



Panorama geopolítico de los conflictos 2016

Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA



Panorama geopolítico de los conflictos 2016

Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Edita:



<http://publicaciones.defensa.gob.es/>

© Autores y editor, 2016

NIPO: 083-16-414-6 (edición papel)
ISBN: 978-84-9091-234-8 (edición papel)
ISSN: 2530-3643 (edición papel)



NIPO: 083-16-415-1 (edición libro-e)
ISBN: 978-84-9091-235-5 (edición libro-e)

Depósito Legal: M-37705-2016
Fecha de edición: diciembre 2016
Imprime: Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel 100% reciclado libre de cloro.



ÍNDICE

	<u>Página</u>
Introducción	
El papel de las grandes potencias en los conflictos actuales	11
<i>Miguel Ángel Ballesteros Martín</i>	
La evolución del número de conflictos	13
La actividad del Consejo de Seguridad medida por sus resoluciones	15
El regreso de Rusia como potencia mundial	17
La política militar de China como potencia emergente	23
¿El final de EE. UU. como la nación indispensable?	24
Capítulo primero	
<i>¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica realista?</i>	27
<i>Ignacio José García Sánchez</i>	
Introducción	29
Antecedentes del conflicto	31
Situación actual del conflicto	35
Papel de los actores externos	39
Conclusiones y perspectiva	41
Tablas de indicadores geopolíticos	45
Cronología del conflicto	49
Capítulo segundo	
El terrorismo yihadista en Marruecos	51
<i>Ignacio Fuente Cobo</i>	
Introducción	53
Antecedentes del conflicto	54
Situación actual del conflicto	61
Conclusiones y perspectiva	71
Tabla de indicadores geopolíticos	72
Cronología del conflicto	73

Capítulo tercero

Libia: tratando de «coser los retales» de la revolución.....	75
<i>Emilio Sánchez de Rojas Díaz</i>	
Introducción	77
Antecedentes del conflicto	78
Situación actual del conflicto.....	86
Conclusiones y perspectiva.....	96
Tabla de indicadores geopolíticos	97
Cronología del conflicto	98

Capítulo cuarto

El conflicto árabe israelí. 100 Años después de la declaración Bal-four	101
<i>Federico Aznar Fernandez-Montesinos</i>	
Introducción	103
Antecedentes del conflicto	104
Situación actual del conflicto.....	115
Papel de los actores externos	120
Conclusiones y perspectiva.....	126
Cronología del conflicto	128

Capítulo quinto

Líbano.....	133
<i>Jose Luis Cabello Rodríguez</i>	
Introducción	135
Antecedentes del conflicto	136
Situación actual del conflicto.....	142
Papel de los actores externos	147
Conclusiones y perspectiva.....	148
Tabla de indicadores geopolíticos	149
Cronología del conflicto	150

Capítulo sexto

Siria: la guerra de todos contra todos	153
<i>Mario Laborie Iglesias</i>	
Introducción	155
Antecedentes del conflicto	156
Situación actual del conflicto	158
El papel de los actores externos.....	165
Conclusiones y perspectiva.....	172
Tabla de indicadores geopolíticos de Siria	173
Cronología del conflicto (sep 2015 – sep 2016)	174

Capítulo séptimo

La inminente derrota del Estado Islámico en Irak.....	175
<i>Francisco José Berenguer Hernández</i>	
Introducción	177
Antecedentes del conflicto	177
Situación actual del conflicto	181
Papel de los actores externos	191
Conclusiones y perspectiva	195
Tabla de indicadores geopolíticos de Irak	196
Cronología del conflicto	197

Capítulo octavo

Burkina Faso: proceso de estabilización post-crisis.....	199
<i>Juan Mora Tebas</i>	
Introducción	201
Antecedentes históricos y políticos de interés	202
Situación actual del conflicto	205
El papel de los actores externos	216
Conclusiones y perspectiva	221
Tabla de indicadores geopolíticos de Burkina Faso	225
Cronología del conflicto	225

Capítulo noveno

La cuenca del lago Chad	229
<i>Blanca Palacián de Inza</i>	
Introducción	231
Antecedentes del conflicto	233
Situación actual del conflicto	237
Papel de los actores externos	242
Conclusiones y perspectiva	248
Tabla de indicadores geopolíticos	249
Cronología del conflicto	253

Capítulo décimo

Burundi: la ambición de poder instiga la violencia étnica.....	255
<i>Jesús Díez Alcalde</i>	
Introducción	257
Antecedentes del conflicto	259
Situación actual del conflicto	263
Papel de los actores externos	270
Conclusiones y perspectiva	279
Tabla de indicadores geopolíticos de Burundi	281
Cronología del conflicto en Burundi	282

Capítulo undécimo

El enclave de Cabinda	285
<i>José María Santé Abal</i>	
Introducción	287
Antecedentes del conflicto	293
Situación actual del conflicto	297
Conclusiones y perspectiva	304
Tabla de indicadores geopolíticos de Angola	305
Cronología del conflicto	306

Capítulo duodécimo

Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa	313
<i>Pedro Sánchez Herráez</i>	
Introducción	315
Antecedentes del conflicto	317
Situación actual del conflicto	328
El papel de los actores externos	341
Conclusiones y perspectiva	345
Tabla de indicadores geopolíticos	346
Cronología del conflicto	349

Capítulo decimotercero

El Salvador: un Estado que no quiere ser fallido	351
<i>María Luisa Pastor Gómez</i>	
Introducción	351
Antecedentes del conflicto	353
Situación actual del conflicto	362
Papel de los actores externos	364
Conclusiones y perspectiva	365
Tabla de indicadores geopolíticos	367
Cronología del conflicto	368

Capítulo decimocuarto

Bangladés, un país vulnerable en riesgo de radicalización	371
<i>María José Izquierdo Alberca</i>	
Antecedentes del conflicto	373
Situación actual del conflicto	378
El papel de los actores externos	387
Conclusiones y perspectiva	390
Tabla de indicadores geopolíticos	392
Cronología del conflicto	393

Capítulo decimoquinto

Radicalismo islamista en Indonesia	395
<i>María del Mar Hidalgo García</i>	
Introducción	397
Antecedentes del conflicto	398
Situación actual del conflicto	401
El papel de los actores externos	410
Conclusiones y perspectiva	411
Tabla de indicadores geopolíticos	413
Cronología del conflicto	414
Composición del grupo de trabajo	415

Introducción

El papel de las grandes potencias en los conflictos actuales

Miguel Ángel Ballesteros Martín

Resumen

La eficacia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como instrumento básico de la comunidad internacional para evitar la escalada de los conflictos e incluso imponer si fuera necesario, la paz, se ve limitada por el veto que imponen principalmente Rusia y China en un renovado enfrentamiento global o regional por el liderazgo político económico e incluso militar.

El enfrentamiento de la política exterior de EE.UU., Rusia y China dificulta la aprobación de resoluciones del Consejo para pacificar conflictos, en zonas de disputa de liderazgo, como es el caso de Siria donde confluyen el liderazgo de China, EE.UU. e incluso Rusia.

Palabras clave

Consejo de Seguridad, resolución, liderazgo, Rusia, China, Estados Unidos.

Abstract

The effectiveness of the United Nations Security Council as a basic instrument of the international community to prevent the escalation of conflicts and even impose peace if necessary, is limited by the use of the veto by Russia and China mainly in a renewed global or regional political leadership for economic and even military confrontation.

The confrontation of the foreign policies of the US, Russia and China hampers the adoption of Council resolutions to pacify conflicts, when they are located in areas of dispute leadership, as in the case of Syria between the US and Russia or the Far East confluence leaderships of China, the US and even Russia.

Keywords

Security Council, resolution, leadership, Russia, China, United States.

La evolución del número de conflictos

El Center for Systemic Peace en su estudio «Global Trends in Armed Conflict, 1946-2015», nos presenta el siguiente gráfico.



<http://www.systemicpeace.org/conflictrends.html>

En el que podemos apreciar que desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el final de la Guerra Fría, marcada por la implosión de la URSS, el número de conflictos asimétricos en los que se enfrentan estados contra actores no estatales no ha dejado de crecer. Por su parte, los conflictos convencionales entre estados se mantuvieron en torno a 20.

Tras la caída del Muro de Berlín y la implosión de la URSS, el número de conflictos se redujo, los convencionales entre estados prácticamente han desaparecido y los asimétricos se redujeron progresivamente hasta 2008 en un 60%. La razón de esta disminución en el número de conflictos es que la Guerra Fría entre la URSS y EE.UU. favorecía los conflictos asimétricos como forma de propagar la ideología de cada bloque. El fracaso de la ideología promovida desde la URSS junto con la voluntad de EE.UU. de alejar el fantasma del comunismo en Centroamérica tras el conflicto de los misiles de Cuba en 1962, favoreció la pacificación de la mayor parte de los conflictos de Latinoamérica. El modelo de la revolución cubana perdió fuerza en muchos países.

Algo parecido ocurrió en África donde la influencia de la URSS en los movimientos guerrilleros en Angola o Mozambique. Durante la guerra civil de Angola se enfrentaron el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) apoyado por Cuba y la URSS con el envío de armamento y asesores militares –contra el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)– apoyados a su vez por EE.UU. y Sudáfrica, líder regional. El conflicto terminó el 13 de diciembre de 1988 con la firma de un acuerdo de paz por el Gobierno angoleño, Sudáfrica y Cuba, que fue avalado nueve días después por Estados Unidos y la URSS y que supuso la independencia para Namibia.

Algo parecido ocurrió tras la independencia de Mozambique. La guerra civil de 1977 en la que se enfrentaron la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) –apoyada por Sudáfrica– y el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), que contó con el apoyo de la URSS, terminó en 1992 con más de 900.000 muertos y 5 millones de desplazados. Tras la firma de los acuerdos de paz, 6.500 cascos azules vigilaron la transición a la democracia durante dos años en la misión (ONUMOZ), que contó con la participación de observadores de Naciones Unidas donde participaron también militares españoles.

En resumen, la confrontación geoestratégica de las potencias mundiales favorecía y prolongaban los conflictos locales de naturaleza asimétrica. Tras el final de la Guerra Fría, con la pérdida de influencia de Rusia, apareció un mundo multipolar liderado por EE.UU., que se empeñó en pacificar los conflictos convencionales que surgieron, como fue la ocupación de Kuwait por el Ejército iraquí de Sadam Hussein. Esa misma comunidad internacional también se implicó en la pacificación de los conflictos asimétricos que fueron surgiendo en los Balcanes y Oriente Próximo. Ha sido esta la época en que el mundo parecía caminar hacia un multilateralismo eficaz. La ausencia de potencias globales enfrentadas favoreció la pacificación de los conflictos hasta mediados de los años 2000 y el papel del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se vio reforzado con aumento de resoluciones para gestionar crisis y pacificar conflictos.

La Organización de las Naciones Unidas fue diseñada para evitar la guerra entre estados y ha sido razonablemente eficaz en esta misión, ya que las guerras entre estados prácticamente están desaparecidas y cuando se producen apenas duran días. Pero no podemos decir lo mismo de la eficacia de este organismo en la resolución de los conflictos asimétricos. A pesar de integrar un conjunto de organismos que parecen favorecer las misiones integradas (*comprehensive approach*), sistema de mando y control militar de Naciones Unidas como son DPKO , DPA (Departamento de Asuntos políticos para la diplomacia y mediación política), UN OCHA (para ayuda humanitaria), ACNUR (para los refugiados). El 13% de los países

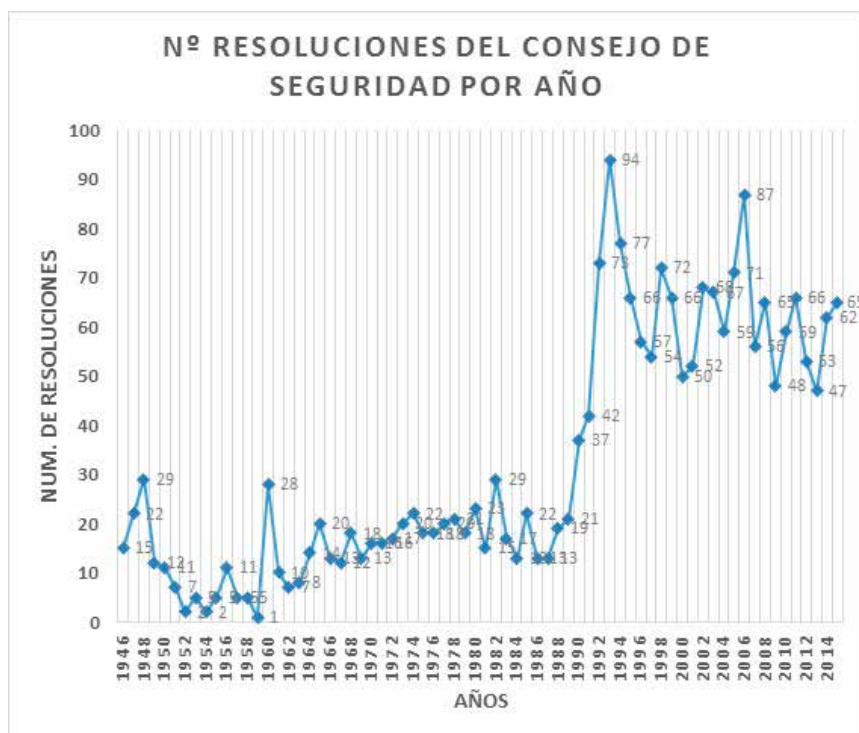
del mundo están afectados por un conflicto asimétrico y aunque algunos caminan hacia su pacificación, cada año aparecen otros nuevos en el 3,5% países. Desde finales de 2008, el número de conflictos cambió la tendencia con un ligero incremento que se hace más patente a partir de 2011 en que, a causa de la mal llamada Primavera Árabe, los conflictos alcanzaron el 16%. Y es, precisamente en los conflictos surgidos en los países árabes donde están teniendo un papel protagonista las potencias regionales emergentes.

La actividad del Consejo de Seguridad medida por sus resoluciones

Un indicador significativo de la actividad del Consejo de Seguridad (CS) de Naciones Unidas (NNUU) es el número de resoluciones aprobadas cada año, ya que estas son uno de los principales instrumentos con los que cuenta la comunidad internacional para pacificar los conflictos y poder mantener la paz y estabilidad mundiales. Otro indicador a tener en cuenta a la hora de valorar la fortaleza de la ONU es el número de países miembros que al incorporarse a la organización ratifican la Carta de las NNUU y adoptan la seguridad colectiva como principio de las relaciones internacionales. Sin entrar en un análisis más pormenorizado del contenido de las 2.260 resoluciones aprobadas hasta finales de septiembre de 2016, podemos realizar una primera aproximación a la actividad del CS por el número de resoluciones aprobadas.

Entre el año 1946 –con 55 países miembros de NNUU– y el año 1962, en que tuvo lugar la crisis de los misiles de Cuba y que dio lugar a un cambio en la estrategia de EE.UU. y de la URSS, el número de resoluciones que aprobó el CS fue de 177, con una media de 10,4 resoluciones/año. En este periodo ambas potencias desarrollaron estrategias de represalia masiva basadas en la disuasión nuclear, es decir, la «destrucción mutua asegurada».

En 1962 el número de países miembros era de 110, desde 1963, con 113 países miembros, hasta 1989, en que se produjo la caída del Muro de Berlín que da lugar a la implosión de la URSS y a la creación de nuevos países en el espacio postsoviético, el CS aprobó 469 resoluciones con una media de 17,3 resoluciones/año. En ese año 1989 el número de países miembros era de 159. En este periodo de tiempo, tanto EE.UU., como la URSS, adoptan una estrategia de respuesta flexible, que evita el enfrentamiento directo, pero no el enfrentamiento indirecto, mediante el apoyo a sus respectivos bandos en terceros países sobre los que desean influir política, económica y militarmente.



El cambio más significativo se produce tras la Guerra Fría y la desaparición de la URSS que da lugar a una Federación Rusa, replegada sobre si misma y, fácil de convencer para que vote a favor de resoluciones del CS que favorecen la pacificación de múltiples conflictos sobre los que antes influían ambas potencias.

En 1990, la ONU ya tiene 159 miembros y en 2011 serían 192. Desde 1989 hasta 2011, año en que empiezan las revueltas de las Primaveras Árabes, el CS aprobó 1.320 resoluciones con una media de 66 por año. El incremento respecto a las etapas anteriores es evidente. Hasta 1990, en 54 años de vida del CS había aprobado un total de 647 resoluciones, sin embargo, durante el periodo 1990-2010 el CS aprobó 1.261 resoluciones en 20 años: un incremento de su actividad de casi un 100% (solo en el año 1993 el CS aprobó 94 resoluciones). Esta gran actividad del CS, que se corresponde con un descenso del 60% en los conflictos y la práctica desaparición de los conflictos convencionales. Una de las claves ha sido que en este periodo se ha realizado un menor ejercicio del derecho de veto, especialmente por parte de Rusia. Desde 2011 hasta finales de 2010 el número de resoluciones aprobadas han sido 293 con una media de 58,6 resoluciones/año. Como vemos el número medio de resoluciones/año han descendido a pesar de que en este periodo los conflictos han aumentado significativamente como consecuencia de las Primaveras Árabes, como ya se ha explicado. La guerra en Siria ya ha causado más de 270.000

muerdos, 4.000.000 de refugiados y 7.000.000 de desplazados y sin embargo el CS tardó más de cuatro años (hasta el 18 de diciembre de 2015) en aprobar la Resolución 2.254 por la que se pide el alto el fuego a los contendientes en la guerra siria. No es de extrañar que el primer enviado especial de la ONU, Kofi Annan¹ renunciase al cargo en 2012, culpando al Consejo de Seguridad de no adoptar decisiones después de un año de conflicto. Por su parte, EE.UU. culpó a Rusia y China de la renuncia de Annan². Algo parecido hizo su sucesor, Lakhdar Brahimi, que dimitió en 2014 y de cuya dimisión culpó la Liga árabe al Consejo de Seguridad³. La razón de estas renunciaciones está en el veto de las principales potencias y, especialmente de Rusia.

El regreso de Rusia como potencia mundial

Con la llegada de Putin al Kremlin, tras ganar las elecciones del año 2000, Rusia empieza a experimentar un excelente crecimiento económico de la mano de sus exportaciones de petróleo y gas, que alcanzó el 72% (¿de qué?), según el Fondo Monetario Internacional en el periodo 2000-2007⁴. Putin, con un importante curriculum al servicio del Estado, llegó a ser en 1998 el director del Servicio Federal de Seguridad (FSB) heredero del antiguo KGB, puesto que compatibilizó con el de secretario del Consejo de Seguridad Nacional. Sin duda un buen conocedor de las estrategias de EE.UU y de las potencias regionales. Ya en agosto de 1999 ocupó el cargo de primer ministro por encargo del presidente Yeltsin y una de sus primeras decisiones fue lanzar una ofensiva aérea sobre Grozni que dio lugar a la segunda guerra contra los rebeldes chechenos, como respuesta a la entrada de estos en Dagestán. Esta guerra, envuelta por Putin en un halo nacionalista para elevar el orgullo ruso de sus ciudadanos, la victoria sobre los chechenos y el recurso al nacionalismo ruso le permitieron ganar las segundas elecciones a la presidencia rusa en 2004 con un 71,31% de los votos, lo que suponía más de un 18% de incremento sobre los votos de las elecciones del 2000.

En 2008, Rusia dejó claro que regresaba al tablero mundial con la pretensión de ser el líder regional en lo que un día fueron las repúblicas socialistas soviéticas. El escenario elegido fue las regiones georgianas de Osetia del Sur y

¹ LA VANGUARDIA: Annan culpa a la comunidad internacional de la situación en Siria. Noticia del 30 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20120630/54319207060/annan-culpa-comunidad-internacional-situacion-siria.html>

² RTVE: EE.UU. culpa a China y Rusia de la renuncia de Kofi Annan como mediador de la ONU para Siria. Noticia del 3 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20120803/eeuu-culpa-china-rusia-renuncia-koffi-annan/553679.shtml>

³ LA PRENSA GRÁFICA: la Liga árabe culpa al Consejo de Seguridad de ONU de la dimisión de Brahimi. Noticia del 14 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2014/05/14/la-liga-arabe-culpa-al-consejo-de-seguridad-de-onu-de-dimision-de-brahimi>

⁴ Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2008/01/weodata/weorept.aspx?pr.x=52&pr.y=13&sy=1992&ey=2007&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&c=922&s=NGDPD%2CPPP&grp=0&a=GDP>

Abjasia, donde desde la finalización de la guerra de 1990-1992 con Georgia y sin un acuerdo sobre su estatus, las tropas rusas actuaban como fuerzas de paz. El 20 de abril de 2008 era derribado un dron georgiano en territorio de Abjasia y todo indica que el derribo fue realizado por tropas rusas. En abril los rusos aumentaron sus efectivos en Osetia del Sur y Abjasia. En junio, aviones rusos sobrevolaron el espacio georgiano y el gobierno de Georgia retiró su embajador de Moscú. En agosto, el presidente georgiano Saakashvili lanzó una operación militar para recuperar el control del territorio de Osetia del Sur. La respuesta rusa fue una contraofensiva que se detuvo a 40 km de la capital, gracias a la intermediación de la comunidad internacional y muy especialmente del presidente francés Sarkozy, que ostentaba la presidencia de la UE. La consecuencia fue la declaración unilateral de independencia de Osetia del Sur y de Abjasia, que inmediatamente fueron reconocidas por el Kremlin, bajo la presidencia de Medvedev.

Por otro lado, el interés de los gobiernos de Georgia por ingresar en la OTAN es considerado por el gobierno ruso como un gesto contra Rusia que las fronteras de la Alianza junto a las suyas. Algo parecido ocurre con Ucrania y los deseos de algunos de los gobiernos de Kiev de integrarse en la OTAN como mejor forma de protegerse de la política expansionista del Kremlin.

Pero donde Rusia ha mostrado su nueva estrategia de recuperación de liderazgo regional ha sido durante la crisis ucraniana que se inició tras la decisión del presidente ucraniano Víctor Yanukovich de posponer la firma de los acuerdos Asociación y Libre Comercio con la UE. La firma hubiera supuesto la imposibilidad de integrarse en la futura Unión Euroasiática impulsada por Putin, dejando a Rusia en un segundo plano comercial cuando la mayor parte del comercio de Ucrania tanto por sus importaciones de gas como por sus exportaciones de productos manufacturados los hace con este país. El 23 de noviembre de 2013 se inició la ocupación de la plaza Maidan en Kiev, como forma de protesta contra el aplazamiento de la citada firma. La mayoría de los ucranianos que habitan en la mitad oeste de Ucrania son proclives a una integración en la UE y en la OTAN, mientras que los ucranianos que habitan en la zona este –las regiones de Jarkov, Lugansk o Donest– y del sur de origen rusófono, son favorables a mantener estrechas relaciones con Moscú.

Por otro lado, la península de Crimea, históricamente rusa desde que la conquistara el zar Pedro I y de la que el 58,32 %, de sus 3,2 millones de habitantes son de origen ruso frente al 24,32 % de ucranianos y el 12,1% de tártaros.

En 1954 la península de Crimea se transfiere a la República de Ucrania y en 1992, tras la independencia de Ucrania, la URSS la anula, dando lugar a tensiones entre ambos gobiernos. En 1997, con el acuerdo de reparto de la flota del mar Negro y el uso de la base de Sebastopol por la flota rusa durante al menos 20 años, parecía haberse superado las diferencias. Pero la Rusia de Putin quiso aprovechar la situación de inestabilidad en Ucrania, provocada por las revueltas de Maidan y el abandono del poder del presidente Yanuko-

vich, para alimentar una insurrección entre la población que, alentada con la introducción de soldados rusos –aunque sin distintivos en sus uniformes– declararon la independencia de Crimea. Inmediatamente después, el 16 de marzo de 2014, se realizó un referéndum y el 96,77% de los votantes se inclinó por la incorporación a Rusia. Putin reconocería públicamente más tarde que los hombres de verde sin distintivos eran, en efecto, militares rusos.

Ni la comunidad internacional y mucho menos Ucrania han dado por terminada la anexión ilegal de Crimea por Rusia, aunque parezca una situación difícil de revertir. El 11 de agosto de 2016 Moscú anunció represalias por las incursiones de efectivos ucranianos en la península de Crimea, en las que habrían muerto dos efectivos rusos, uno de ellos un agente del FSB que murió durante la detención de los presuntos saboteadores en la madrugada del pasado 7 de agosto cerca de la ciudad de Armiansk, en la frontera entre Crimea y Ucrania⁵. Según el FSB, los saboteadores disponían de 20 artefactos explosivos con detonadores, munición, minas antipersona, granadas y armamento con el que están pertrechadas las unidades especiales de las Fuerzas Armadas de Ucrania. Paralelamente el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso denunciaba intentos de desestabilizar Crimea al haber creado una red de espionaje de ciudadanos ucranianos y rusos que pretendía atacar contra infraestructuras, asegurando que Rusia garantizaría la seguridad de la península. En todo caso hay que recordar que en toda la crisis Moscú ha demostrado un eficaz uso de la acción psicológica y de la comunicación como instrumento para favorecer sus objetivos.

Putin reunió al Consejo de Seguridad de Rusia para decidir qué medidas adoptar para la defensa de Crimea. Una de esas medidas fue desplegar unidades de operaciones especiales dotadas del armamento más moderno y, misiles S-400 Triumf en la frontera entre Ucrania y Crimea.

La tensión entre Rusia y Ucrania llegó a tal punto que el 11 de agosto el presidente Petró Poroshenko, ordenó poner en «máxima alerta de combate» a todas las tropas ucranianas desplegadas en la frontera con Crimea y en la línea de separación de fuerzas con los rebeldes de Lugansk y Donest⁶.

Estos acontecimientos le sirvieron al presidente Putin para descartar que durante la reunión del G-20 en China pudiera celebrarse una reunión con el presidente ucraniano Petró Poroshenko, el presidente francés, Francois Hollande, y la canciller alemana, Ángela Merkel, el llamado formato de Normandía.

Pero el conflicto en Ucrania no había hecho más que empezar, en abril de 2014 los rebeldes de Lugansk y Donest declararon la independencia de estas regiones bajo el histórico nombre de Novorrosia, un territorio que abarca todo el sur de Ucrania, incluyendo regiones como Odessa hasta la región

⁵ Agencia EFE. Noticia del 7 de agosto de 2016.

⁶ Agencia EFE. Noticia del 11 de agosto de 2016.

moldava de Transnistria, situada al este del río Dniester. En esta región, en un limbo político tras una breve guerra en 1992 al declararse independiente, está instalada una fuerza de paz rusa del 14 Ejército ruso que, de facto, se ha convertido en el garante de la independencia de Transnistria reconocida como país independiente por Osetia del Sur y por Abjasia.

Rusia no ha dudado en apoyar a los rebeldes ucranianos de Lugansk y Donetsk demostrando que no va a permitir que el ejército y las milicias de Kiev acaben militarmente con la rebelión en estas regiones. Aunque para ello tenga que aportar material e incluso efectivos en forma de milicias. No olvidemos que según las conclusiones a las que llegó el equipo internacional de investigación liderado por Holanda, lo que derribó el 17 de julio de 2014 un avión de Malasia Airlines, el vuelo MH17, fue un misil tierra-aire Buk ruso lanzado desde zona rebelde que fue entregado por Rusia a los rebeldes separatistas o bien manejado por personal ruso⁷.

Durante mucho tiempo el jefe de las Fuerzas Armadas de la República Popular del Donbass, Igor Strelkov, llamado Igor Girkin es un coronel ruso retirado, especialista en inteligencia y operaciones especiales y el primer ministro de Donetsk hasta septiembre de 2014 fue el moscovita ruso Alexander Borodai, que se autodefine como «consultor político para los conflictos étnicos».

Tras los acuerdos de Minsk II el conflicto ha adoptado un bajo perfil sin que eso suponga que está pacificado, ya que son frecuentes las escaramuzas entre ambos contendientes. Según Naciones Unidas, esta guerra ya ha causado más de 9.500 muertos. Según el Ministerio de Defensa ucraniano, en informaciones recogidas por la Agencia EFE, durante los 9 primeros meses de 2016 han muerto cerca de 180 militares ucranianos en el conflicto y también según datos de este ministerio, los rebeldes cuentan con el apoyo de unos 6.000 militares rusos.

Los ucranianos también han denunciado el uso de drones por los separatistas rusófonos para corregir el fuego de mortero, aunque, en teoría y según los acuerdos de Minsk, las piezas de artillería debían haberse alejado de la zona de contacto.

Pero donde las Fuerzas Armadas rusas se están empleando más a fondo es en la guerra de Siria, donde llegaron el 30 de septiembre de 2015. Su intervención en la guerra, se inició, a petición del Gobierno de Basar Al Assad, cuando Aleppo, segunda ciudad de Siria, estaba a punto de caer en manos del Daesh. Esto hubiera dejado expedito el avance hacia Latakia en cuyas inmediaciones se encuentra un aeropuerto clave para el suministro de la base de Tartus, base siria utilizada por la flota rusa según los acuerdos establecidos entre ambos países y única base que los rusos disponen en todo el litoral

⁷ COLAS, Xavier, Rusia suministró a los separatistas el misil que derribó el MH17. El Mundo, 28 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/28/57ebabede5fdea572c8b45a4.html>

Mediterráneo, lo que la convierte en una base vital para poder desplegar una flota rusa durante un tiempo prolongado. El despliegue de efectivos rusos para proteger el citado aeropuerto y la base de Tartus estuvo acompañado por un importante despliegue de aviones para realizar el apoyo aéreo a las tropas del régimen sirio en sus combates terrestres contra el Daesh y contra todos los grupos rebeldes incluidos el Ejército libre de Siria.

La intervención militar rusa en Siria ha sido clave para cambiar el signo de la guerra, poniendo al Daesh a las fuerzas opositoras al régimen en la senda de la derrota militar y, de forma que en octubre de 2016, ni Rusia ni Siria están interesadas en un alto el fuego, ni siquiera por razones humanitarias como se ha solicitado, para evitar las matanzas en Alepo. Bien al contrario, pretenden laminar todas las fuerzas opositoras: la lucha contra el Daesh se dará sobre todo en Raqqa y está garantizada la confluencia de fuerzas contra los yihadistas.

Para Moscú es muy importante que se garanticen los acuerdos de uso de la base de Tartus y del aeropuerto de Latakia, por lo que está empeñado en que el régimen, con o sin Bassard Al Assad sea el vencedor y continúe en el gobierno de Damasco.

El 12 de octubre de 2016 el Consejo de la Federación, es decir el Senado ruso ratificaba prácticamente por unanimidad el acuerdo ruso-sirio para el emplazamiento de manera indefinida de la agrupación de las Fuerzas Aéreas de Rusia en la base de Jmeimim, en la provincia siria de Latakia⁸. Según el acuerdo, las acciones de la agrupación aérea rusa se llevan a cabo por decisión de su comandante, de conformidad con los planes acordados por Rusia y Siria. Los efectivos de la agrupación rusa, así como sus familiares, cuentan con inmunidad equivalente a la de los diplomáticos.

Según la prensa rusa, en septiembre de 2016 había 24 aviones rusos y no menos de una decena de helicópteros de combate de las Fuerzas Aéreas de Rusia en la citada base.

Otro país interesado en que el régimen de al Assad continúe en el poder es Irán, que aspira a ser el líder de todos los países de Oriente Próximo donde hay población chiita, aunque esta esté en minoría. En Siria esa población en minoría es la alawita, muy próxima ideológicamente en su interpretación del islam a los chiitas.

Esta coincidencia de intereses ha facilitado un acuerdo entre Moscú y Teherán en septiembre de 2016 por los que el Gobierno iraní ha cedido temporalmente el uso de la base militar de Hamadán⁹ a la aviación rusa, con bombarderos Tupolev Tu-22 y Sujoi Su-34 para que continúe con su campaña de ataques aéreos en Siria, a petición del régimen de Al Assad. Esto podría

⁸ Agencia EFE. Noticia del 12 de octubre de 2016.

⁹ Agencia Europa Press. Noticia del 20 de agosto de 2016.

contravenir la Resolución 2.231 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que prohíbe la transferencia de armas y tecnología militar a Irán.

Rusia está tratando de establecer relaciones militares estables con Irán a quien ha proporcionado misiles tierra-aire S-300, según el contrato firmado entre ambos países en 2007. Aunque el entonces presidente Dimitri Medvédev, canceló la venta de los misiles como consecuencia del embargo impuesto a Irán por su programa de enriquecimiento nuclear, en 2015, el presidente Putin derogó dicha prohibición autorizando la venta de los misiles entre abril y septiembre de 2016. Esto forma parte de la política de estrechamiento de relaciones con otros líderes regionales y países emergentes como es el caso de la India, país con el que Rusia ha firmado en octubre de 2016, nada menos que 16 convenios para la adquisición de diverso material militar ruso, como por ejemplo misiles tierra-aire S-400, cuatro fragatas, helicópteros Kamov 226T que se construirán en la India. Esos acuerdos contemplan la transferencia tecnológica y diversas inversiones en infraestructuras y cooperación energética tanto gasística como nuclear. En este campo, Rusia está construyendo nuevos reactores nucleares en la central de Tamil Nadu, al sur de la India.

El 9 de agosto de 2016, se reunían en San Petersburgo los presidentes Putin y Erdogan para restañar las heridas tras el derribo del avión ruso SU-24 en la frontera turca el 24 de noviembre de 2015 e iniciar la colaboración en la guerra de Siria. Pero la nueva etapa de colaboración Rusia-Turquía parecen ir más allá ya que Erdogan también anunció la disposición de Ankara para que el gas ruso atravesase Turquía dirección a la UE en el marco del proyecto *Turkish Stream* con un gasoducto que atravesará el mar Negro desde Crimea.

El gobierno de Putin basa su estrategia para recuperar su influencia en el espacio postsoviético, en Oriente Próximo y en el Mediterráneo Oriental, en su músculo militar que ha ido recuperando a pesar de la crisis económica. La renta per cápita de Rusia en 2014 era de 12.718 \$, pero en 2015 bajó a 8.447\$ con una inflación del 15,8%¹⁰.

Rusia desde 2013 viene exhibiendo su músculo militar como parte de su estrategia. Esta es la razón por la que desde hace dos años son frecuentes los amagos de incursiones aéreas en espacios aéreos de países europeos, incluidos los miembros de la OTAN. El 22 de septiembre dos bombarderos Tupolev Tu60 rusos sin identificar y sin un plan de vuelo declarado como es preceptivo por las leyes internacionales, se aproximaron a las costas de Noruega que tuvo que sacar dos cazas F16 para escoltarlos en su ruta hacia el norte de Escocia, donde dos Typhoon británicos tomaron el relevo en la escolta, rodeando la costa irlandesa y británica hasta el noroeste de Francia donde tuvieron que ser vigilados por dos cazas Rafale que les interceptaron

¹⁰ IISS. The International Institute for Strategic Studies. The Military Balance 2016, Routledge, London, 2016, p. 189.

a menos de cien kilómetros de las playas francesas, desviándose hacia Bilbao, lo que obligó la salida de dos F-18 españoles para interceptarlos hasta que se alejaron de nuestro espacio aéreo sin que hubieran llegado a violarlo. Este «juego» para probar la defensa de los demás y mostrar el nuevo músculo ruso se ha repetido centenares de veces desde 2014. El Ministerio de Defensa de la neutral Finlandia denunció la violación de su espacio aéreo por parte de sendos cazas rusos SU-27 los días 6 y 7 de octubre de 2016.

Después de haber ampliado la capacidad de los muelles de la base siria de Tartus, para poder mantener atracados hasta cinco grandes buques militares lo que convierte a esta base de apoyo logístico que empezó a funcionar en 1977, según los acuerdos firmados en 1971¹¹, en una base permanente rusa en el Mediterráneo dotada de un sistema antimisiles S-300, algo imprescindible para que Rusia recupere la presencia permanente en este mar, en Moscú, 10 oct (Sputnik). La base militar rusa en la ciudad siria de Tartus permitirá desplegar al mismo tiempo hasta cinco grandes buques militares, submarinos y la aviación de la Marina rusa, informó el presidente del Movimiento Ruso de Apoyo a la Flota, Mijaíl Nenáshev. Rusia está desplazando al Mediterráneo una importante flota con el único portaaviones que tiene Rusia en este momento el *Almirante Kuznetsov*, que tendrá como buques de escolta una flotilla con las corbetas *Serpujov* y *Zelioni Dol*, equipadas con misiles de largo alcance Kalibr procedentes de la flota del mar Negro con base en Sebastopol y la fragata *Almirante Grigórovich*.

La política militar de China como potencia emergente

Por su parte, otra potencia mundial con derecho a veto en el CS es China. Durante mucho tiempo China parecía partidaria de políticas interiores y exteriores de crecimiento armónico, pero la realidad es que el reforzamiento de sus Fuerzas Armadas está por encima de su crecimiento económico, lo que unido a la militarización de algunas de las islas en disputa en mar de China Meridional, deja clara su política de constituirse en la potencia militar de la región. Según informaciones de Washington¹², China está construyendo torretas y hangares reforzados capaces de albergar cazas y bombarderos en atolones en disputa en el mar de China Meridional, lo que podría indicar los primeros pasos hacia la militarización de estos enclaves.

Fotos de satélite tomadas el 3 y el 24 de julio fueron dadas a conocer por el Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS), con sede en Washington, indicando que China está construyendo tres pistas de aterrizaje y varios hangares en tres islotes, uno el arrecife sumergido Mischief, cerca de la isla filipina de Palawan, alrededor de cuyo aeródromo se están levantando

¹¹ Noticia de la agencia Sputnik de 10 de octubre de 2016, Moscú, 2016.

¹² Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS), Asia Maritime Transparency Initiative, Washington, 2016. Disponible en: <https://amti.csis.org/island-tracker/>

hangares que podrían albergar hasta 24 cazas. Otras pistas se sitúan en el islote de Fiery Cross y otro en el islote Subi, pertenecientes al archipiélago de las Spratly, que se disputan China, Filipinas, Vietnam y Malasia.

Se da la circunstancia que el pasado mes de julio, el tribunal internacional en La Haya falló a favor de Filipinas y en contra de las reclamaciones de China, sobre las pretensiones de Pekín basadas en relaciones de carácter histórico.

Sin embargo China, que tiene en su mano la posibilidad de contener el impulso belicista de Corea del Norte, no parece empeñarse a fondo en ello. El país norcoreano está empeñado en desarrollar un programa de armas nucleares y de misiles de medio alcance que una vez que logre la miniaturización de las cabezas nucleares, le permitiría lanzar una bomba nuclear a cualquiera de sus vecinos. El 3 de agosto de 2016 realizó el lanzamiento de dos misiles balísticos sobre el mar de Japón violando la Resolución 2.270 que le obliga al cese inmediato de los ensayos balísticos.

Poco después del lanzamiento de los misiles, el 10 de septiembre, el régimen de Kim Jong-Un realizaba su quinta prueba nuclear, la segunda en 2016. Según el gobierno surcoreano la explosión tuvo una potencia de diez kilotones, la de mayor potencia de todos los ensayos realizados con una potencia del 50% de la bomba que EE. UU. lanzó sobre Nagasaki. El gobierno de Pyongyang sobrevive gracias a la ayuda económica del gobierno de Pekín, que parece preferir un gobierno pseudo controlado como el de Kim Jong-Un antes que una Corea reunificada bajo la esfera de control estadounidense.

¿El final de EE. UU. como la nación indispensable?

Durante el primer mandato del presidente Putin las relaciones entre Rusia y EE. UU. fueron de cooperación, especialmente en la lucha contraterrorista a raíz de los atentados del 11S, que aprovechó Putin para incrementar sus acciones contra el terrorismo checheno. Las discrepancias empezaron a surgir en el segundo mandato de Bush a raíz del apoyo de EE. UU. a las «revoluciones de colores» en Ucrania y Georgia y su apoyo a un potencial ingreso de ambos países en la OTAN, como parte de la denominada *Freedom Agenda* que pretendía promover la instauración de democracias afines en países del espacio postsoviético. Estas políticas desembocaron en el ataque del gobierno de Saakashvili contra Osetia del Sur y la contundente respuesta del Kremlin otorgando la independencia a Osetia del Sur y Abjasia. Después vendría el enfrentamiento por el proyecto de despliegue del escudo antimisiles en la República Checa y Polonia.

El presidente Obama quiso volver a la política de cooperación aplicando lo que se denominó «*Política del reset*»¹³. Esta política trató de ser desarrollada

¹³ Este término fue acuñado por el vicepresidente Joe Biden en la Conferencia de Seguridad de Munich el 7 de febrero de 2009 cuando dijo que era tiempo de apretar el botón de

por Hillary Clinton como secretaria de Estado, basándose en tres criterios: El primero era la cooperación cuando los intereses coinciden, como era el caso de las sanciones a Corea del Norte o Irán por sus programas nucleares o la cooperación en la lucha contraterrorista o los acuerdos START 3 para reducción de armas estratégicas firmado el 8 de abril de 2010 por los presidentes Obama y Medvedev. Obama renunció al despliegue del escudo antimisiles en la Republica Checa. El segundo criterio era mantenerse firmes cuando esos intereses diverjan. Y el tercer criterio sería mejorar las relaciones con el pueblo ruso. Los EE. UU. seguían considerándose «la nación indispensable», un concepto acuñado en 1998 por Madeleine Albright cuando declaró: «Somos la nación indispensable»¹⁴.

Las cosas empezaron a cambiar a raíz de la intervención en Libia, ya que Moscú consideró que los aliados con EE. UU. a la cabeza, habían abusado en el uso de la Resolución 1973 con la operación «Protector Unificado». Las críticas del primer ministro Putin fueron las más ácidas. Con la llegada de este a la presidencia para iniciar su tercer mandato en 2012, la política rusa se endureció, materializándose en sus presiones sobre Kirguistán y Uzbekistán para que los EE. UU. retiraran sus bases de estos territorios, lo que dificultó la logística en Afganistán¹⁵.

Tras la anexión de Crimea por Rusia, el 18 de marzo de 2014 la percepción estadounidense sobre la política exterior rusa cambió y el presidente Obama en un discurso pronunciado el 24 de septiembre de 2014 identificaba como una de las tres grandes amenazas a la seguridad internacional el enfrentamiento entre grandes potencias y especialmente la nueva política rusa. La política rusa en el conflicto de los insurgentes de Donetsk y Lugansk confirmaría el regreso de Rusia a la escena internacional como potencia capaz de disputar territorios e influencias a EE. UU.

El 15 de octubre los teletipos anunciaban que EE. UU. tenía planes para lanzar un ciberataque contra Rusia en represalia por la intromisión de esta en la campaña electoral.

Estados Unidos acusó formalmente a Rusia de los ataques que, hicieron públicos 20.000 correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata (DNC) por parte de WikiLeaks¹⁶.

reset en referencia a las relaciones Washington y Moscú o Pekín. Disponible en <http://www.politic.com/story/2009/02/biden-time-to-hit-the-reset-button-018533>

¹⁴ MENÉNDEZ DEL VALLE, Emilio, ¿Es todavía Estados Unidos indispensable?, El País, 12 de agosto 2014. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2014/07/30/opinion/1406737288_388001.html

¹⁵ PILLALAMARRI, Akhilesh, The United States Just Closed Its Last Base in Central Asia, TheDiplomat.com, 10 de junio de 2014. Disponible en: <http://thediplomat.com/2014/06/the-united-states-just-closed-its-last-base-in-central-asia/>

¹⁶ Agencia EFE. Noticia del 15 de octubre de 2016.

A finales de la década anterior EE. UU. adoptó una nueva estrategia que implicaba un desplazamiento de su despliegue de seguridad hacia Asia Pacífico, para lo que periódicamente recuerda a sus socios y aliados europeos en la OTAN que es necesario que ellos tomen una mayor responsabilidad en materia de defensa en el teatro europeo y en los espacios alrededor como es Oriente Próximo, Magreb y Sahel, e incluso frente al expansionismo ruso, pero la presión de los países del Este como Polonia, Estonia, Letonia y Lituania, están complicando ese desplazamiento. Y sobre todo unos países europeos que inmersos en una grave crisis económica no consideran que este sea el momento más adecuado para incrementar el gasto de defensa hasta el 2%. Solo los países del Este y Alemania parecen haber tomado nota de esta petición.

El desgaste de EE. UU. en el conflicto de Irak con más de 4.506 militares muertos en combate y 1,3 billones de euros. Los 134.000 civiles muertos en el conflicto¹⁷. En Afganistán han muerto 2.385 soldados estadounidenses y sobre todo las decenas de excombatientes mutilados o con secuelas psicológicas a consecuencia de la participación en los conflictos de Irak y Afganistán han supuesto un cansancio en la administración Obama y sobre todo en la opinión pública norteamericana que es remisa a cualquier intervención en el exterior, especialmente si eso implica poner a sus soldados en riesgo. Esto ha llevado a EE. UU., a la OTAN y a la UE a desarrollar una estrategia de seguridad cooperativa, basada en ayudar a las tropas y autoridades locales a dotarse de capacidades, para que sean ellas las que lleven a cabo las operaciones sobre el terreno. Esta estrategia que parece correcta a la luz de las lecciones aprendidas en Afganistán e Irak, tiene sus inconvenientes. Si otro país se implica más apoyando a uno de los bandos, este tendrá una ventaja militar y es el que más posibilidades tiene de salir vencedor. Irán se ha implicado sobre el terreno en Siria apoyando al régimen de Al Assad, al igual que Hizbulá y tiene muchas posibilidades de formar parte de la fotografía de los vencedores, juntamente con Rusia que se ha implicado mucho más que los países de la coalición internacional.

La composición del Consejo de Seguridad está sometida a discusión al menos académica desde hace tiempo. Se ha hablado de ampliar su número de miembros, como ya se hizo en una etapa anterior, para que sea más representativa, incluso de designar a nuevos miembros permanentes. Lo que no se podrá suprimir es el derecho al veto. En todo caso es importante que los países con ese derecho lo ejerzan con responsabilidad pensando no solo en sus intereses nacionales sino en los intereses de toda la comunidad internacional.

¹⁷ AgenciaReuters/ EP. Noticia del 14 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-guerra-irak-costos-13-billones-eeuu-mato-134000-civiles-20130314193336.html>

Capítulo primero

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica realista?

Ignacio José García Sánchez

«El equilibrio de poder no conduce necesariamente a la paz. A lo largo de la historia se han producido 119 guerras en las que han estado involucradas algunas de las grandes potencias, 9 de ellas conflictos de naturaleza hegemónica». ¹

Resumen

La tendencia fundamental del nuevo marco geopolítico se podría considerar como definida por un reequilibrio de poderes. La relevancia de los diferentes pesos pesados geopolíticos en el desarrollo y evolución de los conflictos de todo tipo en el plano internacional continúa democratizándose. Cada vez más actores cuentan y con más capacidad en el devenir de las crisis y los conflictos abiertos.

Esta transformación del escenario geopolítico con unas instituciones internacionales ancladas en el pasado y con poca capacidad de actuación, nos transportan a la imagen de una escena «*déjà vu*», en la que la guerra entre estados, declarada o no, sea la más probable. El realismo y sus principios inalterables enunciados por Tucídides parecen reinar en un mundo anárquico, sin ninguna esperanza de algún tipo de gobernanza internacional.

¹ Joseph Jr. Nye. Must History Repeat the Great Conflicts of this Century? Chantilly, The Great Courses, 1998, pág. 11.

Las ilusiones idealistas de un nuevo sistema político capaz de superar las barreras marcadas por el soberanismo estatal enunciado en Westfalia parecen fútiles. «La tercera ola» de Huntington y «el fin de la historia» de Fukuyama parecen imágenes en sepia desgastadas por una utilización mezquina, egoísta, profundamente endogámica y corrupta que nos transporta al destino trágico de la política de los grandes poderes de Mearsheimer, negándonos el sueño del progreso de la «razón histórica» como «razón vital» del futuro de la humanidad de Ortega y Gasset, y Julián Marías.

Palabras clave

Conflicto, guerra, hegemonía, equilibrio de poder, realismo, idealismo.

Abstract

The fundamental trend of the new geopolitical framework could be considered as defined by a rebalancing of powers. The relevance of state powers in the development and evolution of conflicts of all kinds at the international level continues democratized. More and more actors have influence in the evolution of crises and armed conflicts.

This transformation of the geopolitical stage with the international institutions anchored in the past and with little capacity to act, take us to the image of a scene «*déjà vu*», as the war, declared or not, between states as the most likely future. Realism and its unalterable principles enunciated by Thucydides seem to reign in an anarchic world, without any hope of some kind of international governance.

The idealistic illusions of a new political system capable of overcoming the barriers set by the Westphalian balance of power seem futile. «The Third Wave» of Huntington and the «End of the History» of Fukuyama seem old and worn out images by a petty, selfish, deeply inbred and corrupt structure that lead us to the tragic fate of the great power politics of Mearsheimer, denying the idealistic Ortega and Marias' dream of the «Reason of History» as «Vital Reason» to the future of humanity.

Keywords

Conflict, Warm, Hegemony, Balance of Power, Realism, Idealism.

Introducción

«Pundits have debated whether the new century is destined to become the Chinese or whether the United States will retain its global dominance... Instead of a world ordered by superpowers, an international geopolitical system that is emerging is polycentric and polyarchic. It is built on a hierarchical combination of great and regional powers... A third order of states has also arisen –those with unique ideological or cultural capacities to influence their neighbors–... Fourth-order states are generally incapable of applying pressure upon their neighbors, and those of the fifth order depend upon outside sustenance for survival.

This hierarchical system is dynamic, not static. States such as Nigeria and Venezuela, once regional powers, have lost these positions...

Without the dominant American superpower to play the role of global peacemaker, prepared to intervene militarily in conflict situations and to invest financial and diplomatic energies aimed at stabilizing the international system, the world is now like a ship without a rudder. Such disequilibrium is inevitable in this period of geopolitical transition. Great and regional powers are focused on redefining their own national security interests, economic strategies, and ideological goals».²

El marco geopolítico actual se puede caracterizar por la incertidumbre. Los recuerdos de la mayor guerra de todos los tiempos, y su corolario macabro con la explosión de dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, parecen un hito histórico que se desvanece en el pasado. El final de la Guerra Fría, los atentados terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, las Primaveras Árabes de Túnez, Libia, Egipto y Siria, y la autoproclamación del Califato islámico por el líder del Daesh, Abu Bakr al-Bagdadi, jalonan un periodo histórico que enmascara una realidad que persigue inexorablemente a la humanidad: el conflicto armado entre grandes potencias.

El escenario lo presenta, en la más pura tradición realista, el subsecretario de Defensa norteamericano Bob Work, en el CNAS Defense Forum, el 14 de diciembre de 2015³, del que me hacía eco en mi documento de análisis de la página web del Instituto Español de Estudios Estratégicos: *Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua*⁴.

² Saul Bernard Cohen, Geopolitics. The Geography of International Relations, Maryland, Rowman & Littlefield, 2015, third edition, págs. 3-4.

³ CNAS Defense Forum. As Delivered by Deputy Secretary of Defense Bob Work, JW Marriott, Washington, D.C., Dec. 14, 2015 Secretary of Defense Speech Visitada el 16 de agosto de 2016. <http://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/634214/cnas-defense-forum>

⁴ Ignacio García Sánchez. Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua, Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3) nº 2, Madrid, 2016, pág. 8.

«..., estamos en un momento de importancia crucial después de la Guerra Fría. Yo creo firmemente que los historiadores estudiarán estos últimos 25 años. Realmente me refiero al periodo entre el 12 de mayo de 1989, cuando el presidente Bush dijo que la «contención» no sería por más tiempo el foco sobre el que el planeamiento militar de la Defensa fuese construido... Y diciembre de 2013, cuando China comenzó su política de proyectos en los enclaves reclamados del mar del Sur, y marzo de 2014, cuando Rusia ocupó ilegalmente Crimea y empezó a enviar tropas en apoyo de los separatistas ucranianos.

Este periodo de 25 años –desde mi punto de vista, el más notable y diferente de cualquier otro periodo después de la paz de Westfalia–, EE. UU. ha reinado como el supremo y único gran poder y la única superpotencia militar, lo que nos permitió una gran libertad de acción. Pero las circunstancias están cambiando. El mundo unipolar se está comenzando a desvanecer y entramos en un mundo más multipolar, en el que el liderazgo global de EE. UU. probablemente va a ser desafiado. Por lo que entre los desafíos más significantes en estos 25 años, y el que, desde mi punto de vista, será el más exigente, es la reaparición de la competición entre grandes poderes».

Una realidad que, como nos ilustra el profesor John J. Mearsheimer⁵, conforma un panorama pesimista sobre el funcionamiento de las relaciones internacionales basado en cinco asunciones:

- El sistema internacional es anárquico⁶, lo que no significa que sea caótico⁷, pero sí que el sistema se compone de unidades independientes y soberanas que monopolizan el uso de la fuerza sin que exista una autoridad superior reguladora;
- La monopolización del uso de la fuerza y, como consecuencia, la posesión de capacidades militares ofensivas de carácter letal por parte de los estados, con carácter individual y soberano⁸;
- Y esa soberanía no compartida, provoca la imposibilidad de conocer sus intenciones, que pueden modificarse rápidamente y en el curso del desarrollo de un conflicto, sea cual sea el sistema de gobierno;
- La cuarta asunción estaría íntimamente ligada a la anterior y, también, a la desconfianza natural del sistema que hace que los estados sean reacios a compartir soberanía y confiar básicamente en sus capacidades autónomas;

⁵ John J. Mearsheimer. The False Promise of International Institution, *International Security*, Vol. 19, N.º. 3 (Winter 1994/1995), pp. 5-49.

⁶ La palabra anarquía se utiliza de acuerdo con la primera acepción del Diccionario de la Real Academia: Ausencia de poder público.

⁷ Un ejemplo podría ser el concepto del equilibrio de poder surgido como sistema de orden internacional tras la paz de Westfalia que pone fin a la guerra de los treinta años, que supuso la muerte por diversas causas de una cuarta parte de la población europea.

⁸ La posesión de armas nucleares por un grupo selecto de estados constituye un factor más, perturbador, de un sistema internacional ya de por sí con ciertos tintes siniestros.

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

- Para finalizar con la voluntad de poder, en su amplio rango de posibilidades⁹ que iría desde la hegemonía, y el consiguiente mantenimiento del *statu quo*, a la pura supervivencia como interés vital de la seguridad nacional, pasando por maximizar el poder relativo dentro del sistema.

En este entramado de intereses en permanente conflicto atrapados por un ciclo vicioso de desconfianza histórica muy difícil de superar, la supervivencia política –confundida en muchos casos de forma perversa con la supervivencia del Estado– se ve cada vez más comprometida; un sistema de suma cero influido por dos tendencias fundamentales¹⁰:

- la transición del sistema hegemónico liderado por Estados Unidos hacia una nueva era, en la que el concepto dominante de las relaciones internacionales será nuevamente el equilibrio de poderes;
- y la irrupción con fuerza de actores transnacionales en el escenario global, tejiendo un entramado de intereses que difícilmente se pueden circunscribir a los límites físicos de las fronteras estatales.

Antecedentes del conflicto

*«Great powers, I argue, are always searching for opportunities to gain power over their rivals, with hegemony as their final goal. This perspective does not allow for status quo powers, except for the unusual state that achieves preponderance. Instead, the system is populated with great powers that have revisionist intentions at their core».*¹¹

Michael Walzer comienza su libro, *Just and unjust wars*¹², con un capítulo titulado, *Contra el Realismo*, en el que pone el énfasis en dos nombres, el historiador griego Tucídides (460-395 a.C.) y su obra *La guerra del Peloponeso*, y el filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679)¹³ y su obra, *Leviatán*. A ambos autores les separan algo más de 2000 años, pero les une el sentimiento realista de la realidad y el uso del poder en su concepción más trágica.

Por su parte, Charles Tilly, en *Coercion, Capital, and European States, AD 990-1992*, establece su conocida proposición de que: la guerra formó los Estados y estos hicieron la guerra; sobre tres ejes fundamentales: el capital, la coer-

⁹ Según Mearsheimer este abanico estaría representado en sus extremos por los dos realistas más influyentes de los últimos 50 años, Hans Morgenthau y Kenneth Waltz. Mearsheimer se declara más partidario de las tesis de la supervivencia de este último.

¹⁰ «Two great power shifts are occurring in this century: a power transition among states and a power diffusion away from all states to nonstate actors». Joseph Jr. Nye, *The Future of Power*, New York, Public Affairs, 2011, pág. 15.

¹¹ Jhon J. Mearsheimer. *The tragedy of great power politics*, New York, Norton & Company, 2001, pág. 16.

¹² Michael Walzer. *Just and unjust wars*, New York, Basic Books, 3ª edición, 2000, págs. 3-21.

¹³ Thomas Hobbes tradujo la obra de Tucídides al inglés, y generalizó y aplicó a la teoría del Estado y el contrato social sus argumentos.

ción y el territorio, con el propósito de ganar parcelas de un poder que se encuentra permanentemente en un equilibrio inestable.

Pero es desde la paz de Westfalia (1648), que pone fin a la llamada guerra de los treinta años, cuando reconocidos intelectuales –entre otros, Henry Kissinger– consideran que la política internacional empieza a desarrollarse en un ciclo continuo y vicioso, en el que los estados más poderosos, fundamentalmente en el aspecto militar, buscan extender su poder promoviendo, a veces de manera deshonrosa, sus intereses nacionales.

«Pero esta civilización (China) se ve asaltada por el poder militar británico, en uno de los actos calificado por Kissinger¹⁴ como más infamantes de la historia moderna: obligar a la sociedad china, donde el consumo de opio estaba prohibido, a autorizar y facilitar este comercio a las empresas británicas y americanas. Un comercio especialmente lucrativo para las arcas británicas, pues la producción de opio estaba prohibida en China y el centro de producción mundial era la India británica. Durante la conocida como la primera guerra del opio (1839-1842) el poder militar occidental, alimentado con los avances tecnológicos de la revolución industrial, se impusieron sin dificultad a un Ejército burocratizado, de carácter puramente policial y sin poder de combate.

Uno de los actos con mayor carga simbólica de esta época lo constituye la destrucción del palacio de verano del emperador. Y el mejor relato que lo sintetiza lo ofrece el melancólico memorial dirigido a la viuda del emperador por el que fue jefe de la diplomacia china durante cuarenta años, Li Hongzhang, un alto cargo mandarín que dirigió las fuerzas militares chinas contra la rebelión Taiping:

«No hace falta decir cómo me alegraría y disfrutaría si fuese posible que China iniciase una guerra gloriosa y triunfante; el sueño de mis últimos años sería ver a las naciones bárbaras sometidas por fin a la lealtad sumisa y la obediencia respetuosa del Trono del Dragón. Sin embargo, desafortunadamente, no puedo sino reconocer melancólicamente el hecho de que China está en desventaja para iniciar esa empresa, y que nuestras fuerzas no tienen la capacidad para llevarla a cabo. Teniendo en cuenta la integridad y supervivencia del Imperio, ¿quién podría estar tan loco, como para lanzar proyectiles a una rata en las proximidades de una pieza de porcelana de incalculable valor?»¹⁵

Este sistema de equilibrio inestable de poderes vive sus momentos más dramáticos cuando la jerarquía establecida, normalmente por la capacidad militar, se encuentra contestada por alguno de sus principales actores. De este modo, el pasado siglo ve como se producen la Primera y Segunda Guerra Mundial: conflictos que provocaron una devastación sin precedentes.

¹⁴ Henry Kissinger, *On China*, New York, the Penguin Press, 2011, pág 46.

¹⁵ Ignacio García Sánchez. El poder militar chino: el dragón alza el vuelo. *Revista Araucaria*, volumen 18, núm. 35 (2016). <https://ojs.publius.us.es/ojs/index.php/araucaria/article/view/2676>. Traducción del autor.

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

Los acontecimientos precursores de la Primera Guerra Mundial son de sobra conocidos, pero quizás no tanto el llamado *Memorial Crowe*, al que hace referencia Henry Kissinger en su obra, *On China –Epilogue: Does the history repeat itself? The Crowe memorandum* pág.514–, del diplomático británico Eyre Crowe, que tras un análisis de la situación política, desde la más pura visión realista, concluía que la guerra era inevitable debido a la estructura del sistema de equilibrio de poderes imperante en las relaciones internacionales¹⁶.

La guerra produce un reguero de destrucción y muerte, como nunca se había visto; y a su finalización, hay un sentimiento unánime que culpa del horror vivido al sistema realista del equilibrio de poderes. Uno de sus principales críticos, el vigésimo octavo presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, llega a calificar el equilibrio de poderes como inmoral, y será a su vez, el autor de los 14 puntos¹⁷ sobre los que se desarrollaron los 26 artículos del pacto de la Sociedad de Naciones¹⁸. Es la primera oportunidad para que el idealismo¹⁹ y su «razón histórica»²⁰, proponga una solución al realismo mediante el concepto de seguridad colectiva, así, el tratado de Versalles (1919) que pone fin a la Primera Guerra Mundial, ve también el nacimiento de la Sociedad de Naciones.

Pero la historia es tozuda y la naturaleza humana se afana en dar la razón al realismo más crítico y profundo, con Tucídides, Maquiavelo y Hobbes en el corazón de la repetición viciosa de los ciclos históricos. Los treinta segundos que la historia de la humanidad representan en el calendario anual del universo, se hacen quizás más cortos que nunca, cuando la esperanza del progreso representada por una imperfecta sociedad de naciones se ve truncada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Un conflicto que deshumaniza el globo terráqueo en su totalidad, a vencedores y vencidos en su conjunto, con el recuerdo infame de los bombardeos masivos de poblaciones civiles,

¹⁶ Ignacio José García Sánchez, reseña del libro: *China*, de Henry Kissinger, revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, núm. 0, (2012). Se puede descargar en: <http://revista.ieee.es/index.php/ieeee/article/view/311/390> Visitada el 08 de octubre de 2016.

¹⁷ <https://prezi.com/fubip6-zzmcb/los-14-puntos-de-wilson-y-cual-fue-su-importancia-en-este-tiempo/> visitada el 21 de agosto de 2016.

¹⁸ <http://www.dipublico.org/3485/pacto-de-la-sociedad-de-naciones-1919/> visitada el 21 de agosto de 2016.

¹⁹ Me gusta utilizar esta acepción ligada a la figura más importante de esta teoría de las relaciones internacionales, el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) precursor del idealismo alemán. En la literatura anglosajona, Joseph Jr. Nye especialmente, el término usado es liberalismo, al considerar como su primer proponente John Locke. Nye fija el nacimiento de las dos corrientes en la concepción del estado natural del hombre de dos filósofos británicos John Locke (1632-1704), padre del liberalismo clásico, y Thomas Hobbes (1588-1679) teórico del realismo político y del contrato social.

²⁰ Ver Ignacio García Sánchez. *La seguridad humana y la razón histórica, de la justificación a la regresión, pasando por el estado de hibernación*. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3), nº 3, Madrid, 2016.

el macabro genocidio judío y el estallido de las dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki.

El juego político del equilibrio de poder como «un sistema de manipulación cínica del poder, indiferente a las prerrogativas morales»²¹, se consolida durante la perversa y mortal partida de la Guerra Fría, donde la destrucción mutua asegurada abre, por el camino más escabroso, la falsa esperanza de la «paz perpetua» del precursor del idealismo²².

Pero esta vez, el final del conflicto se produce sin un enfrentamiento armado entre las grandes potencias; así, en este caso, el bando que pretendía disputar la hegemonía en Europa se desfonda en una caída libre desde el punto de vista económico e ideológico. Atrapada por un momento de la historia, la Unión Soviética es incapaz de adaptarse a la revolución tecnológica y transformar una sociedad momificada. No hay posibilidad para una transición del poder, porque uno de los contrincantes en el mundo bipolar de la segunda mitad del siglo pasado se derrumba sin posibilidad de plantear un desafío que significaría un suicidio colectivo.

¿Y después, qué? Cuando se cumplen 25 años del desmantelamiento de la Unión Soviética, ¿tenemos que decir que se ha perdido más de un cuarto de siglo de posguerra fría? ¿El sueño del «fin de la historia»²³, la seguridad humana, la responsabilidad de proteger? ¿La humanidad como un todo y el ser humano en su individualidad en el centro de gravedad de la seguridad, de acuerdo a esa oportunidad histórica que se habría en 2005²⁴ de alcanzar la libertad para vivir sin miseria, sin temor y con dignidad?

²¹ «Actualmente estos conceptos westfalianos son denostados como un sistema de manipulación cínica del poder, indiferente a las prerrogativas morales. Pero la estructura que se estableció con la Paz de Westfalia representó el primer intento de institucionalizar un orden internacional sobre la base de reglas y límites consensuados, basado en la multiplicidad de poderes antes que en la dominación de un solo país. Los conceptos de «raison d'état» e «interés nacional» aparecieron por primera vez en escena, pero no suponían una exaltación del poder, sino un intento de racionalizar y limitar su uso».

«Estados Unidos ha oscilado entre defender el sistema westfaliano o reprobar sus premisas de equilibrio de poder y no injerencia en los asuntos internos por considerarlos inmorales y obsoletos, y en ocasiones ha hecho las dos cosas a la vez». Henry Kissinger, Orden mundial, Barcelona, Penguin Random House, tercera edición, (2016), págs. 39 y 19. Traducción de Teresa Arijón.

²² «Así, y para finalizar, podríamos recuperar una cita de Henry Kissinger en el epílogo de su libro *On China*, donde nos enfrenta a un terrible dilema geopolítico: «en su ensayo, Paz perpetua, el filósofo Immanuel Kant argumenta que la paz perpetua finalmente se instaurará en el mundo de alguna de estas dos formas, por el convencimiento de la humanidad o por conflictos y catástrofes de tal magnitud que no le dejan a la humanidad ninguna otra elección. Ahora nos encontramos en esta última situación». Ignacio García Sánchez. El Ártico. ¿Vieja o nueva geopolítica?, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2015, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, pág. 118.

²³ Ver Ignacio García Sánchez. Taiwán, la isla hermosa y su inexorable dialéctica hacia el «fin de la historia», Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3) nº 2, Madrid, Ministerio de Defensa, 2016.

²⁴ Informe del secretario general, Kofi Annan. Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos, Nueva York, Naciones Unidas, Asam-

Situación actual del conflicto

*«There are no status quo powers in the international system, save for the occasional hegemon that wants to maintain its dominating position over potential rivals. Great powers are rarely content with the current distribution of power; on the contrary, they face a constant incentive to change it in their favor. They almost always have revisionist intentions, and they will use force to alter the balance of power if they think it can be done at a reasonable price. At times, the costs and risks of trying to shift the balance of power are too great, forcing great powers to wait for more favorable circumstances. But the desire for more power does not go away, unless a state achieves the ultimate goal of hegemony. Since no state is likely to achieve global hegemony, however, the world is condemned to perpetual great-power competition».*²⁵

En el análisis de la situación actual del conflicto utilizaré los tres niveles, imágenes –individuo, estado, sistema–, de Kenneth Waltz:

*«Se pueden buscar respuestas en la filosofía política a la pregunta de: ¿dónde se encuentran las causas fundamentales de la guerra? Las respuestas son desconcertantes por su variedad y contradicciones intrínsecas. Para poder manejar esa complejidad, las respuestas pueden ser ordenadas de acuerdo con las tres categorías siguientes: con relación a los individuos, con relación a las estructuras de los diferentes estados y con relación al sistema internacional... Estos tres niveles causales serán referidos como imágenes de las relaciones internacionales, numeradas de acuerdo al orden asignado, con cada imagen definida con respecto al nexo, donde sus causas más importantes se relacionan»*²⁶.

Además, dividiré el sistema internacional en estructuras y procesos, de acuerdo con el método utilizado por Joseph J. Nye en su serie de conferencias, *Must history repeat the great conflict of this Century?*; que son, a su vez, las dos primeras acepciones del diccionario de la Real Academia de la Lengua para la palabra sistema.²⁷

Así, con relación a los individuos, debemos constatar, sobre todo después de la crisis financiera de 2008, un descrédito generalizado de la clase política. La corrupción²⁸ se cierne como una sombra que lo empaña todo y descredita,

blea General, 2005.

²⁵ *Íbidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promise of International Institution*, págs. 11-12.

²⁶ Kenneth N. Waltz, *Man, the State, and War*, New York, Columbia University Press, 1959, pág. 12. Traducción del autor.

²⁷ 1. m. Conjunto de reglas o principios sobre una materia racionalmente enlazados entre sí.
2. m. Conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto.

²⁸ «Existen suficientes evidencias que apoyan la famosa sentencia de Lord Acton de que: “el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente”, y además, numerosos

por culpa de individuos particulares, a todo un sistema de valores y conductas; aunque es su propia naturaleza y su incuestionado grado de legitimación el que tiende a fomentar y perpetuar estas prácticas²⁹.

Otra tendencia en el panorama geopolítico, que incide directamente en la designación de los principales dirigentes y las bases políticas que los sustentan, se refiere a la radicalización y desarraigo de importantes sectores de la sociedad y sus consecuencias más dramáticas: el racismo y la xenofobia; un crimen organizado que se enquistó dentro del tejido social y un terrorismo salvaje que se universaliza. Tendencia que se ve acrecentada por el fenómeno de la multiculturalidad impulsada por el fenómeno migratorio, espoleada por las crisis internas, la fragilidad y desestructuración de numerosos estados, sobre todo en el continente africano. Además, en casos específicos y provocados fundamentalmente por conflictos armados internos, se generan diásporas masivas que inciden directamente en los países limítrofes y en los destinos más opulentos de Occidente.

Así, en este entorno, asistimos a una bipolarización social y política hacia sus extremos, el autoritarismo y el populismo, que se refleja en el carácter de los nuevos dirigentes. En especial, surge este dilema en países como: China, Rusia, Turquía, Egipto, Irán, Arabia Saudí, Israel, India, Indonesia, Filipinas..., que creen sentir con mayor claridad que se está produciendo el debilitamiento y la redistribución del otrora, poder hegemónico occidental.

Pero si esta tendencia es cierta en los nuevos poderes proponentes, igualmente clara se presenta en el hegemónico Occidente, en la Unión Europea y, como un espejo perfecto, en Estados Unidos. Unánime ha sido el sentir de todos los analistas políticos, de un signo y de otro, en calificar las elecciones primarias para los candidatos a la presidencia, como «la más fea y sucia» de los últimos tiempos, en la que los tres candidatos principales han sido los tres modelos estudiados: la sombra de la corrupción, el autoritarismo y el populismo.³⁰

En el siguiente nivel, los Estados. No cabe la menor duda de que estos siguen ostentando el poder y el monopolio del uso de la fuerza. Cualquier intento o

estudios demuestran que corrompe profunda y particularmente a aquellos que creen que se lo merecen». Joseph S. Nye, Jr. *The Future of Power*, New York, Perseus Book Group, 2011, pág. 207. Traducción del autor.

²⁹ Una de sus formas más perversa es la perpetuación de los dirigentes en el poder. Fenómeno que aumenta cada vez más y que está llevando a cambios constitucionales en diversos países para permitir su reelección si límites temporales.

³⁰ Hillary Clinton, con el escándalo de la utilización no ética del correo electrónico y la sombra de los favores prestados a las donaciones a su fundación. Donald Trump, y su discurso con claras notas autoritarias de carácter nacionalista y tendencias racistas. Bernie Sanders, con su visión populista de carácter socialista, el considerado intruso y que ha protagonizado una verdadera revolución popular catalizando la indignación de la ciudadanía con la clase política.

posibilidad de dotar a las instituciones internacionales de capacidad ejecutiva en sus ámbitos de actuación, se ve inmediatamente revocada cuando los intereses nacionales de cualquiera de los grandes poderes se ven cuestionados. Si cabe, el sentido realista en las relaciones internacionales se impone, cuando las relaciones de poder se difuminan y la sensación de multipolaridad se acentúa. Un ejemplo muy reciente lo tenemos en el dictamen de la Corte Permanente de Arbitraje en La Haya, referido a la reclamación interpuesta por Filipinas en relación a los derechos soberanos y régimen jurídico en el mar meridional de China de acuerdo a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

En este escenario las situaciones «*de facto*» se multiplican. Sin embargo, lo más importante para este análisis y por el momento es que se mantienen siempre por debajo del umbral de respuesta armada de otros estados en el marco conceptual del equilibrio de poderes³¹, pero nunca tomando como referencia la comunidad internacional y la multiplicidad de instituciones funcionales³². En una situación de transferencias de poder, la supervivencia – soberanía e independencia– vuelve a surgir como el interés vital a proteger. En su revisión estratégica de seguridad, Estados Unidos coloca sus cinco desafíos fundamentales priorizados de acuerdo a esa vara de medir, así, el terrorismo que no la amenaza fundamentalmente, se relega a la quinta posición; mientras que sitúa por encima amenazas estatales y por este orden: Rusia, China, Irán y Corea del Norte.³³

³¹ GEN. DUNFORD: Yeah, to be honest with you, what I described it as is it's competition. And in most cases, or at least in some cases it's adversarial competition. It has a military dimension... We're talking about... a competition with an adversary that has a military dimension, but the adversary knows exactly what the threshold is for us to take decisive military action. So they operate below that level. They continue to advance their interests and we lose competitive advantage. And, frankly, our interests are adversely affected. And for me it's actually one of the most significant challenges that we're dealing with right now. In fact, to that point, next Wednesday we have, you know, a quarterly session with the combatant commanders. In the uniform day, the first day, this is the topic...

Clearly Russia is probably the clearest example where they have fully integrated the whole of government to deal with issues like Georgia, the Ukraine and, you know, even to some extent in the Baltics on a day-to-day basis, where they use information operations and so forth to advance their interests.

I think, from my perspective, what we owe..., our leadership clarity on the military dimension of dealing with this challenge, what we can do in the military dimension and what we can't do. And..., how to more fully integrate our government.

Joseph F. Dunford, Jr., Remarks and Q&A at the Center for Strategic and International Studies, Washington, 29 de marzo de 2016, pág. 7, transcripción.

³² Acción siempre arriesgada ya que el umbral de respuesta, al ser una acción política viene marcado por una multiplicidad de variables. Como ejemplos claros podemos recordar las invasiones de Corea del Sur, por el régimen comunista de Corea del Norte y las islas Malvinas por la dictadura argentina.

³³ Corea del Norte, ha lanzado un misil balístico de alcance medio desde un submarino, esta vez con éxito, describiendo una trayectoria de 500 kilómetros hasta caer en aguas del mar de Japón.

Y es que, para estos actores internacionales, en una fase de transición del poder hegemónico, el sistema anárquico del equilibrio de poderes no garantiza la supervivencia de ninguno de ellos. El mantenimiento del estatus de poder del Estado y, por ende, de su clase política dentro del marco constitucional, solo está garantizado de forma autónoma, con el poder militar y la autarquía como pilares básicos, o tejiendo una red de alianzas con suficientes garantías. Japón sería un ejemplo paradigmático de la situación actual de evolución de ambas líneas de acción.

La estructura geopolítica se va consolidando con más fuerza dentro de una visión realista cada vez más pura. El idealismo imperante tras la caída del muro de Berlín sufrió su peor contratiempo en la guerra de Irak, se acentuó en Georgia, y quedó confirmado en el conflicto libio y las críticas a la utilización de la doctrina de la responsabilidad de proteger por parte de la OTAN, tras recibir la autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas... Así, hasta llegar a los conflictos en Siria y Ucrania, y la conflictividad latente del mar meridional de China. Hoy, el equilibrio de poderes se encuentra en sus primeros estadios con la guerra declarada en la narrativa, al nivel corazones y mentes; los primeros escauceos en el dominio económico con las sanciones sobre Rusia; la iniciativa china de la ruta continental y marítima de la rutas de la seda; y, por último, el acuerdo estratégico estadounidense transpacífico de asociación económica, que parecen mutuamente excluyentes. Además, quizás el aspecto más emblemático es, el claro desafío promovido por China, por medio del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Mientras, la carrera armamentística puede considerarse un hecho; y la premonición kantiana de la destrucción mutua asegurada mantiene el halo de paz entre las grandes potencias que esconden y enseñan sus cartas en el juego político del equilibrio de poder.

El sistema imperante de seguridad internacional nacido de la Segunda Guerra Mundial, en la más pura tradición realista, reparte el poder mundial entre las grandes potencias vencedoras de la contienda. Estas, por medio del veto, intentan mantenerse, entre ellas, fuera de sus áreas de influencia o alejadas de los considerados intereses vitales. Así, en un equilibrio inestable, se hace más complicado el conflicto entre las potencias militares.

Un sistema que se ve expuesto al paso del tiempo y, fundamentalmente, a las dos corrientes esenciales que afectan a la concepción del poder –en línea con la visión de Joseph Nye– que realzan sus propias contradicciones y una esclerosis que le impide cualquier transformación:

- La modificación del *statu quo*, no porque haya variado el sistema internacional, sino porque el peso, el poder de los actores se modifica. Setenta años después del lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki el mundo es muy diferente, pero el sistema internacional continúa inalterable. En él, nuevas capacidades y relaciones

de poder en todos los ámbitos: nuclear, económico, cultural, militar, científico... Todos ellos interactúan en un nuevo escenario con más actores que nunca y al que tienen, por lo tanto, que adaptarse.

- El desarrollo imparable de la narrativa humana y su sentido moral como especie solidaria, distinta y distinguible del resto. Como argumenta Michael Walzer en su crítica al realismo, el juicio moral sobre la guerra ha existido siempre y es una realidad que ha acompañado la historia de la humanidad. Muchas veces, de forma imperceptible, con sus idas y venidas, su sentido moral es una realidad: «Reiterada a lo largo de la historia, nuestros análisis y juicios conforman lo que yo llamo “la realidad moral de la guerra”, es decir, todas las experiencias en las que el lenguaje moral es el elemento descriptivo y además, necesariamente empleado»³⁴. Así, en el relativismo histórico y cultural, como en el sentido moral, «la ignorancia no es lo más común; la deshonestidad es mucho más»³⁵.

Papel de los actores externos

«La reconstrucción del sistema internacional es el desafío último para los estadistas de nuestro tiempo. El castigo por fallar no será tanto una guerra mayor entre estados (aunque no está descartada en algunas regiones) como una evolución hacia esferas de influencia identificadas con estructuras internas y forma de gobierno particulares... Se impone realizar una reevaluación del concepto de equilibrio de poder... Todo depende, por tanto, de alguna idea de futuro. Pero estructuras internas variantes pueden producir diferentes evaluaciones del significado de las tendencias existentes y, más importantes aún, confrontar criterios para resolver estas diferencias. Este es el dilema de nuestra época».³⁶

Seguramente debería comenzar esta parte del análisis refiriéndome a las Naciones Unidas y, más en concreto, al órgano responsable de velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: su Consejo de Seguridad. Pero realmente me es muy difícil considerarlo actor externo, cuando su función fundamental es institucionalizar el equilibrio de poderes surgido de la II Guerra Mundial y, por lo tanto, mantener su «*statu quo*». Muestra de esto son los intentos por modificar³⁷ su constitución y procedimientos de trabajo, sobre todo en lo que respecta al veto, sin ningún avance. Esta incapacidad para consensuar una reforma pacífica apoya la tesis

³⁴ Michael Walzer, *Just and unjust wars*, pág. 15. Traducción del autor.

³⁵ Michael Walzer, *Just and unjust wars*, pág. 19. Traducción del autor.

³⁶ Henry Kissinger, *Orden Mundial*, Barcelona, Penguin Random House, 2016 (tercera edición, traducción Teresa Arijón), págs. 370-371.

³⁷ Ver la posición española con relación a su reforma. Visitada el 31 de agosto de 2016. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/RedesSociales/CelestesobrefondoMANZANA/Paginas/20143004.aspx>

realista como la única teoría válida para analizar el futuro de una guerra hegemónica.

En esa incapacidad de legitimarse de modo pacífico nace la impotencia para, como expresa Kant en su bosquejo filosófico *Hacia la paz perpetua*, de instaurar la paz:

«La paz entre hombres que viven juntos no es un estado de la naturaleza, “*status naturalis*”; si no, más bien, la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no hayan sido rotas, existe la constante amenaza de romperlas. Por tanto, la paz es algo que debe ser “establecido”; pues abstenerse de romper las hostilidades no basta para asegurar la paz, y si los que viven juntos no se han dado mutuas seguridades –algo que solo es posible si existe un marco legal– puede acontecer, cabrá que cada uno de ellos, habiendo previamente requerido al otro, lo considere y trate, si se niega, como a un enemigo».³⁸

Así, Mearsheimer, en su artículo «The False Promises of International Institutions»³⁹, evalúa las tres teorías que apoyan el papel de las instituciones internacionales para evitar las guerras interestatales, a saber: institucionalismo liberal⁴⁰, seguridad colectiva⁴¹ y teoría crítica⁴².

³⁸ Elaborada por el autor a partir de las versiones inglesa (Jonathan Bennett) y española (biblioteca virtual Miguel de Cervantes).

³⁹ John J. Mearsheimer. The False Promises of International Institutions, *International Security*, Winter 1994/95, vol. 19, nº 3, págs. 5-49.

⁴⁰ «Liberal institutionalism is the least ambitious of the three theories. It does not directly address the important question of how to prevent war, but focuses instead on explaining why economic and environmental cooperation among states is more likely than realist recognize. Increased cooperation in those realms is presumed to reduce the likelihood of war, although liberal institutionalists do not explain how. The theory is predicated on the belief that cheating is the main inhibitor of international cooperation, and that institutions provide the key to overcoming that problem. The aim is to create rules that constrain states, but not to challenge the fundamental realist claim that states are self-interested actors». *Ibidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, pág. 14.

⁴¹ «Collective security directly confronts the issue of how to prevent war. The theory starts with the assumption that force will continue to matter in world politics, and that states will have to guard against potential aggressors. However, the threat of war can be greatly reduced, according to the theory, by challenging realist thinking about state behavior, and substituting in its place three anti-realist norms. First, states should reject the idea of using force to change the status quo. Second, to deal with states that violate that norm and threaten (or start) a war, responsible states must not act on the basis of their own narrow self-interest. Rather, they must suppress the temptation to respond in whatever way would maximize their individual gains, and instead automatically join together to present the aggressor with the threat of overwhelming force. Third, states must trust each other to renounce aggression and to mean that renunciation. They must also be confident that other states will come to their rescue, should they become the target of aggression». *Ibidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, pág. 14.

⁴² «Critical theory is the most ambitious of the theories, as its ultimate aim is to transform the fundamental nature of international politics and to create a world where there is not just

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

El autor mantiene que las instituciones son un fiel reflejo de la distribución del poder, que se basan en los intereses particulares de las grandes potencias. Por lo tanto, no afectan por sí mismas, como «variables independientes», en sus relaciones, sobre todo en aquellas que afectan al poder relativo y el equilibrio de poder. Su conclusión fundamental es que las instituciones internacionales juegan un papel marginal y la influencia en promover la paz y la estabilidad es mínima. Algo que en la actualidad parece totalmente acertado.

Conclusiones y perspectiva

«El poder de las naciones descansa en cuatro pilares fundamentales:

1. la fuerza militar y la voluntad para usarla;
2. capacidad económica suficiente que le permita proporcionar ayuda e inversiones a otros países;
3. liderazgo ideológico que sirva como modelo a otras naciones; y
4. una sociedad y sistema de gobierno cohesionados»⁴³.

«Segundo artículo definitivo de la paz perpetua: “El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres”... Todo Estado puede y debe afirmar su propia seguridad, requiriendo a los demás para que entren a formar con él una especie de constitución, semejante a la constitución política, que garantice el derecho de cada uno... Lejos de eso, cifran los Estados su majestad –pues hablar de la majestad del pueblo sería hacer uso de una expresión absurda– en no someterse a ninguna presión legal exterior; y el esplendor y brillo de los príncipes consiste en tener a sus órdenes, sin exponerse a ningún peligro, miles de combatientes dispuestos a sacrificarse... Para los Estados, en sus mutuas relaciones, no hay, en razón, ninguna otra manera de salir de la situación anárquica, origen de continuas guerras, que sacrificar, como hacen los individuos, su salvaje libertad sin freno y reducirse a públicas leyes coactivas, constituyendo así un Estado de naciones –“civitas gentium”– que, aumentando sin cesar, llegue por fin a contener en su seno todos los pueblos de la tierra. Pero si no quieren esto, por la idea

increased cooperation among states, but the possibility of genuine peace. Like collective security, but unlike liberal intuitionism, critical theory directly challenges realist thinking about the self-interested behavior of states. The theory is predicated on the assumption that ideas and discourse –how we think and talk about international politics– are the driving forces behind state behavior. It utterly rejects realism’s claim that state behavior is largely a function of the given structure of the external world. For critical theorists, ideas shape the material world in important ways, and thus the way to revolutionize international politics is to change drastically the way individuals think and talk about world politics. Intellectuals, especially the critical theorists themselves, are believed to play a key role in that process».

Ibidem. John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, págs. 14-15.

⁴³ *Ibidem*, Saul Bernard Cohen, *Geopolitics. The Geography of International Relations*, pág. 2. Traducción del autor.

que tienen del derecho de gentes; si lo que es exacto "in thesi" lo rechazan "in hypothesi", entonces, para no perderlo todo, en lugar de la idea positiva de una república universal puede acudir al recurso negativo de una federación de pueblos que, mantenida y extendida sin cesar, evite las guerras y ponga un freno a las tendencias perversas e injustas, aunque siempre con el peligro constante de un estallido irreparable»⁴⁴.

De la lectura de las páginas precedentes se podría o debería concluir que inevitablemente, la humanidad está condenada a asistir, tarde o temprano, a una nueva confrontación armada entre grandes potencias. La sociedad sería incapaz de evolucionar, como si el sistema darwiniano de evolución y selección de las especies hubiera llegado a su estado final: el león sería eternamente león, el oso, para siempre oso, el águila, águila..., y la humanidad, una colección de estados compitiendo por la supervivencia y el poder, en un eterno ciclo de poderes hegemónicos, equilibrio de poder y guerra de transición a un nuevo poder hegemónico.

Pero la evolución del género humano quiere mostrarnos algo diferente a esa foto fija. Francis Fukuyama en su densa obra sobre la evolución político-social en dos volúmenes: *Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa*; y *Orden y decadencia de la política, desde la revolución industrial hasta la globalización de la democracia*⁴⁵; nos muestra un desarrollo dinámico, que no es uniforme ni invariable, pero sí constante desde la prehistoria hasta la actualidad para confluir en lo que constituye el paradigma del equilibrio de las instituciones sociopolíticas liberales, en búsqueda de ese fin natural, que no es otro, nada más que la búsqueda personal de la felicidad. Esa culminación estaría representada en un equilibrio natural entre: el Estado, soberano y libre; el concepto del Derecho implementado mediante el imperio de la ley; y la responsabilidad social, la necesidad de una continua legitimación de ambos poderes, Estado y Derecho, ante la ciudadanía de los que emana y ante los que son responsables⁴⁶.

Al fundamento realista del individuo solitario y aislado de Hobbes, Locke y Rousseau, se opone la visión griega de Aristóteles, Platón, Sócrates, donde la persona es social por naturaleza⁴⁷. Familia, clanes, bandas, tribus, pue-

⁴⁴ Immanuel Kant, La paz perpetua, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (2003), págs. 8 y 9.

⁴⁵ Francis Fukuyama, Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa y Orden y decadencia de la política, desde la revolución industrial hasta la globalización de la democracia, Barcelona, Deusto, Grupo Planeta, traducción Jorge Paredes (2016).

⁴⁶ «El propósito de este libro es llenar algunas de las lagunas provocadas por (la) amnesia histórica, explicando de dónde proceden instituciones políticas básicas en sociedades que actualmente las dan por sentadas. Las tres categorías de instituciones en cuestión son []: 1. el Estado, 2. el principio de legalidad, 3. y el gobierno responsable». *Ibidem*, Francis Fukuyama, Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa, pág. 43.

⁴⁷ «En cualquiera de las dos visiones del ser humano: en su estado natural, –como persona esencialmente libre–, o social –el animal político, "zoon politikon"–, la lucha por el poder

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

blos, naciones..., unidos por lazos de diversos tipos, desde las más abstractas como pueden ser las ideas religiosas, hasta las más perceptibles como genética, raza o lengua. Un camino tortuoso, desigualmente recorrido, con constantes avances y retrocesos, que busca un ideal sin encontrarlo nunca, en la más pura «tradición hegeliana, (por medio de un) proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en un forma superior o síntesis»⁴⁸. Una evolución en la que indefectiblemente, las instituciones que en cada momento han marcado su máximo nivel de desarrollo han pretendido perpetuarse en el poder y evitar el cambio, negando la «razón histórica»⁴⁹ como «razón vital» del ser humano.

Kant es muy claro en su ensayo sobre la *Paz perpetua*:

«Si se considera la perversidad de la naturaleza humana, manifestada sin recato en las relaciones entre pueblos libres –contenida, en cambio, y velada en el estado civil y político por la coacción legal del Gobierno–, es muy de admirar que la palabra “derecho” no haya sido aún expulsada de la política guerrera por pedante y arbitraria. Todavía no se ha atrevido ningún Estado a sostener públicamente esta opinión... Con todo, el homenaje que tributan así los Estados al concepto de derecho –por lo menos de palabra–, demuestra que en el hombre hay una muy importante tendencia al bien moral. Esta tendencia, acaso dormida por el momento, aspira a sobrepujar al principio malo –que innegablemente existe–, y permite esperar también en los demás una victoria semejante. Si así no fuera, no se les ocurriría nunca a los Estados hablar de derecho, cuando se disponen a lanzarse a la guerra... Que un pueblo diga: “No quiero que haya guerra entre nosotros; vamos a constituirnos en un Estado, es decir, a someternos todos a un poder supremo que legisle, gobierne y dirima en paz nuestras diferencias”; que un pueblo diga eso, repito, es cosa que se comprende bien. Pero que un Estado diga: “No quiero que haya más guerra entre yo y los demás Estados; pero no por eso voy a reconocer un poder supremo, legislador, que asegure mi derecho y el de los demás”, es cosa que no puede comprenderse en modo alguno»⁵⁰.

Michael Walzer, argumenta de forma muy similar:

«La evidencia más clara sobre la estabilidad de los valores a lo largo de la historia es el carácter inmutable de las mentiras que los soldados y los estadistas dicen... Si todos fuésemos realistas, como los generales atenienses (el diálogo de los melios) o como los seguidores de Hobbes en

seguirá dominando las pasiones del ser humano hasta sus consecuencias más extremas». Ignacio García Sánchez. Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua, pág. 2.

⁴⁸ Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

⁴⁹ *Íbidem*, Ignacio García Sánchez. La seguridad humana y la razón histórica, de la justificación a la regresión, pasando por el estado de hibernación.

⁵⁰ *Íbidem*, Kant. La paz perpetua, págs. 9 y 10.

estado de guerra, habría un objetivo común para ambos, la moralidad y la hipocresía. Nos diríamos simplemente unos a otros, brutal y directamente, lo que querríamos hacer o hemos hecho. Pero la verdad es que lo que la mayor parte de nosotros queremos, incluso en guerra, es actuar o parecer que actuamos moralmente. Y queremos eso, simplemente, porque sabemos lo que significa moralidad»⁵¹.

No hay nada determinado en la historia futura de la humanidad, excepto nuestra propia muerte. Como argumenta Nye sobre las consecuencias de la I y II Guerras Mundiales: Si el káiser Guillermo II, su primo el zar Nicolás II y el emperador austro-húngaro Francisco José I hubieran tenido una bola de cristal para ver lo que les depararía el resultado de la guerra, ¿esta habría tenido lugar en la forma en que se desarrolló? ¿Hubiera sido la misma, la política conciliatoria, «appeasement», con Hitler de Neville Chamberlain, o la política disuasoria «deterrence» de Estados Unidos sobre Japón sin márgenes de maniobra, si se hubiese apreciado la gravedad del conflicto que le seguiría? Por último, que la Guerra Fría finalizase sin que estallaran las hostilidades, ¿fue debido a la posibilidad de escalada hacia una guerra nuclear y su visión más trágica de la «destrucción mutua asegurada»?

Pero, el idealismo no busca la paz perpetua en el campo santo, al que sarcásticamente se refería Kant al comienzo de su ensayo:

«A la paz perpetua». Esta inscripción satírica que un hostelero holandés había puesto en la puerta de su casa, debajo de una pintura que representaba un cementerio, ¿estaba dedicada a todos los “hombres” en general, o especialmente a los gobernantes, nunca hartos de guerra, o bien quizá solo a los filósofos, entretenidos en soñar el dulce sueño de la paz? ¿Qué-dese sin respuesta la pregunta»⁵².

El idealismo busca la complicidad del género humano en su compromiso con la «razón histórica» y la evolución sociopolítica de la sociedad, para que nunca más un autor pueda escribir:

«Todos somos ciudadanos y la ciudadanía conlleva responsabilidades. En 1930 un mundo adormecido no quiso evitar la catástrofe que supuso la II Guerra Mundial porque los electorados de Estados Unidos y Europa no intentaron ver más allá de las recetas populistas del aislacionismo y pacifismo. Este error condujo al sacrificio de sus hijos. Es responsabilidad de la ciudadanía prevenir el deslizamiento de nuestras sociedades en otra catástrofe, siempre evitable, a la que nuestros hijos se tendrían que enfrentar»⁵³.

⁵¹ *Ibidem*, Walzer, Just and unjust wars, págs. 19 y 20. Traducción del autor.

⁵² *Ibidem*, Kant, La paz perpetua, pág. 1.

⁵³ Paul Collier. The bottom billion, Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It, Oxford, University Press, 2007, pág. 176. Traducción del autor.

Tablas de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (CHINA)¹	
Extensión	9,596,960 km ² (4° país del mundo)
PIB	19.39 trillones \$ (1 ^{er} país del mundo)
Estructura PIB	Agricultura 8.9 %
	Industria 42.7%
	Servicios 48.4%
PIB per cápita	14,100 \$ (113° país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
Tasa de crecimiento PIB	6.9% (18° país del mundo) —Media mundial: 3%—
Relaciones comerciales	
(Exportaciones):	2.27 trillones \$ (1 ^{er} país del mundo)
Relaciones comerciales	
(Importaciones):	1.596 trillones \$ (3 ^{er} país del mundo)
Población	1,367,485,388 (1 ^{er} país del mundo)
Estructura de edad (66° país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media China: 37.1—	0-14 17,08%
	15-64 72,89%
	Más de 65 10.01%
Tasa de crecimiento de la población	0.45% —Media mundial:1.08—
Grupos étnicos Han (91,6%); Zhuang (1,3%); Hui, manchú, lugur, Miao, Yi, mongol, Dong, Buyel, Yao, Bai, coreano, Hani, Li, Kazakh y Dai (7,1%)	
Religiones Budismo (18,2%), cristianos (5,1%), musulmanes (1,8%), religiones populares (21,9%), hinduismo (0,1%), judaísmo (0,1%), sin clasificar (52,2%)	
Tasa de alfabetización de la población	96,4% —Media mundial: 86.1%—
Población bajo el umbral de la pobreza	6.1%
Índice GINI	46.9 (28° país del mundo) —Media mundial: 38.1—
Gasto militar % del PIB	1,99% (40° país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (ESTADOD UNIDOS)	
Extensión	9,833,517 km ² (3 ^{er} país del mundo)
PIB	17,95 trillones \$ (3 ^{er} país del mundo)
Estructura PIB	Agricultura 1,6%
	Industria 20,8%
	Servicios 77,6 %
PIB per cápita	55,800 \$ (1 ^o país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
Tasa de crecimiento PIB	2,4% (127 ^o país del mundo) —Media mundial: 3%—
Relaciones comerciales	
(Exportaciones):	1.598 \$ (3 ^{er} país del mundo)
Relaciones comerciales	
(Importaciones):	2.347 \$ (1 ^{er} país del mundo)
Población	321,368,864 (4 ^o país del mundo)
Estructura de edad (62 ^o país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media Estados Unidos: 37.9—	0-14 18,99 %
	15-64 66 %
	Más de 65 14,8%
Tasa de crecimiento de la población	0,78% —Media mundial:1.08—
Grupos étnicos Caucásico (79,96%), de color (12,8%), asiático (4,4%), amerindio y nativos (0,97%), hawaiano y otros isleños (0,18%)	
Religiones Protestantes (51,3%), católicos romanos (23,9%), mormones (1,7%), otros cristianos (1,6%), judíos (1,7%), budistas (0,7%), musulmanes (0,6%), otros sin especificar (12,1%)	
Tasa de alfabetización de la población	—Media mundial: 86.1%—
Población bajo el umbral de la pobreza	15,1%
Índice GINI	45 (43 ^o país del mundo) —Media mundial: 38.1—
Gasto militar % del PIB	4,35% (9 ^o país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (UNIÓN EUROPEA)	
Extensión	4.324.782 km ² (7° país del mundo)
PIB	19.18 trillones \$ (2° país del mundo)
Estructura PIB	Agricultura 1,6%
	Industria 24,4%
	Servicios 71,3%
PIB per cápita	37,800 \$ (45° país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
Tasa de crecimiento PIB	1,9% (137° país del mundo) —Media mundial: 3%—
Relaciones comerciales	
(Exportaciones):	2.259 trillones \$ (2° país del mundo)
Relaciones comerciales	
(Importaciones):	2.244 trillones \$ (2° país del mundo)
Población	513,949,445 (3° país del mundo)
Estructura de edad (21° país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media de la Unión Europea: 42.7—	0-14 15,5 %
	15-64 6,7%
	Más de 65 18,8%
Tasa de crecimiento de la población	0,25% —Media mundial: 1.08—
Grupos étnicos	
Religiones Católicos romanos (48%), protestantes (12%), ortodoxos (8%), otras vertientes del cristianismo (4%), musulmanes (2%), otros incluyendo judíos, budistas e hinduistas (1%)	
Tasa de alfabetización de la población	—Media mundial: 86.1%—
Población bajo el umbral de la pobreza	9,8%
Índice GINI	30.9 (115° país del mundo) —Media mundial: 38.1—
Gasto militar % del PIB	1.65% (56° país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (RUSIA)	
Extensión	17,098,242 km ² (1 ^{er} país del mundo)
PIB	3.718 trillones \$ (7 ^o país del mundo)
Estructura PIB	Agricultura 4,4%
	Industria 35,8%
	Servicios 59,7%
PIB per cápita	25,400 \$ (73 ^{er} país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
Tasa de crecimiento PIB	-3,7% (210 ^o país del mundo) —Media mundial: 3%—
Relaciones comerciales	
(Exportaciones):	337.8 billones \$ (15 ^o país del mundo)
Relaciones comerciales	
(Importaciones):	197.3 billones \$ (23 ^{er} país del mundo)
Población	142,423,773 (10 ^o país del mundo)
Estructura de edad (55 ^o país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media de la Federación Rusa: 39.3—	0-14 16,68%
	15-64 69,7%
	Más de 65 13,61%
Tasa de crecimiento de la población	-0,04% —Media mundial: 1.08—
Grupos étnicos Rusos (77,7%), Tártaros (3,7%), Bashkir (1,1%), Chuvash (1%), Chechenos (1%), otros (10,2%)	
Religiones Rusos ortodoxos (15-20%), Musulmanes (10-15%), Cristianos (2%)	
Tasa de alfabetización de la población	99,7% —Media mundial: 86.1%—
Población bajo el umbral de la pobreza	11,2%
Índice GINI	42 (54 ^o país del mundo) —Media mundial: 38.1—
Gasto militar % del PIB	3.39% (16 ^o país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

¹ Tablas realizadas con la colaboración de Jacobo Morillo, periodista independiente.

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
431 - 404 a.C.	Guerra de los 30 años
1648	Paz de Westfalia (15 de mayo y 24 de octubre)
1839 - 1842	Primera guerra del opio (18 de marzo, 29 de agosto)
1914 - 1918	Primera guerra mundial (28 de julio, 11 de noviembre)
1919	Tratado de Versalles y creación de la Sociedad de Naciones (28 de junio)
1939 - 1945	Segunda guerra mundial (1 de septiembre y 15 de agosto)
1945	Lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto)
1945	Creación de las Naciones Unidas (24 de octubre)
1950	Declaración de Robert Schuman (9 de mayo)
1950 - 1953	Guerra de Corea (25 de junio, 27 de julio)
1961 - 1989	Muro de Berlín (13 de agosto, 09 de noviembre)
1962	Conflicto fronterizo entre India y China (junio, noviembre)
1978 - 1992	Guerra de Afganistán. Intervención soviética
1990 - 1991	Guerra del Golfo (2 de agosto, 28 de febrero)
1989	El presidente Bush declara el fin de la «contención» (12 de mayo)
1991	Disolución del Pacto de Varsovia y la Unión Soviética (01 de julio y 08 de diciembre)
2001	Atentados terrorista con aviones comerciales en Nueva York y Washington (11 de septiembre)
2001 - 2015	Guerra de Afganistán. Intervención norteamericana (7 de octubre, 1 de enero)
2003 - 2011	Guerra de Irak (20 de marzo, 18 de diciembre)
2005	Doctrina de la Responsabilidad de Proteger
2008	Guerra de Georgia (Osetia del Sur y Abjasia)(7, 16 de agosto)
2008	Lehman Brothers anuncia la presentación de quiebra (15 de septiembre)
2010	Primavera árabe en Túnez (17 de diciembre)
2011	Primaveras árabes en Egipto, Libia y Siria (25 de enero, 31 de octubre)
2011	Intervención de la OTAN en Libia (19 de marzo, 31 de octubre)
2013	Xi Jinping nombrado Presidente de la República Popular de China y comienza la política de proyectos en sus enclaves del mar Sur de la China (14 de marzo y 11 de diciembre)
2014	Ocupación de Crimea, comienza el conflicto en Ucrania (12 de marzo)
2014	Narendra Modi nombrado primer ministro de la India (26 de mayo)
2014	Abdulfatah Al Sisi nombrado presidente de Egipto (8 de junio)
2014	Autoproclamación del Califato Islámico por el líder del Daesh Abu Bakr A-Bag-dadi en Mosul, Irak (29 de junio)
2014	Japón aprueba la modificación de su Constitución (1 de julio)
2014	Fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (24 de octubre)

CRONOLOGÍA	
2014	Joko Widodo, nombrado presidente de Indonesia (20 de octubre)
2015	Salmán Bin Abdulaziz nuevo rey de Arabia Saudita (23 de enero)
2015	Conferencia del subsecretario de Defensa norteamericano Bob Work en el CNAS Defense Forum (14 de diciembre)
2016	Acuerdo nuclear con Irán (16 de enero)
2016	Los británicos votan sí a la salida de la Unión Europea (23 de junio)
2016	Rodrigo Roa Duterte nombrado presidente de Filipinas (30 de junio)
2016	La Corte de Arbitraje Internacional de La Haya falla en favor de Filipinas
2016	Fracasa el golpe de estado en Turquía (15 de julio)
2016	Donald Trump y Hillary Clinton nombrados candidatos a la presidencia de Estado Unidos por el partido republicano y demócrata (20 y 26 de julio)
2016	Corea del Norte realiza su quinto prueba nuclear (9 de septiembre)
2016	El partido de Vladimir Putin, Rusia Unida, gana las elecciones parlamentarias con mayoría absoluta (19 de septiembre)

Capítulo segundo

El terrorismo yihadista en Marruecos

Ignacio Fuente Cobo

Resumen

En Marruecos el islam ha sido casi siempre pacífico, rechazando la violencia como una herramienta política para la islamización de la sociedad, sin que ello quiera decir que el reino alauí sea inmune a las corrientes islamistas más radicales que se han ido generando en las últimas décadas en otros países del mundo árabe. No obstante, desde hace unos años, el panorama político del país ha ido cambiando, así como su actitud en la lucha contra el terrorismo yihadista. Los atentados de Casablanca de 2003 acabaron con la ilusión de la excepcionalidad de Marruecos y su consideración de baluarte contra el fundamentalismo. Si bien la forma tradicional del islam practicada en el reino está alejada de la visión practicada por los grupos yihadistas, la participación de ciudadanos de origen marroquí en redes de terrorismo nacional e internacional hace necesario estudiar el fenómeno yihadista desde sus orígenes, buscando entender como se ha llegado a la situación actual y cuáles son las pautas que puede seguir el yihadismo marroquí en el futuro. En definitiva, en este documento se analiza el yihadismo marroquí contemporáneo señalando las claves del éxito que están teniendo las autoridades marroquíes en su lucha contra un fenómeno, el terrorismo yihadista, que tan violentamente ha venido golpeando a otros países en ambas orillas del Mediterráneo.

Palabras clave

Marruecos, yihadismo, Malikí, Siria, salafismo, takfirismo, Casablanca.

Abstract

In Morocco, Islam has almost always been peaceful, rejecting violence as a political tool for the Islamization of society. But that does not mean that the Alawite kingdom is immune to the most radical Islamist trends that have been generated in other Arab countries in past decades. The attacks in Casablanca in 2003, changed the political landscape of the country and its attitude in the fight against jihadist terrorism and ended the illusion of exceptionality of Morocco and its consideration as a bulwark against fundamentalism. Although the traditional form of Islam practiced in the kingdom is far from the vision defended by jihadist groups, the participation of Moroccan citizens in national and international terrorism networks makes it necessary to study the jihadist phenomenon in the Alawite kingdom from its origins to present days. The aim is to understand why it has reached the current situation and what are the guidelines that can be identified for Moroccan jihadism in the future. There fore, in this paper Moroccan contemporary jihadism is analyzed in order to identify the keys of success for Moroccan authorities in their fight against a phenomenon, jihadist terrorism, which is so violently hitting other countries on both shores of the Mediterranean basin.

Keywords

Morocco, jihadism, Maliki, Syria, Salafism, Takfirism, Casablanca.

Introducción

Hasta comienzos de la década de los setenta del pasado siglo, el islamismo político era un fenómeno muy marginal en Marruecos. El reino alauita parecía ser inmune a las corrientes islamistas que se estaban generando en otros países del mundo árabe. La existencia de una monarquía desde finales del siglo XVII, que proclamaba ser descendiente directa del profeta Mohamed, con la consiguiente legitimidad religiosa que ello le confería, suponía una ventaja comparativa respecto al resto de los países árabes con independencia de que estos funcionaran bajo un régimen monárquico, o republicano. El rey parecía erigirse en un muro infranqueable para los grupos islamistas que quedaban privados del suficiente espacio de maniobra en el que desarrollarse y prosperar. La única opción viable que se les presentaba a los movimientos militantes islámicos, en esos años iniciales de radicalismo político pasaba, bien por la integración dentro del sistema político institucional, o bien por una marginalización absoluta que relegaba su actividad a los segmentos más desfavorecidos de la sociedad.

Esta situación no quiere decir que no se produjeran acciones terroristas importantes con anterioridad a los atentados de Casablanca de mayo de 2003, ni que la actividad de los grupos yihadistas no supusiera un desafío para las políticas de seguridad de las autoridades marroquíes pero, hasta esas fechas, el terrorismo nunca alcanzó un nivel especialmente preocupante¹. La legitimidad política y religiosa con la que el rey buscaba situarse por encima de las demandas y disputas entre los distintos sectores del islamismo marroquí, se entendía como una de las principales fortalezas en cuanto a la seguridad del reino, si bien como demostrarían los atentados de Casablanca de 2003, llevaba igualmente los síntomas de su propia debilidad.

Por otra parte, y a diferencia de Argelia, donde la prohibición del Frente Islámico de Salvación (FIS) tras la suspensión del proceso electoral en 1992, alimentó la resistencia a las autoridades canalizada a través de grupos terroristas como el Grupo Islámico Armado (GIA), en Marruecos las alianzas tácticas entre la monarquía y el principal partido islamista, el Partido de Justicia y Desarrollo (PJD) subordinado a la autoridad real, supuso una barrera de contención muy importante al terrorismo yihadista generado internamente. El PJD se convirtió en una forma autorizada, si bien limitada, de canalizar las aspiraciones de las áreas populares más vulnerables, lo que evitó un posible asalto al poder por parte de los grupos afiliados al salafismo yihadista.

¹ TOZY Mohamed. *Les Pronostics de Mohamed Tozy: Les Islamistes ne peuvent pas gagner*. Arabies. Febrero 2001. Pág. 23.

Antecedentes del conflicto

La aparición de los primeros movimientos islamistas

Hay que esperar al año 1972 para ver aparecer el primer movimiento islamista en Marruecos que con el nombre de Juventud Islámica («Shabiba al-Islamiya») fue creado por el, hasta entonces, nacionalista Abdelkarim Moutiï, un antiguo inspector de lengua árabe². Se trataba de una asociación suní violenta, clandestina y extremista cuyo objetivo era el establecimiento de un Estado islámico en Marruecos. Sus filas estaban llenas de profesores y estudiantes a quienes Moutiï impartía una educación «islámica» fuertemente radicalizada, siguiendo la estela ideológica de Hassan al-Banna y Sayyid Qutb, los fundadores de los Hermanos Musulmanes en Egipto, cuyas ideas se habían propagado en Marruecos de la mano de líderes políticos como Allal El Fassi, el fundador del Partido nacionalista marroquí *Istiqlal*³. Su nacimiento se corresponde con una época en la que el «nasserismo», que tanto predicamento había tenido en el mundo árabe en los años sesenta, había comenzado a agotar todas sus reservas y las nuevas corrientes islamistas comenzaban a alzar su voz abiertamente.

El movimiento de la *Shabiba* nació como una alianza objetiva entre el islamismo y el poder, en el que las autoridades marroquíes optaron deliberadamente por «diseñar una política religiosa basada en la promoción del islamismo para contrarrestar la dimensión nacionalista árabe expresada por el nasserismo»⁴. La *Shabiba* se benefició de la exacerbación de las contradicciones internas en los partidos de la izquierda tradicional, que habían favorecido la aparición de una izquierda radical revolucionaria, la cual pasó a convertirse en su objetivo prioritario. Consecuentemente, los militantes islamistas comenzaron a reclutar estudiantes en las escuelas y universidades a los que transmitieron un discurso ideológico basado en la consideración de los marxistas-leninistas como «bandas de ateos».

Esta formación militante, cuyos miembros pasaron a oponerse al régimen alauita, contaba con una rama política conocida como la *Dawa* (llamada al islam, la educación espiritual, la práctica de ritos religiosos, etc.) y también con una rama militar creada en 1981 por el propio Moutiï con el nombre de *Facción Combatiente*⁵, un grupo que se mostró muy activo a principios de los

² Después de haber sido acusado de estar implicado en el asesinato el 18 de diciembre, 1975 de Omar Benjelloun un líder de izquierda y periodista, Moutia huyó a Arabia Saudita, donde participó en el asalto a la Gran Mezquita de La Meca durante noviembre de 1979. Posteriormente huyó de nuevo a Libia, donde se cree que vive ahora en el exilio. Ver EL AZIZI Abdellatif. «Qui a tué Omar Benjelloun?». MarocHebdo. 16.03.2001. <http://www.maghress.com/fr/marochebdo/45610>.

³ DARIF Mohamed. «L'expérience de la Chabiba Islamiya», La Gazette du Maroc. 16.06.2003. Disponible en <http://www.maghress.com/fr/lagazette/2780>. Fecha de consulta 21.05.2016.

⁴ *Ibidem*.

⁵ SETTECASE, Gerardo. *Desiertos no tan lejanos: la trama canaria del 11-M*, Santa Cruz de Tenerife, IDEA, 2008, p.65.

años ochenta en la organización de protestas contra la monarquía alauí, así como en el tráfico ilegal de armas y explosivos. Su principal acción terrorista sería el asesinato el 18 de diciembre de 1975 de Omar Benjelloun, líder de la USFP, un socialista partidario de un Marruecos laico, una visión totalmente opuesta a la de los islamistas de la *Shabiba*⁶.

La *Shabiba* contaba con reproducir el escenario de Oriente Medio, es decir, la confrontación directa con el régimen. Sin embargo, la represión policial y la falta de éxitos estratégicos llevaron a que los restos de la organización se fragmentaran en una serie de organizaciones yihadistas de pequeño tamaño. Un número significativo de los miembros supervivientes disintieron de la organización y, para marcar la ruptura, fundaron un movimiento más político que activista bajo el nombre de Asociación de Jamaa Khayria para convertirse después en Reforma y Renovación («Al Islah wattajdid»)⁷. Los disidentes decidieron integrarse en la vida política oficial de acuerdo a la legalidad constitucional, lo que suponía la renuncia a cualquier actividad armada. En los años noventa, se produce un nuevo cambio de nombre, pasando a denominarse Unidad y Reforma («Attawhid Wal Islah»), cuyos miembros se unirán al partido Movimiento Popular Democrático Constitucional (MPDC) creado en 1967 por el médico Dr. Abdelkrim Al Khatib para terminar desembocando a partir de 1998, en la corriente moderada del Partido de Justicia y Desarrollo («Hibz al-Ahdala wa tanmia») dirigido por el primer ministro Abdelilah Benkirane⁸.

También aparecieron otros grupos yihadistas de escasa entidad en el norte y en el este de Marruecos durante los años ochenta⁹ como fueron la Asociación para la Investigación Islámica («Jam'iyat al-Ba'th al-Islami») en Oujda y Tetuán, la Llamada al Bien y a la Elevación del Alma («Da'wa ila al-Khayr wa al Tannazûh») en Oujda, la Gente de la Bandera («Alh al-Liwâ») en Nador, o el Partido de la Liberación Islámica («Hizb al Tahrir al-Islami») en Tánger. Algunos de estos grupos crearon pequeñas células yihadistas en las ciudades de

⁶ Junto a Noumani estaban implicados en los ataques otros tres teóricos: Milou-di Zakaria, de 37 años, jefe de la asociación prohibido Assirat al-Mustaqim; Abdelkrim Chadli, de 45 años, doctor en filosofía; y Omar Haddouchi, de 44 años, un vendedor ambulante. Zakaria fue condenado a cadena perpetua, los otros dos a 30 años. DALLE Ignace: «L'assassinat del Omar Benjelloun», *Les Trois Rois: La monarchie marocaine de l'indépendance à nos jours*, Fayard 2004, google play. <https://books.google.es/books?id=lvN66tPmv4C&pg=PT243&lpg=PT243&dq=Abdelaziz+Noumani&source=bl&ots=RjyphSINJi&sig=dDhwr-Fk9SvHV9SpRi2pKG8GGU0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjG8ZernsPMAhUB1BoKHQIMDqQQ6AEIMDAD#v=onepage&q=Abdelaziz%20Noumani&f=false>.

⁷ «La nébuleuse extrémiste», en *Aujourd'hui Le Maroc*, 30.08.2002. Disponible en <http://aujourd'hui.ma/focus/la-nebuleuse-extremiste-19827>. Consultado el 26.05.2016.

⁸ BENKHALLOUK Mohamed. «La genèse extrémiste: l'itinéraire marocain», *Aujourd'hui le Maroc*, 12.09.2003.

⁹ CHAARANI Ahmed. «La mouvance islamiste au Maroc: du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca de 16 mai 2003». Karthala, 2004. Pág. 49.

Berkane y de Nador donde cometieron varios asesinatos¹⁰ siendo, años después, implicados en los atentados de Casablanca de mayo de 2003¹¹.

Puede decirse que los años ochenta constituyen un periodo muy importante en la consolidación de una conciencia islamista por parte de determinados sectores de la sociedad marroquí. A ello contribuyó en buena medida el éxito de la revolución iraní que llevó a muchos marroquíes a creer, al igual que ocurrió en otros países musulmanes, que era posible una alternativa islámica a la situación política que se vivía en Marruecos.

La influencia del wahabismo en Marruecos

Marruecos abrió a partir de los años setenta del pasado siglo la puerta al *wahabismo* procedente de Arabia Saudí, un país con el que mantenía estrechas relaciones desde la época del conflicto del Sahara Occidental, cuando la monarquía saudí canalizó importantes fondos para financiar el esfuerzo bélico de Marruecos y apoyó políticamente a Marruecos en el mundo árabe.

Finalizado el conflicto, la ayuda saudí se dirigió principalmente al desarrollo de instituciones que permitieran difundir su propia ideología religiosa de corte más radical en la sociedad marroquí. Ello incluía el establecimiento de escuelas coránicas wahabíes y organizaciones caritativas que compartían una visión salafista basada en un retorno al islam original de los tiempos del profeta Mahoma y sus compañeros. También se financiaba la educación de clérigos en Arabia Saudí, lo que terminó por producir una nueva generación de predicadores radicales, educados en una interpretación rígida del islam alejada de la escuela Maliki propia de la región del Magreb.

De esta manera, y aunque ideológicamente las formas marroquíes del islam oficial y popular son incompatibles con la doctrina wahabí, Marruecos permitió, por razones políticas y financieras, que personalidades religiosas sauditas financiaran hasta el 70% de las 35.000 mezquitas del reino¹² en ciudades como Tánger, Casablanca, Fez, Rabat, Marrakech y Tetuán, donde impusieron sus propios predicadores. Estos utilizaron los recintos religiosos para llamar a los musulmanes a unirse a la yihad en el extranjero en países como Afganistán, Bosnia o Chechenia.

¹⁰ Como fue el caso del asesinato en Nador de Lahbib Oudaïf, un informador de la policía. *Ibíd.* Pág.49.

¹¹ GUITTA Olivier. «Alive and Well and Living in London. Why won't Britain extradite Islamic extremists?». *The Weekly Standard*. 07.05.2007. Disponible en <http://www.weeklystandard.com/article/14697>. Consultado el 22.05.2016.

¹² MAGHRAOUI Abdeslam. «Tras la conexión terrorista marroquí: políticas estatales y wahabismo saudí», ARI N° 63/2004, Real Instituto Elcano, 07/04/2004. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari+63-2004. Consultado el 19.05.2016.

La apuesta de la monarquía alauí por la promoción de una visión tan estricta del islam se iba a mostrar contraproducente tras la primera guerra del Golfo (1990-91) cuando un cierto número de estos predicadores comenzaron a separarse de la línea oficial del salafismo quietista, que aceptaba la legitimidad de las monarquías árabes, para aproximarse a la visión mucho más violenta del salafismo yihadista propugnada por los líderes de Al Qaeda, Osama Ben Laden y Ayman al-Zawahiri¹³. Estos predicadores comenzaron a criticar abiertamente a la monarquía alauí y, como consecuencia, se les prohibió predicar en las mezquitas oficiales, siendo arrestados en numerosas ocasiones.

Sin embargo, las medidas represivas no supusieron el final de la actividad de los clérigos, ya que trasladaron su actividad a los suburbios urbanos comenzando a levantar mezquitas improvisadas en los barrios más desfavorecidos de las grandes ciudades marroquíes. Su influencia empezó a extenderse entre los residentes pobres y entre los desencantados por la falta de acción social de las autoridades, que vieron en su mensaje político una alternativa peligrosa para la estabilidad de la monarquía. De esta manera, y bajo la apariencia de servicios de caridad, los islamistas fueron tejiendo en silencio una red extremista a través de las diversas regiones del reino, teniendo como objetivos principales los barrios y suburbios donde la pobreza y la desesperación alcanzaban su paroxismo.

Estas fueron las semillas que germinaron en un mosaico de pequeños grupos a caballo entre la delincuencia y la religión con denominaciones tales como «Salafiya Jihadia», «Attakfir Wal Hijra», «watabligh Addaâwa», «Assirate Almoustaqime»¹⁴. La mayoría de sus líderes, a pesar de su supervisión académica por parte de los predicadores auto-designados, eran ignorantes o contaban con un nivel de instrucciones muy limitado y se encontraban vinculados ideológicamente, en mayor o menor medida, con los postulados que defendía la organización terrorista Al Qaeda.

La aparición del salafismo takfir

Pero después de la desaparición de la Unión Soviética, comenzó a emerger el mundo árabe procedente principalmente de Egipto, un nuevo modelo de fundamentalismo representado por los llamados salafistas takfiríes. La principal diferencia con otros grupos islamistas radicaba en que los takfiríes no estaban dispuestos a comprometerse con las autoridades nacionales en la actividad política legal que les permitiera el establecimiento de un Estado islámico a través de las urnas. Para ellos, este objetivo tenía que ser alcanzado por medio de la violencia. La importancia de la doctrina Takfir en

¹³ PARGETER Alison. «The Islamist Movement in Morocco», en *Terrorism Monitor*. Volume: 3 Issue: 10. 05.2005. Págs.115-140.

¹⁴ «La nébuleuse extrémiste». Aujourd'hui Le Maroc. 30.08.2002. Disponible en <http://aujourd'hui.ma/focus/la-nebuleuse-extremiste-19827>. Consultado el 24.05.2016.

Marruecos radicaba no solo en su negación del rey como máxima autoridad religiosa sino, sobre todo, en que arraigaron en las zonas de suburbios de las ciudades marroquíes donde la acción del Estado era prácticamente inexistente y donde se había ido instalando en los años transcurridos, desde la independencia en 1956, una masa social empobrecida víctima del éxodo rural¹⁵. La destrucción del *derb*, el distrito tradicional de la clase trabajadora, se convirtió en un factor principal para la propagación en estos barrios del yihadismo Takfir, una ideología que, en menos de una década, fue capaz de movilizar a una parte de la juventud de las áreas marginales, sacándola de su aislamiento y comprometiéndola en la violencia política contra las autoridades del país.

A partir de 1999, el movimiento Takfir marroquí apostó por pasar a la violencia política con la aparición de grupos como Rebaa en Mequínez o La Comunidad del Recto Camino («jamá'ata al-Sirât al-mustaqîm») en Casablanca. Estos grupos se beneficiaron del dismantelamiento de la red de seguridad policial establecida por el régimen de Hassan II, como consecuencia de las medidas liberalizadoras aprobadas con el advenimiento al trono de su hijo y sucesor Mohamed VI. La consecuencia de esta situación se tradujo en una mayor coacción sobre los habitantes de los distritos más pobres, así como una oleada de ataques, inicialmente contra los *mokadems* (una especie de policía de proximidad) y los funcionarios, pero que terminó extendiendo a otras profesiones y al conjunto del tejido social.

No obstante, a diferencia de los yihadistas argelinos del Grupo Islámico Armado y su heredero el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), los yihadistas marroquíes presentaban en la última década del pasado siglo mayores signos de debilidad. Mientras los salafistas argelinos del GIA eran capaces de reclutar en 1994 hasta 500 hombres jóvenes por semana¹⁶, los activistas marroquíes no llegaban a unos centenares, si bien este número era algo mayor si se contaba a los simpatizantes¹⁷.

Algunos de estos grupos actuaban más como organizaciones criminales que como instituciones islamistas. El principal de ellos, La Comunidad del Recto Camino, alcanzó cierta relevancia a partir del 2002 como consecuencia del asesinato de rivales considerados infieles y terminó afincándose en los suburbios de Casablanca, Sale, Tánger, Nador, Oujda, Fez y Marraquech¹⁸. Al final englobaba toda una nebulosa de pequeños grupos sin coordinación

¹⁵ En el 2003 alrededor del 10% de la población urbana vivía en chabolas. En Casablanca, el número se acercaba a 300.000, lo que suponía un 8,6% de la población. www.bladi.com. Consultado 17.05.2016.

¹⁶ VRIENS Lauren. Armed Islamic Group (Algeria, Islamists). Council on Foreign Relations (27.04.2009). Disponible en <http://www.cfr.org/algeria/armed-islamic-group-algeria-islamists/p9154>. Consultado el 27.05.2016.

¹⁷ BELAALA Selma: *Op.cit.*

¹⁸ PARK Thomas K y BOUM Aomar. *Historical Dictionary of Morocco*. Scarecrow Press, (16.01.2006). Pág. 191.

central, pero unidos por la idea de que Marruecos constituía un Estado corrupto que debía ser purificado violentamente antes de poder centrarse en la yihad contra los infieles¹⁹.

La Comunidad del Recto Camino terminó produciendo dos grupos diferentes, si bien estrechamente relacionados²⁰. El primero estaba dirigido por Zakaria Miloudi²¹, quien convirtió a su grupo en una verdadera secta controlando cada aspecto de la vida de sus miembros, lo que le garantizaba su obediencia ciega, y utilizando este férreo control para imponer una interpretación estricta del islam a la población local. El segundo grupo tenía muy escasa entidad (nunca contó con más de treinta miembros divididos en células de cinco componentes) pero se mostró especialmente activo durante los años noventa. Estaba controlado por Youssef Fikri, un natural de Safi que también terminaría por asentarse en Casablanca donde sería finalmente arrestado por la policía en julio de 2002 por sus lazos con el crimen organizado²². Fue en este contexto de marginalidad social y radicalidad islámica unida al crimen organizado, donde surgirían los responsables de los atentados de Casablanca de mayo de 2003²³.

Los yihadistas marroquíes en la guerra de Afganistán

Mientras las anteriores organizaciones estaban actuando dentro de Marruecos, algunos militantes islamistas se encaminaron hacia Afganistán (1979-88) como parte del contingente de más de 20.000 combatientes árabes que decidieron unirse a la yihad contra la ocupación soviética²⁴. Ahora bien, el número de marroquíes «afganos» que llegaron a comprometerse con la yihad en Afganistán fue muy escaso y la mayor parte de ellos actuaron como no combatientes. Tras la retirada soviética, algunos marroquíes se quedaron en Afganistán,

¹⁹ Su principal ideólogo en Marruecos fue Khamlî Dâoud, un licenciado en lenguas modernas, quien fundó el grupo en Douar Sekouila.

²⁰ MARTIN JONES David, LANE Ann, SCHULTE Paul. *Terrorism, Security and the Power of Informal Networks*, Edward Elgar Publishing, Massachussets, Edward Edgard Publishing Ltd. (01.012010). Pág.81

²¹ CHADI Taieb. «L'ange de la mort». MarocHebdo. (23.05.2003). Disponible en <http://www.maghress.com/fr/marochebdo/55909>. Consultado el 27.05.2016.

²² «Je tue et je découpe les corps des mécréants», Maroc Hebdo, (03.08.2002). Disponible en <http://www.bladi.net/je-tue-et-je-decoupe-les-corps-des-mecreants.html>. Visitado 22.05.2016.

²³ Fikri se vio involucrado en un total de seis ejecuciones «islámicas» y, al igual que Miloudi, sería condenado a muerte por su participación en los sangrientos atentados de Casablanca de 2003.

²⁴ TEMPLE Dina: «Western Fighters Answer Mideast Extremists' Clarion Call», NPR, (28.06.2014). <http://www.npr.org/2014/06/28/326313364/western-fighters-answer-mideast-extremists-clarion-call>. Consultado 26.06.2016. Otras fuentes elevan este número hasta los 35.000 combatientes. COMMINS David. *The Wahhabi Mission and Saudi Arabia*. London. I.B.Tauris & Co Ltd, 2006. p. 174. También RASHID Ahmed. *Taliban: Militant Islam, Oil and Fundamentalism in Central Asia*. New Haven. Yale University Press. 2000. P.129.

mientras que otros optaron por desviarse a Bosnia para participar como parte de la nebulosa yihadista en la guerra étnica y religiosa que allí tenía lugar en esos años (1991-95). Finalmente, los más prefirieron volver a casa²⁵.

Estos antiguos simpatizantes y combatientes muyahidines retornados formaron la organización Harakat al-Islamiya al-al-Maghrebiya Mukatila (HASM) centrada en la instigación de la violencia con vista a lograr un cambio político en el país, en el que el rey fuera sustituido por un Gobierno islámico. Sin embargo, su capacidad de actuación fue muy limitada y se dirigió principalmente a asegurar una cierta solidaridad y apoyo social hacia los antiguos combatientes en Afganistán que habían vuelto a Marruecos.

El escaso número de voluntarios marroquíes que se quedó en Afganistán hizo que se decantasen por unirse, al principio, al grupo más numeroso de los yihadistas libios agrupados en el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL). Las tensiones con sus socios hicieron, no obstante, que los marroquíes decidieran finalmente establecer su propio germen de organización que con el tiempo pasaría a constituir, a semejanza libia, el Grupo Combatiente Islámico Marroquí (GICM). Sin embargo, su pequeña entidad hizo que su capacidad de acción política fuera muy reducida hasta mediados de la década de los noventa cuando, inspirados por los predicadores radicales e impulsados por una corriente yihadista creciente dentro de Marruecos, un número cada vez mayor de marroquíes empezó a encaminar sus pasos hacia Afganistán. Alentados por la toma del poder por los talibanes en 1996 y por la vuelta a este país de Ben Laden, esta nueva hornada de combatientes dieron lugar a lo que podría denominarse la «segunda generación» de yihadistas marroquíes en Afganistán. Así, si únicamente «78 marroquíes tomaron parte en la primera guerra afgana contra los soviéticos.....desde 1999 en adelante, hubo semanas en las cuales docenas partían hacia Afganistán»²⁶.

Algunos de estos voluntarios marroquíes «afganos» de segunda generación fueron captados por la idea del Emirato islámico que propugnaban los talibanes y establecieron estrechos lazos con sus correligionarios procedentes de países del golfo a través de alianzas matrimoniales. Estos marroquíes naturales sobre todo de Tetuán y Tánger, donde habían sido aleccionados por predicadores como Mohamed Fizazi y Youssef Fikri²⁷, se involucraron mucho más en la comisión de atentados terroristas de carácter internacional, dejando la acción local en manos de los grupos procedentes de los barrios marginales de ciudades como Casablanca o Fez.

²⁵ KARIM Sanaa. *Party Politics for Morocco's Salafis?* Carnegie Endowment for international Peace. (2.10.1012). Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=49544>, Consultado el 26.05.2016.

²⁶ Le Figaro, (22.03.2004). Las cifras para el primer periodo se contradice con otras fuentes, que elevan el número de marroquíes «afganos» hasta 600 en 1990.

²⁷ CHAARANI Ahmed. *La mouvance islamiste au Maroc : du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca du 16 mai 2003*. Karthala Collection Tropiques. 2004. Pp.49-51.

El problema que se le planteaba al pequeño grupo de yihadistas que formaban el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) de finales del pasado siglo era, por consiguiente, que no tenía la fuerza, ni las capacidades operativas de sus homólogos magrebíes por lo que debía decidir si, en esas circunstancias de creciente acoso nacional e internacional sobre los grupos yihadistas, debía centrarse exclusivamente en apoyar a las pequeñas células que se dedicaban a las actividades terroristas o, por el contrario, mutar en una organización más política habida cuenta la situación de debilidad en la que se encontraba. Hasta entonces, el papel de la organización se había ceñido a proporcionar apoyo logístico a Al Qaeda, buscando lugares donde ocultarse sus miembros, proporcionándoles documentación falsa, buscándoles mujeres marroquíes con las que casarse, o facilitándoles su viaje hacia y desde Europa. No obstante, después de los atentados del once de septiembre de 2001, que alinearon al reino de Marruecos con los estados partidarios de una lucha implacable contra el terrorismo, el GICM cambió su estrategia y optó por los ataques terroristas en el interior del reino²⁸.

Situación actual del conflicto

La situación del yihadismo marroquí a principios del siglo XXI

La muerte de Hasán II el 23 de julio de 1999 y el ascenso de su hijo Mohammed Ben Al Hassan Ben Mohammed al trono alauí se había entendido como una nueva etapa en el país, donde muchos creyeron ver una oportunidad histórica para producir un cambio sustancial que llevara a una ruptura con la tradición clientelar del *Majzén*²⁹ y permitiera el tránsito hacia una democracia consolidada³⁰. Las primeras decisiones del nuevo monarca que incluían la destitución de funcionarios controvertidos del reinado anterior, el regreso al país de los opositores, la liberación de los prisioneros políticos y un mayor respeto a los derechos de expresión y manifestación, parecían corroborar las fuertes expectativas generadas tras su acceso al poder. No obstante, pronto se vieron defraudadas en amplios sectores de la población, dado que el soberano mantuvo sus atribuciones y conservó al *Majzén* como una estructura de poder paralela.

²⁸ DARIF Mohamed. «The Moroccan Combat Group». *ARI N° 51/2004*. RIE. 03.30.2004. P.4. Disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/465/ARI-51-2004-I.pdf>. Consultado el 21.06.2016.

²⁹ El *Majzén* representa el sistema de organización administrativa tradicional marroquí que aún permanece hasta nuestros días y es un hecho singular en el mundo árabe contemporáneo. Este término hace referencia «al poder central representado por el sultán, los ministros, el ejército y un conjunto de burócratas» que forman una compleja estructura que articula la vida social y política del Reino. PLANET, Ana, 2002, «El sistema político del Reino de Marruecos», en DELGADO, Irene, CHÁVARRI, Pilar y OÑATE, Pablo (coord.): *Sistemas de organización política contemporánea*. Madrid. UNED. P. 605.

³⁰ DESRUES Thierry. «Mohamed VI y la paradoja de la transición marroquí». *Revista CIDOB d'afers internacionals*. Núm. 51-52. Diciembre 2000-enero 2001.

Al mismo tiempo, el cambio en el poder político que supuso el ascenso al trono del nuevo monarca Mohamed VI en 1999, se tradujo en un debilitamiento de las estructuras de seguridad, consideradas especialmente represivas, lo que unido a la puesta en libertad de un gran número de activistas islamistas, muchos de ellos veteranos de Afganistán, favoreció el fortalecimiento de las redes yihadistas y la creación del adecuado caldo de cultivo para la realización de atentados terroristas de gran envergadura, algo que se materializaría con toda su crudeza en los atentados de Casablanca de mayo de 2003.

A esto hay que añadir el cambio drástico de la situación internacional con la derrota de los talibanes a manos de las fuerzas norteamericanas y la ocupación del país a finales de 2001. Al tiempo que algunos ciudadanos marroquíes radicalizados fueron detenidos en Afganistán y deportados a Guantánamo³¹, otros partieron al exilio estableciéndose en Europa o en Canadá donde vivirían de los fondos suministrados por Al Qaeda hasta finales del 2001 y, después, de la falsificación de billetes y pasaportes en Marruecos o del tráfico de drogas y pequeños hurtos en Europa³².

A finales de enero de 2003 se produjo un encuentro en Estambul entre varios líderes yihadistas marroquíes y ciertos cuadros dirigentes de Al Qaeda alrededor de la figura del jordano Ahmed Fadil Nazzal Al-Khalayleh, más conocido como Abou Moussaab Al-Zarqawi líder de Al Qaeda en Iraq, con el objetivo de preparar un gran atentado en Marruecos³³. El viernes 16 de mayo de 2003 en lo que se ha venido a denominar el «11 de septiembre» marroquí³⁴, cinco explosiones casi simultáneas producidas por 12 suicidas golpearon la capital económica de Marruecos, Casablanca, sembrando el terror con un balance de 45 muertos y más de 100 heridos.

Los atentados conmocionaron al país y cambiaron sustancialmente la política de seguridad del Estado, que pasó a centrarse en garantizar la seguridad de sus ciudadanos sin reparar en los medios, ni en las formas. El 30 de abril de

³¹ Este sería el caso de Lahcen Ikassieren alias «Chej Hasan» originario de Ceuta, quién tras pasar cuatro años y medio en Guantánamo volvería a Madrid donde regularizaría su situación en 2011 para ser nuevamente detenido en el 2014 por la policía acusado de ser el líder de la red yihadista que captaba muyahidines y los enviaba a través de Turquía a las filas de la organización terrorista Daesh (Estado islámico para Irak y Levante). BALÍN Mateo: «Un preso de Guantánamo, líder de la red yihadista caída en Madrid», Diario de León (11.10.2014). http://www.diariodeleon.es/noticias/espana/preso-guantanamo-lider-red-yihadista-caida-madrid_898013.html. Consultado el 25.05.2016.

³² CHAARANI Ahmed. «La mouvance islamiste au Maroc: du 11 septembre 2001 aux attentats de Casablanca de 16 mai 2003», Karthala, 2004, pág.51.

³³ Entre ellos se encontrarían los hermanos Benyaïch y Saâd Houssaïni, Karim Mejjat, Driss Chebli, Abdellatif Mourafiq, o Mohamed El Guerbouzi. Ahmed Chaarani. *Op.cit.* pág.51.

³⁴ AÏT AKDIM Youssef. «Attentats de Casablanca : le 16 mai 2003, un 11 septembre marocain», Jeune Afrique (16.05.2013), <http://www.jeuneafrique.com/137508/politique/attentats-de-casablanca-le-16-mai-2003-un-11-septembre-marocain/>. Consultado el 26 de mayo de 2016.

2004, El rey Mohamed VI anunciaba una serie de medidas religiosas³⁵ para proteger al país de las veleidades «extremistas y terroristas» y para «enderezar la imagen del islam y preservar su identidad caracterizada por la ponderación, la moderación y la tolerancia». Entre las reformas anunciadas figuraba una revisión de la legislación sobre los lugares de culto y la «racionalización, modernización y unificación de la educación islámica» en el país.

Una medida muy importante en este sentido fue la creación de la Liga Mahometana de los Ulemas de Marruecos³⁶, formada por personas «venerables» que favorecieran el aprendizaje del Corán en las escuelas así como la integración de los predicadores formados en estas escuelas en el sistema educativo nacional, de manera que se fomentase «la apertura hacia otras culturas» en lugar de «formar espíritus obtusos y anquilosados». A los clérigos se les exigiría «lealtad a las instituciones sagradas de la nación», así como capacidad de conjugar «erudición religiosa y apertura hacia la modernidad». Con estas reformas, el Estado pasaba a ejercer un mayor control sobre las mezquitas y las escuelas coránicas con vistas a evitar que los predicadores integristas pudieran propagar sus tesis extremistas.

En el ámbito de las medidas legales, los atentados permitieron al Gobierno aprobar de urgencia un proyecto de ley antiterrorista, algo que hasta esa fecha parecía improbable dada la dificultad de obtener su aprobación parlamentaria. La nueva ley antiterrorista endurecía las penas, al tiempo que reforzaba las prerrogativas de la policía judicial y reducía los derechos de los acusados. La ley marcaba lo que el rey Mohamed VI llamó «el fin de la era de laxitud, contra los que explotan la democracia para socavar la autoridad del Estado y para aquellos cuyas ideas constituyen el terreno abonado para la siembra de las espinas del ostracismo»³⁷. Con ello se reconocía que se había llegado al final de «la ilusión de un Marruecos que podía reclamar una cierta excepcionalidad en cuanto a la gestión pacífica de sus desafíos sociales y una cierta inmunidad contra los peligros de contagio islamista».³⁸

Puede decirse que, los atentados de Casablanca, produjeron «un proceso de regresión jurídica que contaminó al sistema político provocando la erosión de la distinción entre seguridad interior y exterior y, por consiguiente, entre represión y guerra»³⁹. De esta manera, un año después de los atentados,

³⁵ «Mohamed VI anuncia reformas religiosas contra los extremismos», La Nación.com, San Jose, Costa Rica, 30.04.2004. Disponible en http://www.nacion.com/ln_ee/2004/abril/30/ultima-mu25.html. Consultado el 15.07.2016.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Discurso de Mohamed VI, de 29 de mayo de 2003. BRAS Jean-Philippe. «Le Maghreb dans la guerre contre le terrorisme : enjeux juridiques et politiques des législations anti-terroristes», *L'Année du Maghreb*, II. 2007. CNRS Editions, págs. 447-467.

³⁸ SANTUCCI Jean-Claude. «Le pouvoir à l'épreuve du choc terroriste : entre dérives autoritaires et tentation de l'arbitraire». *Annuaire de l'Afrique du Nord*. 2003. Paris. CNRS Éditions, 2005, p.245.

³⁹ DELMAS-MARTY M. *Les Forces imaginantes du droit (I) : Le relatif et l'universel*, Paris, Seuil, 2004, p.304.

más de 2.000 personas habían sido detenidas en Marruecos⁴⁰, de las que 1.200 fueron puestas a disposición judicial y de las cuales los tribunales marroquíes terminaron dictando 700 sentencias, 17 de ellas a muerte, así como varias decenas de cadenas perpetuas.

Los atentados tuvieron también importantes efectos sobre campos insospechados hasta entonces, como fue el del avance de los derechos de la mujer. El 10 de octubre de 2003, durante la apertura de la sesión de otoño del Parlamento, el rey Mohamed VI anunció una ambiciosa reforma de la *Mudawana*⁴¹ que supuso un gran paso hacia la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Sin embargo, al ser impuesta desde la autoridad del poder del rey y opuesta por los islamistas, la reforma supuso una victoria pírrica, ya que acreditó la despolitización de la sociedad marroquí y allanó el camino para la baja participación –37% de tasa de participación– en las elecciones legislativas de 2007.

Marruecos ante las «Primaveras Árabes»

Marruecos debe considerarse un caso particular entre los países árabes, dado que no ha sufrido los efectos desestabilizadores que las llamadas «Primaveras Árabes» han producido en países como, Libia, Siria, Egipto, o Yemen. La tímida protesta liderada por el Movimiento 20 de febrero del 2011 fue acallada mediante una revisión de la Constitución anunciada en marzo 2011 y sometida a consulta electoral el primero de julio de ese año. Esta consulta, considerada como un referéndum sobre la monarquía, buscaba acallar cualquier disidencia interna. El resultado fue tranquilizador al arrojar un 98% de votos favorables al poder con un 72% de participación, una tasa muy alta para los estándares marroquíes⁴². Todo ello a pesar de que, la nueva Constitución, proporcionaba al monarca unos poderes muy amplios, principalmente el mantenimiento de su consideración como líder religioso que seguía reinando, aunque la responsabilidad de gobernar no recayera exclusivamente en él.

⁴⁰ «Marruecos ha detenido a 2.000 sospechosos de terrorismo desde los atentados de Casablanca», El País, 13.05.2004. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2004/05/13/actualidad/1084399201_850215.html. Consultado el 15.07.2016.

⁴¹ La *Mudawana* es el código de familia que regula el matrimonio, la herencia y la custodia de los hijos. La modificación del código trajo consigo cambios fundamentales en la familia. Por ejemplo, a partir de la aprobación del mismo las parejas tienen que acudir a una corte secular para obtener el divorcio sin que baste una carta de repudio de un clérigo; los padres que retengan la custodia de los hijos también retienen la casa y la edad legal para el matrimonio son los dieciocho años en vez de quince. Igualmente, en adelante el acoso sexual se convirtió en una ofensa castigada por ley. En cuanto a la poligamia, aunque permitida todavía, su aplicación se hizo más difícil a partir de 2003 ya que exige una justificación excepcional y objetiva. Ver BOUAYACH Amina. «Reforma de la Mudawana en Marruecos». AKFAR/IDEAS nº1, invierno 2003/2004.

⁴² «Morocco approves constitutional reforms». CNN. 01.07.2011. Disponible en <https://www.google.ru/#newwindow=1&q=Morocco+referendum+2011>. Consultado el 07.09.2016.

Los dos principales grupos islamistas de Marruecos Justicia y Caridad y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) entraron en este juego. Aunque el primero de ellos, como fuerza islamista con mayor respaldo dentro de la sociedad marroquí, seguía cuestionando la legitimidad religiosa del rey Mohamed VI como comendador de los creyentes y negándose a participar en las elecciones, su líder el jeque Abdeslam Yasím reducía, no obstante, su acción política a abogar por una modificación de la Constitución que limitase los poderes absolutos del rey, al tiempo que rechazaba el empleo de la violencia siendo extraordinariamente crítico con los grupos terroristas como Al Qaeda. Por su parte, el Partido de la Justicia y el Desarrollo dirigido por Saadeddine Othmani, era mucho más pragmático, siendo la única formación islamista que aceptaba la legitimidad religiosa de la monarquía marroquí y participaba en el juego político⁴³.

En el año 2015, el Partido Justicia y Desarrollo de Benkirán obtuvo una buena puntuación en las elecciones locales celebradas el cuatro de septiembre, su primera prueba electoral desde el 2011. El partido consiguió la primera posición global en los consejos regionales (25,6% de los escaños) seguido por su rival Fouad Ali El Himma, un amigo del rey, del Partido Autenticidad y Modernidad, (PAM, liberal, 19,4%), una formación política fundada como alternativa al islamista PJD y como forma de asegurar un multipartidismo formal pero controlado por la monarquía. No obstante, estas elecciones reflejaron una cierta polarización de la sociedad entre el PJD y el PAM, mientras que otros partidos, en particular la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP, en la oposición), retrocedían principalmente en las ciudades.

Esta estrategia marroquí basada en impedir el control mayoritario de los órganos de Gobierno por ninguna fuerza política, resultaba vital para el mantenimiento de la estabilidad interna y puede ser considerado uno de los logros políticos más representativos de la monarquía alauita.

En lo que respecta al yihadismo, los conflictos derivados de las denominadas «Primaveras Árabes», y más concretamente el conflicto en Siria/Iraq, supuso un importante polo de atracción para un número significativo de marroquíes que, en junio de 2016, habían llegado a constituir el tercer contingente árabe más numeroso. Más de 1.500 ciudadanos marroquíes fueron a combatir a Iraq y Siria de los que se estima que, para esa fecha, cerca de 300 habrían muerto en Siria y unos cuarenta en Iraq⁴⁴. Este constante flujo

⁴³ VAGNI Juan José. «Marruecos a 10 años de la asunción de Mohamed VI: Breve balance de logros y cuentas pendientes». Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). Anuario 2009. Buenos Aires. Disponible en http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/Anuario%202009/Africa/04Marruecos%20a%2010.pdf. Consultado el 22.06.2016.

⁴⁴ Datos de la Oficina Central de Investigación (BCIJ) para la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo, establecida en marzo de 2015. Sin embargo, en proporción al número de habitantes, el número de yihadistas marroquíes parecen todavía por debajo de la movilización de ejemplo de Túnez, si bien el número de marroquíes en Siria superaría en número a los argelinos y mauritanos. Ver ILHEM Rachidi. «La tentation djihadiste

de ciudadanos marroquíes hacia zonas de conflicto hizo que sus salidas del territorio nacional que, hasta entonces, habían sido toleradas por las autoridades, pasaron a ser estrechamente controladas, como también ocurrió con los retornos ante el temor a que estos combatientes experimentados y fuertemente motivados, pudieran lanzar un ataque en el interior del reino.

La forma de ejercer el control se hizo de una manera incremental. Al principio resultaba relativamente sencillo porque se trataba tan solo de unas pocas docenas de personas las que habían salido del país haciéndolo sin dificultad, siendo algunos de ellos incluso conocidos por las autoridades. Su motivación principal era la de combatir contra el régimen de Bashar al-Assad y ayudar al pueblo sirio y estaban inspirados por el simbolismo de la lucha en la región de Siria (Sham). Fue en el interés de Marruecos dejarlos ir no solo para deshacerse de los yihadistas, sino también por razones políticas debido a la oposición marroquí al poder de Bashar al-Assad⁴⁵, un interés que se materializó en el apoyo de Marruecos a la decisión de la Liga árabe de expulsar a Damasco de la organización en 2011⁴⁶. La mayoría de los yihadistas marroquíes actuarían bajo la cobertura de Jabhat alNusra, si bien muchos de ellos terminarían finalmente por integrarse en las filas del Daesh⁴⁷.

A partir del verano de 2012, un número significativo de yihadistas marroquíes fueron llegando a Siria para luchar contra el régimen de Bashar al-Assad adhiriéndose al Daesh, siguiendo el ejemplo de otros combatientes procedentes de Túnez, Libia, Arabia Saudí, Chechenia, u Occidente. La salida de los combatientes marroquíes en dirección a Siria no puede considerarse tardía, pero sí puso de manifiesto el menor interés que atraía esta causa dentro de la sociedad marroquí, a diferencia de lo que ocurría en países como Túnez donde el tema sirio dividía a la clase política.

En agosto de 2013, un antiguo recluso bien conocido por las autoridades marroquíes, Ibrahim Benchekroun consiguió crear el grupo yihadista Harakat Sham al-Islam («Movimiento del islam de Levante», HSI)⁴⁸ en Latakia (Siria)

des salafistes marocains», Mediapart, 19.06.2016. Disponible en <https://www.mediapart.fr/journal/international/190616/la-tentation-djihadiste-des-salafistes-marocains>. Consultado el 06.07.2016. También Masbah M. «Morrocan Fighters in Syria». Sada, trad.Carnegie Endowment for International Peace. 2014. Disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/2014/04/10/moroccanfightersinsyria/h7t4>. Consultado el 06.07.2016.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ «Leales al régimen sirio atacan embajadas de Marruecos, Qatar y Emiratos Árabes Unidos». El Mundo. 16.11.2011. Disponible en <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2011/11/678-405580-9-leales-a-regimen-sirio-atacan-embajadas-de-marruecos-qatar-y-emiratos-arabes.shtml>. Consultado el 10.09.2016.

⁴⁷ SAILLET Romain. «L'influence de la guerre en syrie sur le courant jihadiste marocain». *Études et Analyses* – N° 33, abril 2014. Religioscope. Disponible en http://religion.info/pdf/2014_04_Caillet.pdf. Consultado el 06.07.2016.

⁴⁸ ROGGIO Bill. «Syrian jihadist group Sham al Islam appoints new leader», The Long War Journal, 22.04.2016. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/04/syrian-jihadist-group-sham-al-islam-appoints-new-leader.php>. Consultado el 06.07.2016.

casi exclusivamente con ciudadanos procedentes de Marruecos, entre los que se incluían radicales como Mohamed Mazouz y Mohamed Alami, al igual que Benchekroun dos expresos de Guantánamo condenados anteriormente por terrorismo en Marruecos en 2007, los cuales encontrarían la muerte en abril de 2014 combatiendo contra las fuerzas del régimen sirio.

La formación del HSI fue un punto de inflexión en la percepción de este fenómeno, que pasó a considerarse una amenaza terrorista potencial⁴⁹. El grupo se hizo conocido por su papel en la ofensiva de Latakia de 2013 y, al año siguiente, fue una de las tres facciones principales –junto con el Frente al-Nusra y Ansar al-Sham–, que participaron en la ofensiva de Latakia de 2014⁵⁰.

Una de las figuras más conocidas de este éxodo guerrero fue Mehdali Abdelaziz, alias Abu Osama Al-magrebí, un vendedor callejero de Fnideq, que se convirtió en una leyenda entre los jóvenes alimentados por la ideología de la guerra santa defendido por Daesh. Reclutado por el Frente Al-Nusra, filial de Al Qaeda, sus acciones sangrientas llevaron a que se le confiara el mando militar en Aleppo, donde alcanzó notoriedad por su crueldad en el cumplimiento estricto de los preceptos de la Sharía⁵¹. Otro rostro que alcanzó una gran repercusión mediática fue el de Mohamed Hamdouch alias *kokito*, «el cortador de la cabezas», un yihadista también natural de Fnideq, quien compitió ventajosamente con Mehdali en el ejercicio de la barbarie⁵².

Puede decirse que, actualmente, los salafistas marroquíes se encontrarían divididos en dos grupos. Por una parte, estarían aquellos que habrían venido apoyando al Daesh y, por otra, los partidarios de un mayor entendimiento con el régimen y una mayor aceptación del sistema de partidos políticos. Los primeros cuentan con un número reducido de partidarios y, desde la salida de la cárcel de Abdelkarim Chadli condenado por terrorismo en el 2003 así como de otros yihadistas salafistas, han venido siendo captados por la campaña de bajo perfil del Gobierno marroquí dirigida a integrar a estos teóricos del salafismo en la vida política nacional⁵³ y evitar que se consoliden entidades políticas puramente salafistas. Todos estos movimientos internos

⁴⁹ LEFEBURE Anaïs : «Jihadistes marocains en Syrie: un voyage sans retour?», *Entrevista con Romain Caillet*, JOL Press. 08.05.2014. Disponible en <http://www.jolpress.com/syrie-maroc-jihadistes-djihadistes-marocains-article-825865.html>. Consultado el 06.07.2016.

⁵⁰ CALEB Weiss. «Harakat Sham al Islam operates training camp in northwest Syria». *The Long War Journal*. 02.12.2014. Disponible en http://www.longwarjournal.org/archives/2014/12/harakat_sham_al_islam_operates.php. Consultado el 10.09.2016.

⁵¹ Mehdali Abdelaziz morirá en enero de 2014, bajo las balas de sus antiguos compañeros de armas de Al Nusra.

⁵² Su imagen con cinco cabezas en los brazos extendidos daría la vuelta al mundo. Murió en octubre de 2015, en una escaramuza contra el ejército sirio en Aleppo.

⁵³ En este sentido el propio Chadli se habría unido en mayo del 2015 a las filas del Movimiento Democrático y Social abandonando sus antiguas ideas yihadistas y considerando al Daesh como un movimiento de «apostatas». JAABOUK Mohamed. «Maroc : Un mouvement islamiste lancé à l'hôtel Farah 12 ans après les attentats de Casablanca». Yabiladi.

dentro del mundo salafista parecen indicar la confianza que tiene el Gobierno marroquí en contener a los principales líderes salafistas dentro de unas estructuras políticas inactivas y leales al régimen pero, a la vez, suficientemente legitimadas ante los islamistas.

La política antiterrorista marroquí

Sin embargo, no todo es tan sencillo. La excesiva exposición mediática de los jeques islamistas históricos les habría hecho perder el apoyo de la base popular salafista que rechaza el sistema político y se siente atraída por un discurso radical⁵⁴. Por ello, en unos momentos en que estos veteranos del yihadismo habrían perdido su ventana de oportunidad, la apuesta del régimen marroquí se estaría decantado, más bien, por una política puramente de seguridad considerada más eficaz.

Esta política se refleja en la creación de organismos como la Oficina Central de Investigación Judicial (BCIJ), en marzo de 2015, en la ciudad de Sale⁵⁵, encargada de la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado y que en doce años, de 2002 a 2015, sería responsable del desmantelamiento de 132 «células terroristas», lo que ha supuesto la detención de 2.720 sospechosos al tiempo que se habrían abortado «276 proyectos de actos terroristas»⁵⁶.

Igualmente, dentro de esta política reactiva, hay que considerar las modificaciones de la Ley antiterrorista a partir de 2012. El aumento de la partida de nacionales marroquíes hacia Siria e Iraq obligaría a las autoridades a dar pruebas de mayor firmeza frente a un fenómeno cada vez más inquietante, sobre todo desde el momento en que han empezado a producirse los primeros retornos. En enero de 2015, se adoptó una modificación de la ley con el fin de elaborar un marco jurídico que permitiera la gestión de este fenómeno al penalizar el hecho de unirse –o tener la intención de unirse– a un grupo terrorista. Ello ha dificultado el retorno de los combatientes yihadistas desilusionados de la guerra de Siria, que temen ser detenidos en caso de volver a Marruecos⁵⁷. Se completa así el refuerzo de la legislación anti-terrorista

27.12.2015. Disponible en <http://www.yabiladi.com/articles/details/41213/maroc-mouvement-islamiste-lance-l-hotel.html>. Consultado el 07.07.2015.

⁵⁴ STITOU Imad: *Op.cit.*

⁵⁵ «Morocco to Inaugurate FBI-Like Bureau of Investigations», Morocco World News, 20.03.2015. Disponible en <http://www.moroccoworldnews.com/2015/03/154425/morocco-to-inaugurate-fbi-like-bureau-of-investigations/>. Consultado el 07.07.2016.

⁵⁶ Declaraciones de Abdelhak Khiam, director de la Oficina Central de Investigación corte de la estructura (BCIJ). «Le Maroc, leader de la lutte contre le terrorisme au Maghreb». *Africa Partnership Conference*. 21-22-09.2016. Afrique Inside. Disponible en <http://fr.africatime.com/external?url=http://afriqueinside.com/le-maroc-leader-de-la-lutte-contre-le-terrorisme-au-maghreb25032015/>. Consultado el 10.09.2016.

⁵⁷ RACHIDI Ilhem. «La tentation djihadiste des salafistes marocains». *Mediapart*. 19.06.2016. Disponible en <https://www.mediapart.fr/journal/international/190616/la-tentation-djihadiste-des-salafistes-marocains?onglet=full>. Consultado el 08.07.2016.

marroquí iniciado en la primera década del siglo y que ha mostrado su eficacia a la hora de dictar docenas de sentencias de prisión dentro del contexto de la lucha contra el terrorismo⁵⁸.

A ello hay que añadir la adopción de un enfoque pragmático y complementario de «poder blando» muy útil en el largo plazo, basado principalmente en el control del mensaje que se imparte desde sus mezquitas. Tras los atentados de Casablanca de mayo de 2003, que fueron interpretados en parte como el resultado de la ideología islamista que se difundía desde numerosas mezquitas marroquíes, el Estado marroquí optó por poner bajo el control del Ministerio de Asuntos Islámicos cada nueva mezquita que se construye arrojándose la prerrogativa exclusiva de nombrar a los imanes y el personal que las dirigen. Esta medida se ha visto reforzada por una seria determinación de combatir las opiniones radicales sobre el islam difundidas por clérigos, instituciones y grupos mediáticos y de poder con sede en el Golfo Pérsico.

En este campo de la batalla por la opinión pública, la decisión más importante adoptada por el rey de Marruecos, fue lanzar en octubre de 2004 el canal de TV y radio «Mohammed VI» cuya finalidad es la de contrarrestar la propaganda emitida por los medios satélites más radicales y emitir un mensaje moderado del islam acorde con las tradiciones del reino, lo que unido a la puesta en marcha de un programa a gran escala para convertir las mezquitas en lugares de enseñanza de la rama marroquí del islam basada en la jurisprudencia Maliki, han demostrado ser medidas muy efectivas para contener el radicalismo. Estas medidas se han visto reforzadas con el lanzamiento en junio de 2014 de un programa de apoyo religioso, cuyo objetivo es formar en los valores de un islam abierto y tolerante, a los imanes que trabajan en Marruecos, así como en aquellos otros países que se enfrentan a la amenaza del extremismo violento. Esta estrategia ha permitido a Marruecos no solo combatir el extremismo, sino también incrementar su influencia religiosa en el continente africano. La creación en marzo 2015 del Instituto Mohammed VI para la formación de imanes y la Fundación Mohammed VI para la formación de los «ulemas» en África en junio de 2015⁵⁹ forman parte de esta estrategia integral.

Además, Marruecos ha tomado algunas medidas ciertamente controvertidas, pero de indudable efecto político, como la de proceder a rehabilitar una serie de figuras religiosas clave que habían sido acusadas de ser los instigadores ideoló-

⁵⁸ Como ocurrió en diciembre de 2015, cuando un Tribunal marroquí condenó a once personas a penas de prisión que iban de dos a siete años por «haber formado un grupo para preparar y cometer actos terroristas (...) y socavar el orden público» y por «la recaudación de fondos para la financiación de actos terroristas». *Maroc: 11 condamnations pour terrorisme*, Le Figaro, 04/12/2015, <http://www.lefigaro.fr/flash-actu/2015/12/04/97001-20151204FILWWW00398-maroc-11-condamnations-pour-terrorisme.php>.

⁵⁹ LARBI Arbaoui. *Morocco Launches Mohammed VI Foundation for African «Ulemas»*. Morocco World News. 29.06.2015. Disponible en <http://www.moroccoworldnews.com/2015/06/161998/morocco-launches-mohammed-vi-foundation-for-african-ulemas/>. Consultado el 25.08.2016.

gicos de los atentados de Casablanca de 2003, al tiempo que el rey Mohammed VI ha venido indultando en los últimos años a decenas de islamistas encarcelados en relación con los mismos⁶⁰. El resultado ha sido una cierta reconciliación del poder político con los elementos islamistas más moderados y, consecuentemente, más proclives a cooperar con las autoridades, lo que se ha traducido en una menor incidencia del mensaje islamista en la sociedad marroquí.

Marruecos ha hecho un uso muy completo tanto del factor humano, como de la amplia red de informantes y agentes encubiertos por todo el territorio con que cuenta, siendo el *Muqaddamin* o alguaciles municipales, uno de los pilares centrales de su estrategia antiterrorista al actuar como los ojos y oídos del Ministerio del Interior. Ahora bien, quizá el elemento clave de la misma sea la puesta en marcha en octubre de 2014 del dispositivo de seguridad reforzada denominado *Hadar* («vigilancia») y cuyo objetivo es la previsión de atentados como los que tuvieron lugar en París en el 2015. El dispositivo consiste en el refuerzo de la protección de los sitios estratégicos del país, así como el turismo, incorporando elementos de la Fuerzas Armadas Reales, la gendarmería, la policía y las fuerzas auxiliares, a las que se ha venido dotando de los medios necesarios para frustrar ataques terroristas antes de que ocurran. Ello ha permitido dismantelar 27 células terroristas entre 2013 y junio de 2015.

En esta misma dirección y en el marco de la lucha sin cuartel que libra Marruecos contra el yihadismo, planteado por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en el Norte de África y el África Subsahariana, Marruecos ha incrementado su control sobre las fronteras con Argelia, una medida acompañada por el refuerzo de la presencia militar en su frontera sur del Sahara.

Todas estas medidas en el campo de la inteligencia y la prevención, han colocado a Marruecos en un estado de «vigilancia permanente», pero también le han permitido gozar de una estabilidad política y económica muy superior a la de otros países de la región convirtiéndole, en lo que respecta al terrorismo, en un actor de referencia en la lucha contra el Daesh y otros grupos afiliados⁶¹ tanto en el ámbito regional, como en el internacional⁶².

Queda por ver si las medidas adoptadas y las instituciones creadas en los últimos años son suficientes para impedir que, en un contexto en el que el desempleo continúa golpeando a uno de cada tres jóvenes marroquíes, el

⁶⁰ Los más prominentes de ellos fueron los ex-yihadistas Hassan El Kettani, Omar El Haddouchi, y Mohamed Fizazi, que habían sido condenados a 30 años y que se beneficiaron de un indulto real en 2011.

⁶¹ FARID Mnebbhi. *Le Maroc, un acteur incontournable dans la lutte contre le terrorisme*. SX-MININFO. 23.11.2015. Disponible en <http://www.sxminfo.fr/103881/23/11/2015/le-maroc-un-acteur-incontournable-dans-la-lutte-contre-le-terrorisme/>. Consultado el 11.08.2016.

⁶² Así por ejemplo, Bélgica solicitó la asistencia de los servicios marroquíes para dismantelar las filiales yihadistas en su territorio. FAHD Yata. «Lutte contre le terrorisme, le Maroc en première ligne!». La Tribune blog. 26.11.2015. Disponible en <http://lnt.ma/blog/fahd-yata/lutte-contre-le-terrorisme-le-maroc-en-premiere-ligne/>. Consultado el 11.08.2016.

previsible retorno de los cientos de yihadistas marroquíes que actualmente se encuentran combatiendo en Siria o Libia, no se traduzca en un incremento de las acciones terroristas en el interior del país especialmente contra el turismo, un sector vulnerable y vital de la economía, siguiendo un modelo que ya hemos visto en otros países árabes. Además, la participación de Marruecos como único país del Magreb en la coalición internacional contra el Daesh derivada de los juegos de estrategia de alianzas con los Estados Unidos y los restantes países que combaten el terrorismo, si bien de bajo perfil, enfrentan al reino a un riesgo de represalias terroristas en su suelo.

Conclusiones y perspectiva

El arresto el mes de julio de 2016 de 52 presuntos militantes inspirados por el Daesh, que estaban planeando la creación de una provincia (Wilaya) propiamente marroquí y que tenían la intención de asesinar a miembros de los cuerpos de seguridad marroquíes, así como turistas, al igual que atacar las prisiones, los festivales y otras instituciones en el país⁶³, prueban que Marruecos no es inmune a la amenaza terrorista que sacude la región, pero también constituye una muestra de su innegable éxito en mantenerla en niveles contenidos, al menos hasta la fecha.

No obstante, el hecho de que el nervio de la guerra para el Daesh siga siendo en gran medida su capacidad para reclutar combatientes extranjeros, indica que cualquier acción a gran escala dirigida a secar las fuentes de reclutamiento de Marruecos en el corazón del reino sería, a priori, contra-productiva para los objetivos estratégicos de la organización que dirige Abu Bakr al-Baghdadi. Además, su ubicación alejada de las zonas grises que han surgido del caos de las «Primaveras Árabes» permite a Marruecos conservar todavía el delicado equilibrio que solo una estrategia de «des-radicalización interna»⁶⁴ en palabras del sociólogo Mohammed Masbah⁶⁵, puede mantener en el tiempo.

En definitiva, cinco años después de la convulsión geopolítica que supusieron las «Primaveras Árabes», Marruecos se enfrenta a una amenaza terrorista real en su suelo. Como puso de manifiesto el atentado de Marrakech de 2011 en el que

⁶³ «Morocco Foils Terrorist Attacks, Arrests 52 Militants». Asharq Al-Awsat English. Disponible en <http://english.aawsat.com/2016/07/article55355229/morocco-foils-terrorist-attacks-arrests-52-militants>. Consultado el 10.09.2016.

⁶⁴ STITOU Imad y GUGUEN Christophe. «Enquête. Au Maroc, la menace de l'Etat islamique». *Courier International*. 13.12.2015. Disponible <http://www.courrierinternational.com/article/enquete-au-maroc-la-menace-de-letat-islamique>. Consultado el 11.09.2016.

⁶⁵ Masbah es un político-sociólogo residente en el *Carnegie Middle East Center* cuyo trabajo se centra en el salafismo, el islam, el autoritarismo y los movimientos políticos juveniles, con un enfoque en el Norte de África. Su obra más reciente es «Salafis and the political process in Morocco» en *Salafism After the Arab Awakening: Contending with People's Power*, editado por Francesco Cavatorta and Fabio Merone. Hurst Publishers. 2015.

murieron 17 personas, la mayoría de ellos turistas, el reino alauita no es inmune a los ataques terroristas. Esto no quiere decir que esta amenaza tenga necesariamente que materializarse, o que tenga que hacerlo con la misma intensidad con que lo ha hecho en otros países árabes o europeos. Más bien al contrario; Marruecos es un ejemplo de como una adecuada gestión de todos los recursos del poder nacional ha permitido al país permanecer inmune durante estos últimos años ante los ataques terroristas, a pesar de que carece de los recursos financieros y logísticos de sus vecinos europeos. Continuar con los éxitos en la lucha antiterrorista constituye una prioridad no solo para Marruecos, sino también para sus vecinos europeos que han hecho de este país un socio indispensable en el campo de la cooperación política y para los que la estabilidad del reino alauí constituye uno de los elementos clave de la seguridad en el Mediterráneo.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 446,550 km²	
PIB: 273.500 millones de \$ (est. 2015.)	
Estructura PIB	Agricultura: 13.8%
	Industria: 29%
	Servicios: 57.2%
PIB per cápita: 8,200 \$ (est. 2015)	
Tasa de crecimiento PIB: 4.5% (est.2015)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): 21.150 millones \$ (est.2015)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): 37.320 millones\$ (est. 2015)	
Población: 33.320.000 (estimación Julio 2015.)	
Estructura de edad	0-14: 26.42%
	15-64: 67.1%
	Más de 65: 6.43%
Tasa de crecimiento de la población: 1%	
Grupos étnicos: predominantemente árabes y bereberes	
Religiones: Musulmanes 99% (prácticamente todos Suníes), otros 1%	
Tasa de alfabetización de la población: 68.5%	
Población bajo el umbral de la pobreza: 15 %(est.2015)	
Desempleo: 9.7% (2015)	
Gasto militar % del PIB: 3.7% (2014)	

Fuente: CIA The World FACTBOOK

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP. III	La lucha contra el terrorismo yihadista en marruecos
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1972	Aparición del primer movimiento islamista en Marruecos, la Juventud Islámica ("Shabiba al-Islamiya").
1975	Asesinato de Omar Benjelloun, líder de la USFP.
1984	Cambio de denominación por Organización de los Muyahidines Magrebíes ("Harakat al-Muyahidin al-Magariba") hasta su disolución en octubre de 1985.
1987	Creación del movimiento Justicia y Caridad ("Jami'at al-'Adl wal-Ihsan") del jeque Abdessalam Yassine
Aprox. 1990	Creación de Harakat al-Islamiya al-Maghrebiya al-Mukatila (HASM) antecedente del Grupo Islámico Combatiente Marroquí y centrado en el cambio político violento en Marruecos
1996	Toma del poder en Afganistán por los talibanes y aparición de la "segunda generación" de yihadistas marroquíes "afganos"
1997	Transformación en Argelia del Grupo Islámico Armado (GIA) en Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC).
1998	Integración de la Shabiba en la corriente moderada del Partido de Justicia y Desarrollo ("Hibz al-Ahdala wa tanmia").
1998	Creación del Grupo Combatiente Islámico Marroquí (GICM) en Peshawar (Paquistán) en torno a figuras como Mohamed el Guerbouzi, Abdellatif Mourafik y Meknassi Saâd Houssaini.
1999	La muerte de Hasán II el 23 de julio y el ascenso de su hijo Mohammed Ben Al Hassan Ben Mohammed al trono alauita.
2001	Cambio de estrategia del GICM después del once de septiembre de 2001, que pasa de proporcionar apoyo logístico a Al Qaeda a optar por los ataques terroristas en el interior del reino.
2002	Auge del grupo Takfir La Comunidad del Recto Camino ("jamâ'ata al-Sirât al-mustaqîm") en Casablanca, Sale, Tánger, Nador, Oujda, Fez y Marraquech
Junio de 2002	Descubrimiento de una red terrorista formada por ciudadanos marroquíes que pretendía atacar a los buques de la OTAN desplegados en el estrecho de Gibraltar, así como en los centros urbanos y lugares de interés turístico.
30 abril 2004	El rey Mohamed VI anunciaba una revisión de la legislación sobre los lugares de culto y la "racionalización, modernización y unificación de la educación islámica" en el país.
16 de Mayo de 2003	Atentados de Casablanca, cinco explosiones casi simultáneas producidas por 12 suicidas con un balance de 45 muertos y más de 100 heridos.
28 de mayo de 2003	Aprobación por Real Decreto de la nueva ley Anti-terrorista
10 de octubre de 2003	El Rey Mohamed VI anunció una ambiciosa reforma de la Mudawana que supuso un gran paso hacia la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

CRONOLOGÍA	
CAP. III	La lucha contra el terrorismo yihadista en marruecos
FECHA	ACONTECIMIENTOS
Octubre de 2004	Lanzamiento del canal de TV y radio "Mohammed VI" cuya finalidad es la de contrarrestar la propaganda emitida por los medios satélites más radicales.
11 de marzo de 2007	Atentado suicida dentro de un cibercafé en Casablanca con un balance de cuatro víctimas
28 de abril de 2011	Atentado en la cafetería Argana situada en la plaza Jamaa El Fna en Marrakech, en el que murieron 17 personas y hubo 21 heridos.
Febrero del 2011	Tímida movimiento de protesta popular "20 de febrero"
28 de abril de 2011	Atentado terrorista en el café Argana en la Plaza de Yamaa el Fna de Marrakech de 2011. Fallecieron 17 personas y al menos 25 personas resultaron heridas.
1 de julio de 2011	Consulta sobre la revisión de la Constitución, con un resultado tranquilizador de un 98% de votos favorables al poder con un 72% de participación. El monarca conserva poderes muy amplios, manteniéndolo en su consideración de «comendador de los creyentes».
Noviembre de 2011	La elecciones llevan al poder como Primer Ministro a Abdelilah Benkirán del PJD, si bien se estructuran de tal manera que ningún partido político pueda obtener más del 20% de los asientos en el parlamento.
Agosto de 2013,	Formación de un grupo yihadista marroquí en Siria que se inscribía en la órbita de Al Qaeda, Harakat Sham al-Islam ("Movimiento del Islam de Levante", HSI). Junto con el Frente al-Nusra y Ansar al-Sham participó en la ofensiva de Latakia de 2014
Octubre de 2014	Establecimiento del dispositivo de alerta Hadar ("precaución") con el fin de reforzar la protección de los sitios estratégicos del país, así como el turismo.
2013	Adhesión al Daesh de un número significativo de yihadistas marroquíes.
Enero de 2015	Modificación de la ley antiterrorista con el fin de elaborar un marco jurídico que permitiera penalizar el hecho de unirse - o tener la intención de unirse - a un grupo terrorista.
Marzo 2015	Creación en del Instituto Mohammed VI para la Formación de imames y la Fundación Mohammed VI para la formación de los "ulemas" en África en junio de 2015.
Septiembre 2015	El Partido Justicia y Desarrollo de Benkirán consiguió la primera posición global en los consejos regionales (25,6% de los escaños) seguido por su rival Fouad Ali El Himma del Partido Autenticidad y Modernidad, (PAM, liberal, 19, 4%),
Julio de 2016	Captura de 52 presuntos militantes inspirados por ISIS que estaban planeando la creación de una provincia (Wilaya) del Daesh propiamente marroquí.

Capítulo tercero

Libia: tratando de «coser los retales» de la revolución

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Resumen

La situación interna de Libia no ha mejorado desde el inicio de la revolución de 2011 y tras la captura y muerte del coronel Gadafi, la división interna entre facciones, brigadas y milicias ha sido la constante.

Si el año 2014 fue testigo del inicio de una guerra civil, aún no resuelta, el 2015 lo fue de la entrada en fuerza del Estado islámico en Libia. Los intentos de imponer un gobierno de unidad en el año 2016 han sido insatisfactorios, y si bien la lucha para expulsar al Estado islámico de Sirte progresa adecuadamente, los viejos conflictos de intereses reaparecen. Esperemos que el futuro no sea «más de lo mismo».

Palabras clave

Libia, Estado islámico, Gadafi, Sirte, brigadas, milicias, GNC, LNA, LSF, PFGI.

Abstract

The internal situation in Libya has not improved since the beginning of the revolution of 2011. After the capture and death of Colonel Gaddafi, the internal division among factions, brigades and militias has been the constant.

If the year 2014 witnessed the beginning of a civil war, still unresolved, 2015 witnessed the entry into force of the Islamic State in Libya. Attempts to impose a unity government in 2016 have been unsatisfactory, and while the struggle to expel Islamic State of Sirte is progressing properly, the old conflicts of interest return. Hopefully the future won't be «more of the same».

Keywords

Libya, Gaddafi, Islamic state, Sirte, Brigades, militias, GNC, LNA, LSF, PFGI.

Introducción

«Tras las guerras de Irak y Afganistán, el apetito por realizar despliegues postconflicto era escaso en la mayoría de las capitales occidentales. Europa se encontraba en una crisis financiera y los Estados Unidos saliendo de otra. Los ciclos electorales también desempeñaron un papel, y la Administración Obama evitó el riesgo de que un atolladero en Libia [...] durante un año de elecciones presidenciales» (Chivvis & Martini, 2014)

Han pasado casi seis años desde el inicio de la revolución que dio fin al régimen de Muamar Gadafi; Libia continúa dividida entre dos regímenes rivales en Trípoli y Tobruk, y sumergida en una guerra civil que ha destruido la economía y provocado el desplazamiento de medio de sus seis millones de habitantes. Cerca de treinta meses de guerra han presenciado unos frentes casi estáticos. Un alto el fuego en noviembre del año 2015 terminó prácticamente con los combates en el oeste de Libia. Sin embargo, el Estado islámico ha aprovechado el caos para organizar sus bases en el país, ampliar su territorio y atraer a un gran número de reclutas. En diciembre del año 2015, con la mediación de la ONU se alcanza un gobierno de unidad, el Gobierno de Acuerdo Nacional, esperándose que diera lugar al fin de la guerra civil y empeñar las fuerzas del estado y las milicias en neutralizar al Estado islámico. Sin embargo, tanto el régimen de Trípoli de orientación islamista y el Parlamento elegido en Tobruk rechazaron inicialmente el gobierno de unidad¹.



¹ «Confronting failed government and the Islamic State in Libya». 2016, Strategic Comments 22:1, págs. i-iii. DOI: 10.1080/13567888.2016.1159823.

Antecedentes del conflicto

Gadafi, Saddam Hussein y Hafiz al-Assad: las simetrías de tres dictadores

Cuando Gadafi, el «Che Guevara árabe», asume el poder tras un golpe de estado incruento, era un joven militar y abogado de 27 años, emula a Nasser en Egipto, y nacionaliza los intereses comerciales occidentales (la industria petrolera). Posteriormente, Gadafi abandona el modelo egipcio de «dictadura suave» y se aproximaría a los regímenes baazistas de Saddam Hussein en Irak y Hafez al-Assad en Siria. A pesar de su retórica revolucionaria, los tres líderes eran conscientes de la artificialidad de unos estados cuyos ciudadanos mostraban más lealtad a su tribu, a su grupo étnico o secta religiosa. Para mantener su liderazgo, propiciaran alianzas con varias tribus y clanes².

A Gadafi no le afectaban –como a Hussein y al Assad– los conflictos sectarios³, sino la rivalidad histórica entre Tripolitana, Cirenaica, y ciertas ciudades semiautónomas que se resistían al gobierno central. Las *Mukhabarat* –fuerzas de seguridad– operaban sin control contra los «enemigos del estado», y la represión se extendía a grupos étnicos o tribus enteras, además de los islamistas⁴. En la década de los años noventa, en los carteles, murales y mosaicos sobre los dictadores, aparecía el contorno de las fronteras del país enmarcando la imagen del dictador. El mensaje: «yo soy la nación; y si me voy, la nación se va conmigo»⁵.

Las tribus juegan un papel clave en la política y la sociedad de Libia. En Libia hay unas 140 tribus, pero solo alrededor de 30 ejercen influencia política. Gadafi empleó el sistema tribal para obtener apoyo político, y así las tribus occidentales próximas a Gadafi, reciben puestos de responsabilidad en el gobierno y las fuerzas de seguridad, mientras que las del este, especialmente las próximas a la cofradía *Sanusi*, y sus rivales en el oeste, como los bereberes, serían excluidas del régimen⁶.

La debilidad institucional

Antes de la guerra, la institución militar era muy débil. Gadafi, temeroso ante un posible golpe de Estado, trasladaba a los oficiales y otorgaba los ascensos de forma arbitraria. Los sistemas de armas más sofisticadas estaban en la 32ª Brigada, bajo el mando de Khamis, hijo de Gadafi. Esta brigada fue la

² ANDERSON, S., «Fractured Lands: How the Arab World Came Apart», Nueva York : The New York Times Magazine, 2016. ISSN 0028 7822.

³ La inmensa mayoría de los libios son musulmanes sunitas.

⁴ ANDERSON, S., *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

⁶ BELL, A y WITTER, D. The Libyan revolution, part 1 - Roots of rebellion. Washington : the Institute for the Study of War (ISW), 2011, p. 6.

responsable de la mayor parte de los combates del régimen durante la guerra y la más castigada por la OTAN⁷. En opinión de Florence Gaub:

«La situación actual de Libia no es solo el resultado de la implosión durante la guerra de 2011 de la seguridad existente –también es debida al lamentable estado del sector de seguridad antes del 2011– [...] Las Fuerzas Armadas, cuyos efectivos se estimaban en unos 76.000 hombres, en realidad solo sumaban 20.000 [...] Cuando comenzó el conflicto, las debilidades estructurales y la inflación de cifras oficiales se hizo evidente, con un gran número de fuerzas que deserta, o simplemente ni siquiera existían»⁸.

La revolución de 17 de febrero de 2011

El descontento popular era palpable en los años previos a la revolución de 17 de febrero de 2011 y se producen numerosas protestas y manifestaciones no autorizadas contra Gadafi, centradas en aspectos socioeconómicos. En 26 de enero de 2011, Gadafi pronuncia un discurso en el que se refiere al problema de la escasez de vivienda, e invita a los jóvenes a que ocupen las casas vacías. Cientos de libios ocuparon viviendas –algunas a medio construir– a lo largo del país⁹.



Ilustración 1: 1ª batalla de Cirenaica: movimientos entre el 2 y el 19 de marzo de 2011

Esta maniobra le permite a Gadafi ganar tiempo, pero se estaba gestando un levantamiento contra su régimen en Bengasi y otras ciudades del país.

⁷ CHIVVIS, C. y MARTINI, J., *Libya After Qaddafi: Lessons and Implications for the Future*. s.l.: RAND National Security Research Division., 2014. ISBN: 978-0-8330-8489-7

⁸ GAUB F., *Libya: The Struggle for Security*. s.l.: EUISS Brief, June 2013., p.1.

⁹ ICG. «Popular Protest in North Africa and the Middle East (V): Making Sense of Libya». El Cairo/Bruselas: International Crisis Group Middle East/North Africa, 2011. Report N°107, p.2.

El catalizador de la revolución sería la represión de una manifestación coincidiendo con el aniversario de la publicación en Dinamarca de unas viñetas ofensivas contra el profeta.

Tras las manifestaciones de Bengasi, el levantamiento se extiende a otras ciudades orientales como Derna, Tobruk y Al-Baida¹⁰. Las fuerzas de seguridad comienzan a emplear munición letal, matando a más de 150 personas, y posteriormente continúan empleándola contra los participantes en los cortejos fúnebres por los fallecidos en las manifestaciones¹¹. Los manifestantes se arman para combatir a las fuerzas de Gadafi, activándose el conflicto en tres teatros diferentes.

La primera parte del conflicto –febrero-marzo del año 2011– estaría centrada en el oriente del país. Los rebeldes capturan Bengasi, se dirigen a Brega –la segunda mayor refinería de Libia– y continúan su avance hacia Ras Lanuf y Bin Jawad, donde son repelidos y se retiran. Las fuerzas leales a Gadafi toman Ajdabiya, y el 19 de marzo alcanzan los arrabales de Benghazi¹².

Simultáneamente, dirigidos por un consejo de 12 oficiales desertores, se produce un levantamiento en Zawiyah, cercana a Trípoli y con instalaciones portuarias y refinerías. Gadafi emplearía las fuerzas de seguridad contra los rebeldes, colapsando la defensa a principios de marzo, y con el apoyo de la brigada Khamis, recuperan el control total de la ciudad el 11 de marzo del año 2011. En la batalla mueren doscientos rebeldes y cientos son heridos, un ejemplo de fiereza que sería imitado en los combates en Misrata. Las fuerzas pro-Gadafi mantienen el control de Zawiyah hasta el 13 de agosto, cuando son atacados por rebeldes desde las montañas de Nafusa, y conquistan la ciudad y otros puntos clave de la llanura de Jafara.



Ilustración 2: la batalla de Zawiyah, febrero- marzo de 2011

¹⁰ *Ibíd.*, p.3.

¹¹ BELL, A y WITTER, D. *The Libyan revolution*, part 1, *Op. Cit.* p. 24.

¹² *Ibíd.*, p.7.

Intervención internacional

Comienza la intervención internacional, con la Resolución 1.973 del Consejo de Seguridad de la ONU, de 17 de marzo. El 19 de marzo se reúne la Cumbre de París donde los participantes hacen una declaración conjunta para hacer cumplir la Resolución 1.973 con todas las medidas necesarias, incluida la fuerza militar. Ese mismo día, Francia abre la campaña de ataques aéreos contra las fuerzas leales a Gadafi. Horas después, los Estados Unidos y sus aliados lanzaron la Operación «Odyssey Dawn» «... para proteger a los civiles y las zonas pobladas por civiles bajo amenaza de ataque». Las opiniones opuestas a la intervención de actores clave como Alemania, Rusia, y China, están bien documentadas antes, durante y después de la intervención de 2011¹³.

Entre mediados y finales de marzo de 2011 se deja inoperativa a la Fuerza Aérea de Libia y se degradan los sistemas de defensas aéreas, mando y control. Las fuerzas leales a Gadafi se retiran a Ajdabiya, y los rebeldes, con el apoyo de la OTAN, recuperan la iniciativa y reanudan su marcha hacia el oeste¹⁴. La opinión general es que Francia jugó un papel decisivo en la iniciación y desarrollo de la intervención armada en Libia: Francia y el Reino Unido, están en el origen de la respuesta inicial occidental y posterior de la OTAN, y Libia formaba parte del ámbito definido como de interés nacional para Francia¹⁵.

Alan Kuperman, detractor de la intervención, afirma que¹⁶ «la revuelta popular en 2011 fue violenta desde el principio, y no pacífica»; y en cuanto si una matanza era inminente, como declaraba el presidente Obama:

«Sabíamos que si esperábamos un día más, Bengasi –una ciudad casi del tamaño de Charlotte– podría sufrir una masacre que hubiera resonado en toda la región y manchado la conciencia del mundo»¹⁷.

Kuperman discute si el número de víctimas en el momento de la toma de la decisión justifica las alegaciones de que «Gadafi hubiera ordenado el asesinato indiscriminado de civiles»¹⁸.

Continúan los combates

La lucha continuó durante ocho meses, hasta el 20 de octubre de 2011, cuando el coronel Gadafi es capturado y muerto cerca de su ciudad natal de Sirte. Su

¹³ BELL, J., «Libya crisis: Wishful thinking still isn't a viable strategy», *Comparative Strategy*, 35:2, 2016, págs. 139-153. DOI: 10.1080/01495933.2016.1176464., p. 145.

¹⁴ BELL, A y WITTER, D. *The Libyan revolution*, part 1, Op. Cit., p.8.

¹⁵ BELL, J., *Libya crisis*, *Ibíd*, p. 143.

¹⁶ KUPERMAN, A. «Obama's Libya Debacle. How a Well-Meaning Intervention Ended in Failure». *Foreign Affairs*, 2015, 94.2 (March/April 2015), págs. 66-77.

¹⁷ Obama, Barak. «National Defense University. Remarks by the President in Address to the Nation on Libya». Washington, D.C.: The White House. Office of the Press Secretary, 2011. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/28/remarks-president-address-nation-libya>

¹⁸ KUPERMAN, A. «Obama's Libya Debacle», *Ibíd*.

muerte pone fin a la lucha armada, pero no a esa «revolución» con la que sus jóvenes partidarios, pretendían –nada más lejos de la realidad actual– establecer una nación con líderes responsables, económicamente desarrollada y con libertades individuales¹⁹. Algunas de las principales batallas de este periodo son:

- Segunda batalla por Cirenaica: entre mediados de marzo y principios de abril en Cirenaica. se caracterizan por continuos cambios del control de las principales poblaciones. Se llega a un punto muerto hasta que el en el mes de julio los rebeldes reciben armas e instructores de Qatar. El asesinato del jefe de estado mayor rebelde, Abdul Fattah Younis, complica los progresos insurgentes en el frente este.
- Campaña de Misrata: después de la caída de Misrata en manos rebeldes a finales de febrero, Gadafi ordena el sitio de la ciudad. La falta de armamento y munición hacía pensar en una derrota inminente de las fuerzas rebeldes, pero a partir del 28 de marzo un puente marítimo entre Benghazi y el puerto de Misrata, protegido por la OTAN, permitió que entraran armas procedentes de Qatar.
- Campaña de los montes Nafusa: Es una zona dominada por bereberes libios. Los combates comenzaron en febrero y en pocos días²⁰ (18 al 26 de febrero), cuando los rebeldes controlan las ciudades de Zintan, Nalut y las comprendidas entre Nalut y Gharyan. Los enfrentamientos continúan durante cuatro meses, con apoyos aéreos de la OTAN y de armamento de Francia y Qatar.
- La toma de Trípoli: A finales de agosto se desencadena la ofensiva en Trípoli y alrededores, con fuerzas rebeldes procedentes de Misrata, de los montes Nafusa y de Trípoli. Las tropas procedentes de Nafusa avanzan hacia el norte y el día 20 de agosto controlan Zawiyah. Esa misma noche comienza el asalto a Trípoli. El campamento Bad Al-Aziziya, cae el día 23 y el día 28 la capital ya está bajo control de las fuerzas rebeldes.

Después de la caída de Trípoli en agosto de 2011, una victoria rebelde parecía cada vez más probable. Ivo Daalder, entonces embajador de Estados Unidos ante la OTAN, y James Stavridis, entonces comandante supremo aliado en Europa, declaran: «la operación de la OTAN en Libia ha sido considerada con razón como una intervención modelo». El propio Obama, en su momento álgido tras la muerte de Gadafi, afirma «Sin poner un solo miembro del servicio de Estados Unidos sobre el terreno, hemos logrado nuestros objetivos»²¹.

La «modélica» intervención internacional no resuelve la situación, y el protagonismo pasa a las milicias.

¹⁹ MCQUINN, B. *After the Fall: Libya's Evolving Armed Groups*. Graduate Institute of International and Development. Ginebra : Small Arms Survey, 2012. Págs. 1-67, Working Paper 12. ISBN 978-2-9700816-6-1, p. 10.

²⁰ MCFATE, J. y GAMBHIR, H. «Islamic State's Global Ambitions». *The Wall Street Journal*. 22 de 02 de 2015.

²¹ KUPERMAN, A. *Obama's Libya Debacle*, *Op. cit.*

Al tratar de entender el problema de las milicias hay que tener en cuenta que son heterogéneas y con diferentes intereses, representando un elemento desestabilizador, que ha contribuido a la inseguridad de la Libia post Gaddafi, al convertir su poder coercitivo en influencia política en el frágil proceso político²². Al etiquetar a todos los grupos armados como «milicia», se ignoran las diferencias entre los grupos que operan en el país en un entorno de seguridad complejo y fluido, en muchos casos coordinando estrechamente con los ayuntamientos para garantizar la seguridad de las comunidades²³.

En un país de 6 millones, 250.000 personas (la mitad sin haber combatido) están registradas en el Programa Libio de Reintegración y Desarrollo (PLRD), de las cuales tan solo 6.000 quieren integrarse en las Fuerzas Armadas, 2.200 en la policía de fronteras, y 11.000 prefieren ser vigilantes de refinerías. En palabras del director general del PLRD, Mustafa El Sagezli:

El diálogo y la reconciliación son los primeros ladrillos en la construcción de un estado, sin embargo, queda mucho más por hacer. Cuando el PLRD pueda decir que todos los que contribuyeron a una Libia libre han retornado a la sociedad dirigiendo una empresa, una familia y trabajando por un país estable, próspero, entonces sabremos nuestra misión ha tenido éxito... estaremos publicando un plan estratégico detallado para el futuro en conjunto con las instituciones pertinentes siendo definido y establecido por el próximo gobierno de unidad. Este plan cubrirá la reintegración de los grupos armados, junto con una estrategia de desarmarlos²⁴.

Estas simplificaciones y los continuos abusos contra los derechos humanos, empujaron a muchas organizaciones internacionales a hacer un llamamiento a las milicias para que se desarmaran o se integraran en la FAS, olvidando que:

1. muchos de estos grupos juegan un papel importante en la seguridad de las comunidades locales.
2. las fuerzas revolucionarias no reconocen la legitimidad del Ejército Nacional, con vestigios pre-revolucionarios.
3. No existe un proceso formal de reclutamiento del Ejército Nacional²⁵.

Las fuerzas rebeldes que derrocaron a Gaddafi estaban muy fragmentadas y la idea de un «ejército rebelde» unificado era pura ficción²⁶. Se pueden diferenciar cuatro tipos de grupos armados en Libia:

- brigadas revolucionarias: surgidas durante los primeros meses de intensos combates, y estrechamente integrados a las autoridades y asociaciones locales.

²² GAUB F., Libia: The Struggle for Security, *Op. cit.* p. 3.

²³ MCQUINN, B. After the Fall, *Op. cit.*

²⁴ LPRD. From Conflict to State Building: Aims, challenges and opportunities. LPRD PROGRESS REPORT 2011 TO 2015. s.l. : The Libyan Programme for Reintegration and Development , 2015.

²⁵ MCQUINN, B. After the Fall, *Op. cit.* p. 11.

²⁶ CHIVVIS, C. y MARTINI, J., Libya After Qaddafi, *Op. cit.* p. 13.

- brigadas no reguladas: brigadas revolucionarias separadas de los consejos locales y operando fuera de su control.
- brigadas post-revolucionarias: surgidas en ciudades o barrios como fuerzas locales de protección tras el vacío creado por la retirada de las fuerzas pro-Gadafi.
- milicias: otros grupos armados que van desde las redes de delincuencia a extremistas violentos ²⁷.

Las brigadas revolucionarias están muy cohesionadas y mantienen una gran lealtad a sus líderes. Tan solo en Misrata, hay registradas 236 brigadas revolucionarias en la Unión de Revolucionarios de Misratan (MUR), que agrupan a casi 40.000 combatientes y que controlan más del 90 por ciento de las armas de la ciudad²⁸.

Tras la muerte de Gadafi

El derrocamiento de Gadafi conduce a la inestabilidad, y a un vacío de poder, donde ninguna autoridad disponía de un control total de la situación. El Consejo Nacional de Transición (CNT), que reúne a los rebeldes que habían luchado para derrocar a Gadafi, declara en octubre de 2011 que Libia está liberada y asume la dirección del país. El CNT trata de imponer el orden, las numerosas milicias armadas que habían aparecido en los meses previos a la expulsión de Gadafi. En agosto de 2012, la CNT entregó el poder al Congreso Nacional General (GNC), un parlamento elegido, que nombra un jefe de Estado interino²⁹. Aparecen dos grupos opuestos –cada uno con una serie de intereses– que polarizan un paisaje político muy fragmentado. Los representantes de las fuerzas «revolucionarias» buscan un cambio total de las élites política y empresarial en su beneficio³⁰.

2012-2013: Los Hermanos Musulmanes

El clima político en Libia durante este periodo, está dominado por las secuelas de las revoluciones de la «Primavera Árabe» ocurridas en el Norte de África durante el año 2011, tras las que los Hermanos Musulmanes fracasaron en su intento de establecer gobiernos de la hermandad en varios países. En Egipto, un gobierno electo fue depuesto por el Ejército en un golpe –con amplísimo apoyo popular– en 2013, mientras que en

²⁷ MCQUINN, B. *After the Fall*, *Op. cit.* p.11.

²⁸ *Ibíd.*, p. 17-8

²⁹ BBC. *Libya country profile*. Londres : BBC, 2016.

³⁰ LACHER, W. y COLE, P. *Politics by Other Means: Conflicting Interests in Libya's Security Sector*. Ginebra : Small Arms Survey Working Paper 20, 2014. ISBN 978-2-940548-07-1, p.5.

Túnez el partido de la hermandad cede poder en las elecciones de finales de 2014³¹.

El caso de Libia es aleccionado, la ideología de la hermandad es contraria a la política basada en afiliaciones tribales. Sin embargo, el partido de la Hermandad, Justicia y Construcción (JCP), logra por un estrecho margen establecer una coalición de gobierno en el Congreso General de la Nación elegido en 2012. Pero no conseguiría ampliar el apoyo, ya que los opositores afirmaron que con sus dos políticas más destacadas –crear un ejército paralelo, las «Libyan Shield Force (LSF)», y purgar altos funcionarios de la administración de la era Gadafi (Ley de Aislamiento)– no eran más que intentos de institucionalizar el control islamista del estado³².

En efecto, lo que unía a los grupos revolucionarios con la coalición de fuerzas políticas en el GNC era su promoción de una agenda revolucionaria: la marginación de las élites del régimen de Gadafi y la limpieza de las instituciones armadas y de seguridad de elementos del antiguo régimen. Sus adversarios políticos se agrupaban en la Alianza Nacional de Fuerzas de Mahmud Jibril, con representantes de grupos tribales que no habían apoyado la revolución (liderados por grupos de interés de Zintani), y oficiales del Ejército descontentos³³.

En septiembre de 2013, una encuesta realizada por el Instituto Nacional Democrático de América cifraba el apoyo de la JCP en solamente el 14% del electorado. En las elecciones de la Cámara de Representantes (HOR) celebradas en junio de 2014, para reemplazar al Congreso General de la Nación, la JCP recibe un fuerte castigo electoral³⁴.

En 2012 y 2013, las principales divisiones del LSF pasan de ser fuerzas de estabilización a ser partes en conflicto. Aunque los líderes LSF y sus aliados insisten en su lealtad a la oficina del jefe del Estado Mayor General, el estatus real de la LSF es un reflejo de las divisiones existentes al más alto nivel en las instituciones gubernamentales y de seguridad. Las LSF continuaron operando gracias al apoyo de las diferentes facciones gobierno³⁵.

El descontento dentro de los restos del antiguo Ejército crece en 2013, particularmente en el este, donde los miembros de las Fuerzas Armadas, la Policía y el disuelto aparato de inteligencia interna son el objetivo de una campaña de asesinatos. A finales de 2013, las unidades del ejército con sede en Bengasi, incluyendo las fuerzas especiales, se ocupan del problema. Tanto los líderes federalistas, como el general retirado Haftar tratan de explotar este descontento para movilizar el apoyo su favor³⁶.

³¹ «Libya's civil war: the essential briefing», Strategic Comments, 2014, 20:10, ix-iv, ISSN 1356-7888, p. 1

³² *Ibid.*

³³ LACHER, W. Fault Lines of the Revolution: Political Actors, Camps and Conflicts in the New Libya. Berlin : German Institute for International and Security Affairs, 2013.

³⁴ Libya's civil war: the essential briefing, *Op. cit.*, p.1.

³⁵ LACHER, W. Fault Lines of the Revolution, *Op. cit.*, p.43.

³⁶ *Ibid.*, p. 57-8.

2014: La guerra civil

Libia ha estado en guerra civil desde julio de 2014. Tras tres años de creciente rivalidad entre las milicias tras la caída de Muamar Gadafi 2011, los grupos enfrentados se han polarizado en un conflicto entre el gobierno electo, reconocido internacionalmente, basado Tobruk, y una coalición liderada por los islamistas basada en Trípoli. Los combates se producen en varios frentes a lo largo del país. La aparición del grupo radical conocido como Estado islámico y su creciente presencia es un elemento adicional al conflicto bipolar³⁷.

La guerra civil de Libia comenzó después de que las elecciones para un nuevo Parlamento, la Cámara de Representantes (HOR), produjeran fuertes pérdidas para los Hermanos Musulmanes y sus aliados. Los islamistas y sus milicias aliadas, principalmente de Misrata, formaron la coalición «Libya Dawn» y se apoderaron de Trípoli la capital putativa, lo que provocó que la Cámara de Representantes se desplazase a la ciudad nororiental de Tobruk³⁸

Se ha pretendido simplificar la naturaleza del conflicto del año 2014, caracterizándola como una batalla ideológica entre una coalición islamista, dirigida por las milicias de Misrata, y una coalición anti-islamista compuesta por las fuerzas militares al mando del general retirado Khalifa Haftar y las milicias de Zintan; pero la coalición «Libya Dawn» se compone de islamistas y no islamistas, y en ella participan varios grupos tribales. La fluidez de la formación de alianzas en 2014, induce a pensar en otra motivación más fuerte: el intento de consolidar posiciones políticas y mantener la influencia sobre el débil Gobierno de Libia³⁹.

El aumento en número y duración de las batallas en el año 2014 se puede explicar como un intento de las milicias financiadas por el gobierno de asegurar sus recursos, y la financiación de potencias extranjeras, como Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Sudán, Qatar y Turquía. Desde mediados de mayo, la coalición «Libya Dawn» emprende una campaña para ocupar las instituciones del estado, tomando el control del aeropuerto y de la administración en Trípoli. Posteriormente, trata de desviar fondos del Banco Central de Libia⁴⁰.

Situación actual del conflicto

2015: El Estado islámico y el gobierno de unidad

Durante el año 2015 planean muchas amenazas sobre el territorio libio. Pero hay dos tendencias fundamentales que definen las trayectorias de la violencia en 2015, y sirven de base para los patrones de conflicto de 2016: La

³⁷ Libya's civil war: the essential briefing, *Ibid.*

³⁸ *Ibid.*

³⁹ MOODY, «J. A Review of Libya in 2014 Libya». CONFLICT TRENDS (NO. 33) REAL-TIME ANALYSIS OF AFRICAN POLITICAL VIOLENCE, JANUARY 2015, p. 7.

⁴⁰ *Ibid.*

continuación de la violencia entre «Operación Dignidad» y «Libya Dawn» que da lugar a la pérdida de relevancia política de las brigadas de Misrata en el poder, y el aumento de la visibilidad de los grupos de afiliados al Estado islámico⁴¹.

Las brigadas de Misrata se empeñan entre enero y marzo en combates tanto contra el Ejército Nacional Libio (LNA), como contra las milicias progubernamentales de Zintan, por el control de los puertos petroleros de Al-Sidra y Ben Jawad. En marzo las fuerzas de Misrata se retiran para concentrar su potencia de fuego y combate en Sirte, donde las fuerzas de Estado islámico ya han consolidado su posición⁴².

Este periodo alcanza un punto de inflexión con la retirada de Sirte de la Brigada 166, a finales de mayo, justificada por la falta de recursos, cuando los combates superaban sus capacidades y, mientras que el GNC retenía sus refuerzos y equipos militares. La retirada de las fuerzas de Misrata provoca la disolución de la alianza Misrata-«Libya Dawn». A partir de ese momento, las numerosas brigadas comunales actúan de forma autónoma⁴³.

Gobierno de unidad

A finales de 2015, la ONU negocia un acuerdo para formar un «gobierno de unidad» encabezado por el primer ministro Fayez Sarraj, pero tanto la Administración de Trípoli como la de Tobruk se muestran reacios a reconocer su autoridad. Sarraj y algunos de sus ayudantes se instalaron finalmente en Trípoli en marzo de 2016 y establecen su cuartel general en una base naval fuertemente custodiada⁴⁴.

A pesar de que el 19 de enero se anuncia la creación de un gobierno de unidad compuesto de 32 miembros, quedaban dudas sobre su capacidad para gobernar, dado el comportamiento errático de los firmantes del acuerdo de paz y los conflictos no resueltos entre ellos. Una muestra de las dificultades son las protestas durante la visita de Fayaz Sirraj a la Libia occidental el día 8 de enero, impuesta por la ONU, incluyendo las ciudades de Zliten, Misrata y Trípoli. La aparición de nuevos grupos armados para enfrentarse al Estado islámico, como los Guardianes de Instalaciones de Petroleras (PFG) y la División de Fronteras de Ajdabiya, provoca un mayor antagonismo político y reduce la posibilidad de conseguir una fuerza militar cohesionada⁴⁵.

⁴¹ MOODY, J. «Libya», CONFLICT TRENDS (Nº. 45) REAL-TIME ANALYSIS OF AFRICAN POLITICAL VIOLENCE, JANUARY 2016. 2016, págs. 7-8, p.7.

⁴² *Ibid.*

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ BBC. Libya country profile. *Op. cit.*

⁴⁵ MOODY, J. Libya, *Ibid.*, p.8.

El Estado islámico en Libia

La base principal del Estado islámico en Libia es Sirte, una ciudad costera de tamaño medio, lugar de nacimiento de Gadafi y escenario de su ejecución. En Sirte, el Estado islámico ha encontrado aliados entre los antiguos partidarios de Gadafi, que son reforzados por voluntarios locales e islamistas de Yemen, Malí, Siria y Túnez.

Para el Estado islámico, Libia es el escenario alternativo en caso de colapsar el de Siria-Irak. Los esfuerzos del Estado islámico por dominar el escenario libio, desde febrero de 2015 hasta la fecha, se han visto favorecidos por las rivalidades internas. El año 2015 fue muy productivo para el Estado islámico en Libia, que extiende sus acciones a lo largo de la costa oriental y occidental, y en el interior. El mapa muestra el alcance de las acciones.

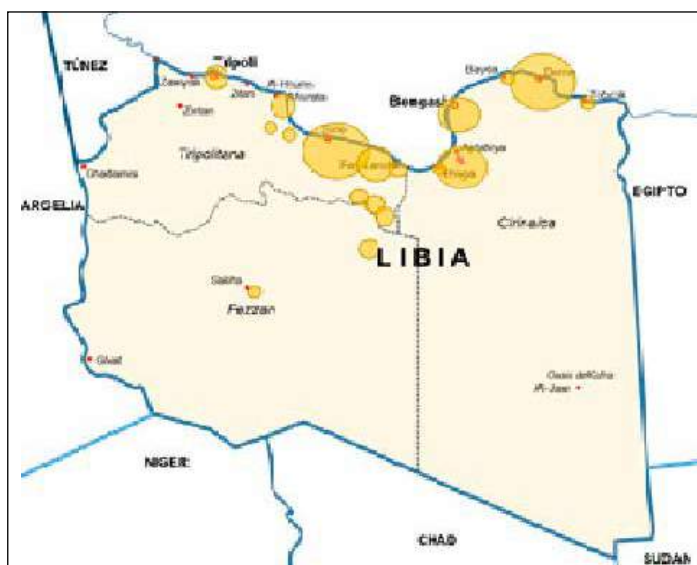


Ilustración 3: actividades del Estado islámico en 2015 y enero de 2016 basado en (MOODY J 2016)

El Estado islámico ha explotado los espacios vacíos entre las partes en conflicto en la guerra civil de Libia y se ha establecido en primera línea, ocupando el territorio cuando no hay fuerzas locales en condiciones de defenderlo. Este enfoque del Estado islámico es un reflejo de la expansión en Siria y Yemen, lo que demuestra la amenaza que supone la adopción de una estrategia regional por parte del Estado islámico. El grupo está ahora defendiendo su bastión en Sirte, a la vez que se expande, imponiendo su dominio sobre la

población a medida que crece, mediante el establecimiento de estructuras de gobierno y la imposición de una visión muy rigorista de la sariá⁴⁶.

El Estado islámico utilizará su refugio seguro en Libia para resistir y proyectar inestabilidad por todo el Norte de África y, potencialmente, en Europa. Una fortaleza en Libia permite al Estado islámico sobrevivir en caso de derrota en Irak y Siria, proporcionando dos capacidades clave: un refugio físico seguro para la dirección central, y una salvaguardia para la legitimidad ideológica del Estado islámico, que depende del gobierno territorial de un Estado islámico⁴⁷.

The Wall Street Journal recogía en un artículo la opinión de *Jessica Lewis McFate* y *Harleen Gambhir* según la cual, el Estado islámico había dejado de ser un problema regional y estaba ejecutando una estrategia compleja que aplica en tres círculos geográficos concéntricos. En relación con Libia afirmaba que:

«La reciente incursión del Estado islámico en Libia, su toma de rehenes y las ejecuciones de egipcios y jordanos, son un claro intento de provocar operaciones ofensivas en esos países, y como tal, lo han logrado en gran medida. El objetivo es polarizar a las poblaciones domésticas para disuadir su participación en la coalición liderada por EE. UU. contra el Estado islámico. El objetivo a largo plazo es para causar un fallo de varios estados de la región que se extiende desde el anillo interior⁴⁸.

La misión principal del Estado islámico en el «exterior próximo» es la expansión territorial. El Estado islámico también está fomentando las relaciones con grupos yihadistas locales capaces de llevar a cabo operaciones militares simultáneas e independientes, especialmente en Libia y la península del Sinaí.

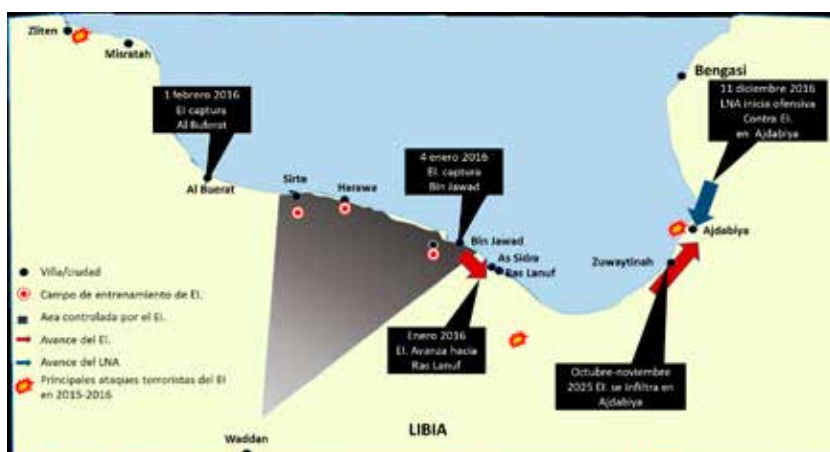


Ilustración 4: zonas controladas y expansión del Estado islámico en enero de 2016

⁴⁶ GAMBHIR, H. *Isis's Campaign in Libya: January 4-February 19, 2016*. Washington: The Institute for the Study of War, 2016.

⁴⁷ GAMBHIR, H. *Isis's Campaign in Libya*, *Op. cit.*

⁴⁸ MCFATE, J. y GAMBHIR, H., *Op. Cit.*

*Foreign Policy*⁴⁹ se hacía eco en febrero de 2016 de los logros alcanzados por el grupo en esos momentos.

«Solo después de entender su expansión, su tamaño y sus tácticas, puede la comunidad internacional desarrollar una estrategia adecuada para hacer retroceder sus ganancias recientes. El grupo domina un tramo de 120 millas de territorio que se extiende a lo largo de la costa, hacia el este de la ciudad de Sirte, zona que ocupó casi en su totalidad durante el año 2015. Este es su logro más significativo, ya que este territorio ofrece una base relativamente segura para atraer nuevos reclutas y planear ataques en otras partes».

Al mismo tiempo el Estado islámico tenía presencia en Begasi, pero sin gozar de control territorial, y ha demostrado su capacidad de ejecutar ataques tipo guerrilla en la zona occidental, donde mantiene una red de células durmientes, incluyendo algunas en la capital, y habría absorbido elementos de Ansar al-Sharia. Las estimaciones de la ONU sobre sus fuerzas están entre 2.000 y 3.000 combatientes, en opinión de Estados Unidos entre 5.000 y 6.000, mientras que la inteligencia francesa eleva esa cifra a 10.000⁵⁰. La sede del Estado islámico en el oeste de Libia es Ajaylat, un antiguo recinto militar al sur de la ciudad costera de Sabratha, al oeste de Trípoli.

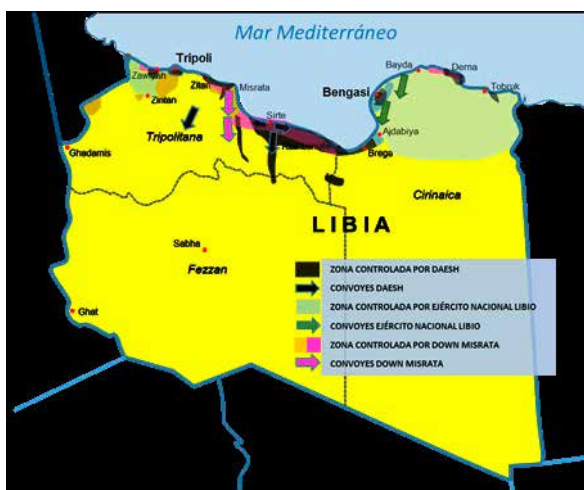


Ilustración 5: movimientos entre enero y abril de 2016

A finales de junio de 2015 el Estado islámico pierde el control de su primer santuario, Derna. Nativos de Derna, asociados con el Estado islámico en Siria regresan a Libia en 2014 y forman el grupo Majlis Shura Shabab al-Islam, que toma el control de Derna. Estos militantes administran la sariá, y realizan ejecuciones públicas, a la vez que proporcionan servicios básicos en todas las áreas de la ciu-

⁴⁹ AMRANI, I. «How Much of Libya Does the Islamic State Control?» *Foreign Policy*, 2016.

⁵⁰ AMRANI, I., *Op. cit.*

dad. El grupo declara públicamente su lealtad a Abu Bakr al-Baghdadi en octubre de 2014, el Estado islámico los reconoció como un afiliado oficial en noviembre de 2014. Su expulsión es consumada por grupos islamistas locales, tras el asesinato de Nasser al-Aker, líder de la brigada Martires de Abu Salim, y miembro señalado del desaparecido Grupo Islámico Combatiente Libio, afiliado a Al Qaeda⁵¹.

Tras perder la batalla por Derna, el Estado islámico surge con fuerza en la ciudad de Sirte. En agosto de 2015, había ocupado por completo Sirte, donde no encontró una resistencia real. El Estado islámico fue capaz de ganarse la lealtad de los antiguos miembros del grupo Ansar al-Sharia, muy debilitado tras la muerte de su líder, Mohammed al-Zahawi, a principios de 2015⁵². Representa el mayor éxito del Estado islámico, Sirte y los pueblos de los alrededores forman una zona dominada por tribus leales al antiguo régimen. La región está descuidada por las autoridades, a pesar de la extensa destrucción producida durante el levantamiento. Aparte de Ansar al-Sharia, no hay milicias locales rivales que establezcan una presencia fuerte allí⁵³.

En enero de 2016, y animado por sus éxitos, el Estado islámico adopta una actitud más agresiva hacia sus vecinos y amenaza la infraestructura petrolera de Libia. Dirige su potencia militar hacia la cercana ciudad de Misrata, cuna de las más poderosas milicias del oeste de Libia, y simultáneamente se dirige hacia el puerto petrolero de Sidra y la refinería de Ras Lanuf. También avanza hacia los campos de producción de petróleo en el desierto del sur, desafiando a las milicias a cargo

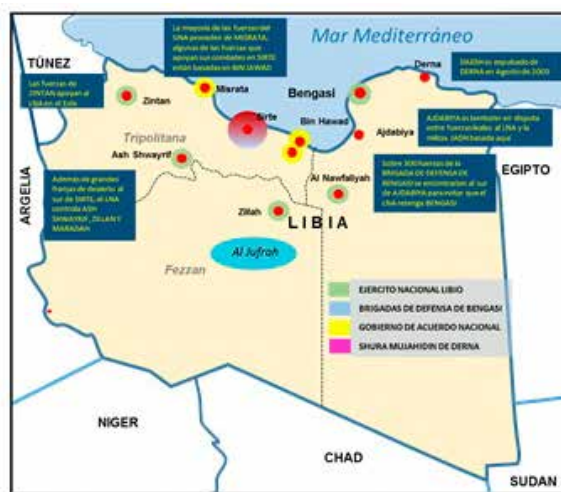


Ilustración 6: posiciones de los diferentes actores a mediados de 2016

⁵¹ ZOSCHAK, C. y GAMBHIR, H. ISIS Loss Libyan Stronghold. Washington: The Institute for the Study of War, 2015.

⁵² LEFÈVRE, R., «High stakes for the peace process in Libya» The Journal of North African Studies, 2016, 21:1, págs. 1-6, DOI: 10.1080/13629387.2015.1121949

⁵³ AMRANI, I., *Op. cit.*

de la protección del área conocida como la «media luna del petróleo». De este modo, amenaza a sus dos principales rivales militares, a la vez que pone en riesgo el principal medio de financiación del que depende Libia.

Para Occidente, una respuesta al Estado islámico por parte de una Libia unida parece lejana. Por un lado, las principales milicias libias tratan de evitar la confrontación directa, ante el riesgo de una escalada de la violencia tribal. Por otro lado, las citadas milicias priorizan el control de su propio territorio y temen alejarse demasiado de su región. Además, piensan que si se empeñasen contra el Estado islámico, su defensa contra otros enemigos más convencionales se vería comprometida. Por último, aunque las facciones rivales reconocen que el Estado islámico representa una amenaza a largo plazo, no existe ni el diálogo ni la coordinación necesaria para preparar una respuesta conjunta⁵⁴.

La esperanza de la comunidad internacional de que un gobierno de unidad pudiera tomar la iniciativa en la lucha contra el Estado islámico es poco realista a corto plazo. Una estrategia militar eficaz contra el Estado islámico, particularmente en el área de Sirte, requiere la colaboración entre milicias que actualmente son rivales. No hacer nada, no es una opción, pero reaccionar de forma exagerada sería más temerario y arriesgaría el laborioso trabajo de un amplio proceso de paz en Libia, para complacer a los promotores de la lucha global contra el Estado islámico. El Estado islámico surgiría más poderoso en medio del caos⁵⁵.

En mayo de 2016 Libia entra en una etapa de transición en la que los grupos políticos que se escindieron vuelven a converger, retornando a una situación bipolar y más estable. Dos acontecimientos recientes ocurridos en Libia apoyan la hipótesis de la estabilización:

- El aumento en el número de fuerzas militares y de batallas en el que el territorio ha sido capturado por las fuerzas del gobierno.
- El aumento de los contactos entre las milicias de menor nivel dentro de Trípoli, lo que sugiere un intento de ser «incluidas» en un eventual acuerdo⁵⁶.

Estos acontecimientos combinados podrían indicar que las fuerzas políticas sobre el terreno estarían tomando medidas conducentes a evitar una mayor fragmentación.

Ofensiva contra el Estado islámico en Sirte

Facciones armadas libias

A mediados de mayo de 2016, tres de las principales facciones armadas de Libia comienzan una ofensiva contra el Estado islámico en la ciudad de Sirte.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ AMRANI, I., *Op. cit.*

⁵⁶ MOODY, J. Libya, *Op. cit.*, p.8.

Las diferentes agendas de las citadas facciones y la probable fuerte resistencia del Estado islámico hacían pensar que la operación se prolongaría y no llegaría a ser decisiva⁵⁷.

Las fuerzas atacantes, dependen de cuatro cuarteles generales diferentes, y mantiene una escasa coordinación sobre el terreno. El Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) respaldado por la ONU, tiene dos cuarteles generales diferentes afiliados en Trípoli. El primero dirige la ofensiva de los de las brigadas revolucionarias de Misrata entre Misrata y Sirte, mientras que el segundo lo hace con la milicia «Guardianes de las Instalaciones de Petróleo» de Ibrahim Jadhran, principal fuerza desplegada contra el Estado islámico en la zona de Sirte-Ajdabiya⁵⁸.

A pesar de que se aprecia cierta coordinación en el apoyo aéreo proporcionado por los MiG-23 de Misrata, las dos fuerzas no tienen una coordinación real sobre el terreno. Ibrahim Jadhran ha advertido que no va a permitir que las brigadas de Misrata avancen al este de Sirte. Por su parte, el Ejército Nacional libio (LNA), al mando del general Khalifa Haftar, ha ocupado posiciones en la ciudad de Zillah, en una operación totalmente independiente, y es hostil tanto con las brigadas de Misrata como con los «Guardianes de las Instalaciones de Petróleo»⁵⁹.

Es poco probable que esta situación cambie hasta que cese el rechazo de Haftar hacia la autoridad de la GNA. El objetivo principal de cada grupo es mejorar sus respectivas posiciones tras la guerra civil, por lo que no es descartable que elementos de las tres facciones luchen entre sí, en lugar de combatir al Estado islámico. Este riesgo se ha materializado en Zillah donde se han producido combates entre las fuerzas pro y anti-LNA a principios de mayo del año 2016⁶⁰.

Estado islámico

La narrativa del Estado islámico se centra en el hecho de que la legitimidad de su califato se deriva, entre otras cosas, de su capacidad de hacer cumplir la sharía en los territorios que gobierna y, a pesar del mensaje del fallecido portavoz del grupo, Abu Muhammad al-Adnani⁶¹, indicando que el califato se mantendría, aunque se perdiera todo su territorio, sin mencionar a Sirte por su nombre⁶².

Libia es el único lugar –aparte de Siria e Irak– de toda la región MENA donde el Estado islámico puede demostrar que dispone de control territorial, por lo que podríamos afirmar que el esfuerzo principal del Estado islámico es la defensa

⁵⁷ COCHRANE, L. «Offensive against Islamic State in Sirte unlikely to be decisive in uprooting the group from Libya». s.l.: Jane's Intelligence Weekly, 2016. 2040-8315., p.1.

⁵⁸ *Ibid.*, p.2.

⁵⁹ COCHRANE, L., *Op. cit.*, p.2.

⁶⁰ *Ibid.*, p.3

⁶¹ Asesinado al inspeccionar el frente en la provincia septentrional de Aleppo, cerca de la frontera sirio-turca, donde el Estado islámico está librando su batalla más importante.

⁶² COCHRANE, L., *Ibid.*

de Sirte. Los planes para la ofensiva de las brigadas de Misrata en Sirte se anunciaron a principios de abril, y el Estado islámico ha tenido tiempo suficiente para reforzar sus posiciones en los alrededores de la ciudad, mediante la colocación de minas y artefactos explosivos improvisados en las afueras y fortificando las posiciones de francotirador en y alrededor de Sirte⁶³.

Cualquier fuerza que trate de entrar en Sirte será vulnerable a estas defensas y a las tácticas de guerrilla urbana que emplean los yihadistas para evitar que el enemigo capture y asiente su control sobre la ciudad. Esto podría producir un estancamiento en la situación de Sirte, al erosionar la voluntad de vencer de los combatientes irregulares, que representan una gran mayoría de las fuerzas que combaten al Estado islámico⁶⁴.

Situación actual

Después de cuatro meses de campaña para recuperar la ciudad costera, la misma se encuentra en sus etapas finales. El Estado islámico explotó las divisiones para apoderarse de Sirte y regirlo durante más de un año sin problemas. Pero, tras una sangrienta campaña, las brigadas de Misrata están a punto de recuperar lo que representa la base más importante del Estado islámico fuera de Oriente Medio⁶⁵.

La campaña de Sirte ha sido vacilante, con ataques seguidos de largas pausas mientras se reagrupan las fuerzas y los hospitales luchaban por atender a los heridos. Las brigadas operan dependiendo de centros de mando en Sirte y Misrata, alineados con el gobierno respaldado por U.N. en Trípoli, pero sobre el terreno, las formaciones son variadas, los combatientes están mal equipados, y el progreso ha sido difícil⁶⁶.

Los ataques aéreos de Estados Unidos, que comienzan el 1 de agosto, ayudan a desalojar francotiradores y a evitar ataques suicidas y al movimiento del Estado islámico. Pero los citados ataques llegaron demasiado tarde y no eran suficientemente intensos. En cuanto a la población civil, la mayoría de los 90.000 habitantes estimados huyeron de la ciudad después de que el Estado islámico asumiera el control de la misma, y antes de las batallas. Las familias que permanecen en la ciudad, son las de los combatientes del Estado islámico. Algunos de los combatientes del Estado islámico escaparon antes del inicio de la campaña y cientos de ellos han muerto, aunque no se dispone de cifras fiables. Tan solo se han detenido a quince combatientes, ninguno de ellos una figura relevante⁶⁷.

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ COCHRANE, L. *Op. cit.* p.3.

⁶⁵ LEWIS, A. «Libyan forces prepare for last push against Islamic State in Sirte». Reuters. 31 de 08 de 2016.

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ LEWIS, A. *Libyan forces, Op. cit.*



Ilustración 7 imagen BBC control and crucifixions: Life in Libya under IS

Las fuerzas alineadas con el gobierno de Libia respaldado por la ONU, atacaron algunos de los últimos reductos del Estado islámico en Sirte; al reanudarse los combates, tras varios días de relativa calma, nos podríamos encontrar en las etapas finales de la campaña para expulsar al Estado islámico de su antiguo bastión del Norte de África. Sin embargo, se ha encontrado una fuerte resistencia de los militantes, que están atrincherados en una zona residencial en el centro de la ciudad costera. Las fuerzas habrían capturado varios edificios entre los barrios número uno y número tres de Sirte. La pérdida de Sirte es un duro golpe para el Estado islámico, que mantuvo el control total de la ciudad desde hace más de un año, usándolo como una base importante para los combatientes libios y extranjeros⁶⁸.

Pero las viejas costumbres no cambian y se reactivan los conflictos internos. El 11 de septiembre, el Ejército Nacional Libio (LNA) al mando del general Khalifa Hifter, tomó el control de cuatro principales terminales de exportación de petróleo en el centro de Libia. El LNA está alineado con el gobierno rival en el este de Libia y espera utilizar los campos petrolíferos para alcanzar un acuerdo con el gobierno rival en el oeste y así consolidar su posición en la estructura de mando del futuro gobierno de unidad de Libia. El más probable acuerdo que Hifter está tratando de negociar es un consejo militar similar al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas en Egipto, un país que ya apoya significativamente Hifter y probablemente respaldará sus próximos movimientos. Para apoderarse de los puertos, Hifter fue ayudado por unos 2.000 combatientes del grupo rebelde sudanés Movimiento de Justicia e Igualdad, o JEM.

⁶⁸ LEWIS, A. «Libyan forces report further progress against Islamic State holdouts in Sirte». Reuter. 5 de 09 de 2016.

Conclusiones y perspectiva

Futuro del Estado islámico

El pensar que a pesar de una eventual derrota, quedará definitivamente resuelto el problema del Estado islámico es irreal. La resiliencia demostrada en las experiencias previas en Irak, nos permite vaticinar que el Estado islámico se sumergirá en algunas partes a la vez que intentará crear un nuevo santuario en Libia, aprovechando las interminables rivalidades existentes.

Entre los sitios considerados por los expertos como futuro santuario se encuentra Kufra, y la región de Fezzan (declarada Wilayat Fezzan), con localidades como Ghat, Sebha, Ubari, y al-Jawf. Una fuerte presencia Fezzan facilitaría el tráfico de armas y combatientes desde Níger, Chad y Sudán –países de origen de la mayoría de los combatientes extranjeros del grupo– hacia Libia para reforzar sus filas y atacar la infraestructura crítica en el sur de Libia (incluyendo los campos petrolíferos de Sarir y Sharara), adoptando la misma estrategia que se ha utilizado en la cuenca de Sirte⁶⁹.

También permitiría aumentar su influencia hacia los países del Sahel y el África Subsahariana, e incluir ataques transfronterizos de las unidades francesas en el norte de Níger. El Estado islámico planificaría y realizar ataques contra las milicias que apoyan la GNA y el PFG activando células durmientes en Trípoli, Misrata, y la zona de Sirte, recurriendo a asesinatos selectivos para propiciar las divisiones entre sus enemigos. Un eventual conflicto entre las brigadas de Misrata, el PFG, y el LNA permitiría una reintroducción del Estado islámico en Sirte⁷⁰.

¿Un entorno seguro?

Para afrontar un futuro prometedor, Trípoli –además de expulsar al Estado islámico– debería ser capaz de negociar entre las partes para alcanzar un entorno seguro para el desarrollo político, social y económico, que un país con los recursos de Libia debe gozar. El logro de un entorno seguro supone tres tareas básicas:

- Limpiar el país del armamento del régimen y la guerra y asegurar las fronteras de Libia.
- Reconstruir y reformar el sector de seguridad (RSS) de manera que las fuerzas armadas sean eficaces y apoyen una transición a un gobierno representativo.
- Las milicias rebeldes victoriosas en la guerra deben ser desarmadas, desmovilizadas y reinsertadas en la sociedad (DDR), ya sea como civiles o en las nuevas Fuerzas Armadas⁷¹.

⁶⁹ COCHRANE, L., *Op. cit.* p.4.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ CHIVVIS, C. y MARTINI, J., *Libya After Qaddafi*, *Op. cit.* p.7-8.

Libia: tratando de «coser los retales» de la revolución

Un entorno seguro beneficiaría también a toda la región. Las fronteras de Libia son largas y porosas, las armas descontroladas suponen una amenaza para toda la región y más allá. Alcanzar el control de la frontera sur de Libia, con sus 2.700 kms es una tarea compleja. Gadafi controlaba e influía en la frontera mediante alianzas con las tribus que regularmente se movían a través de ella⁷².

Pero las viejas costumbres no parecen cambiar y como dice un antiguo proverbio campesino árabe «Yo contra mi hermano; mi hermano y yo contra nuestro primo; nuestro primo, mi hermano y yo contra el extraño», y antes de desaparecer «el extraño» ya se han reactivado los conflictos internos.

¡O no!

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión 1.759.540 Km2.	
Frontera 4,339 kms.	
PIB: 92.61 millardos USD	
Estructura PIB	Agricultura 1,8 %
	Industria 40,2%
	Servicios 58%
PIB per cápita 14.600 \$	
Tasa de crecimiento PIB -6.4%	
Deuda pública 6,6% del PIB	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): 10.51 M.\$	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): 11.24 M.\$	
Población 6.541.939 habitantes	
Hombres 3.386.743.	
Mujeres 3.155196.	
Los inmigrantes suponen un 12% de la población	
Estructura de edad	0-14: 26.17% (hombres 875.430; mujeres 836.272)
	15-64: 64,4% (hombres 1.787.191; mujeres 1.628.050)
	Más de 65: 4.22% (hombres 137.409; mujeres 138.343)
Tasa de crecimiento de la población 1.8 % anual	
Grupos étnicos: Bereberes y Árabes 97%, otros 3%	

⁷² *Ibid.*, p. 9.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS
Religiones: Musulmanes (Sunitas) 96.6%, otras religiones 3.4 %
Tasa de alfabetización de la población 91%
Población bajo el umbral de la pobreza: 7,4%
Pobreza extrema no disponible
Índice GINI no disponible
Gasto militar No disponible

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAP.	LIBIA: TRATANDO DE UNIR LOS «RETALES»
FECHA	ACONTECIMIENTOS
Siglo VII aC	los fenicios se asientan en Tripolitana hasta entonces poblada por bereberes
Siglo IV aC	los griegos colonizan Cirenaica y la denominan Libia
Año 74 aC	Los romanos conquistan Libia
Año 643	Los árabes conquistan Libia e imponen el Islam
Siglo XVI	Libia es integrada en el Imperio Otomano, se crea una regencia en Trípoli para las provincias de Tripolitana, Cirenaica y Fizan
Años 1911-1912	Italia arrebató Libia a los otomanos. Omar al-Mukhtar comienza una levantamiento de 20 años contra el dominio italiano
Año 1942	Los países Aliados expulsan a los italianos de Libia, que queda dividida entre franceses y británicos
Año 1951	Libia alcanza su independencia con el rey Idris al-Sanusi
Año 1969	El coronel Muammar Gaddafi, de 27 años, depone al rey con un golpe de Estado incruento
Año 1992	La ONU impone sanciones a Libia por el atentado contra un avión de Pan Am sobre la localidad escocesa de Lockerbie en diciembre de 1988
17 de Febrero de 2011	Estallan protestas violentas en Bengasi que se extienden a otras ciudades. Esto da lugar a una guerra civil, una intervención extranjera y, finalmente, el asesinato de Gadafi
20 de octubre de 2011	El coronel Gadafi es capturado y muerto cerca de su ciudad natal de Sirte
Julio de 2014	Comienza la Guerra Civil en Libia
Marzo de 2016	Un nuevo gobierno de "unidad", respaldado por la ONU, se instala en una base naval en Trípoli. Se enfrenta a la oposición de los dos gobiernos rivales y una serie de milicias
Mayo 2016	Tres de las principales facciones armadas de Libia comienzan una ofensiva contra el Estado Islámico en la ciudad de Sirte

Referencias bibliográficas

- AMRANI, I. E. (2016). How Much of Libya Does the Islamic State Control? Foreign Policy.
- ANDERSON, S. (2016). Fractured Lands: How the Arab World Came Apart.
- BBC. (2016). Libya country profile. Londres: BBC.
- BELL, A., & WITTER, D. (2011). The Libyan revolution, part 1 - Roots of rebellion. Washington: the Institute for the Study of War (ISW).
- BELL, J. (2016). Libya crisis: Wishful thinking still isn't a viable strategy. Comparative Strategy, 35:2, 139-153.
- CHIVVIS, C. S., & Martini, J. (2014). Libya After Qaddafi: Lessons and Implications for the Future. RAND National Security Research Division.
- COCHRANE, L. (2016). Offensive against Islamic State in Sirte unlikely to be decisive in uprooting the group from Libya. Jane's Intelligence Weekly.
- Confronting failed government and the Islamic State in Libya. (2016). Strategic Comments 22:1, i-iii.
- DAGHER, S., LEVINSON, C., & COKER, M. (17 de Octubre de 2011). Tiny Kingdom's Huge Role in Libya Draws Concern. Wall Street Journal.
- FLORENCE GAUB,.. (June 2013.). Libya: The Struggle for Security. EUISS Brief, .
- GAMBHIR, H. (2016). ISIS'S CAMPAIGN IN LIBYA: JANUARY 4-FEBRUARY 19, 2016. Washington: THE INSTITUTE FOR THE STUDY OF WAR.
- HOOKHAM, M. (16 de junio de 2013). MI6 Warns Libyan Arms Dumps Are 'Tesco for World Terrorists. The Sunday Times.
- ICG. (2011). Popular Protest in North Africa and the Middle East (V): Making Sense of Libya. El Cairo/Bruselas,: Crisis Group Middle East/North Africa.
- KUPERMAN, A. (2015). Obama's Libya Debacle. How a Well-Meaning Intervention Ended in Failure. Foreign Affairs 94.2 (March/April 2015), 66-77.
- LACHER, W. (2013). Fault Lines of the Revolution: Political Actors, Camps and Conflicts in the New Libya. Berlin: German Institute for International and Security Affairs. Obtenido de http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2013_RP04
- LACHER, W., & COLE, P. (2014). Politics by Other Means: Conflicting Interests in Libya's Security Sector. Ginebra: Small Arms Survey Working Paper 20.
- LEFÈVRE, R. (2016). High stakes for the peace process in Libya. The Journal of North African Studies 21:1, 1-6,.
- LEWIS, A. (31 de 08 de 2016). Libyan forces prepare for last push against Islamic State in Sirte. Reuters.

- LEWIS, A. (5 de 09 de 2016). Libyan forces report further progress against Islamic State holdouts in Sirte. Reuter.
- LOYD, A. (23 de octubre de 2013). Al-Qa'ida Eyes Gaddafi's Missiles and Uranium. The Australian,.
- LPRD. (2015). From Conflict to State Building: Aims, challenges and opportunities. LPRD PROGRESS REPORT 2011 TO 2015. The Libyan Programme for Reintegration and Development .
- MCFATE, j. & GAMBHIR, h. (22 de 02 de 2015). Islamic State's Global Ambitions. The Wall Streat Journal.
- MCQUINN, B. (2012). After the Fall: Libya's Evolving Armed Groups. Graduate Institute of International and Development. Ginebra: Small Arms Survey.
- MOODY, J. (2015). A Review of Libya in 2014 Libya. CONFLICT TRENDS (NO. 33) REAL-TIME ANALYSIS OF AFRICAN POLITICAL VIOLENCE, JANUARY 2015, 7.
- MOODY, J. (2016). REAL-TIME ANALYSIS OF AFRICAN POLITICAL VIOLENCE, JANUARY 2016 Libya . CONFLICT TRENDS (NO. 45), 7-8.
- OBAMA, B. (2011). National Defense University. Remarks by the President in Address to the Nation on Libya. Washington, D.C.: The White House. Office of the Press Secretary.
- ZOSCHAK, c., & GAMBHIR, H. (2015). ISIS Losos Libyan Stronghold. Washington: The Institute for the Study of War.

Capítulo cuarto

El conflicto árabe israelí. 100 Años después de la declaración Balfour

Federico Aznar Fernandez-Montesinos

Sumario

En 2017 se cumplen 100 años de la Declaración de Lord Balfour, por la que se muestra el apoyo británico a la creación de un hogar judío en una parte de Palestina y que se encuentra en las raíces mismas del proceso que ha conducido al moderno Israel; interesa conocer las dinámicas que nos han traído a la actual estadio del conflicto. Israel nació en estado de guerra y ha sido capaz de sobrevivir así durante casi 70 años, lo que le ha legitimado y convertido en un miembro más de la comunidad internacional. La guerra ha perdido para Israel su sentido político, la violencia poco más puede aportarle y, por el contrario, afecta a su legitimidad.

Su futuro y legitimidad paradójicamente quedan enlazados con el pueblo palestino en la medida en que su victoria solo ha sido posible tras haberle despojado. Se ha abusado tanto de la violencia como de la diplomacia para acabar conduciendo el conflicto, a 10 millones de palestinos, hasta un callejón sin salida aparente.

Palabras clave

Declaración Balfour, Israel, conflicto israelopalestino, Oriente Medio, terrorismo, asentamientos, Cisjordania, Gaza, refugiados.

Abstract

2017 marks the 100th anniversary of the Lord Balfour Declaration, located in the very roots of modern Israel. In this context, it is worth reviewing the dynamics that have led to the current situation to the Palestinian Israeli conflict. Israel was born in state of war and thus has been able to survive for almost 70 years after its foundation, which has legitimized the country. The war has lost its political sense for Israel, violence can bring little more; on the contrary, it affects to their legitimacy.

Israel future and legitimacy is paradoxically linked to the Palestinian people due to its victory was only possible after having stripped them off. During this time, it has been abused from both violence and diplomacy to end up the conflict to an apparent impasse that affects to 10 million Palestinians.

Keywords

Israel, Israeli-Palestinian conflict, the Middle East, terrorism, settlements, the West Bank, Gaza, refugees.

Introducción

He viajado a Israel en varias ocasiones. Siempre que he estado en Jerusalén me he alojado en el convento de Nuestra Señora de Sion, en el sector árabe, en la célebre Vía Dolorosa, el área donde una antigua tradición sitúa la Fortaleza Antonia y el Pretorio de Pilato. En un subterráneo del convento se ubica el Litóstrotos un enlosado de piedra donde según parece se desarrolló el centro del drama bíblico, la gran exacción. El alojamiento no es especialmente bueno, pero el marco histórico religioso y las vistas sobre Al Aqsa son espectaculares.

Es muy fácil retomar el conflicto árabe israelí. Siempre que se vuelve a él parece como si nada hubiera cambiado pese a que todo se haya movido. Son aguas vivas y estancas al mismo tiempo. La «diplomacia caliente» que preconizaba Kissinger para la resolución de los conflictos, lo que Luttwak denominaba «dar una oportunidad a la guerra», no ha servido a la paz y menos aún a la estabilidad en Oriente Medio. El problema es que no se le adivina un fin y casi setenta años de noticias casi siempre del mismo signo, han provocado su sobreexposición mediática lo que unido a la distancia psicológica al mismo, han generado una sensación de hastío.

Este conflicto acompaña a la ONU desde que se fundó y Occidente se ha implicado en él desde sus orígenes. Como en su momento premonitoriamente dijera el ministro residente británico para Oriente Medio poco después del fin de la Guerra Mundial: «La manera en que las Naciones Unidas tratarán el problema tendrá un efecto profundo sobre las relaciones de la civilización occidental y el mundo árabe»¹.

Y es que el problema ha emponzoñado al conjunto de la región alterando sus diferentes equilibrios geopolíticos e introducido grandes dosis de volatilidad en relaciones que se desarrollan simultáneamente a distintas bandas obscureciendo de paso la diplomacia. De hecho, la región es un pivote geopolítico, un punto de confluencia de líneas de fractura, que el problema exacerba añadiéndole una dimensión nueva sobre la que es imprescindible pronunciarse en términos absolutos.

Otras veces, peor aún, ha disimulado otros conflictos y permitido que se reconstruyan desde claves erróneas. Así, el problema que plantea el Daesh en la región, la pugna de Irán por verse reconocida como una potencia regional, las reclamaciones de Al Qaeda, el panarabismo, los movimientos islamistas, el panislamismo... todos estos problemas o movimientos beben directa o indirectamente de él.

El análisis de cualquier conflicto requiere conocer su objeto, las partes, el marco y las dinámicas con que este cuenta.

Es importante tomarle la medida al conflicto. La superficie total de Israel es de 20.770 km², mientras que la superficie de la comunidad valenciana es en

¹ Charles Zorgbibe. *Historia de las relaciones internacionales. Del sistema de Yalta hasta nuestros días* 2. Alianza Universidad, Madrid 1997, p. 149-150.

torno a un 10% superior. Los dos territorios palestinos son Cisjordania con un área de 5.970 km² y que incluye la Jerusalén Oriental, cuya capitalidad es reclamada por ambas partes; y la Franja de Gaza que tiene una superficie total de 365 km²; es una suerte de ribete de 41 km de largo y entre 6 y 12 km de ancho. Gaza tiene una frontera de 51 km con Israel, 7 km con Egipto y 40 km de costa sobre el mar Mediterráneo. Como puede apreciarse no es un espacio grande territorialmente pero sí lo es simbólicamente.

Lejos de ser homogéneas, las dos entidades enfrentadas son extremadamente complejas y polimorfas, de modo que en su seno encuentran grandes dificultades para consensuar unos planteamientos unificados. Esos mismos sectores se sienten muy apoyados por amplias mayorías: La derecha israelí sigue en el poder gracias a las coaliciones de partidos que la dejan sin margen para la postura judía. Y Hamas, ya asentada en Gaza, va ganando terreno en Cisjordania; su influencia en la política palestina es cada vez más notable, tanto por su formidable red de apoyos sociales, por su cómoda actitud de dejar que sea la ANP y Fatah los que asuman el desgaste de negociar con los israelíes, y por su legitimación ante el pueblo palestino por representar el gran y único movimiento de resistencia ante la ocupación.²

Las dinámicas forman parte de una historia que debe ser explicada.

Antecedentes del conflicto

Para entender el conflicto, no viene mal repasar brevemente y a grandes rasgos, la historia local y la del propio pueblo judío con vistas a conectarla con la actual, máxime si se considera, que especialmente la educación protestante, muy marcada por la Biblia, ha contribuido a la forja de una familiaridad natural en Occidente con los objetivos del sionismo.

La religión se convierte en un factor fundamental para la comprensión del conflicto. No obstante, este análisis es parcial. Su formulación puede ser religiosa pero el conflicto es político. De hecho el Comité Especial de las Naciones Unidas sobre Palestina (UNSCOP) aseguró en 1947 que los motivos para la creación del Estado de Israel eran «argumentos basados en fuentes bíblicas e históricas».

Religión, diferencia y conflicto

La religión, y más concretamente el monoteísmo, ha sido tradicionalmente identificado, como un factor polemológico al llamar a la definición exclusiva de la población y distribuirla según la lógica dentro-fuera. Lo primero

² José Antonio Albentosa Vidal. «Palestina-Israel, el sempiterno conflicto». http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM01-2016_Palestina_Israel_Albentosa-Vidal.pdf

que tiene que haber para que exista un conflicto son grupos humanos que lo lleven a cabo. Y la religión lo permite.

La Casa de Abraham es la raíz troncal de las tres religiones monoteístas de signo semítico, judaísmo, islam y cristianismo, instaladas en las riberas del mediterráneo y que reivindican la figura de Abraham para sí. La diferencia entre una y otra Casa se encuentra en la capacidad de sus miembros para la convivencia. Como dijera el informe King-Crane en 1919:

*«Con las mejores intenciones del mundo, puede uno preguntarse si los judíos pueden aparecer ante los cristianos y los musulmanes como los guardianes de los santos lugares, o de Tierra Santa en general. Hay para ello una razón: que los lugares más sagrados para los cristianos –los que están unidos a la vida de Jesús– son igualmente sagrados para los musulmanes, para los judíos no son solo lugares profanos sino lugares execrables... de hecho, los musulmanes, porque veneran los Lugares Santos de las tres religiones, son naturalmente guardianes mucho más satisfactorios que podrían serlo los judíos».*³

La religión constituye un factor de definición identitaria cuyas propuestas no dejan indiferente; invitan a pronunciarse, a hacer profesión de fe o a oponerse. Así, resulta fácil su utilización para vertebrar a las partes de un conflicto, para estimularlo o justificarlo, «los enfrentamientos religiosos morales y de otro tipo se transforman en enfrentamientos políticos y pueden originar el reagrupamiento de lucha decisivo en base a la distinción amigo-enemigo. Pero si llega a esto, entonces el enfrentamiento decisivo no es ya religioso, moral o económico sino el político».⁴

Esto quiere decir, y es crítico entenderlo así, que los enfrentamientos por más que sus claves sean religiosas, una vez que se producen son enfrentamientos políticos, las claves religiosas pueden ayudar a comprender lo sucedido, pero se trata de un análisis parcial y este para su completa comprensión debe ser global político, que es el único correcto, porque cuando estalla es la política quien lo lleva. De hecho, la creencia religiosa puede utilizarse (y se utiliza) para justificar las políticas más pragmáticas; la apelación a la religión no pocas veces es poco más que un lenguaje de justificación.

Freud⁵ considera que en la conducta humana subyace una suerte de narcisismo. «Algo» resulta querido en la medida en que se asemeja a «nosotros» y nos confirma, e inversamente, «algo» resulta hostil en función de su lejanía. Existe reconocimiento pero no alteridad. Ignatieff siguiendo la estela de Freud en «El malestar en la cultura» muestra como toma las diferencias

³ Charles Zorgbibe. *Historia de las relaciones internacionales. De la Europa de Bismark hasta el final de la Segunda Guerra Mundial 1*. Alianza Universidad, Madrid 1997, p. 489.

⁴ Carl Schmitt. *El concepto de lo político*. Alianza editorial, Madrid 1991, p. 33.

⁵ VV. AA. *Apuntes de Polemología*. Documento de trabajo del Departamento de Estrategia de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Capítulo VII.

pequeñas y las convierte en decisivas, en el eje de todo. Bajo este prisma, el enemigo deja de ser simplemente «el otro» para sufrir un proceso de metamorfosis que le lleva a ser permanentemente diabolizado. Ya no se cuestiona el derecho del otro frente al mío, sino el derecho del otro a ser y a tener en pie de igualdad.

Y es que los grandes conflictos no se dan en torno a las grandes diferencias que paradójicamente generan indiferencia sino en torno a las diferencias menores, que permiten el reconocimiento al tiempo que fuerzan a repudiar la alteridad. De hecho, cuanto menor es la diferencia mayor es la violencia que sirve para sustentar el conflicto contribuyendo esta incluso a su justificación. La violencia ya ejercida ahuyenta las dudas.

Las grandes luchas no se producen así entre las civilizaciones sino dentro de las mismas, al igual que los grandes conflictos religiosos son intrareligiosos y se establecen entre la ortodoxia y las herejías. Y no viene mal recordar que islam y cristianismo provienen a su vez del judaísmo.

Y es una realidad de la que da testimonio la Historia que la crueldad es mayor entre adversarios de la misma sociedad que frente a extranjeros.⁶ Las guerras civiles son las peores de todas. Cuanto más parecidas sean las partes más enconada será la lucha. Y la lucha paradójicamente hace que las partes tiendan a parecerse entre sí. Es absurdo acusar a los árabes de antisemitismo porque ellos también son semitas cosa que, paradójicamente, no todos los judíos son. Los más próximos a los judíos israelíes son los árabes.

Historia antigua

La Biblia narra la historia de Abraham, quien procedente de Ur de los Caldeos, se marcha por inspiración divina a la Tierra Prometida, donde vivirá como un extranjero. La primera propiedad que comprará es la gruta de Macpela. Allí enterrará a su mujer Sara; el sitio es la conocida como gruta de los Patriarcas y se encuentra en Hebrón. Allí también, y según relata la Biblia, en presencia de Ismael tan querido por los árabes y que no por casualidad volverá para la ocasión, será enterrado él. Por eso cuando Baruch Goldstein asesinó en 1994 a 29 musulmanes en la mezquita ubicada allí –un lugar sagrado para las tres religiones hijas de la Casa de Abraham: cristianos, judíos y musulmanes– estaba golpeando en una falla de primer nivel. En 1929, y tampoco por casualidad, los árabes perpetraron allí otra masacre.

El sueño de Jacob se produjo en el monte Moira, lugar que se identifica tradicionalmente con el monte del Templo. Según la Biblia, la conquista de la Tierra Prometida emprendida por Josué estuvo ligada al anatema (*Herem*),

⁶ Raymond Aron. *Guerra y paz entre las naciones*. Revista de Occidente, Madrid 1963, p. 351.

la destrucción más o menos estricta de las poblaciones autóctonas y su propiedad, una forma de preservar la pureza religiosa y cultural de Israel.

El segundo rey de Israel, David conquistó Jerusalén a los jebuseos hacia el siglo X a.C. A la muerte de su hijo Salomón el reino se dividió en dos: Israel y Judá. La Casa de Judá incorporó a las tribus de Judá y Benjamín que aceptaron la autoridad de Roboam, hijo a su vez de Salomón; su capital sería Jerusalén. Es a ellos a los que se reconoce como pueblo judío.

Las otras diez tribus formarían el reino de Israel, al norte, que sería conquistado por los asirios hacia el 732 a. C.; estos expulsarían a sus habitantes e introducirían otros pueblos cuya mezcla daría lugar a los samaritanos. El cautiverio de Nínive habría dispersado a las otras diez tribus que habrían sido incapaces de preservar sus raíces y credo.

La palabra diáspora significa «dispersión» y suele estar referida por razones históricas al pueblo judío. La primera diáspora se produjo en torno al año 586 a. C. cuando el rey babilonio Nabucodonosor II destruyó el primer templo, conquistó el reino de Judá y trasladó a los líderes y parte de la población judía a Babilonia. Sobre el 537 a. C. Ciro II rey de Persia autorizó su retorno. Con ello empezaron a aparecer comunidades judías en Oriente Medio.

En el año 70 d. C. Tito conquistó Jerusalén en el contexto de la primera guerra judío-romana. Flavio Josefo sostiene que 1.110.000 personas murieron durante el asedio, de los cuales la mayoría eran judíos. Además, 97.000 fueron capturados y esclavizados y el templo fue destruido por segunda vez.

La rebelión de Bar Kojba entre los años 132 y 135, constituye la segunda guerra judeo-romana (para algunos historiadores la tercera) y tienen como razón de fondo el deseo de propiciar su romanización, el recambio de la identidad judía. A su finalización –según algunas fuentes pudieron morir 580.000 judíos– los romanos adoptaron medidas de represalia radicales, la religión fue prohibida y la expulsión pudo incluso ser más masiva y rigurosa que tras la primera guerra.

Aunque siempre hubo una comunidad judía en Palestina, más o menos reducida y con singular suerte en función de la época, el pueblo judío se diseminó por el Imperio, siendo en general bien aceptado, aunque se presentaron problemas después de la adopción del cristianismo como religión del Imperio, especialmente en el Imperio Oriental.

No puede ignorarse tampoco la relevancia que tiene para el islam Jerusalén. Acorde a la tradición musulmana, el profeta Mahoma se desplazó milagrosamente desde La Meca hasta el monte del Templo en Jerusalén (el viaje nocturno) desde donde acompañado por el ángel Gabriel y montado en el caballo alado Al-Boraq ascendió a los cielos. Sobre este, tras la conquista de la región por los árabes en el año 637 se construyó la mezquita de al Aqsa que convirtió a Jerusalén en la tercera ciudad santa para el islam, muy integrada

en una región en la que los desplazamientos en peregrinación o por razones comerciales eran muy frecuentes.

No obstante, la historia de la instrumentalización de la religión es larga. La entrada de Ariel Sharon en la explanada de las mezquitas donde se encuentra al Aqsa, dio origen a la segunda Intifada; paradójicamente su presencia no ofendía a los musulmanes en cuanto que tales (ya Mahoma había admitido cristianos en su Mezquita; el propio Papa ha visitado algunas de las más significativas mezquitas del islam); lo que sí hacía era convertirse en sacrilego a los ojos de no pocos judíos⁷.

Y es que la explanada de las Mezquitas alberga los cimientos del Templo de Salomón, en cuyo *sancta sanctorum* estaba el arca de la alianza, y donde solo podía entrar el sumo sacerdote una vez al año en estado de pureza ritual.⁸ Como desde la destrucción del templo por los romanos, la situación de pureza ritual no podía conseguirse (Ley de la Ternera Roja), Maimónides entre otros, en el siglo XII, dictaminó que todo el terreno era sagrado y ningún judío podía penetrar en él so pena de cometer sacrilegio, al desconocerse la ubicación exacta del *sancta Sanctorum*.⁹

En fin, la mayor parte de los judíos en la Edad Media permanecían en territorios musulmanes integrándose bien al sistema de *Millets* como *dhimmiés*, una minoría protegida pero con una ciudadanía de segundo orden. Después de la baja Edad Media comenzaron a instalarse en Europa de modo que a comienzos del siglo XIX la inmensa mayoría de los dos millones y medio de judíos residía en Europa.

En Occidente las expulsiones y agresiones a poblaciones judías fueron una constante durante todo el medievo. Los grandes reinos europeos habían acometido varias ráfagas de expulsiones desde el siglo XII. El rey Felipe Augusto de Francia ordenó la confiscación de bienes y la expulsión de la población hebrea de su reino en 1182. Una medida que en el siglo XIV fue imitada otras cuatro veces (1306, 1321, 1322 y 1394) por distintos monarcas. No en vano, la primera expulsión masiva la ordenó Eduardo I de Inglaterra en 1290. También fueron reseñables las que tuvieron lugar en el archiducado de Austria y el ducado de Parma, ya en el siglo XV.¹⁰

La expulsión decretada por los reyes católicos en 1492 pertenece a esa línea y con ser importante, no fue ni la primera ni tampoco la última, sin embargo es para no pocos una referencia que oscurece a todas las demás.

⁷ Paul Johnson. *La historia de los judíos*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires 1991, pp. 556 y ss.

⁸ Números (19,2) y Deuteronomio (21,3)

⁹ Paul Johnson. *La historia de los judíos*. *Opus citada*, pp. 556 y ss.

¹⁰ Cesar Cervera. «La expulsión de los judíos de España de 1492: La leyenda que construyeron los enemigos de España». *Diario ABC* 01.11.2014. <http://www.abc.es/espana/20141030/abci-mito-expulsion-judios-reyes-201410271408.html>

Historia reciente

La Revolución francesa trajo una mejora en las condiciones políticas del pueblo judío, resultado de la extensión del modelo de ciudadanía. A su sombra, salieron de los guetos y se integraron en la sociedad.

Otra cuestión decisiva en el advenimiento del sionismo fue la debilidad del Imperio Otomano, el enfermo de Europa, su futuro generó numerosos debates y con ellos el referente a la cuestión de Tierra Santa. Israel volvió después de siglos a la mente de muchos.

Paradójicamente y aun siendo la religión en Occidente desde 1648 una cuestión íntima, serían las sociedades en que mejor se integraron, la alemana entre ellas, las que más fuertemente los repudiarían. Como hemos visto la diferencia menor se torna en clave en las relaciones entre grupos humanos. Piénsese, por ejemplo, que en 1894 se había producido el célebre caso del capitán francés de origen judío Alfred Dreyfus injustamente acusado de traición.

En 1896 Theodor Herzl, que había sido corresponsal en París, publicó su opúsculo «El Estado judío. Un ensayo moderno de la cuestión judía» en el que daba por fracasado los procesos asimilacionistas, aceptando que su religión los hacía extranjeros en su propia tierra, siendo por tanto la única solución la creación de un hogar nacional en Canaán. En 1897 bajo la inspiración de Herzl tuvo lugar el Congreso de Basilea donde definitivamente cuajó el sionismo, un movimiento de inspiración religioso cultural de signo laico; este adoptó su programa oficial en demanda de un hogar «reconocido públicamente y garantizado jurídicamente». El impacto mediático del congreso fue inmenso, sirviendo a la apertura del debate público sobre la cuestión. Herzl hizo llegar sus demandas a Francia, el Reino Unido o Alemania e incluso negoció directamente con el sultán aunque sin resultado.

El sionismo entonces no se planteaba el problema que suponían los entorno a 500.000 árabes que habitaban entonces en la región con los que incluso se contemplaba la colaboración y los beneficios mutuos de la convivencia en términos de progreso material. Piénsese también que tanto tras la Primera y Segunda Guerra Mundial como entre medias y después de ellas, grandes masas humanas serían forzosamente desplazadas con gran sufrimiento. Paradójicamente es en este tiempo cuando y de la mano de Neguib Azury surge y comienza a difundirse la ideología del nacionalismo árabe.

La Primera Guerra Mundial y la entrada en el conflicto de Turquía en beneficio de Alemania supusieron una alteración definitiva del orden establecido. La llegada de Lloyd George al poder a finales de 1916, traerá el advenimiento de los imperialistas que manifestarán el interés británico por Oriente Medio al que consideraban una protección suplementaria sobre Suez y un nexo de comunicación con India. La cuestión de Palestina fue utilizada para garan-

tizarse las simpatías de los sionistas especialmente en Estados Unidos y Rusia.

La Declaración de Lord James Arthur Balfour hecha el 2 de noviembre de 1917 en forma de carta a Lord Rothschild y conocida como «Declaración Balfour» es un hito en este sentido. En ella se muestra el apoyo británico a la creación de un hogar judío en una parte de Palestina. Su texto es el siguiente:

«Estimado Lord Rothschild: Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de su majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al gabinete y aprobada por él».

«El Gobierno de su majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país».

Le quedaré agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la Federación sionista.

La idea de crear un Estado judío fue recibida en algunos círculos con ciertas críticas provenientes incluso de destacados judíos, toda vez que el judaísmo es una religión y la creación de un Estado sobre esta base alteraría la posición de los ciudadanos de esa religión residentes en otro Estado. Ese dilema se mantiene hoy.

Tras el fin de la contienda y con una Palestina consignada por la Sociedad de Naciones al Mandato británico, el sionismo con su pretensión altera los equilibrios vigentes, genera fuertes tensiones tanto con los árabes como también con la potencia ocupante. El informe King-Crane de 1919, utiliza los 14 puntos del presidente Wilson y en particular el de libre determinación de los pueblos para pronunciarse contra el sionismo. No obstante, en 1920 el Consejo Supremo Aliado obvia estas contradicciones y reunido en San Remo otorgará un mandato al Reino Unido para que ponga en práctica la declaración Balfour. Fruto de ello las tensiones que se recrudecerán, el libro blanco de 1922 hace una interpretación minimalista de la declaración Balfour tratando de restringir la emigración judía a Palestina.

Con todo, la población judía en la región continuó creciendo influida por factores como la Revolución rusa. En 1880 había en Israel 24.000 judíos. En 1925 había en torno a unos 100 mil judíos viviendo entre unos 765.000 palestinos. En 1940 la población judía alcanzó los 400 mil que convivían con tensión en torno a un millón de palestinos.

Entre tanto, la comunidad sionista se dota de una estructura cuasi estatal, de un protoestado, que acaba por ser reconocida casi *de facto* por las autoridades británicas que en 1929 le confían la gestión de los servicios públicos. Educación, sanidad, economía y hasta su propia milicia armada con la creación del Haganah en 1920. No obstante, se constató como la política de compra de tierras, tenía sus límites.

Los incidentes fueron creciendo en frecuencia e intensidad. Los árabes, más atrasados, no podían otorgar respuestas políticamente equiparables ni coordinar efectivamente sus esfuerzos mientras exasperados, contemplaban con impotencia como continuamente iban cediendo terreno.

Además, los pueblos árabe y judío, en este tiempo, han tomado conciencia de sí mismos y de su rivalidad, lo que hace que el Reino Unido se plantee la división del territorio entre las dos comunidades, llegando en los albores de la guerra a invertir la declaración Balfour y propiciar incluso la independencia de una Palestina de mayoría árabe.

Tras la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto, la Shoa, se produce una sensibilización de la comunidad internacional con el problema judío de la mano de sus supervivientes que propició un cambio de actitud. A su vez, las organizaciones judías adoptan un carácter más combativo frente a la potencia británica lo que hace la situación sobre el terreno más difícil. La Shoa será el prisma utilizado para mirar al mundo.

El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea de las Naciones Unidas se pronuncia por la creación de dos Estados independientes, uno árabe y otro judío y de una zona internacional en Jerusalén bajo el control de la ONU, 30 años después de que la declaración Balfour crease la cuestión palestina. El Estado judío tendría en torno a unos 14.000 km².

La decisión es saludada por disturbios en todo el mundo árabe y los choques entre ambas comunidades se ven exacerbados. Pese a la superioridad numérica y material árabe, el protoestado judío se encuentra mejor organizado y ante el clima de violencia impuesto por una Resolución que se considera no puede implementarse sin lucha, Gran Bretaña decide adelantar el fin de su mandato. El 15 de mayo de 1948 se proclama el Estado de Israel. Es lo que los palestinos llaman la Nakba, la llamada «destrucción» o «catástrofe»: el inicio de la tragedia nacional.

Los países árabes entran en conflicto pero son incapaces de resolver por la vía de las armas el problema planteado al tiempo que se niegan a negociar, de modo que el Estado israelí los derrota ganando profundidad estratégica, aumentando sus dimensiones hasta los 20.700 km² mientras la unidad árabe se resquebraja.

Entre 700 y 750 mil palestinos huyeron o fueron expulsados de sus tierras por el Ejército de modo que los judíos se convirtieron en mayoría. Israel

aprovechó en su beneficio la desarticulación de la sociedad palestina provocada por el éxodo y la guerra para apropiarse de tierras y recursos.

Los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza quedarían bajo el control de Jordania y Egipto respectivamente; se frustraba la creación de un Estado árabe en Palestina, y la ciudad de Jerusalén quedaba dividida.¹¹

Este hecho consumado cambia con el tiempo el centro de gravedad del problema que deja de ser la propia existencia del Estado de Israel. La restitución de las antiguas fronteras y el retorno de los refugiados se convierten ahora en un nuevo espacio de centralidad. Pero Israel, a su vez, ha avanzado un paso más adelante y considera superada esa fase.

Al mismo tiempo los países árabes se separan de la influencia de Occidente al que culpabilizan por lo sucedido. Las superpotencias deben escoger y dividir sus apoyos. Estados Unidos acaba decantándose por el apoyo a Israel mientras la URSS, cuyos objetivos pasan por la prolongación del conflicto como vía para el desgaste de su rival estratégico en este teatro periférico, asume las posiciones maximalistas árabes. El problema israelo-palestino pasa así a instalarse a partir de ese mismo momento dentro de la lógica de la Guerra Fría.

En 1956 la Crisis de Suez resuelta por decisión norteamericana, es un paso adelante en esta globalización que paradójicamente ayuda a la cohesión de los bloques enfrentados. En 1967, la militarización y el nuevo cierre del estrecho de Tirant al tráfico mercante israelí genera una reedición de la crisis que desemboca el 5 de junio en la guerra de los Seis Días en el contexto de la cual las fuerzas israelíes consiguen la sorpresa estratégica sobre Egipto y los países árabes seguida de su completa derrota.

Se produce un seísmo militar y político en la región. Al finalizar el conflicto, Israel había conquistado la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este y los Altos del Golán cuadruplicando su tamaño hasta los 89.353 km² y obteniendo garantías territoriales pero no una paz real. A la contra, se hace cargo de la administración de casi un millón de árabes y de unas líneas que resultan más difíciles de defender.

Los diferentes movimientos palestinos se unifican en 1964 creándose la Organización para la Liberación de Palestina que procede a la expansión del marco con la internacionalización del conflicto; y tiene su rédito. En palabras de un líder palestino, «los primeros secuestros (aéreos) fueron más eficaces que 20 años de súplicas ante las NN.UU. para concienciar al mundo y despertar a los medios de comunicación y a la opinión pública». Es más, «la elección de los Juegos Olímpicos... ha sido como pintar el nombre de Palestina sobre una montaña que se ve desde las cuatro esquinas de la Tierra».

¹¹ «Conflicto Palestino: El origen y el desarrollo del conflicto». <http://palestinalibre.org/articulo.php?a=13475>

18 meses después de los atentados de Munich, Yassir Arafat fue invitado a hablar ante la Asamblea General de la ONU.¹²

Como consecuencia del conflicto de 1967, el número de refugiados y desplazados por la guerra se incrementa sensiblemente, especialmente en el Líbano (400.000) y en Jordania (250.000) como también su tragedia. Los países del entorno son, a su vez, rehenes de la lógica del conflicto al infiltrarse guerrilleros desde su territorio para sus acciones. Además los palestinos constituyen un numeroso grupo armado que influye en su vida política.

Como resultado, se producen enfrentamientos entre las organizaciones armadas palestinas y sus países de acogida. En 1970 se produjeron los sucesos de «septiembre Negro» que hará que la OLP desplace sus bases desde Jordania al Líbano. La presencia palestina en este país perturbará a su vez sus frágiles equilibrios y se encuentra en las raíces de la guerra civil que lo asolará. De hecho, esta se inicia cuando sus milicias armadas controlan una porción significativa del país y se enfrentan a su Ejército, haciendo que entre los diferentes credos aparezcan milicias armadas. Al mismo tiempo, las acciones que emprenderá desde este territorio contra Israel harán que este país intervenga y acabe por ocupar militarmente su franja sur hasta el año 2000.

El Egipto de Anwar Al-Sadat busca restituir con una victoria árabe el deshonra de la derrota en la guerra de los Seis Días; el 6 de octubre de 1973 día del ayuno del Yom Kippur las tropas egipcias cruzan el Canal de Suez y replantean en caliente las relaciones israelo-palestinas. Junto a ellos combaten en el frente egipcio, argelinos, libios y kuwaitíes mientras en el frente sirio lo hacen iraquíes, jordanos y marroquíes. La preparación para el combate es mucho mejor y este es en esta ocasión mucho más igualado. De hecho, los egipcios hablarán de la «Victoria de Octubre». Y con ello restituirán su honor haciendo paradójicamente posible la paz.

El 23 de agosto de 1973, el presidente egipcio Sadat se reunió con el rey Faisal de Arabia Saudí, reunión de la que salió la decisión de utilizar el petróleo como instrumento de presión sobre Occidente. Diez días más tarde del inicio de la guerra del Yom Kippur, Libia, Arabia Saudí, Irán Irak, Qatar, Kuwait y Abú Dhabi subieron los precios del petróleo de forma unilateral un 17% hasta 3,65\$ por barril. El 19 de octubre realizaron un embargo de petróleo a los Estados Unidos que levantaron el 17 de marzo (excepto Libia). El precio del barril se situó entonces en los 12\$ por barril, con una subida de un 400%. El efecto psicológico de esta demostración de vulnerabilidad de las economías fue brutal.¹³

Y no solo el petróleo está implicado en la cuestión. Al analizar el conflicto palestino israelí desde una perspectiva hídrica, puede apreciarse que la principal

¹² Hoffman, Bruce. *Historia del terrorismo*. Espasa Calpe 1999, pp. 100 y ss.

¹³ Juan Rosell Lastroeras. *Las guerras del petróleo*. Ediciones Universidad de Navarra, Barañáin 2005, p. 13.

fuelle de agua potable de la zona es el río Jordán, cuyas fuentes se encuentran en los Altos del Golán; de ahí que quien controla los Altos controla el agua. En este marco, la cuestión de la territorialidad del pequeño espacio de las granjas de Shebaa (libanesa o siria) ocupado por Israel se ha mostrado capital.

En 1960 Golda Meir, avisaba de que cualquier tentativa de desviar agua de la cabecera del Jordán sería considerada como una «amenaza para la paz».¹⁴ En 1966 estuvo próxima a desencadenarse la guerra debido al proyecto sirio de desviar el río Yarmuk, importante afluente del Jordán; de haberse llevado a cabo, hubieran limitado la disponibilidad de agua para Israel. La guerra de los 6 Días sirvió para solventar, entre otras, esta controversia, como dijera Isaac Rabín «aunque resolviéramos todos los problemas de Oriente Próximo, si dejamos sin resolver el problema del agua, la región estallará».¹⁵

Otra fuente muy significativa de agua dulce en la zona la constituyen los acuíferos subterráneos. Los asentamientos israelíes en los territorios ocupados siguen, a grosso modo, la geografía de esos acuíferos, al igual que lo hace el Muro. Consecuentemente, puede concluirse que, en el concepto israelí de seguridad, agua y asentamientos son capitales.¹⁶ Desarrollaremos más adelante esta idea.

En fin, la llamada «Victoria de octubre» produce también un realineamiento y redimensionamiento de los objetivos estratégicos, de modo que los árabes renuncian a destruir el Estado de Israel en beneficio de recuperar los territorios perdidos en 1967. En 1977 las dos grandes potencias se pusieron de acuerdo sobre los términos para desbloquear el proceso de paz con el retorno a las fronteras de 1967, pero las cuestiones locales impidieron su resolución.

En cualquier caso, ello permitió la iniciativa del presidente Sadat que rompía los tabúes de 1947 y reconocía a Israel al establecer con este país contactos directos y bilaterales, lo cual a su vez le ocasionó la condena del mundo árabe: las condiciones pretendidas eran la evacuación de los territorios ocupados y el reconocimiento de los derechos de los palestinos. En 1978 se llegará a los acuerdos de Camp David auspiciados desde la Administración Carter, con el que se solventó el contencioso bilateral egipcio israelí que incorporaba la pretensión de proyectarse al conjunto de la región. Se trataba esta vez de una verdadera paz.

El resto de países árabes también evolucionan. Estos se dividen entre los partidarios de posiciones maximalistas que niegan la posibilidad siquiera de negociar con Israel y reconocerlo; y los que son más posibilistas y optan por vías intermedias. Poco a poco este último grupo crece y se hace más fuerte.

Es más, progresivamente los objetivos de la propia OLP van adquiriendo un carácter más limitado; desde la erradicación de Israel y la recuperación del

¹⁴ Michael T. Klare. *Guerras por los recursos*. Ediciones Urano, Barcelona, 2003.

¹⁵ *Íbidem*, pp. 178, 211 y ss.

¹⁶ Noam Chomsky. *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Grijalbo Mondadori Barcelona 1996, p. 269.

conjunto de sus territorios hasta, sobre todo a partir de 1974, la creación de un miniestado palestino en Gaza y Cisjordania desde el que construir una Palestina reunificada mediante una lucha pacífica; pero aceptando, ahora sí, la existencia de un Estado de Israel. Así, progresivamente la OLP fue aceptando la partición territorial al tiempo que exigiendo la materialización de sus derechos nacionales. Mientras el centro de gravedad del conflicto pasa del exterior al interior del país.

Situación actual del conflicto

Los acuerdos de paz

Ante una situación internacional de estancamiento los palestinos del interior retoman la iniciativa en 1987 con un levantamiento popular en Cisjordania y Gaza. Es la primera intifada (levantamiento en árabe), «la guerra de las piedras», un vasto movimiento fundamentalmente de protesta civil y desobediencia sobre la base del rechazo a la ocupación con violencia de «baja intensidad» y episodios de terrorismo. Se pretende el colapso jurídico.

Este movimiento sorprende inicialmente a Israel y hace bascular los papeles asignados en el conflicto. A los palestinos les otorga una nueva y diferente visibilidad, su causa antes asociada al terrorismo es ahora la de los débiles y maltratados, lo que le permitirá recibir nuevos apoyos que la comunidad internacional les otorga ahora sin tanto pudor.

Israel, por su parte y especialmente al principio, pierde la iniciativa al tiempo que se instala como principal actor de una lógica de acción-represión con algunas actuaciones para más ende de dudosa licitud.

En 1988, Jordania interrumpió sus vínculos administrativos con Cisjordania, y en noviembre de ese año el Consejo Nacional Palestino declaró el Estado de Palestina. El fin de la Guerra Fría abriría una nueva ventana de oportunidad para la resolución del problema. La URSS primero y Rusia después redujeron su apoyo a los países árabes, avanzándose en el reconocimiento de la OLP por Israel y del Estado de Israel por la OLP.

En 1991 se inicia el proceso de Madrid al abrigo de las grandes potencias. En 1993 la OLP e Israel firman los acuerdos de paz de Oslo, en los que la organización palestina renuncia a «la violencia y el terrorismo» reconociendo el «derecho» de Israel «a existir en paz y seguridad». Tras estos acuerdos se crea la Autoridad Nacional Palestina, pero la tensión implícita a la explícita renuncia a sus históricas posiciones hace que el lado palestino se fracture aún más, y que organizaciones como Hamas (creada en 1987 por el jeque Yassin) no se sumen a este reconocimiento.¹⁷ En 1994 Jordania cesa el es-

¹⁷ José Antonio Albentosa Vidal. «Palestina-Israel, el sempiterno conflicto». http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM01-2016_Palestina_Israel_AlbentosaVidal.pdf

tado de guerra con Israel. Yitzhak Rabin autor del preacuerdo de 1993, fue asesinado por un radical judío en 1995.

La política de aproximación continuará y las conversaciones del año 2000 en Camp David auspiciadas desde la Administración Clinton y con Yasir Arafat y Ehud Barack como protagonistas, muy próximas a prosperar, fracasaron por la negativa palestina a aceptar cualquier acuerdo que supusiera una renuncia al derecho de retorno de los refugiados.

La frustración generada por ello y los posteriores intentos (Taba), fue enorme. Al primer ministro Ehud Barak los suyos no le perdonaron que fuese tan lejos. Por el contrario Arafat, que no renunció a su pasado y se instaló en el inmovilismo, tampoco pudo evitar la fractura del bloque palestino en 2003 entre Al Fatah (un partido secular) y Hamas (un partido islámico), que aun defiende la destrucción de Israel. Y la separación geográfica entre Cisjordania y la franja de Gaza (uno de los lugares más densamente poblados del mundo) se tornará en separación política cuando Hamas se haga cargo del Gobierno allí a partir de 2005, tras las elecciones municipales ese año y definitivamente en 2007 con la expulsión de al Fatah. Un mal precedente para los israelíes de lo que podía suceder en Cisjordania tras su salida.

De la frustración ocasionada por este fracaso surge la segunda intifada. A las movilizaciones populares se suman actos de terrorismo como lanzamientos de cohetes qassam, atentados suicidas y otros actos de terrorismo individual que suponen un severo cuestionamiento de la seguridad de Israel que periódicamente se ve envuelto en una dinámica que implica las más que cuestionables jurídicamente e impopulares internacionalmente acciones «menores» (como los «asesinatos selectivos») y mayores (distintas operaciones militares).

La ONU otorgó en 2012 a Palestina el estatus de «Estado observador no miembro» a fines de 2012 dejando así de ser una «entidad observadora». Este cambio les permitió a los palestinos participar en los debates de la Asamblea General y mejorar las posibilidades de ser miembro de agencias de la ONU y otros organismos. Cisjordania comenzó a llamarse a sí misma Estado de Palestina.¹⁸

La frustración y el clima de violencia han generado una notable desesperanza hasta el punto de que el actual líder de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmoud Abbas, declaró en 2015 ante la Asamblea General de la ONU que su pueblo ha perdido definitivamente la paciencia y que ya no se sienten ligados a los «acuerdos de Oslo».¹⁹

Y es que los palestinos, 23 años después de la firma de los acuerdos, no han mejorado sustancialmente sus condiciones políticas y económicas, mientras

¹⁸ José Antonio Albentosa Vidal. «Palestina-Israel, el sempiterno conflicto». http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM01-2016_Palestina_Israel_Albentosa-Vidal.pdf

¹⁹ *Íbidem*

un clima de mutua desconfianza y descrédito se ha establecido entre las partes. No se aprecia progreso hacia la construcción de los dos estados. Se ha producido el ascenso a los polos y las dos entidades están siendo dominadas por sus facciones radicales, en el lado israelí por una derecha cada vez más nacionalista, ultraortodoxa y extrema, y en el palestino por Hamas en un conflicto que se retroalimentan continuamente en la violencia y en la exclusión de la otra parte. Así en el informe de Human Rights Watch correspondiente a 2015 se sostiene:

«Hubo un fuerte incremento en los homicidios y las lesiones.... los palestinos mataron al menos a 17 civiles y 3 soldados israelíes e hirieron a 87 civiles israelíes y 80 oficiales de seguridad en Cisjordania e Israel... Las fuerzas de seguridad israelíes mataron al menos a 120 e hirieron al menos 11.953 civiles palestinos en el West Bank, Gaza, e Israel a partir de la misma fecha, incluyendo testigos, manifestantes, y los presuntos agresores...»²⁰

Israel y la seguridad

Israel carece de seguridad para que sus habitantes desarrollen su vida en libertad. Podría *de facto* considerarse un país en estado de guerra, ya que de hecho lo está con Siria. Merece destacarse que las acciones encaminadas a su consecución, por más que hayan recibido las críticas de la comunidad internacional cuentan con un amplio apoyo en la sociedad civil israelí.

Para ponderar un problema nada mejor que hacerlo propio. La experiencia personal de buscar refugio ante el lanzamiento de cohetes la encontré gravosa (coincidiendo con la crisis de Gaza de 2014 en la que el sistema Iron Dome probó una extraordinaria eficacia) y eso que solo estuve así 15 días. En Occidente hay voces que piden hasta el restablecimiento de la tortura por la problemática de los lobos solitarios que es un añadido a lo que los israelíes ya tienen.

No obstante, el carácter desproporcionado, penalizador y disuasorio en clave de futuro de algunas de las medidas que trascienden a los autores de los hechos para afectar a sus familias y a comunidades enteras merecen especial consideración pues afectan a la legitimidad de Israel dando al Estado un carácter asimétrico, no igual *de facto* para todos. La legitimidad del Estado se desgasta por el uso de la violencia.

La necesidad de seguridad hay que analizarla en clave interior y en clave exterior. En clave exterior han procedido a la contención y sellado de las fronteras. Y en clave interior han diseñado estrategias y se han dotado de los instrumentos legales para desarrollarlas y detener la violencia de baja intensidad.

²⁰ Human Rights Watch. Informe 2015. <https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/israel/palestine>

Como Clausewitz señalara, las mejores estrategias son exitosas siempre por un tiempo, al final el enemigo acaba por adaptarse a ellas y superarlas.

Las políticas en clave exterior se han traducido en actuaciones frente a la infiltración tanto desde el Líbano como desde Gaza. La intervención en Líbano en 2006 frente al lanzamiento de cohetes por parte del grupo chií Hezbollah fue vista como un fracaso de Israel y un éxito de esta organización pero también permitió la impermeabilización de la frontera que era su objeto.

Las operaciones en Gaza, el otro punto considerado y feudo de Hamas, han sido muy contestadas por la comunidad internacional toda vez el uso lato que a juicios de no pocos se ha hecho de la violencia en un área densamente poblada, ha provocado múltiples bajas civiles; en este sentido, la intervención de 2014 merece una mención especial, aunque también es cierto que algunas de estas bajas se produjeron cuando esta población actuaba deliberada y voluntariamente como escudos humanos. Como dice Human Rights Watch: «Ni las autoridades israelíes ni Hamás han procesado a nadie por presuntos crímenes cometidos durante la guerra de 2014 entre Israel y Gaza, que, según la ONU, mató a 1.462 civiles palestinos, entre ellos 551 niños, y 6 civiles en Israel, entre ellos un niño».²¹ Además el bloqueo a que se encuentra sometido este territorio también ha sido muy contestado por el sufrimiento inferido a la población civil (el 80% de la misma depende de ayuda humanitaria en un entorno de pobreza y marginalidad) que, una vez más ha quedado cautiva del conflicto.

Pero la seguridad no es separable de otras cuestiones toda vez la naturaleza integral de las políticas con que se llevan a cabo. Así, en 2002 Israel comenzó la construcción de un muro atendiendo a razones de seguridad pero este, que no sigue la pretendida frontera, realmente viene a integrarse de alguna manera como parte de la estructura de asentamientos al dejar a la mayoría de ellos en el perímetro protegido, incluyendo porciones de tierra propiedad de los palestinos, reduciendo la tierra bajo su control hasta cifras que pueden llegar, según las fuentes, hasta el 54% al tiempo que se separa a los palestinos de su trabajo y recursos empeorando aún más sus condiciones de vida. De esta manera también se trasladaba el problema de la seguridad a los propios palestinos.

Los asentamientos

Una de las problemáticas que se plantea para un acuerdo son las fronteras. Israel no quiere volver a las fronteras anteriores a 1967, considerando como propios los territorios ocupados entonces. Y dispone de ellos apropiándose de los terrenos y un proceder que al final no resulta simétrico en todos los casos y grupos étnicos- religiosos.

²¹ Human Rights Watch. Informe 2015. <https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/israel/palestine>

La Resolución 465 del Consejo de Seguridad aprobada por unanimidad en 1980 declaraba que todo intento de Israel de modificar las características físicas, demográficas o institucionales de los territorios de Palestina carecía de validez legal y perjudicaba gravemente el logro de la paz en Oriente Medio al tiempo que deploraba la persistencia de Israel en el uso de estas prácticas y le solicitaba dismantelar las colonias y puestos de avanzada existentes. En 2004 el Tribunal Internacional de Justicia en sentencia del 9 de julio de 2004: establecía que «los asentamientos Israelíes en los territorios palestinos ocupados, incluyendo Jerusalén del Este, no solo son ilegales sino también barreras de la paz y el desarrollo económico y social han sido establecidos en violación del Derecho internacional...»

Si bien Israel en 2005 evacuó los pocos asentamientos con que contaba Gaza ha continuado su política de asentamientos en Cisjordania lo que complica extraordinariamente la resolución del problema. La situación actual es descrita Human Rights Watch:

«Israel continuó proporcionando seguridad, servicios administrativos, vivienda, educación y la atención médica a alrededor de 560.000 colonos que residen en asentamientos ilegales... autorizó obras de construcción de 566 nuevos asentamientos de viviendas, 529 de las cuales se completaron durante el primer trimestre de 2015, lo que supone un incremento del 93 por ciento de las viviendas iniciadas... Los permisos de construcción son difíciles o imposibles de conseguir para los palestinos obtener en Jerusalén Este o en el 60 por ciento de Cisjordania bajo control exclusivo israelí (zona C). Los palestinos de estas zonas tienen acceso limitado a agua, electricidad, escuelas y otros servicios públicos, todo lo cual es fácilmente disponible para los colonos judíos allí».

Es más, la extensión de los asentamientos en Cisjordania hace inviable la construcción de un Estado palestino no ya solo por la disminución de su eventual tamaño sino por la deliberada discontinuidad y dilución de su posible territorio. De hecho, no pocos de sus partidarios de esta construcción ahora se están replanteando el mandato de Naciones Unidas toda vez su imposibilidad práctica fruto de esta política.

Los refugiados

Según la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, UNRWA, son refugiados de Palestina las «personas cuyo lugar de residencia habitual, entre junio de 1946 y mayo de 1948, era la Palestina histórica –o lo que es hoy el actual Estado de Israel– y que perdieron sus casas y medios de vida como consecuencia de la guerra. Los descendientes de esta población son también considerados refugiados por la Agencia». De este modo aproximadamente una tercera parte de la población refugiada del mundo es Palestina. En la actualidad los registros de la UNRWA cuentan con más de 5 millones

de refugiados de Palestina.²² Otras fuentes elevan el número hasta los 10 millones (10,6 según la OLP²³), atendiendo al número de desplazados (no cruzaron la frontera) en el conflicto de 1967 y a los refugiados posteriores a 1948 que aquella organización no contabiliza.

Las condiciones de vida de los refugiados, privados en no pocas ocasiones total o parcialmente de derechos sociales, civiles y políticos son realmente duras. De acuerdo con la UNRWA, más de 1,4 millones viven en 58 campamentos, en Gaza, Cisjordania (886.716 refugiados), Jordania –merece resaltarse que todos los refugiados que habitan en Jordania, 2.090.762, disfrutan de una ciudadanía plena, a excepción de los casi 140.000 refugiados oriundos de Gaza–, Líbano (470.604 y tienen dificultades para el acceso a servicios públicos) y Siria (país, como se sabe, en guerra civil que cuenta con 518.949).²⁴

Su retorno alteraría el carácter judío del Estado. No obstante, cualquier solución debe solventar el problema de los refugiados. El problema palestino no es solo un problema de territorios, un elemento inerte, sino de personas. Ese y no otro, es el núcleo principal de la cuestión.

Papel de los actores externos

La realidad, la verdad de un conflicto es discursiva, se va adaptando a los sucesos y relativizándose con ellos; los nombres lo explican todo: fijan el marco y establecen las reglas. Siendo inicialmente el conflicto que nos ocupa la cuestión judía o de Israel ha pasado a ser ahora el problema palestino.

Es más, se puede hablar de un conflicto israelo-palestino que tendría unas dimensiones locales; también es posible expandir un poco más el marco al ámbito regional y hablar de un conflicto árabe-israelí. Dimensión que se amplía hasta lo islámico si se considera el compromiso en el mismo de Irán país no árabe y chií.

La OLP lo internacionalizo a partir de 1964 al implementar una estrategia terrorista: su agenda seguía en Palestina pero su desarrollo era posible en el resto del mundo. Y tuvo definitivamente un alcance global cuando se produjo su lectura en las claves propias de la Guerra Fría. Llegados a este punto no resulta posible ignorar que Israel no es signatario del Tratado de no Proliferación Nuclear, y no ha admitido ni negado encontrarse en posesión de armamento nuclear, lo que incide aún más en este carácter. El terrorismo

²² Página Oficial de la Oficina de Naciones Unidas para los Refugiados (España). <http://www.unrwa.es/los-refugiados/nakba>

²³ BBC. «10 preguntas para entender por qué pelean israelíes y palestinos» http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140801_israel_palestinos_conflicto_preguntas_basicas_jp

²⁴ Página oficial de la Oficina de Naciones Unidas para los Refugiados (España). <http://www.unrwa.es/los-refugiados/nakba>

islámico con sus acusaciones a una entente judeocruzada ha contribuido a esta globalización.

El análisis de un conflicto tan complejo precisa para su correcto encuadramiento de un análisis micro seguido de otro ampliado.

Marco local

Abordando en primer término el marco local hay que señalar que en Oriente Medio concurren tres grandes planos de fractura: un primer plano religioso estaría establecido entre musulmanes y no musulmanes; el segundo plano sería étnico y se situaría entre árabes/no árabes; el tercer plano sería nuevamente religioso y un subproducto del primero, y correspondería a la división suníes/no suníes. E incluso, habría que sumar una cuarta en torno a la interpretación, lata o intimista, del hecho religioso, y el correcto sentido de la sociedad situándose en los términos del bíblico debate entre el hombre y el sábado.

Con todo, existe una sobrevaloración de las claves religiosas que obvia en no pocas ocasiones el necesario análisis y la ponderación de aspectos meramente nacionalistas o ideológicos, en un mundo en que la religión actúa como elemento vertebrador de la contracultura, pero que no llega a formular soluciones concretas y, menos aún, en el ámbito de las Relaciones Internacionales.

Y es que Oriente Medio es un espacio altamente fragmentado y policéntrico en el que los Estados se han afianzado e impera el pragmatismo y los intereses, dando origen a complejos juegos de fuerza y a extravagantes equilibrios. Los Estados en este contexto han asumido los valores culturales que les resultan propios para hacer una aproximación a la esfera internacional desde una perspectiva islamonacionalista.

Empezando por el primer plano de los abordados. Los estados son mayoritariamente musulmanes a excepción de Israel, mientras los cristianos se integran en el país en los que se encuentran más o menos (el Líbano) diluidos. Israel solo mantiene relación con dos estados árabes (Egipto y Jordania) desde que firmara sendos Tratados de Paz con esos dos países en 1979 y 1994 respectivamente.

Por el lado suní, no se puede hablar de un bloque monolítico debido a la existencia de varios países que pugnan por su liderazgo, cada cual con una propuesta diferente y acorde con su realidad nacional. Actores en este juego serían Turquía, Egipto o Arabia Saudí.

Turquía con sus 72 millones de habitantes y su pasado imperial (antigua potencia ocupante), tras una sucesión de frustraciones en su aproximación a Europa, ha vuelto su mirada hacia Oriente reformulando su política exterior en clave de neootomanismo mientras continúa siendo un miembro de

la OTAN y aliado de EE. UU. Sus relaciones con Israel han experimentado cambios hallándose en una fase actualmente de retorno a la conciliación después de la muerte en 2010 de 10 ciudadanos turcos en una flotilla de barcos que pretendía romper el bloqueo de Gaza. Su amistad ha roto tradicionalmente con la falta de aliados de Israel en la región.

Como paladín de los wahabitas se sitúa Arabia Saudí, autodenominada «El Reino», que despunta en la península por su tamaño, población (28 millones de habitantes, 8 millones de ellos trabajadores extranjeros) y recursos. El rey de Arabia Saudí antepone a todos su título el de Guardián de los Santos Lugares y por ende de las esencias de la religión.

No obstante, si por un lado trata de liderar a los suníes por otro mantiene una alianza estratégica con los Estados Unidos que viene a probar una vez más, que a la hora de la verdad, las relaciones internacionales se construyen sobre los intereses y el pragmatismo. Su rivalidad con Irán puede acercarle paradójicamente, explícita o implícitamente a la concertación política con Israel con quien tiene intereses concurrentes.

Otro actor esencial es Egipto, el faro intelectual del islam; su proceder señala la tendencia del mundo musulmán. De Egipto son los grandes planteamientos del islam desde Hassan Al Banna y los Hermanos Musulmanes a Al Zawahiri y Al Qaeda. Es también el país árabe más poblado (80 millones) además de disponer de dos millones de emigrantes distribuidos por la zona y está sólidamente afianzado como Estado.

Pero el país sufre un profundo malestar social con casi el 40% de la sociedad viviendo por debajo del umbral de la pobreza. La incapacidad del presidente Mursi para resolverla y su agravamiento tanto por el fracaso económico como por el tensionamiento de una sociedad plural y diversa con propuestas islamizantes, se encuentran entre las razones para su derribo. Pero, con todo, la política exterior del país no ha experimentado cambios significativos, manteniendo finalmente su alianza con Estados Unidos y el equilibrio con Israel.

El lado chíí esta capitalizado por Irán cuya situación geopolítica, centralidad geográfica respecto del mundo islámico y carácter de pivote geopolítico, junto a su visibilidad, lo convierten en un actor imprescindible en la zona. En Irán convergen dos planos, el religioso y el étnico, que llevan su confrontación a una polarización mayor. Aunque Irán fue el segundo país islámico en reconocer en su día a Israel tras Turquía, desde el derrocamiento del Sha en 1979 la situación ha cambiado.

No obstante, la Revolución se ha institucionalizado y perdido parte de su impulso y además –y pese al mesianismo de las declaraciones de algunos de sus líderes– no es capaz de superar sus contradicciones intrínsecas. La visibilidad del régimen iraní enfrentándose a Israel y Estados Unidos o desarrollando su programa nuclear le ha proporcionado, en el pasado, populari-

dad y reconocimiento en el mundo árabe que el país capitaliza para propiciar el reconocimiento de su liderazgo regional. A fin de cuentas, Irán a ojos occidentales el campeón del mundo árabe es en realidad persa; y se postula como líder del mundo islámico cuando el chiismo es una rama minoritaria y secularmente perseguida dentro del mismo. El acuerdo nuclear alcanzado el 14 de julio de 2014 implica a la larga un cambio de estatus y de modelo de relaciones internacionales tras su reincorporación como potencia regional a la comunidad internacional.

Israel forma parte así de la retórica iraní pero si quiere llegar a un equilibrio con Occidente deberá de renunciar a ella, cosa que hará por lo poco que significa realmente para el país y pese a su apoyo al grupo Hezbollah. Su modelo de relaciones exteriores tenderá a la larga a acomodarse a los esquemas seguidos durante la época del Sha en cuanto prospere su retorno a la comunidad internacional que prosperará, esto es, conforme se avance en un proceso cargado de contradicciones y retornos al pasado.

Siria es el ejemplo recíproco de lo que era el Irak de Saddam Hussein: un país de mayoría suní controlado por una minoría (alauíes y cristianos; en Irak durante el gobierno de Saddam los suníes gobernaban sobre la mayoría chií). Pese a las incompatibilidades ideológicas con un régimen laico, aunque de preeminencia alauí, Irán ha mantenido una relación estratégica ya desde la Revolución. Siria apoyó a Irán durante la guerra contra Irak. Además, Siria es vista desde Teherán como una puerta de entrada al mundo sunní y árabe a través de la cual rompe con el cerco estratégico al que se siente sometido. El modelo presentado era Siria e Irán unidos frente a Arabia Saudita, EE. UU e Israel.

En cualquier caso, Siria es un país clave para la paz en la región. Las relaciones entre Siria e Israel han sido tormentosas, de hecho desde la creación del Estado judío ha mantenido una actitud belicosa. Y aunque sí bien desde 1967, Israel y Siria no se han atacado directamente, y las líneas de demarcación entre ambos países han sido de las más seguras, ambos países continúan en estado de guerra.

Sin embargo, no hay que olvidar que siguieron dirimiendo sus diferencias por actores interpuestos, ya fuera en Líbano o mediante el apoyo de todo tipo que Siria prestaba a un sin fin de grupos y organizaciones terroristas con el fin de que atacaran a Israel. No obstante conviene apuntar que nunca Israel ha cerrado las puertas a una negociación de paz con Siria, a pesar de que en 1981 Israel se anexionara el Golán. En realidad, las negociaciones con Siria empezaron ya en la Conferencia de Madrid pero quedaron congeladas en febrero de 1996, cuando Siria se opuso a condenar los atentados suicidas llevados a cabo por grupos terroristas en ese año.²⁵

²⁵ Romualdo Bermejo. «Las conflictivas relaciones de Siria e Israel en el ajedrez del Próximo Oriente». Revista UNISCI, nº 37 (enero 2015). <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNISCIDP37-6BERMEJO.pdf>

Actualmente, el Estado sirio ha colapsado y la violencia se ha atomizado haciendo que la clasificación entre buenos y malos no sea una racionalización plenamente operativa; unos y otros son hijos de la misma cultura. El actual régimen político del país es parte del problema pero también, probablemente, de la solución. No obstante se ha evitado la extensión del problema al Líbano y la frontera con Israel no ha sufrido perturbaciones significativas. De hecho, Israel se ha mantenido, salvo por alguna intervención puntual, al margen del conflicto. Cuando llegue la paz, que lo hará más pronto que tarde, el nuevo régimen es susceptible de entenderse mejor con Israel toda vez su Estado de debilidad y la necesidad de apoyos que tendrá de Occidente.

El Líbano se encuentra en una situación muy inestable, toda vez la diversidad religiosa de un país con estructuras de Estado muy debilitadas y con la presencia de grupos armados en su interior como Hezbolláh, grupo chií inspirado y apoyado por Irán y por el Gobierno sirio, creado en 1982 como reacción a la ocupación militar de Israel y cuya ala militar es considerada un grupo terrorista por la UE. Actualmente apoya al Gobierno sirio en el conflicto civil que vive el país.

En el contexto de una crisis económica y altos niveles de paro, el Líbano acoge además de a los palestinos, al 40% de los refugiados sirios. El resultado es un ratio de 183 refugiados por cada mil habitantes según ACNUR. La estabilidad de este país que declaró la guerra a Israel en 1948, es crítica para la paz en la región. Felizmente no se ha contaminado de la crisis siria.

Los movimientos yihadistas también son actores en este conflicto, entre ellos el Daesh y Al Qaeda que han utilizado a Israel como parte de su retórica pero que muestran un empeño poco acorde con su retórica en su lucha contra el Estado hebreo. El objetivo prioritario se sitúa a nivel local, mientras que Occidente e Israel son teatros secundarios donde ganar terreno en beneficio del teatro principal. Es más, estas organizaciones, y tal puede llegar a ser aquí el caso, han colonizado, parasitado, conflictos de otra naturaleza (étnica, tribal... Malí puede ser un buen ejemplo) y transformado sus claves y naturaleza en religiosa, sin realmente resolverlos y hasta para acabar combatiendo a quienes en principio habían venido a apoyar. Israel forma parte de su retórica; hasta ahí poco más.

Hamas, que forma parte de los Hermanos Musulmanes, es un grupo islamista considerado terrorista por Estados Unidos. Sin embargo, algunos países árabes, Rusia y Turquía no lo consideran así. La Unión Europea, incluyó a esta organización en la lista de grupos terroristas en 2003 si bien el Tribunal de Estrasburgo ordeno retirarlo de la referida lista en 2014, orden no cumplida en tanto que sujeta a evaluación por el Consejo Europeo.

Marco ampliado

El problema tiene una dimensión global, como prueba la composición del cuarteto de paz para Oriente Próximo creado en 2002, el también llamado Cuarteto de Madrid, con el fin de supervisar la aplicación de la hoja de ruta

diseñada para encauzar el conflicto árabe-israelí y que se encuentra formado por la ONU, la UE, Rusia y Estados Unidos.

Las Naciones Unidas aprobaron en su día y su contexto, bien diferente del actual la creación del Estado de Israel y han estado implicadas tanto a nivel del Consejo de Seguridad como la Asamblea en el proceso de paz formulando múltiples resoluciones en no pocas ocasiones incumplidas pero que han dotado de fuerza política a las partes, especialmente a los palestinos cuyo Estado previsto por NN.UU. no se ha fundado.

Estados Unidos y la Unión Europea, nunca mejor en otro sitio, son Marte y Venus actuando de la mano. Estados Unidos representa una posición más favorable a Israel muy influida tanto por los estadounidenses de origen judío como por los protestantes del Bible Belt.

El compromiso norteamericano, mayor si cabe entre los miembros del grupo Republicano, con el Estado hebreo es prácticamente incondicional y tiene su máxima expresión en el apoyo militar y político. Desde los años sesenta EE. UU. permite a Israel mantener una decisiva ventaja militar cualitativa sobre sus enemigos regionales.

Pero eso no quita que Washington sea el único actor con capacidad para forzar a las partes a una negociación y haya mostrado una vocación componedora como puede verse en la promoción de diferentes iniciativas relacionadas con el proceso de paz. De hecho, todos los presidentes norteamericanos, al menos en su segundo mandato, han realizado un importante esfuerzo por propiciar su resolución.

La Unión Europea incorpora países con diferentes sensibilidades respecto a Israel lo que hace que su influencia en la región, en el contexto de las Políticas Europeas de Vecindad, se haya mostrado más económica y humanitaria que política (es el primer contribuyente económico a la cooperación y el principal donante de ayuda humanitaria). Un poder débil que con todo se ha mostrado muy crítico con Israel e influyente en términos de legitimidad y capacidad de diálogo.

En cualquier caso, ya la Estrategia Europea de Seguridad de 2003 definía el proceso de paz como una prioridad para Europa. Pero además de al cuarteto, la UE también ha apoyado la *Arab Peace Initiative* (2002) que bajo el liderazgo de Jordania y Egipto buscaban la normalización de las relaciones diplomáticas entre árabes e israelíes. Además del enviado especial para Oriente Medio la Unión Europea cuenta con delegaciones en Israel, Líbano y Jordania.²⁶

España ha mostrado siempre una vocación componedora, con una presencia y peso en la región por encima de lo que se corresponden con la propia de

²⁶ Alberto Priego Moreno. «Presente y futuro de la acción exterior de la UE». Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2013/DIEEM10-2013_AccionExteriorUE_AlbertoPriego.pdf

una potencia de nivel medio. No en vano, el rey de España ostenta el título histórico de rey de Jerusalén.

Ello se explica por la tradicional amistad mantenida entre España y los países árabes que ha contribuido a la aceptación de su papel mediador. España e Israel establecieron relaciones diplomáticas en 1986, según se formalizó en una declaración conjunta hispano-israelí realizada en La Haya.²⁷

En febrero 2007 se inauguró en Madrid la Casa Sefarad-Israel, hoy Centro Sefarad-Israel, institución adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación que tiene por vocación servir de punto de encuentro entre España y la cultura y mundo judíos. Los judíos sefardíes son un enlace histórico entre Israel y España.²⁸ La extensión de la nacionalidad española a este colectivo es una continuación de las políticas españolas de principios del siglo XX que permitieron escapar de los campos de exterminio a numerosos judíos en su momento.

La acción más visible de nuestro país hoy en día es sin duda el despliegue de un contingente militar en la Fuerza Provisional de Naciones Unidas para el Líbano (UNIFIL) para apoyar a las autoridades libanesas y a sus Fuerzas Armadas a ejercer su autoridad en el sur del Líbano y, de este modo, cumplir con las exigencias recogidas en la Resolución 1.701 y precedentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.²⁹

España se ha involucrado desde hace años en la búsqueda de una solución al conflicto, palestino-israelí ya sea en la Conferencia de Paz de Madrid de 1991, continuando con los apoyos a la Resolución 1.515 (2003) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas –en el que este hizo suya la conocida Hoja de Ruta del Cuarteto de Madrid– y, en definitiva, colaborando activamente e incluso liderando iniciativas desde la Unión Europea o desde otras organizaciones relacionadas con la seguridad y defensa.³⁰

Conclusiones y perspectiva

Escribía Mauricio de Sajonia: «Vencer es sobrevivir en el campo de batalla». La cuestión es que la finalidad militar de la guerra es la victoria pero esta debe ser puesta al servicio de la política para tener sentido; prolongar el uso de la violencia sin beneficio de la política es simultáneamente un crimen y un error. Yitzhak Rabín fue un gran general y un extraordinario político que

²⁷ Ministerio de asuntos exteriores y Cooperación. «Ficha país Israel». http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Israel_FICHA%20PAIS.pdf

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ José Manuel García Sieiro. «El papel de España en la estabilidad del escenario regional de Oriente Medio» en Emilio Casinello (Dir). *Oriente Medio y su influencia en la seguridad del Mediterráneo*. Cuaderno de Estrategia núm. 139, Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo de 2008.

³⁰ *Ibidem*.

supo entender mejor que nadie esta relación. La muerte de Simon Peres y sus funerales han sido un marco propicio para el replanteamiento.

Israel, un país que nació en Estado de guerra, ha vencido porque ha sobrevivido. Su victoria ha consistido en ganar tiempo para consolidar y legitimar su situación. Israel cuenta ya con casi 70 años de vida, suficiente. Se ha ganado su derecho. Ganar tiempo comienza a rentarle poco, cada vez menos. Sería el momento de cambiar de estrategia para ir por delante de los acontecimientos en vez de tras ellos.

Y es que el precio de la victoria tiene un inherente costo político que es la derrota de un pueblo injustamente desposeído como es el palestino. Esto, en la Edad de Bronce no tendría el menor problema, pero en el siglo XXI sí.

La paz es siempre un compromiso entre distintos planos y, por tanto, frágil. Ahora no se trata ya de vencer sino también de convencer, de vencer con, es decir, de repensar la victoria y transformarla en un episodio común y de mutuo beneficio. De este modo, las paradojas de la guerra nos llevan a que la legitimidad de Israel vaya en paralelo al destino del pueblo palestino. Sus intereses, en este sentido, han dejado de ser contradictorios y pueden plantearse hasta como concurrentes. A largo plazo, no hay futuro de Israel sin un futuro para el pueblo palestino. El problema palestino es el problema de su pueblo, diez millones de personas, no de su territorio ni de sus lugares santos que también.

La represión ha dejado de aportar. La asimetría en la práctica de las leyes (hasta la arqueología ha sido utilizada como un arma legal y política) deslegitima al Estado. La democracia en Occidente no se construye sobre una base étnica o religiosa sino sobre una ciudadanía real e igualitaria. E incorpora, dicho sea de paso, una conducta similar hacia el interior y exterior así como hacia el espacio en que ambos términos se confunden. La democracia es una actitud, un modo y una voluntad de resolver los conflictos.

Sí Israel ha mostrado determinación y por eso ha vencido, también es cierto que los palestinos han mostrado igual determinación, sino mayor. De nada sirve intentar que se vayan, hostigarlos más, porque no lo van a hacer y los escenarios que se les pueden presentar no pueden ser peores que los que ya han vivido. Y esto incorpora un costo en términos de legitimidad que Israel debería ahorrarse. La violencia se prolongará y no servirá para nada.

Cambiar las tendencias, las culturas interpretativas requiere de pedagogía y tiempo. En 2017 se cumplen 100 años de la británica (no se olvide) declaración Balfour, un buen momento para repensar lo que ha supuesto, 100 años en pie de guerra son demasiados. En este tiempo y especialmente desde 1991, los procesos de diálogo y negociación se han sucedido como si fueran ejercicios de la Escuela Diplomática. En 2014 los intentos del secretario de Estado Kerry fracasaron y ahora Francia trata de relanzar un más que estancado proceso de paz.

La cuestión es que con la política de asentamientos seguida desde 2005, la viabilidad de construir un Estado palestino se ha reducido sensiblemente y se ve muy cuestionada como el propio presidente Hollande reconoce. Las otras opciones en la línea de lo propuesto por el Reino Unido durante el proceso de independencia serían un Estado Federal o la cantonalización municipal, ambas difíciles pues implican la convivencia y la alteración de la base demográfica de Israel.

Y la violencia no servirá para desencallar tal situación. Las batallas no sirven para resolver problemas identitarios, no es esa su función; miden la voluntad de las partes, algo de sobra conocido. Diplomacia y violencia parece que tienen poco que ofrecer al haberse abusado de ambas hasta los límites mismos del hastío.

Además, se ha visto como el centro de gravedad del conflicto se ha ido desplazando desde el exterior hacia el interior mientras lo que «podía» ofrecerse a los palestinos se ha ido reduciendo con el transcurso del tiempo y la consolidación de las situaciones.

La prospectiva, en consecuencia, no nos hace ser optimistas a medio plazo, toda vez que a esta situación que viene además instalada en una histórica dinámica de violencia, se suma a la atomización de las partes, al anquilosamiento del aparato político palestino acomodado a la actual situación, y a la presencia de extremistas con una capacidad de notable polarización en ambos lados. Hace falta un liderazgo fuerte que no existe en ninguna de las dos partes y un proyecto por el que apostar que ya tampoco.

Shemá Israel.

Cronología del conflicto

Siglo X a.C.	David conquista Israel a los jebuseos. División del reino entre Israel y Judea.
732 a.C.	Conquista del Reino de Israel por los asirios. Cautiverio de Nínive.
586 a.C.	Primera diáspora. Conquista de Judea por Nabucodonosor II. Cautiverio de Babilonia.
537 a. C.	Retorno de Babilonia.
70 d.C.	Conquista de Jerusalén por Tito.
132-135	Rebelión de Bar Kojba
637	Conquista musulmana de Jerusalén
691	Construcción de al Aqsa.
1290	Expulsión de los judíos de Inglaterra.
1894	Caso Dreyfus..
1896	Theodor Herzl publica "El Estado judío. Un ensayo moderno de la cuestión judía."
Siglo VIII A.C.	Imperio medo

El conflicto árabe israelí. 100 Años después de la...

640 A.C.	Fundación del Imperio persa por Giro el Grande
522 A.C.	Máxima expansión Imperio persa bajo Darío 1
331 A.C.	Batalla de Gaugamela Victoria de Alejandro Magno
634 D.G.	Comienza la invasión árabe del Imperio persa
Siglo IX	Se consolida la lengua farsi
1221	Ocupación mongol
1501	Proclamación del chiismo como religión de estado
1639	Fin de la guerra de 150 años frente a Turquía
Siglo XIX	Rivalidad ruso británica por Persia
1828	Cesión del Cáucaso a Rusia
1897	Congreso de Basilea.
1917	Declaración Balfour.
1921	Golpe de Estado de Reza Khan coronado emperador en 1925
1935	Persia cambia su nombre por el de Irán
1936-1939	Rebelión árabe en Palestina.
1941	Derrocamiento de Reza Khan por su posicionamiento pro alemán. Comienza reinado Reza Palhevi
1947-1949	Guerra Civil en el Mandato británico de Palestina.
1948	Proclamación del Estado de Israel.
1951	Nacionalización de la industria del petróleo
1953	Derrocamiento del primer ministro Mosadeq
1956	Crisis de Suez
1963	Revolución Blanca, occidentalización autoritaria del sah
1967	Guerra de los Seis Días.
1973	Guerra del Yom Kippur
1978	Acuerdos de Camp David.
1979	Revolución Islámica
1979	Tratado de paz israelo egipcio.
1980-1988	Guerra Irán Irak
1981	Fin de la crisis de los rehenes
1982	Primera guerra del Líbano.
1987	Primera Entifada.
1989	Muere Jomeini. Le sucede Ali Jamenei. El tecnócrata Rafsanjani nuevo presidente. Reelegido en 1993
1991	Conferencia de Madrid para Oriente Medio.
1993	Proceso de Oslo.
1995	EE.UU. impone sanciones a Irán por su apoyo al terrorismo
1997	El Reformador Jatami nuevo presidente. Reelegido en 2001
1998	Cumbre de Way river

2000	Cumbre de Camp David. Segunda Entifada.
2001	Cumbre de Taba.
2002	EE.UU. incluye a Irán en el Eje del Mal
2003	Irán anuncia suspensión programa enriquecimiento de uranio
2005	Ahmadineyad elegido presidente Irán. Se reanuda programa de enriquecimiento de uranio
2006	Irán enriquece uranio al 3,5%. El Consejo de Seguridad vota imponer sanciones
2007	Cumbre de Annapolis.
2009	Reelección de Ahmadineyad. Marea Verde. Protestas en la calle
2010	Irán inicia un programa para enriquecimiento de uranio al 20%. Escalada. Se intensifica el régimen sanciones de la comunidad internacional
2012	La Unión Europea impone un embargo a los productos petroleros iraníes
2013	Elección de Hassan Rohani como Primer Ministro
2015	Acuerdo nuclear

Bibliografía

- Albentosa Vidal, José Antonio. «Palestina – Israel, el sempiterno conflicto». http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM01-2016_Palestina_Israel_AlbentosaVidal.pdf
- Aron, Raymond. Guerra y paz entre las naciones. Revista de Occidente, Madrid 1963.
- Bermejo, Romualdo. «Las conflictivas relaciones de Siria e Israel en el ajedrez del Próximo Oriente». Revista UNISCI, nº 37 (enero 2015). <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNIS-CIDP37-6BERMEJO.pdf>
- BBC. «10 preguntas para entender por qué pelean israelíes y palestinos» http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140801_israel_palestinos_conflicto_preguntas_basicas_jp
- Cervera, Cesar. «La expulsión de los judíos de España de 1492: La leyenda que construyeron los enemigos de España». Diario ABC 01.11.2014. <http://www.abc.es/espana/20141030/abci-mito-expulsion-judios-reyes-201410271408.html>
- Chomsky Noam. El nuevo orden mundial (y el viejo). Grijalbo Mondadori Barcelona 1996.
- «Conflicto Palestino: El origen y el desarrollo del conflicto». <http://palestinalibre.org/articulo.php?a=13475>
- García Sieiro, José Manuel. «El papel de España en la estabilidad del escenario regional de Oriente Medio» en Emilio Casinello (Dir). Oriente Medio

- y su influencia en la seguridad del Mediterráneo. Cuaderno de Estrategia núm. 139, Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo de 2008.
- Hoffman, Bruce. Historia del terrorismo. Espasa Calpe 1999.
- Human Rights Watch. Informe 2015.
<https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/israel/palestine>
- Johnson, Paul. La historia de los judíos. Javier Vergara Editor, Buenos Aires 1991.
- Klare, Michael T. Guerras por los recursos. Ediciones Urano, Barcelona, 2003.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. «Ficha país Israel».
http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Israel_FICHA%20PAIS.pdf
- Página oficial de la Oficina de Naciones Unidas para los Refugiados (España).
<http://www.unrwa.es/los-refugiados/nakba>
- Priego Moreno, Alberto. «Presente y futuro de la acción exterior de la UE». Instituto Español de Estudios Estratégicos.
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2013/DIEEEM10-2013_AccionExteriorUE_AlbertoPriego.pdf
- Rosell Lastroeras, Juan. Las guerras del petróleo. Ediciones Universidad de Navarra, Barañáin 2005.
- Schmitt, Carl. El concepto de lo político. Alianza editorial, Madrid 1991.
- VV. AA. Apuntes de Polemología. Documento de trabajo del Departamento de Estrategia de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas.
- Zorgbibe, Charles. Historia de las relaciones internacionales. De la Europa de Bismark hasta el final de la Segunda Guerra Mundial 1. Alianza Universidad, Madrid 1997.
- Zorgbibe, Charles. Historia de las relaciones internacionales. Del sistema de Yalta hasta nuestros días 2. Alianza Universidad, Madrid 1997.

Capítulo quinto

Líbano

Jose Luis Cabello Rodríguez

Resumen

En los últimos años, la permanente crisis del Líbano ha estado marcada por dos tendencias. Una el permanente intento de Hezbollah por hacerse con el poder, manteniendo el bloqueo institucional y amenazando, de forma más o menos velada con acciones violentas si sus deseos no se cumplían, como el evitar ser acusado como institución en el asesinato del primer ministro Hariri en 2005. El otro acontecimiento, si bien externo no por ello menos perturbador ha sido la guerra civil en Siria. El flujo de refugiados, en su inmensa mayoría sunnís anti-Assad, que ha supuesto un doble problema, humanitario y político y la participación militar de Hezbollah en el conflicto con un número elevado de pérdidas, incluidos importantes comandantes militares, y la respuesta yihadista contra los enclaves de población chiíes, han supuesto una carga adicional que sin embargo no ha sido capaz de hacer saltar el país por los aires como muchos predecían.

Palabras clave

Líbano, Hezbollah, Siria, Oriente Medio.

Abstract

Over the last years Lebanon has suffered a permanent crisis with two main trends. One is the permanent attempt of Hezbollah to assume power, blocking the political institutions normal functioning and threaten with violent actions if it doesn't reach its goals, mainly to avoid the indictment in the murderer of Prime Minister Hariri in 2005. The other relevant event is the Syria Civil War. The refugees flow, most anti – Assad Sunni, is a humanitarian as well as political problem. Hezbollah fight in Syria, with significant casualties including some relevant commanders and jihadist retaliations over Shia population have imposed an additional pressure over the country that resist till the present moment despite negative forecasts.

Keywords

Lebanon, Hezbollah, Syria, Middle East.

Introducción

Visión de la región geopolítica

Si hay una región cuyo solo nombre evoca conflicto, esa es Oriente Medio. Aunque el término es confuso, para encuadrar el conflicto libanés se va a considerar como tal el espacio comprendido desde la península de Anatolia al norte, hasta el extremo sur de la península Arábiga; con las zonas que las conectan de Mesopotamia, Levante, Palestina y el Jordán, más los territorios de Egipto e Irán.

Históricamente, los actores estratégicos se han situado en los extremos: Egipto, Anatolia, Mesopotamia y la meseta Irania; y han mantenido la pugna por el territorio central que sirve de pivote entre ellos. En este centro se sitúa la cuna del judaísmo y el cristianismo, lo que convirtió a Palestina en un territorio con un valor emocional muy superior a cualquier otro económico o estratégico. La Península Arábiga se mantuvo al margen hasta que la aparición del islam la convirtió en un centro intermitente de poder, inicialmente militar y político, para luego convertirse en un foco de referencia espiritual con una influencia capital en el mundo.

La pugna de los poderes periféricos se desarrolló hasta que a finales del siglo XIX y principios del XX prácticamente toda la zona estaba bajo el Gobierno del Imperio Otomano, quedando reducido Irán a la marginalidad geopolítica, siendo contemplado en esos momentos más como un área en conexión con el sur de Asia y las fricciones ruso-británicas que como el origen de un poder que irradiase sus vectores geoestratégicos.

Al acabar las dos guerras mundiales el panorama era otro. La desaparición del Imperio Otomano y la descolonización franco-británica originó una pléyade de nuevas entidades políticas sobre la base de fronteras artificiales, que compartían espacio con entidades milenarias de geoestrategias invariables. Un Irak creado e inexistente con anterioridad aparecía en pie de igualdad con los milenarios intereses de Egipto.

Sin embargo, el elemento definitivo de generación del conflicto fue la constitución del Estado de Israel, inicialmente previsto solo sobre una parte del Mandato británico de Palestina. Rechazado desde entonces por la mayoría árabe de la región, que quería un Estado palestino multireligioso y unido (con una mayoría árabe), su existencia ha generado desde entonces una situación de inestabilidad permanente, con numerosos estallidos bélicos, convencionales o no.

Estas dos circunstancias, descolonización apresurada en sus plazos y artificial en sus resultados, junto a fronteras con Israel han creado el conflicto del Líbano. El Líbano representa en sí mismo todo el sistema de contradicciones, desequilibrios y enfrentamientos ancestrales que componen el sis-

tema geopolítico de Oriente Medio. Ha disfrutado de periodos de prosperidad envidiable, en relación con sus vecinos, que no han evitado que los libaneses se hayan enzarzado en violentas disputas para alcanzar el poder o evitar que la fracción rival lo consiguiese; tirando por la borda lo conseguido en las épocas de paz.

Para ser justos hay que reconocer que los libaneses han bailado, desde su peculiar proceso de independencia de Francia, sobre un volcán, asumiendo que el país se encuentra en una posición en lo concerniente a la geografía física y humana que lo condena a unos equilibrios tan imposibles en el interior como en el exterior.

Relevancia del conflicto

Con una historia reciente constituida por una sucesión de tragedias humanas, fracasos sociales y políticos y mágica supervivencia, el estudio del caso libanés es relevante porque, a día de hoy, es un ejemplo de cómo interactúan, sin grandes dosis de violencia, actores e intereses que en otros puntos del mundo árabe, como en el caso sirio, lo hacen en conflicto abierto.

El estudio de las relaciones entre las dinámicas internas del Líbano y la Guerra Civil en Siria es otro punto fundamental para prever escenarios no deseados. Más allá de la presencia de fuerzas de Naciones Unidas, con representación española, en el país, la situación geográfica del Líbano, para Europa es un punto que debe mantenerse estable para evitar que desde él se origine una avalancha de refugiados, bien por la expulsión o el endurecimiento de la actitud hacia los que han huido allí desde Siria, o porque una erupción de violencia expulse hacia otras zonas tanto a la población autóctona como a los desplazados que ahora lo habitan.

Cualquier desestabilización de este país obligaría a Israel a intervenir de forma abierta y supondría una cascada de reacciones políticas, militares y económicas por los actores regionales y globales que dañarían el escenario de recuperación de la economía global.

Antecedentes del conflicto

Antecedentes remotos

Los antecedentes remotos del conflicto se pueden rastrear hasta la época de la dominación otomana. En esta época aparece en Oriente Medio el concepto de «arabismo» como respuesta a los intentos de los «jóvenes turcos» de creación de un sentimiento nacionalidad imperial, similar al que profesaban los «Dominios Blancos» en relación a la corona británica entre los diversos pueblos del Imperio. Se buscaba la base para una modernización de las estructuras de Gobierno que le permitiese afrontar el acoso de las potencias

europas, sumando a la idea de un «otomanismo inclusivo» a poblaciones tradicionalmente pasivas u hostiles a la dominación turca, a la que se la toleraba, en las zonas árabes, más como vehículo del califato islámico, que como una forma de gobierno aceptable.

Esta ofensiva ideológica fue vista en esas zonas de mayoría árabe como un intento de asimilación y pérdida de la identidad cultural y étnica, en una época en la que la debilidad política y militar turca estaba lanzando a las minorías ilustradas a buscar soluciones políticas que pasaba por desvincularse de la sublime puerta.

Los incipientes movimientos nacionalistas árabes fueron atajados violentamente por las autoridades turcas. De hecho, el monumento a la Independencia que se levanta frente a la Gran Mezquita de Beirut no glorifica a mártires sacrificados por los occidentales, sino por los turcos.

Tras la derrota turca en la Gran Guerra y a tenor del pacto Sykes-Picot, Francia heredó el bloque levantino de los dominios turcos y se planteó el dilema que se extenderá hasta hoy. Cuál es el proyecto político que se pretende auspiciar y cuáles son sus posibilidades de prender entre la «*intelligentsia*» no suscitar el rechazo entre el pueblo. La solución representó la permanencia de la visión geopolítica francesa de Levante, división del mandato francés en dos naciones de forma que la población cristiana del Líbano supusiera una garantía de occidentalización permanente en la región, constituyendo la punta de lanza de una influencia francesa en la zona.

Antecedentes próximos

Las condiciones en que se hizo la descolonización, descomposición nacional francesa en la Segunda Guerra Mundial (en la que el Mandato de Siria constituyó el único lugar del Imperio en el que las fuerzas terrestres francesas libres y de Vichy se enfrentaron) y crisis política permanente de la Cuarta República, generaron una salida forzada a la palestra internacional de Siria y el Líbano. Sin los recursos naturales de Argelia o Indochina, mantener un polvorón político y social no entraba en los cálculos franceses desde antes de la guerra.

Y aparentemente la solución era acertada. La existencia del Estado de Israel y la derrota frente a él, bien es verdad que con escaso empeño en la victoria por parte libanesa, no disminuyó la condición de país árabe más occidentalizado, donde las confesiones musulmanas se veían obligadas a convivir y tolerar a las cristianas, compartiendo el poder con ellas y no simplemente tolerando su existencia. El ejemplo que constituye la presencia de la Universidad Americana de Beirut, desde 1886, supone una excepción a la existencia de una enseñanza exclusivamente islámica y ha garantizado la difusión del pensamiento occidental incluso entre los estudiantes musulmanes de

ambas confesiones, que han acudido a ella en busca de una formación técnica difícil de encontrar en el resto del mundo árabe.

El desarrollo natural de los acontecimientos apuntaba a una excepcionalidad levantina donde la tolerancia, la educación y una red de servicios bancarios muy desarrollada habría sido el nexo de unión entre las diversas expresiones políticas del mundo árabe y un occidente que solo mantenía con esta zona el contencioso del reconocimiento del Estado de Israel.

Desde entonces, el origen de todos los problemas del Líbano es su propia organización política, que reconoce y consagra un reparto del poder en base a comunidades religiosas y no a ideologías políticas como sería normal en una democracia parlamentaria. Las lealtades se han dirigido así más hacia el grupo religioso que hacia el Estado y es muy difícil crear sentimientos de pertenencia a una comunidad nacional. Si en el origen de su andadura como país independiente la solución de asignar las más altas magistraturas a determinadas confesiones, presidente cristiano, primer ministro suní y presidente del parlamento chií, fue una fórmula que garantizó la estabilidad, mantener este reparto ha llegado a ser una rémora en las instituciones y consagra la desconfianza entre las comunidades que impide una transversalidad integradora.

La realidad nacional quedó de forma legal subordinada a las comunidades religiosas y los conflictos se resuelven de una forma «a la libanesa», se retrasan en el tiempo hasta buscar una fórmula de ni vencedores ni vencidos. La consecuencia es un recurso a la parálisis institucional y al bloqueo de las soluciones más comprometidas y eficaces.

El país no solo se encontraba dividido en un cúmulo de comunidades, es que las diferencias sociales eran abismales. La existencia de esta matriz de intereses y lealtades ha pesado como una losa sobre el proyecto nacional y ha propiciado los sucesivos conflictos internos, que se arrastran hasta hoy.

Si no bastaba con los factores internos, el Líbano se encuentra geográficamente encuadrado entre Siria e Israel, lo que ha propiciado que el país haya sufrido las consecuencias de todos los conflictos entre ambos, pese a solo haber participado, de forma poco brillante dado el tamaño y calidad de sus Fuerzas Armadas, en la guerra de 1948 para evitar la partición del antiguo territorio del Mandato británico de Palestina y el nacimiento del Estado de Israel.

Si la solidaridad árabe, y la esperanza de que ejércitos poderosos hiciesen el trabajo duro, le llevaron a esta aventura bélica, la experiencia de la derrota y la conciencia de las ventajas de invertir capital humano y financiero en un eficiente sistema bancario y solo propaganda en su enfrentamiento con Israel, le mantuvieron alejado de las sucesivas guerras árabe-israelíes de 1967 y 1973. Sin embargo, el Líbano mantiene un estado técnico, y en ocasiones real, de guerra con su vecino del sur.

La aparición de Israel provocó la diáspora palestina. Los palestinos que habían ido llegando desde 1948, al final de la primera guerra árabe-israelí, se convirtieron en un factor de desestabilización tras la llegada de los expulsados de Jordania por las armas por el Gobierno hachemita. Su número y capacidad militar los convirtieron en un poder sin control dentro de la frágil estructura institucional libanesa. En un país con unas estructuras militares y de seguridad muy frágiles, la presencia de una masa sunní, que podía desequilibrar el reparto de poder, armada y actuando al margen de las necesidades del país (básicamente paz y estabilidad) fue una calamidad.

La Segunda Guerra Mundial debió de enseñar a más de un gobernante que una vez que un colectivo emprende el camino del exilio, las posibilidades de regreso son prácticamente nulas. Ni los judíos supervivientes del Holocausto fueron bienvenidos a sus países de origen en el este de Europa, ni los alemanes de Prusia Oriental y los Sudetes han regresado jamás a sus casas (ni han condicionado la política exterior alemana). Las posibilidades de que los palestinos que abandonaron Israel regresaran y recuperaran sus propiedades eran igual de nulas, pero, al contrario que alemanes, o judíos, no tenían una «patria» a la que acogerse, excepto la «Umma», la comunidad de creyentes musulmana.

Aunque inicialmente bienvenidos, la avalancha de refugiados supuso un grave problema humanitario, especialmente para países que no eran precisamente ricos. Pero además los palestinos se constituían en un actor estratégico impredecible y manejable en un mundo claramente dividido entre los intereses de Estados Unidos y la Unión Soviética. Al no tener un único país que respondiese por ellos con una clara agenda política y estratégica acudieron desde el primer momento a una lucha irregular contra Israel, que se extendía desde las acciones clásicas de guerrilla al terrorismo como forma de «propaganda por la acción» que mantuviese viva sus reivindicaciones en las agendas de los principales poderes regionales y globales.

Su odio a Israel les llevó a atacarlo desde cualquier territorio fronterizo en el que asentase y, no solo en el caso libanes, a provocar las represalias israelíes sobre los territorios desde los que partían los ataques. Al final se convirtieron en un estado paralelo, que incluso imponía contribuciones y ejercía su particular coacción sobre la población local. La zona sur, se convirtió en un territorio donde Al-Fatha imponía su ley y controlaba a la población autóctona, que se vio en un creciente fuego cruzado palestino-israelí sin que desde Beirut pudiesen hacer nada. No es de extrañar que en la primera invasión israelí del Líbano en 1978, cuando además ya se llevaban tres años de guerra civil, la población libanesa aplaudiera al paso de los carros de combate hebreos.

Esta combinación de debilidad institucional, falta de sentimiento nacional, desigualdad social, presencia palestina y vecinos poderosos que influían en su política acabó por llevar al Líbano a la guerra civil en 1975. Lo curioso de

esta contienda es que se mantuvo una ficción de estado, de manera que a su fin el reparto del poder por comunidades era el mismo. Los recuerdos de la crisis de 1958 sirvieron como referencia durante todo el conflicto.

El conflicto, que surgió inicialmente del recelo, y consiguiente constitución de milicias armadas, en la comunidad cristiana frente al creciente poder de las milicias palestinas fue la puerta al intervencionismo sirio e israelí.

La recurrencia de las crisis en el país de los cedros ha llevado a los países occidentales a considerarlas como algo asumible y no como un indicador de la fragilidad de la situación de Oriente Medio. Nunca se ha conseguido que la franja levantina sea una zona totalmente prooccidental y cabeza de playa contrapuesta al arabismo, socialista o yihadista, que ve a occidente desde una tradición que se remonta a la acción de los cruzados a las colonizaciones/ protectorados de finales del siglo XIX a principios del XX y que llega hasta las cosmovisiones islámicas de la actualidad en la que occidente asume el papel de brazo ejecutor del mal, debido a pecados que pasan desde la arrogancia (Teherán dixit) a la idolatría o la inducción a la apostasía y el ateísmo, en resumen la encarnación de unos valores totalmente opuestos a los del islam.

La vecindad de Siria añade un punto de insania a los conflictos internos. El vecino, que abraza su geografía, es también otro mosaico explosivo, que ha permanecido unido gracias al régimen baazista de los Assad. Con una sólida alianza con la Unión Soviética primero y la Federación rusa después, que le ha hecho de valedor internacional contra viento y marea; la curiosa mezcla de ideología «progresista» y despotismo de base familiar ha mantenido en la marginalidad del poder político a la mayoría de la población sunita. La concepción geopolítica más elemental llevaría a cualquier Gobierno sirio a vigilar y tratar de controlar al Líbano, por lo que la llamada de socorro que recibieron en 1976, para tratar de intermediar en la guerra civil no hizo más que proporcionar la excusa para la intervención militar a gran escala.

Lo verdaderamente importante en la vida política libanesa es que el desarrollo que se vivió en los sesenta y primeros setenta del siglo XX desapareció y el recelo que siempre se había mantenido entre las comunidades de un país poco menos que inventado, afloró de forma violenta. A ejemplo de los palestinos, los partidos políticos, de base étnico/religiosa, crearon sus propias milicias y se prepararon para mantener las redes de poder por la fuerza de las armas.

La guerra civil supuso la anulación de las estructuras de estado a nivel operativo. Aunque nunca se dejó de buscar un acuerdo y se mantuvo una ficción de Estado, este desapareció. La violencia estuvo a punto de destruir el país y un «Maronistán» cristiano estuvo a punto de cristalizar. Las escasas infraestructuras desaparecieron por la acción de las armas o por falta de mantenimiento y el país se sumió en un agujero negro. Existían unas fronteras que eran virtualmente respetadas, pero en el interior no existía más que un caos

sustentado en la fuerza de las armas. Lo cierto es que en aquella última fase de la Guerra Fría nadie estaba interesado en la desaparición del Estado libanés, que solo podría haber sido ocupado por Siria, aliado fiel de la URSS.

Consecuencia de la inseguridad producida por los palestinos y después por la guerra civil Israel invadió recurrentemente el Líbano, llegando a sitiar Beirut y provocando, entre el general alivio de los libaneses, que la plana mayor de Al-Fatah con Yasser Arafat al frente se retirase a Túnez.

Una consecuencia de la guerra civil y la intervención israelí fue la aparición de Hezbolá, literalmente «El partido de Dios». La comunidad chií, que tradicionalmente había sido la menos relevante en términos políticos y económicos, empezó a articularse en torno a un movimiento que desde sus inicios, procedente del más tradicional Movimiento Amal, fue la cadena de transmisión de Irán. Los primeros comunicados de Hezbolá insistían en la identificación de Estados Unidos y de la URSS como enemigos del islam. La eficacia militar que le proporcionó el entrenamiento y equipo proporcionado por la Guardia Revolucionaria iraní le permitió no solo combatir a Israel sino empezar una campaña de intimidación y presencia en la vida política libanesa respaldada por el empleo de la violencia.

La principal fuente de prestigio para el naciente movimiento fue su capacidad para hacer tan costosa la permanencia de Israel en la franja al sur del Litani que al final condujo, por primera vez en la historia militar israelí, a una retirada forzada por un adversario, que precisamente no era un estado.

Si se hubiese tratado de un movimiento suní su prestigio hubiese sido inmenso en el mundo árabe, siendo chií, los iraníes se dieron cuenta de que habían acertado en la creación de la fuerza con la que golpear a Israel y convertirse, a los ojos de la opinión popular musulmana, y fundamentalmente de los palestinos, en la única esperanza contra el sionismo.

Su particular influencia sobre Israel, desde cuestiones tácticas al desarrollo del concepto de «guerra Híbrida», ha sido determinante en la evolución de los conceptos de combate del Ejército israelí. Israel se había enfrentado, tradicionalmente a dos opciones a su respuesta militar a cualquier amenaza. O bien una amenaza convencional aeroterrestre, salvo en el caso jordano, poco coordinada e ineficiente, o bien un enemigo que utilizaba con más o menos fortuna conceptos de guerra asimétrica y de insurgencia.

Hezbolá fue el primero en coordinar ambas formas de la acción. Combate convencional, normalmente defensivo, dada la desproporción de capacidades, y una vigorosa campaña de resistencia irregular, de forma que la coordinación de actividades para enfrentarse a ambos modos de combate simultáneamente degradase las capacidades de mando y control y de maniobra del Ejército israelí. Sin contar con que en 2006, a pesar del esfuerzo terrestre israelí y de la campaña aérea, el lanzamiento de cohetes sobre el norte de Israel no se detuvo ni un solo día.

Situación actual del conflicto

El asunto que ha marcado la evolución, o mejor dicho, el estancamiento de la situación política del Líbano fue, hasta el estallido de la crisis siria, el desarrollo de las investigaciones sobre el atentado que costó la vida al primer ministro Hariri.

El 14 de febrero de 2005 Hariri fue asesinado por un coche bomba que quitó también la vida a 22 personas. Este hecho conmocionó al Líbano, que no creía que desde el fin de la guerra civil tales niveles de violencia pudieran reproducirse. La primera consecuencia fue un movimiento de masas de carácter nacionalista libanés, que agrupó a los que se oponían al tutelaje de Siria y la pujanza de su aliado chií. La reacción fue de tal magnitud que el régimen de Damasco, ante la alternativa de enfrentarse con la población libanesa, se vió obligado a repatriar su tropas y la estructura de seguridad que habían respaldado su influencia más allá de la vigilancia de los acuerdos de paz. Inmediatamente, los chiíes y sus aliados organizaron otro movimiento y una oleada paralela de movilizaciones, temerosos de quedar sumergidos por la alianza de fuerzas lideradas por el hijo del primer ministro asesinado.

La consecuencia del asesinato fue el inicio de una investigación cuyas consecuencias se extienden hasta el presente. El principal sospechoso, Hezbolá como parte del entorno de Siria, siempre amenazó con consecuencias políticas o de cualquier otro tipo si la organización resultaba salpicada por dichas investigaciones. Más allá de las simpatías que la víctima pudiese tener en los sectores pro-sirios y chiitas (entre pocas y ninguna), aparecer abiertamente como un terrorista contra sus propios nacionales dañaría irremediamente el aura de «resistencia» de la organización, ya que Hariri nunca pudo ser situado ni de lejos en la órbita del «enemigo sionista».

Además se reforzaría la idea del Líbano como país rehén, primero de los sirios y luego de los chiíes y de sus aliados iraníes, lo que podría debilitar la base electoral no estrictamente confesional. Aunque siempre quedaría el recurso de una conspiración sionista para debilitar la trinidad estratégica de Hezbolá: pueblo–ejército-resistencia; que sería aceptada sin dudar entre los chiíes, la legitimidad de cualquier gobierno que incluyese a Hezbolá quedaría maltrecha en el interior del Líbano y en cualquier foro internacional que no fuesen las negociaciones directas con Rusia, Siria o Irán.

Con el paso del tiempo Hezbolá ha ido aprovechando la debilidad del estado para extender su influencia, superponiendo sus propias estructuras a las oficiales, con el ánimo de neutralizarlas primero y suplantarlas después en una aproximación lenta a la toma del poder.

En 2008 saltó el escándalo de la seguridad en el aeropuerto de Beirut, donde Hezbolá había establecido un sistema de control de pasajeros en la sombra con unos sistemas de grabación de imágenes que no estaban oficialmente declarados y que eran controlados por los encargados de la seguridad

que pertenecían todos al Movimiento chií. El asunto, que implicó la destitución de los miembros de Hezbolá, produjo unas tensiones inusitadas, en las que Nasrallah presentó al movimiento como víctima de una conspiración y no como responsable de un delito. Se trataría en fin de dislocar la capacidad de seguridad de un partido que estaba amenazado por los servicios de seguridad israelíes y de permitir a estos un acercamiento más fácil a los líderes chiíes. El resultado final fue el reforzamiento de Hezbolá y el otorgamiento de una capacidad de veto sobre acuerdos parlamentarios.

La investigación del asesinato de Hariri, entre tanto, no se detuvo, principalmente porque se dirimía en un tribunal internacional. El hecho de que finalmente fueran miembros de Hezbolá, aunque no se acusase a la organización en su conjunto, los considerados como autores materiales ha provocado la inestabilidad política, un bloqueo institucional de los típicos en el Líbano. Una consecuencia de este enfrentamiento es la falta de acuerdo para elegir a un nuevo presidente, desde que en mayo de 2014 Michael Suleiman completase su mandato de seis años. Aunque institucionalmente la escasa relevancia de los poderes del presidente hace que la vida administrativa continúe pese a la falta de acuerdo, esta evidencia la fractura entre los dos bloques que configuran la vida política libanesa.

Por una vez la dinámica del conflicto de Oriente Medio salvó al Líbano. El estallido de la guerra civil siria desvió toda la atención de la clase política libanesa a dos cuestiones. El flujo de refugiados sirios, mayoritariamente sunníes (como los palestinos) y la debilidad militar del Bashar Al Assad frente sus enemigos, que le hacía perder terreno constantemente en la parte útil del país pasaron a ser los asuntos que captaron la atención de los líderes libaneses.

El caso de los refugiados se ha venido complicando por la presencia entre ellos de combatientes que necesitaban cuidados médicos y que en cuanto se reponían volvían a sus facciones y de, muy limitadas, infiltraciones de combatientes anti-Assad que han usado el Líbano para efectuar ataques por sorpresa en áreas supuestamente seguras para Damasco.

Para el Líbano, este millón y medio más de refugiados es otro reto. Primero desde el punto de vista de la capacidad para atender la crisis humana, segundo porque la gran mayoría son anti-baazistas y suponen un riesgo potencial para los que desde el Líbano apoyan al régimen sirio. Por ahora no hay que pensar en un estatus a largo plazo, pero la solidaridad árabe no ha permitido que los palestinos se integren en la sociedad libanesa con la excusa de salvaguardar su «derecho al retorno». Dadas las características religiosas de esta nueva oleada no es de esperar un trato diferente. La concesión de derechos a estas poblaciones, caso de su establecimiento más o menos definitivo en el país, supondría un vuelco en el equilibrio político-religioso.

El riesgo de colapso del régimen baazista impulsó la participación creciente de Hizbulá en el conflicto. Al principio se trató de asegurar que los insurgen-

tes no usasen el Líbano como base de operaciones, luego la participación de unidades de la milicia chíi, hasta nivel brigada inclusive, con unas pérdidas notables, al decir de sus adversarios.

Esta creciente participación, sobre todo a partir de junio de 2013, ha sido fuente de especulaciones sobre la posible intervención de Israel para aprovechar el debilitamiento de las capacidades militares convencionales de su enemigo en el sur del Líbano, sin embargo mientras es altamente dudoso que esta circunstancia se produzca.

Hezbollah está totalmente volcado en el conflicto de Siria y mientras dure esta situación no provocará a Israel directamente, ya que una intervención israelí le haría tener que volcarse en su propio territorio, para ser la resistencia que se enfrentase al «enemigo sionista», debilitando el esfuerzo que sus mentores iraníes le están exigiendo frente al Estado islámico y las milicias anti-Assad. Israel está muy cómodo viendo como sus adversarios se desangran y no es creíble que vaya a participar si no ve amenazados sus intereses estratégicos más vitales, cosa que está lejos de suceder. Un conflicto abierto en el sur del Líbano provocaría extraños compañeros de trincheras y es seguro que, al menos de forma no coordinada, las acciones del Daesh y de Israel resultarían mutuamente beneficiosas. Por otra parte el tener una intervención israelí en su flanco obligaría al régimen sirio y a sus aliados a organizar un «contingente de observación», que se sustraería a las operaciones principales contra el Estado islámico.

Las motivaciones de la participación de Hezbollah¹ en Siria son estratégicas y políticas más allá de cualquier obligación de apoyo a otra comunidad religiosa. Por una parte Siria ha sido siempre un aliado, aunque nunca se ha constituido en el principal proveedor de armas o fuente de recursos financieros, papel que corresponde a Irán. La ayuda a Siria es presentada como una contención de los radicales musulmanes sunní² que resultarían letales para sociedades multiculturales como las de Líbano y Siria donde, no sin tensiones, han convivido sunníes, chiíes, cristianos y otras minorías como los drusos.

La violencia sobre todos los que no comparten la fe sunní o no la profesan con la intensidad debida de que ha hecho gala Daesh avala esta justificación en los sectores de la población libanesa que se verían afectados por una derrota siria y una intervención islamista en su territorio.

Por otra parte capas de la población, no solo en Líbano, que hasta ahora veían a Hezbollah como un pilar de la resistencia frente a Israel han pasado a verlo como un actor más en disputas entre musulmanes y un enemigo de

¹ <http://www.iai.it/it/pubblicazioni/impact-syrian-crisis-lebanon>. The impact of the Syrian Crisis on Lebanon. Local and regional Rationales for Hezbollah's Involvement in Syria. Charles – Brian Blondi. IAI Working Papers 13 /31 octubre 2013

² Denominados «Takfiriyin»

los campeones del sunnismo como Arabia Saudí y Qatar. En cualquier caso, para Hezbolá Siria es un asunto importante pero no vital. Su supervivencia e influencia en el Líbano estarían aseguradas aún en el caso de una derrota de Al-Assad.

En cuanto a la situación interna del Líbano, nada sería de más agrado para el EI que un brote de violencia internacional o civil en el Líbano, que obligase a Hizbulá a disminuir su esfuerzo en Siria. Sin embargo este escenario no es contemplado con agrado por ninguna de las facciones que conforman el panorama político libanes, que no ven rentable un debilitamiento por las armas de las fuerzas que se agrupan tras Nasrallah.

El regreso al estatus quo anterior a la guerra civil siria, un régimen estable en Damasco con una orientación favorable a Teherán, con o sin Bachar en el poder, acarrearía el continuo territorial tan necesario para que Irán abastezca a Hezbolá, pero cuando eso era un hecho no era un factor que azuzase la posibilidad de choques internos generalizados en el Líbano, más allá de los inevitables en un país altamente «milicianizado» y en el que el armamento pesado no es, ni mucho menos, una exclusiva de las Fuerzas Armadas.

La muerte en combate de Mustafá Badreddine, líder militar de Hezbolá cerca del aeropuerto de Damasco el 14 de mayo de 2016 pone de manifiesto el grado de implicación de la milicia en la guerra civil siria y la importancia que se le concede, y no solo por Hezbolá. Los rumores de que la organización dispone una unidad de entidad Brigada mecanizada, supone que está tomando una experiencia, y un material, que pueden ser perturbadores para la futura estabilidad del Líbano. Como consecuencia de este incremento de la capacidad convencional de Hezbolá, el primer ministro israelí ha reconocido ataques a objetivos en territorio sirio donde se encontraban armas que, en opinión de Israel, podían proporcionar a los chiitas capacidades tecnológicas que no están dispuestos a permitir, para así mantener la necesaria brecha operacional.

En cuanto a la situación política en el Líbano, en general la población, aunque con un grado de división religiosa e ideológica muy acusado, desconfía de sus líderes y está convencida, con razón, de que existe un grado de corrupción muy elevado a todos los niveles³, que es admitida en tanto en cuanto reparte beneficios entre sus partidarios creándose un clientelismo que la perpetua y extiende. La ausencia de servicios sociales de titularidad pública hace que los que patrocinan las facciones, en especial el seguro médico patrocinado por Hezbolá, sean una forma de reforzar lazos comunitarios y a veces de generar lealtades extrañas, no siendo raro ver a cristianos y sunitas que están afiliados. Las penurias de una población con un sentimiento de

³ En 2012 una encuesta revelaba que el 71% de los libaneses confiaba en las Fuerzas Armadas, mientras que solo el 12% lo hacían en el Parlamento y apenas el 5% en los partidos. European Union Institute for Security Studies. Lebanon: an Officer and a president? Florence Gaub. Abril 2014. http://www.iss.europa.eu/uploads/media/Alert_23_Lebanon.pdf

abandono por parte de sus líderes hacen que quienes prestan las mínimas atenciones a las necesidades de los más pobres cosechen un apoyo a veces impredecible.

Lo cierto es que el sistema de reparto de poder por comunidades religiosas ha sido, contra todo pronóstico, una de las razones de la supervivencia hasta hoy del Líbano como nación al asegurar una cuota fija de poder y por el contrario puede ser una de las garantías de estallido en cualquier momento. El caso de la elección de militares cristianos para el puesto de presidente sin que haya habido una «degaullización» de la institución es la prueba de lo asumido que está el sistema.

El auge de la comunidad chií, a costa de la capacidad de influencia y sobre todo de los niveles de bienestar de las comunidades cristiana y suní, puede provocar la desafección de estas al sistema y movimientos de carácter violento por temor a situaciones de sumisión y dependencia de unas comunidades frente a otras. Aunque, por ahora, lo que se está produciendo es el desplazamiento del apoyo cristiano hacia Hezbolá a quien ven con más posibilidades de victoria en caso de un conflicto interno, aunque por el momento, este apoyo no desestabiliza el equilibrio entre los bloques.

El experimento sirio, basado en la teórica igualdad de los miembros de todas las comunidades y en una superioridad del sentimiento nacional frente al de pertenencia al grupo étnico o religioso ha fracasado de forma demasiado visible para los libaneses. Por otra parte este mismo fracaso alimenta la idea de que el imaginario colectivo es la única forma de supervivencia en un mundo de lealtades muy específicas. El continuo deterioro de las condiciones de las comunidades cristiana y sunní, sin olvidar la reducida población drusa, junto al imparable ascenso del peso específico de los chiíes hace que las relaciones de comunidad cobren un valor muy especial para las generaciones que vieron otras distribuciones de poder y ven en cualquier redistribución una amenaza a la misma supervivencia del grupo y su reducción a la marginalidad política.

El sistema democrático, que en un país con una sociedad civil tan vigorosa como la libanesa debería llevar a un control, al menos interno de cada bloque, esta mediatizado por un, cuando menos curioso, sistema de empadronamiento pensado para evitar que los cambios de localidad puedan alterar la distribución religiosa asignada a cada zona, así personas que se desplazaron a los núcleos urbanos buscando oportunidades de trabajo están obligadas a votar en sus localidades natales, con lo cual el mapa político tiene pocas posibilidades de cambio.

Por otra parte se está produciendo la aparición de movimientos como el *Beirut Madinati* (Beirut mi ciudad) que suponen la manifestación de ese hartazgo frente a la clase política y al deterioro de las condiciones de vida. Junto con *Ciudadanos dentro de un Estado* representan una lucha por las mejoras de las condiciones básicas de vida antes que una reivindicación ideológica, la crisis

de las basuras del verano de 2015 supuso el inicio de las movilizaciones de signo transversal a las comunidades y que se extiende en el crecimiento de movimientos «nuevos» para municipales de 2016 y muy posiblemente para las legislativas de 2017.

De todas formas cualquier proceso de cambio en la estructura política libanesa para pasar de un sistema basado en cuotas religiosas a otro basado en matices ideológicos al estilo europeo no es algo que se vaya a producir de hoy para mañana. El sistema religioso vertebral, para bien o para mal, a todo el sistema político libanés y las redes de intereses, a veces internacionales como en el caso chií no van a resignarse a perder cuotas de poder e influencia de forma pasiva.

Sin embargo no hay que olvidar que este sistema está pensado para garantizar el equilibrio y no el predominio de comunidades en países donde el sentimiento nacional no tiene más precedentes que la descolonización. El predominio opresivo de una comunidad sobre las demás lleva indefectiblemente a conflictos internos.

Si a lo anterior sumamos desequilibrios económicos y de calidad de vida importante entre comunidades el caldo de cultivo del conflicto está listo. La situación actual es una masa sunní empobrecida y que ve con frustración como los chiíes se están haciendo con el control real de la situación política; esto está llevando a que la creciente marginalización de esta población la haga mirar hacia formas radicales de interpretación religiosa donde creen encontrar la respuesta a sus problemas y el aliento para la lucha en todas sus formas. A mayor abundamiento, el ejemplo sirio es paradigmático, el recurso a la respuesta armada es visto cada vez con menos recelo entre un población que todavía tiene grabadas las vivencias y consecuencias de la guerra civil. El norte, especialmente el área de Trípoli es el ejemplo más representativo de esta situación, donde los mayores índices de pobreza se concentran entre la población sunní urbana.

Papel de los actores externos

En el Líbano han jugado sus cartas con fuerza Siria, que siempre ha intentado una anexión más o menos velada e Irán. A esta injerencia se han opuesto, sin éxito hasta el momento, las naciones occidentales y la ha combatido con las armas, sin mejores resultados Israel.

Desde 2011 Siria ha dejado de ser un actor con capacidad de influencia en el Líbano para ser un factor cada vez más determinante de la política interna a través de los refugiados y los grupos insurgentes. El papel de tutelaje ha sido sustituido por uno de colaboración en un plano de igualdad entre el Gobierno sirio y Hezbolá que se ha ido involucrando cada vez más para evitar el colapso de su aliado tradicional y la aparición a su flanco de un Estado sunní que por fuerza le sería hostil y podría animar a los sunníes libaneses a intentar un emparedamiento del partido – milicia chií.

Teherán se ha visto en los últimos tiempos obligado a concentrarse en la cooperación militar y a olvidar otros proyectos hasta que la situación en la región no se haya decantado hacia sus intereses. Hasta que esto no suceda es dudoso que se embarque en otro tipo de intervención que no sea el apoyo militar en todos los órdenes a Hezbolá.

La comunidad internacional participa a través de Naciones Unidas en la misión de UNIFIL. Creada después de la intervención militar israelí de 1978, su mandato se ha ido extendiendo y evolucionando, hasta llegar al actual a raíz de la guerra Israel-Hezbolá de 2006 su mandato es confirmar la retirada israelí de territorio libanés (determinada por una línea de armisticio y no por una frontera reconocida), restaurar la paz y la seguridad entre ambos países y ayudar al Gobierno de Beirut a asentar su autoridad en el sur del país, explícitamente determinado por el territorio al sur del río Litani.

La misión ha ido perdiendo vigencia al estar el territorio al sur del Litani pacificado y en manos del Gobierno que incluye a Hezbolá, lo que supone que no hay armas fuera de la supervisión de Beirut, aunque sea de forma parcial. Sin embargo, se mantiene una fuerza rehén que, si bien no disuade de acciones puntuales, si puede impedir una escalada entre los enemigos de 2006 que deteriore de forma imprevisible la situación internacional.

La Unión Europea⁴ ha incluido al Líbano en parte de la Asociación Euromediterránea (EUROMED), el Líbano tiene un acuerdo de asociación con la UE que le permite tanto el acceso libre de derechos al mercado europeo de productos manufacturados como un trato preferencial a los productos agrícolas, agrícolas transformados y pesqueros. Igualmente el Líbano está incluido en el Plan de Acción de la Política Europea de Vecindad. Más allá de estos decretos lazos comerciales el papel de la UE es totalmente secundario y evita involucrarse en escenarios que impliquen acciones firmes.

Más concretos han sido Arabia Saudí y los países árabes del Consejo de Cooperación del Golfo, que han financiado proyectos de infraestructuras, aunque desde comienzos de 2016 Arabia Saudí ha comenzado a recelar del Gobierno de Beirut y ha cortado los lazos de ayuda militar, como represalia a la tibieza de la reacción libanesa al asalto de la embajada saudí en Teherán tras la ejecución del clérigo chií Nimr al-Nimr. Muestra de los difíciles equilibrios de Beirut entre los dos bloques musulmanes.

Conclusiones y perspectiva

El problema del Líbano tiene un origen claro en su propia constitución y situación y una evolución marcada por el choque entre sus corrientes internas

⁴ http://exporthelp.europa.eu/thdapp/display.htm?page=cd/cd_Libano.html&docType=main&languageId=ES

y los factores externos. La organización de un estado por religiones ha hecho inevitable el enfrentamiento sectario hasta llegar a la guerra civil. El conflicto árabe-israelí le introdujo en la dinámica palestina que acabó propiciando el enfrentamiento con Israel y el surgimiento de Hezbolá, que acabaría desestabilizando las estructuras estatales. La vecindad con Siria le ha originado desde la sumisión a este país como a ser la retaguardia de su guerra civil. En suma no hay muchos actores interesados en la construcción de un estado moderno y eficiente y si muchos que ven al país como una palanca para mover sus propios intereses.

Las barreras de contención del sistema de relaciones internacionales han saltado con la guerra civil siria. La lógica geoestratégica iraní, unificar todos los territorios de mayoría chií en una red de estados vicarios de Teherán, le lleva a un intervencionismo en Siria que arrastra a Hezbolá y por ende al Líbano. La presencia masiva de refugiados supone un lastre insoportable para los servicios públicos libaneses que ya funcionaban de forma deficiente antes de la avalancha humana.

En suma, más allá de la voluntad o su falta por arreglar problemas de los actores internos, en estos momentos las causas externas son los principales motores de la situación en el Líbano. No parece que el futuro sea muy halagüeño pero no hay que desdeñar la capacidad del Líbano de convivir con las crisis y la guerra durante espacios de tiempo insoportables para otras sociedades.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión	10.452 Km ²
PIB	45.730. 000.000 USD
Estructura PIB	Agricultura 74 %
	Industria 6 %
	Servicios 20 %
PIB per cápita	15.675 USD (2.015)
Tasa de crecimiento PIB	0.7% (2.015)
Relaciones comerciales UE	15,3 %
(Exportaciones):	África del Sur 10,69 %
	Arabia saudí 10,2 %
	EAU. 9,9%
	Siria 6,9%

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Relaciones comerciales UE	40,5 %
(Importaciones): China	11,5 %
USA	5,7 %
Rusia	5,6 %
Turquía	3,6 %
Población	4.200.000 (2.008) 280.000 Palestinos 2.000.000 Refugiados sirios (2.015)
Estructura de edad	0-14 23,5 %
	15-64 67,5 %
	Más de 65 9 %
Tasa de crecimiento de la población	1,38 %
Grupos étnicos	Árabes 92 % Armenios 6% Otros 2%
Religiones	Islam Chií 41 % Islam Suní 27 % Cristianos Maronitas 16 % Otras Iglesias cristianas 9 % Drusos 7 %
Tasa de alfabetización de la población	90 %
Población bajo el umbral de la pobreza	28 %
IDH	0,679 (67 / 188)
Gasto militar % del PIB	4,04 %

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP.	Líbano
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1943	Independencia del Líbano de Francia
1946	Salida de las tropas extranjeras
1958	Guerra civil. Intervención norteamericana.
1968	Enfrentamiento Ejército / OLP. Acuerdos de El Cairo. Presencia OLP se hace oficial
1975	Inicio Guerra Civil

CRONOLOGÍA	
CAP.	Líbano
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1976	Despliegue de tropas de la Liga Árabe, mayoritariamente sirios.
1978	Intervención Israelí hasta el río Litani
1982	Ofensiva Israelí hasta Beirut que expulsa a la OLP.
1983	Retirada Israelí al sur del Litani. Fundación de Hizbulá como segregación del partido chií Amal
1985 / 1988	Guerra de los Campamentos, Amal contra la OLP
1988	Enfrentamientos Amal / Hizbulá con victoria de este.
1989	Acuerdos de Taif
1991	Disolución de la milicias excepto Hizbulá y el Ejército del Sur del Líbano proisraelí.
1993	Combates Ejército del Líbano / Hizbulá.
1985 / 1988	Guerra de los Campamentos, Amal contra la OLP
1988	Enfrentamientos Amal / Hizbulá con victoria de este.
1989	Acuerdos de Taif. Fin de la Guerra Civil
1991	Disolución de la milicias excepto Hizbulá y el Ejército del Sur del Líbano proisraelí.
1993	Combates Ejército del Líbano / Hizbulá.
1996	Operación "Uvas de la Ira" de Israel en el sur del Líbano
2000	Retirada israelí de la zona de seguridad del sur del Líbano. La zona es ocupada por Hizbulá
2004	El Gobierno del Líbano se niega a desarmar a Hizbulá
2005	Asesinato del Primer Ministro Rafiq Hariri. Revolución de los Cedros. Retirada de las tropas sirias.
2006	Conflicto Hizbulá - Israel
2009	Elecciones con amplio respaldo del bloque 14 de marzo (sunni / cristiano pro Hariri)
2011	Retirada de los Ministros de Hizbulá. Comienzo de la Guerra Civil Siria.
2012	Enfrentamientos en Trçipoli y Beirut. Asesinato del General Wissam al-Has-san, sospechas sobre Hizbulá.
2013	Asesinato del Ministro de Economía Muhammad Shattah en Beirut.
2014	Atentados en los barrios de Beirut controlados por Hizbulá. Bloqueo institucional
2015	Imposición de visados a los refugiados sirios. Intentos del Estado Islámico de tomar posiciones en territorio libanés.
2016	Hizbulá declarado terrorista por el Consejo de Cooperación del Golfo

Capítulo sexto

Siria: la guerra de todos contra todos

Mario Laborie Iglesias

Resumen

Tras cinco años y medio de guerra en Siria, la interconexión de múltiples actores y factores ha conducido a un laberinto de intereses y objetivos encontrados, razón que explica la larga duración, alta intensidad y profunda crueldad de la conflagración. El capítulo efectúa un breve recorrido sobre la evolución del conflicto civil sirio desde sus inicios, detalla los principales eventos sucedidos en el periodo transcurrido entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016 y plantea algunas tendencias que a medio y corto plazo pueden caracterizar este conflicto armado.

Palabras clave

Siria, Oriente Próximo, Assad, guerra, geopolítica, sectarismo.

Abstract

After five and a half years of war in Syria, the interconnection of multiple actors and factors has led to a maze of interests and conflicting goals. This reason explains the long duration, high intensity and deep cruelty of hostilities. The chapter makes a brief tour of the Syrian civil conflict evolution since its inception, details the major events that happened in the period September 2015 - September 2016 and presents some trends that in the medium-short term can characterize this protracted armed conflict.

Keywords

Syria, Middle East, Assad, War, Geopolitics, Sectarism.

Introducción

La guerra en Siria presenta, cinco años y medio después de su inicio, todas las características de un conflicto desestructurado. Este hecho se sostendría por su delimitación de acuerdo a parámetros sectarios. En líneas generales, la mayoría sunní (70% de la población siria) –que nutre el campo insurgente– se enfrenta con los alawitas (11%) y cristianos (10%) –base tradicional del régimen de Bashar al Assad–, sin olvidar al pueblo kurdo que gestiona su propia agenda.

Esta división en función del credo ha impulsado la creación de multitud de actores armados no estatales que, además de tratar de derribar al régimen sirio, se combaten los unos a los otros sin tregua. Docenas de milicias locales, cientos de grupos armados, de distinta entidad y objetivos, y la implicación directa de las potencias extranjeras otorgan una complejidad sin precedentes a esta larga conflagración.

En 2013, las Naciones Unidas dejaron de contabilizar el número de víctimas mortales, aunque algunas estimaciones señalan que el conflicto habría causado la muerte al menos a 470.000 personas. En total, 1 de cada nueve ciudadanos sirios ha muerto o ha sido herido como consecuencia de la violencia¹. Además, casi cinco millones se han refugiado en países vecinos o Europa, y al menos otros 6,6 millones son desplazados internos. En algunas zonas del país la «limpieza sectaria» se ha completado y es difícil que la distribución poblacional vuelva a los parámetros anteriores a 2011.

El enorme flujo de refugiados, el incremento del número de grupos extremistas armados, la evolución de la cuestión kurda, la llegada de combatientes extranjeros provenientes de todo el mundo, y la propagación del conflicto a Líbano e Irak están afectando negativamente a la estabilidad de Oriente Próximo en su conjunto.

El hecho de que con el tiempo las partes enfrentadas hayan adoptado tácticas cada vez más brutales provoca indescriptibles sufrimientos a los civiles, principales víctimas de la lucha armada. El acuerdo entre Rusia y EE. UU. de primeros de septiembre de 2016, cuyo impacto real está por determinar en el momento de escribir este texto, tiene como objetivo fundamental reducir el tormento que sufre la población civil.

Sobre estas bases, el presente capítulo, continuación de anteriores ediciones de la serie «Panorama Geopolítico de los Conflictos»² del IEEE, efectúa

¹ BLACK, I. «Report on Syria conflict finds 11.5% of population killed or injured». The Guardian. 11/02/2016. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/feb/11/report-on-syria-conflict-finds-115-of-population-killed-or-injured>

² Las tres ediciones del mismo autor son: LABORIE, M. «Oriente Próximo: cambio sin retorno». Incluido en VVAA «Panorama geopolítico de los conflictos 2011». IEEE. Noviembre 2011. «Siria: deslizándose hacia el caos». Incluido en VVAA «Panorama geopolítico de los conflictos 2012». IEEE. Febrero 2013. «Siria: guerra, sectarismo y caos». Incluido en VVAA

un breve recorrido sobre la evolución del conflicto civil sirio desde sus inicios, detalla los principales eventos sucedidos en el periodo transcurrido entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016 y plantea algunas tendencias que a medio y corto plazo pueden caracterizar este conflicto armado.

Antecedentes del conflicto

Al inicio de la denominada «Primavera Árabe», pocos apostaban porque el régimen sirio, en el poder desde 1970, se viese influido por las reclamaciones populares, como ya había sucedido en Túnez, Libia, Egipto o Bahrein. En 2011 se cumplía el 40º aniversario del golpe de Estado que aupó a Hafez al Assad, padre del actual presidente de Siria, a la presidencia de la República. Con los apoyos del partido Baath, el poderoso aparato de seguridad y las minorías alawita y cristiana, el régimen parecía controlar todos los aspectos de la vida social, política y económica del país.



Mapa político de Siria // Fuente CIA World Factbook

No obstante, en marzo de aquel 2011, se sucedieron algunas manifestaciones pacíficas que reclamaban cambios políticos. La brutal represión gubernamental provocó una espiral de violencia que hizo añicos el equilibrio sociopolítico antes existente y creó las condiciones necesarias para que se produjese la aterradora tragedia humanitaria que asola hoy el país.

«Panorama geopolítico de los conflictos 2013». IEEE. Enero 2014. Los tres volúmenes se encuentran disponibles en <http://www.ieee.es>. Además, para conocer la evolución de la guerra en 2015 se puede consultar LABORIE, M. «Rusia apuesta fuerte en Siria (y en el mundo)». Análisis GESI, 22/2015. 25/10/2015. Disponible en <http://seguridadinternacional.es/?q=es/content/rusia-apuesta-fuerte-en-siria-y-en-el-mundo>

El choque entre las dos ramas mayoritarias del islam, chiíes y suníes, ha puesto de manifiesto las antiguas rivalidades geopolíticas entre Irán, valedor del régimen alawita de Assad, y las monarquías del golfo y Turquía, que apoyan a grupos diversos de rebeldes suníes.

Igualmente, el enfrentamiento ha significado la activación de las alianzas existentes a escala global y regional, en favor o en contra de uno u otro bando. Así, las disputas diplomáticas entre Rusia –y en menor grado China–, por un lado, y EE. UU. y sus aliados europeos y árabes, por otro, han sido constantes, dificultando que se alcancen acuerdos para la gestión pacífica del conflicto. Armamento, dinero y apoyo político extranjero a las partes beligerantes han contribuido, de forma decisiva, a la intensificación de la lucha armada.

La sucesiva incorporación de actores y factores, junto al desbordamiento de la violencia, que alcanzó a los países vecinos, hizo que la conflagración adquiriese su actual dimensión regional. Los conflictos en Siria, Líbano e Irak se encuentran tan interrelacionados que no es posible discernir una solución independiente para alguno de ellos. Al mismo tiempo, son incuestionables las actuales derivaciones geopolíticas que la guerra civil siria tiene sobre las relaciones internacionales a escala global.

Igualmente, el conflicto sirio ha dinamizado las aspiraciones del pueblo kurdo por una mayor autonomía política, tanto en el interior de aquel país como en los estados vecinos³. Así, los «peshmergas» –combatientes kurdos armados–, que cuentan con el decidido apoyo estadounidense, se han convertido en una de las fuerzas militares más decisivas de la contienda, lo que por contra ha propiciado la reacción de Turquía, siempre recelosa de las pretensiones kurdas.

Desde las primeras manifestaciones y hasta septiembre de 2015, la guerra civil ha transcurrido por varias fases. Las victorias y derrotas de ambos bandos se han sucedido, llevando al conflicto a una guerra de atrición en la que ninguna de las partes parece hoy capaz de alcanzar la victoria militar.

El devenir de la contienda ha conducido a la gradual radicalización del bando opositor y a la aparición de múltiples grupos yihadistas, mejor armados y adiestrados que los «moderados» apoyados por Occidente. Desde comienzos de 2013, de la pléyade de grupos armados que enarbolan a la yihad como ideal, empezaron a destacar el Frente al Nusra –por entonces la franquicia de Al Qaeda en Siria y que recientemente ha cambiado su nombre por Frente de la Conquista del Levante (FCL)– y el Estado islámico también conocido por el acrónimo en árabe Daesh⁴. Los enfrentamientos entre las distintas facciones yihadistas y con otros grupos rebeldes han sido una constante del conflicto.

³ LABORIE, Mario. «Los kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis 25/2012. IEEA. 27/11/2012 Disponible en http://www.ieea.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEA52-2012_KurdosyConflictoSirio_MLI.pdf

⁴ Del árabe «Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm». Esta denominación ofende a los miembros del grupo por tener connotaciones negativas, ya que, dependiendo de cómo se utilice, la palabra Daesh puede significar «intolerante» o «el que siembra la discordia».

Su fulgurante expansión territorial por Irak y Siria y el gran poder de atracción sobre los musulmanes más radicales de todo el mundo, han convertido al Daesh en una de las partes fundamentales a la hora de entender las claves del conflicto. Ante el incontenible avance de los radicales suníes y del peligro real de que se cometiera un genocidio contra las minorías religiosas del norte de Irak, a principios de agosto de 2014, EE. UU. inició la operación «Determinación Inherente»⁵ (en inglés «Inherent Resolve») con el objeto de acabar con los yihadistas tanto en suelo iraquí como sirio. En la actualidad, más de 60 naciones participan en la coalición internacional liderada por EE. UU.⁶ que cuenta con el respaldo de las Naciones Unidas.

Aunque los choques del Daesh con otras facciones se han mantenido incasantes, sus avances en Siria a lo largo del 2015 fueron mayormente a expensas de las fuerzas del régimen de Assad, lo que supuso una novedad en la contienda. Hasta comienzos de ese año, los enfrentamientos entre el Estado islámico y los lealistas habían sido esporádicos. En el verano de 2015, el Daesh controlaba grandes áreas del país, pero estas eran las relativamente menos pobladas del noreste y el centro de Siria, aunque incluían la mayor parte del valle del río Éufrates y algunas zonas adyacentes junto a las fronteras con Turquía e Irak.

Desde el mismo inicio de la contienda, el principal problema que afronta el régimen es la carencia de personal con el que nutrir sus unidades militares, lo que le impide sostener operaciones ofensivas de forma duradera y en varios frentes simultáneamente, así como mantener el terreno conquistado⁷. Tras los largos años de guerra y acuciado por su incapacidad para reemplazar las bajas padecidas, a lo largo del primer semestre de 2015, Assad sufrió importantes reveses militares que parecían amenazar su capacidad para defender zonas clave del país y se vislumbraba la posibilidad de un colapso del régimen.

Situación actual del conflicto

El Régimen de Assad y sus apoyos: ¿en peligro de colapso?

A finales del verano de 2015, la situación de extrema debilidad por la que pasaba el régimen de Damasco y ante el temor de que se produjese un súbito derrumbe de su tradicional aliado, Rusia tomó la decisión de intervenir militarmente, dando un nuevo giro al curso de la guerra.

⁵ BARNES, Julian E.; Sparshott, Jeffrey; Malas, Nour. «Barack Obama Approves Airstrikes on Iraq, Airdrops Aid». Wall Street Journal. 08.08.2014. Disponible en <http://online.wsj.com/articles/iraqi-militants-seize-christian-villages->

⁶ Información disponible en la web de la operación. <http://www.inherentresolve.mil/>

⁷ «Syria's Assad admits army struggling for manpower». Aljazeera. 26.07.2015. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2015/07/syria-assad-speech>

Con el incesante apoyo aéreo ruso, junto al proporcionado por la milicia chií libanesa Hezbolá, y de otros grupos del mismo credo como la Fuerza Quds –unidad de fuerzas especiales de los guardianes de la revolución iraní que integran nacionales de otros países⁸–, Assad ha llevado a cabo diversas ofensivas recuperando terreno en las provincias de Idlib y Hama. La reconquista de la mediática ciudad de Palmira, que se encontraba en manos del Daesh, supuso un impulso a todos los niveles para el régimen, permitiéndole presentarse ante la opinión mundial como el último baluarte ante la irracionalidad y barbarie yihadista. Sin embargo, tras cinco años de guerra el Ejército Árabe-Sirio habría perdido entre 80.000 y 100.000 de sus efectivos, por lo que con la excepción de escasas unidades de élite ya no es capaz de realizar, por sí solo, operaciones ofensivas de cierta entidad⁹.

En la actualidad, si bien el gobierno ha perdido el control sobre grandes áreas del país, mantiene el dominio total o parcial de la mayoría de los centros urbanos del país, su bastión de la provincia de Latakia, y todas menos dos capitales de provincia. Su objetivo estratégico militar es la toma de la ciudad de Alepo, antes de la guerra la segunda ciudad en importancia del país, y acabar con los focos de resistencia rebelde en Damasco, Hama, Idlib, Latakia y junto a la frontera de Líbano e Israel.

En las actuales circunstancias el régimen trata de compensar la limitación de efectivos terrestres, por un lado, incrementando los ataques aéreos y, por otro, recurriendo a paramilitares y milicias.

La utilización por parte del régimen de medios y formas de combate indiscriminados, y por lo tanto contrarios al DIH, provoca sufrimientos innecesarios a la población civil que, para su desgracia, se ha convertido en el centro de gravedad del conflicto. En particular el uso de los denominados «barriles bomba» arrojados desde helicópteros y con capacidad de destruir edificios enteros se ha convertido en una práctica común. Con este tipo de artefactos explosivos improvisados se destruyen hospitales, escuelas, e infraestructuras críticas para la vida de la población¹⁰.

Con esta táctica, el régimen de Damasco parece perseguir la destrucción de los hospitales y centros sanitarios en las zonas bajo control de los opositores¹¹. Amnistía Internacional ha documentado, entre diciembre de 2015 y marzo de 2016,

⁸ Los iraníes lideran una amalgama de unidades chiitas que incluyen: Fatemiyoun de Afganistán, Zeynabiyoun de Pakistán, Hezbolá y la iraquí Harakat al Nujaba. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/09/soleimanis-presence-in-aleppo-under-scores-strategy-of-crushing-rebels.php>

⁹ SCHNEIDER, T. «The Decay of the Syrian Regime is Much Worse Than You Think». War on the Rocks. 31/08/2016. Disponible en <http://warontherocks.com/2016/08/the-decay-of-the-syrian-regime-is-much-worse-than-you-think/>

¹⁰ ROTH, K. «Barrel Bombs, Not ISIS, Are the Greatest Threat to Syrians». The New York Times. 05.08.2015. Disponible en <http://www.nytimes.com/2015/08/06/opinion/barrel-bombs-not-isis-are-the-greatest-threat-to-syrians.html>

¹¹ «Syria crisis: Air strikes on hospitals “war crimes”». BBC News. 16.02.2016. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-middle-east>

al menos seis de estos ataques lo que constituiría un crimen de guerra. La organización no gubernamental sugiere que Rusia y el régimen utilizan estos ataques como una forma de obligar a los residentes a huir antes de sitiar una ciudad o barrio¹². En la ciudad de Aleppo, solo en el mes de agosto de 2016, los hospitales han sido bombardeados 13 veces y las ambulancias ocho¹³.

Durante el conflicto, también, se ha documentado el uso de armas químicas¹⁴, pero en este caso tanto por parte del régimen como de la oposición rebelde¹⁵.

La resiliencia del régimen no puede entenderse sin considerar el apoyo prestado por la milicia chií libanesa Hezbolá. Su participación en el conflicto sirio se ha intensificado progresivamente desde 2011, pasando del asesoramiento inicial a las misiones de combate directo. Pero, a medida que ha crecido su implicación en Siria han aumentado exponencialmente las bajas provocando ciertas disidencias internas, fenómeno sorprendente en una organización muy disciplinada y motivada –desde el inicio de la contienda y hasta junio de 2016, habrían perdido la vida más de 1.500 milicianos de Hezbolá¹⁶–.

Además de los chiíes libaneses, otras 29 milicias, con diverso grado de cohesión y motivación para el combate, luchan al lado de los restos de lo que fuera el ejército regular sirio¹⁷. Algunos informes señalan que, en el frente de Aleppo, sería la propia Fuerza Quds la que estaría coordinando las operaciones de todas estas milicias¹⁸.

¹² «Syrian and Russian Forces Targeting Hospitals as a Strategy of War». Amnesty International. 03.03.2016. Disponible en <https://www.amnesty.org/en/press-releases/2016/03/syrian-and-russian-forces-targeting-hospitals-as-a-strategy-of-war/>

¹³ BARNARD, A. «Even Amid Cease-Fire Countdown, Syria's Conflicts Deepen». The New York Times. 10/09/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/09/11/world/middleeast/even-amid-cease-fire-countdown-syrias-conflicts-deepen.html>

¹⁴ Como consecuencia de la presión internacional Assad cedió su arsenal de este tipo de armas en julio de 2014. En noviembre de 2015, la Organización para la Prohibición de Armas Químicas confirmó el uso del gas mostaza en la localidad de Marea, al norte de la ciudad siria de Aleppo, la zona de combates entre el Estado islámico y un grupo de rebeldes sirios. DEUTSCH, A. «Exclusive: Chemical weapons used by rebels in Syria – sources». Reuters. 05.11.2015. Disponible en <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-chemicalweapons>

¹⁵ Un informe de Naciones Unidas de agosto de 2016, responsabiliza al gobierno de Assad de dos ataques con armas químicas y al Daesh de uno. GLADSTONE, R. «Syria Used Chlorine in Bombs Against Civilians, Report Says». New York Times. 24/06/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/08/25/world/middleeast/syria-used-chlorine-in-bombs-against-civilians-report-says.html>

¹⁶ «Hezbollah suffers heavy casualties in Syria including another Mughniyeh commander». YaLibnan. 20/06/2016. Disponible en <http://yalibnan.com/2016/06/20/hezbollah-suffers-heavy-casualties-in-syria-including-another-mughniyeh-commander/>

¹⁷ AL-TAMIMI, A.J. «Bibliography: Pro-Assad Militias». 30/08/2016. Disponible en <http://www.aymennjawad.org/2016/08/bibliography-pro-assad-militias>

¹⁸ TOUMAJ, Amir. «Soleimani's presence in Aleppo underscores strategy of crushing rebels». The Long War Journal. 07/09/2016. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/09/soleimanis-presence-in-aleppo-underscores-strategy-of-crushing-rebels.php>

En este mismo sentido, la Fuerzas de Defensa Nacional (FDN), organización que sirve como «paraguas» de diversas milicias progubernamentales constituyen una fuerza crítica para Assad. La FDN se organiza a nivel provincial y parece estar vagamente supervisada a nivel nacional. El grado de control que mantiene el gobierno central sobre las milicias chiitas se estaría degradando a medida que trascurren los meses. Su actuación ha exacerbado el carácter sectario de la guerra provocando un flujo de refugiados de credo sunní que huye no solo de la guerra sino de las posibles represalias.

La oposición al régimen: atomización y yihadismo

La fragmentación de la oposición política siria ha sido una constante desde que comenzase la guerra en Siria. Unidos únicamente por el deseo de derrocar a Assad, las distintas formaciones opositoras discrepan en los objetivos, formas y medios con los que llevar a cabo sus ambiciones.

En la actualidad, el principal bloque opositor es el Alto Comité Negociador (HNC en siglas en inglés), organización creada en diciembre de 2015 que agrupa a más de 30 grupos políticos y militares, y que cuenta con el apoyo saudí y el beneplácito occidental¹⁹. El HNC, que representa a la oposición en las negociaciones lideradas por las Naciones Unidas, no cuenta, por deseo de Turquía, con la participación del prokurdo Consejo de la Siria democrática, ni de otras formaciones políticas sunníes. Por el contrario, la Coalición Nacional de la Revolución Siria y de fuerzas opositoras, que representó al bando opositor en anteriores rondas negociadoras, sí se encuentra integrada en el HNC.

A comienzos de septiembre de 2016, el HNC presentó un plan detallado para la transición política. El plan recomienda llevar a cabo extensas negociaciones durante un alto el fuego seguido de un gobierno de transición de 18 meses, diseñado para preparar al país para unas elecciones posteriores²⁰. El plan, al menos por el momento, parece tener pocas posibilidades de que sea aceptado por el gobierno de Assad o por, sus aliados, Rusia e Irán.

Pero sobre el campo de batalla sirio la división rebelde es aún mayor. Durante los cinco años de guerra civil se han creado centenares de grupos armados que además de combatir a las fuerzas lealistas, se alían o combaten entre ellos en función de la situación y de la zona de que se trate.

Esta división, tanto en el nivel político como en el militar, ha facilitado el desarrollo de grupos de ideología yihadista que, con el tiempo, han adquiri-

¹⁹ HUBBARD, B. «Syrian Rebels Form Bloc for New Round of Peace Talks» The New York Times. 10/10/2015. Disponible en <http://www.nytimes.com/2015/12/11/world/middleeast/syrian-rebels-form-bloc-for-new-round-of-peace-talks.html>

²⁰ WINTOUR, P. «Syrian opposition coalition to announce democratic transition plan». The Guardian. 07/09/2016. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/sep/07/syrian-opposition-coalition-to-announce-democratic-transition-plan>

do predominancia sobre las facciones más o menos moderadas. Entre esos grupos cabe destacar Jaish al Islam, el Frente islámico, Unión islámica de Aynad al Sham, Jaish al Mujahideen y, por supuesto, el Frente al Nusra, ahora FCL y el autodenominado Estado islámico de Irak y el Levante o Daesh. Siguiendo la tónica general del conflicto, estas organizaciones no dudan en combatirse unas con otras, o por el contrario, coaligarse temporalmente si las circunstancias así lo requieren.

En julio de 2016, el líder del Frente al Nusra, Abú Mohamad al Golani, anunció que la organización se desligaba de Al Qaeda y que cambiaba de nombre por el de Frente para la Conquista del Levante (Jabhat Fata al Sham). Esta decisión habría sido aprobada y coordinada con altos dirigentes de Al Qaeda y parece estar destinada a unir fuerzas con otros grupos islamistas en Siria. Así mismo, se trataría de dificultar que los Estados Unidos y Rusia justifiquen sus ataques contra el FCL. Con su popularidad en aumento entre los sunníes sirios, el cambio parece haber dado ciertos frutos, por lo menos por el momento²¹.

En lo que se refiere al Estado islámico, la brutalidad de los medios para combatir y controlar a la población que vive en las zonas bajo su dominio ha adquirido una notoriedad mundial²². Impulsadas por las redes sociales y las tecnologías de la información, las imágenes y narrativas radicales alcanzan, de forma inmediata, a todas las audiencias del globo, en un esfuerzo para construir rápidamente su base de apoyo.

En el verano de 2016, la campaña internacional contra el Daesh se encuentra en una fase decisiva. Debilitada por la larga serie de bombardeos, la organización que dirige Abu Bakr Al Baghdadi ha perdido hasta un tercio del territorio que ocupaba en Siria e Irak hasta hace pocos meses y se enfrenta a ofensivas inminentes contra sus dos bastiones más importantes: Raqqa y Mosul.

Como se detallará más adelante, la ofensiva iniciada en agosto de 2016 por el Ejército turco en el norte de Siria ha cortado las líneas de abastecimiento del Daesh, complicando aún más su situación militar. Ante estas circunstancias, el Estado islámico está cambiando de táctica llevando a cabo numero-

²¹ AL-TAMIMI, A. «Al-Qa`ida Uncoupling: Jabhat Al-Nusra's Rebranding As Jabhat Fateh Al-Sham». CTC Sentinel. 22/08/2016. Disponible en <https://www.ctc.usma.edu/posts/al-qaida-uncoupling-jabhat-al-nusras-rebranding-as-jabhat-fateh-al-sham>

²² En cualquier caso, los crímenes de guerra y contra la humanidad no son exclusivos del Daesh. Amnistía Internacional ha informado sobre violaciones de los derechos humanos por parte de los grupos rebeldes sirios en Idlib y Alepo. El informe señala que los rebeldes en esas áreas tienen «carta blanca para cometer crímenes de guerra y otras violaciones del Derecho internacional humanitario con impunidad» y ahora utilizan métodos de tortura utilizados inicialmente contra ellos por el régimen de Assad. «Syria: Abductions, torture and summary killings at the hands of armed groups». Amnesty International. 05/07/2016. Disponible en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/07/syria-abductions-torture-and-summary-killings-at-the-hands-of-armed-groups/>

Los atentados suicidas en todo el territorio sirio, en especial en las zonas controladas por el régimen. Es de esperar que a partir de que el Daesh vaya perdiendo control sobre el territorio incrementará la ejecución de actos terroristas en los países vecinos y en Europa.

Los kurdos

La inestabilidad en Irak y Siria está exacerbando las tensiones sobre la cuestión kurda, al mismo tiempo que ha abierto una ventana de oportunidad al viejo anhelo de este pueblo por lograr un Estado propio. No obstante, las aspiraciones de los kurdos se enfrentan a dos dificultades fundamentales.

En primer lugar, la falta de unidad entre distintas facciones señala que realmente no existe una única hoja de ruta que defina su posible devenir político. Los 40 millones de kurdos se encuentran repartidos en cuatro estados: Turquía, Irán, Irak y Siria. Condicionados por esta realidad geográfica y política, los kurdos han desarrollado, a lo largo de generaciones y según el Estado donde residan, particularidades diferenciadoras como dialectos, afiliación tribal, liderazgo, ideología y experiencia histórica. En ambos lados de la frontera entre Siria e Irak los partidos kurdos están reafirmando estas diferencias con notable meticulosidad burocrática²³.

En segundo lugar, más allá del apoyo condicionado tanto de EE. UU. como de Rusia, los kurdos no disfrutaban del favor de ninguna potencia regional que sirva de contrapoder a Turquía, su más enconado adversario.

Para el gobierno del presidente Recep Tayyip Erdoğan, el separatismo kurdo, representado por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK en siglas en kurdo), constituye el principal factor de inestabilidad para su país. Entre el verano de 2015, momento en que fracasaron las conversaciones de paz entre el PKK y Turquía, y septiembre de 2016, el rebote del conflicto ha causado la muerte a cerca de 2.000 personas²⁴. El país ha sido golpeado varias veces por el terrorismo, y aunque los principales actos de esta naturaleza han sido obra del Daesh, el Gobierno de Ankara sostiene la vinculación del PKK en alguno de ellos²⁵.

Con vistas al fin de la guerra, los partidos kurdos sirios están trabajando en un plan para formalizar la zona semiautónoma que han establecido en gran parte del norte durante cinco años de guerra que sirva como modelo para

²³ HILTMANN, J. «The Kurds: A Divided Future?». NYR Daily. 19/05/2016. Disponible en <http://www.nybooks.com/daily/2016/05/19/kurds-syria-iraq-divided-future/>

²⁴ BILGINSOY, Z. «Group: Renewed Turkey-Kurds conflict has killed nearly 2,000» Associated Press. 05/09/2016. Disponible en <http://bigstory.ap.org/article/turkey-2-soldiers-killed-clashes-kurds-southeast>

²⁵ PESTANO, A.V. «Erdoğan blames Syrian Kurdish PYD for Ankara bombing; separate blast kills 6». UPI. 18/02/2016. Disponible en http://www.upi.com/Top_News/World-News/2016/02/18/Erdoğan-blames-Syrian-Kurdish-PYD-for-Ankara-bombing-separate-blast-kills

un sistema federal descentralizado en todo el país²⁶. Esta posibilidad ha sido rechazada firmemente tanto por el régimen de Assad como por la oposición.

Tras el absoluto fracaso del programa de EE. UU. para adiestrar y equipar a los rebeldes moderados sirios, los peshmergas se han convertido en la fuerza terrestre más eficaz con la que cuentan los norteamericanos para golpear al Daesh.

La principal milicia kurda en Siria son las Unidades de Protección Popular²⁷ (YPG en kurdo) ligada al PKK. Pero mientras que el PKK está incluido en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado norteamericano, no sucede lo mismo con el YPG. Esta circunstancia ha permitido que Washington proporcione a este grupo continuo apoyo aéreo en las operaciones de combate y un suministro constante de armas y equipos. Este apoyo ha sido denunciado por Erdogan para el que: «*¡lo hemos probado! Le decimos a los estadounidenses: ¡Es un grupo terrorista!*»²⁸. Desde 2015, el YPG lidera las fuerzas democráticas de Siria (SDF en siglas en inglés) una coalición de grupos armados cristianos, turcomanos, sunníes y kurdos.

Los kurdos de Siria están separados en tres cantones situados junto a la frontera con Turquía. El objetivo último de las SDF sería enlazar los dos que se encuentran al este del Éufrates, Jazeera y Kobani, con el cantón de Afrin, situado más al oeste. Esto significaría ocupar la franja de terreno de unos 80 kilómetros que los separa. Esta zona que siempre ha sido habitada por tribus árabes, ha sido violentamente disputada por el Daesh y grupos rebeldes aliados de Ankara.

A principios del verano de 2016, el avance de las SDF en contra del Estado islámico en dirección Afrin y los choques con rebeldes aliados de Turquía hicieron temer a Ankara que era posible que se llevase a cabo el proyecto kurdo de crear una entidad autónoma junto a su frontera con Siria.

Dado que «*la línea roja fundamental de los turcos no es Assad, sino la formación de un Estado kurdo*»²⁹, Ankara había avisado que no toleraría la presencia de las SDF al oeste del río Éufrates. Ante la renuencia kurda a cumplir con esta

²⁶ BARNARD, A. «Kurds Hope to Establish a Federal Region in Country's North». New York Times. 16/03/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/03/17/world/middle-east/syria-kurds.html>

²⁷ Se considera que las YPG constituyen el brazo armado del Partido de la Unión Democrática (PYG). Para conocer sobre los antecedentes a la cuestión kurda en Siria consultar, LABORIE, M. «Los Kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis. 52/2012. IEEE. 27/11/2012. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA52012_KurdosyConflictoSirio_MLI.pdf

²⁸ «Turkey's Erdogan denounces US support for Syrian Kurds». BBC News. 10/02/2016. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-35541003>

²⁹ Frase del almirante James Stavridis, antiguo comandante del Mando Supremo de la OTAN para operaciones. DOLAN, D. «After sweeping into northern Syria, Turkey faces hard choices». 01/09/2016. Disponible en <http://uk.reuters.com/article/uk-mideast-crisis-syria-turkey>

condición, el 22 de agosto de 2016 las Fuerzas Armadas turcas iniciaron la operación «Escudo del Éufrates», que según lo indicado por el ministro de Defensa de Turquía tiene un doble propósito: «*El Estado islámico debe ser completamente barrido, esto es una necesidad absoluta. Pero no es suficiente para nosotros... la milicia YPG no debe reemplazar allí al Estado islámico*»³⁰.



Operación «Escudo del Éufrates» (agosto de 2016) // Fuente: Al Monitor

El papel de los actores externos

Iniciativas para una solución negociada

En los más de cinco años de guerra civil, el Consejo de Seguridad de la ONU no ha logrado consensuar ninguna medida que sirviese para detener la conflagración. Rusia, con el soporte de China, ha bloqueado los diversos borradores de resolución promovidos por las potencias occidentales para penalizar al régimen de Assad. Incluso los intentos de implicar a la Corte Penal Internacional para que investigase y persiguiese los presuntos crímenes de guerra o contra la humanidad han sido vetados³².

Así las cosas, las iniciativas internacionales para lograr una solución negociada se han centrado fundamentalmente en las llamadas conversaciones de Ginebra en las que, con la mediación de la ONU, han estado representadas las partes

³⁰ PAMUK, H.; BEKTAS, U. «Turkey fires on U.S.-backed Kurdish militia in Syria offensive». Reuters. 26/08/2016. Disponible en <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-turkey>

³¹ «Turkey's operation in Syria fraught with risk: analysts». Al Monitor. 26/08/2016. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/afp/2016/08/syria-conflict-turkey-diplomacy.html>

³² BLACK, I. «Russia and China veto UN move to refer Syria to international criminal court». The Guardian. 22.05.2014. Disponible en <http://www.theguardian.com/world/2014/may/22/russia-china-veto-un-draft-resolution-refer-syria-international-criminal-court>

beligerantes –con la excepción del Daesh, el Frente de la Conquista y los kurdos, estos últimos por expreso deseo de Turquía–. Hasta el momento se han llevado a cabo tres rondas negociadoras, todas ellas saldadas con resultados negativos.

En junio de 2012, el Grupo de Acción para Siria³³ acordó en Ginebra un plan de paz que preveía un gobierno de transición, en el que se incluiría a integrantes del actual régimen y de la oposición –Ginebra I–. En febrero de 2014 se celebró Ginebra II, sin que se produjese ningún avance y, en marzo de 2016 arrancó la tercera ronda. Solo un mes más tarde del inicio de Ginebra III, la oposición dio por suspendida su asistencia al verificarse que se prolongaba la ofensiva del régimen en la provincia de Aleppo, aunque los observadores internacionales han afirmado que las negociaciones continúan informalmente³⁴.

Las potencias regionales

Turquía y las monarquías del Golfo Pérsico

Aunque con sus propias prioridades e intereses, Turquía y las monarquías del Golfo, lideradas tras el repliegue diplomático catari³⁵ por Arabia Saudí, han mantenido una actitud de gran hostilidad hacia el régimen de Assad, defendiendo la necesidad de su derrocamiento y apoyando a distintos grupos opositores.

Tras años de pugnas, en 2015 el mundo sunní comenzó a coordinar sus actividades políticas y sobre el propio territorio sirio. Catar, Arabia Saudí y Turquía han apoyado decididamente a Jaysh al Fatah –el Ejército de la Conquista– una coalición de milicias islamistas que ha logrado importantes victorias militares y en que la que se integran: Ahrar al Sham, Faylaq al Sham –vinculado a los Hermanos Musulmanes– y también el FCL. El hecho de que la por entonces franquicia de Al Qaeda estuviese recibiendo apoyo extranjero levantó los recelos occidentales sobre Jaysh al Fatah³⁶.

La actual alianza turco-árabe no significa que los estados compartan los mismos objetivos estratégicos. Mientras que Arabia Saudí lidera las fuerzas con-

³³ Formado por China, Rusia, EEUU, Francia, Reino Unido, Turquía, la Liga árabe, la ONU y la Unión Europea. Action Group for Syria. Final Communiqué. 30.06.2012. Disponible en <http://www.un.org/News/>

³⁴ HACKWILL, R. «Syrian opposition stays away from Geneva peace talks». Euronews. 18/04/2016. Disponible en <http://www.euronews.com/2016/04/18/syrian-opposition-stays-away-from-geneva-peace-talks>

³⁵ Durante los primeros años del conflicto, Catar adoptó una postura muy activa que la llevó a situarse junto a Turquía y a oponerse a los saudíes. Ya desde 2015, esta posición se ha visto modificada hacia una política exterior más armoniosa con el resto de los países sunníes. LABORIE, M. «Hacia un nuevo orden en Oriente Próximo». Incluido en VVAA, Panorama Estratégico 2014. IEEE. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_estrategico_2014.pdf

³⁶ SENGUPTA, Kim. «Turkey and Saudi Arabia alarm the West by backing Islamist extremists the Americans had bombed in Syria». The Independent. 12.05.2015. Disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/syria-crisis-turkey>

trarias a lo que entiende como un peligroso expansionismo chiita por parte de Irán, Turquía está decidida a cortar cualquier proyecto que fomente la soberanía kurda. La ya citada operación «Escudo del Éufrates» –designación que no deja dudas sobre sus objetivos– constituye uno de los eventos más importantes del conflicto sirio por la posibilidad de modificar radicalmente sus dinámicas.

En tan solo unas semanas, el Ejército turco y sus aliados rebeldes han obligado al Daesh a retroceder al interior de Siria. Al oeste del río Éufrates, Turquía controla ya un área que ha reclamado recurrentemente que se convierta en una zona de exclusión aérea que, a modo de «buffer», acoja a los refugiados sirios, lo que evitaría que sigan fluyendo hacia su territorio. El hecho de que se estén instalando tendidos eléctricos a través de la frontera turco-siria para suministrar energía a los pueblos recién conquistados puede ser una muestra más de las inequívocas intenciones de Erdogan de crear ese «buffer»³⁷. Anteriormente, estas reclamaciones turcas habían sido rechazadas por la comunidad internacional por sus posibles repercusiones negativas.

Aunque el régimen de Assad y Rusia han condenado oficialmente la ofensiva turca, existe la posibilidad de que Damasco y Moscú hayan consentido la invasión. En un momento en que las relaciones entre Erdogan y Putin se han estrechado, se especula con un acuerdo que permitiría a Assad tomar Aleppo mientras que Turquía lograría establecer una zona de influencia en Siria y así aplastar las aspiraciones kurdas³⁸. Esta maniobra se haría con o sin el beneplácito estadounidense que mantiene a la vez lazos con los kurdos, grupos rebeldes en Aleppo y Turquía; todo un rompecabezas para Washington.

Irán

El régimen de Assad ya se habría desmoronado sin el decidido apoyo que le ha brindado Irán desde el inicio de la guerra. La ayuda en inteligencia y el suministro de armas y combustible han hecho posible que el régimen pudiera mantener la suficiente capacidad para mantener las operaciones de combate. Pero sobre todo, Assad se mantiene en el poder gracias, por un lado, al despliegue de miembros de la Fuerza Quds para adiestrar a las milicias alawitas y coordinar las operaciones militares contra los rebeldes, y por otro, a la cobertura política del movimiento regional chií auspiciado por Teherán. No obstante, el hecho de que miles de voluntarios chiíes de todo el mundo hayan acudido a defender a Assad³⁹, ha significado un incremento del carácter sectario del conflicto sirio.

³⁷ BARNARD, A. «Even Amid Cease-Fire Countdown, Syria's Conflicts Deepen». Op. Cit.

³⁸ «Assad regime, Turkey agree on fighting Kurds in Syria». ARA news. 30/08/2016. Disponible en <http://aranews.net/2016/08/assad-regime-turkey-agree-on-fighting-kurds-in-syria/>

³⁹ Se calcula que hasta 20 mil afganos chiíes estarían luchando al lado del régimen. Además, combatientes del mismo credo procedentes de Líbano, Pakistán, Irak y recientemente China, forman parte de las milicias progubernamentales, adiestradas y equipadas por los iraníes. MOSLIH, H. «Iran "foreign legion" leans on Afghan Shia in Syria

Mucho se ha debatido sobre las razones por las que Irán mantiene un apoyo sin fisuras hacia Assad. Concisamente se puede señalar que históricamente Oriente Próximo ha estado dividido por dos líneas de fractura: la pugna entre sunníes y chiíes y entre árabes y persas. Irán aún a una población mayoritariamente persa con un régimen político regido por los principios del chiismo. Rodeado por Estados sunníes pro-occidentales hostiles, Irán necesita todos los aliados que pueda encontrar para asegurar que sus intereses regionales están protegidos⁴⁰.

El régimen de Teherán, Siria y Hezbolá han conformado durante lustros el denominado «Eje de la Resistencia», con el objetivo de expandir la revolución islámica-iraní e impulsar políticas antioccidentales y antiisraelíes. El odio hacia Israel puede entenderse como la estrategia seguida por Irán para granjearse el favor de las poblaciones árabes-sunníes. El régimen de Damasco constituía el eslabón de unión entre persas y árabes.

Sin embargo, el conflicto sirio ya ha limitado la influencia de Irán en todo Oriente Próximo y el posible ascendiente sirio ha desaparecido por completo. Desde Líbano a Yemen, los líderes sunníes se muestran inquietos por los movimientos iraníes en los países árabes⁴¹.

La caída del régimen de Assad reduciría aún más la proyección regional de Teherán, por lo que no es de esperar ningún cambio en la posición iraní. Incluso, en caso de que el régimen de Assad se derrumbase, Teherán tratará de controlar áreas clave del territorio sirio donde pueda defender sus intereses vitales. Obviamente, esta postura favorecería una «solución federal» para una Siria pos-Assad.

Con estos objetivos no es de extrañar la estrecha cooperación que Teherán está manteniendo con Moscú, no solo para la cuestión Siria sino también en otros ámbitos de la defensa⁴². Según las autoridades iraníes las relaciones entre los dos países tienen la consideración de estratégicas⁴³.

Actores internacionales

Las secuelas geopolíticas que la guerra en Siria está teniendo a escala global son cada vez más evidentes. Este conflicto y las transformaciones que

war». AlJazeera. 22/01/2016 Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2016/01/iran-foreign-legion-leans-afghan-shia-syria-war>

⁴⁰ BARFI; B. «The Real Reason Why Iran Backs Syria». The National Interest. 24/01/2016. Disponible en <http://nationalinterest.org/feature/the-real-reason-why-iran-backs-syria>

⁴¹ Ibid.

⁴² Así lo indica el acuerdo alcanzado en febrero de 2016 para la compra de armas rusas por parte iraní por un montante total de 8.000 millones de dólares. «Iran looks to spend \$8bn on Russian arms». RT. 16/02/2016. Disponible en <https://www.rt.com/business/332604-iran-arms-russia-deal/>

⁴³ «Iran open to more military cooperation with Russia: Shamkhani». Press-TV. 26/08/2016. Disponible en <http://www.presstv.ir/Detail/2016/08/26/481755/Iran-Russia-Syria-Saudi-Arabia-Yemen>

sufre el entorno estratégico de Oriente Próximo demuestran que el orden mundial es cada vez menos occidental, situación de la que trata de sacar partido Rusia.

Rusia

Rusia ha demostrado ser una pieza clave para las aspiraciones de Assad, a quien ha proporcionado cobertura diplomática, armas y abastecimientos esenciales para que pueda prolongar la lucha.

A principios de septiembre de 2015, y en un momento en que el régimen de Assad mostraba claros signos de debilidad, la intervención militar rusa en Siria supuso un salto cualitativo para su política exterior en la región. Esta acción representa el primer despliegue expedicionario ruso, fuera del antiguo espacio soviético, que Moscú ha emprendido desde la guerra en Afganistán.

Más allá de apoyar a un gobierno que es a la vez un histórico aliado –recordar que el puerto sirio de Tartus acoge, desde los tiempos de la URSS, la única base naval de Rusia en el extranjero– y un excelente cliente de armas, cuatro razones podrían explicar la iniciativa del presidente Vladimir Putin de intervenir militarmente en Siria: (1) aumentar la influencia geopolítica de Rusia en Oriente Próximo; (2) servir de contrapoder a Estados Unidos en esa región del mundo; (3) combatir a las organizaciones yihadistas antes de que algunos de sus miembros puedan volver a Rusia; y (4) ganar estatura diplomática en sus ambiciones en Ucrania⁴⁴.

Cuando se inició la campaña de bombardeos aéreos sobre los rebeldes, Moscú manifestó que los ataques irían solamente en contra del Daesh. Sin embargo, los hechos demuestran que la mayor parte de los bombardeos está siendo dirigida contra las fuerzas opositoras con el fin de respaldar las ofensivas de las Fuerzas Terrestres de Assad. De hecho, los bombardeos han aumentado gradualmente en respuesta a los avances de los rebeldes en distintas zonas. Algunas de estas acciones han tenido como objetivo grupos rebeldes directamente apoyados por Estados Unidos o Turquía.

Desde que Rusia empezase la campaña de bombardeos, las fuentes oficiales del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa han señalado que, hasta junio de 2016, 12 soldados rusos habían perdido la vida en acto de servicio en Siria. No obstante, medios independientes han documentado más muertes y han señalado la existencia de informes reservados, no reconocidos por el gobierno, que cifraban las bajas en decenas de muertos⁴⁵.

⁴⁴ LABORIE, M. «Rusia apuesta fuerte en Siria (y en el mundo)». Op. Cit.

⁴⁵ FITZPATRICK, C. A. «How Many Russian Soldiers Have Died in Syria?». Daily Beast. 22/06/2016. Disponible en <http://www.thedailybeast.com/articles/2016/06/21/how-many-russian-soldiers-have-died-in-syria.html>

Quizás con la intención de soslayar las repercusiones negativas producidas por estas bajas, la participación directa rusa en las hostilidades de Siria no solo se está llevando a cabo con fuerzas militares regulares, sino que también incluye contratistas de seguridad privada⁴⁶. Este recurso proporciona a las autoridades rusas una forma negable de enviar personal militar capacitado al extranjero⁴⁷.

Uno de los cambios más llamativos ocurridos durante la primera mitad de 2016, es la radical transformación de las relaciones ruso-turcas, apenas siete meses después de que un cazabombardero de la Fuerza Aérea de Turquía derribase un avión de combate ruso Su-24, costándole la vida a su piloto. A finales de junio de 2016, el presidente de Turquía cambió su postura de no pedir disculpas por el incidente y envió una carta al presidente de Rusia, Vladimir Putin, en el que expresaba su «simpatía y profundas condolencias a la familia del piloto ruso»⁴⁸.

La visita oficial de Erdogan a Rusia a primeros de agosto de 2016 –la primera salida del mandatario turco después del intento de golpe de Estado del anterior mes de julio– supuso un paso definitivo para superar la crisis abierta⁴⁹.

En estas circunstancias y después de que Turquía hubiese afirmado que estaría de acuerdo con que Assad permaneciese en el poder «durante un periodo de transición»⁵⁰, es probable que Putin y Erdogan hayan llegado a un entendimiento para salvaguardar los intereses de ambas naciones. Este acuerdo permitiría a Ankara alcanzar sus objetivos en el norte de Siria e Irak sin verse obstaculizada por Rusia –de ahí la intervención militar turca a lo largo de su frontera con Siria– mientras que Moscú tendría el consentimiento turco para que el régimen sirio mantenga el control de Damasco, Hama, Homs y Latakia, bajo la tutela de Rusia e Irán. En otras palabras, se estaría ante el tradicional concepto geopolítico de «esferas de influencia»⁵¹.

⁴⁶ A finales de marzo de 2016, una investigación publicada por Fontanka, un periódico independiente ruso, señalaba que el Kremlin había contratado una compañía de seguridad privada llamada «Wagner» para ir a combatir a Siria y Ucrania. Estos contratistas estarían manejando carros de combate y armamento pesado como parte de las fuerzas militares rusas en ambos teatros de operaciones. «In Syria killed dozens of Russian soldiers working for private military company». Fontanka.ru - Last news from Russia. 30/03/2016. Disponible en <http://en.news-4-u.ru/fontanka-ru-in-syria-killed-dozens-of-russian-soldiers-working-for-private-military-company.html>

⁴⁷ QUINN, A. «Vladimir Putin sent Russian mercenaries to “fight in Syria and Ukraine”». The Telegraph. 30/03/2016. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/03/30/vladimir-putin-sent-russian-mercenaries-to-fight-in-syria-and-uk/>

⁴⁸ «Russia-Turkey Relations: Rapprochement on Russian Terms». Defense News. 31/08/2016. Disponible en <http://www.defensenews.com/articles/russia-turkey-relations-rapprochem-russian-terms>

⁴⁹ «Erdogan travels to Russia to reset relations». AlJazeera. 09/08/2016. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/erdogan-travels-russia-reset-relations-.html>

⁵⁰ «Turkey May Agree on Assad Remaining in Power for Interim Period – Reports». Sputnik News. 10/07/2016. Disponible en <https://sputniknews.com/politics/20160710//turkey-assad-syria.html>

⁵¹ ABI, F.A. «Turkey’s Syria intervention likely reflects its acquiescence to ‘zones-of-influence’ agreement with Russia». Jane’s Intelligence Weekly. 12/09/2016.

Estados Unidos y sus aliados europeos

Desde el inicio de la contienda, los países occidentales, con EE. UU. a la cabeza, han promovido esfuerzos diplomáticos para alcanzar un acuerdo negociado entre las partes beligerantes sobre la condición de la dimisión inmediata de Assad. Además, las acciones diplomáticas se han complementado con el apoyo «no letal» estadounidense a ciertos grupos de la oposición y el adiestramiento y suministro de armas, más o menos encubierto, a fuerzas rebeldes específicas.

Con el tiempo este enfoque se ha visto matizado y, ante una realidad cada vez más compleja, la intensidad de los llamamientos para la salida de Assad se ha reducido. Asimismo, la extrema peligrosidad de la expansión del Daesh modificó el punto de vista estadounidense en Oriente Próximo. Ahora, la primera prioridad es destruir a los yihadistas, mientras que Assad es percibido como un mal menor, ya que su caída podría ser contraproducente para los intereses occidentales.

Con estos objetivos y al mismo tiempo que continuaban los bombardeos aéreos contra el Daesh y otros grupos yihadistas, la estrategia estadounidense se orientó a apoyar a los kurdos considerados la fuerza militar más eficaz y a acercarse a Rusia con el fin de coordinar las acciones sobre el terreno.

Esta estrategia ha tenido dos repercusiones de primera magnitud. Tras más de diez meses de negociaciones, Rusia y Estados Unidos acordaron a principios de septiembre de 2016 un plan para tratar reducir el grado de violencia en el conflicto sirio que, si tiene éxito, podría llevar por primera vez a que las dos potencias coordinasen sus operaciones militares en contra del Daesh y el FCL⁵².

El plan consiste en lograr un alto el fuego creíble al menos por una semana, y durante ese tiempo permitir el acceso de las organizaciones humanitarias a las zonas asediadas de la ciudad de Aleppo. Si esto funcionase, el segundo paso sería establecer un centro conjunto ruso-estadounidense para coordinar las acciones de bombardeo. El elemento clave para el éxito del plan es que Rusia debe frenar a las fuerzas del presidente Assad de que lleven a cabo cualquier operación sobre las zonas controladas por las fuerzas opositoras, mientras que lo mismo debe hacer Estados Unidos con los rebeldes para evitar que ejecuten acciones ofensivas⁵³.

En el momento de terminar de escribir este texto, existe un cierto escepticismo por parte de las partes sobre la posibilidad de que el acuerdo se imple-

⁵² Una veintena de formaciones rebeldes han criticado el acuerdo por excluir al Frente de la Conquista del Levante y lamentan que no se trate de la misma forma a los yihadistas y a «las milicias sectarias extranjeras» que luchan con el régimen y que perpetran crímenes desde hace cinco años contra Siria. AYESTARAN, M. «Rusia pone pie en tierra en Siria para supervisar el alto el fuego y la entrega de ayuda». ABC. 13/09/2016. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/abci-rusia-pone-tierra-siria-para-supervisar-alto-fuego-y-entrega-ayuda.html>

⁵³ SANGER, D.A.; BARNARD, A. «Russia and the United States Reach New Agreement on Syria Conflict». The New York Times. 09/09/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/09/10/world/middleeast/syria-john-kerry-ceasefire-deal-russia.html>

mente con éxito. La dificultad de controlar a los múltiples grupos armados que combaten en Siria junto a las agudas desconfianzas entre rusos y americanos son riesgos para el éxito de esta nueva oportunidad de detener el conflicto.

A diferencia de con Rusia, las relaciones entre Turquía y sus aliados occidentales de la OTAN se han deteriorado hasta tal punto que el secretario de Estado de EE. UU., John Kerry, realizó un llamamiento al Gobierno turco a respetar los principios democráticos tras la intensa purga que se está llevando a cabo después del golpe militar fallido⁵⁴. Hay que recordar que la condición *sine qua non* para pertenecer a la Alianza Atlántica es el carácter democrático de los Estados miembros⁵⁵. Sin duda, el decidido apoyo prestado al YPG, que ha permitido a los kurdos ganar posiciones en el norte de Siria, la aparente escasa reacción estadounidense a la intencional golpista y la nueva conexión Putin-Erdogan han intoxicado la tradicional asociación entre Turquía y EE. UU.

Otro motivo de malestar, esta vez con la UE, ha sido la ola migratoria de refugiados sirios que huyendo de la guerra buscan refugio en Europa. El acuerdo alcanzado, en marzo de 2016, para poner fin a la emigración ilegal ha evitado que, al menos de momento, se profundicen las tensiones diplomáticas.

Conclusiones y perspectiva

Desde sus mismos inicios, la guerra en Siria se ha visto caracterizada por tres factores profundamente interconectados: su naturaleza sectaria, la gran fragmentación de la oposición y la influencia del conflicto sobre las dinámicas geopolíticas que afectan a Oriente Próximo en su conjunto. La interconexión de estos tres factores y la implicación de poderes extranjeros han conducido a un escenario de gran complejidad, razón que explica la larga duración, alta intensidad y profunda crueldad de la conflagración.

Tras más de cinco años de guerra sin restricciones, las instituciones gubernamentales, estructuras sociales e infraestructuras básicas de Siria han dejado de existir. Aunque el peligro de colapso del régimen ha disminuido desde la intervención rusa, es muy improbable que pueda recuperar el control completo del territorio que una vez fue Siria. Lo mismo ocurre con la oposición que no dispone ni de los medios ni de los apoyos para lograr hacerse con el poder y refundar la República de Siria.

⁵⁴ Esta purga se extiende, además de militares, a jueces, maestros y opositores políticos. A mediados de agosto se había detenido a más de 35.000 personas y otros 75.000 funcionarios habían sido despedidos. La comunidad kurda en Turquía ha sido la más afectada por la represión. CUPOLO, D. «Voices of Turkey's Purged». The Atlantic. 19/08/2016. Disponible en <http://www.theatlantic.com/international/archive/2016/08/turkey-erdogan-coup-purge-kurds-akp>

⁵⁵ MORELO, C. «Kerry urges Turkey to maintain democratic principles after coup attempt». 18/07/2016. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/world/kerry-warns-turkey-nato-membership-potentially-at-stake-in-crackdown.html>

Los kurdos, por su parte, están percibiendo que lo que les diferencia a unos de otros es más trascendental que lo que tienen en común. Las tensiones regionales advierten lo difícil que es modificar el Tratado Sykes-Picot⁵⁶. Ante estos dos asuntos, las ambiciones del pueblo kurdo probablemente se verán reprimidas, como en el pasado, por los condicionamientos geopolíticos.

En una zona vital para el suministro energético del mundo, las constantes que caracterizan la situación actual de Oriente Próximo se conforman, principalmente, alrededor de la tradicional rivalidad turco-árabe-persa, la pugna entre las dos corrientes mayoritarias del islam, chiismo y sunismo, y la competencia entre las grandes potencias mundiales.

La tendencia apunta a una división del país, más o menos formal, de acuerdo a líneas étnicas y religiosas: un enclave patrocinado por Turquía en el norte, los kurdos al noreste, y el centro para los sunnís, mientras que la costa, Damasco y el terreno circundante a las fronteras con Israel y Líbano permanecería en manos del régimen, con o sin Assad. La cuestión es determinar si es posible llegar a un acuerdo que, como en el caso de Dayton para Bosnia Herzegovina, permitiese a las partes beligerantes establecer un marco de convivencia estable –aunque se acepte la limpieza étnica y sectaria que ya ha tenido lugar–. Es posible que el sufrimiento de la población y el cansancio de los contendientes empujen en los próximos meses en esa dirección, pero esta circunstancia solo ocurrirá si las partes perciben que la victoria por las armas es imposible. De ahí, la importancia en que las potencias extranjeras dejen de actuar únicamente en defensa de sus propios intereses y objetivos. El tiempo dirá si esto es factible.

Tabla de indicadores geopolíticos de Siria

Extensión	185,180 km ² (89)- incluye 1295 km ² ocupados por Israel
Longitud de la costa	193 km
Longitud de las fronteras	2363
Población	17,064,854 (Julio 2015 est.) (65)
Grupos étnicos	Árabes 90.3%, Kurdos, Armenios y otros 9.7%
Religiones	Sunitas 74%, otros musulmanes 16%, cristianos 10%
Media de Edad (total)	24.1 años

(Fuente CIA World Fact Book)

⁵⁶ Fuentes, F.J.; Pellicer, J.M. «Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes-Picot». Documento Marco 15/2016. IEEE. 08/09/2016. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM15_2016_Geopolitica_OrienteMedio_Fuentes_y_Pellicer.pdf

Cronología del conflicto (sep 2015 – sep 2016)

2015	Septiembre	Ante el peligro de colapso del régimen de Assad, Rusia interviene en la guerra en su apoyo. El secretario de Defensa de Estados Unidos abre un diálogo en torno a Siria con su homólogo ruso, orientado a asegurarse de que las fuerzas estadounidenses y rusas se enfrenten.
	Octubre	Fuerzas lealistas inician la cuarta ofensiva de Hama con apoyo ruso e iraní. Se firma un memorando de entendimiento entre Rusia y EE. UU. para evitar los posibles enfrentamientos.
	Noviembre	Turquía derriba un avión de combate ruso. Se producen fuertes tensiones diplomáticas entre los dos países. La OTAN pide desescalar la crisis.
	Diciembre	El Parlamento de Alemania aprueba los planes del Gobierno de unirse a la campaña militar contra el Estado islámico en Siria.
2016	Enero	El presidente Putin afirma que Assad puede obtener asilo en Rusia.
	Febrero	Fracasan las conversaciones Ginebra III.
	Marzo	Rusia comienza una retirada parcial de sus tropas de Siria, sin embargo, continúan los ataques aéreos contra posiciones rebeldes.
	Abril	La batalla de Aleppo se endurece. Cientos de muertos por ambos bandos.
	Mayo	El Daesh lleva a cabo una ola de ataques suicidas sobre toda Siria. Las SDF inician una ofensiva en el norte de Siria en contra el Daesh.
	Junio	El presidente Turco envía una carta de condolencia a Rusia por la muerte del piloto derribado en noviembre de 2015.
	Julio	Fracasa el intento de golpe de Estado en Turquía. Erdogan responde con una intensa purga de opositores. El líder del Frente Al Nusra anuncia que se desvincula de Al Qaeda y que la organización pasa a denominarse Frente para la Conquista del Levante.
	Agosto	Visita del presidente Erdogan a Rusia. Inicio de la operación «Escudo del Éufrates» por parte del Ejército turco. Las unidades kurdas se repliegan al este del Éufrates.
Septiembre	El Alto Comité Negociador sirio (oposición política) presenta un plan de transición. Rusia y EE. UU. acuerdan un plan para la reducción de la violencia y alto el fuego.	

Capítulo séptimo

La inminente derrota del Estado Islámico en Irak

Francisco José Berenguer Hernández

Resumen

La guerra civil de Irak protagonizada por el Estado islámico vive sus últimas etapas. Tras la toma de Ramadi y Faluya, el inminente asalto a Mosul pondrá fin al conflicto, aunque no se puede descartar la supervivencia de una insurgencia islamista. Sin embargo, el reforzamiento de las milicias tribales kurdas y chiíes durante la guerra dificulta la plena estabilización de Irak e incluso su supervivencia como Estado.

Palabras clave

Irak, Estado islámico, guerra civil, coalición internacional, Mosul.

Abstract

The civil war in Iraq is living its final stages. After the taking of Ramadi and Fallujah, the imminent assault to Mosul will end the conflict, although we can not rule the survival of an Islamist insurgency. However, the strengthening of Kurdish and Shiite tribal militias during the war hinders the full stabilization of Iraq and even the survival as an unique State.

Keywords

Iraq, Islamic State, Civil War, International Coalition, Mosul.

Introducción

La guerra civil que asola Irak es, en gran medida, un paradigma del tipo de conflictos vividos y probablemente por vivir, desde el fin de la Guerra Fría. Sus causas profundas se remontan a factores seculares presentes no solo en el país, sino en el conjunto de la región, y se prolongan en los procesos de descolonización y de desmembramiento del Imperio turco tras la I Guerra Mundial. Finalmente, se manifiestan en factores coyunturales tan relevantes como la invasión del país en 2003, la incidencia del radicalismo religioso y el yihadismo, las aspiraciones políticas de la comunidad kurda y el impacto regional de la revolución iraní.

Se trata, en definitiva, de una guerra de gran complejidad, desarrollada en varias fases bien diferenciadas, que parece encaminarse lentamente al final de la etapa actual, pero que difícilmente verá un final definitivo si al superar dicha fase el país no experimenta una serie de cambios estructurales profundos que, hoy por hoy, parece difícil que se produzca.

Más bien al contrario, todo parece indicar que la comunidad internacional se muestra crecientemente resignada a la partición –de hecho o de derecho– de Irak en entidades políticas distintas al Estado unitario aún formalmente existente y reconocido internacionalmente.

Antecedentes del conflicto

Antecedentes remotos

Los antecedentes remotos de esta guerra pueden trazarse, al menos, desde los convulsos y belicosos tiempos de la creación y primera expansión del islam desde la península Arábiga. De hecho, las circunstancias del asesinato del califa Utman, la ruptura de la comunidad musulmana (*fitna*) entre los distintos aspirantes a su sucesión y, finalmente, el asesinato de Ali en Kūfa en el año 661¹, aunque con una motivación política de carácter sucesorio, también dilucidaba la importante cuestión de la legitimidad de los sucesores del profeta, lo que daría posteriormente origen al sunismo, el chiismo y el jariyismo. Desde entonces y aún hoy, los principales santuarios chiitas –Nayaf y Kerbala– se encuentran en territorio iraquí. Se creó así una vinculación indisoluble, al mismo tiempo que una línea de fricción, entre esta región de población árabe y el pueblo persa, mayoritariamente chií.

En consecuencia, y principalmente tras la revolución teocrática iraní, los intereses de esta potencia regional se vinculan muy directamente a los de la comunidad árabe-chií de Irak, factor que tan decisivo está siendo en la presente fase de la guerra civil iraquí.

¹ CAHEN, Claude. El Islam, vol.1 Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano, Historia Universal siglo XXI, siglo XXI. Editores, Madrid, 1992.

Más cercano en el tiempo, el desmoronamiento del Imperio turco, tras las exigencias del Tratado de Sevres², con la consiguiente intromisión en los asuntos regionales por parte de las potencias vencedoras de la Gran Guerra, principalmente Francia y el Reino Unido provocaron, a través del Tratado de Sykes–Picot y bajo Mandato británico³, uno de esos tan repetidos ejemplos de trazado arbitrario de las fronteras de nuevas naciones, que se produjeron en el proceso de colonización-descolonización de numerosos Estados africanos y asiáticos.

En este caso, el acuerdo consistió en la unión en un nuevo Estado de tres provincias distintas de la antigua administración otomana, con capitales en Mosul, Bagdad y Basora. La unión forzada, dentro de unas mismas fronteras pertenecientes a un estado «moderno», es decir, de modelo occidental, de kurdos, árabes suníes y árabes chiíes, respectivamente mayoritarios en las citadas provincias, además de numerosas minorías (asirios, cristianos, yazidíes, etc.) fue el inicio de una larga serie de rivalidades y enfrentamientos por el control del nuevo ente político, Irak, que están muy presentes en la actual guerra civil.

Antecedentes cercanos

Parecería lógico comenzar este apartado con la invasión principalmente norteamericana del país en 2003, pero obviaría unos hechos anteriores que tienen, al menos, tanta influencia en la situación actual como dicha invasión.

Se trata del ascenso al poder de Sadam Hussein. Bajo la estructura de poder del partido Baath, de carácter socialista y laico pero impregnado de un fuerte nacionalismo árabe, este político fue ascendiendo tanto en las estructuras de poder del propio partido como en su popularidad entre parte de la población iraquí. Por fin, tras convertirse en el líder del partido en 1979, estableció una de las dictaduras más brutales y violentas que se recuerden.

A través de ella, y a pesar de los episodios de reforzamiento de la unidad nacional que pudieran haber supuesto su larga guerra con Irán o la posterior invasión de Kuwait –territorio largamente reclamado como propio por Irak–, Hussein extremó la supremacía de la comunidad árabe suní sobre las demás que forman parte del país, principalmente la kurda mayoritaria en el norte y la árabe chií del sur. Para ello no dudó en cometer actos de extrema violencia contra dichas comunidades rivales, como el tristemente famoso ataque con gas nervioso y mostaza de la aviación iraquí a la ciudad kurda de Halabja el 16 de marzo de 1988.

Además, el estado de guerra casi permanente que se estableció durante los citados conflictos irano-iraquí y la respuesta militar de la comunidad inter-

² CAHEN, Claude. El Islam, vol.2. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días, Historia Universal siglo XXI, siglo XXI. Editores, Madrid, 1992.

³ *Ibidem*.

nacional a la invasión de Kuwait por el dictador iraquí, produjo un alto grado de destrucción de las infraestructuras críticas del país. Ese empobrecimiento generalizado, al que contribuyeron también las severas sanciones a las que el país fue sometido a partir de 1991, extendió el convencimiento de que gran parte de la población era usada como carne de cañón en las aventuras militares del dictador, mientras que solo él, su poderoso clan familiar y los elementos afines de la comunidad árabe-suní disfrutaban de la explotación de los recursos del país, que en condiciones de paz y estabilidad generarían importantes exportaciones de hidrocarburos que deberían asegurar un bienestar generalizado para la población.

Estos abusos sufridos por los no afines al régimen de Sadam, aplicados además por medio de una represión extremadamente violenta, explican en buena parte los acontecimientos actuales en Irak, al haberse invertido los términos tras la destrucción del régimen durante la invasión de 2003. Esta circunstancia, rodeada de polémica con el muy conocido asunto de las presuntas armas de destrucción masiva en manos del régimen de Sadam, fue acompañada por un error aún mayor que el muy discutido hecho de llevar a cabo la invasión. Dicho error consistió en el desmantelamiento completo de las estructuras de poder –ejército, fuerzas de seguridad, administración, justicia, etc.– que sostenían al país.

Ese entramado institucional y de poder real sobre el terreno, al servicio de una terrible dictadura sin duda, pero susceptible de ser reconducido a una situación más favorable merced a la presencia masiva de tropas y funcionariado internacional, fue desactivado y sustituido, en la práctica, por nada.

En consecuencia, a partir de 2003 se produjeron dos hechos paralelos que constituyen los antecedentes cercanos más determinantes en el estallido de la guerra civil que se estudia en este breve texto.

El primero de ellos es la resistencia protagonizada por el propio régimen que, derrotado convencionalmente por el poder militar principalmente norteamericano, se transformó en una insurgencia de alta intensidad. En este punto es necesario subrayar que dicha resistencia produjo el entorno y las circunstancias idóneas para la aparición de un nuevo actor en el teatro de operaciones, el yihadismo.

Efectivamente, como ya había sucedido anteriormente en Afganistán y sucedería posteriormente en Libia o Siria, la situación de conflicto, protagonizada además por la comunidad árabe en la que el radicalismo religioso y el yihadismo han tenido mayor impacto en las últimas décadas, la árabe-suní, produjo un efecto llamada hacia los integrantes y simpatizantes del yihadismo internacional, que veían una clara oportunidad de, tras haber derrotado a Rusia en Afganistán, hacer lo mismo con Estados Unidos en Mesopotamia.

De este modo, la resistencia armada de los integrantes de un movimiento político hasta entonces «martillo» de radicales religiosos, socialista y laico,

que había sido derrotado y apartado del poder por la invasión, se transformó rápidamente en algo más complejo y transnacional: un nuevo e importante elemento de la lucha del yihadismo internacional contra, en este caso, Occidente y principalmente los Estados Unidos.

De la simbiosis y alianza de ambas esferas de interés, los expoliados del Baath y los yihadistas internacionales, surgirá uno de los principales actores de la guerra civil en marcha, Daesh o el autoproclamado Estado islámico. Unos y otros se refuerzan con las capacidades del antaño contrario y hoy aliado, configurando la entidad política que aún hoy resiste en Irak al reconstituido Ejército iraquí, a las milicias kurdas y chiíes y a los poderosos medios desplegados por la coalición internacional.

La capacidad y resiliencia mostrada por el Estado islámico hasta la fecha, tanto en Irak como en la distinta y al mismo tiempo conectada guerra civil en Siria, solo se puede explicar precisamente por esa hábil simbiosis, descrita en los párrafos anteriores, entre veteranos del régimen de Sadam y fanáticos religiosos.

El segundo antecedente cercano es distinto, pero al mismo tiempo con un efecto de refuerzo del primero. Tras la instauración de un régimen democrático, bajo la tutela estadounidense, las nuevas autoridades surgidas de las urnas no han sabido gobernar para todos los iraquíes, llevando a cabo, por medio de la adopción de leyes y medidas administrativas, una «limpieza» en las instituciones de las personas afines al derrotado régimen de Sadam.

El proceso de «desbaazificación» no puede camuflar en modo alguno su significado de venganza hacia los antiguos opresores y la conveniencia para las nuevas autoridades de colocar a los «suyos» en las innumerables vacantes –a todos los niveles– creadas.

El Gobierno del anterior primer ministro Al Maliki, el del actual Al Abadi y la representación kurda en el parlamento iraquí aliada a ambos han utilizado su mayoría conjunta en la cámara para evidenciar que en Irak el polemológico concepto del «nosotros y ellos» sigue tan vigente como siempre en el país, y se sitúa por encima de las necesarias medidas inteligentes y pragmáticas encaminadas a hacer posible una convivencia pacífica y estable de las tres comunidades, dentro de los límites internacionalmente reconocidos del Estado iraquí.

Este proceso, se consolidó no solo en la confusión de las fechas inmediatamente posteriores a la caída del régimen de Sadam, sino principalmente en el relativamente pacífico periodo posterior a los principales éxitos norteamericanos contra la insurgencia, tras la aplicación de la doctrina Petreus sobre todo, que contó con el apoyo de muchos de los comités militares tribales suníes. Por lo que ha convencido a buena parte de dicha comunidad suní de que, tras la retirada total norteamericana del país en 2011, y desaparecido, en consecuencia, el único factor mediador y templador de las pretensiones

del Gobierno de Bagdad de arrojar de cualquier cuota de poder a los árabes-suníes en Irak, la única solución para defender sus intereses se encontraba en retomar las armas.

Dicho factor, junto con el detonante del retorno en fuerza del Estado islámico (EI) a Irak desde Siria a principios de 2014, han posibilitado el estado de guerra civil desde entonces y la campaña militar cuya evolución actual se describe en los siguientes puntos.

Situación actual del conflicto

La mejor descripción que se puede hacer del periodo del conflicto correspondiente al último año se corresponde con dos factores encadenados, que conforman no solo la situación actual, sino además, muy probablemente, el futuro próximo de la guerra.

El primero de estos factores es la creciente eficacia de la estrategia adoptada desde un principio por la coalición internacional, liderada por Estados Unidos. Esta ha consistido en tres elementos principales⁴, que se han aplicado sin variaciones considerables desde su adopción, al menos en cuanto a sus principales líneas de acción, aunque sí se han producido diferentes fases respecto a la intensidad de dicha aplicación:

a) La continuada campaña de ataques aéreos que hizo posible en primer lugar la contención del avance del EI en el país, principalmente en 2014 y parte de 2015. Posteriormente, en el periodo de estabilización territorial que siguió, la actuación de la aviación aliada permitió la degradación de las capacidades económicas, organizativas y operativas del EI, si bien con una eficacia menor de la deseada debida a las escasas situaciones en las que las tropas propias entraban en contacto con las milicias estadoislamistas, confundidas las más de las veces entre la población.

Finalmente, el notable incremento de las acciones militares terrestres contra las posiciones yihadistas, que se están sucediendo prácticamente a lo largo de todo 2016, han permitido que los ataques aéreos dispongan de un mayor número de objetivos claramente identificables, como vehículos, grupos de milicianos, posiciones artilleras o de morteros, etc., que al estar en combate franco contra las tropas aliadas revelan su posición e inequívoca naturaleza. En consecuencia, la efectividad de los ataques aéreos se ha incrementado muy notablemente, destruyendo buena parte del potencial militar estadoislamista y contribuyendo decisivamente al debilitamiento actual del EI.

b) La participación de países árabes en la coalición, hecho que se ha considerado capital desde el principio de su creación, en septiembre de 2014.

⁴ BERENQUER HERNÁNDEZ, Francisco José. La guerra contra el Estado islámico y el factor tiempo, IEEE, 17 de marzo de 2015.

De este modo se pretendía, principalmente, desmontar uno de los argumentos axiales de la propaganda estadoislamista, negando ante la comunidad mundial musulmana la pretendida naturaleza de la guerra de Irak como un conflicto religioso entre «cruzados» y musulmanes.

Lo cierto es que esta línea de acción ha tenido una dimensión más política y formal que efectiva, ya que las fuerzas militares árabes activas en el seno de la coalición han sido escasas, disminuidas además con frecuencia como consecuencia de la intervención de la coalición de Estados árabes liderada por Arabia Saudí en el Yemen, conocida como «Operación Tormenta Decisiva»⁵. En cualquier caso, muy alejada de la actuación de contingentes militares terrestres interviniendo sobre el terreno, dentro de las fronteras iraquíes y directamente contra las milicias yihadistas. Esta posibilidad, apuntada en las primeras semanas de existencia de la coalición, no se ha dado y con el transcurso de los meses se ha ido alejando de los planes aliados.

En estos momentos, la participación árabe sigue consistiendo principalmente, en el apoyo político que supone su permanencia formal en la coalición, así como la intervención de pequeños contingentes aéreos, muchas veces de un modo discontinuo, en la campaña aérea. La extremada complejidad de la geopolítica regional impide, en cualquier caso, una mayor implicación.

c) El entrenamiento de las fuerzas militares iraquíes y el apoyo a grupos armados locales, ha sido la tercera y más importante línea de acción adoptada, tanto desde el principio de la intervención en el país como en la situación actual.

Efectivamente, parece claro que la confianza en las fuerzas locales, regulares o no, debidamente instruidas, asesoradas, armadas y financiadas de un modo u otro por los miembros de la coalición, ha sido la gran apuesta de la comunidad internacional. Y, de hecho, en este momento se manifiesta como la única opción viable para acabar con la guerra, pero también, desgraciadamente, como la más probable fuente de conflicto en el futuro, llegando a poner en duda la viabilidad de un Estado iraquí estable y pacífico.

La posibilidad de crear una fuerza militar de intervención internacional, que derrotara rápida y decisivamente al EI en su dimensión convencional, acabando con su dominio territorial de buena parte del territorio iraquí, para inmediatamente retirarse y entregar el control de su territorio a las legítimas autoridades iraquíes, siempre ha estado sobre la mesa. Sin embargo, las muy negativas experiencias anteriores en el propio Irak, así como en Afganistán, junto con las políticas y prioridades establecidas por la Administración norteamericana, han evitado que haya habido la voluntad política para llevar a cabo semejante operación.

⁵ FUENTE COBO, Ignacio. Yemen, o cómo convertirse en estado fallido, en *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2015*, IEEE, 2015.

En consecuencia, el EI ha conseguido sobrevivir como entidad territorial y pseudoestado –aún lo hace– demasiado tiempo, tanto en Irak como en Siria. La eficacia en el combate de las unidades de un Ejército iraquí en reconstrucción tras el desmantelamiento de sus cuadros por las anteriormente citadas leyes de «desbaazificación», el estado de abandono y corrupción posterior y, finalmente, el debacle militar de Mosul, se ha ido recuperando muy lentamente, a pesar de los intensos esfuerzos de instrucción y reequipamiento por parte de varias naciones de la coalición, entre ellas España.

Es ahora, en el verano de 2016, cuando se dispone de algunas unidades militares iraquíes como las fuerzas antiterroristas conocidas como «Golden Division»⁶ que, con el apoyo aéreo y la actuación sobre el terreno de «asesores militares» de la coalición, pueden contribuir junto a las milicias locales al lanzamiento de operaciones de cierta envergadura, como la reciente recuperación de Faluya o las maniobras de aproximación a Mosul.

Precisamente por la carencia de unidades regulares de confianza y capacidad suficiente, el papel jugado por las milicias locales desde un principio, cuando se manifestaron como las únicas fuerzas sobre el terreno capaces de contener el avance del EI en 2014, no solo no ha disminuido, sino que estas se han consolidado como las fuerzas militares predominantes en la guerra.

Actualmente, tanto las milicias kurdas al norte como las chiíes al sur y centro del país, son aún protagonistas irrenunciables de la guerra, pero generadoras al mismo tiempo de numerosos problemas. La inevitable existencia de agendas y objetivos propios para cada una de estas milicias, entregadas a su propio interés, hace que desgraciadamente la lucha común contra el EI se mezcle con acciones de violencia injustificada contra elementos de comunidades adversarias, como es el caso de las muy frecuentes acusaciones de ciudadanos suníes contra las milicias chiíes que participaron significativamente en la liberación de Ramadi o Faluya⁷, por ejemplo. De este modo, no pocos iraquíes perciben la actuación de las milicias progubernamentales no solo como contrarias a derecho, sino equiparables a los desmanes cometidos por el propio EI.

Además, son también frecuentes, si bien no de tan alta intensidad, las rencillas y enfrentamientos entre milicias situadas, al menos teóricamente, en el mismo bando. La causa de estos enfrentamientos es la delimitación de las respectivas áreas de influencia en el Irak postconflicto. Resulta evidente que el inevitable fin del EI como entidad pseudoestatal es contemplado por los diferentes elementos constituyentes de las milicias, principalmente kurdos y chiíes, como una oportunidad tanto para consolidar los territorios bajo su con-

⁶ MORRIS, Loveday. The force leading the Iraq army's fight against ISIS went from «dirty division» to golden boys, *The Washington Post*, 26 de Julio de 2016.

⁷ BERENQUER HERNÁNDEZ, Francisco José. Faluya, nudo gordiano del Estado islámico, *IEEE*, 9 de junio de 2016.

trol como para incluso expandirse a costa de sus vecinos. Este es el motivo de la tensión entre milicias kurdas en su avance hacia el sur a lo largo del Tigris y milicias chiíes en dirección opuesta, con esporádicos intercambios de disparos. Se trata, en definitiva, de fijar los límites entre unos y otros buscando la mayor ventaja posible, prescindiendo, una vez más, de los intereses de la comunidad suní, en una situación en la que el empoderamiento otorgado de facto a ciertos señores de la guerra chiíes va a ser, sin duda, uno de los primeros y más graves problemas en Irak posterior a la desaparición del pseudoestado islamista, como demuestran los desmanes cometidos tras la toma de Faluya⁸.

En este conflicto interno dentro de un conflicto mayor, el papel mediador y atenuador ante el gobierno de Bagdad que pueden realizar las crecientes fuerzas extranjeras desplegadas en el país, sobre todo estadounidenses, no es bien visto por sus principales actores. Este es probablemente el significado de las agresivas declaraciones del muy conocido líder chií Moqtada al Sadr, que apoyado principalmente en sus pretensiones por su tradicional alianza con Irán, teme sin duda que la apuesta estadounidense por la comunidad y las milicias kurdas le sitúe en desventaja en la inmediata posguerra. Ante esta situación no duda en amenazar abiertamente a los estadounidenses presentes en Irak⁹, con la intención manifiesta de conseguir que las cuotas de poder del Irak del futuro inmediato sean repartidas por los actores locales, sin intromisión extranjera, ya que las numerosas y potentes milicias bajo su control le situarían en posición de ventaja ante el resto de las comunidades del país e, incluso, ante el Gobierno de Bagdad.

Dichas amenazas son también una clara advertencia de que la presencia posterior de fuerzas extranjeras en el país no será bienvenida, pudiendo desencadenar una oleada de insurgencia similar a la ya sufrida en años anteriores, protagonizada en parte por las propias milicias controladas por Moqtada al Sadr.

Esta actitud, unida a la permanente e histórica reivindicación kurda de un estado propio, define el quizás mayor problema en ciernes en Irak: su propia posibilidad de supervivencia como estado, lo cual parece cada vez más complicado.

A esta cuestión mayor se suma otra, de menor entidad geopolítica, pero también muy grave, al menos desde el punto de vista de la alta sensibilidad en este tema de la comunidad internacional, como es la noticia de la utilización de niños-soldado por algunas de estas milicias. Reclutados en los numerosos campos de civiles desplazados, los integran en sus filas y los colocan en primera línea¹⁰, no distinguiéndose apenas esta actitud de la observada por

⁸ PARKER, Ned. LANDAY, Jonathan. Special report: Massacre reports show U.S. inability to curb Iraq militias, Reuters, 23 de agosto de 2016.

⁹ TILGHMAN, Andrew. Muqtada al Sadr and his followers in Iraq are «thirsty for American's blood», MilitaryTimes, 30 de julio de 2016.

¹⁰ ASSOCIATED PRESS. HRW: Iraqi Militias Recruiting Children Ahead of Mosul Push, ABC News, 30 de agosto de 2016.

los yihadistas, que llegan incluso a emplearlos como atacantes suicidas¹¹ (como sucedió el pasado 20 de agosto de 2016, en el que un niño de 12 o 13 años asesinó a 54 invitados a una boda en Turquía), además de instruirlos desde edad muy temprana para que constituyan los futuros «reemplazos» de sus grupos armados.

El segundo de los factores, derivado del anterior y a pesar de todas las dificultades hasta aquí descritas, es la muy posiblemente definitiva inversión de la iniciativa, que desde hace ya meses se encuentra en manos de las citadas milicias locales, las fuerzas de seguridad iraquíes y la coalición, con el resultado de una lenta pero continua recuperación de terreno en Irak de manos del EI.

Según distintas fuentes, el terreno recuperado podría situarse hasta en el 50% del controlado en algún momento por el EI en Irak. Sin embargo estos datos no son realmente significativos, dada la naturaleza del territorio y las amplias zonas vacías con control ambiguo por parte de uno u otro bando. El dato realmente relevante es el número y la entidad de las poblaciones de consideración que cambian de manos, y en este aspecto, resultan muy reveladoras las palabras del portavoz del Pentágono en junio de este 2016¹², en las que subrayaba que desde hacía un año las milicias yihadistas habían sido incapaces de tomar o recuperar ninguna población, mientras que habían perdido las muy importantes Faluya, Ramadi, Rutbah, Hiit, Sinjar o Baiji, en lo que calificó como pérdidas de terreno significativas y continuadas.

Un elemento a tener muy en cuenta en este periodo de éxitos en Irak ha sido la paulatina modificación de la presencia y papel a jugar por las Fuerzas Terrestres internacionales sobre el terreno, que no ha hecho sino incrementarse. La inicialmente pretendida participación de los miembros occidentales de la coalición en una dimensión exclusivamente aérea y como instructores de las Fuerzas Armadas iraquíes en reconstrucción no ha podido sostenerse demasiado tiempo.

Dicha política ha estado muy influenciada por el deseo de la Administración estadounidense de aliviar la presión, muchos años sostenida por las anteriores fases de las guerras de Irak y Afganistán, tanto sobre las FAS como sobre las finanzas y, en definitiva, la sociedad norteamericana. De hecho, esta línea de acción ha sido uno de los principales desempeños del presidente Obama en sus dos mandatos, por lo que su decisión respecto a la muy severa limitación de efectivos y funciones de los militares estadounidenses en Irak a partir de 2013-2014, era coherente con su política y objetivos en relación con las FAS y su implicación en la estabilidad internacional.

¹¹ BLOOM, Mia. How the Islamic State recruits and coerces children, The Washington Post, 25 de agosto de 2016.

¹² MCINTYRE, Jamie. Pentagon: Islamic State hasn't won in a year, Washington Examiner, 27 de junio de 2016.

Sin embargo, dicha actitud no era tan coherente con la realidad de los hechos, consistente en la extrema debilidad de las fuerzas de seguridad iraquíes, la falta de capacidad y confianza de las milicias locales y la muy limitada implicación árabe en el conflicto contra el EI.

Por este motivo, sin abandonar la campaña aérea y las tareas de formación e instrucción de los contingentes iraquíes, el número y desempeño de las fuerzas terrestres estadounidenses no ha cesado de aumentar. Si bien lo ha hecho de un modo discreto, posiblemente por el temor de la Administración demócrata de convertir ese cambio de política en un elemento de debate en la ya cercana campaña presidencial que enfrentará a la candidata demócrata Clinton y al republicano Trump, que mantienen posturas encontradas en este ámbito.

Muy posiblemente, la llegada a Irak de un contingente norteamericano de consideración no habría sino revelado lo erróneo de la estrategia sostenida hasta el momento por el presidente Obama, muchas veces en contra de la opinión de sus más altos mandos y asesores militares, que sostenían una y otra vez a poco que se presentase la ocasión, la imposibilidad de derrotar al EI sin tropas operando sobre el terreno¹³.

Del mismo modo que en tantas otras ocasiones en las que la política condiciona los aspectos puramente militares, la solución adoptada en los últimos meses ha sido un notable incremento de efectivos norteamericanos en Irak, sobre todo de fuerzas especiales, pero escalonando su llegada en pequeños grupos, con frecuencia prácticamente semanal, a modo de goteo continuo hasta situarse en torno a los 5.000 combatientes¹⁴. Esto, junto con la ampliación del papel de los numerosos instructores y consejeros ya presentes, de modo que están dirigiendo y asesorando a las fuerzas iraquíes directamente en combate, hasta el punto de haber sufrido ya algunas bajas¹⁵, ha producido un fortalecimiento significativo de la capacidad militar enfrentada al EI, y es una de las principales causas de la inversión de la dinámica anteriormente victoriosa del grupo yihadista en Irak.

Como suele suceder, esta mayor implicación de las FAS norteamericanas en Irak, ha producido un efecto espejo en otras naciones participantes en la coalición que, en la medida de sus capacidades, han hecho lo mismo como consecuencia de la petición estadounidense a los aliados, realizada en la reunión mantenida al efecto en Washington a principios del pasado mes de julio de 2016. Esta actitud se une al anterior y muy destacado cambio en la postura de Francia, tras la oleada de atentados yihadistas sufridos por este

¹³ SCHAKE, Kori. The Inherent Fallacy of Believing We Can Beat the Islamic State Without U.S. Ground Troops, *Foreign Policy*, 20 de abril de 2016.

¹⁴ THOMPSON, Mark. Number of U.S. Troops in Iraq Keeps Creeping Upward, *Time*, 18 de abril de 2016.

¹⁵ LIZ, Sly. SALIM, Mustafa. A U.S. Marine is killed in Iraq, the second combat casualty of the ISIS war, *The Washington Post*, 19 de marzo de 2016.

país¹⁶. En este sentido, también ha sido significativa para España la decisión adoptada tras la citada reunión en Washington por nuestro Gobierno, que ha ampliado la misión de adiestramiento desempeñada desde la formación de la coalición, incluyendo también aspectos como sanidad militar y policía y, lo que es aún más relevante, el asesoramiento y acompañamiento en operaciones reales a las unidades instruidas por nuestros efectivos, siempre que este acompañamiento no implique la entrada en combate¹⁷.

Faluya y Mosul: en busca de la derrota del EI en Irak

En definitiva, independientemente de las causas que lo provocan, lo cierto es que es apreciable el aumento de la voluntad política internacional de acabar con el EI en ambos países, aunque seguramente más tarde de lo que hubiese sido deseable, teniendo en cuenta también el importante impacto de la limitada intervención rusa en Siria. En consecuencia, el signo de la guerra se ha tornado muy desfavorable para el grupo yihadista, que se encuentra fuertemente acosado tanto en Irak como Siria durante los meses transcurridos hasta agosto de 2016, fecha de redacción de este documento.

El creciente *momentum* de las fuerzas aliadas ha ocasionado dos hitos destacados. El primero de ellos ha sido la recuperación de Faluya de manos del EI. Situada en la provincia de Ambar, esta ciudad que llegó a contar con aproximadamente 350.000 habitantes en 2003, alcanzó fama mundial por las batallas libradas entre la insurgencia iraquí y las tropas norteamericanas, conocidas como «Operación Resolución Vigilante» y «Operación Furia Fantasma», ambas en 2004 y una tercera batalla de Faluya en 2006, tras la que se pacificó la ciudad.

Estos duros enfrentamientos la convirtieron en un símbolo de la resistencia suní, de tal modo que los insurgentes locales fueron reforzados por milicianos procedentes de prácticamente todo el país. Su estratégica posición en el centro del «corazón suní» del país, la proximidad a la capital, Bagdad, que la convierte en punto de partida ideal para ofensivas y atentados contra el Gobierno de la nación y, por último, pero no menos importante, su condición de «ciudad de las mezquitas» con una importante significación religiosa, no podían escapar a la atención del EI.

En consecuencia, a lo largo de su exitosa fase de expansión en Irak, esta ciudad fue uno de los primeros objetivos estadoislamistas. Tomada por sus milicianos el 31 de diciembre de 2013, pronto se estableció como uno de sus principales bastiones, fuertemente fortificado, desde el que se han lanzado muchos de los brutales ataques terroristas sufridos por Bagdad desde entonces.

¹⁶ BASSETS, Marc. Hollande busca en Washington una coalición única contra el yihadismo, *La Vanguardia*, 24 de noviembre de 2015.

¹⁷ LQT Defensa, soldados españoles acompañarán y asesorarán al Ejército de Irak en el campo de batalla, 24 de julio de 2016.

La imposibilidad por parte de las fuerzas de seguridad iraquíes de afrontar simultáneamente varios objetivos relevantes no ha permitido atacar Faluya hasta la primavera de 2016. Pero, tras la anterior toma de Ramadi, y previamente a la considerada decisiva campaña de Mosul, parecía imprescindible la liberación de Faluya. Y ello, tanto por el conjunto de factores que presenta la ciudad descritos anteriormente, como por la inconveniencia de permitir la supervivencia de un conjunto considerable de fuerzas estadoislamistas que, simultáneamente, podrían no solo actuar desde el sur contra las fuerzas asignadas a la batalla de Mosul sino también continuar realizando atentados de considerable magnitud en la cercana Bagdad.

Tras no pocas dificultades¹⁸, la ciudad fue finalmente liberada el 26 de junio de 2016, con la participación principal tanto de las fuerzas armadas gubernamentales como de las milicias chiíes, junto al determinante apoyo aéreo de la coalición internacional.

A este primer hito destacable, alcanzado con éxito, le sigue el segundo, la toma de Mosul, batalla que en estos momentos –finales de agosto de 2016– es el eje alrededor del cual gira la práctica totalidad del conflicto. Se espera que la caída de la segunda ciudad de Irak en manos gubernamentales suponga la derrota definitiva del EI en Irak, al menos en cuanto a su entidad pseudoterritorial.

En estos últimos meses de la primavera y verano de 2016, se han producido una serie de combates y avances en la región norte del país, conducentes a establecer las condiciones previas necesarias para el asalto definitivo a la ciudad. Hay que tener en cuenta que se trata de una población de gran tamaño, con más de 1,5 millones de habitantes en el momento de su conquista por el EI, lo que hace temer, quizás a imagen y semejanza de lo que sucede en la siria Alepo, unas dificultades muy superiores a las experimentadas en la recuperación de poblaciones importantes pero mucho menos populosas, como las citadas Ramadi y Faluya.

Pero, independientemente de dichas dificultades, desde la caída de Faluya, tanto el Gobierno de Bagdad como las administraciones de los países que, de un modo u otro intervienen en el conflicto, han percibido la capital importancia de recuperar Mosul¹⁹.

Se puede considerar que las posiciones previas para el asalto a la gran ciudad han sido alcanzadas a finales de agosto de 2016. De entre todas ellas destaca la Base Aérea de Qayara, tomada a los milicianos estadoislamistas en julio, que está previsto sea la principal base logística, tanto para el grueso del contingente militar gubernamental como para los cientos de movimien-

¹⁸ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco José. Faluya, nudo gordiano del Estado islámico, IEEEE, 9 de junio de 2016.

¹⁹ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco José. El aniversario de la caída de Mosul., IEEEE, 17 de junio de 2015.

tos de los transportes aéreos necesarios para alimentar y sostener una batalla que puede ser larga e intensa.

De hecho su toma motivó unas expectativas quizás excesivamente optimistas del Gobierno de Bagdad, que anunció la inminente liberación de Mosul. Sin embargo la realidad es menos halagüeña, debido a que los yihadistas, plenamente conscientes de la importancia de la base aérea, no la abandonaron sin antes proceder a sistemáticas demoliciones y acciones que, en definitiva, están produciendo un considerable retraso en el ritmo de las operaciones, al afectar al 95% de las infraestructuras²⁰. Las obras de reparación y acondicionamiento pueden incluso prolongarse durante meses, siempre según el portavoz de Defensa iraquí, el coronel Karim Rodan Salim, lo que, sin duda, puede imposibilitar la recuperación de Mosul antes de la finalización de 2016, como era el plan inicial. Docenas de vehículos con maquinaria pesada y en torno a 400 efectivos de la 101ª División Aerotransportada estadounidense trabajan en el acondicionamiento de la base, en una muestra de la importancia de la misma en este teatro de operaciones.

Por otra parte, frente a este factor negativo se presentan otros que contribuyen positivamente a la marcha de las operaciones y que permiten albergar esperanzas de la conclusión de la campaña en un plazo menor al anteriormente citado. Entre ellos destaca el anuncio del teniente general Sean MacFarland, actual comandante en jefe estadounidense para la lucha contra el EI, en el que subraya que la combinación de los ataques aéreos y los combates terrestres en Irak y Siria han eliminado hasta 45.000 combatientes de las filas del EI, por lo que su cálculo establecía en poco más de 15.000 el número total de los yihadistas presentes para el combate, sumando sus efectivos en los dos países²¹. Además, estos se muestran menos efectivos que antaño, lo que puede denotar tanto su mayor bisoñez como una menor moral de combate.

No resultan extraños, entonces, los significativos avances de los *peshmergas*²², que se encuentran ya establecidos a unos 15 km del casco urbano de Mosul desde el este, por lo que el terreno controlado por el EI en torno a la ciudad es cada vez más reducido, aunque está prevista la participación kurda como fuerza de apoyo y no directamente en el próximo asalto a la ciudad.

A ambos factores se suma un tercero quizás definitivo. Se trata de la intervención militar turca en territorio sirio, que ha terminado de aislar las zonas colindantes con la frontera turca aún controlada por el EI en Siria e Irak²³.

²⁰ ASSOCIATED PRESS. ISIS destruction of Iraqi Base could hinder Mosul Operation, 30 de agosto de 2016.

²¹ BALDOR, Lolita C. US: 45.000 Islamic State fighters taken off battlefields, Associated Press, 11 de agosto de 2016.

²² Combatientes kurdos iraquíes. Literalmente «los que enfrentan la muerte».

²³ ASSOCIATED PRESS. IS loss of border area with Turkey sharply harms group, 6 de septiembre de 2016.

Cerradas de este modo las últimas vías para el intercambio ilícito transfronterizo del EI, sus posibilidades de recibir nuevos voluntarios o material del exterior se ven muy disminuidas, lo que permite pronosticar su pronta asfixia por falta de recursos.

El conjunto de los elementos y circunstancias descritos conducen a dos conclusiones relevantes. La primera es que el retroceso territorial del EI en Irak parece irreversible y que la toma de Mosul, que muy posiblemente acabe con el ente pseudoestatal yihadista en este país, es una cuestión de tiempo. En el peor de los casos, algunos meses.

La segunda es que, precisamente la situación terminal del EI, la creciente dificultad de sus milicianos de huir a ninguna otra parte controlada por sus correligionarios y el carácter fanático de muchos de ellos, lleven probablemente a una percepción de acorralamiento y desesperación de los defensores estadoislamistas de Mosul. Esto augura una resistencia muy fuerte previa a su hundimiento final. No sorprende, en consecuencia, que uno de los más destacados líderes de los *peshmergas*, Sirwan Barzani, sea menos optimista que el teniente general MacFarland y pronostique una batalla muy dura y sangrienta por Mosul²⁴.

En cualquier caso, es de esperar la repetición de la táctica utilizada por los milicianos yihadistas al abandonar Manjib, en el norte de Siria. Allí, ante el inminente desmoronamiento de sus últimas líneas de defensa, organizaron un convoy con más de 500 vehículos en el que sus fuerzas supervivientes escaparon, impidiendo el ataque de los aviones aliados al mostrar ostensiblemente en los vehículos a civiles usados como escudos humanos²⁵. De este modo, varios cientos de yihadistas consiguieron reintegrarse en sus filas para continuar combatiendo, burlando la más que previsible destrucción total de la columna.

Sin duda esta circunstancia es digna de tenerse en cuenta, pero la anticipación de medidas oportunas para evitarla, más allá del posible embolsamiento completo del área de Mosul, es muy complicada, aunque haya sido anunciada por el mando de la coalición. Un escenario con un alto número de bombas trampa, ataques suicidas y el uso frecuente de escudos humanos es, desgraciadamente, fácil de prever en el asalto final a Mosul.

El convencimiento de que la anunciada toma de Mosul acabará con el dominio territorial del EI en Irak es tan alto que, paralelamente, se están llevando a cabo iniciativas encaminadas a disponer de datos y pruebas que permitan llevar con toda garantía a los supervivientes del EI, sobre todo a sus responsables de cierto nivel, ante la justicia, sea esta de índole local iraquí o inter-

²⁴ GARLAND, Chad. Battle for Mosul Appears to be Entering Final Stage, Star and Stripes, 28 de agosto de 2016.

²⁵ MICHAELS, Jim. U.S. plans to hit ISIL before militants grab human shields, USA Today, 6 de septiembre de 2016.

nacional. En este área, como es habitual, la implicación de la Unión Europea y la voluntad política de actuar sí es alta, por lo que el europarlamentario Victor Bostinaru, ha destacado la necesidad de que las autoridades civiles y militares sobre el terreno hagan lo posible por preservar las fosas comunes donde yacen las múltiples víctimas de los estadoislamistas, protegiéndolas de las alimañas y los elementos, como fuente insustituible de datos y pruebas que permitan inculpar y sentenciar adecuadamente a los autores de estos crímenes, posiblemente incluso catalogables como genocidio²⁶.

Por último hay que señalar que la campaña final en Mosul cuenta con presencia española, ya que un *Mobile Training Team* (MTT), perteneciente al *Spanish Special Operations Task Group IV*, se ha desplazado al norte de Irak para continuar con sus labores de instrucción y entrenamiento de tropas iraquíes que participarán en la batalla de Mosul. Obviamente esta tarea, tal como se ha descrito anteriormente, no implicará su participación directa en los combates por venir.

Papel de los actores externos

La guerra civil de Irak, aunque sería más apropiado hablar de la actual fase de dicha guerra, es un episodio clásico de conflicto interno internacionalizado como consecuencia de la trascendencia e implicaciones de la marcha de las operaciones.

Además, al ser protagonista principal de dicha fase un actor transnacional y no estatal, como es el Daesh, que ha demostrado su capacidad para llevar a cabo importantes acciones terroristas fuera de su ámbito regional, alcanzando incluso a Europa, Estados Unidos, Afganistán o Extremo Oriente, dicha implicación ha ido paulatinamente en aumento, hasta convertirse en una de las principales preocupaciones de seguridad de la comunidad internacional.

A continuación, se trata únicamente la participación de los principales actores externos que, de un modo u otro, tienen un mayor impacto en el conflicto.

Estados Unidos

Desde la primera guerra del Golfo la implicación estadounidense en los asuntos internos iraquíes ha sido muy alta, alcanzando su cénit tras la invasión del país en 2003. La intensa lucha de las fuerzas norteamericanas en el país contra la insurgencia, de una u otra naturaleza, convirtió la guerra de Irak en una de las campañas más largas, sangrientas e infructuosas emprendidas por la Administración norteamericana en décadas.

²⁶ ASSOCIATED PRESS, EU Lawmakers Seek Help to Preserve Syria, Iraq Mass Graves, ABC News, 6 de septiembre de 2016.

Tras la retirada total y definitiva estadounidense de Irak a finales de 2011, la situación del país continuó siendo de una marcada inestabilidad²⁷, a la vez que la Administración norteamericana procuraba desentenderse lo máximo posible de esta situación, intentando al mismo tiempo poner los medios para hacer otro tanto en Afganistán.

La nueva y potente irrupción de la insurgencia iraquí en el país –principalmente en el seno de la comunidad suní–, transformada para la ocasión en integrante de los cuadros y contingentes del Estado islámico, provocó en un principio una tímida respuesta norteamericana, poco deseosa de implicarse de nuevo con fuerza en el desalentador escenario iraquí. Sin embargo, la desastrosa respuesta del Gobierno de Bagdad a esta amenaza, principalmente causada por la debacle militar del nuevo Ejército iraquí en los primeros meses de 2014, obligó al presidente Obama a atender la petición de ayuda del Gobierno aún presidido por al Maliki en verano de dicho año, cuando el Estado islámico parecía capaz de controlar la mayor parte del territorio nacional, incluida la capital.

Desde entonces, la intervención militar estadounidense como respuesta bilateral a esta petición de auxilio, junto con el esfuerzo diplomático de crear y liderar una amplia coalición internacional contra el terrorismo yihadista y especialmente el Estado islámico²⁸, no ha hecho más que crecer, lenta pero inexorablemente²⁹.

El esfuerzo norteamericano se ha centrado en sostener al Gobierno de Bagdad, en erosionar el poder militar estadoislamista y en instruir y dotar al Ejército iraquí y a las milicias dignas de mayor confianza, principalmente las kurdas. Más recientemente, la Administración norteamericana ha tenido que rendirse a la evidencia de que era imprescindible la presencia de un contingente militar terrestre, fundamentalmente de operaciones especiales, que se involucrara de forma coordinada con la acción aérea en la batalla contra los milicianos yihadistas. Las acciones terroristas protagonizadas o inspiradas por Daesh tanto a nivel local como regional y aún global, sin excluir el propio territorio estadounidense, han contribuido decisivamente a elevar el grado de responsabilidad y compromiso político del presidente Obama y su Gobierno hacia Irak.

Como consecuencia, y tal y como ya se ha descrito, la mayor implicación norteamericana ha sido decisiva en invertir el estado de las cosas en Irak y la derrota definitiva del Estado islámico como fuerza convencional en el país parece irreversible.

²⁷ CORRAL HERNÁNDEZ, David. Irak, diez años después, IEEE, 12 de marzo de 2016.

²⁸ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco José. El Estado islámico como oportunidad,, IEEE, 16 de septiembre de 2014.

²⁹ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco José. El aniversario de la caída de Mosul,, IEEE, 17 de junio de 2015.

Otra cuestión es el control de la insurgencia remanente posconflicto y la viabilidad del Estado iraquí, con unas fuertes contradicciones internas no resueltas, ante las que la participación norteamericana es, actualmente, una incógnita no ajena al resultado de las ya inminentes elecciones presidenciales. No será una tarea fácil, en ningún caso, al tener que intentar conjugar los intereses de múltiples aliados de los Estados Unidos, muchas veces contrapuestos, como son los casos de Turquía y los kurdos iraquíes, Arabia Saudí, Israel, el propio Gobierno de Bagdad y la progresiva normalización de las relaciones con Irán.

Irán

El análisis de los intereses iraníes en el país vecino es bastante más sencillo que en el caso norteamericano, ya que son más claros y unidireccionales. La voluntad de Teherán pasa necesariamente por el mantenimiento y aún el fortalecimiento de su influencia –ya muy considerable– en el Gobierno de Bagdad, así como el control de las milicias tribales chiíes que constituyen su principal herramienta en Irak para conseguir lo anterior.

Evidentemente este objetivo se imbrica en su estrategia de intervención y soporte del régimen sirio, como uno de los pilares de su reafirmación como líder regional frente a las monarquías suníes del Golfo y, muy especialmente, Arabia Saudí.

La intervención imprescindible de las milicias chiíes en la retirada y derrota final del EI, como consecuencia de la baja implicación militar occidental tanto en Siria como Irak, no ha hecho sino impulsar y ayudar a la consecución de los objetivos iraníes en este conflicto, del que va a emerger como uno de los actores más favorecidos.

Turquía

Las interesadas buenas relaciones del Gobierno turco con los kurdos iraquíes, previas a esta fase de la guerra en Irak, no ocultan los difíciles momentos por los que atraviesa la política turca en la zona, más allá de sus muy graves problemas internos.

En cualquier caso, la línea roja que supone para Ankara el fortalecimiento de la causa nacional kurda se va a ver indudablemente traspasada, ya que tanto en Irak como en Siria es evidente la contribución militar de los *peshmerga* y el comité para la Protección del Pueblo Kurdo (YPG), muy fortalecida por las aportaciones de material occidental, por lo que deberá ser recompensada de algún modo. Y esto no es, precisamente, lo que más interesa a Turquía, que considera el problema kurdo como propio y estructural, en un rango superior al que ha representado durante estos últimos años el Estado islámico, lo que

explica en buena medida lo tardío de la muy reciente y potente implicación militar turca para acabar con el grupo yihadista.

Parece que en este interés por recuperar el tiempo y el prestigio perdidos por Turquía, el presidente Erdogan estaría dispuesto a colaborar directamente con Estados Unidos e incluso a participar en el asalto a Raqqa, la capital siria del EI, lo que ha insinuado durante la celebración del G20 en China³⁰.

Federación Rusa

Rusia no se ha implicado directamente de un modo significativo en Irak, concentrando su capacidad de acción en el escenario sirio, en el que su participación está siendo decisiva, tanto para sostener al régimen de al Assad como para dañar considerablemente al Estado islámico y otros actores considerados terroristas tanto por Damasco como por Moscú. La influencia rusa en Irak se ha orquestado en gran medida por medio de su aliado iraní, que sí tiene una participación muy directa en el conflicto, como ya se ha descrito anteriormente.

El grave daño militar infringido por Rusia al EI en Siria se refleja, de un modo indirecto e inexorable, en el debilitamiento de las opciones estadoislamistas en Irak. Se trata, en consecuencia, de una contribución positiva al esfuerzo común de acabar con el enemigo yihadista.

Países árabes

A pesar de tratarse de un problema árabe y al convencimiento inicial del papel decisivo a jugar por estos países, principalmente los dotados de un mayor músculo financiero, la implicación de los mismos se ha centrado en un apoyo político explícito, acompañado de una muy escasa participación real.

Incluso el papel jugado en la acogida y paliación del grave problema de los refugiados causados por las guerras de Irak y Siria, por parte de países con un importante potencial en esta área, como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait o Qatar, ha sido muy limitado, en una actitud que no puede calificarse sino como decepcionante³¹.

Unión Europea

Como sucede habitualmente con los problemas de mayor enjundia y magnitud, la respuesta de la UE se ha de contemplar más como la de cada uno de sus miembros que como un conjunto. Así distintos países, entre ellos España, ha decidido una implicación activa y significativa en la coalición interna-

³⁰ BBC News. Islamic State Group: Turkey and US «ready to invade capital», 7 de septiembre de 2016.

³¹ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco José. El dilema saudí, IEEE, 2 de febrero de 2016.

cional, mientras que los esfuerzos principales europeos se han centrado en dar la mejor respuesta posible a la muy grave crisis de refugiados.

Sin duda, el papel de la UE se fortalecerá tras la finalización de los combates, al centrarse entonces la acción en las tareas de reconstrucción, reasentamiento de la población, desarme de las milicias –hasta donde sea posible–, y las cuestiones relacionadas con la aplicación de la justicia internacional a los presuntos criminales de guerra. Son todas ellas cuestiones de enorme calado y utilidad, en las que las instituciones europeas han demostrado anteriormente una gran capacidad y experiencia, pero que no son suficientes, desgraciadamente, para ocupar el espacio que a Europa le correspondería en la geoestrategia global.

Conclusiones y perspectiva

La guerra del Estado iraquí contra Daesh es una nueva fase de la guerra civil, internacionalizada, que vive el país desde 2003. Esta etapa, con la ya inminente e irremediable derrota convencional del Estado islámico en territorio iraquí, se cerrará poco después de la próxima caída de Mosul.

La gestión del posconflicto y la posible supervivencia de una insurgencia suní, como en anteriores fases, determinarán el futuro inmediato de Irak, junto con otro factor aún más decisivo.

Se trata del imprescindible ajuste de las relaciones entre las comunidades kurda, suní y chií, con un reequilibrio estable de poder entre ellas dirigido por el Gobierno de Bagdad. En esta asignatura pendiente residen las posibilidades reales de la supervivencia de Irak como Estado.

El país, en estos momentos, con el empoderamiento desmesurado de las comunidades kurdas y chií, provocado por el conflicto, en detrimento una vez más, desde 2003, de la comunidad suní, está más cerca de una partición, de hecho o incluso de derecho, que de una estabilización definitiva.

Solo el establecimiento de un Gobierno inclusivo, que deshaga en gran parte los muy graves errores cometidos por los primeros ministros al Maliki y, en menor medida, al Abadi, junto con fórmulas consensuadas de reparto de cuotas tanto de poder como económicas entre las distintas comunidades nacionales, pueden ofrecer un asomo de esperanza a medio y largo plazo.

En cualquier caso, el daño causado por el excesivo tiempo que se ha permitido al El campar a sus anchas por buena parte del país es irreversible. El patrimonio humano, social, histórico y artístico del país ha sido en buena parte destruido sin remedio ante la inicial pasividad internacional. No tardaremos en lamentar, conforme las evidencias se acumulen tras la finalización de los combates, los terribles daños causados por los yihadistas y el más que probable genocidio cometido, que tiene como consecuencia un Irak distinto y peor que el existente con anterioridad a la irrupción de Daesh desde Siria a través de la frontera, a finales de 2013.

A continuación se presenta una Tabla de Indicadores Geopolíticos³², en la que hay que tener en cuenta que algunos son estimaciones poco precisas, debido a la situación de conflicto que vive el país.

Tabla de indicadores geopolíticos de Irak

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS* IRAK		
Extensión		438.317 km2 (59°)
PIB		544.100 M\$ (37°)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	5,2%
	Industria	49,7%
	Servicios	45,1%
PIB per cápita		15.500 \$ (104°)
Tasa de crecimiento PIB		2,4% (128°)
Tasa de desempleo		16% (156°)
Relaciones comerciales (Exportaciones):		China 22,6% India 21,1% Corea del Sur 11,2% EE. UU. 7,8%
Relaciones comerciales (Importaciones):		Turquía 20,7% Siria 19,6% China 19,2% EE. UU. 4,8%
Producción de crudo		3,36 millones barriles día (7°)
Población		37.056.169 (37°)
Tasa de urbanización		69,5% (3,1% incremento anual)
Estructura de edad	0-14	40,25%
	15-64	56,42%
	Más de 65	3,33%
Tasa de crecimiento de la población		2,93% (9°)
Grupos étnicos		Árabes 75-80%, kurdos 15-20%, asirios y otros 5%
Religiones		Musulmanes (chiitas 60-65%, sun- nitas 32- 37%), cristianos 3%
Tasa de alfabetización de la población		79,7%
Población bajo el umbral de la pobreza		25%
Desplazados internos		1,3 millones
Gasto militar % del PIB		8,7% (2°)

³² The World Factbook, CIA, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-fact-book/>, consultada el 12 de septiembre de 2016.

Cronología del conflicto

FECHA	ACONTECIMIENTOS
enero del 661	Asesinato de Alí en Kufa
10/10/680	Batalla de Kerbala. Muerte de al Hussayn
23/05/1916	Tratado de Sykes-Picot
10/08/1920	Tratado de Sevres
16/07/1979	Sadam Husein presidente de Irak
22/09/1980 al 20/08/1988	Guerra Irán-Irak
02/08/1990	Ocupación iraquí de Kuwait
02/08/1990 al 28/02/1991	Primera guerra del Golfo
20/03/2003 al 01/05/2003	Invasión de Irak. Comienzo de la insurgencia
18/12/2011	Retirada de los EE. UU. de Irak
finales 2013 a comienzos de 2014	Entrada de Daesh en Irak. Conquista de Ramadi y Faluya
09/06/2014	Toma de Mosul por Daesh
29/06/2014	Proclamación del Califato y del Estado islámico
08/08/2014	EE. UU. comienza bombardeos aéreos contra el EI
agosto/septiembre de 2014	Se forma la coalición internacional contra el Estado islámico, liderada por EE. UU.
28/12/2016	Recuperación de Ramadi
26/06/2016	Recuperación de Faluya
agosto/septiembre de 2016	Inicio de la ofensiva para la recuperación de Mosul

Capítulo octavo

Burkina Faso: proceso de estabilización post-crisis

Juan Mora Tebas

Resumen

Tras décadas de relativa calma y seguridad, Burkina Faso ha sufrido, durante los dos últimos años, numerosas situaciones que han alterado su estabilidad: una revolución popular, un golpe de Estado y las primeras elecciones libres, con las que ha culminado la transición a la democracia. Un mortal ataque terrorista (Uagadugú, 15 de enero de 2016) tuvo lugar con el fin de desestabilizar este proceso de transición. El terrorismo es la primera gran prueba, que debe afrontar el nuevo Gobierno de Burkina Faso. Sin embargo, los retos derivados de los múltiples factores de inestabilidad a los que debe hacer frente el nuevo gobierno, son mucho más de lo que podían imaginar cuando asumieron su cargo en enero de 2016.

Palabras clave

Burkina Faso, crisis, conflicto, terrorismo, transición.

Abstract

After decades of relative calm and security, Burkina Faso has suffered numerous situations in the past two years that have altered its stability: a popular revolution, a coup, a backlash and free elections that have culminated with the transition to democracy. A terrorism attack in Ouagadougou (January 15, 2016) was carried out in order to destabilize this transition process. Terrorism is the first big test, which must face the new government of Burkina Faso. However, challenges arising from several instability factors that the new government must face, are much more than they could imagined when they took office in January 2016.

Keywords

Burkina Faso. Crisis. Conflict. Terrorism. Transition.

Introducción

Tras una azarosa historia política (ver figura 1), y a pesar de encontrarse en esa «tormenta perfecta» que ha sido, y es, el Sahel, Burkina Faso (BFA¹), disfrutó de unas décadas de calma y seguridad desde finales de los noventa hasta principios de los dos mil. Sin embargo la inestabilidad ha vuelto, sufriendo, durante los últimos 24 meses: una revolución popular, un golpe de Estado y un contragolpe; culminando la transición a la democracia con la celebración de unas históricas elecciones parlamentarias y presidenciales que transcurrieron con tranquilidad y transparencia.



Figura 1: Principales hitos de la vida política

La victoria en las elecciones presidenciales del 29 de noviembre de 2015 de Roch Marc Christian Kaboré, muestra que los burkineses aspiran tanto al cambio como a la continuidad, puesto que representa al mismo tiempo la estabilidad del antiguo régimen y el deseo de cambio a través de la ruptura con el anterior presidente Compaoré (octubre 1987- octubre 2014)².

Todos estos eventos se han sucedido en un entorno frágil e inseguro en el que algunos factores de inestabilidad (Fuerzas Armadas, manifestaciones populares,...) han ejercido mayor influencia en ciertos periodos, y a los que se incorporan algunos nuevos (terrorismo, extremismo religiosos, etc.). Pero, otros comienzan a perpetuarse en el tiempo (pobreza, corrupción, enfrentamientos intercomunitarios, etc.), siendo estos, probablemente, los más peligrosos al tener capacidad para interactuar fácilmente con los otros factores, actuando como coadyuvantes y/o aceleradores.

¹ Acrónimo según Norma ISO 3166-1 Alpha 3.

² (International Crisis Group, 2016) p.1.

Antecedentes históricos y políticos de interés

Después de la independencia (1960-1980)

El Alto-Volta, colonia francesa, accedió a la independencia el 5 agosto de 1960. Su primer presidente, Maurice Yaméogo, creó un régimen de partido único *de facto*. Su autoritarismo y las medidas de austeridad impopulares le valieron la hostilidad de los líderes tribales y los sindicatos, siendo finalmente derrocado por el Ejército en enero de 1966.

El jefe de Estado Mayor (JEMAD) de las Fuerzas Armadas, teniente coronel Sangoulé Lamizana, que sucedió a Maurice Yaméogo, priorizó la consolidación de las finanzas públicas, antes de iniciar un proceso de liberalización política que dio como resultado la adopción de una nueva Constitución en junio de 1970 y la organización de elecciones multipartidistas en diciembre de 1970. Estas fueron ganadas por la Agrupación Democrática Africana (RDA)³, cuyo presidente, Gérard Ouédraogo, se convirtió en primer ministro. Pero su rivalidad con el presidente de la Asamblea Nacional, Joseph Ouédraogo, paralizó las instituciones.

En febrero de 1974, Sangoulé Laminaza puso fin al experimento democrático: disolvió la Asamblea Nacional, prohibió los partidos políticos y suspendió la Constitución; constituyéndose un gobierno militar de renovación nacional. Sin embargo, las huelgas de diciembre de 1975 le obligaron a dar marcha atrás. Una nueva Constitución fue aprobada en noviembre de 1977, organizándose elecciones presidenciales y legislativas en abril de 1978. Sangoulé Laminaza, que se presentaba en nombre de la RDA, ganó las elecciones generales, pues a pesar de quedar empatado con Macaire Ouédraogo, de la Unión Nacional para la Defensa de la Democracia (UNDD⁴), ganó en la segunda vuelta celebrada en mayo⁵.

Golpes de Estado y llegada al poder de los militares. Thomas Sankara (1980-1987)

En noviembre de 1980, Sangoulé Laminaza sufre un golpe de Estado militar, en un contexto social tenso, marcado por una huelga en el sector educativo. Su sucesor, el coronel Saye Zerbo es derrocado a su vez en noviembre de 1982 por el comandante médico Jean-Baptiste Ouédraogo, que, en enero de 1983, nombró primer ministro al capitán Thomas Sankara, surgido de una generación más joven influenciada por las ideas de la extrema izquierda.

En mayo de 1983 y por iniciativa del ala conservadora del régimen, se llevó a cabo la detención de Thomas Sankara, lo que provocó manifestaciones y

³ RDA: *Rassemblement Démocratique Africain*.

⁴ UNDD: *Union Nationale pour la Défense de la Démocracie*.

⁵ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international, 2016).

la disidencia de una parte del ejército bajo el mando del capitán Blaise Compaoré. Thomas Sankara retomó el poder en agosto constituyendo un nuevo gobierno compuesto por militares, incluyendo Blaise Compaoré, Henri Zongo, Jean-Baptiste Lingani y Abdul Salam Kaboré; también civiles, procedentes, en su mayoría, de la extrema izquierda.

En agosto de 1984, el presidente Sankara rebautizó el país como Burkina Faso que significa «el país de los hombres íntegros» en mossi y djula, las dos lenguas mayoritarias. Sankara estableció un sistema de inspiración marxista-leninista, encabezado por un Consejo Nacional de la Revolución, dividiendo el territorio en zonas con comités de defensa de la revolución y tribunales revolucionarios populares. Empezó una reforma agraria, lanzó campañas de alfabetización y vacunación y se esforzó por potenciar el papel de las mujeres. Pero la presión fiscal y el abuso de los tribunales populares le hicieron perder la simpatía de una parte de la población, mientras que los líderes tribales vieron desafiados sus privilegios⁶.

Veintisiete años de poder de Blaise Compaoré (1987 - 2014)

En octubre de 1987, el capitán Blaise Compaoré tomó el poder mediante un golpe de Estado en el que Thomas Sankara fue asesinado. El nuevo régimen, llamado Frente Popular, tenía la intención de rectificar el proceso revolucionario. Se reunió con los líderes tribales, sindicatos y la clase media, al mismo tiempo que eliminaba físicamente a su oposición. Henri Zongo y Jean-Baptiste Lingani fueron ejecutados en septiembre de 1989 después de haber denunciado la derechización del régimen.

La adopción por referéndum de una nueva Constitución en junio de 1991 marcó un inicio de apertura democrática. Blaise Compaoré, sin embargo, era el único candidato en las elecciones presidenciales de diciembre, cuya tasa de participación se situó en el 25%. En febrero de 1996 asentó su poder al crear el Congreso para la Democracia y el Progreso (CDP⁷), partido dominante del juego político burkinés, siendo reelegido en noviembre de 1998.

En diciembre de 1998, el asesinato del periodista Norbert Zongo provocó manifestaciones masivas, enmarcadas por la oposición y organizaciones de la sociedad civil. En mayo de 1999, Blaise Compaoré se vio obligado a crear una comisión independiente de investigación, que acabó concluyendo que algunos miembros del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP) eran sospechosos de dicha muerte y que el móvil había sido el asesinato del conductor de François Compaoré, hermano del presidente. La justicia militar se encargó del caso y condenó a tres militares en agosto de 2000. Finalmente, se hizo un sobreesamiento general en julio de 2006. Mientras tanto, el régi-

⁶ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international, 2016).

⁷ CDP: *Congrès pour la Démocratie et le Progrès*.

men hizo concesiones mediante la adopción de una nueva Constitución en abril de 2000, que proporcionaba más espacio a la oposición y limitaba a dos el número de mandatos presidenciales. Aprovechando la irretroactividad de las disposiciones, Blaise Compaoré fue reelegido en noviembre de 2005 y en noviembre de 2010.

A nivel regional, Compaoré se distinguió por su acción de mediador en las numerosas crisis que afectaron a los países vecinos⁸. Apoyando también a la rebelión marfileña contra Laurent Gbagbo, presidente de Costa de Marfil, en septiembre de 2002.

En febrero de 2011, la muerte de un estudiante en Koudougou, tras una paliza de la policía, provocó intensos disturbios. Poco después, de marzo a junio, fueron los militares los que se amotinaron, primero en la capital y después en provincias. Elementos del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP) llegaron a disparar armas pesadas en la capital. Blaise Compaoré, designó un nuevo primer ministro, Luc-Adolphe Tayade, y se hizo cargo personalmente de la cartera del Ministerio de Defensa, logrando recuperar el control.

Desde mediados de marzo de 2011, proliferaron los disturbios en la capital y zonas periféricas. Incluidas las protestas de los soldados por sus salarios, así como protestas de los estudiantes, empresarios y residentes en relación con la subida de los precios de los alimentos, el aumento, de la brutalidad policial y del índice de criminalidad. El 15 de abril de 2011 comenzaron las manifestaciones con un motín del RSP, como consecuencia del descontento por sus condiciones de vida. Durante varios días de protestas, los soldados saquearon comercios, incendiaron edificios y dispararon tiros al aire. Debido a este descontento generalizado, el motín se propagó rápidamente en al menos cuatro de las ciudades importantes del país⁹.

En las elecciones legislativas de diciembre de 2012, el Congreso por la Democracia y el Progreso (CDP¹⁰) obtuvo el 49% de los votos, comparado con el 11% de la Unión por el Progreso y el Cambio (UPC¹¹) de Zephirin Diabré, quien se convirtió en el líder de la oposición.

Los disturbios se reanudaron en mayo de 2013, en respuesta al proyecto del Gobierno para crear un Senado. La oposición sospechaba que Blaise Compaoré preparaba una revisión de la Constitución para modificar la limitación del número de mandatos presidenciales.

En enero de 2014, varios miembros históricos del CDP, incluyendo el ex presidente de la Asamblea Nacional, Roch Kaboré, el antiguo alcalde de Uaga-

⁸ Togo (julio 1993 - agosto 2006), Níger (abril 1995), Costa de Marfil (marzo 2007), Guinea (octubre 2009) y Malí (junio de 2013).

⁹ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international, 2016).

¹⁰ CDP: *Congrès pour la Démocratie et le Progrès*.

¹¹ UPC: *L'Union pour le Progrès et le Changement*.

dugú¹², Simon Compaoré, o incluso Salif Diallo, fundaron un nuevo partido, Movimiento del Pueblo por el Progreso (MPP¹³), que se posicionó en contra de la hipótesis de una revisión de la Constitución que permitiera presentarse a Blaise Compaoré a las elecciones presidenciales¹⁴.

Situación actual del conflicto

De la Revolución 2.0¹⁵ de 2014 al establecimiento de un régimen de transición

La hipótesis de modificación de la Constitución se materializaría en octubre de 2014, cuando se presentó un proyecto de ley en la Asamblea Nacional para modificarla y así extender su mandato. El apoyo de la AD y RDA hizo posible la adopción de la revisión constitucional. En respuesta, el 30 de octubre de 2014, se desarrollaron manifestaciones masivas de protestas por todo el país.

El presidente, que había permanecido en su cargo durante 27 años, dejó caer su plan de enmienda de la Constitución, pero la oposición y los manifestantes no encontraron que fuera suficiente: querían ver cambios en el Gobierno.

Las protestas tuvieron lugar principalmente en la capital de Burkina Faso, Uagadugú, pero también se han extendido a otras ciudades como Bobo Dialasso y Ouahigouya. Edificios oficiales, entre ellos el de la Asamblea Nacional, fueron atacados e incendiados; decenas de miles de manifestantes se enfrentaron con las fuerzas de seguridad gubernamentales. La radio y la televisión estatal fueron cerradas. Se saquearon las casas de los políticos, resultando muertas 24 personas¹⁶.

En un intento por sofocar las protestas, el presidente Compaoré disolvió su gobierno y destituyó a los jefes de Estado Mayor del Ejército, Fuerza Aérea y Policía. Pero la calma solo fue provisional, mientras tanto el presidente continuaba modificando su Gobierno, nombrando para puestos clave a personalidades, populares e influyentes.

Blaise Compaoré dimitió y se refugió en Costa de Marfil. El teniente coronel Isaac Zida, 2º jefe del Regimiento de Seguridad Presidencial, se proclamó jefe del Estado, colocándose por encima del jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, general Honoré Traoré. La Comunidad de los Estados de África Occidental (CEDAO), y la Unión Africana (UA), apoyadas por la comuni-

¹² Forma adaptada a la ortografía y pronunciación españolas del nombre de la capital de Burkina Faso. *Diccionario panhispánico de dudas. Real Academia Española.*

¹³ MPP: *Mouvement du Peuple pour le Progrès.*

¹⁴ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international, 2016).

¹⁵ Término acuñado por *The Guardian*. 30 de octubre de 2014.

¹⁶ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international, 2016).

dad internacional, exigieron la entrega del poder a las autoridades civiles de transición, so pena de sanciones¹⁷.

Transición política

El Ejército tomó el control del país y preparó la creación de una autoridad provisional. Los Estados Unidos y Francia, que habían sido importantes aliados de Compaoré, expresaron su preocupación, destacando la importancia de permanecer en calma. También la UE y la Unión Africana, así como las Naciones Unidas pidieron el fin de la violencia.

En noviembre de 2014, se adoptó un estatuto de transición por consenso de los partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil, las fuerzas armadas y de seguridad y las autoridades religiosas y tribales. En él se preveía el nombramiento de un presidente civil de transición y la celebración de elecciones presidenciales y legislativas en el plazo de un año. El antiguo diplomático Michel Kafando se convirtió en presidente de transición, y el teniente coronel Isaac Zida fue nombrado primer ministro. El Consejo Nacional de Transición contaba con representantes de los partidos políticos de la antigua mayoría y de la oposición, sociedad civil, de las fuerzas armadas y policiales¹⁸.

Las autoridades de transición que tenían como mandato principal la organización de elecciones, también deberían hacer frente tanto a las tensiones relacionadas con el RSP, como decidir quiénes podrían ser incluidos en las listas electorales. En abril de 2015, el Consejo Nacional de Transición adoptó un código electoral que declaraba ilegible a todos los que habían apoyado un cambio anticonstitucional en perjuicio del principio de la alternancia democrática, incluyendo la norma de limitar el número de mandatos presidenciales que había llevado a la insurrección.

El 16 de septiembre de 2015, un mes antes de que tuvieran lugar las elecciones, el proceso de transición fue interrumpido por un intento de golpe de Estado dirigido por el general Gilbert Diendéré y el RSP. El presidente Michel Kafando y el gobierno fueron retenidos durante un corto espacio de tiempo. Grupos de civiles se resistieron al golpe militar con protestas violentas, resultando al menos 12 muertos y 271 heridos¹⁹. Las autoridades, reinstaladas una semana más tarde, decidieron disolver al Regimiento de Seguridad Presidencial.

1ª Elecciones libres

El 29 de noviembre de 2015 se celebraron las elecciones presidenciales y parlamentarias, siendo elegido Roch Marc Christian Kaboré, líder del Movi-

¹⁷ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international , 2016)

¹⁸ (Ministère des Affaires étrangères et du Développement international , 2016).

¹⁹ Security Council Report Monthly Forecast January 2016.

miento del Pueblo para el Progreso (MPP²⁰), con el 53% de los votos, frente al 30% de Zéphirin Diabré presidente de la Unión para el Progreso y el Cambio (UPC²¹). En las elecciones legislativas, el MPP obtuvo 55 escaños de los 127, frente a los 33 de la UPC y 18 en el Congreso para la Democracia y el Progreso (CDP²²). La investidura del presidente Roch Kaboré el 29 de diciembre de 2015, puso fin a la transición.

El 6 de enero de 2016, asumió sus funciones el nuevo Gobierno (29 ministros, de los cuales 7 eran mujeres). Inmediatamente se tuvo que centrar en incrementar la seguridad en el país, a raíz de un sangriento atentado terrorista (Uagadugú, 15 de enero de 2016). También priorizó el aumentar sus ingresos públicos, hacer frente a la agitación social y restablecer la autoridad estatal en algunas partes del país. El 16 de marzo se estableció una comisión constitucional para revisar las disposiciones sobre la duración de los mandatos y las atribuciones de los poderes ejecutivo y legislativo. Sus conclusiones se someterán a un referéndum a finales de 2016²³.

El 20 de febrero de 2016, Costa de Marfil detuvo a tres miembros de la antigua guardia presidencial y los entregó a las autoridades burkinesas. El 28 de abril, se retiró, por razones de procedimiento, la orden de detención internacional emitida en enero por el tribunal de justicia militar de Burkina Faso contra el presidente de la Asamblea Nacional de Costa de Marfil, Guillaume Soro, en relación con su presunta participación en el golpe de Estado de septiembre de 2015²⁴.

La celebración de elecciones municipales el 22 de mayo de 2016, con una participación del 48,9%, ha sido fundamental para asentar el futuro democrático de Burkina Faso, porque vinieron a completar el proceso de transición.

Factores de Inestabilidad



Figura 2: Principales factores de inestabilidad

²⁰ MPP: *Mouvement du Peuple pour le Progrès*.

²¹ UPC: *Union pour le Progrès et le Changement*.

²² CDP: *Congrès pour la Démocratie et le Progrès*.

²³ (Secretario General, 2016) p. 2 § 6.

²⁴ (Secretario General, 2016) p. 2 § 7.

Fuerzas Armadas

Las Fuerzas Armadas han ocupado siempre un lugar importante en la vida política burkinesa. El espectro de su injerencia en la esfera política, es una constante en la historia de Burkina Faso desde su independencia (1966), que no ha desaparecido (ver figura 1)²⁵.

Tienen una entidad de unos 12.000 efectivos, (58% fuerzas terrestres, 5% fuerza aérea, 35% gendarmería y 2% paramilitares); también cuenta con unas milicias populares (reservistas) de 45.000 efectivos. Se estructura alrededor de las unidades de infantería ligera, siendo su composición²⁶:

Fuerzas terrestres

El Ejército cuenta con unos 5.000 efectivos que están relativamente bien financiados y motivados en relación a los estándares africanos. Tiene algunos problemas de indisciplina relacionados con salarios y condiciones de vida. Como muchos países de la región saheliana, el Ejército se centra en unidades ligeras y móviles. Sus misiones se centran en la seguridad de fronteras y la realización de patrullas.

Fuerza Aérea de Burkina Faso (Force Aérienne de Burkina Faso, FABF)

La FABF posee una capacidad mínima para el combate por lo que le sería difícil defender el espacio aéreo del país. Sus misiones se centran principalmente en misiones de vigilancia de fronteras. La adquisición de 3 aeronaves EMB-314 *Super Tucano* en 2011, ha aumentado y mejorado la capacidad de proporcionar apoyo de fuego a las fuerzas terrestres en sus misiones de contrainsurgencia que hasta ahora venían proporcionando los 2 helicópteros de ataque Mi-35V *Hind*.

Gendarmería Nacional (3.500 efectivos)

Es una fuerza relativamente grande y bien armada que informa oficialmente al Ministerio de Defensa (MoD), pero que funciona generalmente en apoyo del Ministerio de Seguridad y del Ministerio de Justicia.

Misiones/Operaciones de Paz (OMP)

Actualmente están desplegados 3.036 efectivos (13 expertos militares, 496 policías y 2.530 militares)²⁷:

²⁵ CHÂTELOT, Christophe «Au Burkina Faso, le temps de l'insécurité». *Le Monde* (25 enero 2016).

²⁶ (The International Institute of Strategic Studies-IISS, 2016).

²⁷ Datos a 31 de agosto de 2016 <http://www.un.org/>

- Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA²⁸). En enero de 2015, el Ejército de Burkina Faso desplegó un batallón de 850 efectivos para unirse a la MINUSMA.
- Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, (UNAMID²⁹). En agosto de 2016, el Gobierno burkinés anunció que retirará sus tropas desplegadas en Darfur (batallón de 850 efectivos) debido a las crecientes amenazas a la seguridad en la región sahelo-sahariana³⁰.

Terrorismo

Durante la década de los 90 y puesto que unos 100.000 tuaregs viven en Burkina cerca de las zonas fronterizas, BFA también se vio afectada por la insurgencia tuareg de sus vecinos sahelianos Níger y Malí. Sin embargo, la temida rebelión «pan-tuareg» nunca llegó a desarrollarse ni a afectar a Burkina.

Este país sufrió en 2012 la dominación de la mitad norte por grupos terroristas. La experiencia yihadista terminó en enero de 2013 con la intervención de las tropas francesas en el marco de la operación *Serval*. Desde entonces Burkina Faso es una pieza importante en el despliegue militar y de inteligencia que franceses y norteamericanos mantienen en el Sahel para contrarrestar las acciones yihadistas en la región.

En 2015, cuatro ataques terroristas marcaron el fin de décadas durante las cuales no había experimentado ningún incidente terrorista (ver tabla).

La participación en operaciones antiterroristas en el norte de Malí, el establecimiento de nuevas bases militares en la frontera norte y la presencia de bases militares estadounidenses y franceses en su territorio, incrementan el riesgo de los trabajadores extranjeros de ser víctimas de secuestros y ataques por parte de terroristas³¹.

BURKINA FASO (BFA) :		
PRINCIPALES ACCIONES TERRORISTAS		
2012	Dominación de la mitad norte por grupos terroristas	
4 ABR 2015	1 ^{er} secuestro cometido por islamistas en BFA. Un agente de seguridad (nacionalidad rumana) de una mina de manganeso en Tambao (al NE). El grupo <i>al Murabitoun</i> lo reivindicó en mayo.	1 herido (<i>gendarme</i>) 1 secuestrado (<i>civil</i>)

²⁸ MINUSMA: *United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in Mali*.

²⁹ UNAMID: *United Nations–African Union Mission in Darfur*.

³⁰ (IHS Jane's Information Group , 2016) p.56.

³¹ (IHS Jane's Information Group , 2016) p.6.

24 AGO 2015	3 hombres armados, atacaron un puesto de la Gendarmería en Oursi (al N) ³² , tras una falsa alarma, que distrajo al destacamento, al parecer al grito de somos Boko Haram.	1 muerto (<i>gendarme</i>) 1 herido (<i>civil</i>)
9 OCT 2015	40 hombres armados atacaron un convoy de la Gendarmería en Samorogouan (al SE, a 40 km de la frontera con Mali). No hubo reivindicación, pero fuentes policiales lo atribuyen al <i>Front de Libération du Macina</i> . ³³	4 muertos (3 <i>gendarmes</i> y 1 <i>asaltante</i>)
27 NOV 2015	Ataque a un transporte de oro en Inata (al N) con lanzagranadas e IEDs. El robo fue abortado ^{33, 35}	1 muerto y 1 herido (<i>guardias de seguridad</i>)
15 ENE 2016	- Un grupo (30-50) fuertemente armados con <i>kalashnikovs</i> y granadas, atacaron la cafetería <i>Cappuccino</i> continuando en el hotel <i>Splendid</i> , para acabar su sangriento ataque en hotel <i>Yibi</i> y la cafetería <i>Taxi Brousse</i> en la capital Uagadugú. El atentado, fue rápidamente reivindicado por <i>al-Mourabitoune</i> , adscrito Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) quien reivindicó también el atentado como la 1ª acción conjunta de ambos al sur del Sahara ³⁶ . -Ataque a un convoy de la Gendarmería cerca de la frontera con Malí (al N) ³⁷ -Secuestro de una pareja de australianos en Baraboule (al N, cerca de la frontera con Níger), reivindicado por <i>Ansar Dine</i> , el principal grupo armado tuareg en Malí ³⁸ .	30 muertos y 50 heridos (la mayoría <i>extranjeros</i>) 2 muertos (<i>gendarmes</i>)
1 SEP 2016	Ataque a un puesto de aduanas en Markoye (al N). Reivindicado por <i>Al-Sahraoui (Etat Islamique au Grand Sahara)</i> . ³⁹	2 muertos (<i>un aduanero y un civil</i>)

Contraterrorismo

En el año 2015, Burkina Faso trabajó en el desarrollo de un tribunal especial para combatir la financiación del terrorismo. La Célula Nacional de Trata-

³² <http://www.rfi.fr/afrique/20150825-burkina-faso-attaque-oursi-gendarme-blessure-grave>

³³ <http://www.rfi.fr/afrique/20150825-burkina-faso-attaque-oursi-gendarme-blessure-grave>

³⁴ <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2015/257514.htm> Chapter 2. Country Reports: Africa Overview.

³⁵ (Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism, 2016) p.14.

³⁶ http://justpaste.it/Burkina_Faso_AQMI_2016

³⁷ (NIEVAS David, 2016) p.1.

³⁸ Liberada el 7 de febrero de 2016. <http://www.abc.net.au/news/2016-02-08/australian-al-qaeda-hostage-returns-to-burkina-faso/7150616>

³⁹ Se trataría del primer ataque en el Sahel de este grupo que lidera Abu Oualid Al-Sahrawi que pretende ser una rama del Daesh en el Sahel y que no ha sido reconocida todavía oficialmente por Daesh. ZERROUKY, Madjid «Un groupe lié à l'Etat islamique revendique une première attaque dans le Sahel». *Le Monde* (5 septiembre 2016).

miento de las Informaciones Financieras (CENTIF⁴⁰) informó que entre el 1 de enero y 26 de noviembre, se presentaron un total de 68 informes de transacciones sospechosas, y 17 individuos fueron procesados por blanqueo de dinero o de otros delitos financieros, incluyendo tres nuevos casos en el año 2015. No obstante, puede llevar años el que se dicten sentencias para los casos criminales; a modo de ejemplo, no hubo condenas en 2015⁴¹.

Burkina Faso depende del Sistema de Comprobación y Evaluación Fiables de la Identificación Personal (PISCES⁴²) perteneciente al programa de represión de terroristas, para llevar a cabo detección y seguimiento de viajeros. El país también participa con la Organización Internacional de Migración (OIM) para proporcionar detección de viajeros en una selección de puntos de control fronterizo⁴³.

El nuevo presidente Kaboré afirmó que la seguridad y lucha contra el terrorismo eran las primeras prioridades para su Gobierno. En diciembre de 2015, con la asistencia jurídica especializada que le proporcionó la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC⁴⁴), Burkina Faso adoptó una versión actualizada de la ley de lucha contra el terrorismo, que contiene disposiciones relativas a los combatientes terroristas extranjeros.⁴⁵

La predisposición de Burkina Faso de participar en operaciones de lucha contra el terrorismo y en favor de la estabilidad regional fue facilitada por la asistencia proporcionada a sus fuerzas de seguridad a través de la cooperación bilateral y regional contra el terrorismo de sus socios y aliados.

Milicias populares «Koglweogo»

En las zonas rurales abandonadas desde hace tiempo por el Estado, proliferan las milicias de autodefensa conocidas como «Koglweogo» («justicieros de la selva» en dialecto local). La integran jóvenes y viejos, musulmanes y cristianos, con un objetivo común: detener, castigar y juzgar a los ladrones.

Este tipo de milicia no es reciente. El que los ciudadanos se organicen para ayudar a las fuerzas de seguridad para la detención de los ladrones, está arraigado en la tradición de Burkina Faso, pero en los últimos meses se han extralimitado en sus funciones.

En el último año, su actividad se ha multiplicado tanto en el sur del país como en la región central (Boulsa, Manga, Koupela al E. de la capital). En enero de

⁴⁰ CENTIF: *Cellule Nationale de traitement des Informations Financières*.

⁴¹ (Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism, 2016) p.15.

⁴² PISCES: *Personal Identification Secure Comparison and Evaluation System*.

⁴³ (Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism, 2016) p.14.

⁴⁴ UNODOC: *United Nations Office on Drugs and Crime*.

⁴⁵ (Secretario General, 2016) p.16 § 60.

2016 fueron acusados de excesos y torturas por las asociaciones de derechos humanos en BFA⁴⁶.

El crecimiento de este fenómeno es el resultado de:

- El aumento de la inseguridad en los últimos veinte años en las ciudades y, especialmente, en las zonas rurales.
- El Estado se ha desentendido totalmente de este tema, incluso durante la época Compaoré.
- La falta de confianza en las instituciones de la República⁴⁷.

Conflictos intercomunitarios: Ganaderos ó Agricultores

Desde 2007, se han registrado 18 muertes y un herido en un número desconocido de incidentes entre ganaderos y agricultores. Estos incidentes tienen lugar, principalmente, en dos zonas (ver mapa de la figura 3 al final):

- Provincias de Gogo, Perora, Zounwéogo y Poni (al S, en la frontera con Costa de Marfil): *Peul* (ganaderos) ó *Lobi* (agricultores).
- Sanementenga (centro-norte del país): *Fulani* (ganaderos) ó *Mossi* (agricultores).

Estos problemas de accesos a las tierras entre campesinos y pastores deberían haber desaparecido con la adopción en 2002 de la ley marco referente al pastoreo; un texto que define los espacios dedicados al pastoreo y las rutas para el movimiento de los animales. Pero, al parecer, el Estado que se comprometió al acondicionamiento de una zona de pastoreo en Guirao no asume sus funciones en esas regiones, por lo que persiste el problema⁴⁸.

El 60% de los ganaderos de la región central-sur viven ahora en Ghana. En 2009, hubo 29 casos de tierras con daños causados por animales en Nahouri (región central). En 2015, a pesar de los esfuerzos de las autoridades para animar a los agricultores y ganaderos a colaborar pacíficamente, siguen existiendo focos de conflictos.

Humanitario

Burkina es un país pobre, incluso comparado con el resto de los países de África Occidental. El 40% de sus 19 millones de habitantes viven por debajo del umbral de la pobreza (menos de 3 \$/día). La subsistencia de la población

⁴⁶ (LE CAM Morgane, Au Burkina Faso, des milices populaires font régner l'ordre dans les campagnes, 2016).

⁴⁷ CARAYOL Remi, (2016). «Koglweogo, les justiciers de la brousse». *Jeune Afrique*. 6 de abril de 2016.

⁴⁸ LE CAM Morgane, Au Burkina Faso, avec les déplacés du conflit entre Peul et Lobi. *Le Monde* 06/04/2016.

depende de la agricultura de secano, muy sensible a los avatares climatológicos frecuentes en la región.

Más de 3,2 millones de personas necesitan ayuda alimentaria de los cuales 1,1 millón están en peligro de inseguridad alimentaria y malnutrición⁴⁹. A ellos hay que añadir los 40.000 refugiados malienses que según la UNHCR se encuentran en los dos campos establecidos en el Sahel burkinés: Mentao y Goudoubo (ver figura 3)⁵⁰.

Litigios fronterizos

BFA comparte frontera con 6 países: Malí (1.000 km), Níger (628 km), Costa de Marfil (584 km), Ghana (549 km), Benín (285 km) y Togo (126 km). La mayoría de las dificultades a las que Burkina ha tenido que hacer frente desde su independencia en 1960, ha sido la determinación de sus fronteras. Los problemas provienen de la decisión francesa de repartir el territorio de lo que entonces se llamaba Alto-Volta, entre sus vecinos en 1933. Tras las protestas de los líderes tribales locales, el territorio fue unificado en 1947.

Níger

En abril de 2013, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya ordenó una nueva demarcación de la frontera entre Níger y Burkina Faso, que afectaba a un territorio en litigio desde la independencia (1960) e investigado por la CIJ, desde 2012. El territorio en disputa, poblado principalmente por tribus nómadas, tiene una superficie de 786 km² y se extiende a lo largo de 375 km de los 630 km de la frontera común entre los dos países⁵¹.

En mayo de 2015, los gobiernos de Burkina Faso y Níger anunciaron la aplicación de la decisión de la CIJ que ambos estados aceptaron de buen grado. De acuerdo con la sentencia, Burkina Faso obtiene 14 ciudades pertenecientes al estado vecino, mientras que Níger recibe otras cuatro⁵².

Benín

Desde hace décadas, Koalou, un terreno de 68 km² y 10 km de longitud que incluye 3 poblaciones: Koalou, Niorgou I y Niorgou II, viene siendo fuente de controversia fronteriza entre Burkina Faso y su vecino, Benín. Según un Decreto de 22 de julio de 1914, la frontera entre Burkina Faso se limitaba a la línea natural del río Pendjari. Según ese acuerdo, el pueblo de Koalou per-

⁴⁹ (World Food Program, 2016).

⁵⁰ <http://reporting.unhcr.org/>

⁵¹ (IHS Jane's Information Group, 2016) p.1.

⁵² AFP. «Burkina Faso and Niger exchange 18 towns to settle border dispute». *The Guardian* 8 de mayo de 2015.

tenece a Burkina Faso. Sin embargo, las autoridades de Benín poseen un documento firmado en 1938 por un administrador colonial que concedía a Benín la propiedad del terreno en litigio.

A principios de 2006, una disputa fronteriza en Koualou (Benín) estropeó las cordiales relaciones cuando Burkina fue acusada de mover los hitos fronterizos en su favor en medio de enfrentamientos entre ambas comunidades. Desde el comienzo de la crisis, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) se involucró en ella, denunciando el cierre unilateral de la frontera por parte de Benín, como contraria a la libre circulación de los pueblos. La disputa se desvaneció rápidamente y no causó ningún daño duradero.

En 2009, los dos países acordaron con la ayuda de la UEMOA (Unión Económica y Monetaria del África Occidental), remitir su disputa fronteriza a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya. A la espera del veredicto de la CIJ, ambos gobiernos acordaron declararla zona neutral con un estatuto especial; en consecuencia, cada uno de sus 5.000 habitantes elige a qué nación desea pertenecer. Este status es supervisado por un Comité de Gestión Conjunta Concertada para la zona Kourou/Koalou (COMGEC-K), financiado por ambos países⁵³.

Malí

La disputa entre Malí y Burkina sobre la Banda de Agacher provocó dos cortas «guerras de la arena» en noviembre de 1974 y diciembre de 1985, ambas ganadas por el Ejército de Malí. El conflicto fue resuelto por la Corte Internacional de Justicia en sentencia de 22 de diciembre de 1986, dividiendo a partes iguales, los casi 3.000 km² en disputa.

Desde primeros de 2002, ambos países colaboran en una fuerza conjunta que patrulla la frontera común. Hubo breves enfrentamientos ocasionados por el control de las tierras agrícolas en la frontera de Burkina-Malí en junio de 2006, pero ambos gobiernos afirmaron su voluntad de resolver pacíficamente esos asuntos⁵⁴.

Diversidad religiosa

Aunque BFA es un ejemplo de diversidad (60,5% musulmanes, 19% católicos, 15,3% animistas y 4,2% cristianos protestantes; 1% otras⁵⁵) y tolerancia reli-

⁵³ (IHS Jane's Information Group , 2016) p. 24.

⁵⁴ (IHS Jane's Information Group , 2016) p. 28.

⁵⁵ OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA-Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Ficha País (DIC 2014).

giosa, lo que le convierte casi en la excepción de la zona, cada vez existe más preocupación relativa a dos aspectos:

- La escasa representación pública de los musulmanes.
- El discurso de los predicadores islamistas extranjeros, principalmente *wahabitas* procedentes de países del Golfo cuyo número ha ido creciendo hasta alcanzar más de 425, según el Ministerio del Interior⁵⁶.

Gobernanza/Estado de derecho

La falta de buena gobernanza y la consecuente ausencia de la aplicación de un Estado de derecho son causas de desestabilización. Los excesos cometidos durante el régimen anterior deben ser investigados.

El 22 de marzo de 2016 se inauguró el Consejo Superior para la Reconciliación y la Unidad Nacional, que examinará las violaciones de los derechos humanos cometidas por las autoridades del Estado entre 1960 y 2015. Sus prioridades son:

- Celebrar elecciones presidenciales en el plazo de doce meses.
- Relanzar la investigación del asesinato de Thomas Sankara en 1987, bajo el mandato de Compoaré.
- Continuar apoyando a Malí para resolver el conflicto.

El 26 de marzo, la Asamblea Nacional aprobó una ley sobre la creación de una nueva comisión nacional de derechos humanos.

Tráficos ilegales

Burkina Faso, junto con algunos otros estados de África Occidental, ha sido catalogada como el país más vulnerable de 177 países para los tráfico ilícitos, la delincuencia organizada y el terrorismo. Se han subrayado ciertos factores que hacen a estos estados más susceptibles a las actividades mencionadas:

- Debilidad estructural de las economías, caracterizadas por el escaso volumen del consumo interno y una excesiva dependencia de solo uno o dos productos para la de exportación.
- Instituciones nacionales frágiles.
- Grandes extensiones de terreno con un limitado número de núcleos de población, lo que reduce la presencia de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

Traficantes y terroristas suponen una amenaza considerable para los Estados frágiles, sobre todo cuando estos dos grupos interactúan y se apoyan

⁵⁶ (LE CAM Morgane, Le Burkina Faso face aux menaces de radicalisation, 2016).

mutuamente. En entornos débiles como el de Burkina Faso, estos grupos han sido capaces de florecer y actuar en otros países. Afortunadamente, en el caso de Burkina Faso, no pueden operar dentro de las ciudades, porque las comunidades locales no han apoyado o albergado a estos grupos hasta la fecha⁵⁷.

El papel de los actores externos

Relaciones internacionales

Burkina Faso ha logrado una notable realineación de sus relaciones exteriores a lo largo del siglo XXI. Durante dos décadas, hasta 2002, había mantenido un equilibrio entre el estatus de «paria internacional» con enlaces y un pre-acercamiento a Libia y la presunta relación con diversos movimientos insurgentes africanos, con el reconocimiento occidental por su relativa estabilidad interna, instituciones razonablemente democráticas y sólida gestión económica.

Las, considerablemente mejoradas, relaciones con socios internacionales fueron temporalmente amenazadas por los intentos de Blaise Compaoré de aferrarse al poder en 2014. Las acusaciones de apoyo a los grupos disidentes contra los Gobiernos de Chad, Costa de Marfil, Mauritania y Togo continuaron aflorando entre 2003-05. Buscando su rehabilitación diplomática, Compaoré comenzó a promoverse a sí mismo como mediador de los conflictos en Togo (desde abril de 2006), Costa de Marfil (desde enero de 2007). Obtuvo importantes felicitaciones, siendo nombrado para la presidencia de la CEDEAO, desde enero de 2007, coincidiendo con la presidencia de la Unión Monetaria y Económica del África Occidental (UEMOA). En octubre de 2009 fue posteriormente elegido por la CEDEAO como mediador entre la Junta de Guinea y los partidos de oposición en la crisis política y militar de ese país. En 2012, Burkina también celebró conversaciones de paz regional que tuvieron como objetivo el diálogo político con los grupos militantes islámicos que ocupaban el norte de Malí.

Cooperación regional e internacional

Burkina Faso ha sido activo en las organizaciones regionales y organismos internacionales, como lo demuestra el incremento de su colaboración con la ONU en materia de lucha contra el terrorismo y su participación activa en los foros internacionales, como el *Global Counterterrorism Forum's Sahel*

⁵⁷ ANING, Emmanuel K. 8 October 2010. «*Potential new hotspots for extremism and opportunities to mitigate the danger: The case of Sahel*». Un documento presentado en la conferencia del Pluscarden Programme Conference titulado «*The Future of International Cooperation in Countering Violent Extremism*», el 8 de octubre de 2010.

Working Group. Durante una reunión de este grupo de trabajo, el Ministro de Administración Territorial y Seguridad presentó un plan estratégico de lucha contra el terrorismo. Burkina Faso es miembro de la *Trans-Sahara Counterterrorism Partnership* (TSCTP), era activo en la CEDEAO y es miembro del grupo G-5 Sahel que se creó en febrero de 2014.

Unión Africana (UA)

Alto-Volta fue miembro fundador de la Organización para la Unidad Africana (OUA), predecesora de la UA., en 1963. Desde entonces, su panafricanismo osciló entre los planteamientos radicales y los conservadores hasta el derrocamiento y muerte de Tomás Sankara en 1987.

Con el respaldo de Libia, Blaise Compaoré fue elegido presidente de la OUA para el periodo 1998-99 y ayudó a la creación de la visión de Muammar Gaddafi sobre la nueva Unión Africana. Burkina no ha sido particularmente activa en la UA desde entonces, aunque fue elegido como miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la UA, presidiéndolo en septiembre de 2006.

Comunidad de Estados del Sahel-Sahara (CEN-SAD)

La CEN-SAD fue establecida en 1998 y desde entonces ha crecido para incluir a 27 miembros con el fin de lograr la integración económica a través de un área de libre comercio y unión aduanera. La consecución de estos objetivos es poco probable, dado que varios de sus miembros son parte de otros acuerdos del libre comercio y unión monetaria: Burkina Faso fue uno de los fundadores junto con Chad, Libia, Malí, Níger y Sudán.

Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO)

La CEDEAO fue establecida en 1975 por 15 países de África Occidental, con el objetivo de fomentar la integración económica regional, incluyendo una zona de libre comercio que todavía hoy, se está negociando. Los Estados miembros firmaron un protocolo de no agresión y defensa mutua, mientras que la organización también ha enviado fuerzas de paz en respuesta a las crisis constitucionales de sus miembros.

Alto-Volta fue miembro fundador y, en 1990-91, Blaise Compaoré presidió la comunidad durante el primer año de la guerra civil de Liberia, cuando el apoyo de Burkina Faso a Charles Taylor era contrario a la posición oficial de ECOWAS dirigida por Nigeria y Ghana. También Burkina fue motivo de controversia en relación con los conflictos de Sierra Leona y Costa de Marfil, impidiendo a Compaoré jugar cualquier papel de mediación durante el periodo 2000-05.

Sin embargo, esta desconfianza regional fue superada constantemente y después de 2005, Compaoré fue tomando cada vez más protagonismo en la CEDEAO, mediando con éxito en los conflictos internos de Togo.

Burkina Faso es miembro de la ECOWAS *Standby Force* (ESF), una de las cinco brigadas regionales establecidas por la UA como una *African Standby Force* (ASF).

G5-Sahel

En 2014, Burkina Faso se unió a Chad, Malí, Mauritania y Níger para formar el Grupo 5 del Sahel (G5-Sahel) con objeto de combatir la trata de seres humanos y el terrorismo. En su primera reunión (Uagadugú-Burkina Faso, 1 de noviembre de 2015), los jefes de Estado Mayor del G5 Sahel y Francia firmaron las Normas de Funcionamiento de la Asociación Militar para la Cooperación Transfronteriza (PMCT⁵⁸). En ella, se prevén «dispositivos permanentes de coordinación de fronteras y de organización de operaciones conjuntas transfronterizas». También les asigna «el compartir información e inteligencia que pueda tener interés en la lucha contra el terrorismo en la región».

En mayo de 2015, los miembros del G5-Sahel firmaron la «Declaración de Niamey» (Niamey-Níger, 14 de mayo de 2015), comprometiéndose a una estrategia común y a la creación de un sistema seguro de comunicaciones para la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado.

Durante la 1ª reunión del Comité Director del Programa de la UNODC⁵⁹ para el Sahel (Dakar-Senegal, 12-13 de abril de 2015) los representantes del G5-Sahel y de otros países del Sahel y del Magreb, acordaron centrarse en los combatientes terroristas extranjeros, el tratamiento de niños vinculados con grupos terroristas, los delitos relacionados con la flora y fauna silvestres y delitos forestales, el tráfico de bienes culturales, la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes.

Unión Europea

En coordinación con las organizaciones internacionales y regionales africanas, la UE apoya la transición democrática burkinesa que comenzó en noviembre de 2014. Durante 2015, la UE ha desembolsado 128 millones de euros para apoyar el desarrollo del país, con una contribución total de 623 millones, previstos en el 11º Fondo Europeo de Desarrollo para el periodo 2014-2020. Este apoyo se centrará en la buena gobernanza, salud, seguridad alimentaria, agricultura sostenible y agua. El objetivo es apoyar a las

⁵⁸ PMCT: *Partenariat Militaire de Coopération Transfrontalière*.

⁵⁹ UNDOC: *United Nations Office on Drugs and Crime*.

nuevas autoridades para que puedan ofrecer ayuda rápidamente a la población, en la que la transición ha creado muchas expectativas⁶⁰.

Francia

Francia ha mantenido durante muchos años la asistencia militar a Burkina Faso. Inicialmente, el apoyo se concentró en el desarrollo de la autonomía militar, volcándose en la formación, rehabilitación de infraestructuras, logística y preparación de contingentes para participar en misiones de mantenimiento de la paz, con objeto de que Burkina pudiera ejercer un mayor papel en la seguridad regional⁶¹.

En 2010, el Ejército francés instaló en Uagadugú, con total discreción, la base retrasada las fuerzas especiales que operan en la región⁶². Aviones franceses y drones de vigilancia se han ido acumulando en el aeropuerto de Uagadugú desde mediados de 2012. En enero de 2014, Jean-Yves Le Drian, Ministro de Defensa anunció que la presencia militar francesa en Burkina Faso se incrementaría como parte de las operaciones regionales contra el terrorismo.

Tras los ataques⁶³ en Grand-Bassam (Costa de Marfil), el Gobierno francés anunció el despliegue de miembros del GIGN⁶⁴, la unidad antiterrorista de elite de la Gendarmería, en Uagadugú. Como parte de la operación *Barkhane*, podrá proporcionar una capacidad de respuesta rápida en cualquier lugar de África Occidental⁶⁵.

Estados Unidos

En noviembre de 2005, Burkina fue declarado como uno de los 23 Estados candidatos (13 de los cuales estaban en África) a los que incrementar la ayuda al desarrollo proveniente de *US Millennium Challenge Account*, debido a la aplicación de medidas políticas y económicas satisfactorias⁶⁶. Este fondo financia programas de reducción de la pobreza.

Estados Unidos considera a Burkina Faso como un aliado estratégico en el plano militar, dentro de su programa de lucha contra el terrorismo en el Sa-

⁶⁰ Comunicado de Prensa de la Comisión IP-16-283 de 11 de febrero de 2016.

⁶¹ *Jane's Sentinel Security Assessment - West Africa*. Abril 2016.

⁶² HOFNUNG, Thomas. «Le Burkina-Faso, une base pour Paris». *Libération*. 3 de noviembre de 2014.

⁶³ El 13 de marzo de 2016 un grupo de 6 hombres fuertemente armados atacaron el hotel *Etoile du Sud*, en la localidad costera de Grand Bassam; causando 19 muertos y más de 40 heridos antes de ser abatidos por las fuerzas de seguridad. Fue inmediatamente reivindicado por *Al-Qaeda in the Islamic Maghreb - AQIM*.

⁶⁴ GIGN : *Groupe d'Intervention de la Gendarmerie Nationale*.

⁶⁵ *Le Figaro*; 15 de marzo de 2016.

⁶⁶ *Jane's Sentinel Security Assessment - West Africa*. Abril 2016 p.7.

hel, en funcionamiento desde 2005. También apoya las propuestas de USAFRICOM de aumentar y aprovechar capacidades y de formar una Gendarmería de Seguridad de Fronteras y una Compañía antiterrorista

Desde 2007, Estados Unidos tiene una base en Uagadugú que actúa como un nudo de inteligencia en la región, con aviones espías que sobrevuelan Malí, Mauritania y el Sahara, en busca de combatientes de AQIM⁶⁷.

Costa de Marfil

Alrededor de 3 millones de burkineses viven en Costa de Marfil, pero en estos últimos años se han sucedido una serie de eventos que han enturbiado las relaciones entre ambos países:

- Costa de Marfil acusa a Burkina Faso de apoyar a los rebeldes que actúan en su región norte.
- Desde octubre de 2014, el ex presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, (que tiene pendiente una orden de arresto internacional emitida por un tribunal burkinés en febrero de 2016), no solo ha encontrado refugio en Costa de Marfil, donde vive en el exilio, sino que ha llegado a nacionalizarse marfileño.
- Otra orden de arresto, emitida esta vez por la justicia militar de BFA contra Guillaume Soro, presidente de la Asamblea Nacional marfileña, por su presunta implicación en el fracasado golpe de Estado contra el Gobierno de Burkina Faso en septiembre de 2015.

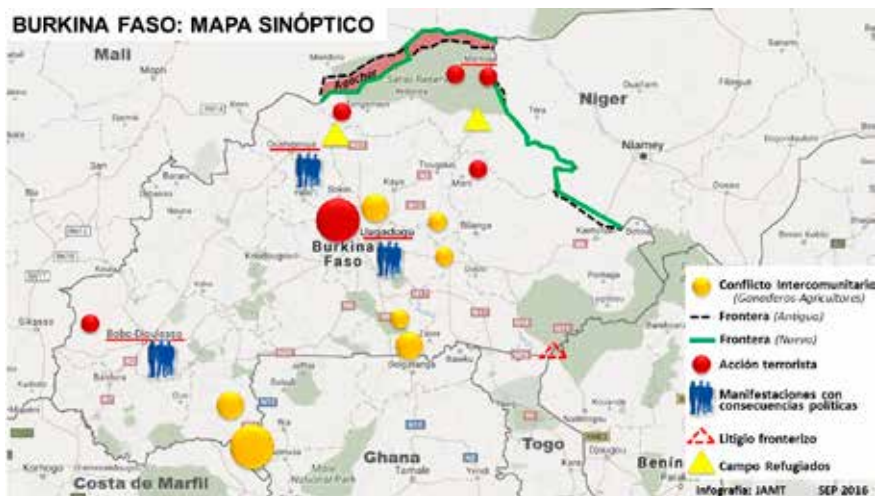


Figura 3 Burkina Faso: Mapa sinóptico

⁶⁷ TAYLOR, Adam. «MAP: The U.S. military currently has troops in these African countries». *The Washington Post*. 21 de mayo de 2014.

A pesar del proceso de transición, las relaciones siguen siendo tensas y difíciles, pero al menos, los primeros ministros de ambos países han hablado sobre la cooperación antiterrorista en la apertura de la 5ª Conferencia del Tratado de Amistad y Cooperación (TAC) entre ambos países (Yamousoukro⁶⁸-Costa de Marfil, 28 de julio de 2016).

Conclusiones y perspectiva

La verdadera transición comenzó cuando las nuevas autoridades se hicieron cargo del poder, a partir de ahora, deberán conducir la consolidación de la democracia y la puesta en marcha de un nueva forma de gobernar, todo ello en medio de un contexto incierto.

En octubre de 2014, las revueltas populares que se generalizaron por todo el país, marcaron un hito histórico porque provocaron la dimisión del presidente Compaoré. Algunos analistas han comparado las revueltas en Burkina Faso con las revueltas árabes (conocidas como «Primaveras Árabes») de 2012-2013. Al igual que en los países árabes, la sociedad burkinesa es joven y, como fue el caso con las «Primaveras Árabes», los medios de comunicación y las redes sociales desempeñaron un importante papel en las protestas.

Las protestas mostraron la firmeza creciente con la que los ciudadanos se expresaban en contra del Gobierno y podrían tener una gran influencia en otros países de África Occidental y Central, que tienen los mismos problemas de liderazgo.

El último intento fallido de golpe de Estado (septiembre 2015) mostró que las Fuerzas Armadas aún ocupan una posición preponderante en la vida pública del país. La disolución del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP), aumentará probablemente la vulnerabilidad del país, pues se trata de un cuerpo de élite de unos 1.300 hombres que han perdido su comfortable status.

El hasta ahora modélico y sólido equilibrio entre las comunidades religiosas, corre el peligro de verse alterado e, incluso, fraccionarse. La autoridades deberían prestar mucha atención a ese posible conflicto interreligioso que puede precipitarse si llegan a coincidir en espacio y tiempo varios del resto de factores de inestabilidad.

El caso de redemarcación de fronteras con Níger puede no ser el último para Burkina Faso, ya que comparte más de 3.000 kilómetros de frontera con Benín, Costa de Marfil, Ghana, Malí, Níger y Togo, y cerca de un tercio de esos límites necesitan ser definidos. Lo pacífico del desarrollo de la aplicación de la sentencia de la CIJ en la frontera común entre Níger y Burkina constituye todo un ejemplo para conflictos similares.

⁶⁸ Capital política de Costa de Marfil.

El terrorismo es el nuevo y gran protagonista de la transición política. El brutal ataque en Uagadugú no es indicador de un fallo de la política del nuevo gobierno, ni un signo de radicalización de los musulmanes burkineses; las operaciones terroristas simultáneas en el país africano reafirman la intención de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM) y de otros grupos yihadistas (*Al Moarbitoum*) de extender el terror más al sur del Sahara, fuera de la tradicional zona de acción en el norte de Malí. Los ideólogos yihadistas ya habían amenazado con anterioridad a los países que colaboran con Francia en la lucha contra el terrorismo en Malí.



Figura 4: Principales factores de inestabilidad: Prospectiva

Prospectiva

Los países en situación post-crisis suelen sobrevalorar su proceso de estabilización, considerándose estables demasiado prematuramente, sin tener en cuenta si se han alcanzado los requisitos mínimos. Es exactamente este exceso de confianza, el que hace que los gobernantes caigan seducidos por los «brotes verdes» de una economía emergente o de la visión de unas fuerzas armadas y policiales sometidas al poder político, lo que les hace bajar la guardia y dejar de estar vigilantes.

El proceso de estabilización después de la crisis debe ser integral, es decir, multidimensional y tiene que ser considerado como tal, por ello debería incluir:

- Diálogo constructivo: Adoptar, cuanto antes, medidas de apaciguamiento social, consensuadas con los agentes sociales, centrándose en la juventud y las regiones más pobres del país.
- Reconciliación Nacional/Estado de derecho: Se debería establecer una comisión independiente e imparcial para investigar las supues-

tas violaciones de los derechos humanos cometidos por miembros del Ejército, fuerzas del orden y funcionarios de prisiones, durante las protestas del 30 de octubre al 2 de noviembre de 2014, debiendo hacerse público los resultados.

- Diversidad religiosa: A pesar de ser un tabú, pues una vez que aflora el tema, se le intenta manipular para obtener réditos políticos, se debería afrontar desde el punto de vista de la educación, haciendo que aumente el número de musulmanes que acceden a una formación franco-árabe de calidad que les aleje de ideas fundamentalistas.
- Reforma del Sector de la Seguridad (RSS): Reformar las Fuerzas Armadas y las fuerzas del orden, bajo control de una comisión parlamentaria que debería incluir a civiles y militares retirados. El integrarlos en el Ejército regular será uno de los principales retos del nuevo gobierno. Cometer errores en dicha integración, puede empujarles a adoptar posiciones golpistas.
- Consejo Nacional Superior de Ancianos: El importante papel que realiza esta institución debe ser oficializar, lo que ya recomendó la Comisión de Reconciliación, para consolidar su papel como institución que interviene activamente en la resolución y prevención de crisis sociales y políticas.
- Educación civil y democrática: Desde la «revolución de 2014», muchos ciudadanos tienen confianza en su capacidad de influenciar al Gobierno, y están dispuestos a participar en los procesos políticos; pero solo unos pocos saben sus derechos y deberes. Así, el Gobierno y la sociedad civil deben reforzar la educación civil y democrática con el fin de facilitar la participación cualitativa de los ciudadanos en el proceso político.
- Estrategia global contra el terrorismo y la radicalización: En un territorio donde, en origen, el islam está muy lejos de su versión más radical, el fundamentalismo religioso puede expandirse con la recluta de nuevos fieles. No obstante, tan solo lleva a cabo un programa de desradicalización de jóvenes en colaboración con Dinamarca.
- Conflictos intercomunitarios (ganaderos ó agricultores): Tanto dentro de Burkina Faso, como con los países vecinos (principalmente Ghana y Costa de Marfil), existe un previsible incremento del riesgo de que se produzcan. Sobre todo si, debido a la reiterada sequía, se produce el descenso significativo de la producción agrícola, sobre todo de forraje animal y se reducen las zonas de pastos, en beneficio de proyectos de irrigación.
- Mejorar las relaciones con los países vecinos:
 - La posibilidad de una confrontación bélica con alguno de sus países vecinos es muy baja.
 - Los líderes de Costa de Marfil, deberían superar sus lazos políticos con el antiguo régimen, y continuar fortaleciendo las relaciones entre ambos países, pues la estabilidad en Burkina debería ser una

prioridad para ellos, llegando, si fuera necesario, a la cooperación con los tribunales.

- Socios internacionales: La mediación de socios/aliados exteriores es vital. Deberían estar atentos no solo para prestar la ayuda financiera necesaria, en especial para las ayudas sociales, sino también para:
 - Supervisar la evolución de los principales problemas del post conflicto.
 - Prestar contribución técnica y financiera.
 - Crear las condiciones de retorno a la normalidad, y el regreso de los refugiados.

Los actores regionales/subregionales adquieren un papel muy importante en este tipo de proceso de transición. En el caso de Burkina Faso, es necesaria la participación de la CEDEAO.

Los ataques en Uagadugú vienen a confirmar la tendencia observada en Malí en el último año y medio. Los grupos yihadistas han resistido la derrota que les infligieron las tropas francesas en el norte de Malí en 2013, y se han adaptado a los esfuerzos antiterroristas internacionales en la región, logrando sortear toda clase de obstáculos para mantenerse no solo activos, sino recuperar también su capacidad de asestar espectaculares golpes, incluso en acciones conjuntas y coordinadas. La facilidad con que se ejecutó el atentado en Uagadugú y el gran número de víctimas son un mensaje que los yihadistas quieren enviar a Francia, y a sus socios europeos y africanos: pueden golpear incluso en aquellos lugares que en los que se creían seguros, como era la capital de BFA. La contribución de tropas burkinesas a las misiones ONU/UA en Malí, aumenta el riesgo de represalias por los grupos extremistas.

Por último, la denominada «*Black Spring*»⁶⁹ ha marcado el hito de ser la primera vez que un movimiento popular ha tenido éxito en la expulsión de un autócrata en África Subsahariana desde las llamadas «*Arab Spring*». Está por ver si los ciudadanos de otros países de África Occidental o Central, a pesar de tener contextos geopolíticos diferentes, podrían seguir su ejemplo. Países como Guinea Ecuatorial, Angola, Camerún, Uganda y Zimbabue, tienen al frente dirigentes que se perpetúan en el poder desde hace décadas y que han tratado, o pueden tratar, de utilizar la misma táctica de revisión constitucional para prolongar sus mandatos. Por otro lado, surge la duda de si, en la situación regional actual, Burkina Faso podría caer víctima de los conflictos internos, como ha sucedido en mucho de los países de las «Primaveras Árabes», o si será capaz de culminar una transición pacífica y ejemplar.

⁶⁹ Término empleado por Pargui Emile Pare, miembro del partido de la oposición *People's Movement for Progress* (MPP): «*October 30 is Burkina Faso's black spring, like the Arab Spring*», en una entrevista con la agencia AFP. *BBC News*, 30 octubre 2014.

Tabla de indicadores geopolíticos de Burkina Faso

Superficie (km ²) ⁽¹⁾	274.200
Población (est. 2015) ⁽¹⁾	18.931.686
Tasa de crecimiento (% anual de la población) ⁽¹⁾	3.03
Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 habitantes) ⁽¹⁾	102
Esperanza de vida (est. 2015; hombres/mujeres) ⁽¹⁾	53.1/57.21
PIB (2015; millones dólares) ⁽¹⁾	30.880
Tasa anual (%) crecimiento del PIB (2014) ⁽¹⁾	4.1
Renta per cápita (dólares) ⁽¹⁾	5.34
Presupuesto de Defensa (Millones de dólares, 2012) ⁽¹⁾	204
% PIB en Defensa (2012) ⁽¹⁾	1.39

(1) CIA World Factbook. (www.cia.gov, consultado el 22 de septiembre de 2016)

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP. XX	Burkina Faso: Proceso de Estabilización Post-Crisis
FECHA	ACONTECIMIENTOS
05/08/1960	Alto Volta se independiza de Francia. Maurice Yameogo elegido Presidente.
03/01/1966	Un levantamiento popular seguido de un Golpe de Estado derroca a Yaméogo que es reemplazado por el jefe del ejército, teniente coronel Sangoulé Lamizana. <i>Este golpe sería el primero de una larga sucesión que marcaría el comienzo de medio siglo de régimen militar.</i>
06/1970	Nueva Constitución => liberación política
08/1970	Elecciones multipartidistas, vence la Agrupación Democrática Africana (RDA). Su líder, Gérard Ouédraogo, se convierte en Primer Ministro
02/1974	Presidente Laminaza acaba con la aventura democrática: disuelve la Asamblea y constituye un gobierno militar de Renovación Nacional
12/1975	Las huelgas obligan a Laminaza a dar marcha atrás
11/1977	Nueva Constitución
04/1978	Elecciones presidenciales y legislativas. El presidente Laminaza se presenta por la RDA y gana en la 2ª vuelta, celebrada en mayo

CRONOLOGÍA	
CAP. XX	Burkina Faso: Proceso de Estabilización Post-Crisis
FECHA	ACONTECIMIENTOS
25/11/1980	Golpe de Estado: Tras un largo período de sequía, hambruna, disturbios populares y huelgas laborales, el Presidente Lamizana es derrocado por un golpe militar liderado por el coronel Saye Zerbo.
07/11/1982	Golpe de Estado: El comandante médico Jean-Baptiste Ouédraogo y varios oficiales subalternos, muchos de ellos radicales, derrocan el régimen de Saye Zerbo.
01/1983	El doctor Ouédraogo nombra Primer Ministro al capitán Thomas Sankara, surgido de una generación más joven influenciada por ideas de extrema izquierda
28/02/1983	Golpe de Estado (Intento): Contra el Consejo de Salvación Popular y su líder el Dr. Jean-Baptiste Ouédraogo. Comienza un período de malestar y luchas de poder.
05/1983	Por iniciativa del ala conservadora del régimen, se lleva a cabo la detención de Thomas Sankara, lo que provoca manifestaciones y la disidencia de una parte del ejército bajo el mando del capitán Blaise Compaoré
04/08/1984	Golpe de Estado: Organizado por Blaise Compaoré, que nombra a Thomas Sankara Presidente. El nuevo gobierno está compuesto por militares, incluyendo Blaise Compaoré; también civiles, procedentes, en su mayoría, de la extrema izquierda. Alto Volta es renombrado como Burkina Faso.
15/10/1987	Golpe de Estado: Blaise Compaoré elimina a su antiguo aliado y rival político Thomas Sankara, e instala el Frente Popular.
18/09/1989	Golpe de Estado: Mientras que el Presidente Compaoré estaba en una visita de Estado en China, se descubre un golpe de Estado planificado por el capitán Gilbert Diende, jefe del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP)
1990	Blas Compaoré introduce reformas democráticas limitadas
06/11991	Nueva Constitución
11/1998	Elecciones Presidenciales: Compaoré, único candidato, es elegido por 2ª vez
04/2000	Nueva Constitución. Limita a dos los mandatos presidenciales
2002	Elecciones legislativas: La CDP retiene la mayoría por un escaso margen
2005	Elecciones Presidenciales: Compaoré gana, por un estrecho margen, su 3 ^{er} mandato que es reducido a 5 años
2010	Elecciones Presidenciales: Compaoré gana su 4º mandato con el 80% de los votos
02-04/2011	Intensos disturbios civiles y militares durante el primer semestre, incluyendo una sublevación de algunos componentes del RSP
12/2012	Elecciones legislativas.
05/2013	Se reanudan los disturbios, en respuesta por el proyecto del gobierno de crear un Senado

Burkina Faso: proceso de estabilización post-crisis

CRONOLOGÍA	
CAP. XX	Burkina Faso: Proceso de Estabilización Post-Crisis
FECHA	ACONTECIMIENTOS
6-7/04/2014	Miembros del antiguo régimen son arrestados, debiendo hacer frente al procesamiento por el Juez militar designada para investigar el asesinato del presidente Sankara
25/04/2014	Miles de personas se manifiestan a favor de la nueva ley electoral en Uagadugú
30/10/2014	Revueltas populares. Resultan muertas 24 personas
31/10/2014	El presidente Compaoré renuncia tras la intensa presión de las violentas protestas. El ejército anuncia la creación de un Gobierno de Transición y la disolución del Parlamento
11/2014	Se adopta , por consenso, un Estatuto de Transición
04/12/2014	El presidente Kafando anuncia la creación de la Comisión de Reconciliación Nacional liderada por el Primer Ministro Zida
13/12/2014	El primer ministro Zida anuncia la nacionalización de varias compañías como SOCOGIB, considerado símbolo del amiguismo y nepotismo de la era Compaoré
15/12/2014	El gobierno suspende los partidos y organizaciones pro-Compaoré
04/03/2015	Se aprueba la nueva ley anticorrupción
10/03/2015	La Comisión Nacional para la Reconciliación y la Reforma lleva a cabo su primera sesión, nombrando presidente al arzobispo Paul Ouédraogo
17/09/2015	Golpe de Estado: Michel Kadando depuesta por un golpe de Estado llevado a cabo por miembros del RSP liderados por el General Gilbert Diendéré, antiguo JEMAD
23/09/2016	El Gobierno de Transición regresa a sus funciones
25/09/2016	El Gobierno disuelve el Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP), tras la recomendación de la Comisión para la Transición
29 /11/2015	1ª Elecciones presidenciales y legislativas libres desde 1978: Se desarrollan en calma y sin incidentes.
01/01/2016	El nuevo gobierno asume sus funciones
15/01/2016	Un grupo (30-50) fuertemente armados con kalashnikovs y granadas, atacan hoteles y locales de ocio en la capital Uagadugú, causando 30 muertos y 50 heridos
22/05/2016	Elecciones municipales

Bibliografía

Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism. (2 de junio de 2016). Country Reports on Terrorism 2015. EE.UU: United States Department of State .

- IHS Jane's Information Group . (2016). West Africa. *IHS-Jane's Sentinel Security Assessment - 27 abril 2016*, 1-67.
- Integrated Regional Information Networks (IRIN). (10 de marzo de 2008). Burkina Faso: «Historic deed» to avert border war.
- International Crisis Group. (7 de enero de 2016). Burkina Faso : Transition acte II. *Briefing Afrique de Crisis Group N°116*. Bruselas, Bélgica: International Crisis Group.
- International Crisis Group. (14 de abril de 2016). Implementing Peace and Security Architecture (III): West Africa. *Crisis Group Africa Report N°234*. Bruselas, Bélgica: International Crisis Group.
- LE CAM Morgane. (11 de marzo de 2016). Au Burkina Faso, des milices populaires font régner l'ordre dans les campagnes. *Le Monde*.
- LE CAM Morgane. (22 de junio de 2016). Le Burkina Faso face aux menaces de radicalisation. *Le Monde Afrique*.
- Ministère des Affaires étrangères et du Développement international . (20 de junio de 2016). *Présentation du Burkina Faso*. Obtenido de France Diplomatie: <http://www.diplomatie.gouv.fr/es>
- NIEVAS David. (14 de marzo de 2016). *Africaye.org*. Obtenido de Los porqués del yihadismo en Burkina Faso: <http://www.africaye.org/razones-yihadismo-terrorismo-burkina-faso/>
- Secretario general. (2016). *S/2016/566 Informe sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel*. Nueva York: Naciones Unidas.
- The International Institute of Strategic Studies-IISS. (2016). *The Military Balance 2016*. Londres-Reino Unido: Taylor & Francis Ltd.
- United States Department of State. (2 de junio de 2016). Country Reports on Terrorism 2015 - Burkina Faso. Washington, Estados Unidos: Department of State .
- World Food Program. (2016). *WFP Burkina Faso Country Brief (May 2016)*. Washington, D.C: U.N. World Food Program.

Capítulo noveno

La cuenca del lago Chad

Blanca Palacián de Inza

Resumen

La disminución de la superficie del lago Chad, la consiguiente crisis alimentaria, y la inestabilidad política y económica de los países que conforman la cuenca: Camerún, Chad, Níger y Nigeria, es aprovechada por grupos extremistas como Boko Haram, que han provocado un empeoramiento de la situación de manera especialmente acusada desde el año 2013. Esto provoca unos movimientos de población que esta precaria región, con una preexistente presión demográfica, no es capaz de gestionar. La situación es calificada por los organismos internacionales de severa crisis humanitaria.

Palabras clave

Boko Haram, terrorismo, cambio climático, crisis humanitaria, movimientos masivos de población, crisis alimentaria.

Abstract

The decline of the surface area of Lake Chad, the resulting food crisis, and the political and economic instability in the countries of the basin: Cameroon, Chad, Niger and Nigeria, is exploited by extremists groups like Boko Haram, which have worsened the situation particularly since 2013. The resulting mass population movements, in an already precarious region due to the pre-existing population pressure, have become increasingly difficult to manage by the affected countries. The situation is described by international agencies as a severe humanitarian crisis.

Keywords

Boko Haram, terrorism, climate change, humanitarian crisis, mass population movements, food crisis.

Introducción

La cuenca del lago Chad es uno de los patrimonios agrícolas más importantes del mundo en palabras del antiguo director de la división de tierras y aguas de la FAO, Parviz Koohafkan¹. Este entorno en claro declive ecológico, económico y de seguridad, –como vamos a ver en este capítulo–, proporciona el sustento a casi 50 millones de personas en la zona fronteriza de cuatro países centroafricanos: Níger, Camerún, Nigeria y Chad. Es una zona del continente africano de alto valor geoestratégico.



Mapa de la cuenca del Lago Chad

La historia de esta región está indisolublemente ligada a su recurso más valioso: el agua. Esta, además de proporcionar la pesca y facilitar la agricultura

¹ SALKIDA, Ahmad. «Africa's vanishing Lake Chad». Africa Renewal, 2012. Disponible en la web Africa Renewal Online.

permite la exportación de ambas como modo de vida a sus habitantes. Durante siglos, además, su carácter transfronterizo ha convertido a esta región en un importante punto de intercambio comercial entre el centro y el norte del continente, cada vez más dominado por los tráficós ilícitos.

Localizado geográficamente al sur de los desiertos del Sahara y del Sahel, el vital y rico ecosistema que representa la cuenca del lago Chad abarca las zonas más marginalizadas y desatendidas de los cuatro países que la conforman. Pero no siempre fue así.

Las exploraciones europeas supusieron un cambio radical en su configuración unitaria. Franceses, alemanes y británicos, atraídos por sus oportunidades tuvieron que enfrentarse a Rabah, o Rabih Fadlallah, el caudillo sudanés que había creado en 1878 un Estado fuerte en esa región. Juntos le derrotaron convirtiéndola en un espacio abierto a la navegación con tres áreas de influencia: una para cada potencia europea. Este tripartito quedó disuelto al fin de la I Guerra Mundial, con la derrota alemana, quedando la región dividida en dos áreas coloniales: una británica y otra francesa. Es en estos años de dominación colonial cuando la región queda dividida antinaturalmente en los cuatro países que la conforma hoy.

Una vez que estos cuatro países lograron la independencia de sus colonias en la década de los 60 del pasado siglo, crearon la Comisión de la Cuenca del Lago Chad (LCBC, por sus siglas en inglés: Lake Chad Basin Commission) con objeto de gestionar conjuntamente los recursos naturales de la región.

La ubicación geográfica tan central de la cuenca del lago la deja expuesta a presiones y ambiciones políticas y económicas de todo tipo. Así, la zona más septentrional pertenece al desierto del Sahara quedando dentro de la red transaccional que une este desierto con el norte árabe del continente. Por su parte, a través de Sudán, la parte oriental se abre a los países árabes de Oriente Medio. Ambas conexiones exponen a la cuenca a intereses políticos y sectarios de países de relevancia en términos de seguridad de tal calibre como Libia. Un ejemplo claro, que vamos a ver en este capítulo, son las sospechas de conexión entre el grupo Boko Haram y el Daesh atrincherado en aquel país. Es a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos cuando la comunidad internacional comienza a ser más consciente del peso geoestratégico de esta región que alberga la comunidad musulmana más numerosa de África².

En las últimas décadas, esta población ve amenazada su subsistencia por la dramática reducción de la superficie del lago, la sequía y la sobre-

² Gilbert L. Taguem Fah. «The War On Terror, the Chad–Cameroon Pipeline, and the New Identity of the Lake Chad Basin». *Journal of Contemporary African Studies*, 25. Enero 2007. p. 1.

explotación de los recursos naturales. Estas condiciones han exacerbado los conflictos por el uso y la distribución de los recursos. Sumándose a los factores de inestabilidad e inseguridad, y aprovechándose de esta situación de crisis socioecológica de la cuenca, la incidencia de la violencia de grupos extremistas ha venido a empeorar la situación de manera especialmente acusada desde el año 2013. El resultado es que la población de la región vive en una situación crítica de inestabilidad política, de inseguridad alimentaria, y de riesgo constante por la propia vida por los episodios de violencia orquestados por estos grupos. Esto provoca unos movimientos de población que esta precaria región, con una preexistente presión demográfica, no es capaz de gestionar. La situación es calificada por los organismos internacionales de severa crisis humanitaria.

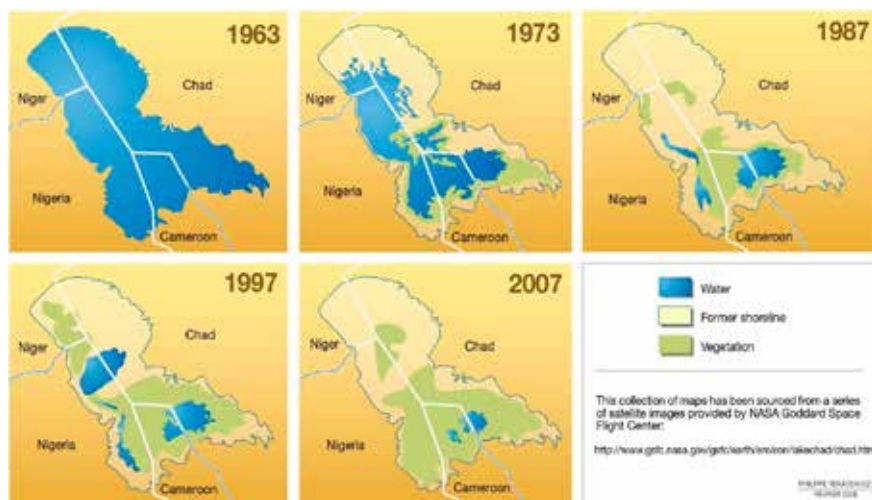
Según el informe de la LCBC: *Transboundary Diagnostic Analysis of the Lake Chad Basin*³, la población de la cuenca estaba estimada en 25 millones de habitantes en 1990, pasando a más de 37 millones en 2003 y a 45 millones en 2012. Esta población es muy plural en lo relativo a etnias y lenguas. Es una población eminentemente rural, dedicada de manera principal a actividades tradicionales como la agricultura o la pesca, y muy joven. En Níger, por ejemplo, el 50% de la población es menor de 15 años. La densidad de población es más alta en Nigeria y en las cercanías del lago, y es lógicamente menos acusada en las zonas áridas del norte de la región.

Antecedentes del conflicto

Disminución de la superficie del lago Chad

En los últimos 60 años la superficie de agua del lago ha disminuido en un 50%. En una región que vive del mismo, la inseguridad alimentaria supone un factor crónico en una región sometida a diversos elementos de inestabilidad. Es cierto que a menor superficie de agua mayor tierra disponible para cultivo pero la ecuación arroja un saldo negativo igualmente puesto que a menor agua disponible mayores dificultades para el riego. Este elemento se considera una de las causas preexistentes a la actual situación de crisis generalizada. Su alivio cada vez es más difícil pues la creciente presencia de Boko Haram en la región ha supuesto una situación de inseguridad tal, que ha resultado en la imposibilidad de enviar técnicos y expertos al terreno.

³ HARUNA, Hassan y BLOXOM, Martin. «Transboundary Diagnostic Analysis of the Lake Chad Basin», 2010. p. 68.



Disminuci3n lago Chad 1963-2007

Conflictos por el acceso al agua

Los conflictos armados y la violencia de la mano de grupos rebeldes comenzaron a incrementarse en los a1os 70. Si bien es cierto que los enfrentamientos se deben en muchos casos a la lucha por los recursos naturales debida al encogimiento del lago, la base de los mismos se encuentra arraigada en una serie de guerras civiles que tuvieron lugar en Chad. En cualquier caso la disminuci3n de la superficie h3drica tiene su correlato directo en el incremento de la violencia. La presi3n demogr3fica –especialmente en la parte sureste de la cuenca– y las ineficaces pol3ticas medioambientales contribuyen a la mayor presi3n por el agua. La crisis de subsistencia y el desempleo han dado lugar a la aparici3n de grupos yihadistas violentos –pues existe una base importante de adoctrinamiento wahabista en la regi3n– y al aumento del tr3fico de drogas.

Falta de servicios b3sicos: salud y educaci3n

Otro de los potenciadores de inestabilidad y falta de desarrollo preexistentes a la actual situaci3n de inseguridad de la regi3n es la falta de servicios p3blicos. De manera especial se acusa la carencia de servicios de salud y educacionales en las 3reas rurales. Resulta especialmente grave en el d3a a d3a la ausencia de un sistema sanitario teniendo en cuenta que nos encontramos en una regi3n con unas de las tasas de natalidad y de mortalidad infantil m3s altas del mundo.

En lo relativo a la educaci3n, sus bajos niveles y su correlaci3n con la malnutrici3n revelan su importancia en la salud de la poblaci3n. Tambi3n, de

especial relevancia resulta el hermanamiento entre educación y seguridad en tanto en cuanto la educación y la transmisión de valores y comportamientos sociales que son elementos capaces de determinar la resistencia del individuo al empleo de la violencia como forma de resolución de conflictos⁴. La mayor o menor inclinación de una sociedad al recurso a la violencia como forma de resolución de conflictos reside fundamentalmente en sus propias disposiciones psicoculturales⁵. Invertir en educación es hacerlo en seguridad y desarrollo. La educación para la paz debe ser introducida en el plan de estudios de la escuela primaria y secundaria con idea de que los jóvenes aprendan sobre la resolución pacífica de conflictos desde una edad temprana⁶.

Los sistemas de salud y de educación de calidad son imprescindibles para permitir el desarrollo humano y la seguridad alimentaria. Como apuntan los informes del Programa Mundial de Alimentos, la deficiente infraestructura y la protección social en la cuenca del lago Chad reflejan una falta de inversión en el desarrollo rural que socava los medios de vida de las personas de quienes dependen del sistema de la cuenca. Las altas tasas de VIH/SIDA, la baja tasa de escolarización infantil y la alta de analfabetismo de los adultos tienen incidencia directa en la perpetuación de las desigualdades y en la seguridad en general⁷.

En lugar de invertir en infraestructura y servicios sociales los gastos de los gobiernos se han orientado cada vez más a los ejércitos nacionales, con el fin de someter a oposiciones y prepararse para el conflicto armado⁸.

Boko Haram

El radicalismo islámico en África está geográficamente concentrado en algunas regiones y países aunque sus acciones tengan efectos en otras áreas. Lo encontramos en el Norte de África y en algunos Estados limítrofes entre esa región y el África Subsahariana: Argelia, Libia, Egipto, Mauritania, Sudan, Chad, Níger, Nigeria, República Centro Africana y Somalia.

En la región que se trata en este capítulo, la cuenca del lago Chad, entramos una presencia creciente del grupo nigeriano Boko Haram. Debido al acoso

⁴ ROSS Marc Howard. *La Cultura del Conflicto*, Ediciones Paidós Ibérica SA, 1995 p. 30-31, citado en SANTÉ ABAL, Jose M^º. «Disposiciones psicoculturales y violencia. La importancia de la educación», Documento de Análisis del IEEE 54/2016 p. 4.

⁵ SANTÉ ABAL, Jose M^º. *Op. cit.* p. 9.

⁶ DUROTOYE, Adeolu. «Economic consequences and management of Boko Haram insurgency in Nigeria», *International Journal of Economics, Commerce and Management*. United Kingdom Vol. III, Issue 6, junio 2015. p. 1269.

⁷ World Food Program. «Lake Chad Basin: Socio-economic analysis of the Lake Chad Basin Region, with focus on regional environmental factors, armed conflict, gender and food security issues». Abril, 2016.

⁸ World Food Program. *Op. cit.* p. 16.

que ha sufrido por parte de las Fuerzas Armadas nigerianas y de sus aliados, este grupo se ha visto obligado a cambiar su área de asentamiento y llevarla a las islas y riberas del lago Chad.

Boko Haram se sirve del radicalismo islámico y de la narrativa de un resentimiento histórico contra los abusos del Estado, para reclutar nuevos miembros y simpatizantes⁹ Su base ideológica no es el islam, que es una religión, sino el islamismo, que es una ideología, y concretamente el salafismo yihadista. Se trata de una derivación perversa y minoritaria¹⁰ de la corriente doctrinal conocida como salafismo, que propugna una vuelta al islam de los primeros tiempos y que pretende construir una sociedad como la de entonces por medio de la yihad¹¹.

El nombre por el que se conoce al grupo terrorista que ha sembrado el terror en el norte de Nigeria y entre los Estados vecinos¹² es Boko Haram, que en lengua hausa¹³ significa «la educación occidental es haram o pecado». En este contexto, el término «occidental» hace referencia al cristianismo, al estado laico, la democracia, al liberalismo y al consumismo.¹⁴ El nombre oficial del grupo es *Jama'atu Ahlis Sunnah Lidda'awati wal-Jihad* que se traduce como «comunidad comprometida con la propagación de las enseñanzas del profeta y la yihad¹⁵».

Fue fundado en el año 2001 por Mohammed Yusuf, carismático y popular estudioso del Corán, en Borno, al noreste del país. Yusuf había estudiado teología en la Universidad islámica de Medina, en Arabia Saudita, y estuvo muy influenciado por las prédicas intolerantes del egipcio Shukri Mustafa.

En el año 2000, debido a las presiones del numeroso colectivo musulmán, el presidente Olasegun Obasanjo, autorizó a que los 12 Estados de mayoría musulmana a que adoptaran la sharía¹⁶. El propio Yusuf había ayudado a la

⁹ AFEIKHENA, Jerome. «Lessons from Colombia for Curtailing the Boko Haram Insurgency in Nigeria» PRISM 5, nº. 2, 2015. p. 96.

¹⁰ JORDÁN, Javier, «El terrorismo islamista en España», en Amalio Blanco Abarca, Rafael del Aguila Tejerina, José Manuel Sabucedo Cameselle (coord.), Madrid 11-M: un análisis del mal y sus consecuencias, (Madrid: Trotta, 2005), pp 79-112.

¹¹ Yihad significa «esfuerzo». No obstante, el término que en este contexto se refiere al uso de la violencia en nombre del Islam.

¹² «La imagen de Camerún como una isla de paz en medio de una región tumultuosa terminó en 2013, cuando la violencia de Boko Haram cruzó la frontera nigeriana». HEUNGOUP, Hans de Marie. «Las peligrosas tensiones religiosas de Camerún», 08/09/2015. Estudios de Política Exterior. Disponible en la web de <http://www.politicaexterior.com>

¹³ Lengua afroasiática perteneciente a las lenguas chádicas occidentales hablada especialmente por los musulmanes de África Occidental.

¹⁴ PENNA, Pio. «Da África do Norte para a África Subsaariana – Grupos radicais islâmicos no Malí e na Nigéria», Boletim Meridiano 47, vol. 15, n. 146, 2014. p.50.

¹⁵ En inglés: People Committed to the Propagation of the Prophet's Teachings and Jihad.

¹⁶ La sharía, de acuerdo con el Corán, donde este término aparece una vez, es el camino correcto en la religión. Como es de suponer, cuál es el camino correcto y cuál no lo es, está sujeto a interpretaciones humanas y, por consiguiente, de carácter «no divino». The Inher-

puesta en práctica de la ley islámica en varios de estos Estados¹⁷, pero el fracaso en la implementación plena de la ley islámica, a juicio del propio Yusuf y de un número considerable de jóvenes musulmanes, hizo que tildaran esta medida gubernamental de engaño y decidieran organizarse en el grupo Boko Haram.

Sus actuaciones no siempre se han teñido de la violencia que ahora les caracteriza. Fue a raíz de 2009, cuando las fuerzas de seguridad nigerianas acabaron con la vida de al menos 700 personas en un intento de acabar con este grupo, y su fundador falleció durante su custodia policial¹⁸, cuando su sucesor y actual líder Abubakar Shekau dio un cambio de rumbo.

Boko Haram emplea tácticas de guerra asimétrica como son las emboscadas, los atentados suicidas, o las voladuras de puentes. Pero lo más preocupante es que el territorio tomado por este grupo se ha convertido en un centro de exportación e importación de terrorismo, tanto de países vecinos o lejanos como hacia ellos¹⁹.

En su historial de atentados figuran acciones como la bomba que explotó en el cuartel general de la policía en junio de 2011, el ataque suicida a la sede de Naciones Unidas en Abuja en agosto de ese año; la destrucción de la Base de la Fuerza Aérea en Maiduguri en diciembre de 2013 e innumerables ataques que han acabado con la vida de cientos de conciudadanos, quemado y arrasado pueblos enteros. De entre todas ellas, la acción que más repercusión ha tenido en los medios de comunicación fue el secuestro en 2014 de 273 niñas en Chibok, en Borno, aunque desgraciadamente no se trata del único secuestro masivo a manos de estos terroristas como vamos a ver en este capítulo. Boko Haram es el grupo terrorista más letal de la historia contemporánea.

Situación actual del conflicto

Escisión y rivalidad interna

Parece ser que Boko Haram se encuentra ante un proceso de desintegración. Una facción la constituirían los seguidores de un Boko Haram original, muy debilitado por la represión militar y los ataques de la Fuerza Multinacional Mixta. Estos, liderados por Abubakar Shekau, a fecha de redacción de este capítulo, se han he-

ent Ambiguity of Islamic Law en KHAN, H., OMAR, M., KUEHNAST K., HAYWARD, S., «Fostering Synergies for Advancing Women's Rights in Post-Conflict Islamic States: A Focus on Afghanistan, Egypt, and Libya». Brookings, noviembre 2013. p. 7.

¹⁷ AFEIKHENA, Jerome. *Op. cit.* p. 97.

¹⁸ LABORIE, MARIO A., «Boko Haram: una amenaza latente». Revista Española de Defensa, febrero de 2013. p. 55.

¹⁹ OKEREKE, C. Nna-Emeka, «Counter Terrorist Trends and Analysis», vol 7, Issue 1, enero/febrero 2015. p. 101.

cho fuertes en Borno, Yobe y Adawa –al sur del lago, en Nigeria–. De otro lado se encuentran aquellos m3s cercanos a la ideolog3a del Daesh y con vocaci3n de expansi3n de su lucha hacia 3frica Central. Esta facci3n es la que ha asentado en las riberas y las peque1as islas del lago Chad, aprovech3ndose de los conflictos preexistentes en la regi3n, y estar3an encabezados por Al-Barnawi²⁰.



Plano de Nigeria

La rivalidad entre ambas facciones guarda parecido con aquella que Boko Haram tuvo con Ansaru, pues tambi3n para el grupo de al-Barnawi, como sucedi3 con Ansaru, Shekau est3 asesinando demasiados musulmanes por razones triviales²¹.

Cambio de localizaci3n y estrategia del grupo Boko Haram

El acoso del Ej3rcito nigeriano y de la Fuerza Multinacional Mixta, que veremos m3s adelante, ha empujado hacia el lago a una facci3n del grupo Boko Haram –la que dirige Abu Musab al-Barnawi–. El grupo no ten3a estructura para defender el pretendido califato pero sin embargo si que es capaz de sostener una guerra de guerrillas, como en sus comienzos, para las que la cuenca del lago con sus islas y terrenos pantanosos conforma el escenario perfecto

²⁰ NARANJO, Jos3. «El ISIS anuncia un nuevo l3der de la secta yihadista Boko Haram», El Pa3s, 03/08/2016.

²¹ CAMPBELL, John. «Nigeria's Boko Haram: Now, They are Killing Each Other». Council on Foreign Relations. Septiembre 2016.

para asentar sus bases. Además, esta área cuenta con una cantera ideal para captar nuevos adeptos: miles de jóvenes wahabitas desempleados y desencantados con el Estado. El yihadismo está sabiendo explotar a la perfección los conflictos intracomunitarios y las rivalidades preexistentes en la región²².

Explotación de la rivalidad intercomunitaria

De la mano de los intercambios y las relaciones con el mundo árabe, un «islam reaccionario» siempre ha tenido cabida en la región²³. Este extremismo religioso ha evolucionado como una herramienta para aprovechar la frustración y desesperación de la gente. Aunando el caos y la desprotección de un Estado débil, las desigualdades sociales y la falta de educación, Boko Haram encuentra un caldo de cultivo perfecto para sus propios fines.

Del otro lado, los Estados se muestran incapaces tanto de obtener el apoyo de las comunidades como de defenderlas. Tampoco han sido capaces de atajar las causas que motivan el descontento social y la radicalización. Tras décadas de corrupción, los gobiernos regionales no han dado la vuelta a enconadas quejas en su contra²⁴.

Este descontento y frustración es utilizado por medio de la religión por Boko Haram para movilizar a su favor a la población empobrecida, ganando adeptos voluntaria o involuntariamente, y va tomando control de la zona ante la ausencia de protección estatal ni Estado de derecho capaz. El secuestro es una importante vía de reclutamiento por la que además es más conocido este grupo.

Secuestro de niños

Aunque el secuestro de niñas y mujeres es alarmante el número de niños secuestrados es aún mayor. Se calcula que en los tres últimos años esta cifra ha alcanzado los 10.000 niños robados que son entrenados para la lucha²⁵. Estos son adoctrinados en el fundamentalismo radical y utilizados como combatientes, bombas humanas y espías. El problema es de una magnitud desproporcionada pues no solamente están destrozando muchos hogares sino que, además, las secuelas de una generación crecida en el radicalismo y el odio son difíciles de neutralizar.

En líneas generales podemos decir que el reclutamiento de menores responde a una necesidad de aumentar el número de combatientes debido al

²² NARANJO, José. «El lento ocaso del lago Chad», Mundo Negro, n° 619, septiembre 2016. pp. 21-22.

²³ TAGUEM FAH, Gilbert L. *Op.cit.*

²⁴ *Ibidem*

²⁵ HINSHAW, Drew y PARKINSON, Joe. «The 10.000 kidnapped boys of Boko Haram», The Wall Street Journal. 12/08/2016.

enquistamiento de los conflictos y al elevado número de bajas. Pero solamente en época reciente, gracias a la existencia de armas más ligeras y de utilización más sencilla, se puede producir este reclutamiento²⁶. Además, el hecho de que los niños son combatientes obedientes, que provocan menos sospechas que un adulto, que son fácilmente manipulados y retenidos en el grupo y que son más osados al tener dificultades para evaluar los riesgos de sus acciones añade muchas ventajas al objetivo del uso de la infancia para el combate. Los niños son, además, baratos, eficaces y prescindibles²⁷.

Al igual que sucede con el Daesh, el hostigamiento al que se está viendo sometido Boko Haram, les provoca, por un lado, la necesidad de paliar las bajas y por otro, la de entrenar y adoctrinar a una segunda generación pues la lucha se espera larga.

Los problemas y secuelas psicológicos y sociales ligados a la situación de guerra que viven estos menores, es definida por algunos autores²⁸ como «trauma psicosocial», que a diferencia del estrés postraumático, no se limita al ámbito intrapsíquico o individual, sino que se contextualiza socialmente. Solo los más resilientes sobreviven y consiguen rehacerse. Solo aquellos que poseen apoyo comunitario, social y familiar, aquellos que se proponen metas, que se comprometen y que mantienen una percepción positiva consiguen vencer la adversidad²⁹.

La preparación de niños para combatir y utilizar explosivos por parte de los grupos islamistas radicales supone también un potencial daño internacional. Un niño así entrenado supone una amenaza casi imposible de detectar y fácil de introducir en algún país europeo bien a través de redes de tráfico ilícito de seres humanos o bien por canales ordinarios de transporte³⁰. Se trata además de una amenaza a largo plazo puesto que esos niños se convertirán en adultos capaces de viajar por sus propios medios o de entrenar a la siguiente generación para cometer actos terroristas.

Movimientos masivos de población

El pasado mes de mayo de 2016 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se manifestaba alarmado por los ataques terroristas, los crímenes contra los derechos humanos y la violación del derecho humanitario por parte de

²⁶ PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Los cachorros del Daesh». Documento de Análisis del IIEE, 26/2015. p. 2.

²⁷ KAPLAN, Eben. «Child Soldiers Around the World», Council on Foreign Relations, 2005. Disponible en la web <http://www.cfr.org/>

²⁸ MARTÍN-BARÓ, I. «La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador». Revista de Psicología de El Salvador, 1988, p.28.

²⁹ BARDERA, M^a Pilar. «Niños y niñas soldado: la perspectiva psicológica» en el creciente fenómeno de la utilización bélica en la infancia. Aproximación multidisciplinar. Documento de Trabajo del IIEE 04-2016. p. 55.

³⁰ PINHEIRO, Cole. «The Role of Child Soldiers in a Multigenerational Movement». ISN ETH Zurich, 19/03/2015. p. 13.

Boko Haram³¹. Pero también alarmaba sobre el elevado número de refugiados y desplazados en la cuenca del lago Chad.

La violencia no cesa y tampoco los movimientos de población. La presión sobre los pocos recursos existentes en las comunidades de acogida agrava la subsistencia. La mayoría de los desplazados no vive en campos de refugiados, que están colapsados hace tiempo, sino que residen con familias que les acogen haciendo gala de una generosidad por encima de sus capacidades. El informe del Consejo de Seguridad arriba mencionado estimaba que más de 4 millones de personas en la cuenca del lago enfrentan una crisis alimentaria grave.

Los datos oficiales sobre el número de refugiados y desplazados varía según la fuente, pero según la ONG ReliefWeb la estimación general ronda los 4,7 millones de desplazados, la mayoría mujeres y niños, que han abandonado sus hogares desde mayo de 2013.

Mujeres

Las vulnerabilidades basadas en la desigualdad de género, como las dificultades para acceder a recursos y servicios, a menudo definen las relaciones de poder entre hombres y mujeres en África Central y Occidental³². En la cuenca del lago Chad, debido a la crisis de recursos, se exacerban estas desigualdades asociadas a una preexistente.

Uno de los factores más significantes y lastrantes para el desarrollo, es la diferencia en la alfabetización entre hombres y mujeres que refleja la baja escolarización de las niñas. Como consecuencia son más habituales los matrimonios y embarazos tempranos. Nos encontramos ante una de las regiones del mundo con mayor tasa de natalidad.

En el contexto de violencia y movimientos de población de esta región, las mujeres y las niñas, especialmente las desplazadas y refugiadas, quedan expuestas a toda forma de violencia sexual (SGBV, por sus siglas en inglés: Sexual and Gender-Based Violence), incluyendo violación, matrimonio infantil, explotación sexual y transmisión del HIV.

El año 2013 supuso un cambio en las tácticas de Boko Haram que comenzó a llevar a cabo secuestros de forma habitual y a utilizar e instrumentalizar a las mujeres. Este giro fue la respuesta del grupo a los arrestos que había efectuado el gobierno de las mujeres de sus miembros³³.

³¹ NACIONES UNIDAS. CONSEJO DE SEGURIDAD. «Security Council Presidential Statement Condemns Boko Haram Terrorist Attacks in Lake Chad Basin, Demanding Immediate Halt to Violence, Human Rights Abuses». SC/12363. 13 mayo 2016.

³² World Food Program. *Op. cit.*

³³ ZENN, Jacob y PEARSON, Elizabeth. «Women, Gender and the evolving tactics of Boko Haram», *Journal of Terrorism Research*, volume 5, nº 1, 2014.

Del uso de las mujeres, que levantan generalmente menos sospechas, hay muchos ejemplos como la violencia islamista en Paquistán e Indonesia, en el conflicto árabe-israelí o en la lucha argelina contra los franceses. Pero Boko Haram no solamente las utiliza para sus atentados, sino que también emplea crecientes niveles de violencia, sobre todo contra las mujeres de religión cristiana, como la violación, la tortura y el asesinato. Se calcula que un altísimo porcentaje de las víctimas mortales de Boko Haram eran mujeres y niños cristianos³⁴. También este tipo de actuaciones las hemos visto en otros conflictos como el de Mozambique, Sierra Leona y Ruanda, donde la violencia sexual o el matrimonio forzado de las mujeres «enemigas» ha sido práctica habitual. No obstante, no hay que olvidar que, la violencia contra las mujeres en esta región no ha sido monopolio exclusivo de Boko Haram, sino que en muchos casos las propias fuerzas gubernamentales han tenido comportamientos similares.³⁵

La sharía es un factor facilitador de la violencia de género al imponer estructuras ideológicas de desigualdad. La versión de la sharía que defiende Boko Haram refuerza normas estrictas en la vestimenta femenina y su conducta sexual. Estas normas de género son consideradas contrarias a supuestos valores occidentales a los que se opone como los derechos de las mujeres³⁶.

Papel de los actores externos

A la hora de contemplar el papel de actores externos en esta región es obligado comenzar por otro de los principales grupos yihadistas que se va abriendo hueco en el continente: el autoproclamado Estado islámico o Daesh. Después veremos aproximaciones e iniciativas regionales para enfrentar la situación de crisis generalizada, las de la ONU y la de una potencia global como es Estados Unidos.

Daesh

Boko Haram, a cuyo mando estaba Shekau entonces, juró lealtad al Daesh en marzo de 2015. No obstante, todo parece apuntar a que ha sido el propio grupo autodenominado Estado islámico el que ha colocado de líder a Al-Barnawi, en oposición a Shekau³⁷.

³⁴ BARKINDO, Atta; GUDAKU, Benjamin; TYAVKASE, Wesley y KATGURUM, Caroline. «Boko Haram and Gender Based Violence Against Christian Women and Children in North-Eastern Nigeria Since 1999», NPVRN Working Paper N.º. 1, 2013.

³⁵ IRIN news. «Analysis: Understanding Nigeria's Boko Haram radical's». 18/07/2011.

³⁶ ZENN, Jacob. «Boko Haram Recruitment Strategies», John Campbell Blog, Council on Foreign Relations, 2013.

³⁷ SEARCEY, Dionne y SCHMITT, Eric. «Boko Haram May Have a New Leader, ISIS Magazine Suggests». The New York Times, 03/07/2016.

Recordemos que la facción que dirige Al-Barnawi precisamente es la más cercana a la ideología del Daesh y es la que está asentada en la zona del lago Chad. No se tiene conocimiento de hasta qué punto ambos grupos colaboran pero sí hay indicios de que Boko Haram estaría enviando a algunos de sus miembros a luchar a Libia del lado de los terroristas del Daesh³⁸. Por otra parte, a su vez, podría estar nutriendo sus filas con miembros de aquel grupo que huyen de ciudades que van perdiendo como es el caso de Sirte³⁹.

Queda claro que la colaboración era de esperar y sin duda se estrechará. Ambos grupos se encuentran relativamente cerca geográfica y sobre todo ideológicamente y ambos hostigados por fuerzas nacionales e internacionales por lo que se necesitan.

La comisión del lago Chad

Esta comisión fue creada en mayo de 1964 por Camerún, Níger, Nigeria y Chad. En décadas más recientes se les han unido otros países como la República Centroafricana y Libia. Sudan, Egipto, la República del Congo y la República Democrática del Congo son miembros observadores.

Su mandato es la gestión sostenible y equitativa del lago Chad y otros recursos hídricos compartidos de la cuenca, preservar los ecosistemas y promover la integración, la paz y la seguridad en la región. Aunque a juzgar por lo ambicioso del mandato y de lo expuesto hasta ahora en este capítulo cabría juzgar que no está cosechando muchos éxitos, sí que hay algunos hitos destacables como la demarcación de las fronteras entre Chad, Níger, Nigeria y Camerún entre 1988 y 1992 o la preparación del análisis Visión 2.025 con los retos para la Gestión Integrada de Recursos Hídricos⁴⁰.

³⁸ THE GUARDIAN. «Boko Haram may be sending fighters to Isis in Libya – US officials», 14/05/2016.

³⁹ PENNETIER, Marine. «While ISIS Loses Libya's Sirte, Tunisia Fears Fleeing Fighters». Haaretz, 06/09/2016.

⁴⁰ La Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) es un concepto empírico que nace de la propia experiencia de campo de los profesionales. Aunque muchos de los elementos del concepto han estado presentes durante décadas, de hecho desde la primera conferencia global en Mar del Plata en 1977. Sin embargo, no fue hasta después de la Agenda 21 y de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en 1992 en Río cuando el concepto de GIRH fue objeto de profundos debates que incluían sus implicaciones en la práctica. La definición que da la Asociación Mundial para el Agua (GWP) de la GIRH es hoy la más aceptada: «La GIRH es un proceso que promueve la gestión y el desarrollo coordinados del agua, el suelo y los otros recursos relacionados, con el fin de maximizar los resultados económicos y el bienestar social de forma equitativa sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales». Integrated Water Resources Management in Action. WWAP, DHI Water Policy, PNUMA-DHI Centro para el Agua y el Medio Ambiente. 2009. p.3. Disponible en la web de la UNESCO.

No obstante, la ausencia de una estrategia integrada de gestión de las cuencas de drenaje es en parte responsable de los conflictos relacionados con el lago Chad. Aunque se conocen soluciones técnicas factibles, las autoridades encargadas de agua han carecido de la voluntad de aplicarlas⁴¹.

El pasado mes de mayo de 2016 tuvo lugar en Abuja la segunda Reunión de Seguridad Regional, que este año se centraba en qué hacer con los 566 terroristas detenidos en los primeros meses del año, cómo aliviar la crisis humanitaria que afecta a más de 2 millones de nigerianos que se han visto obligados a huir de sus hogares, cómo atender a las 450.000 personas desplazadas en Camerún, Chad y Níger, a los más de 4 millones de personas que sufren de la severa crisis alimentaria en la cuenca del lago, o los casi 200 niños al día que están en riesgo de morir de hambre en el Noreste de la región. Muchas cuestiones, de muy difícil solución y que solamente encontraron palabras vagas pero ningún compromiso concreto⁴². En esta reunión, Federica Mogherini, Alta Representante de la Unión Europea, confirmó la contribución con 50 millones de euros de la UE a la Fuerza Multinacional Conjunta.

Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF)

Esta fuerza militar de choque, heredera de intentos anteriores, quedó instituida como tal en Addis Abeba el 25 de mayo de 2015. Está compuesta por los 4 países ribereños fundadores de la LCBC y Benin. Su mandato es combatir a Boko Haram. El mando lo asume Nigeria.

En enero de 2015 tuvieron lugar unos hechos muy negativos para la credibilidad de esta fuerza. Su cuartel general, en Baga, Nigeria, fue atacado por miembros de Boko Haram que destrozaron la ciudad y asesinaron a sus ciudadanos. Hubo informes que señalaban que los soldados habían huído de los atacantes. Una vez superado el momento de desconfianza de los países que apoyan a esta fuerza, el cuartel general se trasladó a Djamena, en Chad, ciudad que en 2015 sufrió tres atentados, y se incrementó el número de efectivos de la fuerza.

Los fondos para el MNJTF no tienen origen directamente de las Naciones Unidas, sino de países donantes encabezados por Francia, los EEUU y el Reino Unido, que ponen especial hincapié en cuestiones relativas al respeto a los derechos humanos, teniendo en cuenta el historial de los ejércitos involucrados.

⁴¹ GLOBAL WATER PARTNERHIP. «Transboundary: Lake Chad Commission wants to save the lake and mitigate conflicts (#371)». Disponible en la web <http://www.gwp.org>

⁴² ANSHIRU, Tanwa. «Abuja regional security summit: Was it helpful and what next?», The Guardian, mayo 2016.

Unión Europea

Ayuda humanitaria⁴³

La ayuda humanitaria de la Unión Europea (UE) a la región del Sahel, desde enero a julio de 2016, ascendía a un total de 203,7 millones a repartir entre Burkina Faso, Camerún, Chad, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria y Senegal, así como en programas regionales para África Occidental. La ayuda humanitaria europea consiste en comida, refugio, agua limpia y atención sanitaria, así como protección para los desplazados y las comunidades de acogida.

Operational Framework for The Sahel & Lake Chad Window⁴⁴

Es un proyecto de la Comisión Europea que se enmarca en uno más general: «Fondo fiduciario de emergencia de la Unión Europea para la estabilidad, que permite hacer frente a las causas profundas de la migración irregular y del desplazamiento de personas en África». De este fondo se benefician una serie de países de África en torno a las grandes rutas de la migración africana hacia Europa. Entre ellos se encuentra la región del Sahel y la zona del lago Chad: Burkina Faso, Camerún, Chad, Gambia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria y Senegal.

Dentro de este contexto, el marco operativo para el Sahel se basa en una lógica doble con un denominador común, la juventud de la región:

- La prevención de la migración irregular y el desplazamiento forzado y facilitar mejor la gestión de estos movimientos.
- La construcción de un enfoque integral para la estabilidad, la seguridad y la capacidad de recuperación.

La mayor preocupación para la UE son los movimientos migratorios y sus posibles implicaciones para Europa. Para evitar esto, medidas como el fomento del empleo juvenil o el combate de los tráfico de personas se consideran prioridades de inversión.

Misiones comprendidas en la Política Común de Seguridad y Defensa (CSDP, por sus siglas en inglés).

Estrategia del Sahel⁴⁵

En el mes de marzo de 2011 la Unión Europea adoptó esta estrategia como enfoque integral para la región saheliana.

⁴³ Datos de la web <http://ec.europa.eu>

⁴⁴ *Ibidem*

⁴⁵ Información de la web <https://eeas.europa.eu>

Esta estrategia es el marco clave para la acci3n de la UE para ayudar a los pa3ses de la regi3n tan amplia que es Sahel-Sahara en los desaf3os de seguridad y desarrollo. En marzo de 2014, esta estrategia se ampli3 a Burkina Faso y Chad, adem3s de a Mal3, Mauritania y N3ger.

EUCAP SAHEL N3ger⁴⁶

Se trata de una misi3n civil que comenz3 en el a3o 2012 y cuyo objetivo es apoyar a N3ger en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado. En la misma l3nea que la estrategia del Sahel, EUCAP es una misi3n de entrenamiento y asesor3a en apoyo a las instituciones de seguridad de este pa3s: la polic3a, la gendarmer3a y la guardia nacional.

Embajador de la UE para el Sahel⁴⁷

Desde diciembre de 2015 y hasta febrero de 2017, este puesto est3 ocupado por el espa3ol 3ngel Losada Fern3ndez. Esta embajada desempe3a un papel clave para orientar la acci3n de la UE en la regi3n, ayudando a coordinar el enfoque global de la UE con la estrategia del Sahel como marco de referencia.

El mandato del embajador responde a los compromisos alcanzados con todas las partes interesadas de la regi3n, en particular G5 Sahel como una organizaci3n regional. Pero tambi3n con los gobiernos, con otras organizaciones internacionales y con la sociedad civil. El embajador tambi3n representa a la UE en los foros regionales e internacionales pertinentes y asegura la visibilidad del apoyo de la Uni3n para la gesti3n de crisis y prevenci3n de conflictos, como la EUTM Mal3, EUCAP Sahel Mal3 y EUCAP Sahel N3ger.

G5 Sahel⁴⁸

La organizaci3n regional G5 Sahel se cre3 en diciembre de 2014 para reforzar la cooperaci3n en cuestiones de desarrollo y seguridad en la regi3n. Forman parte de 3l Burkina Faso, Mal3, Mauritania, N3ger y Chad.

Aunque su tratado constitutivo hace gran hincapi3 en las cuestiones de desarrollo, es el 3mbito de seguridad el que probablemente m3s repercusi3n haya proporcionado al G5 Sahel. A pesar de que el G5 Sahel ha sido criticado en numerosas ocasiones por su ineficiencia, la creaci3n de una fuerza militar conjunta, la Asociaci3n Militar de Cooperaci3n Transfronteriza (PMCT, por sus siglas en franc3s Le Partenariat Militaire de Coop3ration Transfron-

⁴⁶ *3bidem*

⁴⁷ *3bidem*

⁴⁸ Informaci3n de <http://www.g5sahel.org/>

talière), el Programa de Prioridad de Inversión, la creación de una escuela regional de estudios de la defensa, el establecimiento de una compañía aérea regional y la construcción de una línea ferroviaria que facilite los intercambios entre los países de la región son acuerdos y proyectos a destacar.

El G5 Sahel cuenta con el apoyo de la UE que se ha manifestado dispuesta a crear una «asociación especial» con esta organización.

ONU

El Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo fue establecido por el secretario general en 2005 con el fin de asegurar la coordinación y la coherencia de la labor de lucha contra el terrorismo que llevan a cabo las Naciones Unidas. La iniciativa Asistencia Integrada contra el Terrorismo⁴⁹ (AICT, I-ACT por sus siglas en inglés) está integrada por representantes de cada una de las entidades asociadas al equipo especial y presidida por la Oficina Ejecutiva del secretario general. Por conducto de esta iniciativa, la oficina del equipo especial se propone reforzar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los Estados miembros interesados, si así lo solicitan y de un modo adaptado a sus necesidades, a aplicar la estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo⁵⁰ de manera integrada.

Actualmente se está trabajando para ampliar la Asistencia Integrada contra el Terrorismo (AICT, I-ACT por sus siglas en inglés) a la región del Sahel, en coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y la Sahel (UNOWAS).

Por su parte, el Programa Mundial de Alimentos⁵¹ tiene varias iniciativas para paliar la inseguridad alimentaria en la región. Algunos de ellos, los dirigidos a la infancia, en colaboración con UNICEF. De manera novedosa, en áreas donde hay mercados y abastecimiento suficiente, el Programa Mundial de Alimentos utiliza un sistema de transferencias vía teléfono móvil para que los beneficiados compren los artículos que les sean necesarios.

Estados Unidos

Después de unos años de escasa colaboración, Estados Unidos está reabriendo los canales con Nigeria. La corrupción del Gobierno y los abusos contra los derechos humanos por parte de las Fuerzas Armadas nigerianas habían provocado que el gigante norteamericano obviara a este país en la lucha contra Boko Haram y se apoyara en sus vecinos Camerún, Chad y Níger.

⁴⁹ Más información en la web: <https://www.i-act-infosystem.org>

⁵⁰ Más información en la web: <https://www.un.org/counterterrorism/ctitf/es/un-global-counter-terrorism-strategy>

⁵¹ Información de la web: <http://www.fao.org>

Entre estas nuevas vías de colaboración con Nigeria, el Gobierno norteamericano va a venderle 12 aviones para apoyar la lucha contra el grupo terrorista.⁵² Además, Estados Unidos apoya, con asesores, inteligencia, formación, ayuda humanitaria y logística a la Fuerza Multinacional Conjunta.⁵³

AFRICOM es el mando África de Estados Unidos del departamento de Defensa de Estados Unidos responsable de sus operaciones militares en relación con las 53 naciones africanas, excepto Egipto. En su plan de acción para los próximos 5 años, la tercera línea de acción es neutralizar a Boko Haram. La cuarta se centrará en desvertebrar las actividades ilícitas en el golfo de Guinea y en África Central⁵⁴.

Conclusiones y perspectiva

Según hemos podido ver en este capítulo, las actuaciones de diversos actores cubren un amplio espectro de acciones, todas ellas necesarias. La situación en la cuenca de lago Chad es compleja y multicausal. Por lo tanto, la aproximación holística, y tratando de buscar la mayor coordinación y protagonismo de las iniciativas regionales, para un problema que tiene también esa dimensión, es adecuada.

La respuesta que se está dando a la crisis humanitaria, ecológica y de seguridad en la cuenca del lago Chad, aunque tardía, parece la indicada. Porque una aproximación exclusivamente militar para neutralizar a Boko Haram, o de envío de ayuda de emergencia, solamente retrasará un tiempo los factores más visibles, pero menos los estructurales.

En cualquier caso, hemos de tener en consideración que si al-Barnawi tiene éxito en la erradicación de la violencia orientada a los musulmanes y en redefinir las relaciones con las poblaciones locales de una manera menos depredadora, el resultado bien puede ser un renacimiento y un mayor apoyo hacia Boko Haram. Su neutralización por tanto, será más difícil aunque posible.

Se puede derrotar a un grupo terrorista pero si las condiciones socioeconómicas de una creciente población de edad muy joven no mejoran, otros grupos se formarán, los tráfico ilícitos como forma de vida no cesarán, etc.

Es preciso, una vez lograda una situación de mayor seguridad, apoyar unas políticas sostenibles de gestión de los recursos naturales, que incluyan la perspectiva de género, y acompañadas de necesarios desarro-

⁵² COOPER, Helene y SEARCEY, Dionne. «After Years of Distrust, U.S. Military Reconciles With Nigeria to Fight Boko Haram», The New York Times, 15/05/2016.

⁵³ GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS. DEPARTAMENTO DE ESTADO. «United States Support to Counter Boko Haram: Fact Sheet», 11/02/2016.

⁵⁴ GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS. DEPARTAMENTO DE DEFENSA. «Africom Campaign Plan Targets Terror Groups» DoD News, Defense Media Activity, 05/01/2016.

llos de infraestructuras y de fortalecimiento de las instituciones. Sin desarrollo no hay seguridad. Por este motivo, las medidas cortoplacistas, casi siempre las más utilizadas, han de combinarse con otras, como la inversión en educación, que formen parte de una estrategia de desarrollo a largo plazo.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS NIGERIA	
Extensión 923.768 km ²	
PIB 490.2 billones (americanos) de dólares (2015 est.)	
Estructura PIB	Agricultura 20.3%
	Industria 23.6%
	Servicios 56.1% (2015 est.)
PIB per cápita 6.100 dólares (2015 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 2.7% (2015 est.)	
Relaciones comerciales (Exportaciones): Petróleo y derivados 95%, cacao (2012 est.) India 18.2%, Países Bajos 8.5%, España 8.2%, Brasil 8.2%, Sudáfrica 7.8%, Francia 5.2%, Japón 4.5%, Costa de Marfil 4.2%, Ghana 4% (2015)	
Relaciones comerciales (Importaciones): Maquinaria, productos químicos, equipos de transporte, artículos manufacturados, alimentos y animales vivos China 25.7%, EEUU 6.4%, Países Bajos 6.1%, India 4.3% (2015)	
Población 181.562.056	
Estructura de edad	0-14 43,01%
	15-64 53,88 %
	Más de 65 3,11 %
Tasa de crecimiento de la población 2.45% (2015 est.)	
Grupos étnicos La población nigeriana está compuesta por más de 250 grupos étnicos. Los de mayor entidad numérica e influencia política son: hausa y fulani 29%, yoruba 21%, igbo (Ibo) 18%, ijaw 10%, kanuri 4%, ibibio 3.5%, y tiv 2.5%	
Religiones Musulmanes 50%, cristianos 40%, religiones indígenas 10%	
Tasa de alfabetización de la población 59.6% hombres: 69.2% mujeres: 49.7% (2015 est.)	
Población bajo el umbral de la pobreza 70% (2010 est.)	
Índice GINI 48,8 para 2013	
Gasto militar 0,89% del PIB (2012)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS NÍGER	
Extensión 1.267 million km²	
PIB 7.151 billones (americanos) de dólares (2015 est.)	
Estructura PIB	Agricultura 37,3%
	Industria 18,9%
	Servicios 43.8% (2015 est.)
PIB per cápita 1.100 dólares (2015 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 4% (2015 est.)	
Relaciones comerciales (Exportaciones): uranio, animales de granja, frijol caupí, cebollas Francia 53.1%, Nigeria 20.3%, China 13.8% (2015)	
Relaciones comerciales (Importaciones): productos alimenticios, maquinaria, vehículos y piezas, petróleo, cereales Francia 12%, China 10.4%, Nigeria 9.5%, Polinesia francesa 9%, Togo 6.1%, Bélgica 5.3%, Costa de Marfil 5.3%, EEUU 4.3% (2015)	
Población 18.045.729 (Julio 2015 est.)	
Estructura de edad	0-14 49.57%
	15-64 47,79%
	Más de 65 2,64%
Tasa de crecimiento de la población 3.25% (2015 est.)	
Grupos étnicos Hausa 53.1%, Zarma/Songhai 21.2%, Tuareg 11%, Fulani (Peul) 6.5%, Kanuri 5.9%, Gurma 0.8%, Arabe 0.4%, Tubu 0.4%, otros 0.9% (2006 est.)	
Religiones Musulmanes 80%, otros (incluyendo religiones indígenas y Cristianismo) 20%	
Tasa de alfabetización de la población 19.1% Hombres: 27.3% Mujeres: 11% (2015 est.)	
Población bajo el umbral de la pobreza 63% (1993 est.)	
Índice GINI	
Gasto militar 1.06% del PIB (2012)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS CAMERÚN	
Extensión 475,440 km ²	
PIB 28,48 billones (americanos) de dólares (2015 est.)	
Estructura PIB	Agricultura 22,3%
	Industria 29,9%
	Servicios 47.9% (2015 est.)
PIB per cápita 3.100 dólares (2015 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 5,9% (2015 est.)	
Relaciones comerciales (Exportaciones): crudo y productos derivados del petróleo, madera, granos de cacao, aluminio, café, algodón China 16.7%, India 15.7%, España 6.2%, Bélgica 6.1%, Francia 6.1%, Portugal 5.6%, Países Bajos 5%, Italia 5% (2015)	
Relaciones comerciales (Importaciones): maquinaria, equipos eléctricos, equipos de transporte, combustible, alimentos China 27.9%, Nigeria 13.9%, France 10.9%, Belgium 4.1% (2015)	
Población 23.739.218	
Estructura de edad	0-14 42.78%
	15-64 54,07%
	Más de 65 3.15%
Tasa de crecimiento de la población 2.59% (2015 est.)	
Grupos étnicos Cameroon Highlanders 31%, Equatorial Bantu 19%, Kirdi 11%, Fulani 10%, Northwestern Bantu 8%, Eastern Nigrític 7%, other African 13%, non-African less than 1%	
Religiones Católicos 38.4%, protestantes 26.3%, otros cristianos 4.5%, musulmanes 20.9%, animistas 5.6%, otros 1%, no creyentes 3.2% (2005 est.)	
Tasa de alfabetización de la población 75% Hombres: 81.2% Mujeres: 68.9% (2015 est.)	
Población bajo el umbral de la pobreza 48% (2000 est.)	
Índice GINI	
Gasto militar 1.42% del PIB (2012)	

TABLA DE INDICADORES GEOPOL3TICOS CHAD	
Extensi3n 1.284 millones km²	
PIB 10,89 billones (americanos) de d3lares (2015 est.)	
Estructura PIB	Agricultura 54,9%
	Industria 14,2%
	Servicios 30,9% (2015 est.)
PIB per c3pita 2.600 d3lares (2015 est.)	
Tasa de crecimiento PIB 1.8% (2015 est.)	
Relaciones comerciales (Exportaciones): aceite, ganado, algod3n, s3samo, goma 3rabe, manteca de karit3 EEUU 58.5%, India 13.3%, Jap3n 11.3%, China 4.1% (2015)	
Relaciones comerciales (Importaciones): maquinaria y equipo de transporte, productos industriales, productos alimenticios, textiles Francia 16.5%, China 14.2%, Camer3n 11%, EEUU 6.4%, India 6%, B3lgica 5.7%, Italia 4.8% (2015)	
Poblaci3n 11.631.456 (Julio 2015 est.)	
Estructura de edad	0-14 44.2%
	15-64 52,82%
	M3s de 65 2.98%
Tasa de crecimiento de la poblaci3n 1.89% (2015 est.)	
Grupos 3tnicos Sara (Ngambaye/Sara/Madjingaye/Mbaye) 25.9%, Arab 12.6%, Kanembu/Bornu/Buduma 8.3%, Wadai/Maba/Masalit/Mimi 7%, Gorane 6.8%, Masa/Musseye/Musgum 4.7%, Bulala/Medogo/Kuka 3.6%, Bidiyo/Migaama/Kenga/Dangleat 3.6%, Marba/Lete/Mesme 2.9%, Dajjo/Kibet/Muro 2.5%, Mundang 2.5%, Gabri/Kabalaye/Nanchere/Somrai 2.4%, Zaghawa/Bideyat/Kobe 2.3%, Fulani/Fulbe/Bodore 2%, Tupuri/Kera 2%, Tama/Assongori/Mararit 1.6%, Baguirmi/Barma 1.3%, Karo/Zime/Peve 1.3%, Mesmedje/Massalat/Kadjakse 1%, other Chadian ethnicities 2.5%, Chadians of foreign ethnicities 0.6%, foreign nationals 2.5% (Sudanese 2%) (2009 est.)	
Religiones Musulmanes 58.4%, cat3licos 18.5%, protestantes 16.1%, animistas 4%, otros 0.5%, no creyentes 2.4% (2009 est.)	
Tasa de alfabetizaci3n de la poblaci3n 40.2% Hombres: 48.5% Mujeres: 31.9% (2015 est.)	
Poblaci3n bajo el umbral de la pobreza 46.7% (2011 est.)	
3ndice GINI	
Gasto militar No hay datos	

Fuente: CIA The World FACTBOOK (SALVO EL 3NDICE GINI: BANCO MUNDIAL)

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP.	La cuenca del lago Chad
FECHA	ACONTECIMIENTOS
Años 60	Independencia colonial de Níger, Nigeria, Chad y Camerún
1964	Se crea la Comisión de la Cuenca del Lago Chad
2001	Se forma Boko Haram
2011	La UE define la <i>Estrategia del Sahel</i>
2012	Se inicia <i>EUCAP SAHEL Níger</i>
2013	Cambio en las tácticas de Boko Haram: secuestro e instrumentalización de las mujeres
2014	Se crea la organización regional G5 Sahel
2015	Shekau jura lealtad al Daesh
2016	Se crea la Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF)
2016	Daesh coloca como líder de Boko Haram a Al-Barnawi. El grupo se escinde

Capítulo décimo

Burundi: la ambición de poder instiga la violencia étnica

Jesús Díez Alcalde

Resumen

En abril de 2015, Pierre Nkurunziza anunció su candidatura a un tercer mandato como presidente de Burundi. Su decisión, basada en una interpretación sesgada de la Constitución del Estado, significaba la ruptura con el Acuerdo de Arusha de 2000, que cerró una cruenta guerra civil y permitió que la población burundesa empezase a confiar en un futuro lejos de las permanentes agresiones políticas y sociales que sufrieron por décadas. Además, provocó la inmediata reacción social en las calles de Bujumbura, que fue violentamente «apaciguada» por las fuerzas de seguridad progubernamentales.

Tras un fallido golpe de estado y unas cuestionadas elecciones, la nueva presidencia de Nkurunziza se muestra hoy absolutamente desafiante y represiva, mientras Burundi se hunde en el declive político, económico y social. Aunque los enfrentamientos han remitido de forma evidente, los temores de una nueva guerra civil siguen muy presentes e incluso se han desatado las alarmas de posible genocidio. Frente a este grave escenario, y a pesar de los limitados esfuerzos de la comunidad internacional, todavía no hay espacio para un diálogo inclusivo y completo que ponga fin a un año y medio de sangüinaria crisis política que, lejos de limitarse a las fronteras de Burundi, ya amenaza la estabilidad de toda la región.

Palabras clave

Burundi, Nkurunziza, CNDD-FDD, violencia, represión, diálogo, Comunidad del África Oriental, Naciones Unidas y Ruanda.

Abstract

In April 2015, Pierre Nkurunziza announced his candidacy for a third term as president of Burundi. His decision, based on a biased interpretation of the Constitution of the State, meant a break with the Arusha Agreement signed in 2000, which ended a grueling civil war and allowed the Burundian population to dream about a future away from the permanent political and social attacks suffered for decades. In addition, it caused the immediate social reaction on the streets of Bujumbura, violently «appeased» by pro-government security forces.

After a failed coup and a disputed election, the new presidency of Nkurunziza appears challenging and repressive, while Burundi sinks in absolute political, economic and social decline. Although violence has receded ostensibly; fears of a new civil war remain strong and have even triggered the alarms of genocide. Against this serious scenario, and despite the limited efforts of the international community, there is still no room for an inclusive and complete dialogue to end a year and a half of this violent political crisis, which is not limited to the borders of Burundi, but also threatens the stability of the entire region.

Keywords

Burundi, Nkurunziza, CNDD-FDD, violence, repression, dialogue, East African Community, United Nations and Rwanda.

Introducción

Con poco más de 10 millones de habitantes, en el centro más recóndito de África y con una reducida superficie de 27.830 km², la historia independiente de Burundi se inicia en 1962, cuando se desvinculó del poder colonial de Bélgica. Desde entonces, su devenir ha estado jalonado por continuos enfrentamientos étnicos y regímenes despóticos; hasta convertirse en una de las naciones más insegura, subdesarrollada y pobre de todo el continente africano¹. Y sobre estos difíciles parámetros se asienta su futuro. No es hasta el año 2000, cuando el final de una brutal guerra civil –que se inició en 1993 y dejó más de 300 mil muertos– se vislumbra tras la firma del Acuerdo de Arusha, y la población burundesa empieza a confiar en que era posible una subsistencia lejos de las permanentes agresiones políticas y sociales que sufrieron por décadas. Es entonces, también, cuando se asume que una incipiente e imperfecta democracia –condicionada por una consensuada distribución del poder entre las etnias hutus (85% de la población), tutsi (14%) y twa (1%)– iba a marcar el camino hacia la estabilidad y la paz de la que nunca habían gozado.

El reto era extremadamente complicado, pero el arranque de la presidencia del hutu Pierre Nkurunziza en 2005 –que transitó de la rebeldía armada a la política, al frente del CNDD-FDD²– y sus primeros años de gobierno fueron esperanzadores. Sin embargo, esta etapa estuvo marcada por el fanatismo remanente de distintos grupos rebeldes –entre ellos, su principal oponente: el Frente Nacional por la Liberación (FNL)– que, por la fuerza de las armas, siguió negando, hasta 2006, la legitimidad del gobierno de Bujumbura–la capital del Estado– a liderar el «refundado» Burundi.

Pero todo se fue al traste en mayo de 2015, cuando la ambición de poder de Nkurunziza y el respaldo de su partido político justificaron una interpretación interesada –pero, sobre todo, peligrosa e inoportuna– de la ley suprema del Estado, que fue validada oficialmente por la propia Corte Constitucional. Esta decisión judicial permitió al presidente presentarse a una tercera reelección: algo expresamente prohibido por los Acuerdos de Arusha. Este hecho supuso un ataque frontal contra la democracia y el Estado de derecho en Burundi para todos sus oponentes políticos –tanto hutus como tutsis–,

¹ Los datos relativos al subdesarrollo y a la pobreza endémica en Burundi apenas han mejorado desde que el país alcanzase su ansiada independencia nacional, ligada también a su separación definitiva de Ruanda. En la actualidad, el Índice de Desarrollo Humano 2015 sitúa a Burundi en el puesto 184 de un total de 188 países (Informe IDH disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf), mientras que su nivel medio de renta per cápita –276 dólares por persona al año para subsistir– le convierten en el tercer país más paupérrimo del mundo (Datos Banco Mundial: <http://databank.bancomundial.org/data/home.aspx>).

² Consejo Nacional por la Defensa de la Democracia – Fuerzas para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD, por sus siglas en inglés).

para una fracción de las fuerzas de seguridad –especialmente en el seno del Ejército– y para un sector muy destacado de la sociedad civil.

Por ello, las reivindicaciones de la oposición política y de una parte de la población, hastiada del abuso de sus dirigentes nacionales, no se hicieron esperar, y tampoco la reacción desmedida del Gobierno para erradicarlas. Desde el inicio de la crisis, y sin dejar espacio alguno a la tolerancia, las protestas sociales fueron violentamente «apaciguadas» por el aparato de seguridad gubernamental –especialmente por la temida y opresora policía burundesa–, pero también por la milicia armada más sanguinaria: los Imbonerakure, mucho más que presuntamente apoyada por el Gobierno y reconocida como el ala joven del CNDD-FDD.

Como un reguero de pólvora, la violencia se extendió por los principales barrios de la capital, llenando sus calles de muerte y desolación, pero también por zonas rurales de la provincia de Bujumbura. Por entonces, una facción destacada del Ejército –profundamente dividido entre leales y opositores a la controvertida intención del Gobierno de mantenerse en el poder– se negó a reducir los motines populares por la fuerza y, finalmente, se levantó en armas para destituir al presidente Nkurunziza. El fallido golpe militar no consiguió su pretendido propósito: contener la atroz reacción del aparato gubernamental antes de que este provocara un conflicto abierto y fratricida.

Sin embargo, esta acción, condenada por toda la comunidad internacional, se convirtió en el pretexto del gobierno para fortalecer la represión contra todos sus opositores; incrementar las desertiones en las filas de las fuerzas armadas, e incluso dentro del partido gobernante; y acrecentar la persecución dentro de las instituciones estatales y en amplios sectores de la sociedad civil. Con todo, la fractura social era ya muy alarmante, pero no fue impedimento para que, en julio de 2015, la población fuera convocada a unas boicoteadas elecciones que ratificaron –por una muy cuestionada mayoría– la permanencia de Nkurunziza como presidente nacional hasta 2020.

Bajo la nueva presidencia de Nkurunziza, que se muestra absolutamente desafiante ante la presión regional e internacional; Burundi se hunde hoy, de nuevo, en el declive político, económico y social más absoluto. Aunque la seguridad ha mejorado de forma ostensible, la persecución política, los asesinatos selectivos o la negación más absoluta de libertades y derechos no permiten despejar los temores de una nueva guerra civil. Para Naciones Unidas, todos estos factores han desatado las alarmas de un genocidio³, que remontaría a Burundi a su pasado más trágico y que, por el momento, la población no va a permitir.

³ L'ONU craint un «génocide» au Burundi et de possibles «crimes contre l'humanité». RPA, 21/09/16. Disponible en <http://www.rpa.bi/index.php/component/k2/item/2833-l-onu-craint-des-crimes-contre-l-humanite-et-un-danger-de-genocide-au-burundi>. Fecha de consulta: 23/09/16.

Frente a este preocupante escenario, Nkurunziza sigue obstinado en romper la distribución étnica del poder consagrada en Arusha, catalizador fundamental para frenar la guerra civil y, más aún, para asentar las bases de la reconciliación nacional. Por el momento, no hay espacio para un diálogo inclusivo y completo, donde poder debatir incluso todo lo acordado en Arusha. Y no lo hay a pesar de que no existe otro camino para consensuar una solución duradera y pacífica a esta violenta crisis política que, desde abril de 2015, ya ha dejado –como su consecuencia más devastadora– miles de muertos, un millón de burundeses al borde de la emergencia humanitaria y casi 300 mil obligados a huir de su hogares y buscar refugio dentro y fuera del país.

De nuevo en África, y una vez más por una desmedida ambición de poder, Burundi se enfrenta a una peligrosa encrucijada. De la altura política de sus actuales dirigentes para atajar y solventar todas las razones profundas que subyacen en esta renovada crisis, pero también del posicionamiento, la determinación y la presión de la comunidad internacional, dependerá su resolución definitiva y, con ella, el futuro pacífico y estable no solo del país, sino de toda esta convulsa región.

Antecedentes del conflicto

El 28 de agosto de 2000, la ciudad de Arusha fue testigo de la firma de un acuerdo político de paz y reconciliación que cerraba 17 años de guerra fratricida en Burundi, marcada por el cruento enfrentamiento entre hutus y tutsis, que sentaba las bases políticas para la refundación nacional. Gracias a la presión regional e internacional –con la intermediación del presidente tanzano Mwalimu Nyerere y, más concluyente aún, del sudafricano Nelson Mandela–, culminaba así el proceso final de las negociaciones entre parte de los grupos rebeldes y el Gobierno burundés del presidente tutsi Buyoya. Si bien es cierto que este acuerdo no silenció la lucha insurgente, que solo comenzó a disminuir cuando fue ratificado por la milicia armada hutu Frente de Liberación Nacional (FLN) en 2006, Arusha marcó un hito trascendental en toda África, que celebraba así el éxito de su incipiente política de encontrar «soluciones africanas a problemas africanos»: un axioma clave e imprescindible para alcanzar una mayor integración continental.

Dentro de Burundi, los acuerdos fueron interpretados como una oportunidad para acabar una larga tradición de reyerta política y étnica que había marcado el devenir de su población incluso antes de la independencia en 1962. En la Conferencia de Berlín de 1885, las potencias europeas acordaron el reparto de África y, tan solo cuatro años después, el Imperio alemán se anexionó los antiguos reinos de Ruanda y Burundi hasta el final de la I Guerra Mundial, cuando fue obligada a abandonar sus colonias africanas. A partir de entonces, inicialmente bajo el amparo de la sociedad de naciones y más tarde como territorio en fideicomiso de Naciones Unidas, Bélgica ejerció una férrea administración sobre la entidad denominada Ruanda-Burundi.

Durante todos estos años, ambas potencias europeas exacerbaron en su propio beneficio la rivalidad étnica en la región, al propiciar una estructura social que favorecía a la minoría tutsi frente a la mayoritaria hutu, rompiendo así el ancestral dominio político y social de esta última. Tras la independencia, Burundi restauró el régimen monárquico –étnicamente paritario– con el reinado del tutsi Mwambutsa IV, hasta la proclamación de la República en 1966. A partir de entonces, se concatenaron golpes de Estado y los consiguientes gobiernos despóticos –dominados por el partido único y mayoritariamente tutsi Unión por el Progreso Nacional (UPRONA)–, que agravaron las tensiones étnicas y no favorecieron la pretendida integración nacional.

Tras numerosos episodios de rebeliones de hutus y tutsis, instigadas por las prácticas discriminatorias ejercidas desde el poder y saldadas con miles de víctimas en ambos bandos, la comunidad internacional exigió la apertura política en Burundi en 1993, que instauró un sistema multipartidista y permitió la celebración de las primeras elecciones democráticas. La victoria del recién legalizado Frente para la Democracia en Burundi (FRODEBU) conllevó la proclamación de Melchior Ndadaye como el primer presidente hutu de Burundi. Pero su asesinato, tan solo tres meses después de su investidura, y la muerte en 1994 de su sucesor Cyprien Ntaryamira junto al presidente ruandés y hutu Juvénal Habyarimana –la espita que detonó el genocidio tutsi en Ruanda–, dinamitaron la incipiente democracia burundesa y hundieron a la población en una cruenta guerra civil, que también se extendió por los países limítrofes, en especial en la República Democrática del Congo, que todavía hoy sirve de retaguardia a los rebeldes burundeses. Este conflicto se saldó con más de 300 mil muertos y provocó la devastación de todo el país. Además, enfrentó a los leales al UPRONA y el Ejército nacional, de mayoría tutsi, con los seguidores del FRODEBU y las dos principales milicias rebeldes hutus: las Fuerzas por la Defensa de la Democracia (FDD) –el ala militar del Consejo Nacional por la Defensa de la Democracia (CNDD), fundada en 1994– y el Frente de Liberación Nacional (FLN), brazo armado del Partido por la Liberación de la Población Hutu (nombrado desde su origen en 1980 como PALIPEHUTU).

En 1996, un nuevo golpe de Estado de Pierre Buyoya (UPRONA), que ya había detentado la presidencia nacional entre 1987 y 1993, provocó la paralización de unas incipientes conversaciones de paz. Estas se reanudaron en 1998, después del embargo económico impuesto a Burundi por los países de la región y por la presión de toda la comunidad internacional, especialmente Unión Africana y Naciones Unidas –junto con Estados Unidos, Francia y Canadá en el ámbito bilateral– tras la incorporación de Nelson Mandela como mediador principal de las conversaciones de paz en 1999. Como señala la analista Caroline Sculier, en su profuso informe *Negociaciones de Paz en Burundi, Una justicia ardua pero necesaria*⁴, los principales aspectos

⁴ Sculier C. Informe *Negociaciones de Paz en Burundi. Una justicia ardua pero necesaria*. Centro para el diálogo humanitario, mayo 2008. Disponible en <http://escolapau.uab.cat/>

del Acuerdo de Arusha –que siguen hoy rigiendo la política de Burundi– «se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Compromiso de los participantes a llevar el país a la reconciliación, estableciendo la verdad sobre los orígenes y la naturaleza del conflicto;
2. Proposición de un marco institucional de transición que permita organizar las condiciones de una renovación democrática gracias a la partición equitativa de poder;
3. Necesidad de un alto el fuego y de la reforma de las fuerzas de seguridad y de la policía, como garantía de seguridad para todos los ciudadanos;
4. Etapas de una reconstrucción económica y social así como de una estabilización fundada sobre el regreso de los refugiados; y
5. Formulación de garantías internacionales que aseguren la aplicación de las medidas decididas en Arusha».

Sin embargo, y aunque el acuerdo fue un incontestable éxito, en Arusha quedaron muchos asuntos pendientes, debido a la reticencia de muchos grupos rebeldes a unirse a las negociaciones, que fue necesario atajar en los años posteriores. El más trascendental se solventó en noviembre de 2003, bajo el Gobierno de transición del presidente Domitien Ndayizeye (FRODEBU), con la incorporación del principal movimiento político y rebelde durante la contienda civil –el CNDD-FDD liderado ya por Pierre Nkurunziza– al nuevo escenario político burundés. Gracias a ello, en febrero de 2005 fue posible convocar un referéndum representativo para sancionar la nueva Constitución⁵ nacional, que fue ampliamente respaldada por la población burundesa.

Esta ley suprema ratificó el espíritu reconciliador y reformador del Acuerdo de Arusha, así como sus principales disposiciones, con algunas limitadas enmiendas. Por un lado, y respecto al presidente de la República, señala que su elección se realizará a través de «sufragio universal directo por un mandato de cinco años renovable una vez (artículo 96)»; y, por otro, consagra la distribución étnica del poder entre los hutu (85% de la población) y los tutsi (14%) en las principales instituciones del Estado: en el Gobierno y el Parlamento, un 60% y un 40% respectivamente. Por su parte, en el Senado, se instaura la representación paritaria, al igual que en las fuerzas de seguridad. De esta forma, en aras de la paz y la estabilidad, se implantaba en Burundi una «democracia imperfecta» basada en una representación étnica que poco tenía que ver con la realidad social del país: un controvertido aspecto que concitó las reticencias del CNDD-FDD al acuerdo.

img/programas/procesos/hd/burundi_Report_French.pdf. Fecha de consulta

⁵ Constitution Intérimaire Post-Transition de la République du Burundi. Loi n°1/ 010 du 18 mars 2005. Disponible en http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=195947. Fecha de consulta: 12/05/16.

Sin duda, «Arusha –como subraya Caroline Sculier– podría haber constituido una ocasión ideal para renunciar a la etiqueta étnica, sobre todo después de que los participantes reconocieran por ellos mismos que el conflicto era esencialmente de carácter político»⁶. Desde esta perspectiva, es comprensible que la «dimensión étnica» se convirtiese en un «inconveniente» para la ambición política de los nuevos dirigentes del país: el CNDD-FDD, que ganó las elecciones legislativas con un respaldo en las urnas superior al 65% del censo electoral. Por acuerdo parlamentario, Pierre Nkurunziza se proclamó presidente de Burundi el 20 de agosto de 2005. Desde entonces, su popularidad fue en aumento, gracias a sus frecuentes viajes a las zonas rurales más desfavorecidas del país y también a sus políticas educativas y sanitarias. Tanto la población burundesa como la comunidad internacional comenzaron a creer que era posible pasar página de la errática historia de Burundi, y avanzar hacia mayores cuotas de democracia, seguridad y desarrollo.

Sin embargo, las elecciones generales de 2010 –a las que, por primera vez, estaba convocado el FLN de Rwasa tras su legalización como partido político en 2009– acrecentaron el declive del Gobierno del CNDD-FDD, que cada vez recibía más críticas por su férreo autoritarismo. Finalmente, la mayoría de la oposición política, tanto hutu como tutsi, boicoteó un proceso electoral en el que Nkurunziza –como único candidato– fue reelegido con un cuestionado 91,6% de los votos y una tasa de participación popular del 76,98%. No obstante, a pesar de la ausencia de pluralismo y las fuertes restricciones a la libertad de expresión e información, «el conjunto de observadores electorales dieron luz verde a los resultados»⁷.

Tras la instauración del nuevo Gobierno en Bujumbura, y según denunciaba Human Rights Watch (HRW), se incrementó la represión social, los medios de comunicación y los partidos de la oposición, al tiempo que el resurgimiento de los grupos armados planteaba una amenaza real: «Si Burundi –subrayaba HRW– quiere que el mundo lo considere una democracia, sus líderes deben evitar la tentación de gobernar como un estado monopartidista de facto, y garantizar el espacio para la oposición política y las expresiones de disenso»⁸. Lejos de atender a estas y otras consideraciones, el presidente Nkurunziza comenzó a gestar su intención de perpetuarse en el poder más allá de los dos mandatos permitidos por el Acuerdo de Arusha y la propia Constitución. Y todo ello a pesar de que, en marzo de 2014, el Parlamento burundés, dominado por el CNDD-PDD, había rechazado una proposición del Gobierno para modificar el texto constitucional. Así, como era previsible,

⁶ Sculier C. Informe Negociaciones de Paz en Burundi, *Op. cit.*

⁷ Vandeginste, S. Crónica Burundi 2010-2011, publicada en L'Afrique des Grands Lacs, Annuaire 2010-2011, Éditions L'Harmattan, Paris. Disponible en http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Cronica_Burundi_2010_-_2011.pdf. Fecha de consulta: 16/05/16.

⁸ Burundi: Represión de los derechos tras las elecciones. HRW, 23/11/10. Disponible en <https://www.hrw.org/es/news/2010/11/23/burundi-represion-de-los-derechos-tras-las-elecciones>. Fecha de consulta: 16/05/16.

y con importantes disidencias dentro de su propio partido y alguno de sus asesores más cercanos, Nkurunziza anunció su «decisión legítima» de presentarse a un tercer mandato en abril de 2015.

Situación actual del conflicto

La premeditada decisión de Nkurunziza de perpetuarse en la presidencia tuvo unos resultados predecibles: la reacción social –centrada en la capital Bujumbura– censuró una afrenta directa y una traición al consenso político alcanzado en Arusha y a la Constitución de 2005, cuando ambas habían permitido más de un década de relativa paz y estabilidad en el país. Difícil entender por qué el presidente Nkurunziza desatendió las advertencias que llegaban tanto de la oposición política –agrupada bajo el paraguas de la Alianza Democrática por el Cambio-Ikibiri (ADC-Ikibiri)⁹– como de numerosos sectores de la sociedad civil: organizaciones no gubernamentales, periodistas o la propia Iglesia católica. Y más aún el desprecio con que trató a sus asesores más directos y sus compañeros de partido. Entender sus «razones» resulta complicado, pero más aún que no previese las graves consecuencias que provocaría su excesiva codicia por el poder, especialmente cuando Burundi está demasiado acostumbrado a resolver sus disputas por la fuerza de las armas.

«El tercer mandato del actual presidente –denunció en una declaración oficial la alianza ADC-Ikibiri en marzo de 2015¹⁰– es contrario al espíritu y la letra del Acuerdo de Arusha (...) Además, viola la vigente Constitución. Ambos documentos solo permiten dos mandatos presidenciales. Por tanto, el tercer mandato es ilegal y provocará problemas que el pueblo de Burundi y la comunidad internacional deberán digerir», al tiempo que exigía al presidente abandonar de inmediato sus ilícitas pretensiones. Por su parte, más de 70 miembros del propio CNDD-FDD manifestaron su rechazo a las pretensiones de Nkurunziza; el jefe de los Servicios de Inteligencia, general Godefroid Niyombare (hutu), advirtió ya en marzo de las graves consecuencias que podría acarrear su decisión; y las fuerzas de seguridad empezaron a mostrar su división interna: la policía apoyaba fielmente al presidente, mientras que

⁹ Esta Alianza se formó en 2010, y constituyó la mayor constatación de que prácticamente toda la oposición (diez partidos de ascendencia hutu y tutsi) estaban en contra de la deriva autoritaria del régimen de Nkurunziza, y su principal acción conjunta fue acordar el total boicot a las elecciones presidenciales. Entre los principales partidos –más de treinta– que conforman la ADC-Ikibiri se encuentran los antiguos UPRONA, FRODENU, UPRONA o el FNL de Rwasa, junto con otros de nuevo cuño como el Movimiento por la Solidaridad y la Democracia (MSD).

¹⁰ Discours du Coordinateur de l'ADC-IKIBIRI à l'étranger à l'occasion de l'Assemblée générale de l'ADC à Bruxelles. Publicado por Bujumbara News, 14/03/15. Disponible en <https://bujanews.wordpress.com/2015/03/15/discours-du-coordonateur-de-ladc-ikibiri-a-letranger-a-loccasion-de-lassemblee-generale-de-ladc-a-bruxelles/>. Fecha de consulta: 12/06/16.

el entonces ministro de Defensa Cyrille Ndayirukiye se apresuró a subrayar la neutralidad política del Ejército.

Tampoco sirvió de nada la carta que antiguos presidentes de Burundi –los tutsis Bagaza y Buyoya, junto con los hutus Ntibantunganya y Ndayizeye– dirigieron a la Comunidad de África Oriental (CAO) para que hiciese recapacitar al presidente Nkurunziza sobre su peligrosa decisión. Hasta el secretario general de Naciones Unidas Ban Ki-Moon, poco dado a interferir preventivamente en la política interna de los países, expresó su firme oposición a un posible tercer mandato¹¹.

Haciendo caso omiso a todas las críticas, el gobierno de Bujumbura mantuvo su total intransigencia: el 26 de abril, Nkurunziza fue designado candidato del CNDD-FDD y se convirtió en aspirante a un tercer mandato consecutivo en las elecciones presidenciales previstas para el mes de junio. Según sus partidarios, esta candidatura presidencial se enmarcaba en la más absoluta legalidad ya que, en 2005, Nkurunziza fue elegido por votación en la Asamblea Nacional y no por sufragio universal directo, por lo que su primer mandato no debía tenerse en cuenta. En pocas horas, las calles de Bujumbura se llenaron de detractores del CNDD-FDD –tanto hutus como tutsis–, cuyas reivindicaciones fueron brutalmente sofocadas por los partidarios del presidente, por la policía burundesa y por milicias armadas leales al régimen: los temidos Imbonerakure. Días después, la Corte Constitucional –en medio de fuertes presiones¹²– ratificó la legalidad de la candidatura de Nkurunziza, lo que provocó el agravamiento de las protestas, el endurecimiento de las medidas represiva y el comienzo de una sanguinaria «caza de brujas» para silenciar las voces contrarias al gobierno –políticos, militares, periodistas y sociedad civil– que, con menor intensidad, continúa en la actualidad.

La Comunidad del África Oriental (CAO), consciente de la gravedad de la situación, convocó a Nkurunziza a una reunión urgente el 13 de mayo en Tanzania con la pretensión de liderar una solución dialogada entre todas las partes que, como veremos más adelante, sigue en punto muerto. Aprovechando la ausencia del presidente, los ex generales Niyombare y Ngendakumana, junto al ex ministro de Defensa general Ndayirukiye, lideraron un incruento golpe de Estado en Buyumbura y proclamaron que Nkurunziza quedaba relegado de sus funciones por violar la Constitución¹³. En tan solo 48 horas, las fuer-

¹¹ Kendemeh, E. Cameroon: Burundi - UN Opposes Third Term for Nkurunziza. All Africa, 30/03/15. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201503301441.html>. Fecha de consulta: 10/05/16.

¹² Días después de proclamarse la decisión de la Corte Constitucional, su vicepresidente Sylvere Nimpagaritse huyó a Ruanda y denunció la presión gubernamental para decidir por la legalidad de la candidatura de Nkurunziza. Senior Burundi judge flees rather than approve president's candidacy. The Guardian, 05/05/16. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/05/senior-burundi-judge-flees-rather-than-approve-presidents-candidacy>. Fecha de consulta: 21/05/16.

¹³ Valdehita, C. Tres de los golpistas de Burundi arrestados.

zas de seguridad leales al Gobierno desmantelaron la insurrección militar, sus principales cabecillas fueron detenidos –excepto a Niyombare, todavía en paradero desconocido–, y se restituyó a Nkurunziza¹⁴, que perjuró que no volvería a abandonar Burundi para entablar un diálogo inclusivo en el exterior, tal y como le exigía la comunidad internacional.

Durante el juicio contra los líderes de la fallida asonada militar, que se celebró en enero de 2016 en Gitega (Burundi), el ex ministro Ndayirukiye se declaró culpable de los cargos pero se justificó alegando que «no podía quedarse con los brazos cruzados mientras la policía estaba matando a la población, mientras que el presidente Pierre Nkurunziza estaba jugando al fútbol y mientras las tropas...parecían indiferentes»¹⁵. De esta forma, denunciaba que las Fuerzas de Defensa Nacional (FDN) –hasta entonces la institución estatal de seguridad más étnicamente cohesionada y profesional de Burundi, tras la profunda reforma que comenzó en 2004– habían renunciado a su neutralidad política, y desistido de su obligación de defender a la población frente a la dura represión incitada por las propias autoridades nacionales. Una represión social a la que pronto se unió una purga incesante en las filas militares –especialmente contra los mandos tutsis, pero también contra los disidentes hutus–, que ha terminado por dinamitar al principal garante de la seguridad y del sistema democrático en Burundi.

A pesar del continuo deterioro de la situación, y con toda la comunidad internacional resignada a aceptarlos, los procesos electorales previstos en Burundi se celebraron finalmente el 29 de junio (locales y legislativas) y el 21 de julio (presidenciales), aunque ambos fueron boicoteados por toda la oposición política. Si bien los observadores de Naciones Unidas denunciaron que el «ambiente no era propicio para la celebración de elecciones libres, creíbles e inclusivas»¹⁶, sus resultados ratificaron el poder absoluto del CNDD-FDD en la Asamblea Nacional¹⁷ y la extensión de Nkurunziza –con un 69,41% de los votos– como máximo dirigente de Burundi.

¹⁴ Karimi, F. y Kriel, R. Burundi: Leaders of attempted coup arrested after President's return. CNN, 20/05/15. Disponible en <http://edition.cnn.com/2015/05/15/africa/burundi-coup-leaders-arrested/>. Fecha de consulta: 12/06/16.

¹⁵ Burundi general Ndayirukiye pleads guilty to coup attempt. AFP, 05/01/16. Disponible en <http://www.dailymail.co.uk/wires/afp/article-3385186/Burundi-general-Ndayirukiye-pleads-guilty-coup-attempt.html>. Fecha de consulta: 06/07/16.

¹⁶ Déclaration préliminaire de la MENB sur les élections législatives et communales du 29 Juin 2015. MENUB, 02/07/15. Disponible en <https://menub.unmissions.org/d%C3%A9claration-pr%C3%A9liminaire-de-la-menub-sur-les-%C3%A9lections-l%C3%A9gislatives-et-communales-du-29-juin-2015>. Fecha de consulta: 08/05/16.

¹⁷ En la Asamblea Nacional solo tres partidos políticos o coaliciones obtuvieron escaños: el CNDD-FDD, 77 escaños; la coalición independiente Amizeroy 'Abarundi, 21 escaños; y la UPRONA, 2 escaños. La Comisión Electoral Nacional Independiente asignó 21 escaños por cooptación para cumplir las exigencias en cuanto al origen étnico y de género establecidas en la Constitución. Datos recogidos en el Informe del Secretario General sobre la Misión de Observación Electoral de las Naciones Unidas en Burundi. S/2015/985.

EL 20 de agosto de 2015, durante su proclamación en el Palacio de Congresos de Bujumbura, el reelegido presidente declaraba: «Condenamos a todos los que estaban en contra de las elecciones democráticas. Los partidos políticos deben respetarse mutuamente y vamos a seguir luchando por la unidad del país y la restauración de la paz y la estabilidad»¹⁸. Lejos de conseguir su «propósito», por el momento las consecuencias más tangibles de su tercer mandato son el creciente caos nacional, la evidente radicalización de su Gobierno, y las fuerzas de seguridad –eliminados los militares opositores– convertidas en una «máquina represiva» que actúa con absoluta impunidad.

Fuerzas leales al Gobierno y grupos armados de oposición

Desde el inicio de la crisis, la brutal coerción gubernamental ha estado liderada por el Servicio Nacional de Inteligencia y por la Policía que, a diferencia del Ejército, no evolucionó bajo el régimen de Nkurunziza y sigue fuertemente politizada. Además, tras el fallido golpe de Estado, parte de las Fuerzas de Defensa Nacional –menos controladas por el poder que la Policía– también se ha aliado con la deriva opresiva del Gobierno, mientras que cualquier disidencia interna es denunciada por miembros del CNDD-FDD infiltrados en las bases militares. Por último, y como apoyo a las fuerzas de seguridad, la milicia armada Imbonerakure –jóvenes ligados al CNDD-FDD, según todos los indicios, y entrenados por las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR) en la República Democrática del Congo– se ha convertido en una brutal reserva armada que controla cualquier oposición en la capital y las zonas rurales, y que también despliega a lo largo de la frontera con Ruanda y Tanzania para evitar la huida masiva de refugiados.

Frente a la presión gubernamental, la oposición armada al régimen está liderada por las veteranas y hutus Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), que mantienen su lucha contra el CNDD-FDD desde la guerra civil, aunque gran parte ya se han reconvertido en oposición política (la facción FLN Rwaso). A estas se han unido dos grupos armados surgidos al amparo de la actual crisis: por un lado, las Fuerzas Republicanas de Burundi (FOREBU) –dirigidas por el general Niyombarey, responsable de los ataques más graves contra las fuerzas estatales de seguridad–; y, por otro, la Resistencia por el Estado de derecho en Burundi (RED TABARA), cuyo objetivo declarado es que «en ausencia de la intervención de una fuerza africana o de las Naciones Unidas para detener el asesinato de Pierre Nkurunziza, (la Resistencia) tiene el deber de proteger a la población de Burundi secuestrada por un régimen sanguinario sin ley»¹⁹.

¹⁸ Moses, H. No negotiations with coup plotters — Nkurunziza. The East African, 22/08/15. Disponible en <http://www.theeastafrican.co.ke/news/Nkurunziza-is-sworn-in-in-a-surprise-ceremony-/2558-2842222-xsgq46z/index.html>. Fecha de consulta: 12/07/16.

¹⁹ RED-TABARA: un nouveau front armé. ImporeBurundi.org, 05/01/16. Disponible en <http://mporeburundi.org/red-tabara-un-nouveau-front-arme/>. Fecha de consulta:

Aunque todos estos grupos armados se proclaman defensores de la Constitución y el Acuerdo de Arusha, sus ataques contra el Gobierno y sus seguidores hacen aún más difícil una salida dialogada al conflicto y, en muchas ocasiones, generan más terror entre la población a la que quieren proteger. En este escenario de creciente confrontación, las distintas organizaciones internacionales y los países del entorno deberían exigir a los grupos armados –así como a los partidos políticos que los respaldan– que desistan de atacar a las fuerzas y dirigentes del régimen, porque, de esta forma, unos y otros se desautorizan como actores legítimos de cualquier conversación de paz.

Dinamitar el Acuerdo de Arusha y la incitación a la violencia étnica

En el trasfondo de esta violenta crisis, además de la ambición desmedida por el poder, subyace la oposición declarada del presidente Nkurunziza y el CNDD-FDD al sistema institucional acordado en Arusha en el año 2000, que se ha convertido en la razón principal de la progresiva radicalización de su política. Aunque por entonces el propio Nkurunziza ya se mostró contrario a una distribución étnica del poder, porque esta medida no respondía a la realidad social de Burundi; finalmente se unió al acuerdo para facilitar la consecución de la paz y la instauración de una democracia, a pesar de que esta fuese «imperfecta». Sin embargo, en los últimos años, como señala un informe del International Crisis Group «mediante el uso de la retórica cargada étnicamente y demostrando un evidente deseo de llevar el consenso democrático del acuerdo de Arusha a su fin, el régimen ha roto sus relaciones con parte de la población»²⁰, y esta ruptura ha derivado en el alarmante escenario que hoy subyuga al país.

En 2014, en las postrimerías del segundo mandato de Nkurunziza, el CNDD-FDD presentó en el Parlamento una propuesta para modificar la estructura institucional recogida en la Constitución de 2005, que finalmente no salió adelante. Sin embargo, el ala más radical del partido gobernante no parece dispuesta a renunciar a sus pretensiones, y todo apunta a que seguirá en su empeño, incluso a través de la fuerza y la represión social. En la actualidad, esta pretendida refundación política y unilateral de Burundi amenaza con dinamitar los réditos de paz conseguidos desde que se pactó el final de la guerra civil en 2000; y, a pesar de ello, esta ya se ha convertido en la principal obsesión del tercer mandato presidencial.

Sin duda, plantear de forma unilateral un aspecto que es vital para garantizar una convivencia pacífica tendrá consecuencias irreparables para el futuro del

13/05/16.

²⁰ Burundi: A DangerousThirdTerm. ICG, 20/06/16. Disponible en <https://www.crisis-group.org/africa/central-africa/burundi/burundi-dangerous-third-term>. Fecha de consulta: 16/07/16.

país. No se trata tanto del fondo de la cuestión pues, aun tratándose de un asunto extremadamente sensible, cualquier debate es factible en democracia; sino que es mucho más importante que la forma y el momento de enfrentarla sean oportunos y creíbles, y es aquí donde el Gobierno de Nkurunziza está cometiendo su error más grave. En septiembre de 2015, y por decreto presidencial, se instauró la Comisión Nacional para el Diálogo Inter-burundés²¹, cuyo principal cometido es evaluar la vigencia del Acuerdo de Arusha y de la vigente Constitución y, si así lo acuerdan, abordar su modificación. En este proclamado como el único y legítimo «diálogo nacional», se impone de nuevo el doble lenguaje y la cerrazón del propio Nkurunziza. Por un lado, reconoce que en Burundi «el diálogo y la consulta siempre han existido. Cada vez que un punto de desacuerdo era visible, la gente se sentaba alrededor de una mesa y se intercambian ideas (...). Esto es lo que queremos revivir para que las personas puedan compartir su visión»²²; y, por otro, niega la participación a sus oponentes, pues la mayoría de sus 15 miembros –liderados por el obispo Nzo-uyisaba– pertenecen a sectores sociales y partidos políticos leales al régimen.

Por el momento, su sesgada composición invalida esta iniciativa gubernamental; mientras que la comunidad internacional sigue auspiciando un diálogo inclusivo y completo fuera de Burundi, que garantice la transparencia del proceso de paz, así como la participación de todas las partes involucradas en la crisis y en el devenir del país. Entre ellos, y de forma especial, la CAO exige que participe el Consejo Nacional por el Respeto del Acuerdo de Arusha y el Estado de derecho (CNARED) que, con su directiva en el exilio, aglutina a la gran mayoría de los partidos de la oposición y distintos grupos representantes de la sociedad civil. Sin embargo, todavía no ha sido reconocido como un interlocutor válido por el Gobierno de Bujumbura.

Pero, más allá de la enorme inquietud que genera la instauración de este «diálogo nacional», la verdadera preocupación de la comunidad internacional son los discursos incendiarios y la incitación al odio étnico del régimen de Bujumbura que, además de instigar la lucha fratricida, acrecientan la amenaza del genocidio que siempre ha sobrevolado esta crisis. Desde su inicio, la etnicidad se ha convertido en un tema recurrente y muy peligroso en la narrativa del partido gobernante, cuando la realidad es que persigue a cualquier opositor, ya sea este hutu o tutsi. Mientras el presidente del Senado Révérien Ndikuriyo proclamaba, en octubre de 2015, que había que «pulverizar y exterminar» a los bastiones de la oposición oponentes de los barrios de Bujumbura²³; en agosto de 2016, el presidente del CNDD-FDD,

²¹ Informe del secretario general sobre la Misión de Observación Electoral de las Naciones Unidas en Burundi. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 16/12/15. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2015/985>.

²² Bankukira, B. Burundi sets up internal dialogue commission. Afrika Reporter, 23/10/15. Disponible en <http://www.afrikareporter.com/burundi-sets-up-internal-dialogue-commission/>. Fecha de consulta: 05/05/16.

²³ Le génocide annoncé: On va travailler–Révérien Ndikuriyo.

Burundi: la ambición de poder instiga la violencia étnica

Pascal Nyabenda, insinuó que el genocidio contra la minoría tutsi en 1994 en Ruanda fue un «invento» de la comunidad internacional para derrocar al Gobierno hutu²⁴.

Con todo, cuando una cuestión tabú –el genocidio– se está tratando de eliminar del subconsciente colectivo en toda la región desde hace décadas; ahora se esgrime para agravar el clima de miedo y la tensión que sufre la población burundesa. Afortunadamente, pero sin bajar el nivel de alarma, la sociedad de Burundi ha mostrado hasta el momento una gran fortaleza y resistencia ante los que pretenden fracturar su convivencia relativamente pacífica desde que finalizó la guerra civil; aunque «la estrategia actual de represión del régimen –que alega una conspiración tutsi, ha roto los servicios de seguridad y ha creado unidades leales al Gobierno– ha reavivado los temores de violencia genocida»²⁵, sobre los que el mundo africano e internacional debe seguir muy vigilante.

En la actualidad, y al cierre de este trabajo, Burundi sigue estancado en una profunda crisis. En el plano político, el gobierno se está quedando peligrosamente aislado en el escenario regional e internacional; y, en el financiero, la quiebra de las arcas públicas es descomunal²⁶, provocada por las restricciones comerciales impuestas por la propias autoridades burundesas, que están ahogando a la precaria economía de subsistencia de la población rural, y también por la decisión de la Unión Europea –principal donante exterior– de anular cualquier ayuda oficial al régimen. Pero sin duda, el aspecto más sangrante de esta crisis es el sufrimiento –siempre irreparable– que está causando en la población.

Por el momento, desde abril de 2015, más de 1.150 personas han muerto por la represión política²⁷, 286.000²⁸ se han refugiado en Tanzania, Ruanda, Uganda y la RDC, y 61.268²⁹ se han convertido en desplazados dentro de las

²⁴ ONU critica al presidente de la Asamblea de Burundi por tildar de «invento» el genocidio en Ruanda. EP, 26/06/16. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-onu-critica-presidente-an-burundi-tildar-invento-genocidio-ruanda-20160826070554.html>. Fecha de consulta: 28/08/16.

²⁵ A Dangerous Third Term. *Op. cit.*

²⁶ Bukeyenzeza, A.G. Après une année de crise politique, le Burundi dans une impasse économique. Jeune Afrique, 26/07/16. Disponible en <http://www.jeuneafrique.com/344811/economie/apres-annee-de-crise-politique-burundi-impasse-economique/>. Fecha de consulta: 06/08/16.

²⁷ Country Report. Burundi Crisis Year One. Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED), mayo 2016. Disponible en <http://www.acleddata.com/wp-content/uploads/2016/05/ACLED-Country-Report-Burundi-May-2016.pdf>. Fecha de consulta: 12/07/16.

²⁸ Burundi Situation. UNHCR, 25/08/16. Disponible en <http://data.unhcr.org/burundi/regional.php>. Fecha de consulta: 28/08/16.

²⁹ Displacement Tracking Matrix Burundi. International Organization for Migration (IOM), junio 2016. Disponible en https://www.humanitarianresponse.info/es/system/files/documents/files/iom_burundi_dtm_dashboard_june_2016.pdf. Fecha de consulta: 28/08/16.

fronteras nacionales. En junio de 2016, la oficina del Alto Comisionado para los derechos humanos de Naciones Unidas denunciaba que se han producido «348 ejecuciones extrajudiciales y unos 651 casos de tortura en Burundi (...), un significativo número de casos de arresto y detención que afectan a niños, (...), 5.881 detenciones de las que al menos 3.477 pueden caracterizarse como arbitrarias»³⁰. Además de numerosos crímenes de acoso e intimidación a organizaciones de la sociedad civil y periodistas, y la restricción de las libertades fundamentales, o el uso indiscriminado de ataques con granadas, especialmente contra la población civil. En definitiva, un macabro balance de la crisis política y violenta que sufre Burundi, que solo encontrará freno si la comunidad internacional –como veremos a continuación– consigue liderar con determinación y eficacia un final dialogado. Y este, por el momento, sigue estando demasiado lejos.

Papel de los actores externos

Desde su independencia en 1962, Burundi condicionó su propia subsistencia –marcada por su situación geográfica sin salida al mar– al mantenimiento de una diplomacia pacífica con las naciones limítrofes: Ruanda, República Democrática del Congo (RDC) y Tanzania. No obstante, a partir de la década de los 90, la convivencia regional se agravó como consecuencia de la crisis de los Grandes Lagos –con el incesante flujo de combatientes y refugiados a través de las porosas fronteras nacionales– y más aún por la guerra civil en Burundi, que terminó de quebrantar las complicadas relaciones vecinales. Años después, la restauración de la Comunidad del África Oriental (CAO)³¹ por parte de Kenia, Uganda y Tanzania en 2001, junto con la incorporación de Ruanda y Burundi en 2007, fortaleció la integración regional gracias a los acuerdos económicos y comerciales, que también repercutieron en la reducción de los conflictos, de mayor o menor intensidad, que se perpetuaban entre los Estados.

Sin embargo, este camino hacia la estabilidad y la paz regionales se ha plagado de obstáculos desde el inicio de las revueltas y los enfrentamientos étnicos en Burundi, secuelas del fallido golpe de Estado y las controvertidas elecciones de 2015. La seguridad fronteriza se ha deteriorado de forma ex-

³⁰ Rapport du Haut-Commissaire des Nations Unies aux droits de l'homme sur la situation des droits de l'homme au Burundi. A/HRC/32/30. ACNUDH, 17/06/16. Disponible en <http://www.ohchr.org/EN/Countries/AfricaRegion/Pages/BIIndex.aspx>. Fecha de consulta: 12/07/16.

³¹ La Comunidad Africana Oriental (CAO), también denominada Comunidad de África Oriental y Comunidad de África del Este, nació como una iniciativa regional –auspiciada por Kenia, Uganda y Tanzania– para crear la unión económica y aduanera del África Oriental en 2001, tras recuperar una iniciativa similar abandonada en 1977. En 2007, Ruanda y Burundi se convirtieron en miembros de la CAO. En septiembre de 2016, Sudán del Sur ha ratificado su incorporación a esta incipiente y ambiciosa organización regional. Página oficial: <http://www.eac.int/>.

ponencial por el continuo tránsito de grupos armados contrarios o a favor del régimen del presidente Nkurunziza, ante las permanentes acusaciones cruzadas de injerencia y cooperación con los rebeldes entre Ruanda, República Democrática del Congo y Burundi; mientras que la afluencia masiva de refugiados que huyen de la represión ha generado una nueva crisis humanitaria que los vecinos de Burundi difícilmente pueden paliar sin apoyo externo.

Ante el deterioro producido por la crisis que atraviesa Burundi, tanto la CAO como la Unión Africana han intentado encontrar una «solución africana a un problema africano», pero sin éxito debido a la cerrazón del régimen de Bujumbura, y también a las importantes controversias internas ante las distintas iniciativas proyectadas para frenar la pugna armada. Tampoco Naciones Unidas ha ofrecido una respuesta contundente a esta alarmante situación; ni lo han hecho otras naciones con gran ascendencia sobre este país africano –desde Ruanda y Tanzania, hasta países europeos como Bélgica o Francia–, con propuestas incapaces de doblegar la actitud desafiante y autócrata del presidente Nkurunziza.

En la actualidad, y reconociendo que el actual conflicto es en gran medida de carácter político, la comunidad internacional sigue denunciado que la rivalidad y los enfrentamientos étnicos pueden reabrirse con consecuencias impredecibles para Burundi y para toda la región. Ante esta amenaza, un diálogo inclusivo es indispensable para evitar que la situación genere en una nueva guerra civil. Pero, para conseguirlo, es imprescindible que se aúnen esfuerzos y se coordinen sus acciones. Por el momento, este consenso está lejos de producirse, pues en el trasfondo subyace el dispar posicionamiento de los actores externos frente a la crisis que atraviesa Burundi.

Organizaciones regionales: la Comunidad de África Oriental y la Unión Africana

Cuando el presidente Pierre Nkurunziza comenzó en 2014 a gestar su permanencia en el poder con un tercer mandato, la decisión no sorprendió en el seno de la Comunidad de África Oriental. En aquellos momentos, los presidentes Yoweri Museveni de Uganda y Paul Kagame de Ruanda ya proclamaban su intención, confirmada a principios de 2016³², de ex-

³² En febrero de 2016, el presidente Museveni ganó unas muy controvertidas elecciones, y comenzó así un nuevo mandato que le mantendrá en el poder tras 30 años al frente de Uganda (presidente Museveni extiende mandato en Uganda; la oposición dice elección fue una farsa. Reuters, 20/02/16 Disponible en <http://lta.reuters.com/article/topNews/idL-TAKCN0VT0RO>). Por su parte, el presidente Kagame sometió a un referéndum «duramente criticado por los socios internacionales de Ruanda, y en particular por Estados Unidos» la posibilidad de optar a su reelección en 2017, lo que supondrá su tercer mandato presidencial tras ganar las elecciones de 2003 y 2010 (el presidente de Ruanda anuncia que optará a un tercer mandato en 2017. EFE, 01/01/16. Disponible en <http://www.efe.com/>

tender sus respectivos mandatos: una pretensión «democrática» que, en gran medida, les invalidaba para oponerse frontalmente a la ambición de Nkurunziza. Frente a las pretensiones de estos tres presidentes, y evidenciando las diferencias políticas dentro de esta organización regional, el por entonces presidente de Tanzania (2005-2015) y también de la CAO, Jakaya Mrisho Kikwete, declaraba que un tercer mandato de Nkurunziza no sería la mejor opción para Burundi³³. Por su parte, el presidente keniano Uhuru Kenyatta señalaba, en mayo de 2015, que lo más importante era respetar el acuerdo constitucional en Burundi y pedía al presidente burundés que pospusiese las elecciones hasta que, entre todas las partes, llegasen a una «solución amistosa que garantizase una paz duradera en Burundi»³⁴.

Estas declaraciones llegaron tras el fallido golpe de Estado del general Niyombare, el 13 de mayo de 2015, desencadenado durante la reunión de todos los presidentes de la CAO en Dar es Salam (Tanzania), cuyo objetivo era encontrar una solución dialogada a la incipiente crisis burundesa. Esta vez todos condenaron la asonada militar porque «no iba a solucionar los problemas» del país, al tiempo que pedían que las elecciones se celebrasen «respetando la Constitución, la ley electoral y el espíritu del acuerdo de paz de Arusha»³⁵. Sin embargo, y en el caso del presidente ruandés, el respaldo a los militares insurrectos y a la resistencia rebelde de Burundi ha sido muy evidente—incluso para Naciones Unidas³⁶—, aunque Kagame siempre haya negado tales acusaciones.

Con todas estas reservas, que aún coartan el papel de la CAO en la resolución de esta crisis, la organización regional africana dejó finalmente espacio para organizar las elecciones en Bujumbura con la condición de que, tras su celebración, se formaría un Gobierno de unidad nacional, que finalmente nunca llegó. Días antes, en julio de 2015, la CAO acordó su primer intento de mediación, liderado por el presidente ugandés Museveni, entre el Gobierno y la oposición en Burundi. Desde entonces, con el respaldo de la Unión Africana y las Naciones Unidas, Museveni ha intentado conciliar sin éxito a las par-

efe/america/mundo/el-presidente-de-ruanda-anuncia-que-optara-a-un-tercer-mandato-en-2017/20000012-2801562). Fecha de consulta: 21/05/16.

³³ Tanzania's Kikwete says Burundi should heed president term limit; risks regional tensions. Mail and Guardian Africa, 20/03/15. Disponible en <http://mgafrika.com/article/2015-03-20-tanzanias-kikwete-says-burundi-should-heed-president-term-limit-risks-regional-tensions>. Fecha de consulta: 16/05/16.

³⁴ Kenya calls for Burundi vote delay at PAP. News 24, 18/05/15. Disponible en <http://www.news24.com/Africa/News/Kenya-calls-for-Burundi-vote-delay-at-PAP-20150518>. Fecha de consulta: 21/05/16.

³⁵ Burundi: EAC Leaders Condemn Burundi Coup. All Africa, 13/05/15. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201505131945.html>. Fecha de consulta: 21/05/16.

³⁶ Un informe de la ONU acusa a Ruanda de entrenar a rebeldes de Burundi. Abc, 05/02/16. Disponible en http://www.abc.es/internacional/abci-informe-acusa-ruanda-entrenar-rebeldes-burundi-201602050215_noticia.html. Fecha de consulta: 12/06/16.

tes, pero su mediación siempre ha estado muy cuestionada³⁷, más aún tras anunciar su candidatura para un quinto mandato presidencial en su país.

Quizás por este motivo, y también por los nulos avances en el diálogo inclusivo celebrados dentro de Burundi, la CAO decidió nombrar al ex presidente de Tanzania, Benjamin Mkapa, facilitador de las negociaciones en marzo de 2016. Un nombramiento bien recibido en Burundi, y que buscaba fortalecer el diezmado prestigio de la CAO como mediador en el conflicto. Hasta la fecha, el mayor logro de Mkapa ha sido celebrar dos rondas de conversaciones en Arusha: en mayo³⁸ y en julio de 2016, estas últimas boicoteadas por el propio Gobierno y varios grupos opositores³⁹. Una vez más, y hasta la fecha, la salida negociada y pacífica de la crisis quedaba en punto muerto. A pesar de ello, Naciones Unidas sigue confiando en Mkapa, al que ha instado –en su Resolución 2303 (2016) de finales de julio– a «convocar nuevas reuniones, incluso con las partes interesadas que no estuvieron presentes en Arusha» para consolidar «un diálogo auténtico e inclusivo entre las partes de Burundi, basado en el respeto de la Constitución y el Acuerdo de Arusha»⁴⁰.

Por su parte, la Unión Africana (UA) también mostró su firme repulsa al conflicto que estalló en Burundi en mayo de 2015, tras la confirmación oficial de la candidatura de Nkurunziza y la fracasada intentona golpista. A través de un comunicado oficial, además de condenar «cualquier intento de tomar el poder por la fuerza», subrayaba que esta crisis podía degenerar en graves enfrentamientos que podrían en peligro no solo la paz y la seguridad en el todo país, sino también la estabilidad de la región, además de socavar los avances conseguidos tras el Acuerdo de Arusha⁴¹. «No vamos a permitir que otro genocidio tenga lugar en nuestro territorio»⁴², proclamaba tras la escalada progresiva del fanatismo étnico en Burundi a finales de 2015.

Sin embargo, su implicación en la resolución del conflicto burundés ha sido, por el momento, muy poco relevante e incluso inexplicable, cuando –como señala la analista Linda Ann Akanvou– en el trasfondo subyace la propia

³⁷ Buchanan, E. Burundi mediation talks: Is Uganda's Yoweri Museveni the right man to broker peace? IBT, 15/12/15. Disponible en <http://www.ibtimes.co.uk/burundi-mediation-talks-ugandas-yoweri-museveni-right-man-broker-peace-1533457>.

³⁸ East Africa: Mkapa Praised Over Part in Burundi Peace Talks. All Africa, 26/05/16. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201605260151.html>. Fecha de consulta: 16/06/16.

³⁹ Five Political Parties Boycott Burundi Peace Talks. VOA, 13/07/16. Disponible en <http://www.voanews.com/a/five-political-parties-boycott-burundi-peace-talks/3415626.html>. Fecha de consulta: 17/07/16.

⁴⁰ Resolución S/RES/2303 (2016) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 29 de julio. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2303\(2016\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2303(2016)). Fecha de consulta: 03/08/16.

⁴¹ Communiqué Peace and Security Council African Union. 507th Meeting. Addis Ababa (Ethiopia), 14/05/15. Disponible en <http://www.peaceau.org/uploads/psc-507-comm-burundi-14-5-2015.pdf>. Fecha de consulta: 26/04/16.

⁴² Burundi Crisis: African Union «Won't Allow Genocide». BBC, 17/12/15. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-35120221>. Fecha de consulta: 16/05/16.

defensa de la democracia en África: «La Unión Africana y las agencias internacionales necesitan repensar sus políticas hacia los líderes africanos que ignoran constituciones y sus responsabilidades sobre el bienestar de las personas que representan. Si lo ignoran, la situación en Burundi podría crear una crisis regional con enorme costes económicos, humanitarios y políticos»⁴³.

En el ámbito político, la UA ha brindado su apoyo explícito al diálogo liderado por la CAO como única salida posible a la crisis; mientras que en el plano operativo ha visto fracasar su intención de intervenir de forma contundente para consensuar –tal y como señala el protocolo de fundación del Consejo de Paz y Seguridad de la UA– «respuestas tempranas para contener situaciones de crisis a fin de evitar que se conviertan en conflictos en toda regla»⁴⁴.

Así, el 17 de diciembre de 2015, autorizó el despliegue de la Misión Africana de Prevención y Protección en Burundi (MAPROBU, por sus siglas en inglés)⁴⁵, con una entidad inicial superior a 5.000 militares y policías, que fue inmediatamente rechazada por el presidente Nkurunziza, cuyo gobierno amenazó con luchar contra cualquier fuerza que entrara en sus fronteras, a la que consideraría «invasora». Pocos días después, el 31 de enero de 2016, la UA mostró con claridad su desacuerdo interno: los opositores a la intervención militar, sin el consentimiento explícito de Burundi⁴⁶, consiguieron dar cerrojo a MAPROBU; y acordaron únicamente el envío de una delegación de alto nivel para disuadir al Gobierno de que cambiase su oposición respecto al despliegue de esta misión, así como para recabar su apoyo al diálogo de Arusha.

Hoy MAPROBU está prácticamente «desahuciada», lo que demuestra que la UA carece de la voluntad política para imponer fuerzas de paz en Burundi; y solo se ha autorizado –en febrero de 2016 y con la connivencia del presidente burundés– el envío de hasta 100 observadores militares y 100 expertos en derechos humanos, de los cuales apenas medio centenar había llegado al país el pasado mes de junio. Todo indica, según señalan fuentes diplomáticas africanas, que la causa principal de este limitado despliegue son las exigencias del Gobierno burundés, que pretende que «los informes de los observadores se les envíe antes de remitirlos al cuartel general de la

⁴³ Akanvou, L.A. Burundi and the Responsibilities of the African Union. *The World Post*, 22/03/16. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/young-professionals-in-foreign-policy/burundi-and-the-responsib_b_9507144.html. Fecha de consulta: 13/05/16.

⁴⁴ Protocol Relating to the Establishment of the Peace and Security Council. African Union, 09/04/02. Disponible en <http://www.peaceau.org/uploads/psc-protocol-en.pdf>. Fecha de consulta: 12/04/16.

⁴⁵ Communiqué of the 565th meeting of the PSC on the situation in Burundi. Peace and Security Council of the African Union (AU), 17/12/15. Disponible en <http://www.peaceau.org/en/article/communique-of-the-565th-meeting-of-the-psc-on-the-situation-in-burundi>. Fecha de consulta: 07/05/16.

⁴⁶ Anderson, J. African Union peacekeeping force unlikely to deploy to Burundi, increasing risk of violence escalating to civil war. *IHS Jane's Intelligence Weekly*, 24/02/16.

UA, algo que la organización rechaza»⁴⁷, además de impedir la presencia de militares armados en su frontera con Ruanda. Con todo, la principal organización africana continúa bloqueada, mientras que el presidente Nkurunziza sigue haciendo prevalecer su soberanía nacional para frenar cualquier tentativa de intervención de la comunidad internacional para proteger a la población burundesa.

La prevalencia de Ruanda en el complejo entorno regional

Sin duda, más determinante que las acciones de las organizaciones internacionales es la compleja relación que Burundi ha tejido con los países limítrofes. En este escenario, el protagonismo corresponde a su vecino septentrional, Ruanda: la historia de ambos países –incluso mucho antes de sus respectivas independencias nacionales en 1962– ha estado inexorablemente unida y sometida a las tensiones políticas y a las rivalidades étnicas; y, sobre todo, a las permanentes y mutuas acusaciones de interferir en los asuntos internos del país vecino y de apoyar actividades subversivas en sus territorios, siempre negadas por los sucesivos Gobiernos nacionales.

Con la misma distribución étnica –mayoría hutu frente a las minorías tutsi y twa–, el devenir de ambos países quedó marcado por dos hitos aún hoy trascendentales. Por un lado, el final de sus dos cruentas guerras civiles –Ruanda en 1994 y Burundi en 2000–, en las que se proclamaron vencedores las dos etnias antagónicas en la lucha: los tutsi en Ruanda y los hutus en Burundi. Estas dejaron un complicado legado que era necesario reconstruir y reconciliar. Más importante aún resultó la proclamación democrática del tutsi Paul Kagame como presidente en Ruanda en 2000, y del hutu Pierre Nkurunziza en Burundi en 2005, lo que de facto supuso la reconversión de dos antiguos rebeldes en sendos dirigentes nacionales. Desde entonces, sus relaciones se podían calificar como positivas, aunque tensas. Todo se vino abajo tras la asonada militar contra el presidente burundés en 2015, que siempre ha acusado a Ruanda de proteger a los golpistas y a los grupos rebeldes⁴⁸. Mientras, ambos gobiernos derivaban hacia regímenes cada vez más represivos y autoritarios. Hoy nada va bien entre Kigali y Bujumbura y, a pesar de ello, la restitución de sus relaciones constituye un elemento clave para eliminar la amenaza de inestabilidad regional.

Hoy, la retórica incendiaria ha llegado a su punto más álgido. En noviembre de 2015, el presidente ruandés acusaba al Gobierno burundés de masacrar

⁴⁷ Just a quarter of agreed AU observers in Burundi. AFP, 23/06/16. Disponible en <http://www.dailymail.co.uk/wires/afp/article-3656808/Just-quarter-agreed-AU-observers-Burundi.html>. Fecha de consulta: 05/07/16.

⁴⁸ Boisselet, P. Rwanda–Burundi : mille collines, mille refuges. Jeune Afrique, 31/03/16. Disponible en <http://www.jeuneafrique.com/mag/311373/politique/rwanda-burundi-mille-collines-mille-refuges/>. Fecha de consulta: 07/06/16.

a su población con «gente asesinada todos los días, los cuerpos en las calles (...) y los líderes gastando tiempo matando»⁴⁹, y afirmaba que esta crisis «recordaba ligeramente a la que prevaleció aquí en 1994», en referencia al genocidio de Ruanda, donde más de 800.000 personas, en su mayoría tutsi, fueron vilmente asesinadas. Unas duras declaraciones que Burundi declaró «inapropiadas y de una agresividad sin precedentes» y que, en marzo de 2016, devolvió con iguales argumentos: «el presidente Paul Kagame –declaró en una entrevista Alain Aimé Nyamitwe, ministro burundés de Asuntos Exteriores– está buscando «exportar» el genocidio a Burundi (...). Además, estamos planeando llevar a Ruanda ante los tribunales por respaldar a la insurgencia rebelde»⁵⁰.

En la actualidad, ante el persistente distanciamiento entre Ruanda y Burundi, los gobiernos limítrofes –en el marco de la CAO y también en el ámbito bilateral– están intentando apaciguar esta creciente tensión política. En su sesión plenaria en Arusha, celebrada en agosto de 2016, la Asamblea Legislativa de la CAO subrayó la urgencia de buscar una solución y de responder de forma contundente antes de que la situación empeorase. La principal amenaza sigue siendo que la represión de la comunidad minoritaria tutsi de Burundi provoque la intervención directa de Ruanda para apoyar a los grupos armados opositores al régimen de Nkurunziza. Un escenario de consecuencias muy graves e impredecibles para la estabilidad regional y, por ende, para la supervivencia pacífica de su población. «Es evidente que algo se tiene que hacer», declaraba lacónico un miembro de la Asamblea⁵¹, pero todo indica que una respuesta eficaz y definitiva sigue siendo una utopía.

Naciones Unidas y Unión Europea

Burundi se convirtió en miembro de las Naciones Unidas (ONU) en 1962, después de permanecer desde 1916 bajo la autoridad administrativa belga. Desde entonces, la ONU ha desplegado distintas misiones para colaborar en la resolución de los distintos conflictos que ha sufrido el país. En mayo de 2004, la Operación de Naciones Unidas en Burundi (ONUB) que, con un máximo de 5.650 militares, tenía como principal objetivo asegurar la implementación del Acuerdo de Arusha; en enero de 2007, la Oficina Integrada

⁴⁹ Le président Kagame accuse son homologue burundais Nkurunziza de «massacrer» son peuple. France 24, 09/11/15. Disponible en <http://www.france24.com/fr/20151109-burundi-rwanda-paul-kagame-massacrer-peuple-pierre-nkurunziza-desarmement-bujumbura>. Fecha de consulta: 06/05/16.

⁵⁰ Burundi to sue Rwanda for «destabilizing» the country. DW, 28/03/16. Disponible en <http://www.dw.com/en/burundi-to-sue-rwanda-for-destabilizing-the-country/a-19146955>. Fecha de consulta: 13/07/16.

⁵¹ Buchanan, E. East African Community warns of regional instability as tensions mount between Burundi and Rwanda. IBT, 24/08/16. Disponible en <http://www.ibtimes.co.uk/east-african-community-warns-regional-instability-tensions-mount-between-burundi-rwanda-1577770>. Fecha de consulta: 27/08/16.

de Naciones Unidas en Burundi (BINUB) apoyó al Gobierno burundés en su camino hacia una estabilidad duradera; y, finalmente, la Oficina de Naciones Unidas en Burundi (BNUB), en enero de 2011, cuyo propósito fue incentivar el diálogo político tras las boicoteadas elecciones presidenciales de 2010. Ante la escalada de la tensión política, la ONU proyectó extender el mandato de la BNUB, pero la desaprobación del Gobierno burundés obligó a retirar la misión a finales de 2014. A cambio, las autoridades nacionales solo aceptaron una nueva misión de observación –denominada MENUB⁵²– para supervisar las elecciones celebradas durante 2015.

Con estos antecedentes, que jalonaron una historia de relativo éxito –más significativo en el ámbito de la reforma de la seguridad–, Naciones Unidas intenta ahora paliar esta nueva crisis. Pero esta vez se enfrenta –como el resto de las organizaciones y actores externos– a la negativa del presidente burundés a permitir el despliegue de fuerzas internacionales, y más aún si son de Naciones Unidas. Además de los incidentes que siguieron a la proclamación de la candidatura de Nkurunziza, y la dura represión tras el fallido golpe de Estado, la primera constatación de la gravedad de la situación fue el informe de la propia MENUB sobre las consultas legislativas y municipales de 2015, que «se llevaron a cabo en una atmósfera de tensa crisis política, miedo e intimidación en algunas partes del país (...) Un ambiente que no era propicio para la celebración de elecciones libres, creíbles e inclusivas»⁵³. Un informe que, de facto, desacredita al Gobierno constituido en Burundi y que ha tensado aún más las relaciones de este país africano con la ONU, ya muy deterioradas desde 2014, cuando la organización internacional acusó al Gobierno de distribuir armas entre la liga juvenil del CNDD-FDD: los Imbonerakure⁵⁴.

A pesar de estas barreras, la ONU sigue promoviendo «un diálogo auténtico e inclusivo entre las partes basado en el respeto de la Constitución y el Acuerdo de Arusha»; mantiene el respaldo a las distintas iniciativas auspiciadas por la Comunidad de África Oriental y la Unión Africana; y exige a los países de la región «que se abstengan de cualquier injerencia, en particular apoyando en forma alguna las actividades de los movimientos armados». Así lo recoge la última y citada Resolución 2.303, aprobada en julio de 2016⁵⁵, que contempla, además, el despliegue de hasta 228 agentes de policía de

⁵² United Nations Electoral Observation Mission in Burundi (MENUB). Página web oficial: <https://menub.unmissions.org/en>.

⁵³ Déclaration préliminaire de la MENB sur les élections législatives et comunales du 29 Juin 2015. MENUB, 02/07/15. Disponible en <https://menub.unmissions.org/d%C3%A9claration-pr%C3%A9liminaire-de-la-menub-sur-les-%C3%A9lections-l%C3%A9gislatives-et-communales-du-29-juin-2015>. Fecha de consulta: 08/05/16.

⁵⁴ Al advierte de la escalada de violencia y la represión política en Burundi. EFE, 29/07/14. Disponible en http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/sociedad/ai-advier-te-de-la-escalada-de-violencia-y-la-represion-politica-en-burundi_wJ85kee4fKuY5rM-mIRZAV2/. Fecha de consulta: 16/05/16.

⁵⁵ Resolución S/RES/2303 (2016) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. *Op. cit.*

Naciones Unidas, por un periodo inicial de un año y con el cometido de vigilar la situación de seguridad, las violaciones y los abusos de los derechos humanos en Burundi, bajo la autoridad de la Oficina del Asesor Especial sobre la Prevención de Conflictos.

La previsible reacción de las autoridades burundesas no se hizo esperar y, el 3 de agosto, anunciaron su rechazo absoluto a este nuevo arbitraje internacional. Para el Gobierno de Bujumbura, en palabras de su portavoz Philippe Nzobonariba, este pretendido despliegue –que anteriormente sí había aceptado– «es una violación de una de las reglas básicas de Naciones Unidas, en especial la violación de la soberanía territorial». Además, blandió una grave acusación a París –principal promotor de la Resolución 2.303– de que con esta iniciativa intentaba sellar «su reconciliación con Kigali (Ruanda)», en referencia al –en su opinión– controvertido papel de Francia en el genocidio de Ruanda en 1994. Por último, el portavoz gubernamental exigió a Naciones Unidas que modificase el despliegue de su fuerza hacia Ruanda, que es quien ha puesto en marcha los «negocios desestabilizadores con grupos terroristas»⁵⁶ que han incendiado la crisis burundesa. Frente a la férrea postura de Bujumbura, difícilmente Naciones Unidas tomará acción alguna. Además, previsiblemente, encontraría la oposición de Rusia y China en el seno del Consejo de Seguridad.

En cuanto a la Unión Europea (UE), esta organización ha mantenido una férrea actitud de repulsa hacia la actitud de los dirigentes nacionales y su brutal represión social, así como al intento de forzar la destitución del presidente Nkurunziza por la fuerza de las armas. Por imperativos de seguridad, y tras la tentativa de asonada militar del general Nyombare, la UE se vio obligada a suspender sus misiones de observación en los procesos electorales y, desde entonces, ha centrado sus esfuerzos coercitivos en imponer distintas sanciones a Burundi, lo que ha deteriorado sus relaciones con Bujumbura. Así, en octubre de 2015 prohibió viajar a Europa a cuatro oficiales de seguridad de alto rango burundeses por considerarles los máximos responsables de la represión social: una medida que fue considerada por su Gobierno como una auténtica provocación que, además, ponía en peligro las conversaciones de paz.

Por último, a través de la Decisión 2016/394 del Consejo⁵⁷, la UE dio por concluidas sus consultas con Burundi –celebradas al amparo del Acuerdo de Asociación entre los Estados de África, del Caribe y del Pacífico: los acuerdos de Cotonú– y suspendió la ayuda directa que presta a las autoridades

⁵⁶ Opposé au déploiement de policiers de l'ONU, le Burundi s'en prend à Paris et Kigali. France 24, 03/08/16. Disponible en <http://www.france24.com/fr/20160803-refus-deploiement-policiers-onu-burundi-fustige-paris-kigali-rwanda-france>. Fecha de consulta: 09/08/16.

⁵⁷ Decisión 2016/394 del Consejo de la UE, de 14 de marzo de 2016. Disponible en <http://www.boe.es/doue/2016/073/L00090-00096.pdf>. Fecha de consulta: 09/06/16.

nacionales «ante la oleada de violencia y las violaciones de los derechos humanos detectadas en el país africano». A pesar de ello, enfatizó que mantendría siempre el apoyo humanitario y directo a la población. Estas sanciones económicas, que en palabras de la Alta Representante Federica Mogherini, «pueden apoyar el diálogo inter-burundés, con la mediación de la Comunidad del África Oriental, que es clave para lograr una solución política duradera a la crisis»⁵⁸, son hoy la única medida que contempla la UE para intervenir de forma directa –con cualquier misión civil o militar– en la resolución de este enconado conflicto africano.

Conclusiones y perspectiva

¿Hacia dónde va a llevar el presidente Nkurunziza al pueblo burundés? Desde que comenzó su tercer mandato en agosto de 2015, y más allá de su cuestionada legalidad, tan solo ha conseguido que Burundi sufra una grave fractura política, económica y social; y unos niveles de terror y represión que amenazan con devolver al país a su pasado más dramático. Con todo, su pretensión de perpetuarse en el poder y la radicalización de su régimen político han erosionado gravemente los réditos del Acuerdo de Arusha. Ahora, todo apunta a que el presidente Nkurunziza llevará las riendas de Burundi al menos hasta 2020 –ninguna organización internacional lo ha cuestionado–, y lo más probable es que esta crisis –aún de baja intensidad– se perpetúe en el tiempo, y lastrada por el riesgo de derivar hacia un conflicto abierto de consecuencias graves para Burundi y para toda la región.

Una situación que no va a cambiar mientras que el presidente Nkurunziza se niegue a dialogar con todas las fuerzas políticas y sociales acerca del mejor futuro para Burundi. Un diálogo inclusivo y completo que puede incluso abordar el sistema institucional acordado en Arusha; y que no debe olvidar que, si bien este no resolvió el problema étnico, sí que inauguró un periodo de relativa paz y estabilidad sin precedentes en la historia del país. Por su parte, también los que se oponen al Gobierno de Bujumbura deberían abandonar el recurso a la violencia, porque de lo contrario solo conseguirán alentar la rivalidad étnica y la fragmentación social que denuncian y pretenden evitar. Frente a la animadversión de unos y otros, la única salida es que la comunidad internacional –liderada por el entorno regional, con el apoyo determinante de la Unión África y Naciones Unidas– redoble sus esfuerzos y su determinación para facilitar y auspiciar unas conversaciones de paz para Burundi, aunque hasta ahora solo haya cosechado fracasos.

Lamentablemente, y mientras no se vislumbre un final dialogado a esta crisis, Burundi –como otras tantas naciones africanas– seguirá siendo la prin-

⁵⁸ La UE suspende la ayuda directa al Gobierno de Burundi por la violencia en el país. EFE, 14/03/16. Disponible en http://www.eldiario.es/economia/UE-suspende-Gobierno-Burundi-violencia_0_494500788.html. Fecha de consulta: 04/06/16.

cipal víctima de sus propios dirigentes políticos, a pesar de que estos fueron elegidos para fortalecer la democracia, la seguridad y el desarrollo de su pueblo. La ambición desmedida de poder no debería seguir sustentando esta dramática paradoja.



Plano de Burundi

Burundi: la ambición de poder instiga la violencia étnica

Tabla de indicadores geopolíticos de Burundi

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS*	
Extensión	27.830 km²
Población (estimado 2016)	11.099.298
Tasa crecimiento población anual (est.2016)	3,26 %
Estructura de población (est.2016) (Edad media: 17 años)	0-24: 64,78 %
	24-64: 32,65 %
	Más de 65: 2,57 %
Grupos étnicos	Hutu: 85 % Tutsi: 14 % Twa: 1 %
Religiones	Cristianos católicos: 70 % Cristianos protestantes: 23,9 % Musulmanes: 2,5 %
Ratio mortalidad infantil (est.2016) (muerte de menores de 1 año/1.000 habitantes)	60,4
Tasa alfabetización (est.2016) (personas de 15 años o más que leen/escriben)	85,6 %
Tasa de incidencia de la pobreza 2014 (Dato Banco Mundial)	64,6 %
Producto Interior Bruto (PIB) (est.2015)	2,88 billones US\$
Crecimiento PIB anual (est.2015)	-4,1 %
PIB per cápita (est.2015)	800 US\$
Ocupación por sectores producción (est.2002)	Agrícola: 93,6 % Industrial: 2,3 % Servicios: 4,1%
Principales exportaciones	Café, té, azúcar, algodón y cuero
Principales importaciones	Bienes de capital, productos derivados del petróleo y alimenticios
Gasto militar 2012	2,39 % del PIB

Fuente : Factbook CIA The World FACTBOOK <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ct.html>

Cronología del conflicto en Burundi

FECHA	ACONTECIMIENTOS
HASTA 1300	Pueblo hutu se asienta en la región
DESPUÉS 1400	Llegada de poblaciones tutsis
1890	Alemania se anexiona reinos de Urundi y Ruanda
1923	Tras final I Guerra Mundial, Bélgica recibe de la Sociedad de Naciones el mandado de administrar Ruanda –Urundi.
1962	Burundi se separa de Ruanda y alcanza la independencia bajo el reinado de Mwambutsa IV.
1966	Golpe de Estado del militar tutsi Michel Micombero. Fin de la monarquía y proclamación de la República de Burundi.
1972	Genocidio en Burundi: más de 120000 hutus son masacrados por fuerzas gubernamentales.
1976	Golpe de Estado del militar tutsi Jean-Baptiste Bagaza.
1987	Golpe de Estado del militar tutsi Pierre Buyoya.
1988	Genocidio en Burundi: Más de 20.000 hutus son masacrados por fuerzas gubernamentales.
1993	Melchior Ndadaye (FRODEBU) gana primeras elecciones democráticas y multipartidistas. Gobierno dominio hutu. Asesinado en un intento de golpe de Estado. Comienzo guerra civil (conflicto étnico) entre hutus y tutsis.
1994	Parlamento nombra presidente al hutu Cyprien Ntaryamira. Muere junto al presidente de Ruanda en ataque contra su helicóptero. Parlamento nombra presidente al hutu Sylvestre Ntibantunganya
1996	Nuevo golpe de Estado de Pierre Buyoya. Nombrado presidente.
2000	Firma del Acuerdo de Arusha: final guerra civil. No se adhieren principales grupos rebeldes hutus.
2003	Domitien Ndayizeye (hutu) sucede a Pierre Buyoya como presidente del gobierno de transición instaurado en 2001. Las Fuerzas por la Defensa de la Democracia (FDD) lideradas por Pierre Nkurunziza firman Acuerdo de Arusha.
2005	Elecciones parlamentarias (junio): vencedor el partido CNDD-FDD. Asamblea Nacional nombra presidente a Pierre Nkurunziza.
2007	Agravamiento de la crisis política con ataques a las casas de políticos y las estancadas conversaciones de paz entre el gobierno y último grupo rebelde activo: el Palipehutu-FNL.
2008	Gobierno y el grupo rebelde FNL firman un alto el fuego. El líder del FNL Agathon Rwasa retorna a Burundi.
2010	Elección presidencial: Nkurunziza reelegido sin oposición en unos boicoteados comicios. La oposición política se agrupa en Alianza Civil de Demócratas por el Cambio (ADC-Ikibiri).
2014	El Parlamento bloquea la iniciativa gubernamental de cambiar la Constitución de 2005, porque supone una amenaza a la distribución étnica del poder acordada en Arusha.

Burundi: la ambición de poder instiga la violencia étnica

FECHA	ACONTECIMIENTOS
INICIO DE LA CRISIS POLÍTICA VIOLENTA	
2015	26 de abril: Anuncio oficial de la candidatura de Nkurunziza a elecciones presidenciales. Primeras protestas sociales.
	5 de mayo: La Corte Constitucional valida y legitima la candidatura de Nkurunziza
	13 de mayo: Intento fallido de golpe de Estado liderado por el general Niyombare, que huye del país 48 horas después.
	24 de julio: Cuestionadas elecciones presidenciales, en las que Nkurunziza resulta vencedor con un 69,41% de los sufragios.
	6 de noviembre: Agravamiento de las relaciones Uganda-Burundi. El presidente Kagame denuncia masacres en Burundi.
	12 de diciembre: Brutal ataque rebelde contra cuarteles militares en Bujumbura.
	18 de diciembre: La Unión Africana anuncia su intención de enviar tropas africanas a Burundi. Rechazo total de Nkurunziza.
2016	Marzo: Comunidad de África Oriental (CAO) nombra al ex presidente de Tanzania, Benjamin Mkapa, facilitador de las negociaciones de paz.
	Mayo: Informe de Naciones Unidas acusa a Ruanda de apoyar a los rebeldes burundeses. Presidente Kagame lo niega.
	13 de julio: Última ronda de negociaciones en Arusha liderada por CAO, boicoteada por gobierno y varios partidos oposición.
	29 de julio: Resolución 2303 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que aprueba el, el despliegue de hasta 228 agentes de policía de Naciones Unidas en Burundi.
	3 de agosto: El gobierno de Nkurunziza rechaza la Resolución 2303.
	21 de septiembre: Naciones Unidas proclama que teme un "genocidio" en Burundi y crímenes contra la humanidad

Bibliografía

- AMNESTY INTERNATIONAL, «Just tell me what to confess to» Torture and other ill-treatment by Burundi's police and intelligence. AFR 16/2298/2015, agosto 2015.
- ARCONADA, P. Burundi y Ruanda, cara y cruz de una frontera. El Orden Mundial en el siglo XXI. Madrid, 2016.
- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, «The CIA World Factbook 2016», Nueva York, 2016.
- ILIFFE, J., Africans, the history of a continent, Cambridge University Press, Cambridge, 1995.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, Burundi: A Dangerous Third Term. African Report n° 235, Belgium, 2016.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP, South Sudan: Jonglei – «We Have Always Been at War», African Report n° 221, Belgium, 2014.

JENNINGS, C. Across the Red River: Rwanda, Burundi and the Heart of Darkness. Phoenix, 2001.

IREA (Institut de recherche et d'études africaines). Méthode Gahungu. Burundi et Rwanda: Réconcilier les ethnies. Lumières du 2e synode pour l'Afrique. Editions L'Harmattan, París, 2013.

ROBLES, C. Europa y el drama de África, Santillana Ediciones Generales S.L., Madrid, 2006.

SELLIER, J. Atlas de los pueblos de África. Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 2005.

SCULIER, C. Informe Negociaciones de Paz en Burundi. Una justicia ardua pero necesaria. Centro para el Diálogo Humanitario, Ginebra, 2008.

UVIN, P. Life after Violence: A People's Story of Burundi. Editorial Zed Books, Londres, 2008.

Watt, N. Burundi: Biography of a Small African Country. Columbia University Press, Nueva York, 2009.

amnistía Internacional:

<https://www.amnesty.org/es/countries/africa/burundi/>

Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América:

<https://www.cia.gov>

Departamento de Operaciones de Paz de Naciones Unidas (DPKO):

<http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/index.shtml>

Centro de Noticias de Naciones Unidas:

<http://www.un.org/spanish/News/search.asp?fldSearch=burundi&fldPast-date=45>

Human Rights Watch:

<https://www.hrw.org/es/africa/burundi>

Naciones Unidas: UN Documents for South Sudan:

<http://www.securitycouncilreport.org/un-documents/burundi/>

Capítulo undécimo

El enclave de Cabinda

José María Santé Abal

Resumen

Cabinda, provincia norteña de Angola, separada del resto del territorio angoleño por una franja de tierra de 40 km de anchura perteneciente a la República Democrática del Congo, protagoniza en el año 2016 un recrudecimiento de un conflicto armado que cumple ya 41 años de vida. Iniciado como movimiento pacífico, la lucha armada continúa en la realidad de un país con claras perspectivas de desarrollo, que hacen de ella un anacronismo difícil de comprender y del que apenas llega información a través de los medios de comunicación. Este capítulo analiza el conflicto y la viabilidad de los resultados que los independentistas buscan desde hace tantos años.

Palabras clave

Cabinda, Angola, río Congo, FLEC, conflicto independentista, conflicto armado, enclave.

Abstract

Cabinda, a northern province of Angola, separated from the rest of Angolan territory by a strip of land 40 km wide belonging to the Democratic Republic of Congo, starts in 2016 an upsurge of armed conflict that already meets 41 years. Started as a peaceful movement, the armed struggle continues in the reality of a country with clear development prospects, which make it an anachronism difficult to understand and from which barely comes information through the media. This chapter discusses the conflict and the viability of the results that the separatists have been seeking for so many years.

Keywords

Cabinda, Angola, Congo River, FLEC, independence conflict, armed conflict, enclave.

Introducción

Cabinda, provincia de Angola separada del resto del territorio angoleño por una estrecha franja de tierra perteneciente a la República Democrática del Congo, es protagonista de un largo conflicto armado iniciado en el año 1975, meses antes de que se produjera la independencia de Angola.

Este conflicto armado que obedece a reivindicaciones independentistas es una evolución hacia la violencia protagonizada por el movimiento pacífico iniciado a finales de los años 50 con el mismo propósito, aunque en aquel entonces, la independencia a la que este movimiento aspiraba era respecto a la potencia colonial que administraba el territorio de la provincia, Portugal.

El movimiento armado cabindeño, fundamentalmente protagonizado por el FLEC (Frente para la Liberación del Enclave de Cabinda) se ha caracterizado por su baja intensidad, las disidencias internas y la baja repercusión en los medios de comunicación.

A lo largo de este capítulo trataremos de analizar este conflicto, ubicándolo en la realidad de Angola. Veremos los fundamentos históricos del conflicto, su situación en la historia reciente de nuestro vecino, Portugal, sus orígenes, su cronología y sus argumentos, con el fin de concluir la viabilidad de las reivindicaciones del movimiento en el mundo en el que vivimos.

El capítulo comienza con un análisis de Angola y su provincia norteña de Cabinda, para continuar con los antecedentes históricos que rodean a la constitución de dicha provincia. Posteriormente, se analiza el surgimiento del movimiento independentista cabindeño y las circunstancias que dieron lugar a la evolución de este hacia el empleo de la violencia. A continuación, se analiza la historia violenta de este movimiento con especial énfasis en la situación actual, para terminar con un análisis de los argumentos que esgrimen los independentistas para exigir la separación de la provincia de Cabinda del resto de Angola.

Cabinda, una provincia de Angola

Angola, país del África Subsahariana, en la costa atlántica del continente, perteneciente a las regiones económicas central (ECCAS) y sur (SADC)¹, discurre geográficamente desde los bosques tropicales de la desembocadura del río Congo hasta las sabanas semidesérticas, antesala del desierto de Namibia. La mayor parte del territorio se encuentra dominada por una inmensa meseta que atraviesan diversos y caudalosos ríos, con grandes saltos de agua que garantizan una buena producción hidroeléctrica en proceso de desarrollo. Alrededor de esta meseta se encuentran sistemas montaño-

¹ AFRICAN UNION COMMISSION, «Regional Economic Communities». AU. Disponible en el web: <http://www.au.int/en/organs/recs> (Consulta: 03 jun. 2016).

esos no muy elevados pero lo suficiente como para dar una cierta protección natural al país. Al norte de este territorio, y separado del resto del país por una estrecha franja de territorio de unos 40 km pertenecientes a la República Democrática del Congo y situada en la margen norte del río Congo², se encuentra la provincia de Cabinda, protagonista de esta investigación debido al conflicto armado que se desarrolla en la misma con motivo de reivindicaciones independentistas.

El conflicto armado cabindeño, aunque tiene su origen en un movimiento independentista pacífico que se remonta a finales de los años 50, se inició unos meses antes de la independencia de Angola de su potencia colonizadora, Portugal, en el año 1975³. Paralelamente a la existencia de este conflicto y hasta el año 2002, transcurrirá la guerra civil angoleña que protagonizarán, inicialmente, las tres fuerzas independentistas firmantes del Tratado de Alvor, punto de partida de la independencia del país⁴. La monopolización del Gobierno por parte del MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola), fuerza dominante en el oeste del país y más concretamente en la capital (Luanda), le conducirá al enfrentamiento con las otras dos fuerzas, UNITA (Unión Nacional por la Independencia Total de Angola), dominante en el sur y el este del país, y el FNLA (Frente Nacional para la Liberación de Angola), dominante en el norte/noroeste.

La principal riqueza de Angola son sus reservas petrolíferas⁵, que han convertido a los EE. UU. y a China en los principales socios comerciales del país⁶. Por desgracia, la larga guerra civil angoleña y la corrupción, no han permitido que esta riqueza petrolífera haya dado lugar a unos beneficios que redundasen en un desarrollo del país y del nivel de vida de los angoleños, especialmente de los del interior. La producción petrolífera de la provincia de Cabinda equivale a casi todo el porcentaje de exportación de crudo del país⁷.

² JANE'S «Angola – Geography» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 25 sep. 2015. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304279> [Consulta: 09 sep. 2016].

³ COSTA ALMEIDA Eugenio, «O Dificil Processo de Definição das Fronteiras e Pertenças Político-identitárias no Debate de Cabinda». Cuadernos de Estudios Africanos (2013) 25, 65-93. Lisboa, Centro de Estudos Africanos do ISTCE – Instituto Universitario de Lisboa, 2013. P. 83. Disponible en el web: <https://cea.revues.org/849> [Consulta: 13 sep. 2016]

⁴ DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola», *Uppsala Conflict Data Program*. Uppsala University. Disponible en el web: <http://ucdp.uu.se/#actor/99> [Consulta: 12 sep. 2016].

⁵ STRATFOR, «Angola's Elite Will Preserve the Status Quo». Stratfor, Apr. 2016. Disponible en el web: <https://www.stratfor.com/image/angolas-elite-will-preserve-status-quo> [Consulta: 24 ago. 2016].

⁶ JANE'S «Angola – Executive Summary» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 11 May 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304277> (Consulta: 09 sep. 2016).

⁷ COLUMBIA ELECTRONIC ENCYCLOPEDIA, «Cabinda». *Columbia Electronic Encyclopedia, 6th edition*. Columbia University Press, 2016. ISBN: 9780787650155. P.1.

La segunda fuente principal de recursos de Angola son los diamantes, de los que este país es el cuarto productor mundial⁸. Angola también produce gas natural, hierro, fosfatos, cobre, feldespato, oro, bauxita y uranio. Además, cuenta con industria de procesamiento de metal, de pescado, cervecera, así como de producción de cementos, tabaco y textiles⁹. Además de ello, en la provincia de Cabinda se producen maderas preciosas, café, cacao, caucho, y aceite de palma¹⁰. El clima tropical que envuelve a la provincia de Cabinda ha generado la selva de Maiombe, la segunda reserva forestal más grande del mundo después de la Amazonia¹¹.

La economía angoleña es considerada por el Fondo Monetario Internacional como sostenible desde el año 2012¹². La evolución de país receptor de programas de cooperación a la de socio para el desarrollo es una prueba más del camino positivo en el que se encuentra la economía angoleña¹³. Angola es uno de los diez países con mayor potencial de crecimiento en los próximos años¹⁴ y es el sexto más emprendedor del mundo¹⁵. La enorme desviación de recursos a la lucha armada durante la larga guerra civil que duraría desde la independencia del país en 1975 hasta el año 2002, y la devastación que dicho conflicto supuso para las infraestructuras del país, han supuesto que, a pesar de los considerables esfuerzos de inversión, el déficit de las mismas sea notable, especialmente en algunas de sus regiones¹⁶.

Las Fuerzas Armadas Angoleñas (FAA) constituyen una de las fuerzas más importantes del África Subsahariana. El Ejército, compuesto por unos 100.000 hombres divididos en unos 30 regimientos, es el más grande de

⁸ PESTANA BARROS Carlos, «Country Survey: Angola». *Defence and Peace Economics*, vol 27, nº 3. Routledge, 2016. DOI: 10.1080/10242694.2014.976388. ISSN:1476-8267 (Online). P. 423.

⁹ COLUMBIA ELECTRONIC ENCYCLOPEDIA, «Angola». *Columbia Electronic Encyclopedia, 6th edition*. Columbia University Press, 2016. ISBN: 9780787650155. P.1-3.

¹⁰ COLUMBIA ELECTRONIC ENCYCLOPEDIA, «Cabinda». *Opus cit.* P.1.

¹¹ PALANQUE Luis, *Angola, tierra de oportunidades*. LPE Edição Global, Ministerio de Planificación, Angola, 2012. P. 155.

¹² PESTANA BARROS Carlos, *Opus cit.* P. 424.

¹³ FERNÁNDEZ DE LA FUENTE Nuria, «Angola: De tres décadas de guerra a constructora de la Paz». Documento Opinión del IEEE 21/2016. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 29 feb. 2016. Disponible en el web: http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE021-2016_Angola_ConstructoraPaz_NuriaFdezdeLaFuente.pdf [Consulta: 13 sep. 2016]. P.15

¹⁴ IHS «Angola, entre los países con mayor potencial de crecimiento». Embajada de Angola en España, 25 jun. 2015 Disponible en el web: www.embjadadeangola.com *apud* FERNÁNDEZ DE LA FUENTE Nuria, *opus cit.* p.8

¹⁵ APROVED INDEX «Angola, en la lista de los nueve países más emprendedores del mundo». Embajada de Angola en España, 2 julio 2015. Disponible en el web: www.embjadadeangola.com *apud* FERNÁNDEZ DE LA FUENTE Nuria, *Opus cit.* p. 8.

¹⁶ JANE'S «Angola – Infrastructure» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 11 May 2016. Disponible en el web: <https://jan.es.com/Janes/Display/1304282> (Consulta: 09 sep. 2016).

las regiones centro y sur del continente. Su Fuerza Aérea ha seguido un proceso de modernización en los últimos años convirtiéndola en una de las más grandes del África Subsahariana. La Marina es la que ha iniciado su modernización más tardíamente pero ya se encuentra plenamente inmersa en dicho proceso¹⁷. Aunque algunos investigadores sostienen que el crecimiento de las FAA responde a la necesidad de modernizar y desarrollar las Fuerzas Armadas, que tienen muchos países en desarrollo, Barros sostiene que la política de modernización de las FAA en la búsqueda de unas fuerzas profesionales, bien entrenadas y equipadas y con capacidad de despliegue encuentra una explicación en la participación de sus dirigentes en la élite que dirige el país y en el papel que juegan las fuerzas militares a nivel político, así como en el firme interés en mejorar la capacidad para influir a nivel regional en el continente. Pero, Barros, lejos de conformarse con esta explicación, considera que esta tendencia obedece a una necesidad específica superior, que no es otra que la de exportar una imagen de país vigoroso, rico en recursos petrolíferos¹⁸.

La actual constitución angoleña de 2010 garantiza el funcionamiento del país como un sistema democrático con la correspondiente separación de poderes¹⁹. Pero la información que llega del país no obedece a un modelo puramente democrático. Aparentemente, se produce un férreo control presidencial sobre los poderes legislativo y judicial²⁰. El parlamento, compuesto por 220 escaños, está mayoritariamente ocupado por el MPLA, con 175 escaños, al que sigue de lejos el principal partido opositor, UNITA con 32 escaños²¹. Un potente sistema de acción del Estado permite al Gobierno del MPLA, el único partido que ha gobernado en Angola desde su independencia en 1975, mantener una política agresiva de control de cualquier protesta²². La información que aparece en diversas fuentes sobre las reacciones de las fuerzas del orden ante manifestaciones que no suelen superar los centenares de participantes, o frente a aquellos que se muestren disconformes con

¹⁷ JANE'S «Angola – Executive Summary». *Opus cit.*

¹⁸ BARROS C. P. *Opus cit.* p. 431. La existencia de un firme interés en mejorar la capacidad para influir a nivel regional en el continente coincide con las conclusiones de Brás. Véase BRÁS L. M. «Angola en la Arquitectura de Paz y Seguridad Africana» Revista UNISCI, Nº 37. Universidad Complutense de Madrid, 2016. Disponible en el web: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNISCIDP37-8BRAS.pdf> (Consulta: 26 ago. 2016).

¹⁹ PALANQUE Luis. *Opus cit.* p.20.

²⁰ JANE'S «Angola – Executive Summary». *Opus cit.*

²¹ JANE'S, «Angola – Internal Affairs» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 11 May 2016. Disponible en el web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304283> (Consulta: 09 sep. 2016).

²² STRATFOR ANALYSIS, «Angola Cracking Down on Social Dissent» Stratfor, 9 March 2011. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-cracking-down-social-dissent> (Consulta: 7 ago. 2016) STRATFOR ANALYSIS, «Obstacles for Angolan Opposition Groups» Stratfor, 25 August 2011. Disponible en el web: <https://www.stratfor.com/analysis/obstacles-angolan-opposition-groups> (Consulta: 7 ago. 2016).

el sistema, ponen de manifiesto el exacerbado control sobre la población que mantiene el Gobierno del MPLA²³.

El férreo control presidencial permite afirmar que las amenazas a la estabilidad interna son mínimas pero, por otro lado, favorece un estado de corrupción²⁴ que ha dado lugar a una élite nacional muy interesada en minimizar los cambios políticos²⁵. Todo esto contribuye a generar la idea que la futura sucesión del presidente Dos Santos al frente del MPLA, tras más de 30 años en el poder, será «a dedo»²⁶.

La mayor parte de la población del país se debate en la pobreza, mientras las élites vinculadas al poder se enriquecen²⁷ en un país con unos índices de corrupción muy elevados²⁸, a pesar de los aparentes esfuerzos por combatir esta lacra²⁹ que en Angola alcanza valores de dimensiones macroeconómicas³⁰.

La composición étnica de Angola no permite establecer una distinción entre la población de Cabinda y la del resto del norte del país, a pesar de que algunos Cabindeños traten de minimizar este hecho³¹. Si bien existen diferen-

²³ Véase PAWSON Lara, «The 27 May in Angola: a view from below». *Relações Internacionais*, 14, Junho 2007. Instituto Português de Relações Internacionais. Universidade Nova de Lisboa. P.1-2 Disponible en el web: http://www.ipri.pt/images/publicacoes/revista_ri/pdf/R114_LPawson_Eng.pdf (Consulta: 10 ago 2016). Véase también REI Joana, «A la cárcel por leer en una librería». *El Español*, 16 nov 2015. Disponible en el web: http://www.elespanol.com/cultura/20151113/78992151_0.html (Consulta: 10 ago. 2016). Véase también JANE'S «Angola – Executive Summary» *Opus cit.*

²⁴ JANE'S «Angola – Executive Summary», *Opus cit.*

²⁵ STRATFOR «Angola's Elite Will Preserve the Status Quo», *Opus cit.*

²⁶ JANE'S «Angola – Executive Summary». *Opus cit.* Véase también CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch August 2016*. International Crisis Group. Disponible en la web <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch> (Consulta: 09 sep. 2016).

²⁷ STRATFOR ANALYSIS «Angola's Elite Will Preserve the Status Quo», *Opus cit.* Para mayor detalle vease también STRATFOR ANALYSIS, «Angola Tries to Reshape Perceptions of Corruption» *Stratfor*, 6 May 2013. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-tries-reshape-perceptions-corruption> (Consulta: 7 ago. 2016).

²⁸ TRANSPARENCY INTERNATIONAL ESPAÑA. *Índice de percepción de la corrupción*. Disponible en la web: http://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2016/01/comparacion_ipc-2007_a_2015.pdf (Consulta: 7 ago. 2016).

²⁹ JANE'S «Angola – Executive Summary», *Opus cit.*

³⁰ BERNE DECLARATION «Trafigura's business in Angola» *The Berne Declaration*, Lausanne, February 2013. Disponible en la web: https://www.bernedeclaration.ch/fileadmin/files/documents/Rohstoffe/DB_Report_Trafigura_Angola_February_2013_E.pdf (Consulta: 11 ago. 2016). Véase también ELECONOMISTA.ES «Isabel dos Santos, el poder y la presunta corrupción de la mujer más rica de África». *Ecoprensa*, 29 jun. 2016. Disponible en la web: <http://www.eleconomista.es/evasion/caprichos/noticias/7671966/06/16/Isabel-Dos-Santos-el-poder-y-la-corrupcion-de-la-mujer-mas-rica-de-Africa.html> [Consulta: 9 sep. 2016]

³¹ JAMILAH KONÉ Elizabeth M. «The right of Self-Determination in the Angolan Enclave of Cabinda». *University of Pennsylvania – African Studies Center*, 1998. Disponible en la web: <https://www.africa.upenn.edu/Workshop/kone98.html> (Consulta: 11 ago. 2016). Documento presentado durante el sexto seminario anual del Consorcio de Estudios Africanos.

cias étnicas en Angola que estuvieron vinculadas a los grupos enfrentados durante su extensa guerra civil y que llevará tiempo superar³², dichas diferencias no pueden atribuirse de la misma forma a la provincia de Cabinda. El tercer grupo étnico del país es el «Bakongo», con una población estimada que ronda el millón y medio de habitantes, del total de casi 20 millones de angoleños. Este grupo étnico, que es el mismo que ocupa las regiones del oeste de los dos Congos (República del Congo y República Democrática del Congo), se extiende por el noroeste angoleño así como por la provincia de Cabinda. Durante la guerra por la independencia y la posterior guerra civil, el FLNA (Frente Nacional de Liberación de Angola) se nutrió fundamentalmente de este grupo³³.

Además de lo anterior, también existen ciertas inquietudes que acusan la presencia de una élite mestiza que trataría de mantener el control de Angola frente a la mayoría negra del país, y que parecen remontarse al intento de golpe de Estado del 27 de mayo de 1977, dos años después de alcanzar la independencia, protagonizado por una fracción del propio MPLA dirigida por Nito Alves³⁴. De estas inquietudes se hace eco el disidente cabindeño Bartolomeu Capita en su libro «*Cabinda. Obama's Challenges in Africa*» en el que vincula los intereses económicos de los europeos y sus intenciones elitistas sobre África con esa otra élite dominante mestiza³⁵, para tratar de explicar la política del MPLA a lo largo de su historia al frente de Angola³⁶.

Antes de comenzar con el análisis del problema que nos ocupa, que no es otro que las aspiraciones independentistas de ciertos sectores de la población cabindeña reflejados no solo en la vida política de la provincia en mayor o menor medida, sino también en un movimiento armado con una dirección política en el exilio, es conveniente indicar que existe un gran vacío de literatura que cubra este asunto y que incluye a los medios de comunicación, lo cual hace difícil estimar la profundidad e intensidad del problema en la actualidad³⁷.

³² STRATFOR ANALYSIS, «The Geopolitics of Angola: An Exception to African Geography» Stratfor, 7 May 2012. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/geopolitics-angola-exception-african-geography> (Consulta: 9 ago. 2016).

³³ JANE'S «Angola – Demography» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 25 sep. 2015. Disponible en la web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304280> (Consulta: 09 sep. 2016).

³⁴ PAWSON Lara. *Opus cit.* p. 12-13.

³⁵ CAPITA Bartolomeu, *Cabinda. Obama's Challenges in Africa*. Chiado Publishing, London, 2013. ISBN: 978-989-51-0719-3. P. 199-200.

³⁶ Se trata de una de las líneas argumentales de esta obra en su denuncia sobre la injusticia del caso de Cabinda.

³⁷ DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola – FLEC-FAC», *Uppsala Conflict Data Program*. Uppsala University. Disponible en la web: <http://ucdp.uu.se/#/statebased/832> (Consulta: 8 sep. 2016).

Antecedentes del conflicto

Desde el punto de vista del Derecho internacional, podemos remontarnos en la historia de Cabinda a 1786, cuando Francia reconoce, mediante la convención de Madrid, la soberanía de Portugal sobre el territorio de la costa africana al norte del cabo Padrao³⁸, hoy en día conocido como «Cross Cape», situado en la costa de Namibia³⁹.

En el año 1810, a través del tratado de alianza entre Portugal y Gran Bretaña firmado en Río de Janeiro, se reconocen los derechos de la Corona de Portugal sobre los territorios de Cabinda y Molembo, conforme con lo reconocido por Francia en la referida convención de 1786⁴⁰. Lo contenido en este tratado respecto a la soberanía de Portugal sobre Molembo y Cabinda será confirmado con los tratados de 1815 y 1817⁴¹.

La Constitución Portuguesa de 1838 reconoce Molembo y Cabinda como parte del territorio portugués⁴².

Más adelante, en 1885, ante la presión ejercida por Francia y otros países europeos en la cuenca del Congo, los portugueses firmarían un tratado con las tribus locales ubicadas en los territorios objeto de esta exposición, comprendidos entre el río Congo y el paralelo 5° sur, por el cual dichos territorios se situaban bajo la protección del Reino de Portugal. Este tratado contempla el compromiso luso de mantener la integridad de los territorios comprendidos en el tratado y a respetar y hacer respetar los usos y costumbres del país⁴³.

El tratado referido, firmado el 1 de febrero de 1885 y conocido como el Tratado de Simulambuco, fue una especie de huida hacia adelante de las partes firmantes. Representaba al Reino de Portugal el comandante de la corbeta Rainha de Portugal, Britto Capelo, y al reino de N'Goyo numerosos líderes

³⁸ El Padrao era un «cruceiro» en piedra, con el escudo de armas de Portugal, que los exploradores portugueses solían erigir en los lugares más remotos que habían alcanzado en sus viajes. El erigido en Cape Cross correspondía al navegante Diogo Cao, quien alcanzaría este punto en 1486, durante el reinado de Juan II de Portugal. GONÇALVES Antonio, «Cao, Diogo», *Navegações portuguesas*. Instituto Camões, 2003. Disponible en la web: <http://cvc.instituto-camoes.pt/navegaoprt/d15.html> Consulta: (13 ago. 2016).

³⁹ SÁ NOGUEIRA DE FIGUEIREDO SÁ DA BANDEIRA Bernardo de, *Facts and statements concerning the right of the Crown of Portugal to the territories of Molembo, Cabinda, Ambriz, and other places on the west coast of Africa, situated between the fifth degree twelve minutes, and the eighth degree of south latitude*. HP, Middletow DE, 2016. Reimpresión de archivo digitalizado de una publicación de la obra referida, escrita en Portugués en Lisboa en 1855, traducida al inglés y publicada bajo el título *Portuguese Western Africa, vol. 2*. Herbert J. Fitch Printer, London, 1877. P.17.

⁴⁰ *Ibid.* p. 16-17.

⁴¹ *Ibid.* p. 23.

⁴² *Ibid.* p.25.

⁴³ COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* p. 87-68.

locales o sus representantes. Dicho tratado era un compendio de lo recogido en los tratados de la misma naturaleza y fin, conocidos como Tratados de Chimfuma (29 de septiembre de 1883) y de Chicambo (26 de diciembre de 1884), y representaba una opción de seguridad de los cabindeños frente a la presión ejercida por las potencias coloniales. Para Portugal este tratado suponía la garantía del control del comercio en una región muy rica. Aunque estos acuerdos surgen de la necesidad local y de la iniciativa de los representantes oficiales portugueses en la región, el acuerdo de Simulambuco será presentado por Portugal durante la Conferencia de Berlín celebrada entre el 19 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885, cuyo objetivo no era otro que la repartición del continente africano entre las potencias coloniales⁴⁴. De esta forma, el Tratado de Simulambuco será validado por el resto de potencias coloniales⁴⁵, adquiriendo así reconocimiento de las mismas en lo que se refiere a los «efectos para terceros»⁴⁶.

Las primeras alteraciones de los términos contenidos en el Tratado de Simulambuco se sucederán en años posteriores debido a las presiones de franceses por el norte y de belgas en la desembocadura del río Congo, que obligarán a los portugueses a aceptar modificaciones territoriales. La más significativa es la de la concesión de la salida al mar a Bélgica, en la margen norte de este río, que dará lugar a la partición del reino de N´Goyo y a la configuración de Cabinda como enclave⁴⁷, o exclave para aquel que así prefiera denominarlo⁴⁸.

En la Constitución de Portugal de 1930, vigente hasta el 25 de abril de 1975, constaba que el territorio de Portugal, en el África Occidental, estaba constituido por los archipiélagos de Cabo Verde, São Tomé e Príncipe, Forte de S. João Baptista de Ajudá, Guiné, Cabinda e Angola. A partir del año 1955, a efectos administrativos, Cabinda pasaría a ser considerado un distrito de Angola sin que ello tuviese un reflejo en lo recogido en la Constitución⁴⁹.

Ya, desde el año 1915 varias compañías petrolíferas habían comenzado sus prospecciones en la provincia. La concesión de la explotación del petróleo

⁴⁴ *Ibid.* P. 72-73.

⁴⁵ ALMEIDA E.C. *África:Trajectos políticos, religiosos e culturais*. Azeitão, Autonomía, 2004. P. 27. *Apud* COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* p.73-74.

⁴⁶ Véase PASTOR RIDRUEJO, José A., *Curso de Derecho Internacional Público y Organizaciones Internacionales*. Reimpresión de la 13ª edición. Tecnos, Madrid, 2010. ISBN: 978-84-309-4930-4. P. 116

⁴⁷ COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* p.77.

⁴⁸ Aunque el término «exclave» no existe en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, las definiciones que se aportan en el mismo sobre el término «enclave» tampoco se ajustan a la situación geográfica ni, como veremos más adelante, a las condiciones de Cabinda, provincia de Angola separada del resto del territorio nacional por una franja de territorio de la República Democrática del Congo. Ver REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. 23ª ed. 2014. Disponible en el web: <http://dle.rae.es/?id=F74YOPs> (consulta: 06 ago. 2016).

⁴⁹ COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.78.

de la provincia fue obtenida por Chevron en el año 1954⁵⁰. Ojakorotu vincula este hecho con la decisión de incluir Cabinda a efectos administrativos en la colonia de Angola y lo fundamenta en la enorme contribución económica que tuvo Cabinda en la sostenibilidad de la administración colonial portuguesa de Angola, que incluía el presupuesto de defensa dedicado a la lucha contra los movimientos independentistas angoleños⁵¹.

Historia de los movimientos independentistas en Cabinda

El primer movimiento independentista en la provincia de Cabinda, probablemente surgió en el año 1958 con la creación del AREC, *Association des Ressortissants de l'Enclave de Cabinda*, (Asociación de Originarios del Enclave de Cabinda), cuyos miembros trataron de desmarcarse de los movimientos de lucha armada por la independencia de Angola y reclamaron la independencia de Cabinda bajo la tesis del estatus de protectorado que teóricamente gozaba la región⁵².

En 1960 aparece el MLEC (Movimiento para la Liberación del Enclave de Angola) que reclamaba la independencia de Cabinda, dando por terminado el acuerdo de protectorado. Un año más tarde empezaría a mostrarse los primeros síntomas de división interna dentro del movimiento, característica que continuará presente hasta nuestros días, propugnando diversas opciones que iban desde la independencia hasta el protectorado, pasando por la consulta popular y hasta la anexión a cualquiera de los dos Congos. Pero el deseo de mantenerse distante de las aspiraciones independentistas angoleñas será una postura común y constante en el tiempo que será puesta de manifiesto por este movimiento⁵³.

En el año 1962 surge el CAUNC (Comisión de Acción de la Unión Nacional de los Cabindeños), dirigida por N'Zita, propugnando el fin de los tratados con Portugal y la unión a los pueblos del Congo. En el 63 el CAUNC, el MLEC y otro movimiento conocido como Alianza Nacional del Maiombe, llegan a un acuerdo para crear el FLEC (Frente de Liberación del Enclave de Cabinda). En esta época, los únicos movimientos armados que, de forma limitada, operaban en Cabinda eran el UPA del Congo Belga y el MPLA de Angola, tratando los cabindeños de mantenerse al margen de la lucha armada⁵⁴.

La defensa de la independencia de Cabinda también tuvo su lugar en la arena internacional vinculada a la propia Historia de Portugal.

⁵⁰ PALANQUE Luis, *Opus cit.* P. 155.

⁵¹ OJAKOROTU Victor, «The Paradox of Terrorism, Armed Conflict and Natural Resources: An Analysis of Cabinda in Angola». *Perspectives on Terrorism*. Vol. 5, Issues 3-4. Vienna, TRI, Sep. 2011. ISSN (on line): 2334-3745. Disponible en el web: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/articles/issues/PTv5i3.pdf> (Consulta: 22 ago. 2016). P. 101.

⁵² COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.80.

⁵³ *Ibid.* P.81.

⁵⁴ *Ibid.* P.82.

En 1960, el vice-presidente y ministro de Relaciones Exteriores de lo que hoy día es la República del Congo (antiguo Congo francés), exigió en Naciones Unidas (N.N.UU.) la independencia total de Cabinda⁵⁵.

En 1964, la Organización de la Unidad Africana (OUA), precursora de la actual Unión Africana (UA), colocó a Cabinda en el puesto 39º de la lista de países africanos a descolonizar, distinguiéndola de Angola, que ocupaba el puesto 35º. Esta lista sería ratificada por N.N.UU⁵⁶. El 19 de febrero de 1975, durante la vigésimo cuarta sesión del Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana, los representantes de Exteriores de Congo y Zaire presentaron sendas propuestas en favor de Cabinda⁵⁷.

Las aspiraciones independentistas cabindeñas sufrieron un duro revés al no estar presente durante la celebración de los acuerdos de Alvor de noviembre de 1975, ninguno de los movimientos independentistas cabindeños, ni ningún líder local. Frente a los representantes del Gobierno portugués se sentaban los tres principales movimientos armados de Angola, el MPLA, UNITA y el FNLA, además de algunos líderes locales angoleños, pero ninguno de Cabinda⁵⁸.

El conocido resultado de los acuerdos de Alvor fue el reconocimiento de la independencia de una Angola de la que Cabinda formaba parte integral. Este escenario que se recogía ya en acuerdos previos entre el Gobierno portugués con los movimientos armados mencionados, llevó a los líderes del FLEC a proclamar la independencia de Cabinda y a iniciar la lucha armada a partir del mes de agosto de ese mismo año⁵⁹.

¿Cómo es posible que existiendo un eco internacional sobre las reclamaciones independentistas de Cabinda, los portugueses y los angoleños dejaran al margen de las negociaciones a los representantes cabindeños para llegar a un resultado que ninguneaba las evidencias presentes en la arena internacional sobre la existencia de una inquietud independentista cabindeña?

Es posible que la respuesta pueda encontrarse en la gran riqueza productora de materias primas de Cabinda. Un año antes de los acuerdos de Alvor, el líder de la Asociación Cívica de Cabinda, Agostinho Chicaia, advertía de los fuertes intereses de Portugal en Cabinda y Angola que impedirían una solución favorable a la primera por cuestiones económicas⁶⁰.

Como ya mencionamos al inicio de este capítulo, las riquezas de Cabinda en materias primas son abundantes. Una de las reivindicaciones permanentes

⁵⁵ *Ibíd.* P.82.

⁵⁶ *Ibíd.* P.82-83.

⁵⁷ *Apud* CABINDA NEWS, «Has Cabinda been recognized as a nation?». Disponible en la web: <http://cabindapress.com/about-cabinda/> (Consulta: 12 sep. 2016).

⁵⁸ COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.83.

⁵⁹ *Ibíd.* P.83.

⁶⁰ CASTRO O. *Cabinda, ontem protectorado, hoje colonia, amanhã nação*. Porto, Letras de Ferro, 2011. *Apud* COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.83.

más importantes de los movimientos independentistas angoleños, violentos o no, ha sido una reinversión económica en la provincia proporcional a la contribución que esta hace a las arcas del país⁶¹.

Situación actual del conflicto

La lucha armada en Cabinda

La presión de los movimientos armados independentistas de la provincia ha forzado tradicionalmente a mantener la explotación del crudo en el mar, lejos del alcance de los guerrilleros que operan fundamentalmente al nordeste de la provincia, en las selvas de Maiombe. La desproporción entre las Fuerzas Armadas de Angola y el FLEC obliga a esta última organización a operar como guerrilla insurgente ocultándose en la selva, donde se benefician económicamente del tráfico de maderas preciosas⁶².

El movimiento independentista cabindeño continuará caracterizándose durante este periodo por su fracturación, lo que permitirá tomar ventaja al Gobierno de Angola. Costa Almeida menciona hasta cinco movimientos diferentes en los años 70. Esta tónica continúa durante los años 80 y 90. En esta última década, dos facciones del FLEC involucradas en la lucha armada parecen mostrarse como las preponderantes: FLEC-Renovada y FLEC-Fuerzas Armadas de Cabinda (FLEC-FAC)⁶³.

En el año 2006, FLEC-Renovada firmará un acuerdo de alto el fuego con el Gobierno angoleño al sumarse, bajo el liderazgo de Antonio Bento Bembe, al Foro Cabindeño para el Diálogo, que integraría a algunos representantes de la vida civil cabindeña⁶⁴. Este acuerdo, buscado desde hacía tiempo por el Gobierno angoleño⁶⁵, garantizó el reconocimiento de una cierta autonomía para la provincia⁶⁶, así como un plan de amnistía orientado a conseguir el

⁶¹ STRATFOR ANALYSIS, «Angola: Cease-Fire in Cabinda». Stratfor, 13 July 2006. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/sample/analysis/angola-cease-fire-cabinda> (Consulta: 5 ago. 2016). Véase también CAPITA Bartolomeu, *Opus cit.* P. 260.

⁶² JANE'S «Angola – Security» *Jane's Sentinel Security Assessment – Southern Africa*. IHS, 11 May. 2016. Disponible en la web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304433> (Consulta: 09 sep. 2016). Véase también JANE'S «Attacks on cargo and military in Angola's Cabinda exclave more likely, but energy assets remain low risk». *Jane's Country Risk Daily Report* JAN 13, 2015. Disponible en la web: <http://search.proquest.com/science/printviewfile?accountid=32797> (Consulta: 11 ago. 2016).

⁶³ COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.84-85.

⁶⁴ *Ibid.* P. 86.

⁶⁵ STRATFOR ANALYSIS, «Luanda to offer Peace Proposal to Cabinda». Stratfor, 18 February 2003. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/luanda-offer-peace-proposal-cabinda> (Consulta: 5 ago. 2016).

⁶⁶ STRATFOR ANALYSIS, 13 July 2006, *Opus cit.*

desarme del FLEC⁶⁷, que incluía la garantía de puestos en el Ejército, el Gobierno y el servicio exterior angoleño⁶⁸. Concretamente, Bento Benbe será nombrado ministro sin cartera⁶⁹.

Por su lado, FLEC-FAC, con una dirección política en el exilio al frente de la cual se mantendrá el histórico dirigente del FLEC, Tiago N'Zita⁷⁰, continuará su lucha armada. A principios del año 2010, FLEC-FAC realiza un ataque que tendrá una gran repercusión mediática al realizarse sobre un convoy en el que viajaba la selección nacional de fútbol de Togo durante su participación en la Copa África que se celebraba en Angola en aquellas fechas⁷¹. Aunque posteriormente el FLEC reconocería que su objetivo no era otro que el convoy militar que escoltaba al equipo de fútbol⁷², el Gobierno de Angola consideró este ataque como un acto terrorista que confirmaba su postura de tratar las actuaciones del FLEC como «terrorismo». El argumento sobre la naturaleza terrorista del FLEC es esgrimido normalmente por el Gobierno angoleño para justificar numerosas acciones que podrían calificarse de poco apropiadas en un marco democrático⁷³.

Las acciones armadas del FLEC, aunque normalmente son dirigidas contra unidades militares mediante el empleo de tácticas guerrilleras, tienen un fin a nivel político estratégico. La combinación de este hecho con actuaciones de carácter delictivo como lo son los secuestros con propósitos económicos, y la toma de rehenes cuyo último propósito también es alcanzar objetivos de nivel político estratégico⁷⁴, hacen muy difícil poder desligar el calificativo de terrorismo de este tipo de oposición armada⁷⁵. Además, no cabe duda que las actividades del FLEC no están encaminadas a adquirir la superioridad en el campo de batalla y que podrían calificarse de acciones contra una organización social de nivel

⁶⁷ IISS «Angola July 2006» *Armed conflict database*. IISS, 2006. Disponible en la web: <https://acd.iiss.org/conflicts/angola--archived-2006-659a?year=2006&month=7> (Consulta: 9 sep. 2016).

⁶⁸ REUTERS, «Cabinda separatists in Angola set to disarm» Reuters, 5 January 2007. Disponible en la web: <http://uk.reuters.com/article/angola-cabinda-arms-idUKL0563495720070105> (Consulta: 5 ago. 2016).

⁶⁹ DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola – FLEC-FAC», *Opus cit.*

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ STRATFOR ANALYSIS, «Angola: An Attack in an Oil-Rich Province» Stratfor, 8 January 2010. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-attack-oil-rich-province> (Consulta: 6 ago. 2016).

⁷² THE GUARDIAN «Togo footballers were attacked by mistake, Angolan rebels say», The Guardian, 11 Jan. 2010. Disponible en la web: <https://www.theguardian.com/world/2010/jan/11/two-arrested-togo-football-attack> [Consulta: 22 ago. 2016].

⁷³ OJAKOROTU Victor, *Opus cit.* P. 105-7.

⁷⁴ *Ibid.* P. 103-4.

⁷⁵ Véase CUNNINGHAM W.G., «Terrorism Definitions and Typologies» en *Terrorism: Concepts, Causes, and Conflict Resolution*, Advanced Systems and Concepts Office, Defense Threat Reduction Agency & Institute for Conflict Analysis and Resolution, George Mason University, 2003. P. 7-8. *Apud* OJAKOROTU Victor, *Opus cit.* P. 98.

estatal, personalizadas sobre aquellos que son identificados como parte de dicha organización, lo cual las aproxima al concepto de terrorismo⁷⁶. A pesar de todo ello, esta opinión no es unánime; por ejemplo, los analistas de JANE'S IHS (Information Handling Services) parecen considerar que las acciones del FLEC no sean de naturaleza terrorista⁷⁷.

En el año 2010 vuelve a haber muestras de cierto interés por parte de los líderes del FLEC de lograr un nuevo acuerdo de paz⁷⁸, aunque información posterior demuestra una cierta confusión al respecto⁷⁹, probablemente resultado de las continuas luchas internas entre la facciones del FLEC⁸⁰. Las acciones armadas del FLEC continuarán de esta forma intermitentemente alternándose con información sobre el interés del FLEC de finalizar la lucha armada⁸¹. Posiblemente la razón por la que se produzca esta aparente falta de coherencia tenga que ver con una ausencia de autoridad de los líderes del FLEC en el exilio frente a los grupos armados que operan sobre el terreno⁸².

Las buenas relaciones que mantiene Angola con los Gobiernos de las Repúblicas del Congo (antiguo Congo francés) y de la República Democrática del Congo (antiguo Congo belga) le permiten efectuar persecuciones a los guerrilleros del FLEC más allá de las fronteras con estos países sin que se produzcan incidentes diplomáticos⁸³. Esta cooperación viene siendo tradicional desde principios de siglo⁸⁴ pues, no en vano, el Gobierno angoleño

⁷⁶ LÁZARO José «Los mecanismos de la violencia: Diálogos con Enrique Baca Valdomeiro» en AZNAR Federico *et al*, *La guerra contra la Violencia*, Madrid, Triacastela, 2014, ISBN 978-84-95840-87-5. P. 64-65.

⁷⁷ En un análisis publicado el 11 de mayo de 2016, con una nueva ofensiva del FLEC en marcha, Jane's estimaba el riesgo de terrorismo en la provincia de Cabinda en decrecimiento. JANE'S «Angola – Executive Summary». *Opus cit*.

⁷⁸ STRATFOR ANALYSIS, «Angola: FLEC Leaders To End Fighting» Stratfor, 9 July 2010. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/situation-report/angola-flec-leaders-end-fighting> (Consulta: 6 ago. 2016).

⁷⁹ Véase STRATFOR ANALYSIS, «Angola: FLEC Announces New Management» Stratfor, 26 August 2010. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/situation-report/angola-flec-announces-new-management> (Consulta: 6 ago. 2016).

⁸⁰ JANE'S, «Angola – Internal Affairs». *Opus cit*.

⁸¹ Véase REUTERS, «Angola Cabinda rebels want talks with govt after vote» Reuters, 6 August 2012. Disponible en la web: <http://in.reuters.com/article/angola-cabinda-idINL6E-8J603L20120806> (Consulta: 7 ago. 2016).

⁸² JANE'S «Attacks on cargo and military in Angola's Cabinda exclave more likely, but energy assets remain low risk» *Opus cit*.

⁸³ Véase JANE'S «Congo Brazaville – External Affairs» *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*. IHS, 20 Apr. 2016. Disponible en la web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302524> (Consulta: 09 sep. 2016). Véase también JANE'S «Democratic Republic of Congo – Security» *Jane's Sentinel Security Assessment – Central Africa*. IHS, 22 Apr. 2016. Disponible en la web: <https://janes.ihs.com/MilitarySecurityAssessments/Display/1302441> (Consulta: 09 sep. 2016).

⁸⁴ STRATFOR ANALYSIS, «Cornered Rebels May Lash Out in Cabinda» Stratfor, 12 February 2001. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/cornered-rebels-may-lash-out-cabinda> (Consulta: 13 sep. 2016).

del MPLA ha sido garante del acceso al poder y posterior estabilidad de los actuales mandatarios en ambos países como parte de su estrategia para aislar y derrotar a UNITA en la fase final de los cerca de 30 años de guerra civil angoleña⁸⁵ y lo es hoy en día como parte de su estrategia para lograr una posición de relevancia en el África Subsahariana⁸⁶. Como colofón de esta búsqueda de relevancia internacional, en octubre de 2014, para el periodo 2015-2016, Angola fue elegida como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de NN.UU.⁸⁷.

La situación actual no ha variado prácticamente de lo acontecido en los últimos años. En marzo de 2015, el activista cabindeño José Marcos Mavungo fue detenido, acusado de estar vinculado a unos activistas a los que se le encontró explosivos. Mavungo fue juzgado y condenado unos meses más tarde a pesar del revuelo internacional. El Parlamento Europeo pasaba una resolución el 9 de septiembre de 2015 expresando su preocupación por el deterioro de las garantías en la protección de los derechos humanos en Angola y pidiendo la inmediata liberación de presos políticos y activistas defensores de los derechos humanos⁸⁸.

JANE'S IHS informa a mediados del año 2015 sobre la ausencia de acciones del FLEC desde el año 2012⁸⁹. Según los datos ofrecidos por el Departamento de Investigación en Paz y Conflictos de la Universidad de Uppsala, el número de víctimas mortales anuales con motivo del enfrentamiento entre el FLEC-FAC y las Fuerzas Armadas angoleñas no superaría la cifra de 4 en los años 2010 y 2011, 2 en el 2012 y, posteriormente, ninguna víctima mortal reportada en los años 2013, 2014 y 2015, evidenciando, de este modo una caída notable en su actividad⁹⁰. Los

⁸⁵ STRATFOR ANALYSIS, «Angola Braces for Possible Spillover of Congo Fighting». Stratfor, 13 August 1998. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-braces-possible-spillover-congo-fighting> (Consulta: 5 ago. 2016), «Angolan Rebels May Target U.S. Interests in New Offensive». Stratfor, 29 October 1998. Disponible en la web <https://www.stratfor.com/analysis/angolan-rebels-may-target-us-interests-new-offensive> (Consulta: 5 ago. 2016) y «UNITA Tactical Shift May Hurt Rather than Help». Stratfor, 31 March 2000. Disponible en la web <https://www.stratfor.com/analysis/unita-tactical-shift-may-hurt-rather-help> (Consulta: 5 ago. 2016).

⁸⁶ STRATFOR ANALYSIS, «Angola: Net Assessment» Stratfor, 5 September 2008. Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-net-assessment> (Consulta: 6 ago. 2016). Véase también STRATFOR ANALYSIS, 7 May 2012, *Opus cit.*

⁸⁷ EMBAJADA DE ANGOLA «Angola en el Consejo de Seguridad de la ONU». Embajada de Angola en España, 17 octubre 2014. Disponible en la web: www.embajadadeangola.com *apud* FERNÁNDEZ DE LA FUENTE Nuria, *Opus cit.* P. 8.

⁸⁸ JANE'S «Sentencing of Angolan activist increases protest and injury risks in Cabinda and capital city» *Jane's Country Risk daily Report*. IHS, 22 sep. 2015. Disponible en la web: <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1752972> (Consulta: 09 sep. 2016).

⁸⁹ JANE'S, «Angola – Internal Affairs». *Opus cit.* Esta información se contradice con otra publicada por JANE'S IHS, en la que se mencionan ataques producidos en diciembre de 2014. Véase JANE'S «Angola – Security» *Opus cit.*

⁹⁰ DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola – FLEC-FAC», *Opus cit.*

analistas de JANE'S IHS sostienen la existencia de un cierto interés por parte del FLEC de abandonar la lucha armada desde el año 2012⁹¹. Este análisis coincide con la mencionada caída de actividad.

Las previsiones a principios del año 2015 publicadas por JANE'S IHS eran de un ligero incremento de la actividad del FLEC⁹², aunque esto no sucedería hasta febrero de 2016. Las primeras acciones del FLEC en 2016 fueron acompañadas de un anuncio de retorno a las hostilidades por parte del grupo disidente armado⁹³. En abril de este mismo año el FLEC respondió afirmativamente a una propuesta del principal partido opositor angoleño, UNITA, de crear un foro para la Paz y la reconciliación nacional⁹⁴. En junio, además de los ataques a las Fuerzas Armadas angoleñas que se venían produciendo desde el mes de febrero, se producirá, según fuentes, un ataque contra una plataforma petrolífera en el mar, lo que constituiría una novedad dentro de la línea general seguida por el FLEC en los últimos años⁹⁵, que normalmente limitaba este tipo de ataques a las instalaciones y sus trabajadores en tierra firme, especialmente en las proximidades de su principal zona de operaciones situada en las selvas del noreste de la provincia⁹⁶. El día 3 de ese mismo mes de junio fallecerá en el exilio el histórico líder del FLEC, Tiago N'Zita, dando lugar a un enfrentamiento por el liderazgo del movimiento entre su hijo Enmanuel y el vicepresidente del grupo, Alexandre Tati⁹⁷.

Al cierre de la redacción de este capítulo CrisisWatch reportaba que las acciones contra las Fuerzas Armadas angoleñas habían continuado en los meses de julio y agosto, aumentando notablemente el número de bajas entre los militares angoleños⁹⁸.

Análisis de la reclamación independentista de Cabinda

El principal argumento jurídico en favor de la reclamación independentista de Cabinda lo constituye el Tratado de Simulambuco de 1885 cuyo reconocimiento internacional lo obtuvo al aceptarse como uno de los términos de los acuerdos

⁹¹ JANE'S «Angola – Security». *Opus cit.*

⁹² JANE'S «Attacks on cargo and military in Angola's Cabinda exclave more likely, but low risk to energy assets», *Opus cit.*

⁹³ CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch February 2016*. International Crisis Group. Disponible en la web: <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/february-2016> (Consulta: 24 ago. 2016).

⁹⁴ CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch April 2016*. International Crisis Group. Disponible en la web: <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/april-2016-0> (Consulta: 24 ago. 2016).

⁹⁵ CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch June 2016*. International Crisis Group. Disponible en la web: <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/june-2016> (Consulta: 24 ago. 2016).

⁹⁶ JANE'S, «Angola - Security», *Opus cit.*

⁹⁷ CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch June 2016*. *Opus cit.*

⁹⁸ CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch August 2016*. *Opus cit.*

derivados de la Conferencia de Berlín de 1885. Si bien es cierto que las violaciones del tratado que se producirán desde la ocupación por parte de Francia de Punta Negra (actualmente parte de la República del Congo)⁹⁹ hasta la definitiva integración de la provincia de Cabinda en el territorio angoleño conforme al artículo 3 del Tratado de Alvor de 1975 que sellaba el fin del periodo colonial de Portugal en Angola¹⁰⁰, la primera cuestión que habría que formularse es si existió denuncia de la violación del tratado por alguna de las partes firmantes, es decir, si las autoridades correspondientes a los gobiernos signatarios denunciaron la violación del mismo. Aparentemente, conforme a lo sostenido por los independentistas¹⁰¹, el tratado nunca fue revocado, lo cual implicaría que Portugal seguiría siendo responsable del protectorado en las condiciones recogidas en el Tratado de Simulambuco.

Lo que sí parece probado es que ninguna de dichas autoridades correspondientes a los gobiernos signatarios formó parte del Tratado de Alvor¹⁰². De haberlo sido así, habría supuesto motivo suficiente para la terminación del Tratado de Simulambuco¹⁰³. Por otro lado, aparentemente, tras la firma del primero, ninguna de las autoridades firmantes del segundo habría denunciado la supuesta violación de este último.

Pero la petición que da lugar a la firma del Tratado de Simulambuco, que fue recogida en el mismo documento que, aparentemente, contiene el tratado¹⁰⁴, formulada por los gobernantes y representantes signatarios del mismo, manifiesta la voluntad de dichos gobernantes de entrar en los dominios de la corona portuguesa en un futuro. Por otro lado, el mismo Tratado de Simulambuco recoge la obligación de Portugal de confirmar a los futuros jefes de los pueblos que habitan los territorios comprendidos en el tratado que fueran elegidos por dichos pueblos según las leyes y usos de los mismos.

Todo lo anterior nos lleva a preguntarnos si existían dichas autoridades en el momento de la firma del Tratado de Alvor. Es posible que la respuesta a esta última cuestión sea negativa. La administración portuguesa de los territorios de Angola y Cabinda bien pudiera haber dado lugar a la progresiva desaparición de la autoridad de los antiguos gobernantes de los territorios integrantes del Tratado Simulambuco dando lugar a que la única autoridad restante fuera la del Gobierno de Portugal, lo cual estaría en consonancia con el deseo expreso de los antiguos gobernantes de los territorios que hoy

⁹⁹ El Tratado de Simulambuco de febrero de 1885 establece en su artículo 3 la obligación de Portugal de mantener la integridad de los territorios bajo su protectorado. Copia del Tratado de Simulambuco de 22 de enero de 1885. Disponible en la web: <http://www.portugal-linha.pt/opiniao/CAlexandrino/tsimulambuco.html> (Consulta: 19 ago. 2016)

¹⁰⁰ JAMILAH KONÉ Elizabeth M. *Opus cit.*

¹⁰¹ NOTHOLT Stuart A. *Fields of fire. An atlas on ethnic conflict*. BM ATLAS, London, 2010. ISBN: 978-0-9554657-7-2. P. 2-60.

¹⁰² JAMILAH KONÉ Elizabeth M. *Opus cit.*

¹⁰³ Véase PASTOR RIDRUEJO, José A., *Opus cit.* P. 126

¹⁰⁴ Copia del Tratado de Simulambuco de 22 de enero de 1885. *Opus cit.*

en día ocupa la provincia de Cabinda de integrarse en la entonces Corona de Portugal. Esto podría considerarse un caso de extinción del sujeto internacional suficiente como para dar lugar a la terminación del Tratado de Simulambuco¹⁰⁵.

También se debe mencionar que las circunstancias que propiciaron el Tratado de Simulambuco, que no son otras que la Conferencia de Berlín de 1885¹⁰⁶, tal y como se recoge en la petición que da lugar a la firma del Tratado¹⁰⁷, cesaron tras la finalización del periodo colonial, motivo suficiente para que cualquiera de las partes decidiese la retirada de dicho Tratado, lo que conllevaría la extinción de sus obligaciones respecto al mismo¹⁰⁸. A pesar de ello, no parece existir constancia de que ninguna de las partes hubiese tomado dicha decisión, más allá del hecho de la firma del Tratado de Alvor por parte del Gobierno de Portugal.

Adicionalmente, en contra de los argumentos esgrimidos en 1998 por Jamilah Koné respecto a la incapacidad angoleña de garantizar su integridad territorial, Cabinda es, hoy en día, una provincia de Angola, sobre la que sí existe ejercicio de la autoridad del Estado a pesar de la existencia de un grupo armado que opera, muy limitadamente como se expuso anteriormente, en las selvas de Maiombe. También las circunstancias relativas a la aplicación de procesos democráticos han cambiado en Angola en los últimos años, invalidando el argumento de la ausencia de participación de los cabindeños en las instituciones políticas angoleñas aportados por la misma autora¹⁰⁹. Incluso, como hemos visto anteriormente, el acuerdo de paz de 2006 entre el Gobierno de Angola y el Foro Cabindeño para el Diálogo propició la entrada en estas instituciones de personas que integraban los movimientos de emancipación¹¹⁰. Es más, la libre participación de los cabindeños en la elección de representantes y en las instituciones angoleñas demuestra que forman parte de la población de Angola en igualdad de condiciones que el resto, sin distinción por motivos de raza, credo

¹⁰⁵ DÍEZ DE VELASCO Manuel, *Opus cit.* P. 222.

¹⁰⁶ Conforme al Acta General de la Conferencia de Berlín de 26 de febrero de 1885, el propósito de la misma era «regular las condiciones más favorables para el desarrollo del comercio y la civilización en ciertas regiones de África, y para asegurar a todas las naciones las ventajas de la libre navegación de los dos principales ríos de África, que fluyen en el océano Atlántico», así como, «para evitar los malentendidos y las disputas que puedan surgir en el futuro a partir de nuevos hechos de la ocupación (posesión de empresas) en la costa de África, y que se trate, al mismo tiempo, en cuanto a los medios de fomentar la moral y el bienestar material de las poblaciones indígenas». ACTA GENERAL DE LA CONFERENCIA DE BERLÍN (26 de febrero de 1885) Disponible en la web: <http://www.dipublico.org/3666/acta-general-de-la-conferencia-de-berlin-26-de-febrero-de-1885/> (Consulta: 19 ago. 2016).

¹⁰⁷ Copia del Tratado de Simulambuco de 22 de enero de 1885. *Opus cit.*

¹⁰⁸ DIEZ DE VELASCO Manuel, *Instituciones de Derecho internacional público*. Reimpresión de la 17ª edición. Tecnos, Madrid, 2010. ISBN: 978-84-309-4930-4. P. 222.

¹⁰⁹ JAMILAH KONÉ Elizabeth M. *Opus cit.*

¹¹⁰ DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola – FLEC-FAC», *Opus cit.*

o color, lo cual invalida los argumentos en favor del derecho de libre determinación frente a las garantías que, según el Derecho internacional, deben existir de respeto a la unidad nacional y la integridad territorial de los Estados¹¹¹.

Conclusiones y perspectiva

Una de las grandes reivindicaciones de los movimientos independentistas cabindeses es la ausencia de beneficios derivados de las riquezas del país. Si bien es cierto que las inversiones en infraestructuras en la provincia de Cabinda puedan no ser proporcionales a la riqueza que esta aporta al país, también es innegable que Cabinda no está al margen de los esfuerzos de modernización del país. La construcción de nuevas vías de comunicación, la ampliación del puerto de Cabinda, la modernización del aeropuerto y del hospital, la construcción del estadio nacional de Chiaze y del complejo turístico de la Selva de Maiombe atestiguan que sí existe inversión en la provincia de Cabinda¹¹².

Pero la redistribución de la riqueza del país y las porciones que a cada región deben corresponderle son una cuestión diferente. La redistribución y la solidaridad son principios que fundamentan el desarrollo de las comunidades y, en el mundo en el que vivimos actualmente, la tendencia es al apoyo solidario para el desarrollo de los territorios más desfavorecidos dentro de las organizaciones nacionales y supranacionales, frente al aislacionismo, salvo algunas excepciones como la protagonizada por el Reino Unido con su próxima salida de la UE. En África, las comunidades económicas formadas entre sus países, con aspiraciones semejantes a las que en su momento protagonizó la entonces Comunidad Económica Europea, prácticamente abarcan a todo el continente¹¹³.

Por otro lado, Angola nunca aceptará una solución que amenace su integridad territorial entre otras cosas porque el peso tan importante que tiene para la economía del país pondría en peligro el desarrollo del mismo como Nación. Además, los importantes intereses petrolíferos norteamericanos y chinos favorecidos por el Gobierno angoleño hacen improbable que el movimiento independentista consiga en algún momento el apoyo exterior necesario para tener alguna posibilidad de éxito¹¹⁴. No en vano, los intereses económicos norteamericanos fueron los que salvaguardaron al Gobierno comunista del MPLA de confrontar, durante la guerra civil,

¹¹¹ PASTOR RIDRUEJO, José A., *Opus cit.* P. 263-266.

¹¹² COSTA ALMEIDA Eugenio, 2013, *Opus cit.* P.89.

¹¹³ MWAI Collins, «Africa: Why Africa Should Be Keen On the Tripartite Free Trade Area». The New Times, 7 Sep. 2016. All Africa. Disponible en la web: <http://allafrica.com/stories/201609070063.html> (Consulta: 12 sep. 2016).

¹¹⁴ ROBERTS Adam., «Introduction» en ROBERTS A. y GARTON ASH T. (edit.), *Civil Resistance and Power Politics: The Experience of Non-violent Action from Gandhi to the Present*. Oxford University Press, 2009, New York. ISBN 978-0-19-955201-6. P. 23-24.

una oposición armada mucho más dura¹¹⁵ y, posiblemente, un desenlace bien diferente. Igualmente, en apariencia, es difícil admitir como casual la proximidad en el tiempo de la primera concesión de la explotación del petróleo en Cabinda, su integración administrativa en la colonia de Angola y el surgimiento del movimiento independentista cabindeño. El petróleo forma parte del problema e, incluso, sea pertinente admitir que sea la motivación de todas las partes enfrentadas directa o indirectamente en el conflicto cabindeño.

Las reivindicaciones basadas en argumentos jurídicos en el contexto del Derecho internacional, como hemos podido observar, son de apariencia poco consistente. Adicionalmente, hemos de añadir que la realidad de dicho contexto es, hoy por hoy, que no parece existir ningún apoyo en foros internacionales a la postura que representan dichas reivindicaciones.

Todo parece indicar que la lucha armada que sostiene el FLEC es una lucha estéril. El futuro de la provincia de Cabinda no parece pasar por su independencia, pero sus ciudadanos, como muchos otros angoleños, seguirán mirando hacia un futuro que los pronósticos económicos auguran prometedor y que ofrece la esperanza de una mejora de sus condiciones de vida a medio y largo plazo.

La posibilidad del cese de la violencia así como el ejercicio de la buena gobernanza dependen de los principales actores del conflicto, FLEC y Gobierno de Angola. El futuro de los cabindeños, ese futuro prometedor al que nos referíamos en el párrafo anterior, está en sus manos.

Tabla de indicadores geopolíticos de Angola

Extensión: 1,246,700 Km ²	
PIB: 103.000 mill. \$ (est. 2015)	
Estructura PIB: (est. 2011)	Agricultura: 10,2%
	Industria: 61,4%
	Servicios: 28,4%
PIB per cápita: 7.300 \$ (est. 2015)	
Tasa del crecimiento del PIB: 3% (est. 2015)	
Exportaciones: 37.380 mill. \$ (est. 2015)	China 43.8%, India 9.6%, EE.UU. 7.7%, España 6.2%, Sudáfrica 4.8%, Francia 4.4% (2015)
	Principales bienes: Petróleo, diamantes, productos refinados del petróleo, café, sisal, pescado y productos derivados, madera y algodón.

¹¹⁵ PESTANA BARROS Carlos, *Opus cit.* P. 426.

Importaciones: 21.930 mill. \$ (est. 2015)	China 22.1%, Portugal 13.8%, Corea del Sur 11%, EE.UU. 6.9%, Sudáfrica 5%, Reino Unido 4.1%, Francia 4% (2015)
	Principales bienes: Maquinaria, equipo eléctrico, vehículos, repuestos, medicinas, comida, textiles y armamento.
Población: Según resultados del censo de Angola de 2014 la población estimada es de 25,8 mill. de habitantes.	
Estructura de edad: (est. 2015)	0 -14 42,95%
	14-54 50,46%
	54- 6,94%
Tasa de crecimiento de la población: 2,78% (est. 2015)	
Grupos étnicos:	Ovimbundu 37%, Kimbundu 25%, Bakongo 13%, mestizos 2%, europeos 1%, otros 22%
Religiones: (est. 2014)	Católicos 41.1%, protestantes 38.1%, otros 8.6%, ninguna 12.3%
Tasa de alfabetización: 71,1% (est. 2015)	
Población bajo el umbral de la pobreza: 40.5% (est. 2006)	
Sistemas de comunicación e información: (2015)	1 línea de telefonía fija por cada 100 habitantes frente a 71 teléfonos móviles.
Gasto militar: 3,63% del PIB (2012)	

Elaboración propia

Fuente: CIA, «Angola», *The World Factbook*. Central Intelligence Agency, 25 Aug. 2016. Disponible en la web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html> (Consulta: 13 sep. 2016).

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
EL ENCLAVE DE CABINDA	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1958	Fundación del AREC (Asociación de originarios del Enclave de Cabinda). Reclamación de la independencia de Cabinda por medios pacíficos.
1960	Fundación del MLEC (Movimiento para la Liberación del Enclave de Cabinda). También es un movimiento pacífico. La república del Congo exige la independencia total de Cabinda en NN. UU.
1960	La república del Congo exige la independencia total de Cabinda en NN. UU.
1962	Fundación del CAUNC (Comisión de Acción de la Unión Nacional de los Cabindeños), dirigida por Tiago N'Zita. Pacífico.
1963	Fusión del CAUNC y el MLEC para formar el FLEC. Pacífico.

CRONOLOGÍA	
EL ENCLAVE DE CABINDA	
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1964	La OUA (Organización de la Unidad Africana) publica la lista de países africanos a descolonizar. Cabinda aparece como uno más diferenciado de Angola.
1975 - Agosto	El FLEC inicia la lucha armada ante el ninguneo al que Portugueses y movimientos independentistas armados angoleños someten a las aspiraciones cabindeñas.
1975 -Noviembre	Firma del Tratado de Alvor. Se consuman los temores de los movimientos independentistas cabindeños: Cabinda es provincia de la Angola independiente.
Años 90	El FLEC se encuentra dividido en diversas facciones. Las más representativas son FLEC-FAC y FLEC-Renovada.
2002	Finaliza la guerra civil angoleña protagonizada hasta entonces por el gobierno angoleño en manos del MPLA y UNITA.
2006	FLEC-Renovada, liderada por Antonio Bento Benbe, se integra en el Foro Cabindeño para el diálogo y alcanza un acuerdo de Paz con el gobierno de Angola. FLEC-FAC prosigue la lucha armada.
2010	Se produce el mediático ataque contra el convoy en el que viaja la selección nacional de fútbol de Togo.
2012	Las actividades armadas del FLEC disminuyen de forma significativa. Los analistas de JANE'S IHS lo atribuyen al deseo manifiesto del FLEC de alcanzar un acuerdo de Paz.
2016 - Febrero	El FLEC anuncia la reanudación de la lucha armada.
2016 - Abril	El partido opositor UNITA, propone la creación de un Foro para la Paz y reconciliación nacional. FLEC muestra interés en la propuesta.
2016 - Junio	Se produce el primer ataque del FLEC contra una plataforma petrolífera en el mar. Fallece en el exilio el histórico líder del FLEC Tiago N' Zita. Tensiones internas en el FLEC debido al proceso sucesorio.
2016 -Julio - Agosto	Aumenta de forma notable el número de bajas entre los militares angoleños como consecuencia de los ataques del FLEC.

Bibliografía

- ACTA GENERAL DE LA CONFERENCIA DE BERLIN (26 de febrero de 1885)
 Disponible en la web: <http://www.dipublico.org/3666/acta-general-de-la-conferencia-de-berlin-26-de-febrero-de-1885/> (Consulta: 19 ago. 2016).
- AFRICAN UNION COMMISSION, «Regional Economic Communities». AU. Disponible en la web: <http://www.au.int/en/organs/recs> (Consulta: 03 jun. 2016).

- BERNE DECLARATION «Trafigura's business in Angola» The Berne Declaration, Lausanne, February 2013. Disponible en la web: https://www.bernedeclaration.ch/fileadmin/files/documents/Rohstoffe/DB_Report_Trafigura_Angola_February_2013_E.pdf (Consulta: 11 ago. 2016).
- BRÁS L. M. «Angola en la Arquitectura de Paz y Seguridad Africana» Revista UNISCI, nº 37. Universidad Complutense de Madrid, 2016. Disponible en la web: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNIS-CIDP37-8BRAS.pdf> (Consulta: 26 ago. 2016).
- CABINDA NEWS, «Has Cabinda been recognized as a nation?» Disponible en la web: <http://cabindapress.com/about-cabinda/> (Consulta: 12 sep. 2016).
- CAPITA Bartolomeu, *Cabinda. Obama's Challenges in Africa*. Chiado Publishing, London, 2013. ISBN: 978-989-51-0719-3.
- CIA, «Angola», *The World Factbook*. Central Intelligence Agency, 25 Aug. 2016. Disponible en la web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ao.html> (Consulta: 13 sep. 2016).
- COLUMBIA ELECTRONIC ENCYCLOPEDIA, «Angola». *Columbia Electronic Encyclopedia, 6th edition*. Columbia University Press, 2016. ISBN: 9780787650155.
- COLUMBIA ELECTRONIC ENCYCLOPEDIA, «Cabinda». *Columbia Electronic Encyclopedia, 6th edition*. Columbia University Press, 2016. ISBN: 9780787650155.
- COSTA ALMEIDA Eugenio, «O Difícil Processo de Definição das Fronteiras e Pertencas Político-identitárias no Debate de Cabinda». *Cuadernos de Estudios Africanos (2013) 25, 65-93*. Lisboa, Centro de Estudos Africanos do ISTCE – Instituto Universitario de Lisboa, 2013.
- CRISISWATCH, «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch February 2016*. International Crisis Group. Disponible en la web: <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/february-2016>
- «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch April 2016*. <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/april-2016-0>
- «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch June 2016*. <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch/june-2016>
- «Latest Updates, Africa» *CrisisWatch August 2016*. <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch>
- DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola», *Uppsala Conflict Data Program*. Uppsala University. Disponible en el web: <http://ucdp.uu.se/#actor/99> (Consulta: 12 sep. 2016).
- DEPARTMENT OF PEACE AND CONFLICT RESEARCH UPPSALA, «Government of Angola – FLEC-FAC», *Uppsala Conflict Data Program*. Uppsala University. Disponible en el web: <http://ucdp.uu.se/#/statebased/832> (Consulta: 8 sep. 2016).

- DÍEZ DE VELASCO Manuel, *Instituciones de Derecho internacional público*. Reimpresión de la 17ª edición. Tecnos, Madrid, 2010. ISBN: 978-84-309-4930-4.
- ELECONOMISTA.ES «Isabel dos Santos, el poder y la presunta corrupción de la mujer más rica de África». Ecoprensa, 29 jun. 2016. Disponible en la web: <http://www.economista.es/evasion/caprichos/noticias/7671966/06/16/Isabel-Dos-Santos-el-poder-y-la-corrupcion-de-la-mujer-mas-rica-de-Africa.html> (Consulta: 9 sep. 2016).
- FERNÁNDEZ DE LA FUENTE Nuria, «Angola: De tres décadas de guerra a constructora de la Paz». *Documento Opinión del IIEE 21/2016*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 29 feb. 2016. Disponible en la web: http://www.iee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO21-2016_Angola_ConstructoraPaz_NuriaFdezdeLaFuente.pdf (Consulta: 13 sep. 2016).
- GONÇALVES Antonio, «Cao, Diogo», *Navegações portuguesas*. Instituto Camões, 2003. Disponible en la web: <http://cvc.instituto-camoes.pt/navegapor/d15.html> (Consulta: 13 ago. 2016).
- IISS «Angola July 2006» *Armed conflict database*. IISS, 2006. Disponible en la web: <https://acd.iiss.org/conflicts/angola--archived-2006-659a?-year=2006&month=7> (Consulta: 9 sep. 2016).
- JAMILAH KONÉ Elizabeth M. «The right of Self-Determination in the Angolan Enclave of Cabinda». University of Pennsylvania – African Studies Center, 1998. Disponible en la web: <https://www.africa.upenn.edu/Workshop/kone98.html> (Consulta: 11 ago 2016).
- JANE´S «Attacks on cargo and military in Angola’s Cabinda exclave more likely, but energy assets remain low risk». *Jane’s Country Risk Daily Report* IHS <http://search.proquest.com/science/printviewfile?accountid=32797>
- «Sentencing of Angolan activist increases protest and injury risks in Cabinda and capital city» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1752972>
- «Angola – Demography» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304280>
- «Angola – Geography» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304279>
- «Congo Brazaville – External Affairs» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1302524>
- «Democratic Republic of Congo – Security» <https://janes.ihs.com/Military-SecurityAssessments/Display/1302441>
- «Angola – Executive Summary» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304277>
- «Angola – Infrastructure» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304282>.
- «Angola – Internal Affairs» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304283>
- «Angola – Security» <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304433>

- MWAI Collins, «Africa: Why Africa Should Be Keen On the Tripartite Free Trade Area». *The New Times*, 7 Sep. 2016. All Africa. Disponible en la web: <http://allafrica.com/stories/201609070063.html> (Consulta: 12 sep. 2016)
- NOTHOLT Stuart A. *Fields of fire. An atlas on ethnic conflict*. BM ATLAS, London, 2010. ISBN: 978-0-9554657-7-2.
- LÁZARO José «Los mecanismos de la violencia: Diálogos con Enrique Baca Valdomero» en AZNAR Federico *et al*, *La guerra contra la violencia*, Madrid, Triacastela, 2014, ISBN 978-84-95840-87-5.
- OJAKOROTU Victor, «The Paradox of Terrorism, Armed Conflict and Natural Resources: An Analysis of Cabinda in Angola». *Perspectives on Terrorism*. vol. 5, Issues 3-4. Vienna, TRI, Sep. 2011. ISSN (on line): 2334-3745. Disponible en la web: <http://www.terrorismanalysts.com/pt/articles/issues/PTv5i3.pdf> (Consulta: 22 ago. 2016).
- PALANQUE Luis, *Angola, tierra de oportunidades*. LPE Edição Global, Ministerio de Planificación, Angola, 2012.
- PASTOR RIDRUEJO, José A., *Curso de Derecho Internacional Público y Organizaciones Internacionales*. Reimpresión de la 13ª edición. Tecnos, Madrid, 2010. ISBN: 978-84-309-4930-4.
- PAWSON Lara, «The 27 May in Angola: a view from below». *Relações Internacionais*, 14, Junho 2007. Instituto Português de Relações Internacionais. Universidade Nova de Lisboa. P.1-2 Disponible en la web: http://www.ipri.pt/images/publicacoes/revista_ri/pdf/RI14_LPawson_Eng.pdf (Consulta: 10 ago 2016).
- PESTANA BARROS Carlos, «Country Survey: Angola». *Defence and Peace Economics*, vol27, nº3. Routledge, 2016. DOI:10.1080/10242694.2014.976388. ISSN:1476-8267 (On line).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. 23ª ed. 2014. Disponible en la web: <http://www.rae.es/> .
- REI Joana, «A la cárcel por leer en una librería». *El Español*, 16 nov 2015. Disponible en la web: http://www.elespanol.com/cultura/20151113/78992151_0.html (Consulta: 10 ago. 2016).
- REUTERS, «Angola Cabinda rebels want talks with govt after vote» Reuters, 6 August 2012. Disponible en la web: <http://in.reuters.com/article/angola-cabinda-idINL6E8J603L20120806> (Consulta: 7 ago. 2016).
- REUTERS, «Cabinda separatists in Angola set to disarm» Reuters, 5 January 2007. Disponible en la web: <http://uk.reuters.com/article/angola-cabinda-arms-idUKL0563495720070105> (Consulta: 5 ago. 2016).
- ROBERTS Adam., «Introduction» en ROBERTS A. y GARTON ASH T. (edit.), *Civil Resistance and Power Politics: The Experience of Non-violent Action from Gandhi to the Present*. Oxford University Press, 2009, New York. ISBN 978-0-19-955201-6.

SÁ NOGUEIRA DE FIGUEIREDO SÁ DA BANDEIRA Bernardo de, *Facts and statements concerning the right of the Crown of Portugal to the territories of Molembo, Cabinda, Ambriz, and other places on the west coast of Africa, situated between the fifth degree twelve minutes, and the eighth degree of south latitude*. HP, Middletow DE, 2016. Reimpresión de archivo digitalizado de una publicación de la obra referida escrita en Portugués en Lisboa en 1855, traducida al inglés y publicada bajo el título *Portuguese Western Africa, vol. 2*. Herbert J. Fitch Printer, London, 1877.

STRATFOR ANALYSIS, «Angola Braces for Possible Spillover of Congo Fighting». Stratfor, Disponible en la web: <https://www.stratfor.com/analysis/angola-braces-possible-spillover-congo-fighting>

«Angolan Rebels May Target U.S. Interests in New Offensive». <https://www.stratfor.com/analysis/angolan-rebels-may-target-us-interests-new-offensive>

«UNITA Tactical Shift May Hurt Rather than Help». <https://www.stratfor.com/analysis/unita-tactical-shift-may-hurt-rather-help>

«Cornered Rebels May Lash Out in Cabinda» <https://www.stratfor.com/analysis/cornered-rebels-may-lash-out-cabinda>

«Luanda to offer Peace Proposal to Cabinda». <https://www.stratfor.com/analysis/luanda-offer-peace-proposal-cabinda>

«Angola: Cease-Fire in Cabinda». <https://www.stratfor.com/sample/analysis/angola-cease-fire-cabinda>

«Angola: Net Assessment» <https://www.stratfor.com/analysis/angola-net-assessment>

«Angola: An Attack in an Oil-Rich Province» <https://www.stratfor.com/analysis/angola-attack-oil-rich-province>

«Angola: FLEC Leaders To End Fighting» <https://www.stratfor.com/situation-report/angola-flec-leaders-end-fighting>

«Angola: FLEC Announces New Management» <https://www.stratfor.com/situation-report/angola-flec-announces-new-management>

«Angola Cracking Down on Social Dissent» <https://www.stratfor.com/analysis/angola-cracking-down-social-dissent>

«Obstacles for Angolan Opposition Groups» <https://www.stratfor.com/analysis/obstacles-angolan-opposition-groups>

«The Geopolitics of Angola: An Exception to African Geography» <https://www.stratfor.com/analysis/geopolitics-angola-exception-african-geography>

«Angola Tries to Reshape Perceptions of Corruption» <https://www.stratfor.com/analysis/angola-tries-reshape-perceptions-corruption>

«Angola's Elite Will Preserve the Status Quo». <https://www.stratfor.com/image/angolas-elite-will-preserve-status-quo>

THE GUARDIAN «Togo footballers were attacked by mistake, Angolan rebels say», The Guardian, 11 Jan. 2010. Disponible en la web: <https://www.theguardian.com/world/2010/jan/11/two-arrested-togo-football-attack> (Consulta: 22 ago. 2016).

TRANSPARENCY INTERNATIONAL ESPAÑA. *Índice de percepción de la corrupción*. Disponible en la web: http://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2016/01/comparacion_ipc-2007_a_2015.pdf (Consulta: 7 ago. 2016).

Tratado de Simulambuco de 22 de enero de 1885. Disponible en la web: <http://www.portugal-linha.pt/opinioao/CAlexandrino/tsimulambuco.html> (Consulta: 19 ago. 2016). Copia.

Capítulo duodécimo

Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

Asia Central, el espacio terrestre que sirve de puente y unión entre dos continentes, entre dos mundos, es también una zona de disputas en disputa.

Tras la etapa ruso-soviética, durante la cual la zona se mantuvo siempre tutelada, las nuevas repúblicas inician una andadura más o menos independiente en la esfera internacional, si bien plenas de diferendos internos.

La reconfiguración actual del poder a escala global pone de nuevo en valor esta zona, que es de nuevo, objeto de disputas entre actores estatales y no estatales y que además no ha conseguido, todavía, eliminar sus diferendos internos.

Palabras clave

Asia central, Rusia, China, Ruta Seda, gran juego, islamismo, Turquía.

Abstract

Central Asia, the land that bridges and serves as a union between two continents, between two worlds, is also an area of disputes and disputed.

After the Russian-Soviet era, during which the area remained always supervised, the new republics begin a more or less independent way in the international arena, although full of internal disputes.

The current reconfiguration of global power puts value back into this area, which is again the subject of disputes between state and non-state actors and also has not succeeded, yet, remove its internal disputes.

Keywords

Central Asia, Russia, China, Silk road, Great game, Islamism, Turkey.

Introducción

Un complejo camino del mundo

La región conocida como Asia Central, siguiendo los parámetros de clasificación de las Naciones Unidas¹, comprende los países de Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, los comúnmente denominados como los «tanes», en una generalización un tanto simplista que muestra, de manera patente, el desconocimiento existente sobre esa zona clave del planeta.

Esos nombres habitualmente se asocian a un grupo de estados remotos, cuya fonética, en la mayor parte de las ocasiones, retrotrae a imágenes y percepciones relacionadas y entremezcladas de Rusia, de la Unión Soviética, del mundo ruso-soviético en sentido amplio, pero también de Asia; trae imágenes de grandes estepas y montañas inmensas, de ricos y aislados valles, de pueblos antiguos y ciudades legendarias –como Samarcanda–, de nómadas a caballo y de caravanas de camellos trayendo productos de China... casi intuitivamente, se nos dibuja una zona de tránsito, una encrucijada de culturas, uno de los caminos naturales del planeta.

Y, en efecto, así es; esta gran masa terrestre, que abarca a más de ocho millones de kilómetros cuadrados (unas 16 veces España) y que se encuentra enclavada, es decir, sin salida al mar, constituye el punto de paso natural entre Asia y Europa a través de Rusia.

Este «camino del mundo», como ha acontecido con otras zonas similares en el planeta, ha sido objeto de deseo permanente y punto de tránsito de pueblos e imperios; así, Alejandro Magno, Genghis Khan, Tamerlán, el Imperio Otomano, la Rusia zarista, el Imperio británico, la Unión Soviética y, en épocas más recientes, las grandes potencias del planeta e incluso actores no estatales como el islamismo radical han pretendido o pretenden dominar Asia Central, que puede ser considerada, por consiguiente, un auténtico Axis Mundi².

Y como tal zona de interés, ha estado y sigue estando sujeto a intereses y tensiones de propios y extraños. La heterogeneidad de estas naciones, tanto desde el punto de vista geográfico como económico y humano –estepas inmensas de población nómada o profundos valles enclavados entre altas montañas, abundancia o escasez de agua, gran tamaño y riqueza o escasa

¹ United Nations Statistics Division, Geographical region and composition, Asia. Disponible en <http://millenniumindicators.un.org/unsd/methods/m49/m49regin.htm#asia>

² Como señala en su excelente obra ZAPATER ESPI, Luis Tomás, «Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e islam», Quiles, Valencia, 2005, página 10.

superficie y población, raíces túrquidas o persas...– motiva diferencias y disputas entre ellas³.

Y también existen profundos diferendos internos, pues no solo estos países nacen de manera completamente artificiosa y diseñados, precisamente, para no ser viables como entes autónomos en la etapa de dominio de la zona por parte de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sino que la primacía de la percepción y lealtad al clan o al grupo étnico sigue siendo prioritaria, en muchos casos, sobre la lealtad al Estado, lo que origina una poderosa debilidad interna y alienta el nepotismo, la corrupción y la falta de esperanza de futuro. Y si se le añaden los efectos de la crisis global a unos tejidos económicos débiles y muy dependientes, el entorno social se complica y se torna caldo de cultivo de potenciales huidas hacia cualquier parte, bien sea migrando, bien sea pretendiendo cambiando el curso del país por medio de revueltas o revoluciones.

A estas debilidades y diferendos internos es necesario añadirle las tensiones procedentes del exterior y las apetencias por el dominio de dicho espacio, o negación del mismo al adversario, de imperios y potencias a lo largo de la historia... y también en la actualidad. Las percepciones e importancia de la zona para Rusia desde la época zarista y como parte del espacio postsoviético, la proximidad e interés para una China en pleno proceso de surgimiento y expansión a escala global, la reconfiguración –o no– del poder y presencia de los Estados Unidos en el mundo, la posibilidad de que radicalismos de todo tipo se asienten en una masa de población de unos 60 millones de personas con una compleja situación económico-social... ponen de manifiesto, quizás, el hecho de encontrarnos ante un hito en el cual los equilibrios de poder a escala planetaria, cual placas tectónicas se están realineando, hecho que motiva, o puede motivar que, en ciertas zonas de confluencia de dichos poderes se generen poderosos sismos con consecuencias locales, regionales e incluso globales potencialmente devastadoras.

Y Asia Central, los «tanes», aparentemente tan lejos pero realmente tan cerca, conforman una de esas zonas de fricción. Un sucinto análisis, básicamente centrado en los aspectos más genéricos –pues no constituye la pretensión de estas líneas realizar un estudio pormenorizado a escala local, nacional, regional o global– pretende, de manera simple, –y con la esperanza de que no sea simplista– poner de manifiesto algunas de las tensiones internas y externas que pudieran desembocar en un conflicto, pues ese constituye uno de los objetivos de la obra que tiene entre sus manos.

³ Los datos geopolíticos básicos pueden consultarse en unas tablas al final del capítulo; pero, como simple ejemplo, y pese a esa posible imagen de homogeneidad entre estos países, entre los «tanes», las diferencias entre un Kazajstán geográficamente enorme, con un buen nivel de riqueza y gran potencial económico, muy próximo a Rusia y con cerca de un 20% de población de esa etnia y, por otro lado, Tayikistán, con el que no comparte frontera y muy alejado en muchos aspectos, son enormes.

Antecedentes del conflicto

Asia Central: esfera de seguridad rusa

Las amplias llanuras que conforman gran parte del territorio del este del continente europeo, surcadas por grandes ríos y cubiertas, en la zona norte, por la densa taiga, vieron no solo el nacimiento de la Rus de Kiev, el origen de la Rusia actual, sino también la llegada, desde las estepas, de pueblos asiáticos, de gentes a caballo que fueron capaces de acabar y someter a la misma, de quemar muchas de sus ciudades –los mongoles asolaron Moscú en 1238 y Kiev, la capital original de la Rus, en 1240– y de obligar a parte de sus habitantes originarios a refugiarse en esa fría taiga, en el bastión ubicado en la profundidad al noreste de Moscú, en el cual los jinetes de las estepas perdían su ventaja militar comparativa.

Tras recuperarse, en una suerte de largo proceso de catarsis, los ancestros de los rusos actuales fueron ampliando el cochón de tierras bajo su dominio alrededor del bastión defensivo, para asegurarlo, poniendo espacio y pueblos por medio; y, además, cuando se sintieron suficientemente fuertes, continuaron el avance para cerrar las potenciales vías de penetración hacia el corazón de su territorio, dedicando una atención y prioridad muy especial al cierre de las estepas, a la ruta seguida por los invasores procedentes de Asia⁴.

Iván IV (1530-1584), conocido con el sobrenombre de «el Terrible», inicia la conquista de los territorios de la antigua Horda de Oro en el siglo XVI, avanzando y tomando sus ciudades más importantes, como Kazán en 1552 y Astrakán en 1556, acción que se continuará durante los siglos siguientes, incluyendo la creación de una línea de fortificaciones con la que se pretendía frenar las incursiones de los «kazajos»⁵, línea que se corresponde, en gran medida, con la frontera con el actual Kazajstán⁶. A finales del siglo XIX, acaba la incorporación de Asia Central al ya reconocido como Imperio ruso, en un siglo XIX que coincide con la época de máxima expansión colonial europea y en la que las tierras de Asia Central, aparentemente remotas y lejanas, son también parte de la confluencia de intereses directos e indirectos de los imperios del momento.

⁴ A este respecto SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, «Marco Geopolítico de Rusia: Constantes Históricas, dinámica y visión en el siglo XXI», páginas 15-77, en VVAA, «Rusia bajo el liderazgo de Putin: La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global», Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuaderno de Estrategia nº 178, Madrid, 2015. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_178.pdf

⁵ El nombre «kazajo» tiene la misma raíz etimológica que «cosaco», proviene del ruso kozak, del turco kazak (guerrillero, nómada, aventurero) y qaz, (vagabundear). Online Etymology Dictionary, Cossak. Disponible en http://etymonline.com/index.php?term=Cossack&allowed_in_frame=0

⁶ ZAPATER ESPI, Luis Tomás, «Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e islam», Quiles, Valencia, 2005, página 18.

Zona de confluencia de intereses imperiales

De esta forma, el avance ruso hacia el sur, además del recurrente y manido argumento del «espacio de seguridad» que permitiera mantener seguro el bastión y además de posibilitar la obtención de tierras, poblaciones y recursos, pretendía otra de las constantes geopolíticas apetecidas por Rusia desde tiempo secular: la salida al mar, alcanzar mares cálidos que permitieran el comercio y la expansión de Rusia a escala global. Y esta pretensión llevó al Imperio ruso al enfrentamiento con los imperios del momento, con el Imperio Otomano en la zona del Cáucaso y sobre todo en los Balcanes y, con el Imperio británico, la potencia marítima del momento, en Asia Central, en una sucesión de disputas a escala global, si bien con una significación muy especial en esta zona –la creación de Afganistán responde a esta realidad– que sería denominada por Rudyard Kipling como «El gran Juego»⁷.

Pero el avance ruso en Asia Central no solo preocupaba a los británicos, sino también a los chinos –una China en plena fase de pugna frente a las potencias occidentales– por su proximidad al Sinkiang⁸, una zona considerada esencial por el país del dragón por muchas razones pero, destacando de entre ellas, por su valor como glacis defensivo del núcleo Han, del corazón de la nación china.

Tras la derrota de Rusia en la guerra de Crimea (1853-56) frente a las potencias occidentales, y detenida temporalmente su expansión hacia el Mediterráneo y Balcanes⁹, esta avanzó y aceleró la penetración por Asia Central. Incrementándose en gran medida la «rusificación» de la zona y potenciando, especialmente en Kazajstán la emigración de personas de etnia rusa, donde se pasó del 20% en 1887 al 40% en 1911.

Las diferentes escuelas geopolíticas del siglo XIX y principios del XX van remarcando la importancia capital de la masa continental que conforma el territorio ruso, su papel clave en el esquema de poder mundial y las maneras de obtener el control o el cerco del mismo, para negar la posibilidad del control del planeta al que dominara esa que será llamada «Tierra corazón»; de entre todos, destacar quizás al británico John Mackinder¹⁰, que tras recorrer la inmensidad rusa y apreciar su vastedad, su poder y sus potencialidades,

⁷ HOPKIRK, Peter, «The Great Game: the struggle for Empire in Central Asia», Kodanska América, New York, 1994.

⁸ SKRINE, C.P. y NIGHTINGALE, Pamela, «Macartney at Kashgar: New Light on British, Chinese and Russian Activities in Sinkiang, 1890-1918», Routledge, Oxfordshire, 2005.

⁹ Esta guerra tuvo un impacto demoledor en Rusia, pues tras la misma quedó patente su atraso industrial y su pérdida de peso específico en el orden mundial, provocando una oleada de indignación y una fuerte reacción en todo el país. Un interesante análisis sobre la misma puede consultarse en FIGUES, Orlando, «Crimea: la primera gran guerra». Edhasa, Barcelona, 2012.

¹⁰ MACKINDER, H. J., «The Geographical Pivot of the History», Royal Geographical Society, 1904. Disponible en <http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKewi5ucSNkdf0AhVEzxQKHxt1DakQFggfMAA&url=http%3A%->

señalaba la necesidad de rodear y separar esa masa terrestre de Europa y Asia costera¹¹ como único modo de garantizar su control.

Los intentos de asimilación y absorción

La rusificación, los esfuerzos y acciones emprendidas para imponer la lengua, cultura y usos rusos a las gentes de los nuevos territorios¹², se produjo de diferentes maneras y con distinto grado de intensidad, pudiéndose señalar, de manera muy general, que el grado de la misma era proporcional a la distancia a Moscú, siendo mayor en Kazajstán y menor según se avanzaba hacia el corazón montañoso de Asia; y la rusificación guardaba una relación directa con la emigración, con la llegada de gentes –de manera voluntaria o forzosa– de todos los lugares del Imperio a las nuevas tierras, gentes que en su mayor parte eran de etnia rusa o del «mundo ruso»¹³.

La primera y mayor oleada de emigrantes se produjo hacia el actual Kazajstán, que presencié la llegada de unas 400.000 personas entre 1893-1905 y 1,5 millones entre 1906-1917, masa humana que alteró drásticamente la vida tradicional, pues la modalidad de emigración consistió en el establecimiento de la mayor parte de los mismos como colonos en sus amplias llanuras, alterando profundamente el modo de vida tradicional de sus gentes, nómadas y ganaderos que observaban cómo agricultores sedentarios iban ocupando sus tierras. Esta llegada masiva de colonos, en mucha mayor medida que en el resto de tierras de Asia Central –donde la expansión rusa y el poblamiento se ajustó a parámetros más coloniales, desplazándose pocos colonos pero si las personas que conformaron las clases dirigentes de estas tierras–¹⁴, continuada en épocas posteriores, explica en gran medida la actual mayor proximidad ruso-kazaja en muchos aspectos que la del resto de las repúblicas de Asia central, así como la gran proporción de población de etnia rusa existente en Kazajstán¹⁵.

2F%2Fwww.iwp.edu%2FdocLib%2F20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf&usg=AFQjCNG0ZLSa4dGu7g6RFVfSfhDKC6Cy8w&sig2=Ai1RJpXV0HlnqPeMrf4rw

¹¹ En terminología actual, Asia-Pacífico.

¹² A este respecto BRAZEL, Sean C., «Russification Efforts in Central Asia and Baltic Regions», Air University (U.S.). Air Command and Staff College, Maxwell, 2012.

¹³ Como referencia, en relación a las proporciones étnicas dentro del Imperio ruso, en los momentos finales del mismo y antes del nacimiento de la URSS la población se cifraba en unos 160 millones de habitantes, con una gran heterogeneidad, si bien con mayoría de rusos, ucranianos «pequeños rusos» y bielorrusos «rusos blancos» (78,32 y 5 millones respectivamente), mientras que respecto al resto de nacionalidades, ninguna tenía unas cifras superiores a los cinco millones (5 nacionalidades se encontraban entre 4 y 2 millones, 8 entre 2 y 1 millón y 80 con menos de un millón). MAWDSLEY, Evan, «The Russian Civil War», Birlinn Limited, Edinburg, 2011.

¹⁴ RICHARD, Pierre, «Russia Central Asia 1867-1917», University of California, Berkeley, 1960, página 127.

¹⁵ Un análisis relativo a las poblaciones rusas existentes en el espacio «postsoviético» puede consultarse en SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, «La pugna por el espacio postsoviético:

Esta emigración masiva e institucionalizada, bien de colonos, bien de élites dirigentes, contaba con la natural resistencia de los pueblos conquistados, generando tensiones constantes y, en muchos casos, un fuerte sentimiento anti ruso, sentimiento aglutinador de varios diferendos, entre ellos el rechazo de otra cultura, de pugna por los recursos —especialmente agua y tierra— entre la población nómada y los nuevos asentamientos agrícolas y la resistencia al cambio de modos de vida en sociedades tremendamente tradicionales, hecho que, en algunas ocasiones, pretende ser visto como el germen del nacionalismo de estos pueblos.

Pero no es hasta 1916, en plena Primera Guerra Mundial (1914-1918) y con el Imperio ruso ya en plena decadencia (baste recordar que ya en el año 1905 se produjo un estallido revolucionario en el Imperio que hizo temblar los cimientos del mismo, constituyendo el prolegómeno del posterior en 1917) cuando acontece una gran revuelta en Asia Central. Esta revuelta tuvo como detonante la finalización de exención del servicio militar para los rusos musulmanes, que fueron llamados a filas con la Gran Guerra en plena vorágine.

Este hecho constituyó el catalizador de muchas de las tensiones y problemas existentes, que, como otras veces en la Historia, buscan una solución por la fuerza de las armas, surgiendo la que sería llamada por Moscú la revuelta de los Basmachi «bandoleros», con episodios de violencia extrema y matanzas por ambas partes, tanto en el etapa zarista como en la etapa bolchevique, pues tras la toma del poder por los mismos en 1917, la revuelta continuó con el mismo grado de virulencia.

En noviembre de 1921, el general Enver Pasha, antiguo ministro de defensa del ya desaparecido Imperio Otomano y adalid del panturquismo se convirtió, rápidamente, en el líder del movimiento basmachi, centralizándolo y dándole un mayor grado de organización; su pretensión era crear una confederación panturca, que incluyera a toda Asia Central, Anatolia y partes de China¹⁶, para lo que no dudó en hacer una llamada a la yihad, acción que obtuvo un gran apoyo, convirtiendo el movimiento rebelde en un auténtico Ejército.

El panturquismo y el panislamismo se convirtieron en el motor de la revuelta, así como esta también consiguió canalizar, al menos inicialmente, muchos de los diferendos y resentimientos de los pueblos de Asia Central hacia rusos y soviéticos.

Con los bolcheviques ya en el poder, si bien inicialmente de manera todavía precaria y con una guerra civil en curso, como modo de aparentemente «romper» con el pasado zarista y como medio de limitar los frentes de batalla, los

la cuestión de las minorías rusas», en Panorama geopolítico de los conflictos 2015, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2015, páginas 57-93. Disponible en <http://www.ieee.es/publicaciones-new/panorama-geopolitico-de-los-conflictos/2015/PANGEOCONF2015.html>

¹⁶ OLCOTT, Martha B., «The Basmachi or Freeman's Revolt in Turkestan 1918-24», *Soviet Studies*, vol. 33, n.º. 3 (julio, 1981), páginas 352-369, página 358; así mismo, YILMAZ, Suhnaz, «An Ottoman warrior abroad: Enver Pasha as an exile: an expatriate», *Middle Eastern Studies*, volume 35, 1999, issue 4, publicación online 2006, páginas 40-69.

soviéticos abordaron la llamada política de «korenización» o «indigenización», concediendo mayor grado de autonomía y respeto por usos y leyes locales. Y una vez fortalecidos y con las riendas del poder en sus manos, combinaron esta política con un poder militar aplastante –que incluía muchas unidades formadas por personal local–, combinación que permitió finalizar, tras varios años de lucha y el agotamiento casi extremo de la población, tras la muerte del general Pasha y la fuga a Afganistán de los cuadros dirigentes restantes, con la revuelta –salvo en algunos reductos–, transformada ya esta en simples grupos de huidos que recurrían al bandolerismo para sobrevivir y, por tanto, perdiendo completamente el apoyo popular que pudiera restar a la misma.

Esta guerra supuso –si bien con diferente grado de intensidad en las diferentes zonas del amplio espacio considerado– la muerte de decenas de miles de personas, la emigración y el desplazamiento de centenares de miles y la modificación de manera sustancial de las proporciones y zonas de vida de las etnias tradicionales. Y, también, en ocasiones, es contemplada como el primer conato de nacionalismo en estas tierras¹⁷.

¿Nacionalismo vs integración?

Hasta la etapa soviética, no era posible encontrar estructuras de vertebración político-territoriales en sentido estricto de la palabra, pues las estructuras políticas centroasiáticas tenían un carácter eminentemente local, y la base de la cohesión se centraba en la lealtad a una dinastía o clan. Por tanto, la korenización o indigenización supuso que, en cierta medida, élites locales, afiliadas al partido, obtuvieran cargos y presencia institucional en las nuevas estructuras, como manera de mostrar y guardar distancias, como ya se ha comentado, con el «modo zarista».

En el año 1924 se crearon la mayor parte de las fronteras territoriales actuales de Asia Central –hasta 1929 no se garantizó a Tayikistán el status de república– con las que pretendía un diseño del mapa acorde a los intereses de Moscú. De esta manera, a los grupos étnicos más numerosos se les asignaban las unidades administrativas más grandes (repúblicas o regiones) mientras que al resto, o no tuvieron o se les asignaron las más pequeñas (oblast y repúblicas autónomas).

La división artificial de Asia Central y la soviétización se produjeron empleando los siguientes mecanismos¹⁸, si bien, y pese al discurso oficial imperante, ciertamente muy similares a los seguidos en la etapa zarista:

¹⁷ PAKSOY H. B., «Basmachi»: Turkistan national liberation movement 1916-1930. Academic International Press, 1991, volumen 4, páginas 5-20. Disponible en http://vlib.iue.it/carrie/texts/carrie_books/paksoy-6/cae12.html

¹⁸ En muchos aspectos esta cuestión guarda, como quizás no podría ser de otra manera recordando sus orígenes, a la ingeniería geopolítica empleada por Tito tras la Segunda Guerra Mundial para la articulación de Yugoslavia. Un análisis más amplio sobre los mecanismos de soviétización puede consultarse en ZAPATER ESPI, Luis Tomás, «Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e islam», Quiles, Valencia, 2005, páginas 36-41.

- Manipulación del peso de las minorías frente al de las mayorías, así como la consolidación explícita de minorías en diferentes zonas para evitar las grandes contigüidades étnicas o religiosas que pudieran generar veleidades secesionistas o de potencial adhesión a movimientos pan (pantúrqicos, panislámicos, etc).
- Consolidación y potenciación de las diversas identidades de cada nueva república (tayika, uzbeca, etc.) como medio de diferenciación entre ellas y como forma de evitar el fortalecimiento de una identidad común (turcomana, persa, etc.).
- Diseño de fronteras territoriales artificiosas, que incluso dificultaban las posibilidades de movimiento por el interior de las diferentes repúblicas¹⁹, obligando a sus habitantes a atravesar necesariamente territorio de las repúblicas vecinas dada la escasez de vías y corredores de movilidad en algunas zonas, dificultando así no solo una potencial independencia, sino generando relaciones de obligada dependencia entre ellas.
- Movimientos de población, en forma, sobre todo, de emigración foránea a estas tierras: las ya citadas de kulaks rusos y ucranianos a Kazajstán en los años 20 del siglo XX, las posteriores deportaciones masivas de alemanes, coreanos y tártaros en los 40 (acusados de colaborar con las tropas del eje en la Segunda Guerra Mundial), la colonización de tierras vírgenes propugnada por Nikita Kruchev en los 50... las proporciones de autóctonos y foráneos fueron cambiando, siempre, en detrimento de la etnia mayoritaria.
- Creación de lenguas diferenciadas, maximizando las particularidades lingüísticas de cada zona, cambiando alfabetos (árabe, latino, cirílico, persa) e identificando a cada etnia con una lengua diferente, y siempre con el ruso como «lingua franca» y oficial.
- Empleo de la manipulación histórica como medio de potenciar el discurso dominante de identificar a cada etnia con un territorio en concreto (precisamente, el generado tras la invención de las fronteras), asumiendo el control de la enseñanza, modificando textos y libros, monopolizando los medios de comunicación, creando una supuesta herencia cultural sobre la base de mitos –ciertos o inventados–, e identificando todo «lo viejo» con atraso, superstición e ineficacia, y «lo nuevo» con modernidad, transparencia y progreso.
- Designación expresa de los «enemigos» del nuevo modelo, tanto externos (fascismo, capitalismo) como internos (reaccionarios, religión, historia y usos del pasado, etc.) como medio de afianzar la nueva situación y mantener un nivel de tensión y supervisión permanente.
- De esta forma, los nuevos entes político-administrativos creados por los soviéticos eran absolutamente inviables como entidades indepen-

¹⁹ OLIVIER, Roy, «La nueva Asia Central o la fabricación de naciones», Sequitur, Madrid, 1998, página 119.

dientes, tanto por cuestiones internas como externas, pues hasta la economía –dirigida– se especializaba en determinados productos²⁰, debiéndose importar el resto de recursos de las demás repúblicas de la URSS y viceversa.

Con la creación de esas nuevas naciones aglutinadas alrededor de grupos étnicos –en la proporción adecuada a los intereses soviéticos– que, en muchos casos, eran enormemente afines, la pretensión fue establecer diferencias y crear sentimientos nacionalistas diferenciados –en el marco del partido– en las nuevas entidades político-administrativas bajo unas fronteras territoriales creadas expresamente para ello, y todo ello implantado en unos pueblos que no tenían ningún antecedente organizativo similar.

Una vez los soviéticos asentados firmemente en el poder, en los años 30 del siglo XX Stalin –que no era ruso, sino georgiano, y cuyo primer cargo importante en el Politburó fue el de comisario para las Nacionalidades– inició la que sería llamada Gran Purga, que tuvo un efecto devastador en toda la URSS y en Asia Central. Los dirigentes y las élites locales del partido en las repúblicas centroasiáticas –esos que habían alcanzado en poder en el marco de la política de korenización– fueron ejecutados casi en su totalidad, acusados de desviacionismo y revisionismo, y se potenció, de nuevo, la rusificación de la región.

Asia Central sufrió, como el resto de la Unión Soviética, los estragos generados no solo por la purga –con asesinatos permanentes, deportaciones selectivas de millones de personas fuera de la región y la llegada de millones de deportados a la misma– sino también por la colectivización y las hambrunas derivadas de la misma, la industrialización de ciertas zonas a toda costa sin atender a ningún tipo de criterio –medioambiental, sanitario, social– que no fuera maximizar la producción y la persecución sistemática de las identidades previas, de los usos y modos de vida tradicionales que pudieran restar, en afán de generar el denominado «homo sovieticus».

Aparentemente, el dilema desde el punto de vista soviético está resuelto: se han creado unos entes de manera artificiosa, en torno a unas etnias –el sufijo persa «-stan» significa país, lugar donde se está, tierra de²¹– a las que se les potencia –y se fuerzan– sus diferencias, a efectos evitar una hipotética

²⁰ A modo de ejemplo, el cultivo de algodón en Uzbekistán y gran parte de Kazajstán se convirtió en casi un monocultivo –dirigido por el Estado–, lo que no solo impedía el desarrollo de un entramado económico más mallado, sino que ha motivado que el mar de Aral, un lago que hasta mediados del siglo XX constituía una de las mayores masas de agua dulce del planeta haya quedado casi desecado en su totalidad, y que las tierras de cultivo se encuentren saturadas de los productos químicos empleados en grandes masivas, generándose un grado de contaminación y de riesgo medioambiental que, aún en la actualidad, constituye una seria amenaza con impacto directo en la propia seguridad de las personas y de los países de la región. Este aspecto se trata con mayor detalle en un epígrafe posterior.

²¹ Online Etymology Dictionary, «Stan». Disponible en http://etymonline.com/index.php?allowed_in_frame=0&search=stan

unión entre ellas y así mantener una pugna soterrada permanente; y las etnias mayoritarias en cada nueva república que lo han de ser en la proporción adecuada –nunca demasiado amplia–, para que los nuevos entes requieran de la tutela de la URSS para seguir siendo viables y que, a su vez Moscú emplea para asegurar sus intereses regionales y globales, pues la pugna por la región continúa, y ya, además, inmersa en el conflicto ideológico global.

La pugna global por Asia Central continúa

Tras la Segunda Guerra Mundial, en la que la URSS combatió en el bando de los Aliados, y derrotada la amenaza hitleriana, la situación acabó transformándose en la conocida como guerra fría, con la Unión Soviética nucleando uno de los dos bloques enfrentados por la supremacía global. Y, de nuevo, retorna el Gran Juego, esta vez bajo la forma de la denominada teoría de la contención de Keenan²² –que, junto con otras iniciativas con el mismo propósito, articuló la política mundial durante casi medio siglo–. Y dichas teorías, en gran parte, no hacen sino retomar la teoría del geopolítico Nicolas J. Spykman, relativa a la necesidad de cercar esa tierra corazón, de dominar lo que él denomina Rimland, un amplio anillo terrestre que permitiría mantener contenida dicha tierra corazón.

En esa confrontación global, las tierras de Asia Central seguían siendo piezas claves tanto para la URSS como para sus adversarios, en la línea y papel secular de estas tierras respecto a los imperios de cada época. Y, además de su valor geopolítico, –o como una muestra más del mismo–; se desplegaron armas atómicas en Kazajstán –llegó a contar con 1.410 cabezas nucleares y un centro de pruebas de estas armas en el noreste del país–, –Semipalátsk, a 150 km de la ciudad de ese nombre, en el noreste del país–, armas biológicas –la mayor planta de producción de estas armas de la URSS se encontraba en Stepnogorsk, a 200 kilómetros al noreste de Astana– y armas químicas (en Pavlodar, a 450 km al noreste de Astana y 405 km al sureste de la ciudad rusa de Omsk)²³, reforzando el papel de estas repúblicas en la doctrina militar soviética. Y, de hecho, la mayor parte de estos emplazamientos se encontraban ubicados en la zona norte de Kazajstán, donde se encontraba –y lo siguen haciendo– una importante proporción de población de etnia rusa, y dejando al sur un ingente colchón de espacio proporcionado por el resto de repúblicas centroasiáticas y por las estepas del propio Kazajstán.

²² George F. Keenan (1904-2005), diplomático norteamericano, sus publicaciones inspiraron, entre otros aspectos importantes de la política exterior de los EE. UU., la teoría de la contención. A este respecto, resulta sumamente interesante la lectura del llamado «Telegrama largo», enviado desde Moscú en 1945, donde presenta, desde su perspectiva, la cosmovisión soviética del momento. El texto del telegrama se encuentra disponible en <http://nsarchive.gwu.edu/coldwar/documents/episode-1/kennan.htm>

²³ Nuclear Threat Initiative, «Kazakhstan». Disponible en <http://www.nti.org/learn/countries/kazakhstan/>

Pero no solo la pugna se dirimía entre marxismo y capitalismo, entre la URSS y los EE. UU., sino que, y especialmente en el «bajo vientre» o flanco sur de la URSS, otros movimientos y actores libraban su pugna, que tenía, obviamente, impacto en la zona y, como caja de resonancia, a nivel global; de esta manera, panturquismo y panislamismo, como en tiempos pasados y recientes, jugaban su papel en Asia Central, pese a las rusificaciones, korealizaciones y nacionalismos implantados en la misma por rusos y soviéticos.

El panturquismo²⁴, nacido en el siglo XIX como el afán de unir a todos los pueblos túrquicos, tanto a los turcos de Turquía como a los denominados «turcos del exterior» (Dış Türkler), surgió en el ámbito académico, donde orientalistas –en su mayor parte occidentales– ponen de manifiesto la existencia de puntos comunes entre los diferentes pueblos túrquicos, y cuyos ensayos tienen una gran influencia en las burguesías y élites del momento.

Tras la I Guerra Mundial (1914-1918), el fin de Imperio Otomano y la creación de Turquía de manos de Mustafa Kemal Atatürk (1881-1938) pusieron freno en gran medida a los ideales pantúrquicos y panislámicos.

Respecto al panislamismo, en los momentos iniciales de la Revolución rusa, y durante la posterior guerra civil, los radicales islámicos intentaron aprovechar la anarquía existente para ganar posiciones, pero fueron reprimidos tanto por los bolcheviques, que los consideraban un movimiento burgués y reaccionario como por los rusos blancos, que aplicaron una política en clave étnica más dura que la de los zares²⁵. Y la Revuelta Basmachi, anteriormente citada, dejó patente para los soviéticos los riesgos de la extensión de los movimientos pantúrquicos o panislámicos en Asia Central.

Tanto rusos como soviéticos, frente a estos movimientos integradores, optarían por la opción opuesta, y dado que el panturquismo y el panislamismo pretendían la unión, la baza a seguir era la potenciación del nacionalismo y el localismo, remarcando la «especificidad» étnica de cada grupo, y la integración de estos elementos en el Imperio ruso o en la Unión Soviética

Si bien durante la II Guerra Mundial (1939-1945), la propaganda nazi intentó resucitar ese proyecto irredentista panturco, como un medio de actuar contra la URSS, las presiones del bando Aliado y las derrotas que comenzaron a sufrir las fuerzas del Eje en el frente del este pusieron de manifiesto el peligro que podía suponer abrazar de nuevo el panturquismo²⁶. Y, tras dicha conflagración, y con la integración de Turquía en el ámbito occidental –miembro de la OTAN desde 1952–, el discurso formal no existe, si bien el

²⁴ A este respecto, BALCI, Bayram y SALI Ahmet, «Panturquisme: vie et mort d'une idéologie», *Institut Français d'Études Anatoliennes*, 2001, páginas 15-22. Disponible en <http://books.openedition.org/ifeagd/140?lang=es>

²⁵ ZAPATER ESPI, Luis Tomás, «Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e islam», Quiles, Valencia, 2005, página 29.

²⁶ ÇALIS, Saban, «Pan-Turkism and Europeanism: a Note on Turkey's' Pro-German Neutrality during the Second World War», *Central Asian Survey*, n° 16, 1997, páginas 103-114.

panturquismo vuelve a calar entre una parte de la población, especialmente entre las masas peor integradas en las grandes ciudades y que tiene un crecimiento significativo a partir de los años 70.

Por otra parte, desde finales de los años 60 los soviéticos pretendieron instrumentalizar a las poblaciones musulmanas de su territorio para incrementar su grado de infiltración en el mundo árabe y musulmán –recordemos que seguimos en plena Guerra Fría–, llegando a enviar delegados a conferencias islámicas en diferentes países e, incluso, organizado alguna. Estas acciones tuvieron un efecto no deseado por lo Moscú, pues el contacto con el exterior hizo comprender a los musulmanes soviéticos su posición secundaria, así como permitió la introducción del islam político en las regiones de mayoría musulmana de la URSS, lo que tendría serias consecuencias posteriores²⁷.

La invasión soviética de Afganistán en 1979 acabó generando –con ayuda y financiación exterior– una nueva yihad contra los soviéticos –en esta ocasión muy exitosa, pues fue capaz de expulsar a una ya URSS en plena decadencia – y de activar un resurgir islámico en Asia Central.

Por tanto, se presenta una pugna entre estas *visiones* “pan” y el valor absoluto otorgado al territorio por los soviéticos que les llevó a crear territorios nacionales para naciones inventadas²⁸; de la misma manera, y en el marco ideológico del régimen, los soviéticos forjaron los nacionalismos locales y asignaron una herencia cultural distinta a cada nueva república centroasiática²⁹, para pretender dar solidez a los entes generados –repartiendo incluso las grandes figuras históricas según criterios espurios– y evitar potenciales integraciones movimientos incluyentes bajo parámetros culturales o religiosos desde el exterior, como eran panturquismo o panislamismo.

Pero la tutela del «Gran Hermano» que era la URSS garantizaba un cierto grado de estabilidad y continuismo, y mientras existiera la Unión Soviética, la situación parecía estar bajo control.

Cae la URSS... ¿y Asia Central...?

Cuando la URSS implosionó, y de manera muy rápida, en el año 1991, las cinco repúblicas de Asia Central eran, de entre todas las constituyentes de extinta Unión Soviética, las menos preparadas para asumir una andadura independiente –de hecho, Kazajstán fue la última de todas en proclamar su independencia–. Ninguno de los pueblos autóctonos de la región poseía la

²⁷ JONSON, Lena, “Tajikistan in the new Central Asia: geopolitics, great power rivalry and radical islam”, I.B. Tauris, London, 2006, página 43.

²⁸ FRAGNER, Bert (2001). “Soviet Nationalism: an Ideological Legacy to the Independent Republics of Central Asia”, en SCHENDEL, Willem Van y ZÜRCHER, Erik J. (editores) “*Identity Politics in Central Asia and the Muslim World*”, I.B. Tauris Publishers, Londres, 2001, página 22.

²⁹ TOUTANT Marc, “De l’indigénisation soviétique au panturquisme académique”, *European Journal of Turkish Studies*, n° 22, 2016. Disponible en <http://ejts.revues.org/5308>

experiencia, al menos en la era moderna y sin tutela de algún tipo, de conformar un ente estatal, ni la tradición de una representación política formal de este tipo, ni mucho menos de un sistema democrático, pues tanto los nómadas de las estepas o de las montañas como los agricultores sedentarios, siempre, hasta su dominio por parte zarista o soviética, habían sido, en mayor o menor medida, una mezcla de kanato y autoridad tribal³⁰.

Con estos antecedentes, los Secretarios generales del Partido Comunista de tres de las nuevas repúblicas independientes (Nazarebaev en Kazastán, Karimov en Uzbekistán y Niyazov en Turkmenistán) mutaron rápidamente, instrumentalizando el aparato de poder existente –el heredado del soviético–, en líderes nacionalistas, presentándose como garantes y continuadores de la estabilidad. En Kirguistán se produjo un cambio en el gobierno, e inicialmente parecía que se realizaban ciertas reformas, mientras que Tayikistán, la más pobre y alejada –del centro de poder moscovita– de estas repúblicas, se fracturó e inició una dura guerra civil (1992-1997) –con partes en conflicto con un fuerte carácter local, disputando por el control de los recursos y por los principios que debían guiar al país (islámico o laico, autoritario o democrático, etc.)–, guerra que duró 5 años, causó 60.000 muertos y desplazó a más de 600.000 personas, sobre una población de unos 6 millones de habitantes³¹.

Además, y entre otras muchas connotaciones, la desaparición de la URSS tuvo como consecuencia directa la aparición como actores independientes de 5 estados turcófonos (Azerbaiyán en el Cáucaso y Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán en Asia Central) y desató la euforia entre los panturquistas, cuya pretensión de crear un mundo turco, un “arco turco” desde al Adriático a la muralla china parecía ser, en cierto momento, posible.

Por otra parte, el temor a la expansión del islam radical por Asia Central, con el foco en un Afganistán en el cual los talibanes se harían con el poder en el año 2006, motivaría un cierto apoyo a esta idea –panturquismo– por parte de determinados sectores en la órbita internacional: Sin embargo, los dirigentes de las nuevas naciones independientes, recién salidas de la tutela soviética –y, en muchos casos, educados firmemente en la órbita soviética –si bien, y como siempre, las posiciones entre las cinco repúblicas presentaban disparidades–, en general no presentaban un gran afán por obtener otro tipo de tutela.

Además de Turquía, otros actores –el mundo occidental y China, por ejemplo– también prestaban atención a Asia Central, por lo que no era la única con intereses en la zona; y, por otra parte, los dirigentes centroasiáticos focalizaban

³⁰ DENISON, Michael, “Identity Politics in Central Asia”, Asian Affairs volumen XXXIV nº I, página 58. Disponible en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/apcity/unpan011695.pdf>

³¹ AKINER Shirin, “Tajikistan: Disintegration or reconciliation?” Royal Institute of International Affairs, Londres, 2001.

sus esfuerzos precisamente en lo contrario, en potenciar las particularidades de cada Nación como modo de afianzarse en el poder y controlar, en la medida de lo posible, las estructuras de poder de unos estados muy frágiles.

Igualmente, la situación de la Rusia surgida tras la desintegración de la URSS, es muy compleja³², tanto que en pleno colapso económico, social y militar, cualquier intento de mantener al menos una parte de su anterior estatus de gran potencia chocaba frontalmente de pleno con la realidad, generándose en la misma, paulatinamente, la necesidad de revertir esa situación y recuperar la estabilidad interna y el papel que Rusia considera que le corresponde en el mundo. Y esa será la misión que afrontará, desde que es nombrado por Yeltsin en 1999 y elegido en el año 2000, el presidente Vladimir Putin.

Situación actual del conflicto

Cuestiones internas

Si bien no es fácil realizar amplias generalizaciones que abarquen los cinco países de la región, sí que se pueden establecer algunos –no se pretende ser exhaustivo– unos parámetros comunes que recojan las tensiones internas a las que se encuentran todos sujetos en mayor o menor grado.

Nacionalismo

Como ya se ha comentado, el sufijo persa «-stan» significa país, lugar donde se está, tierra de: así, Kazakstán es la tierra de los kazajos, como también existe la tierra de los uzbekos (Uzbekistán), de los Tayikos (Tayikistán)... Pero, y por extensión, y aunque en la actualidad se aplica a designar a los ciudadanos del país, independiente de su origen étnico, el mosaico humano existente en cada una de las diferentes naciones, generado artificialmente desde la etapa zarista, dificulta esa identificación etnia-país de manera automática.

Por tanto, el nacionalismo, entendido como la identificación de los ciudadanos con su Estado-Nación, puede tener una doble lectura en estos países, dado que el propio nombre de los mismos le vincula a un grupo étnico concreto, hecho que se puede contraponer con la percepción del sentido identitario nacional en las distintas etnias que lo componen, así como también, y

³² Dado que no constituye el objeto del presente epígrafe pormenorizar la situación creada tras el derrumbe de la URSS y los cambios de todo tipo acontecidos en Rusia, como núcleo esencial de la extinta Unión Soviética, se señala, de entre la abundante literatura al respecto, una simple muestra de obras: KHAZANOV, Anatoly M., «After the USSR: Ethnicity, Nationalism and Politics in the Commonwealth of Independent States», University of Wisconsin Press, Wisconsin, 1995; ASLUND, Anders y OLCOTT, Martha B., «Russia After Communism», Brooking Institution Press, Washington, 2013; BOWKER, Mike y ROSS Cameron, «Russia after the Cold War», Routledge, Londres, 2014.

no menos importante, generar tensiones con los países vecinos y próximos en los cuales existen grupos étnicos minoritarios «fuera» de «su -stan». Así, la existencia de kazajos en China, Rusia o Turquía podría generar, en determinadas circunstancias, la misma tipología de problemas que existen en Afganistán, donde el norte del país cuenta con importantes minorías de tayikos, uzbekos, etc., zona que es la que más se ha resistido –en muchas ocasiones con éxito– al control desde la capital del país, Kabul.

El hecho de ser sociedades, en la mayor parte de los casos, sin una historia de existencia de estructuras estatales, sino por el contrario centrada esta en el clan y en la tribu, sigue generando una corriente de lealtad mayor hacia estas organizaciones, hacia estas estructuras humanas en muchos casos más próximas e intuitivas. Por ello, los intentos de los diferentes gobiernos –con mayor o menor grado de firmeza– por conseguir una corriente de lealtad hacia el «Estado» en lugar de hacia el «clan» o «grupo étnico» chocan con la historia y los hábitos de sus administrados, que tampoco perciben, realmente, una sensación plena de igualdad independientemente de su origen étnico.

Debilidad estructural y corrupción

La debilidad institucional en la mayor parte de los casos es patente: no solo por las propias dificultades inherentes a una difícil cohesión nacional, sino también por los gobiernos autoritarios que, en muchos casos, se perpetúan en el cargo durante décadas. A modo de ejemplo, el presidente de Kazakstán, Nursultan Nazarbayev, lo es desde el momento de la independencia del país, con un régimen que puede, sin muchas dificultades, calificarse como autoritario y en el que pueden constatarse severas limitaciones en cuanto a libertades³³; o el fallecimiento –sobre el cual se estuvo especulando varios días– del presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, a primeros de septiembre de 2016, también en el poder desde la disolución de la URSS, abre una fuerte incógnita sobre el futuro devenir del país³⁴.

Por otra parte, la debilidad del entramado económico de la zona y su dependencia exterior, en gran parte de Rusia y de la venta de materias primas, queda de manifiesto por la importancia de las remesas de los emigrantes en el sostenimiento de las economías nacionales, siendo esta fuente de ingresos, en muchos casos, la única que permite subsistir a gran parte de la población; así, el 42% del PIB de Tayikistán y el 32% de Kirguistán en el año 2014, los porcentajes más altos del mundo³⁵, proceden de remesas del exterior.

³³ Human Rights Watch, World Report 2015, «Kazakhstan». Disponible en <https://www.hrw.org/world-report/2015/country-chapters/kazakhstan>

³⁴ El país, «Miedo al vacío», 02 de septiembre de 2016. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/02/actualidad/1472840523_759540.html

³⁵ Banco Mundial, «Comunicado de Prensa», 06 de octubre de 2014. Disponible en <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2014/10/06/remittances-developing-countries-five-percent-conflict-related-migration-all-time-high-wb-report>

Ya al comienzo de la crisis económica global, millones de emigrantes de estos países perdieron su trabajo en el extranjero y retornaron a sus casas, sobrecargando unas estructuras débiles o casi inexistentes de apoyo social, generando, especialmente en Tayikistán, Kirguizistán y Uzbekistán, una situación sin parangón en las últimas décadas³⁶.

Y esta ya difícil situación se ha complicado en gran medida, pues tras las acciones emprendidas por Rusia en Crimea y Ucrania y las consiguientes sanciones impuestas por los países occidentales, la economía rusa se ha debilitado y el rublo ha sufrido una fuerte depreciación; por consiguiente, no solo se minoran las posibilidades de trabajo en esta Nación para los emigrantes, y se produce una disminución del valor de las remesas por la depreciación de la moneda rusa, sino que estas caen también en valor absoluto. Y como efecto colateral, a modo de espiral realimentada, las monedas de cada uno de estos países, muy vinculadas al rublo, sufren también una fuerte depreciación y debilitan, en mayor o menor grado según cada país, sus economías.

La situación, por tanto, es tal que, además de unos altos índices de desempleo, se llega incluso al impago o retraso de salarios –afectando, en ocasiones, a las fuerzas de seguridad, elemento absolutamente clave en este entorno– generando un incremento general del malestar por la gran desigualdad y corrupción existente y el aumento de la pobreza³⁷.

Las acusaciones de corrupción, nepotismo y de ser regímenes clientelistas son constantes; a modo de ejemplo, en el marco de una investigación realizada por las autoridades suizas relativas a un presunto blanqueo de dinero, por un apoyo solicitado desde los Estados Unidos ante un supuesto pago de sobornos, se concluyó que grandes cantidades de dinero, abonadas por ciudadanos norteamericanos en cuentas de bancos suizos constituían, efectivamente, sobornos pagados por compañías norteamericanas a funcionarios kazajos a cambio de obtener ventajas en la obtención de derechos de prospección de petróleo en el país. La investigación condujo a la confiscación –y reintegración a Kazajstán– tanto en Suiza como en Estados Unidos de más de cien millones de dólares, que en efecto estaban relacionados con sobornos relacionados con la industria petrolífera³⁸.

³⁶ International Crisis Group, «Central Asia: migrants and the economic crisis», Report nº 183, enero 2010.

³⁷ Radio Free Europe, «Down and out in Central Asia», 09 de abril de 2015. Disponible en <http://www.rferl.org/content/qishloq-ovoz-i--economic-crisis-central-asia-russia-remittances/27664253.html>

³⁸ Gretta Fenner Zinkernagel and Kodjo Attisso, «Returning Stolen Assets. Learning from past practice: Selected case studies», International Center for Asset Recovery, página 5. Disponible en https://www.baselgovernance.org/sites/collective.localhost/files/documents/131024_selected_case_studies.pdf

Pugna por el control de la información y de la población

En estos entornos, la transparencia y libertad de expresión y comunicación no resultan del todo ejemplares, y es habitual que se bloqueen de forma rutinaria, o incluso se impida el acceso a las redes sociales o a servidores de mensajería electrónica. Estos hechos se realizan en ocasiones de manera recurrente, y suelen seguir a la publicación de materiales e informaciones catalogados como potencialmente peligrosos por los gobiernos.

La lucha contra el terrorismo es empleada como argumento para bloquear el acceso a una gran cantidad de páginas web, pero, en muchos casos son simples medios que han publicado análisis de tipo político críticos con el gobierno. Toda cuestión relacionada con críticas a la autoridad u oposición política relacionada con la lucha contra la corrupción tiene un seguimiento especial por parte de las autoridades, si bien la situación relativa, empleando la escala de 0 a 100 (de más a menos libertad) de Freedom House varía de un país a otro, desde Kirguistán (35) a Uzbekistán (68)³⁹, pasando por punto medio en Kazajistán (61).

Por otra parte, el nuevo campo de batalla en que se han convertido los medios de comunicación electrónicos y las redes sociales, refleja la disputa existente en la actualidad entre el «mundo ruso» y «occidente». Incluso existen llamamientos a cerrar las ciberfronteras de estos países, campañas indicando que los datos existentes en internet no son seguros, avisos del riesgo de ser instrumentalizados para la difusión de «revoluciones de color»⁴⁰, aspectos todos ellos que reflejan el hecho de que los gobiernos de los países respectivos puedan contar con apoyos exteriores para poder cumplir con sus propósitos a este respecto.

De manera, se encuentra permanente presente, tanto para los gobiernos como para la oposición, la posibilidad de que el malestar popular, más o menos organizado, más o menos alentado, y de manera similar a las denominadas revoluciones de color acontecidas en otros lugares de la antigua URSS (como en Georgia en 2003 y en Ucrania en 2004), consiga derribar al poder establecido, como aconteció con la denominada «revolución de los tulipanes», que, en el año 2005, produjo la caída del Gobierno de Kirguistán acusado de autoritarismo y corrupción.

Este nuevo gobierno, a su vez, sería derrocado en otra revuelta en el año 2010, la llamada Revuelta de Osh⁴¹, continuada por un gran enfrentamiento

³⁹ Freedom House, «Freedom on the net 2015». Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-net/freedom-net-2015>

⁴⁰ Globalvoices, «Urgen a los líderes eurasiáticos a que cierren sus ciberfronteras», 24 de febrero de 2016. Disponible en <https://es.globalvoices.org/2016/02/24/urgan-a-los-lideres-eurasiaticos-a-que-cierren-sus-ciber-fronteras/>

⁴¹ BBC Mundo, «"Gobierno del pueblo" en Kirguistán», 08 de abril de 2010. Disponible en http://web.archive.org/web/20100412013815/http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/04/100407_0150_kirguistan_gobierno_opositor_ministros_gm.shtml

étnico unos meses después⁴², en una peligrosa espiral que genera gran inestabilidad, y que, como suele acontecer en la mayor parte de estas revoluciones, motiva a los nuevos líderes a incrementar el grado de control sobre la población para evitar la contra reacción... por lo que normalmente se acaba, de nuevo, en el punto de partida. Y si a esa situación política se le añade la adscripción de un determinado líder a una etnia o clan, las revueltas políticas devienen, o pueden hacerlo con mucha facilidad, en luchas étnicas (como ocurrió entre kirguises y uzbekos tras la Revuelta de 2010) en las que la cultura de clan y tribal, muestra su supremacía sobre la identidad nacional o política.

Cuestiones regionales

A estas debilidades internas es factible añadir la suma de diferendos entre las diferentes naciones, así como cuestiones de índole regional que requieren necesariamente del concurso de todas o varios de estos países para poder ser afrontadas con un cierto grado de éxito.

Disputas y seguridad en las fronteras

Dado el nacimiento artificioso de estas naciones y el diseño expreso soviético para generar vulnerabilidades y dependencias mutuas en los entes creados, existen disputas fronterizas –que se entremezclan con cuestiones políticas, económicas, nacionalistas, étnicas y otras relacionadas con la corrupción y crimen organizado– sin resolver entre varias de estas repúblicas: Kirguistán mantiene controversias fronterizas con Uzbekistán y Tayikistán, pues la frontera (de 1.314 kilómetros) todavía no ha sido perfectamente delimitada, controversias que incluyen cruces de fuego ocasionales entre los guardias fronterizos de los diferentes países.

Y si las fronteras entre los Estados no solo representan líneas divisorias administrativas, sino que se conforman como uno de los principales atributos de la soberanía nacional y como barrera para evitar el flujo de riesgos y amenazas desde el exterior, la ubicación de Asia Central en uno de los caminos del planeta motiva que el flujo transfronterizo de tráfico ilegales –drogas, armas, seres humanos– alcance cotas muy elevadas, otorgando un papel prioritario a la seguridad transfronteriza y a los sistemas de salvaguardas de fronteras, remarcando el papel clave de las fuerzas de seguridad y evidenciando el peso y poder de la corrupción. Y si ya hace casi tres lustros se decía que una situación fronteriza estable y definida tendría un impacto clave en la seguridad regional, en las posibilidades de cooperación económi-

⁴² El País, «La Suiza de Asia Central en peligro», 11 de julio de 2010. Disponible en http://elpais.com/diario/2010/07/11/domingo/1278820360_850215.html

ca, las relaciones étnicas y los resultados en la lucha contra el extremismo religioso y los tráficos ilegales⁴³, en la actualidad la necesidad es perentoria.

Como paradigma de esta situación se puede citar al valle de la Fergana, compartimento natural de unos 300 x 70 kilómetros y de una gran riqueza y densidad de población, que quedó dividido –tras la creación de las repúblicas por parte soviética en los años 20 del siglo pasado–, y no siguiendo precisamente las líneas étnicas existentes, entre Tayikistán, Uzbekistán y Kirguistán.

Si en la etapa final de la Unión Soviética comenzaron a producirse disturbios, al caer esta las disputas por los recursos –es una de las zonas agrícolas más ricas de toda Asia Central– se generalizaron, hecho que se vio favorecido por la dificultad y escasez de las comunicaciones con el exterior del valle y con las respectivas capitales de cada república, gobiernos que, por otra parte, no han llegado a un acuerdo pleno sobre la demarcación fronteriza del mismo, lo que constituye una fuente de problemas constantes⁴⁴.

Además, su posición geográfica, clave en la zona –no en vano constituía uno de los puntos de paso de la antigua Ruta de la Seda– motiva que sea zona de tráficos ilegales de todo tipo, destacando el de heroína procedente de Afganistán. Y la existencia de grupos islamistas radicales genera una dificultad añadida a la cuestión, tanto a nivel local como regional y global. Tanto es así, que este valle llega a ser considerado como el corazón de Asia Central⁴⁵, y quizás, un compendio de gran parte de sus diferendos y dificultades.

Por consiguiente, la necesidad de cooperación transfronteriza es esencial, como único medio de atajar estas amenazas –y en este aspecto ha sido muy activa la Unión Europea⁴⁶–, especialmente si se considera que tres de estas repúblicas lindan con el norte de Afganistán; pero, como ya se ha citado, no solo la delimitación de las fronteras se encuentra sujeta a diferendos, sino que la debilidad estructural de las naciones conduce a situaciones de gran complejidad: las acusaciones de Uzbekistán relativas a la falta de control de Kirguistán de sus fronteras han servido de excusa, en varias ocasiones para que esta Nación realizara incursiones en el territorio de su vecino⁴⁷.

⁴³ International Crisis Group, «Central Asia: Border Disputes and Conflict Potential», Asia Report n° 33, 2002.

⁴⁴ New Europe, «Border dispute in Central Asia: a real threat!», 26 de enero de 2014. Disponible en <https://www.neweurope.eu/article/border-dispute-central-asia-real-threat/>

⁴⁵ STARR, S. Frederick, «Ferghana Valley: the heart of Asia Central», Routledge, Nueva York, 2015.

⁴⁶ European Commission, International Cooperation and Development, «Central Asia border management». Disponible en http://ec.europa.eu/europeaid/regions/central-asia/eu-support-border-management-central-asia_en

⁴⁷ Institute for the Study of Conflict, Ideology and Policy, «Uzbek-Kyrgyz relations fall into the trenches», volume XVI, n° 1, 2009. Disponible en <http://www.bu.edu/phpbin/news-cms/news/?dept=732&id=54392>

Pero las disputas son permanentes, por diferentes motivos y con diferentes argumentos; además, se plantea que entre las dos naciones más ricas y poderosas de la región, incluyendo la fuerza militar en esta valoración –Kazajstán y Uzbekistán– y las más pobres –Kirguistán y Tayikistán–, con Turkmenistán en una posición intermedia, son asimétricas, estableciéndose desde una dialéctica de fuerte a débil en muchos casos⁴⁸; y considerando que para Kirguistán, se le suma el hecho de ser, en cierta medida, el país con un régimen un tanto más abierto y transparente que el resto en la región, y esta situación le confiere una imagen un tanto desestabilizante para el resto, el coctel puede resultar explosivo.

Agua y energía

De manera clara y sencilla, respecto a estas cuestiones es factible agrupar a los países de Asia Central en dos grupos: aquellos que presentan una gran riqueza en hidrocarburos pero escasez de agua (Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán) y los ricos en agua –situados además en las cabeceras de los ríos, lo que le permite su control– pero pobres en hidrocarburos.

La vertebración a nivel regional realizada por los soviéticos pone en serios aprietos la capacidad en cada nación de garantizar su seguridad energética e hidráulica sin el concurso de sus vecinos, con lo que, y añadido a lo planteado, las relaciones no son del todo cordiales y estos recursos se han convertido en una fuente permanente de diferendos; las amenazas de cortes de paso de gas de Uzbekistán a Kirguistán durante lo más duro del invierno –situación que recuerda la vivida por Ucrania en varias ocasiones– y el empleo del gas como medida de presión contra este país han llevado a los intentos de mediación de Rusia en la cuestión, poniendo de manifiesto, una vez más, el papel ejercido por Moscú en esa región⁴⁹.

La riqueza hidráulica de dos de estos países y sus usos para agricultura –en muchos casos de consumo intensivo de agua, como el algodón– y producción hidroeléctrica contrastan con la carencia y necesidad de la misma del resto. Y dado que las infraestructuras hidráulicas de la era soviética se realizaron en clave regional, en la actualidad motiva grandes disputas: un tercio del agua de Asia Central está controlado por Kirguistán, que con sus 6 millones de habitantes tiene un gran potencial hídrico e hidroeléctrico, mientras que el más poderoso Uzbekistán, con sus 29 millones de habitantes y situado en la parte baja del curso de los ríos, depende del flujo de agua del país vecino;

⁴⁸ The Diplomat, «An absence of diplomacy: the Kyrgyz-Uzbek border dispute», 01 de abril 2016. Disponible en <http://thediplomat.com/2016/04/an-absence-of-diplomacy-the-kyrgyz-uzbek-border-dispute/>

⁴⁹ Institute for War and Peace Reporting, «Russia factor shifts Kyrgyz-Uzbek power balance», 12 de Julio de 2014. Disponible en <https://iwpr.net/global-voices/russia-factor-shifts-kyrgyz-uzbek-power-balance>

y pese a los acuerdos firmados, incluyendo el relativo al uso de la presa de Orto-Tokoy⁵⁰, la situación es tan tensa que, en ocasiones, se habla de las guerras del agua⁵¹.

La riqueza en gas e hidrocarburos de Uzbekistán, cuyo suministro emplea como medida de presión contra Kirguistán, se ve amenazada ante los proyectos de construcción de centrales hidroeléctricas que asegurarían el suministro energético de este país, si bien esto obligaría probablemente a establecer más restricciones sobre el flujo de agua, línea roja para Uzbekistán.

Por consiguiente, no solo la distribución desigual de estos recursos genera diferendos entre las naciones centroasiáticas, sino que, además, la abundancia de los mismos –especialmente hidrocarburos– genera las apetencias de las poderosas naciones del entorno⁵² y de un nuevo marco de disputa energética a escala global, de tal modo que si bien existen diferentes posiciones respecto a reservas y capacidad de producción, no es menos cierto que, desde hace más de una década se lleva hablando de un nuevo «Gran Juego», con la energía como referente, en la zona⁵³.

Problemas medioambientales

La creciente demanda de agua y energía, sumada a la ineficiencia en su uso, fruto tanto de los hábitos del pasado soviético como de la antigüedad y bajo nivel de las redes de distribución generan un alto nivel de pérdidas, especialmente en la distribución urbana y uso industrial, así como un alto grado de polución. Y si, por otra parte, se tiene en cuenta que un tercio de la población y que entre un quinto y dos quintos del su producto interior bruto de Asia Central vive y procede de cultivos que requieren un alto grado de irrigación, las tensiones internas y externas son patententes e inevitables.

La ubicación en la región de un sitio de pruebas nucleares y la abundancia de cementerios de residuos atómicos e industriales genera no solo un alto grado de contaminación medioambiental –especialmente por el escaso nivel tecnológico con el que fueron creados en etapas pretéritas– sino que contribuye a incrementar la posibilidad de contaminación transfronteriza y las recriminaciones constantes entre países.

⁵⁰ Institute for War and Peace Reporting, «Uzbek-Kyrgyz border spat highlights tensions», 24 de marzo de 2016. Disponible en <https://iwpr.net/global-voices/uzbek-kyrgyz-border-spat-highlights-tensions>

⁵¹ European Parliament Research Service, «Water disputes in Central Asia. Rising tension threatens regional stability», Briefing, octubre 2015. Disponible en [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2015/571303/EPRS_BRI\(2015\)571303_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2015/571303/EPRS_BRI(2015)571303_EN.pdf)

⁵² Foreign Affairs, «Oil's Well in Central Asia», 29 de mayo de 2015. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2015-05-19/oils-well-central-asia>

⁵³ A este respecto KLEVEMAN, Lutz, «The New Great Game: Blood and Oil in Central Asia», Grove Press, Nueva York, 2004».

Además, el cambio climático tiene un efecto devastador en Asia Central, pasando a ser un problema de seguridad nacional y regional; las sequías prolongadas o los grandes deshielos no solo afectan a unas economías débiles, sino que generan gran malestar social y minoran la renta disponible, en una zona, por otra parte, ya castigada de manera recurrente por los desastres naturales. Y si la opción clásica a la mano de obra inactiva ante estas situaciones era la emigración –legal o ilegal– la situación actual, como ya se ha descrito, es cada vez menos propicia a esta solución para la supervivencia.

La degradación medioambiental, por tanto, genera una situación que exacerba la lucha por los recursos en y entre las naciones, y constituye una seria amenaza a la seguridad regional⁵⁴.

Cuestiones globales

A las realidades a escala estatal y regional expuestas susceptibles de generar –y que generan ocasionalmente– situaciones de conflictividad, es preciso añadir que, desde el exterior, Asia Central recupera gran parte del valor que, quizás en una etapa anterior, bajo una poderosa tutela soviética, no era factible considerar por parte de actores y fuerzas externas.

Esas poderosas dinámicas confluyen en la zona de manera muy patente, generando nuevas pugnas y diferendos que no solo pueden ser motor de conflictos, sino que, en muchos casos, instrumentalizan los problemas estatales y regionales para intentar conseguir sus fines, lo que puede convertir la mezcla de tensiones en un conflicto de consecuencias impredecibles.

Y si bien el papel de los agentes externos se presentará sucintamente en un epígrafe posterior, se va a hacer referencia a dos cuestiones capitales desde la óptica de la conflictividad: el radicalismo religioso –y su evidencia terrorista– y el nuevo «Gran Juego», que muestran la pugna existente por la región.

Terrorismo y radicalismo religioso

Ante la posibilidad de que se activase un foco de radicalismo en Asia Central, tras los atentados del 11-S en el año 2001 el presidente Vladimir Putin consintió en el despliegue de fuerzas militares occidentales y el empleo de bases aéreas en Asia Central por parte de los norteamericanos durante la campaña que se libraba en Afganistán, pues la lucha contra la que ya era percibida como una red terrorista global era –y es– de interés tanto para Rusia como para la mayor parte de las naciones del planeta⁵⁵.

⁵⁴ EUCAMwatch, «Environmental Security in Central Asia», Issue 13 octubre 2012. Disponible en http://www.eucentralasia.eu/uploads/tx_icticontent/EUCAM-Watch-13.pdf

⁵⁵ JONSON, Lena, «Vladimir Putin and Central Asia: The Shaping of Russian Foreign Policy», I.B. Tauris, Londres, 2004, páginas 74-75.

Esa posibilidad –un nuevo foco de radicalismo–, que no ha hecho sino crecer con el paso de los años, se ve facilitada por el hecho que la generación nacida después de la caída de la URSS se encuentra en una situación en la cual se quebró un modo de vida con unos paradigmas e ideología claros y con la existencia de un cierto grado de apoyo y asistencia social. Y, en la actualidad, el vacío generado tras el fin de esa era no ha sido llenado por unos ideales y realidades que permitan apreciar un cambio a mejor, padeciendo, por otra parte, un entorno de falta de libertad, corrupción y falta de expectativas.

Ante esa situación, los mensajes del islam radical calan profundamente, especialmente cuando el islam moderado, el que profesa la inmensa mayoría de la población de la zona, no cuenta con el suficiente apoyo gubernamental, antes bien, es cuestionado en tanto es percibido por los gobiernos respectivos como una crítica a las actuaciones seguidas por los mismos.

Pese a que juega a favor la cuestión de la identidad nacional frente a la idea del califato proclamada por el Daesh, esta es una cuestión muy controvertida –la identidad nacional frente a la islámica⁵⁶, por el componente étnico que, en el caso de estas naciones, puede encerrar, y también cuestión de larga data –como apreciaron y lidiaron con ella rusos y soviéticos en siglos pasados–, pues constituye esta una de las bazas principales para poder hacer frente a la amenaza terrorista. Por tanto, el avance en la construcción nacional –que implica aspectos que abarcan desde la identidad nacional a la lucha contra la pobreza y la corrupción– contribuye de manera directa a minorar la amenaza de expansión del Daesh⁵⁷, así como la integración de esfuerzos a nivel regional, pues la potencial caída de alguna zona de estos países, cuanto más de un país en su totalidad en la órbita extremista generaría, sin duda, un gran conflicto a escala regional con potenciales ramificaciones globales.

En cualquier caso, en las filas del Daesh en Siria e Irak, si bien los datos son difíciles de contrastar, se estima puede haber unas dos mil personas⁵⁸ procedentes de los países de Asia Central –unas 1.500 según otras estimaciones⁵⁹–. Y, tras la entrada de Rusia de manera directa en liza contra el Daesh en Siria y los avances de la coalición y del Ejército iraquí, los retrocesos sufridos por la organización terrorista están haciendo regresar a sus países de origen a muchas personas que acudieron a luchar en la misma, retorno

⁵⁶ STARR, S. Frederick, «Ferghana Valley: the heart of Asia Central», Routledge, Nueva York, 2015, páginas 296-372.

⁵⁷ En este sentido Arne C. Seifert, «Preventing the "Islamic State" in Central Asia. Conditions, risks and peace policy requirements», Security Police Working Paper n° 7/2016, , Disponible en https://www.baks.bund.de/sites/baks010/files/working_paper_2016_07.pdf

⁵⁸ DW, «El atractivo de Asia Central para el EI», 29 de marzo de 2016. Disponible en <http://www.dw.com/es/el-atractivo-de-asia-central-para-el-ei/a-19148926>

⁵⁹ International Centre for the Study of Radicalization, «Foreign fighters in Syria/Irak now exceeds 20.000; surpasees Afghanistan conflict in 1980», 26 de enero de 2015. Disponible en <http://icsr.info/2015/01/foreign-fighter-total-syriairaq-now-exceeds-20000-surpases-afghanistan-conflict-1980s/>

que hacen ya con el estatus de veteranos, generando un alto grado de preocupación y alerta en sus naciones de origen por la potencial amenaza que pueden suponer estas naciones⁶⁰.

Consecuentemente, la preocupación por el terrorismo y la radicalización de la población es grande en esta zona, pues dada la existencia de un potencial caldo de cultivo y considerando el retorno de personas procedentes de diferentes zonas de conflicto del planeta, la situación puede agravarse; no en vano, las propias Naciones Unidas desarrollaron una iniciativa cuyo objeto es apoyar a los Gobiernos de Asia Central, así como a las organizaciones, tanto regionales como internacionales presentes en la zona, a aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, desarrollando para dicho cometido un Plan de Acción⁶¹. Y el hecho que periódicamente se produzcan atentados de este corte, que en las estructuras del Daesh cada vez haya mayor presencia de personal procedente de Asia Central⁶² o que se produzca la desertión del jefe de una de las unidades especiales de la policía de Tayikistán y su pase a las filas de dicha organización⁶³ constituyen unas pruebas patentes del interés del radicalismo por hacerse sitio en esta región clave del continente euroasiático.

La nueva pugna por Asia Central

En el año 2013, el presidente chino Xi Jinping lanzó la idea de recuperar la antigua Ruta de la Seda como una de las principales estrategias comerciales de China, para revitalizar su economía y el comercio exterior, golpeado en cierta medida por la crisis económica global. Dicha iniciativa comprende un conjunto de vías terrestres, que, a modo de la Ruta de la Seda que unía Asia y Europa hace siglos, permitan el flujo de mercancías entre ambos continentes, contando con Asia Central como uno de los puntos de paso principales de ese conjunto de vías de comunicación. Además, en la iniciativa se incluye una ruta marítima que une China con el sudeste asiático y África.

Este proyecto, conocido bajo el acrónimo OBOR (One Belt One Road, un cinturón, una ruta), constituye una visión genérica sobre dicha idea, con muchas cuestiones pendientes de desarrollar y muchas dificultades y complejidades a batir, pues en sus zonas de paso se incluyen unos 60 países y conecta a cerca de la mitad de la población mundial.

⁶⁰ The Diplomat, «Is Central Asia ready to fight ISIS?», 08 de julio de 2016. Disponible en <http://thediplomat.com/2016/07/is-central-asia-ready-to-face-isis/>

⁶¹ Naciones Unidas, «Aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo en Asia Central», Equipo Especial sobre la ejecución de la lucha contra el terrorismo. Disponible en http://www.un.org/es/terrorism/ctitf/proj_centralasia.shtml

⁶² International Crisis Group, «Syria Calling: radicalization in Central Asia», Europe and Central Asia briefing n° 72, 2015.

⁶³ International Crisis Group, «Tajikistan Early Warning: internal pressures, external threats», Europe and Central Asia briefing n° 78, 2016.

Ciertamente, no se trata de crear de la nada unas nuevas y gigantescas infraestructuras, sino, y sobre la base de elementos existentes, ir mejorando las mismas creando las que sean necesarias, así como activar mecanismos de coordinación; en cualquier caso, lo cierto es que China, por medio de diferentes estructuras financieras, no solo ha creado un fondo de 40.000 millones de dólares para fomentar la inversión en la iniciativa, sino que tiene previsto invertir de manera directa mil millones de dólares⁶⁴.

Pero este proyecto no solo tiene impacto para China, pues también mejora las infraestructuras de los países por las que discurre e incrementa no solo las relaciones comerciales, sino que se refuerzan los lazos políticos y diplomáticos existentes –las comparaciones con el Plan Marshall estadounidense tras la II Guerra Mundial son abundantes–, situación que ya se está produciendo en Asia Central, una de las potenciales zonas clave, como camino del planeta que es, de dicha ruta.

Por tanto, y dado que obviamente esta cuestión va más allá de los simples aspectos económicos o comerciales a escala global, sobre esta iniciativa, de manera parcialmente solapada y/o complementaria, se desarrollan otras muchas: así, en Estambul se celebró en febrero del año 2016 un foro regional de inversiones⁶⁵ al que asistieron, además de Turquía, China, Mongolia, todas las repúblicas centroasiáticas salvo Uzbekistán, y en el que no participó Rusia.

Por ello, resulta del máximo interés si el mallado principal de la ruta discurre por Asia Central hacia Rusia y Europa (corredor norte), o si este opta por primar el corredor sur, que a través de Turkmenistán, llegaría a Europa desde Turquía e Irán –la ya existente iniciativa TRACECA⁶⁶ discurre sensiblemente por este espacio– y fuera capaz de soslayar el paso por Rusia y privar a Moscú de un elemento económico y geopolítico de primer orden. Y el corredor central, que se pretende llegue de China al mar Caspio y, tras cruzarlo, vía Azerbaiyán y Georgia hasta Turquía, también minoraría la posición y posibilidades rusas, reforzando las turcas en la zona «panturca» por excelencia.

Inicialmente, la posición de Moscú fue de extrema cautela hacia dicha iniciativa, pues se consideró una falta de respeto hacia el tradicional interés ruso en la zona⁶⁷; pero determinadas circunstancias, como la pujanza y la

⁶⁴ ABC; «China invierte un billón de euros para impulsar la nueva Ruta de la Seda», 01 de septiembre de 2016. Disponible en http://www.abc.es/economia/abci-china-invierte-billon-euros-para-impulsar-nueva-ruta-seda-201608230147_noticia.html

⁶⁵ European Bank for reconstruction and Development, «Central Asia investment Forum: forging relationships for growth», 18 de febrero de 2016. Disponible en <http://www.ebrd.com/news/events/central-asia-investment-forum-forging-relationships-for-growth.html>

⁶⁶ TRAansport Corridor Europe Caucasus Asia. Disponible en <http://www.traceca-org.org/en/home/>

⁶⁷ XIN, Zhang, «Has “coordination” started», página 2 en Russian Analytical Digest, n.º 183, 03 de mayo de 2016, páginas 2-5. Disponible en <http://www.css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/pdfs/RAD183.pdf>

capacidad financiera de China en la región, el aislamiento internacional al que Rusia se vio sometida tras las acciones de Crimea y Ucrania y que China no secundó –en el desfile de la Victoria del año 2015 en Moscú, en el que excusaron su asistencia gran cantidad de líderes mundiales, el presidente chino se encontraba precisamente junto a Putin en la tribuna de honor– y la búsqueda de reales o aparentes intereses comunes en la zona, aglutinados bajo la denominación de creación de un espacio económico común, parece que han contribuido a evitar reticencias extremas hacia el proyecto.

Putin, tras una cumbre en Moscú en mayo del 2015, declaró que esta iniciativa era complementaria a otras puestas en marcha por Rusia –entre ellas, con la Unión Económica Euroasiática⁶⁸–, y, aparentemente, existen puntos de encuentro: Rusia tiene interés en asegurar la conexión de esta iniciativa con el Transiberiano desde los puertos del Pacífico, para fortalecer –en lugar de eclipsar– su papel de eje fundamental de comunicaciones entre Asia y Europa. Y en materia de seguridad en Asia Central, Rusia seguirá siendo el actor principal sin contar con injerencias chinas⁶⁹, y, además, los diferentes niveles de desarrollo socioeconómico de los países de la región incrementan, en gran medida la dificultad china de posibilitar un buen nivel de coordinación⁷⁰, lo que hace necesario, en ocasiones, el concurso de Rusia para obtener resultados tangibles. De esta manera, Rusia busca recalibrar su papel en la región, en esta era de reajuste del poder global, para seguir manteniendo su influencia e intereses en la misma⁷¹.

Consecuentemente, las posibilidades –y presiones– de y sobre Asia Central se incrementan⁷², así como, obviamente, también crece, con carácter general, el afán por hacer discurrir el entramado de rutas por el propio territorio, por la potencialidad económica que esto genera y, sobre todo por el poder implícito que supone poder controlar una ruta de importancia global o dejar aislada una zona «rival».

⁶⁸ A la misma, y liderada por Rusia, pertenecen Bielorrusia, Armenia, Kazajistán y Kirguistán. Más información en Eurasian Economic Commission <http://www.eurasiancommission.org/en/Pages/default.aspx>

⁶⁹ The Diplomat, «Eurasian Silk Road Union: Towards a Russia-China Consensus?», 05 de junio de 2015. Disponible en <http://thediplomat.com/2015/06/eurasian-silk-road-union-towards-a-russia-china-consensus/>

⁷⁰ LIFAN, Li, «The challenges facing russian-chinese efforts to “dock” the Eurasian Economic Union (EEU) and One Belt, One Road (OBOR)», página 7 en Russian Analytical Digest, nº 183, 03 de mayo de 2016, páginas 5-9. Disponible en <http://www.css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/pdfs/RAD183.pdf>

⁷¹ GABUEV, Alexander, «Post-soviet states jostle for role in One Belt One Road initiative», página 10 en en Russian Analytical Digest, nº 183, 03 de mayo de 2016, páginas 9-11. Disponible en <http://www.css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/pdfs/RAD183.pdf>

⁷² La Vanguardia, «Foro económico busca establecer Asia Central como puente entre China y Europa», 19 de febrero de 2016. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/vida/20160218/302259926239/foro-economico-busca-establecer-asia-central-como-puente-entre-china-y-europa.html>

Las repúblicas de Asia Central, que como ya se ha señalado no constituyen un elemento homogéneo y cohesionado, intentan, en mayor o menor grado, seguir, en palabras del presidente de Kazajstán, una política «multivectorial», que se resume en intentar un equilibrio pragmático de los intereses de las potencias en la región, buscando la maximización del beneficio del país, si bien ciertamente con una progresiva orientación hacia Asia⁷³, siendo conscientes de la situación de relativa dependencia y debilidad en la que se encuentran, y de las fuerzas ingentes y poderosas que concurren en la zona.

El papel de los actores externos

El papel y los intereses de Rusia en la zona se han ido desgranando a lo largo de los párrafos previos; destacar todos los aspectos relacionados con la seguridad, que se remontan hasta épocas pretéritas, cuestión a la que es necesario sumarle el interés de Moscú de incrementar su papel como petroestado, pues su economía se basa en gran medida en la venta de hidrocarburos, y la riqueza de este recurso en gran parte de Asia Central lleva al Kremlin al intento de controlar la producción y/o la capacidad de transporte de los mismos, para alcanzar una posición de dominio. Por ello, todos los proyectos e iniciativas que pudieran contribuir a minorar o limitar esa capacidad de control –desde negociaciones independientes de cada república con potenciales clientes a intentos de circunvalación de territorio ruso de gasoductos y oleoductos– cuentan con la oposición frontal de Moscú.

Si bien tras la caída de la URSS se produjo una cierta sensación de «carga» debido al coste que suponía para Rusia el mantenimiento de presencia y apoyos en la zona –como se decía también del Cáucaso– desde la llegada de Putin al poder, la recuperación del control de la región, así como el intento de reconducir la fragmentación económica del espacio postsoviético han sido constantes, en lo que el Kremlin considera son cuestiones que deben dirimirse en el ámbito regional y no a escala global⁷⁴.

Las acciones destinadas a incrementar la posición de Rusia en la zona –o al menos, de mantener una posición de dominio– pretenden mandar un mensaje claro al resto de actores respecto de potenciales intenciones de progresar, más allá de lo necesario, en esa «zona reservada»⁷⁵. Y, como referente permanente, la acción de Rusia en Crimea y en Ucrania ha hecho saltar las

⁷³ CONTESSI, Nicola P., «Central Asia in Asia: charting growing trans-regional linkages», *Journal of Eurasian Studies*, volumen 7, nº 1, enero 2016, páginas 3-13. Disponible en http://ac.els-cdn.com/S1879366515000329/1-s2.0-S1879366515000329-main.pdf?_tid=231f9df4-6f56-11e6-84a1-00000aab0f6b&acdnat=1472632822_c82c2c941d2b179f-12225bfe7466cffc

⁷⁴ NEO New Eastern Outlook, «The US and Central Asia», 18 de febrero de 2016. Disponible en <http://journal-neo.org/2016/02/18/the-us-and-central-asia/>

⁷⁵ SECRIERU, Stanislav, «Bumps on Russia's road to the Eurasian Economic Union: postponed integration, costly enlargement and delayed international recognition», Policy paper

alarmas en las capitales de la mayor parte de las repúblicas centroasiáticas –y de las naciones del planeta– al contemplar como Moscú pone de nuevo sobre el tapete el empleo de la fuerza militar para conseguir sus intereses⁷⁶.

La posición de China ha quedado esbozada en el epígrafe anterior: su reciente expansión como nuevo actor global tiene una de sus salidas naturales por y hacia Asia Central, cuya posición geográfica clave y algunos de sus aspectos relevantes (presencia del islamismo radical, gran capacidad energética, potencialidad comercial, y la inseguridad y permeabilidad de sus fronteras)⁷⁷ constituyen objetos de deseo y de amenaza compartida por China.

La implicación directa en la región a través de la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda puede ser interpretada en otras claves, además de en las internas: dado en la actualidad, el comercio y el flujo de recursos hacia China discurre en su mayoría por rutas fuera de su control, esta iniciativa permite buscar alternativas a las existentes hasta el momento, además de mostrar, de manera patente y global, su capacidad y su poderío global⁷⁸.

Por otra parte, dicha iniciativa pretende abrir y reforzar nuevos cauces comerciales y político-diplomáticos frente a otras iniciativas centradas en Asia-Pacífico y que abandera, en gran medida, Estados Unidos, en un episodio más del viraje de esta Nación hacia Asia y teniendo presente las disputas crecientes en el mar de China y Japón. Incluso se plantea que, pese a la menor capacidad y mayor coste del transporte terrestre frente al marítimo, esta iniciativa pretende combatir el aislamiento al que China podría llegar a verse sometida por Estados Unidos, tras la firma del Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP)⁷⁹ con otros 11 países de la cuenca del Pacífico y los esfuerzos dirigidos a impulsar las negociaciones de la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP)⁸⁰ con la Unión Europea (UE), lo que permitiría rediseñar el sistema de comercio mundial y dejar, en cierta medida, en una posición de debilidad y aislamiento comercial a Pekín.

nº 10(93), julio 2014, The Polish Institute of International Affairs. Disponible en https://www.pism.pl/files/?id_plik=17741

⁷⁶ A este respecto SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, «Rusia: ¿El retorno al paradigma del empleo de la fuerza?», Documento de Análisis 32/2016, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2016. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA32-2016_Rusia_retorno_fuerza_militar_PSH.pdf

⁷⁷ MEDEL-BASCONES, Jesús L., «Asia Central», Documento de Opinión 60/2012, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE060-2012_Asia_central_JL-MB.pdf

⁷⁸ Excelsior, «El plan de China para revivir sus viejas glorias», 22 de febrero de 2016. Disponible en <http://www.excelsior.com.mx/global/2016/02/22/1076565>

⁷⁹ Office of the United States Trade Representative, «The Trans Pacific Partnership». Disponible en <https://ustr.gov/tpp/>

⁸⁰ Office of the United States Trade Representative, «Transatlantic Trade and Investment Partnership». Disponible en <https://ustr.gov/ttip>

Los Estados Unidos, para los cuales Asia Central recuperó, tras la caída de la URSS, parte de su importancia durante la campaña de Afganistán, intentan retomar parte de su influencia en la zona. Bajo el formato denominado 5+1 (los países de Asia Central y EE. UU.), se desarrollan iniciativas que apuntan hacia el desarrollo económico, las energías limpias, el medio ambiente y la lucha contra el terrorismo⁸¹, si bien las acusaciones, como se formulan también en otras partes del espacio postsoviético, relativas al intento de creación de las condiciones para que los regímenes políticos existentes sean derrocados y sustituidos por otros más favorables –en la dinámica conocida como «revoluciones de color»– son constantes⁸².

Y este conjunto de fuerzas, empleado por estas grandes naciones, –a las que se podrían añadir en la región, por poder, proximidad e interés India y Pakistán–, tiene una de sus piedras angulares en Asia Central.

Otros actores, como la Unión Europea, como ya se ha citado, participa en múltiples iniciativas y asociaciones con los países de la región: el diálogo político, los derechos humanos y la cooperación en cuestiones relacionadas con la educación, medioambiente, seguridad transfronteriza e imperio de la ley⁸³ no son incompatibles con las relaciones comerciales, que motivan, por ejemplo, que cerca del 50% del volumen comercial de Kazajstán (en gran parte hidrocarburos) tenga como destino la Unión Europea, lo que lleva a plantear en ocasiones la cuestión si la Unión materializa «softpower» o «realpolitik» en la zona⁸⁴.

Turquía, que tras el abandono del irredentismo túrquido y del afán por lograr una supremacía regional en los años 90 del siglo pasado⁸⁵, logró incrementar su influencia en la zona en el ámbito cultural y económico hasta mediados de la pasada década, cuando, tras la llegada de Putin al poder, comenzó el nuevo expansionismo cultural ruso en la zona centroasiática⁸⁶, se postula

⁸¹ SPUTNIK, «EE. UU. quiere ampliar cooperación a países de Asia Central», 28 de julio de 2016. Disponible en <http://mundo.sputniknews.com/politica/20160728/1062512332/euu-asia-central.html>

⁸² NEO, New Eastern Outlook, «The US and Central Asia», 18 de febrero de 2016. Disponible en <http://journal-neo.org/2016/02/18/the-us-and-central-asia/>; New York Times, «U.S. Helped to Prepare the Way for Kyrgyzstan's Uprising», 30 de marzo de 2005. Disponible en <http://www.nytimes.com/2005/03/30/world/asia/us-helped-to-prepare-the-way-for-kyrgyzstans-uprising.html>

⁸³ European Union, External Action, «EU relations with Central Asia». Disponible en http://eeas.europa.eu/central_asia/index_en.htm

⁸⁴ LARUELLE, Marlene y PEYROUSE, Sébastien, «Globalizing Central Asia: Geopolitics and the Challenges of Economic Development», M.E Sharpe, Nueva York, 2013, páginas 58-74.

⁸⁵ BALCI, Bayram y SALI BIÇAKÇI, Ahmet, «Panturquisme: vie et mort d'une idéologie», páginas 15-22 en BALCI, Bayram y BUCHWALTER, Bertrand, «La Turquie en Asie centrale. La conversion au réalisme (1991-2000)», Institut Français d'Études Anatoliennes, Estambul, 2001.

⁸⁶ SHEYBAL, V., LORCA, A. y FUENSANTA G. J., «El renovado intento de Turquía como gran potencia regional tras la elección presidencial del 2014, y su encrucijada futura desde la

como una de las potenciales zonas claves de tránsito de la nueva Ruta de la Seda. Este hecho, sumado a las relaciones, en ocasiones complejas, con Rusia, motiva que su interés en la zona sea muy amplio, y que intente constituirse como un actor significativo aprovechando su posición geopolítica⁸⁷.

Y con la reciente incorporación de Irán a la órbita internacional, tras el cese de las sanciones por el diferendo nuclear sostenido con este país, y, por tanto, posibilitando que la ruta sur sea un hecho y se pueda circunvalar perfectamente Rusia, lleva a que la Nación persa, con intereses compartidos (económicos, políticos, de seguridad, etc.) con Turquía, establezca unos nuevos vínculos con la misma –definida como amistad de intereses⁸⁸–, y que, desde determinada óptica, esta relación, en la que se puede incluir a Estados Unidos, se realiza para potencialmente minorar los intereses rusos⁸⁹.

Incluso los Estados del Golfo presentan interés por la región; la riqueza en hidrocarburos motiva que sean naciones a considerar en la esfera energética global, así como también el hecho que la pugna sostenida en el mundo islámico por la supremacía –y la radicalización de determinados elementos– tengan uno de sus campos de acción en Asia Central, en ocasiones con acusaciones nada veladas⁹⁰.

España, como miembro de diferentes organizaciones internacionales y alianzas y fiel cumplidora de sus obligaciones, contribuye en los diferentes foros en los niveles que legalmente le competen; relativo a relaciones bilaterales, no han sido especialmente amplias, si bien siempre han existido⁹¹ y se han realizado diferentes intentos de apertura de nuevas relaciones, a efectos, inicialmente ampliar la presencia de las empresas españolas en la zona⁹², con resultado un tanto dispar. Y, como muestra de la atribución de la

primavera del 2015», documento de opinión 46/2015, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2015, página 9. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEE046-2015_Turquia_Potencia_Sheibal-Lorca-GilF.pdf

⁸⁷ PERAZZO, Nicolo, «Turquía, actor de relevancia en el panorama geopolítico global», Documento de Opinión 51/2012, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012, página 6. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE051-2012_TurquiaPanoramaGeopoiticoGlobal_NicoloPerazzo.pdf

⁸⁸ VANGUARDIA, «Amistad de intereses entre Irán y Turquía», 06 de marzo de 2016. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/internacional/20160306/40241402663/iran-turquia-cooperacion-bilateral-crisis-regionales.html>

⁸⁹ RT, «Alianza inesperada: ¿Qué une a EE. UU., Turquía e Irán?», 18 de agosto de 2015. Disponible en <https://actualidad.rt.com/actualidad/183430-alianza-eeuu-turquia-iran>

⁹⁰ Sputnik, «US Congressman: gulf states finance radicalization in Central Asia», 15 de junio de 2016. Disponible en <http://sputniknews.com/middleeast/20160615/1041339082/gulf-states-finance-russia-radicalization.html>

⁹¹ ALONSO, Antonio, «La política exterior de España hacia Asia Central (2000-2011)», UNISCI discussion papers n° 27 (octubre/noviembre 2011).

⁹² La Razón, «Margallo llega a Uzbekistán para aumentar presencia española en Asia Central», 21 de abril de 2014. Disponible en <http://www.larazon.es/espana/margallo-llega-a-uzbekistan-para-aumentar-presencia-espanola-en-asia-central-BL6159254#.Tt1EsQ9HvpuZKt>

importancia que la zona posee, baste recordar que, ya durante la presidencia de la Unión Europea en el primer semestre de 2010, España incluyó a Asia Central entre las prioridades establecidas.

Si bien el mundo es global, ciertamente algunas áreas suscitan un gran interés y un juego de poderes que puede convertirse en choque en el momento que concurran determinadas circunstancias. Y Asia Central sin duda, es uno de los potenciales epicentros de un terremoto a escala planetaria.

Conclusiones y perspectiva

Si bien a lo largo del texto se han ido desgranando algunos de los principales elementos de reflexión sobre la cuestión analizada, sobre Asia Central y su valor y, por consiguiente, el interés que ha suscitado y suscita a escala global, conviene recalcar algunos aspectos.

La historia del planeta, de manera recurrente, nos muestra una serie de caminos y encrucijadas en el mundo. Asia Central es una de ellas. Y en el momento que grandes fuerzas se ponen en movimiento para controlar, o evitar que otro controle dicha zona, la potencialidad de conflicto está asegurada. Así, una zona enclavada, separada del mar y, aparentemente, en mitad de la nada, se conforma como un espacio en el cual posición geográfica, riqueza natural, población y ubicación entre diferentes y poderosas cosmovisiones le confieren un papel clave en la reordenación del planeta y en la pugna de fuerzas exógenas.

Si a estas tensiones externas se le añade una significativa debilidad interna y una heterogeneidad y desequilibrio significativo entre las naciones que conforman esta región, ciertamente la potencialidad de conflicto se encuentra en alto grado, especialmente si alguna de las tensiones externas o internas sobrepasa alguna línea roja y genera una cascada de fuerzas desencadenadas. En ese caso, el conflicto puede ser inevitable.

Ciertamente, la reconfiguración del poder a escala global, posiblemente hacia un mundo multipolar –o policéntrico, como señala Rusia–, no está exento de tensiones que hacen chocar los grandes intereses buscando un nuevo equilibrio. Pero también esa reconfiguración es fruto de un cambio de actores, de realidades y, conviene no olvidarlo, de nuevas amenazas globales que, en la mayor parte de los casos, son compartidas.

Por tanto, esa situación, en lugar de ser afrontada con una visión de potencial crisis, de conflicto larvado, puede ser entendida, recordando más lo que une que lo que separa, en clave de oportunidad, para que ciertos aspectos y determinadas zonas clave permanezcan al margen de juegos suma cero y se estructuren de tal modo que todos obtengan beneficios, lo cual es factible.

Y una de esas zonas podría ser, sin duda, Asia Central.

Tabla de indicadores geopolíticos

En las tablas adjuntas a continuación, datos de 2015 salvo expresión contraria. Fuente CIA, The World factbook

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS			
Rusia-China			
	Rusia	China	
Extensión (Km²)	17,098,242	9,596,960	
PIB en miles de millones de dólares	1.325	10.980	
Estructura PIB	Agricultura	4,4%	8,9%
	Industria	35,8%	42,7%
	Servicios	59,7%	48,4%
PIB per cápita (dólares)	25,400	14,100	
Tasa de crecimiento PIB	-3,7%	6,9%	
Exportaciones: en miles de millones de dólares	337,8	2.270	
Importaciones: en miles de millones de dólares	197,3	1.596	
Población (Julio 2015 est.)	142,423,773	1,367,485,388	
Estructura de edad	0-14	16.68%	17.08%
	15-64	69.70%	72,91%
	Más de 65	13.61%	10.01%
Tasa de crecimiento población (2015 est.)	-0.04%	0.45%	
Grupos étnicos	Rusos 77.7%, Tártaros 3.7%, Ucranianos 1.4%, Baskires 1.1%, Chuvashios 1%, Chechenos 1%, Otros 10.2%, Sin especificar 3.9% Nota: en el censo de Rusia de 2010 están presentes casi 290 grupos étnicos (2016 est.)	Han 91,6%, Zhuan 1,3%, otros 7,1% Nota: el gobierno chino reconoce oficialmente 56 grupos étnicos (2010 est.)	
Religiones	Ortodoxos rusos 15-20%, Musulmanes 10-15%, Otros cristianos 2% (2006 est.)	Budista 18,2%, cristiana 5,1%, musulmana 1,8%, folk 21,9%, 52,2% sin religión declarada, resto otras religiones	

Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		
Rusia-China		
	Rusia	China
Lenguas	Ruso (oficial) 85.7%, Tártaro 3.2%, Checheno 1%, Otros 10.1% (2010 est.)	Chino mandarín (oficial), Putonghua, Yue, Wu, otros (sin datos numéricos)
Tasa de alfabetización de la población	99.7%	96.4%
Población bajo el umbral de la pobreza	11,2% (2014 est.)	6.1% (2013 est.)
Gasto militar % del PIB	3.49% (2014)	1.99% (2012)

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS						
Asia Central						
		Kazajistán	Kirguistán	Tayikistán	Turkmenistán	Uzbekistán
Extensión (Km²)		2,724,900	199,951	144,100	488,100	447,400
PIB en miles de millones de dólares		173,2	6,85	7,818	35,68	65,68
Estructura PIB	Agricultura	4.8%	18%	25.7%	12.7%	18.8%
	Industria	35.3%	25.5%	17.3%	49.3%	33,7%
	Servicios	59.9%	56.4%	57%	37.9%	47.5%
PIB per cápita (dólares)		24,300	3,400	2,700	16,400	6,100
Tasa de crecimiento PIB		1.2%	3.5%	8.5%	8.5%	8%
Exportaciones: en miles de millones de dólares		45,37	1,933	0,5556	21,04	13.53
Importaciones: en miles de millones de dólares		31,64	4,268	3,162	14,82	13,5
Población (Julio 2015 est.)		18,157,122	5,664,939	8,191,958	5,231,422	29,199,942
Estructura de edad	0-14	25.41%	29.92%	32.75%	26.14%	24.56%
	15-64	67.41%	65.07%	64.06%	69.48%	70.55%
	Más de 65	7.17%	5.01%	3.19%	4.38%	4.9%

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS					
Asia Central					
	Kazajistán	Kirguistán	Tayikistán	Turkmenistán	Uzbekistán
Tasa de crecimiento de la población (2015 est.)	1.14%	1.11%	1.71%	1.14%	0.93%
Grupos étnicos	Kazakos 63.1%, Rusos 23.7%, Uzbekos 2.9%, Ucraniaianos 2.1%, Uigures 1.4%, Tártaros 1.3%, Alemanes 1.1%, Otros 4.4% (2009 est.)	Kirguistanos 70.9%, Uzbekos 14.3%, Rusos 7.7%, Dunganos 1.1%, Otros 5.9% (incluye Uigures, Tayikos, Turcos, Kazakos, Tártaros, Ucraniaianos, Coreanos, Alemanes) (2009 est.)	Tayikos 84.3%, Uzbekos 13.8%, Otros 2% (incluye Kirguistanos, Rusos, Turkmenos, Tártaros, Árabes) (2010 est.)	Turkmenos 85%, Uzbeko 5%, Ruso 4%, otros 6% (2003)	Uzbekos 80%, Rusos 5.5%, Tayikos 5%, Kazakos 3%, Karakalpakos 2.5%, Tártaros 1.5%, Otros 2.5% (1996 est.)
Religiones	Musulmanes 70.2%, Cristianos 26.2% (principalmente Ortodoxos rusos), Otras 0.2%, Ateos 2.8%, Sin especificar 0.5% (2009 est.)	Musulmanes 75%, Ortodoxos rusos 20%, Otras 5%	Musulmanes Sunnies 85%, Musulmanes Chiies 5%, Otras 10% (2003 est.)	Musulmanes 89%, Ortodoxos del Este 9%, Desconocido 2%	Musulmanes 88% (mayoritariamente Sunnies), Ortodoxos del Este 9%, Otras 3%
Lenguas	Kazako (oficial) 83%, Ruso (oficial) 94.4% (2009 est.)	Kirguitano (oficial) 71.4%, Uzbeko 14.4%, Ruso (oficial) 9%, Otras 5.2% (2009 est.)	Tajiko (oficial), Ruso Nota: diferentes grupos étnicos emplean el Uzbeko, Kirguitano y Pastún	Turkmeno (oficial) 72%, Ruso 12%, Uzbeko 9%, Otras 7%	Uzbeko (oficial) 74.3%, Ruso 14.2%, Tajiko 4.4%, Otras 7.1%

Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS					
Asia Central					
	Kazajistán	Kirguistán	Tayikistán	Turkmenistán	Uzbekistán
Tasa de alfabetización de la población	99.8%	99.5%	99.8%	99.7%	99.6%
Población bajo el umbral de la pobreza	5.3% (2011 est.)	33.7% (2011 est.)	35.6% (2013 est.)	0.2% (2012 est.)	17% (2011 est.)
Gasto militar % del PIB	1.21% (2012)	NA% (2012) 3.74% (2011)	1.1% (2014)	NA%	NA%

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAP. X	Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa
FECHA	ACONTECIMIENTOS
880 d. C.	Nace la Rus de Kiev.
Siglo XIII	Invasión mongola. Desaparece la Rus de Kiev.
1547	Iván IV adopta el título de "Zar de todas las Rusias".
1735	Rusia construye su primera posición militar en la zona, en Orsk (en la actualidad en Rusia)
Siglo XIX	Gran Juego.
Finales siglo XIX-principios siglo XX	Emigración masiva hacia Asia Central
1916-años 30	Revolución de los Basmachi en Asia Central
1917	Revolución Rusa. Desaparece el Imperio Ruso.
1922	Nace Unión Soviética.
1924-1929	Nacen las repúblicas centroasiáticas en el marco de la URSS
1941-1945	Gran Guerra patriótica URSS (II Guerra Mundial). Deportaciones masivas a Asia Central
1945-1989	Guerra Fría. Contención de la Unión Soviética
1979-1989	Invasión soviética de Afganistán
1989	Cae Muro de Berlín.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAP. X	Asia Central, el disputado puente entre Asia y Europa
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1991	Desaparece la Unión Soviética. Las antiguas Repúblicas soviéticas se convierten en 15 estados independientes.
1992-1997	Guerra civil en Tayikistán
2000	Vladimir Putin llega al poder en Rusia
2001	Intervención internacional en Afganistán
2006	Revolución de los tulipanes en Kirguistán
2010	Revolución de Osh en Kirguistán
2013	Presidente chino anuncia iniciativa nueva Ruta Seda
2015	Putin declara que la iniciativa de la nueva ruta de la sea es complementaria con los intereses rusos
2015	Iniciativa 5+1 (Estados Unidos y los 5 países de Asia central)
2016	Muere Islam Karimov, presidente de Uzbekistán desde su independencia.

Capítulo decimotercero

El Salvador: un Estado que no quiere ser fallido

María Luisa Pastor Gómez

Introducción

El 5 de agosto de 2014, el arzobispo de San Salvador, monseñor Luis Escobar, se lamentó en una homilía de que «el nivel de autodestrucción que vivimos tristemente es tal, que nos amenaza con el hundimiento nacional. Estamos a punto de ser lo que se llama un Estado fallido», una frase lapidaria que rápidamente fue contestada por el entonces recién elegido presidente de la República, Salvador Sánchez Cerén, quien negó esa condición puesto que «el Estado sigue funcionando, sigue desarrollando sus misiones de educación, llevando servicio a la población, garantizando la seguridad, garantizando la justicia»¹.

Desde esas declaraciones, hace ahora ya dos años, lo cierto y verdad es que la situación interna del país no ha mejorado. Por ello, de no ponerse remedio a esta situación –ya sea invirtiendo más en seguridad y/o solicitando el concurso de la comunidad internacional–, es muy probable que El Salvador termine convirtiéndose en un Estado fallido y en santuario de delincuentes, al igual que Somalia. El peligro lamentablemente es real.

¹ Prensa gráfica, disponible en <http://www.laprensagrafica.com/2014/08/20/el-salvador-estado-fallido#sthash.j9jOLEuo.dpuf>,

Estado fallido

La Real Academia de la Lengua Española define el término fallido como «frustrado, sin efecto», mientras que a nivel periodístico o de comentaristas políticos el calificativo de Estado fallido se emplea para describir un Estado soberano que se considera ha fallado en la garantía de los servicios básicos. Por lo general, un Estado fallido se caracteriza por un fracaso social, político y económico; por tener un gobierno tan débil o ineficaz que tiene poco control o solo un control nominal sobre vastas regiones de su territorio, en el sentido de tener grupos armados desafiando la autoridad del Estado que impiden que se puedan hacer cumplir las leyes; presenta altos índices de corrupción y de criminalidad, refugiados y desplazados, así como una marcada degradación económica y debilidad judicial.

No existe una definición formal que establezca claramente lo que es un «Estado fallido», pero Fund for Peace (FFP) ha construido lo que ha denominado Índice de Fragilidad de los Estados, donde coexisten una serie de circunstancias que afectan o pueden afectar en mayor o menor medida a los países en riesgo y que se resumen a continuación.

Así, para la FFP, hay una situación de Estado fallido cuando se tiene una (1) pérdida de control físico del territorio, o del monopolio en el uso legítimo de la fuerza; (2) erosión de la autoridad legítima en la toma de decisiones; (3) incapacidad para suministrar servicios básicos; y (4) incapacidad para interactuar con otros Estados. De momento, El Salvador ocupa en el índice de Estados fallidos que elabora esta Fundación el puesto número 100, de un total de 178 países; el país se encuentra en la fase que FFP denomina de «alta advertencia», muy cerca de convertirse en Estado fallido. De hecho, si se comparan estos cuatro parámetros con la realidad salvadoreña, se aprecia que esta encajaría bastante en el primer y tercer aspecto, parcialmente en el segundo y solo quedaría fuera del cuarto, ya que El Salvador sí interactúa con sus vecinos y con otros Estados.

Este país centroamericano, otrora modélico por la negociación que llevó a cabo para firmar los Acuerdos de Paz de Chapultepec (México), en enero de 1992, poniendo fin al conflicto armado interno de doce años de duración que se había originado en el marco de confrontación de la Guerra Fría, por desgracia en 2015 superó a Honduras, pasando a convertirse en el país con la mayor tasa de homicidios en zona de no conflicto armado del mundo. Todo ello a pesar de la llegada de la paz y de la democracia y como consecuencia de su ubicación geográfica, en la región más poblada y más pobre de América Latina, ruta del narcotráfico, con una tradición cultural de violencia y una serie de consecuencias derivadas de los años de la guerra interna.

Antecedentes del conflicto

El contexto geopolítico centroamericano

Los siete países —incluyendo Belice— ubicados en América Central, en la angosta franja de tierra que comunica la frontera sur de México con la frontera norte de Colombia, son el puente natural entre los países sudamericanos productores de cocaína y el principal consumidor, los Estados Unidos de América. También estos países son camino de los tráficó ilícitos en sentido sur-norte de seres humanos y norte-sur de armas, lo que ha tenido consecuencias muy negativas en estas sociedades.

El tráfico ilícito en el istmo apareció a finales del siglo pasado. EE.UU., en coordinación con Colombia realizó, al finalizar la década de los 80, una ofensiva contra el narcotráfico; tomó el control del mar Caribe y desmanteló los cárteles de la Florida, al igual que Bogotá lo hizo con los cárteles colombianos. La consecuencia fue que hacia finales de los años 90, el traslado y distribución de la droga se pasó de los cárteles colombianos a los mexicanos y la ruta marítima se movió del Caribe a las aguas del istmo centroamericano. A partir de entonces comenzó la utilización del tránsito terrestre a través del territorio de Centroamérica. La ruta Centroamérica-México-frontera sur de EE. UU. es más complicada, al ser más larga y fragmentada aunque, para ventaja de los narcotraficantes, en la misma se dan espacios de autoridad y Estados pequeños y débiles, marcados por la fragilidad institucional².

Junto a los tráficó ilícitos, la delincuencia transnacional organizada y la violencia juvenil (maras) han hecho de Centroamérica —de 522.760 km² de superficie y 45,7 millones de habitantes, de los cuales más de la mitad vive en condiciones de pobreza y 15 por ciento de estos en pobreza extrema—, una de las regiones más violentas del mundo. Centroamérica tiene una tasa promedio de 39,26 homicidios por 100.000 habitantes, sobrepasando los 28,8 del Caribe; los 24,8 de los países andinos; los 10,9 del Cono Sur y es casi cinco veces superior a la tasa «estándar» de 8,8 reconocida por la Organización Mundial de la Salud (OMS). «La violencia en el istmo es ya una "epidemia" prácticamente fuera de control. Lejos de cesar, la violencia se incrementa día a día a medida que crece la actividad del crimen organizado hasta convertirse, sobre todo en el Triángulo Norte, en la principal amenaza a la seguridad nacional, mientras los gobiernos no parecen encontrar las políticas adecuadas para su neutralización y las instituciones democráticas se van erosionando»³.

² VILLALOBOS, Joaquín, «El infierno al sur de México», Revista Nexos, enero de 2015.

³ SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro, «América Latina, final de siglo y riesgos persistentes», publicado en *Panorama Estratégico de los conflictos 2016*, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Ministerio de Defensa, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2016.pdf.

Las encuestas muestran que en el último quinquenio las actividades delictivas han multiplicado su impacto social y han superado al desempleo como primer problema percibido por los ciudadanos en estos países. La tasa de homicidios de Centroamérica –la más alta del mundo– se atribuye a diversos factores, entre ellos el bajo nivel de desarrollo humano, el fácil acceso a las armas de fuego, causantes de los homicidios en un 75% de los casos aproximadamente, y las organizaciones transnacionales de delincuencia que se disputan entre ellas el dominio de las rutas del narcotráfico y el control de las ciudades y territorios, la principal motivación de pelea entre las pandillas.

El conflicto armado. Origen y evolución

La creciente pobreza y la corrupción en las instituciones públicas dieron paso, en los años 60 y 70, al surgimiento de grupos armados que desde su ideología marxista peleaban por un futuro sin desigualdades. Las guerrillas luchaban contra los regímenes militares de estos países en los que, por influencia de los EE. UU., se había aplicado la denominada Doctrina de Seguridad Nacional, que tuvo su origen en la contención del comunismo tras instaurarse el Gobierno de Fidel Castro en Cuba, en 1959. A partir de la década del 60, la seguridad nacional se amplió en los países donde se habían instaurado regímenes militares, incorporando tareas y actividades de carácter político que contrarrestaran la inseguridad que les provocaban las guerrillas y las revoluciones provenientes de organizaciones de ideología comunista.

En 1960 estalló el conflicto interno en Guatemala. En julio de 1979 triunfó la revolución sandinista en Nicaragua. Con la llegada de Ronald Reagan al poder en EE. UU., en 1981, en un escenario de Guerra Fría y luchas geopolíticas entre EE. UU. y la URSS, se puso en marcha una política exterior de contención de la Unión Soviética antirrevolucionaria y contraria a la expansión del comunismo en América. Vista la caída de Nicaragua a manos sandinistas y la amenaza de efecto dominó, desde Washington se decidió apoyar a los otros gobiernos para enfrentar la lucha contra los grupos subversivos.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se vio forzado a combatir a una oposición bien financiada desde el exterior, en dos frentes: uno político y otro militar. Políticamente, sectores de la oligarquía junto con la Iglesia católica y otros grupos que no lograron converger con la política sandinista iniciaron un largo proceso de oposición política pacífica, corroyendo desde adentro la política nacional. Militarmente, la Resistencia Nicaragüense (Contra) reactivaba la guerra civil⁴. Estados Unidos secundó en 1981 un Ejército contrarrevolucionario en territorio hondureño con los remanentes de la

⁴ MATUL, Daniel, RAMIREZ, Alonso, «El proceso de paz en Centroamérica. Agendas pendientes y nuevos focos de conflictividad: los casos de Guatemala y Nicaragua. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Buenos Aires 2009 disponible en <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=9581&entidad=Textos&html=1>

Guardia Nacional y los campesinos descontentos con el sandinismo. Este Ejército llegó a contar hasta con 17 mil efectivos que recibieron instrucción, dinero y armamento que incluyó misiles antiaéreos. A partir de 1984, el régimen sandinista los expulsó del país y se refugiaron en Honduras⁵.

En El Salvador, la guerra civil se inició tras producirse una división en las filas militares que derivó en un cruento enfrentamiento armado en marzo de 1972, entre fracciones del mismo Ejército. En 1979 se produjo una nueva rebelión dentro del Ejército, cuando un grupo de militares liderados por el coronel Adolfo Majano expulsó al general Carlos Humberto Romero de la presidencia de la República y formaron la Junta Revolucionaria de Gobierno. En 1980 aumentó la represión estatal y se incrementaron las acciones violentas de las organizaciones subversivas unificadas, a instancias de Cuba, dentro del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). El objetivo del FMLN era tomar el poder a través de la vía armada, sacar a los militares del control del Gobierno e instaurar una sociedad de corte socialista⁶. En el mes de marzo fue asesinado el arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero, después de haberle exigido al régimen salvadoreño el cese de la represión gubernamental.

A mediados de la década de los 80, «los conflictos armados en Centroamérica eran generalizados y amenazaban con trascender las fronteras nacionales de aquellos países que no estaban todavía directamente involucrados (Honduras y Costa Rica). El estado de conflagración general constituía una amenaza a la seguridad regional. Por ello, los presidentes centroamericanos decidieron involucrarse y se iniciaron los procesos de paz»⁷.

El proceso de paz comenzó su andadura con la Declaración de Esquipulas de mayo de 1986, una iniciativa impulsada por cinco presidentes de Centroamérica en la reunión que mantuvieron en la pequeña ciudad guatemalteca del mismo nombre, para encontrar una solución pacífica a los conflictos, sobre el terreno ya abonado por el Grupo de Contadora, entre 1983 y 1985. El 7 de agosto de 1987, los mandatarios de Guatemala, Vinicio Cerezo; El Salvador, José Napoleón Duarte; Nicaragua, Daniel Ortega; Honduras, José Azcona Hoyo y el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, firmaron el Acuerdo de Esquipulas II, en el que se establecía el Procedimiento para obtener la Paz Firme y Duradera en Centroamérica. Se trataba de negociaciones que resultaron en compromisos tangibles por parte de todos los Estados para alcanzar, de forma continua y efectiva, la paz en la región. Este conjunto de acuerdos fueron verificados y seguidos por organismos internacionales como la Organización de Naciones Unidas (NN.UU) y la Organización de Estados Americanos (OEA).

El primer país en finalizar el periodo revolucionario fue Nicaragua. En 1988 comenzaron las conversaciones para un proceso de paz que culminaron en febre-

⁵ VILLALOBOS, Joaquín, *Op.cit.*

⁶ GOMEZ HECHT, et al, *Op.cit.*

⁷ MATUL et al. *Op.cit.*

ro de 1990. Posteriormente se incorporó a la paz El Salvador, en 1992; Guatemala lo haría unos años más tarde, en 1996, cuando la guerrilla finalmente depuso las armas y el 29 de diciembre de ese mismo año se firmó el acuerdo de paz firme y duradera en presencia del secretario general de NN.UU.

Además de los buenos oficios de los mandatarios centroamericanos, en el proceso de pacificación influyeron, sin duda, las tendencias externas del entorno, democratizadoras y de desmilitarización, entendida como la reducción del tamaño de las FAS, de sus prerrogativas, influencia política y autonomía. Al mismo tiempo se impulsó la desmilitarización en la región y se abogó por la separación de las funciones policiales de aquellas propias de la Defensa Nacional (Tratado Marco de Seguridad Democrática 1995).

El proceso de paz fue satisfactorio⁸; tanto los paramilitares como los grupos revolucionarios fueron desmovilizados. La conflictividad social denota, no obstante, que quedaron problemas sin resolver que han generado violencia e inseguridad en la población. Una serie de factores del proceso post-conflicto no se administraron adecuadamente y han causado un alza del crimen, la violencia y la inseguridad y han obstaculizado el proceso de consolidación de la paz y el desarrollo del país. Muchas de las condiciones acordadas entre los actores involucrados nunca se han cumplido y han propiciado la situación de violencia criminal que se vive actualmente en el país.

El proceso de criminalización

Primera fase

El paso de la violencia política a la delincuencia organizada se inicia nada más terminar la guerra. El Tratado de Esquipulas daba a las guerrillas estatus de partidos políticos, con la finalidad de que depusieran las armas y pudieran participar en elecciones democráticas libres, lo que fue un éxito. Tras la firma de la paz, en El Salvador gobernó en los primeros años la derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), pero posteriormente se han sucedido dos gobiernos democráticos del FMLN, el del presidente Mauricio Funes (2009-2014) y el actual del presidente Salvador Sánchez Cerén.

⁸ Los Acuerdos establecían diez puntos para la consecución de la paz: 1/Reconciliación nacional (diálogo, amnistía y reconciliación nacional); 2/Cese de hostilidades; democratización (libertad de prensa, pluralismo político y partidista, derogación de situaciones como estado de emergencia o excepción); 3/Elecciones libres; 4/Cese de la ayuda a las fuerzas irregulares o a los movimientos insurreccionales; 5/ No uso del territorio para agredir a otros Estados; 6/ Negociaciones en materia de seguridad, verificación, control y limitación de armamento; 7/ Refugiados y desplazados; 8/ Cooperación, democracia y libertad para la paz y el desarrollo; 9/ Verificación y seguimiento internacional (comisión internacional de verificación y seguimiento, respaldo y facilidades a los mecanismos de reconciliación y de verificación y seguimiento); 10/Calendario de ejecución y compromisos.

Por lo que se refiere al proceso de desarme, en cambio, hubo problemas, ya que muchos militares y excombatientes de la guerrilla se mantuvieron al margen de los acuerdos y nunca entregaron sus armas ni se reinsertaron en la vida civil. De hecho, en febrero de 1995, el entonces ministro de Defensa salvadoreño manifestó que aproximadamente 300.000 armas de uso militar habrían quedado en manos civiles. Esa disponibilidad de una cantidad importante de armas en manos de la población ha sido, sin duda, uno de los factores que más ha contribuido a la generación de la violencia.

En cuanto a la reinsertión, algunos combatientes aprovecharon las oportunidades que se les dieron para salir adelante en el nuevo contexto post-conflicto, pero otros prefirieron vender las tierras, herramientas y maquinaria que se les habían entregado y algunos incluso recurrieron a actividades ilegales como por ejemplo el narcotráfico, o bien crearon sus propias empresas delictivas dedicadas al robo de vehículos, el secuestro y el tráfico de personas. También hubo un segmento que se empleó en la seguridad privada de grupos ilegales, un ámbito en el que la experiencia militar se convertiría en un conocimiento valioso y apreciado.

Un capítulo en principio exitoso en El Salvador fue el de la desmilitarización contemplada en los Acuerdos de Paz, entendida como la reducción del tamaño de la fuerza armada y de las prerrogativas de las que habían gozado en la etapa del conflicto, cuando contaban con toda la ayuda de Washington, así como de su influencia política y autonomía.

Así y por exigencia de los acuerdos, se separaron las funciones de la seguridad pública y la Defensa Nacional; se abolió la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda y en su lugar se creó una nueva institución de seguridad, la Policía Nacional Civil (PNC), mandato aprobado en la Constitución de 1983 (art. 59) y en un Decreto Legislativo de 1992. Todo ello, con la idea de que fuera una policía nueva, no contaminada por la ideología de la etapa anterior, de corte democrático, subordinada al Estado de derecho y que encarnara los valores de respeto a la dignidad humana. También se buscó que estuviera integrada mayoritariamente por efectivos procedentes de sectores civiles que no tuvieran conexión con el conflicto.

La Policía Nacional Civil de El Salvador que se creó en 1993 estaba inicialmente conformada en un 60% por personal ajeno al conflicto armado y un 20% procedentes de cada una de las partes combatientes, con lo que se les daba participación a ambas y esto suponía al mismo tiempo un modo de que se vigilaran entre ellas.

Pese a la bondad o acierto de este planteamiento, la experiencia ha demostrado que el criterio utilizado resultó no ser válido para ese contexto, ya que en el proceso de desmilitarización también pesó el aspecto presupuestario de reducción del gasto del Estado, en detrimento del de adaptación de la seguridad a las nuevas amenazas, de manera que la escasez de efectivos, unida al periodo de aprendizaje y formación de año y medio que necesitaron

los nuevos agentes policiales para formarse creó un vacío de seguridad en diversas zonas del país que rápidamente fue llenado por los grupos criminales, siempre acechantes.

A partir de 1995, los observadores de la Misión de NN.UU para El Salvador (ONUSAL) percibían al interior de la PNC que esta se estaba desviando de su visión y espíritu originario y advertían que podía convertirse en una estructura de poder cerrado, debido en parte al retraso en instaurar las unidades de control interno y externo. Para el año 1999, ya se habían detectado estructuras asociadas con la delincuencia organizada dentro de la PNC y un número apreciable de policías estaban involucrados en hechos delictivos relevantes y grupos de corte delictivo. El propio presidente de la República reconoció en 2011 la gravedad de esta situación cuando, con ocasión de la Conferencia Internacional sobre Seguridad en Centroamérica, confirmó la infiltración de la delincuencia organizada en la PNC⁹.

Segunda fase, aparecen las pandillas

La segunda fase del ciclo de violencia criminal¹⁰ se dio con la aparición de las pandillas callejeras o maras, un fenómeno urbano, de corte tribal y especialmente virulento, que se ha convertido en el gran drama de El Salvador. Estos grupos criminales se dedican sobre todo a la extorsión, al secuestro y a la venta de drogas a nivel local, lo que se ha dado en llamar el narcomenudeo, en especial de crack, cocaína, anfetaminas y marihuana, particularmente en los barrios pobres. Las maras también son contratadas, a veces, por las organizaciones delictivas como sicarios para cometer asesinatos u otras tareas específicas y hay indicios de que están buscando expandir su actividad a la distribución a mayor escala y al tráfico internacional de estupefacientes.

Las maras se originaron en Los Ángeles y son el resultado de la exclusión social sufrida por los inmigrantes salvadoreños en EE. UU., que habían dejado su tierra huyendo de la guerra civil. El drama fue que muchos jóvenes de la diáspora sufrieron violencia étnica y para protegerse de la misma ingresaron en las pandillas mexicanas o terminaron por formar una propia, siendo este el origen de las dos pandillas principales, la Mara Salvatrucha y la Barrio-18.

Ante la actividad desarrollada por las maras en California, a mediados de los años 90, y coincidiendo con los procesos de paz centroamericanos, EE.UU. puso en marcha una política de deportaciones masivas. Así, los ciudadanos no estadounidenses sentenciados a más de un año de prisión fueron repatriados a sus respectivos países. La lista de delitos sujetos a deportación se vio fuertemente engrosada; como resultado, entre los años 2000 y 2004

⁹ GOMEZ HECHT, et al, *Op.cit.*

¹⁰ Insight Crime, El Salvador, *Op.cit*

alrededor de 20.000 jóvenes centroamericanos fueron enviados a países que apenas conocían, considerando que la mayoría de ellos se había instalado en Estados Unidos a edad temprana¹¹.

Lo más pernicioso fue que muchos de los deportados habían pertenecido a pandillas en los EE.UU. e importaron esa cultura a su regreso. «Estos jóvenes encontraron un contexto político y social que les era funcional: un gobierno en reconstrucción tras la guerra civil, que intentaba desarrollar la transición a la democracia de forma ordenada, que carecía de medios para incluir socialmente a los jóvenes recién llegados que aún no formaban parte de las maras y que no tenían idea de cómo reaccionar a un fenómeno que desconocían¹².

El nombre «mara» es un término centroamericano utilizado para pandilla; «salva» se refiere a El Salvador; «trucha» significa en argot «inteligente» o «agudo». Inicialmente esta mara solo admitía salvadoreños, pero pronto se expandió a otras nacionalidades y luego a otras ciudades. La MS se convertiría en la MS13, en honor y reconocimiento a la protección que les había brindado la mafia mexicana, «la M», como se denominaba, y una de las más legendarias pandillas de California; los salvadoreños incorporaron el número el 13, que es la posición de la letra M en el alfabeto. La MS13 es la pandilla más grande de la región. La migración centroamericana hacia otras partes de Estados Unidos, como las áreas de Nueva York y Washington D.C., también contribuyó a la expansión de la MS13 en Estados Unidos. Los vínculos de la MS13 con la trata ilegal de personas desde Centroamérica han contribuido a fortalecer la posición de la pandilla en el panorama delictivo de México, especialmente en la región fronteriza del sur.

La Pandilla Callejera 18, también conocida como «Barrio 18», le debe su nombre a la calle en la que nació –18th Street–. Se trata de una de las pandillas más grandes del hemisferio occidental. Al igual que su rival, la MS13, Barrio 18 tiene células que operan desde Centroamérica hasta Canadá, incluyendo Estados Unidos. Con miles de miembros a lo largo de cientos de kilómetros, e intereses en diversas actividades ilícitas, Barrio 18 es una de las más importantes amenazas criminales emergentes en la región. Las deportaciones llevaron a una afluencia repentina de los miembros de la Barrio 18 en Centroamérica y México. En 2005, Barrio 18 sufrió una escisión en El Salvador, dando lugar a dos facciones, una de las cuales es conocida como «Revolucionarios» y la otra son los «Sureños», por su herencia del sur de California.

Ambas maras se han enfrentado desde su creación y durante años en una guerra sin piedad. La lucha con el otro es lo que les otorga identidad, aunque en esta alteridad existe también una lucha por la defensa a muerte que cada una hace de su propio negocio. El rasgo distintivo de estas dos maras (MS13 y Ba-

¹¹ SAMPÓ, Carolina, *Op.cit.*

¹² SAMPÓ, Carolina, «Las maras centroamericanas, raíces y composición», Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires (2009).

rrio 18) es la lucha por la posesión de territorio, lo que se traduce en el dominio del barrio. En general, en Centroamérica, las condiciones de vida propician la reproducción y el desarrollo de maras, adoptadas muchas veces como otra familia y donde encuentran un sentimiento de pertenencia muy fuerte, ya que la familia de origen, en una gran mayoría de los casos, se encuentra segregada y/o fragmentada. Sumado a ello, la situación se agrava, ya que estos jóvenes tienen acceso desde una edad muy temprana a drogas, alcohol y armas. Al interior de las maras, la violencia no está solo justificada sino legitimada.

En líneas generales, los mareros de cada una de las bandas se caracterizan por una alta dosis de violencia que ejercen entre ellos mismos y contra otras personas. Se trata de jóvenes de entre 12 y 30 años, en general procedentes de grupos marginados de la sociedad. Ingresan voluntariamente, aunque en algunos casos se pueden encontrar forzados por la realidad de su situación. Si bien predomina el sexo masculino, la participación de mujeres es cada vez mayor. Estos jóvenes encuentran en la mara un fuerte sentido de arraigo y de identidad, así como la protección del grupo y un peculiar estilo de vida, lo que ellos denominan «Vida Loca», basada en el sexo, drogas y dinero; la contrapartida es «hospital, cárcel y muerte»¹³.

Muchos pandilleros saben o sienten que fuera de la mara no tienen muchas posibilidades de progresar y ante esa perspectiva prefieren vivir bien estos años de juventud, aunque al final tengan que pagar con la cárcel o incluso la muerte. Expresan su rebeldía a través de sus tatuajes, si bien en el último tiempo parecen preferir pasar más desapercibidos y no tatuarse, por razones de seguridad. Profesan una total devoción a su clan. La salida de una mara es complicada, ya que en principio el vínculo adquirido es de por vida¹⁴. Los pandilleros expresan su sentido de pertenencia mediante símbolos relacionados con la vestimenta y la forma de hablar, además de los tatuajes. Dentro de la clika –la primera unidad de asociación–, cuenta la antigüedad y las actividades que los mareros han ido desarrollando desde su ingreso. Tienen un sistema de protección y afecto, pero también de ascensos y castigos. Su lealtad a la organización conlleva la aplicación de un código de silencio y el compromiso hacia la mara, a la que tienen que defender con su vida si es preciso, con severas sanciones para quienes violan las reglas¹⁵.

Solo hay dos formas de dejar la pandilla: la muerte o el casamiento, que es visto como el inicio de una nueva familia. La mayoría abandonan por muerte, por ello se dice que de una mara «técnicamente nadie sale»; la posibilidad de «calmarse» es un recurso intermedio que a veces está relacionado con el acercamiento de estos jóvenes a iglesias evangélicas. En estos casos se les exime de delinquir, aunque siguen perteneciendo a la clika y tienen que respetar los códigos¹⁶.

¹³ SAMPO, Carolina, *Op.cit.*

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ SAMPO, Carolina: «Las maras de Centroamérica. Raíces y composición».

¹⁶ *Ibíd.*

Con los años, el comportamiento violento de las maras, lejos de disminuir se ha ido recrudeciendo. Al igual que la actividad que desarrolla el narcotráfico, la de las maras ha ido evolucionando, demostrando igualmente una gran capacidad de adaptación. Las maras han pasado de ser bandas callejeras centradas en la protección de lo que consideran su territorio a convertirse en organizaciones criminales transnacionales, con armas de fuego sofisticadas y presencia no ya solo en las ciudades sino prácticamente en todo el territorio nacional.

Siguiendo la conocida clasificación evolutiva elaborada por John Sullivan, las maras se han transformado a través de tres generaciones, debido a su interacción con otras pandillas y organizaciones transnacionales de crimen organizado¹⁷. Las pandillas de primera generación son, según Sullivan, las pandillas callejeras tradicionales, centradas exclusivamente en la protección del territorio y en la lealtad a la pandilla. Las pandillas de segunda generación introducen un enfoque de corte más económico, centrado en obtener beneficios del lucrativo comercio de la droga y ya no se circunscriben al barrio o clika, sino que operan en áreas geográficas más amplias que pueden incluir ciudades y países vecinos. La tercera generación de pandillas ya está globalizada y es más compleja y sofisticada; incrementa su actividad delictiva en la comisión de los delitos de homicidios –asesinatos por encargo de testigos o de personas que entorpecen el desarrollo de su actividad delictiva–, distribuye drogas y ha pasado de utilizar armas blancas o escopetas artesanales y explosivos caseros a usar armamento militar, entre otros, fusiles de asalto AK-47 y M16.

Tercera fase. Los transportistas

La última fase del proceso de violencia incluye el surgimiento de grupos de transportistas, cada vez más sofisticados. Estos grupos de delincuencia transnacional organizada se originaron durante la etapa de la guerra civil, cuando transportaban bienes de contrabando por las fronteras de Honduras, Nicaragua y Guatemala. Los transportistas siguen utilizando estas rutas para traficar con seres humanos y cargamentos de contrabando, imitaciones ilegales, precursores químicos y estupefacientes¹⁸.

Estas redes ilegales operan a menudo con la ayuda de funcionarios corruptos del gobierno, de la policía y del Ejército. Las dos principales redes de transportistas son Los Perrones y el Cártel de Taxis. Son contratados por cárteles colombianos y mexicanos como el Cartel de Sinaloa o los Zetas. El Salvador tiene un papel creciente en el negocio del narcotráfico.

¹⁷ SULLIVAN, John, «Pandillas Transnacionales. El impacto de las Pandillas de Tercera Generación en América Central», *Air & Space Power Journal*, Ed. en Español, Montgomery, segundo trimestre 2008.

¹⁸ *Insight Crime*, El Salvador, *Op.cit.*

Actúa como zona de recepción y almacenamiento de drogas a lo largo de la costa del Pacífico y también, por su economía dolarizada, como centro de lavado de dinero. Su terreno montañoso impide que los narcos transporten sus productos por vía aérea, pero ha facilitado el transporte terrestre de armas, personas, contrabando y más recientemente también de drogas. Es un puente a través de la carretera Panamericana, el golfo de Fonseca y algunas carreteras que desde Honduras cruzan áreas relativamente despobladas¹⁹.

Los transportistas son los responsables de la droga que pasa por el país, pero son las pandillas las principales causantes de la mayor parte de la violencia.

Situación actual del conflicto

Iniciativas desarrolladas contra las maras

Salvo excepciones, los planes estatales impulsados han sido por regla general de carácter represivo. En 2003, por ejemplo, se puso en marcha en El Salvador el Plan «Mano Dura», durante la presidencia de Francisco Flores, de ARENA. El objetivo principal era eliminar la amenaza que representaban las maras, utilizando el poder policial bajo la teoría de la «tolerancia cero». Durante este periodo se produjeron encarcelamientos masivos que fueron los causantes del hacinamiento en las cárceles. Los números demuestran que el primer plan para enfrentar de manera agresiva el fenómeno trajo consigo un aumento en la espiral de violencia.

Por primera vez se impulsó una Ley Anti-Maras que limitaba el financiamiento y el tránsito de las pandillas en todo el territorio salvadoreño, así como cualquier conducta delictiva propia de las maras: extorsión, sicariato o comercialización de drogas. La Corte Suprema de El Salvador, no obstante, se pronunció y la declaró inconstitucional, por entender que violaba la Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas.

A pesar de que los resultados de la primera etapa del «Plan Mano Dura» habían sido negativos, el sucesor de Flores en la presidencia de la República, Elías Antonio Saca, también de ARENA, propuso en 2004 un plan tan agresivo como el de su predecesor, llamado «Súper Mano Dura», con un programa casi idéntico que además contó, a diferencia del anterior, con el apoyo de la opinión pública. Aunque creció el número de detenidos, los homicidios continuaron incrementándose: 2.172 en 2003, 2.762 en 2004 y 3.825 en 2005, por lo que no se lograron los objetivos perseguidos.

¹⁹ Ibíd.

Fracasados los planes represivos de ARENA en El Salvador, el gobierno del FMLN de Mauricio Funes (2009-2013) intentó reducir en 2012 los homicidios que producía la lucha entre las maras rivales por los territorios, propiciando una tregua entre las dos pandillas principales, lo que se ha dado en llamar «la tregua». El resultado fue que los homicidios bajaron, pero las extorsiones se multiplicaron. Los criminales no entendieron la tregua como una estrategia sofisticada para reducir las muertes, sino como una debilidad del Estado que propició que las pandillas no solo no se amedrentaran sino que incluso se crecieron al comprobar el poder que tenían. La tregua aumentó el poder de intimidación de las pandillas y esto se convirtió en consolidación de su control territorial²⁰.

De hecho, como señala Douglas Farah, esta tregua entre las pandillas a la que se llegó con mediación del Gobierno y de la Iglesia católica y con el aval de la Organización de Estados Americanos (OEA), demostró ser un punto clave en la evolución política y criminal de los pandilleros: utilizaron los casi dos años de cese el fuego para rearmarse, reorganizarse y crear lazos más estrechos con las redes regionales de transporte de cocaína, desarrollando a partir de entonces una estrategia política y económica; comenzaron una profunda metamorfosis de pandillas callejeras a organizaciones criminales, con control político y territorial.

Así y empoderadas por su capacidad de negociar de igual a igual con el Gobierno, las pandillas llegaron a entender por vez primera su verdadera fuerza política. Cuando comprobaron que incluso sus demandas más absurdas (disponibilidad de prostitutas en las cárceles, comunicaciones por telefonía móvil sin obstáculos, retiro de la policía del interior de las cárceles) podían conseguirse si dejaban suficientes cadáveres en las calles, las pandillas redescubrieron su herramienta básica de negociación: los homicidios²¹.

Cuando la tregua finaliza formalmente a comienzos de 2014, la estrategia se hizo patente. El Gobierno salvadoreño y la OEA habían anunciado la caída oficial de los homicidios en más de un 40 por ciento. Pero el Instituto de Medicina Legal, el organismo forense bajo la regencia de la Corte Suprema de El Salvador, halló que aunque se informaba de más de 800 homicidios menos, el número de «desaparecidos» –término que produjo un profundo impacto psicológico a comienzos de la guerra civil en el país– había crecido en un número casi idéntico. Muchos de los «desaparecidos» habían sido enterrados en cementerios clandestinos. La exhumación de esas tumbas simplemente

²⁰ FARAH, Douglas, «Pandillas de Centroamérica, más peligrosas que nunca», Insight Crime, 28 enero 2016, disponible en <http://es.insightcrime.org/analisis/pandillas-centroamerica-mas-peligrosas-nunca>

²¹ *Ibid*

desbordó el sistema, y los esfuerzos por identificar los cuerpos se abandonaron en su mayor parte²².

El año 2015 cerró con 6.657 homicidios, que supone una tasa de 103 asesinatos por cada 100.000 habitantes, un triste récord que convirtió a este país –sin guerra– en el más violento del mundo, según fuentes de UNO-DC²³. Además, los niveles de impunidad en casos de asesinato son de los más altos de Centroamérica, ya que solo uno de cada 10 casos de homicidios ha llegado a los tribunales durante el pasado año. En abril de 2016, el presidente Sanchez Cerén, ante el incremento de homicidios que se había producido en el primer trimestre del año, todavía peores que los de 2015, anunció una serie de medidas extraordinarias²⁴, entre otras incomunicar a los líderes mareros encarcelados, para evitar que den órdenes a los compañeros en libertad.

Inmediatamente después del anuncio de estas medidas extraordinarias, los portavoces de las tres pandillas –MS13, Barrio 18 Revolucionarios y Barrio 18 Sureños– formularon una declaración de compromiso de no agresión entre ellas, con lo que la alta tasa de homicidios que a finales de marzo de 2016 había subido a 22 por día, se redujo exactamente a la mitad, a 11, aunque lo que no se han reducido son las extorsiones. Al haber coincidido ambos anuncios en el tiempo, tanto el Gobierno como las pandillas se atribuyen el éxito de este descenso.

Papel de los actores externos

Implicaciones regionales

La actuación de personas y organizaciones que provocan inseguridad ha demostrado no tener fronteras. De allí la necesidad de complementar la actividad de cada Estado con una mayor cooperación entre ellos, más allá de los contenidos que los miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) contemplan en la «Estrategia de Seguridad de Centroamérica» y que

²² FARAH, Douglas, «Pandillas de Centroamérica, más peligrosas que nunca», Insight Crime, 28 enero 2016, disponible en <http://es.insightcrime.org/analisis/pandillas-centroamerica-mas-peligrosas-nunca>

²³ Oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito.

²⁴ 1. Traslado de reos; 2. Régimen especial de internamiento, aislamiento de cabecillas, dentro del estado de emergencia; 3. Suspensión de visitas en todo el sistema penitenciario; 4. Restringir movimiento de los reos; 5. Habilitar centros temporales de reclusión en diferentes lugares. 6. Suspender los traslados de privados a audiencias judiciales. 7. Suspensión de plazos y términos procesales para evitar que proscriban los delitos. 8. Mayores facultades y medidas extraordinarias para evitar flujo y tráfico de telecomunicaciones en los penales, técnicas: para garantizar corte y suspensión del tráfico de las comunicaciones. 9. Duración de un año las medidas temporales. 10. Refuerzo de 1.000 reservistas de la fuerza armada.

apuntan a la prevención, al combate del delito, a la rehabilitación y al fortalecimiento institucional en esta materia, y también contar con ayudas desde las instancias multilaterales y desde los EE.UU., que sólo por razones de vecindad debería prestar mayor atención a este problema.

El presidente Obama consiguió, en diciembre de 2015, que el Congreso le aprobara una ayuda para Centroamérica de 750 millones USD, de los mil millones que había solicitado. El 75% de la ayuda aprobada, no obstante, está condicionado a que los gobiernos regionales frenen la corrupción y terminen con la impunidad.

Más recientemente, los países del Triángulo Norte están ultimando, a propuesta de Honduras, la creación de una fuerza anti-pandilla regional denominada «Grupo Élite de Seguridad», con el objetivo, en palabras del presidente Sánchez Cerén, de combatir a estos grupos y garantizar el rescate de los territorios asediados por la violencia y el crimen organizado.

Conclusiones y perspectiva

El compromiso adquirido unilateralmente por las pandillas puede ser una prueba de que en el fondo a las pandillas no les interesa que El Salvador se convierta en un Estado fallido y en esto difieren de las pretensiones que tienen, por ejemplo, los grupos armados no estatales. A diferencia de estos últimos, las pandillas no pretenden tomar el control del Estado. No son sindicatos del crimen, centralizados y eficientes, dirigidos por un padrino²⁵ ni tampoco una «nueva insurgencia urbana» que en algún momento tomará el poder político para garantizar la libertad de acción y el entorno comercial que desean²⁶. Las pandillas no han declarado la guerra a ningún Gobierno ni han intentado derrocarlo. De hecho, en algunos lugares parecen más interesadas en permanecer dentro de la ley y del orden o incluso colaborar con los actores estatales, incluidas las Fuerzas de Seguridad, para evitar ser hostigadas y asegurarse sus actividades económicas²⁷.

Las pandillas no buscan la total ausencia de gobernanza. Nada ganan con el caos. Al contrario, los grupos informales suelen preferir un nivel de gobernanza bajo o al menos tener la garantía de una seguridad y una economía que funcione, para que nada interfiera en sus actividades ilícitas. Los «Estados fallidos» no les interesan. Rara vez desafían al Estado en forma directa, aunque de forma indirecta si plantean un desafío al representar una alternativa al Gobierno en zonas donde este se muestra débil e ineficaz. Esta

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ MANWARING, Max G., «Street Gangs», *The new Urban Insurgency*.

²⁷ HAZEN, *Op.cit.*

situación representa una amenaza indirecta para el Estado porque socava la gobernanza, la democracia y la ley y el orden en esas zonas.

Cuando existe una alta densidad delictiva, es indispensable una alta densidad policial. Para ganarle la batalla a la intimidación criminal se requiere una presencia policial numerosa y permanente no tanto para que actúe sino para garantizar su poder disuasivo, pero sobre todo se requiere un despliegue territorial eficaz y lo que es casi más importante, permanente. Es decir, no es suficiente entrar para actuar y luego marcharse, sino que hay que quedarse, y además se necesita velocidad de reacción y una estrecha relación con los ciudadanos que garantice la adquisición de información y el dominio de la inteligencia. Mientras no se les arrebató el territorio y la población que mantienen atemorizada, los delincuentes continuarán reproduciéndose, mutando a cualquier tipo de delitos y preservando todo el poder²⁸.

El Salvador corre el riesgo de convertirse en Estado fallido, dada la debilidad del Estado y su ausencia de autoridad en determinadas zonas. Esta debilidad estructural permite a la delincuencia transnacional organizada corromper a funcionarios y políticos, de los tres poderes constitucionales, a la policía e incluso a las FAS, cuando están implicadas también en el combate de estas amenazas. Puesto que las causas de la violencia y la inseguridad son múltiples no cabe duda que la explicación ha de ser multicausal.

Se deben desarrollar políticas de más largo plazo, concentradas en fortalecer las estructuras estatales y los cuerpos de seguridad, así como el sistema judicial o el penitenciario. También es necesario un cambio en la cultura política de gobernantes y gobernados.

Las soluciones políticas hasta el momento no han sido muy eficaces. Los niveles de violencia siguen creciendo e incluso la crueldad con la que esta se ejerce y además tiene incidencia en los costes económicos que la inseguridad genera²⁹. Por ello, resulta de vital importancia encontrar fórmulas para enfrentar las situaciones de alta inseguridad pero, al mismo tiempo, encontrar una forma de hacerlo que evite la "securización" y la creciente militarización de la política y de la seguridad, que de persistir, puede afectar a la institución militar, al distraerla de sus funciones y misiones tradicionales para comprometerlas en asuntos de seguridad interna que a su vez impediría acometer el necesario proceso de potenciación y mejora de la actividad política y judicial.

²⁸ VILLALOBOS, Joaquín, «Bandidos, Estado y Ciudadanía», Revista NEXOS, México, enero 2015.

²⁹ CHEYRE, Juan Emilio, «Las amenazas a la seguridad en América Latina», Pontificia Universidad Católica de Chile, enero-abril 2015.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión 21.040 Km2.	
Frontera 545 kms.	
PIB 25.164\$ millardos USD	
Estructura PIB	Agricultura 10.7%
	Industria 20%
	Servicios 58%
PIB per cápita 4.120\$	
Tasa de crecimiento PIB 2,0%	
Deuda pública 15.180 mill USD	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): 5.484,9 M.\$ (20,96% PIB)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): 10.415,6 M.\$ (41,79% PIB)	
Población 6.237.662 habitantes	
Hombres 2.869.995	
Mujeres 3.337.740	
Estructura de edad	0-14 37.68 % (hombres 1.198.623; mujeres 1.151.584)
	15-64 57.27 % (hombres 1.693.865; mujeres 1.878.254)
	Más de 65 5.05 % (hombres 142.345; mujeres 172.991)
Tasa de crecimiento de la población 1.85 % anual	
Grupos étnicos	
Mestizos (86,3%); blancos (12,7%), indígenas (1%)	
Religiones	
Católica (54%); evangelista (31%), agnósticos (10%)	
Tasa de alfabetización de la población 88,3%	
Población bajo el umbral de la pobreza 40.9%;	
Pobreza extrema 12.5%	
Índice GINI 0.53	
Gasto militar % del PIB (0,93%)	

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
CAP.	EL SALVADOR: UN ESTADO QUE NO QUIERE SER FALLIDO
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1931-1979	Época del autoritarismo militar
1970	Se configura la situación política que desemboca en la guerra. Una corriente interna del Partido Comunista de El Salvador se separa para formar las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL)
1971	"el Grupo" una organización de jóvenes universitarios, antecedente del Ejército Revolucionario del Pueblo, secuestraron y asesinaron al empresario Ernesto Regalado Dueñas, miembro de una de las más poderosas familias terratenientes del país.
1972	Elecciones generales. Le dan el triunfo al coronel Arturo Armando Molina, del Partido Conciliación Nacional (PCN). La Unión Nacional Opositora (UNO), liderada por José Napoleón Duarte estima fraudulento el resultado
1977	Elecciones generales. La UNO presenta al general Ernesto Claramount como candidato presidencial. Los militares colocan al general Carlos Humberto Romero y surgen nuevas protestas de fraude. Se incrementa la crisis política
1977-1979	Ante la falta de esperanza por la vía democrática se incrementa la crisis política y proliferan los grupos armados de izquierda ERP y Resistencia nacional FARN. Se recrudece la represión y surgen los grupos paramilitares como los Escuadrones de la Muerte o la Unión Guerrera Blanca
15 de octubre de 1979	Un grupo de militares liderados por el coronel Adolfo Majano expulsó al general Carlos Humberto Romero y formó una Junta Revolucionaria de Gobierno
24 marzo 1980	Fue asesinado el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Óscar Arnulfo Romero, mientras oficiaba misa en la capilla del Hospital de la Divina Providencia
1980	Se inicia la guerra civil. Los grupos guerrilleros se organizan bajo el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)
1989	Se inician negociaciones entre el FMLN y el gobierno de Alfredo Cristiani (ARENA)
Mayo 1990	Las partes suscriben el Acuerdo de Caracas con la mediación de Álvaro de Soto, representante personal del Secretario General de NN.UU
Diciembre de 1990	El FMLN lanza su última ofensiva militar
Enero 1992	Terminan las negociaciones con la firma de los Acuerdos de Paz en el Castillo de Chapultepec, en México
1994	Se celebran las primeras elecciones democráticas del post-conflicto. Las gana el líder de ARENA, Armando Calderón Sol
1997	Elecciones municipales. El FMLN gana la alcaldía de San Salvador
1999	Elecciones generales y nuevo triunfo de ARENA, con Francisco Flores

El Salvador: un Estado que no quiere ser fallido

CRONOLOGÍA	
CAP.	EL SALVADOR: UN ESTADO QUE NO QUIERE SER FALLIDO
FECHA	ACONTECIMIENTOS
2004	ARENA presenta a las elecciones a Elías Antonio Saca González y nuevamente las gana
2009	El FMLN gana las elecciones. Se inicia el gobierno de Mauricio Funes
2012-2014	Tregua entre el gobierno y las pandillas
2014	El FMLN, liderado por el Vicepresidente de la República Salvador Sánchez Cerén obtiene la victoria en los comicios. Finaliza la tregua con las pandillas
2016	El gobierno lanza 10 medidas extraordinarias. Las pandillas acuerdan el cese unilateral de hostilidades entre ellas

Mapa de Centroamérica



Bibliografía

- ALONSO BERRIO, Miguel, «Los Estados fallidos: una nueva amenaza», Cuaderno de Estrategia nº 120, IEEE, Madrid, 2003.
- CHEYRE, Juan Emilio, «Las amenazas a la seguridad en América Latina», Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, enero-abril 2015.
- FARAH, Douglas, «Pandillas de Centroamérica, más peligrosas que nunca», Insight Crime, 28 enero 2016, disponible en <http://es.insightcrime.org/analisis/pandillas-centroamerica-mas-peligrosas-nunca>
- GÓMEZ HECHT, Juan Ricardo y NAVIDAD GUILLÉN, Jaime Antonio, «Los Pos-conflictos. Estabilización y construcción de la Paz, perspectivas desde El Salvador y España»; IEEE, mayo de 2015; disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET05-2015_Postconflictos_ElSalvador_Espana_VariosAutores.pdf

- HAZEN, Jennifer, M, «Análisis de las pandillas desde la perspectiva de los grupos armados», *International Review of the Red Cross*, nº 878, junio de 2010.
- HERNÁNDEZ ANZORA, «Las maras y la nueva guerra salvadoreña», *Revista Nueva Sociedad*, nº 263, mayo-junio 2016, ISSN 0251-3552, disponible en <http://nuso.org/articulo/las-maras-y-la-nueva-guerra-salvadorena/>
- MANWARING, Max G, «Street Gangs», *The new Urban Insurgency*, S. Army War College, Strategic Studies Institute, March 2005.
- MAYDEU-OLIVARES, Sergio, «La violencia, el talón de Aquiles de Centroamérica», CIDOB, Barcelona, febrero 2016.
- MATUL, Daniel, RAMIREZ, Alonso, «El proceso de paz en Centroamérica». *Agendas pendientes y nuevos focos de conflictividad: los casos de Guatemala y Nicaragua*.
- ORTIZ VILA, Ignacio, «Las pandillas transnacionales centroamericanas», VI Congreso de relaciones Internacionales, Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de la Plata, República Argentina, 21-23 noviembre de 2012.
- SAMPÓ, Carolina, «Las maras centroamericanas, raíces y composición», Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires 2009.
- «Violencia en Centroamérica: las maras en El Salvador, Guatemala y Honduras», ESD. Estudios de Seguridad y Defensa nº 2, dic. 2013.
- SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro, «América Latina, final de siglo y riesgos persistentes», publicado en *Panorama Estratégico de los conflictos 2016*, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Ministerio de Defensa, 2015 disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2016.pdf.
- SULLIVAN, John, «Pandillas Transnacionales. El impacto de las Pandillas de Tercera Generación en América Central», *Air & Space Power Journal*, Ed. en Español, Montgomery, segundo trimestre 2008.
- VILLALOBOS, Joaquín, «Bandidos, Estado y Ciudadanía», *Revista NEXOS*, México, enero 2015.
- «El peligro de una Somalia latinoamericana», *Revista Nexos*, México, febrero 2012.
- «El infierno al sur de México», *Nexos*, 2015.
- VON SANTOS, Herbert, «Las Pandillas salvadoreñas y su comportamiento delictivo: prospectiva de sus formas organizativas y expansión territorial para el próximo decenio 2015-2025», *Revista Policía y Seguridad Pública*, El Salvador, año 2014, vol. 2, nº 4, julio-diciembre, ISSN 2225-5648.
- ZAPATA CALLEJAS, John Sebastián, «La teoría del Estado fallido: entre aproximaciones y disensos», *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá (Colombia) vol. 9, nº. 1, enero-junio 2014.

Capítulo decimocuarto

Bangladés, un país vulnerable en riesgo de radicalización

María José Izquierdo Alberca

Resumen

Bangladés ha visto incrementarse en los últimos años el radicalismo político y los ataques terroristas. Se analizan tres factores: su alta vulnerabilidad medioambiental, las relaciones de vecindario y el incremento de ataques terroristas. A pesar de su pequeña extensión, Bangladés ha llevado a cabo un importante desarrollo económico, lastrado por su política laboral. En el escenario regional, su equilibrio puede ganar peso si logra frenar la presión terrorista y el radicalismo político.

Palabras clave

Bangladés, terrorismo, radicalismo político, vulnerabilidad medioambiental.

Abstract

Bangladesh has seen to be increased in recent years political radicalism and terrorist attacks. Three factors are analyzed: its high environmental vulnerability, neighborhood relations and the increase of terrorist assaults. Despite its small size, Bangladesh has undertaken an important economic development, weighed down by its labor policy. In the regional scenario, his balance can gain weight if he can stop the terrorist pressure and its political radicalism.

Keywords

Bangladesh, terrorism, political radicalism, environmental vulnerability.

Antecedentes del conflicto

El nacimiento como Nación

El territorio de la actual República Popular de Bangladés formó parte de la India británica como la parte oriental de la provincia de Bengala. Hoy ocupa 144.000 km² en el fértil delta del Ganges de los que 130.170 km² son tierra y 18.290 km² son agua, de manera que más de 580 km son de costa marítima. Sus actuales fronteras quedaron establecidas en 1947 con la denominada segunda partición de Bengala, que dio origen al Estado de Pakistán.

Su origen como Estado es muy reciente y está ligado a la guerra Indo-pakistaní de 1971 y a un doloroso proceso de independencia. En 1947, y tras la independencia de India del Gobierno británico, nació Pakistán, pero su territorio quedó dividido en dos provincias, la Occidental, con capital en Lahore, y la Oriental, con capital en Dacca. Separados por 1.600 km, Pakistán Oriental recibió muy poca atención del Gobierno central de Pakistán y, si bien compartían una religión, el islam, había grandes diferencias culturales y lingüísticas entre ambas regiones. Así, en el este del país se fue alimentando un gran resentimiento hacia políticos y militares de Lahore, quienes, para los bengalíes, manifestaban una clara insensibilidad a sus demandas. Cuando en 1948 el Gobierno de Pakistán estableció el urdu como lengua nacional, los factores sociales, políticos y culturales estallaron en protestas a las que el gobierno reaccionó anulando el derecho de reunión y prohibiendo las concentraciones públicas. Los estudiantes y otros activistas políticos desafiaron la prohibición y organizaron una protesta el 21 de febrero de 1952 que alcanzó su cenit ese mismo día con la muerte de dos manifestantes y que provocaron el estallido en la población de una revuelta liderada por la Liga Awami. Tras años de conflicto, en 1956 el gobierno central concede al bengalí el carácter de lengua oficial en Pakistán Oriental¹, aceptando, así, afirmación de la identidad nacional bengalí.

En noviembre de 1970, el ciclón tropical Bhola azotó Pakistán Oriental matando a casi 500.000 personas en uno de los peores desastres naturales de su historia. Los tibios esfuerzos de socorro de la dictadura militar indignaron a la población bengalí, de forma que cuando los líderes militares de Pakistán permitieron la celebración de elecciones a finales de diciembre de 1970, Pakistán Oriental votó abrumadoramente por la Liga Awami, el Partido nacionalista bengalí evidenciando claramente la posibilidad de que la superioridad demográfica de la provincia oriental llevara a los bengalíes al Gobierno del país. Las elecciones fueron «canceladas» y Pakistán Oriental estalló en una rebelión abierta liderada por el movimiento Mukti Bahini o luchadores por la libertad. La respuesta militar dio paso a la llamada «operación foco» a cargo de Tikka Khan Searchlight, más tarde conocido como el Carnicero de

¹ CHOUDHURY, G.W. «Bangladesh: Why It Happened». *International Affairs* vol. 48, n° 2 (Abril 1972), pp. 242-249.

Daca. El resultado fue uno de los más sangrientos genocidios de la historia, hoy casi olvidado, en el que fueron asesinados cerca de tres millones de personas y que generó un éxodo de más de 10 millones de personas hacia el este de India. Fue también el arranque de la guerra indo-pakistaní de 1971.

La revista Time del 2 de agosto de 1971 recoge las palabras de un funcionario de los Estados Unidos: «Esta es la masacre más increíble y calculada desde los días de los nazis en Polonia»². El artículo describe las corrientes de refugiados «Por ríos y carreteras, y a lo largo de incontables senderos por la selva, la población de Pakistán del Este sigue derramándose sobre la India: un interminable y desorganizado flujo de refugiados con unas pocas calderas de lata, cajas de cartón y ropas andrajosas apiladas en la cabeza, llevando sus niños enfermos y sus ancianos. Caminan descalzos y el lodo succiona sus talones en las partes húmedas. No dicen nada, a excepción de un niño que llora de vez en cuando, pero sus rostros cuentan la historia. Muchos están enfermos y cubiertos de llagas. Otros tienen el cólera y cuando mueren en el camino no hay nadie que los entierre». El apoyo indio a la insurgencia fue decisivo y el 16 de diciembre los paquistaníes firmaron la rendición en Daca. Había nacido Bangladesh. Los líderes de la Liga Awami desde su Gobierno en el exilio en Calcuta tomaron formalmente juramento a Mujib Nagar como primer presidente de Bangladés y a Tajuddin Ahmad como primer ministro del gobierno provisional. Un año más tarde, en 1972, Sheikh Mujibur Rahman es nombrado primer ministro de Bangladés, que queda constituido como una democracia parlamentaria. En las elecciones parlamentarias de 1973, la Liga Awami ganó por mayoría absoluta. Desde este momento, tras una accidentada travesía entre golpes y contragolpes, el Gobierno de la Liga Awami ha ido disputando su poder a la oposición y concentrándose en torno a la familia de la primer ministro Sheikh Hasina, hija del considerado padre de la patria³.

Hoy Bangladés es un ejemplo representativo de país litoral de renta baja, gran corrupción y escasos recursos, que progresa económicamente bajo una democracia formal «sobrada de competitividad electoral, pero escasa de mecanismos de control», como señala Collier⁴ y que corre el riesgo de debilitarse por su fuerte conflictividad interna. Considerado una bomba demográfica, es el 9º país más poblado de la tierra con 161.000 millones de habitantes, con una densidad de poblacional de 1.099,3 habitantes por km², una tasa demográfica anual del 1,6% y donde la mitad de la población tiene entre 16 y 54 años⁵. Se trata de un país prácticamente rodeado por

² Apud SANYAL, Sanjeev Sanyal, «*The Indian Renaissance: India's Rise after a Thousand Years of Decline*» en Project Syndicate. Disponible en <http://www.almendron.com/tribuna/el-genocidio-olvidado>. Fecha de consulta 01.09.2016.

³ IHS, Sentinel Security Assessment. Disponible en <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1304791>. Fecha de consulta 03.09.2016.

⁴ COLLIER, Paul, «El club de la miseria. Qué falla en los países más pobres del mundo», De bolsillo, Barcelona, 2009, p.116-117.

⁵ BANCO MUNDIAL. Disponible en <http://datos.bancomundial.org/pais/bangladesh>

India (más de 4.000 km), que solo comparte 271 km de fronteras naturales con otro país, Myanmar, y cuyo territorio ocupa esencialmente los deltas de los dos grandes ríos que fluyen desde el Himalaya, el Ganges y el Maghna hacia la extensa desembocadura en la bahía de Bengala. Esta localización geográfica es la causa de su carencia de tierras cultivables, así como de su propensión a las inundaciones, contaminación y degradación de las aguas, lo que favorece una pésima seguridad sanitaria y un territorio en deterioro permanente. Esta extrema vulnerabilidad medioambiental se convierte en un factor de alto riesgo para un Estado con tan alta densidad de población. Sin embargo, y aunque Bangladés muestra aun un desarrollo muy precario⁶, sus progresos económicos son destacables. Desde 1975 ha duplicado su PIB y la tasa de pobreza se ha reducido un 20 % desde la década de 1990 y figura entre las economías de los «próximos once». Con un crecimiento ascendente del PIB desde 2000 y cifrado en 195.079.000 millones de dólares⁷ Bangladés llegó a ser considerado candidato a los «próximos once» en el estudio que publicó el banco de inversiones Goldman Sachs en 2005⁸ y aún hoy es considerado como una economía prometedora para la inversión y para un futuro crecimiento económico, según perspectiva del Banco Mundial.

A pesar del indudable avance económico, Bangladés es un Estado frágil⁹ que ocupa el puesto 36 –entre Timor y Angola– y está considerado como un país de alerta, con un índice 9,7 y donde, de persistir la debilidad estatal, pueden incubarse conflictos. El índice de malestar social es también alto, 8,9, y la violencia política parece endémica. Las difíciles relaciones entre los dos partidos políticos, Liga Awami y el Partido nacionalista de Bangladés (BNP), se encuentran en un callejón sin salida y parece que continuarán hasta el final del mandato del Gobierno en 2019¹⁰.

El desarrollo económico de Bangladés es muy desigual. A pesar del incremento de la industria textil, el 50% de la población vive aun de la agricultura, aún hay más de un 30% de la población viviendo por debajo del umbral de pobreza y más de 1.500.000 personas viviendo en condiciones de esclavitud moderna¹¹.

⁶ 0.558 en Index Human Development según UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME. Disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report.pdf

⁷ BANCO MUNDIAL, *Op. cit.*

⁸ The N-11: «More Than an Acronym», Global Economics Paper, N° 153, marzo de 2007. Disponible en <https://www.chicagobooth.edu/~media/E60BDCEB6C5245E59B7ADA7C6B-1B6F2B.pdf>

⁹ Sigo los indicadores que recoge el ÍNDICE DE ESTADOS FRÁGILES. Disponible en <http://fsi.fundforpeace.org/> y www.foundforpeace.org

¹⁰ IHS, Sentinel Security Assessment, *Op. cit.*

¹¹ Según la estimación que reflejan los datos de una encuesta aleatoria a nivel nacional y representativa realizada por Walk Free Foundation en colaboración con Gallup en 2015, un porcentaje estimado del 0,95% de la población vive en la esclavitud moderna. En la clasificación mundial, Bangladés ocupa el puesto 10 de 16. Todos los datos disponibles en <http://www.globalslaveryindex.org/country/bangladesh/>

El trabajo forzado es casi del 80% y afecta en un 85% a los hombres. Aunque es particularmente frecuente en el trabajo manual (24%), se da también en la construcción (22%) y hasta en la producción de drogas (13%) y la agricultura (11%). La investigación citada sugiere que la esclavitud moderna en Bangladés afecta principalmente a la fabricación de prendas de vestir, pero también a la prostitución y a la producción de drogas.

Las tragedias en las fábricas salpican habitualmente la prensa y atraen la atención sobre las lamentables condiciones laborales de los trabajadores del sector textil. El derrumbe en la plaza Rana de un edificio de nueve plantas en abril de 2013 se cobró alrededor de 1.130 vidas, más de 2.500 heridos y removió los cimientos del principal pulmón exportador del país asiático. El derrumbe sucedió cinco meses después de un incendio con un centenar de fallecidos en la fábrica Tazreen Fashion, también cercana a la capital. Tanto el Gobierno, como las firmas extranjeras, los organismos internacionales y algunos propietarios se apresuraron en ofrecer una respuesta: subieron los salarios mínimos, se enmendó la ley laboral, se crearon tres planes de supervisión de fábricas y se lanzó un fondo de compensación. Tras el derrumbe se dispuso un fondo que debía llegar a 30 millones dólares para compensar a las víctimas, sin embargo dos años después aún faltan 6 millones de dólares para alcanzar esa cantidad. Dos años después, el sector ha experimentado reformas pero la indemnización de las víctimas sigue inconclusa, el sindicalismo ha perdido fuerza y muchas fábricas han esquivado las inspecciones¹² ensombreciendo un boyante sector textil que generó 24.500 millones de dólares en exportaciones en un solo año. Otro de los aspectos en que Bangladés destaca es en las elevadas cifras de matrimonio forzado: el 29% de las niñas menores de 15 años son propensas a contraer matrimonio en Bangladés, y el 2% de las niñas se casan antes de los 11 años. La primer ministro Hasina prometió en la Cumbre de las niñas en 2014 tomar medidas para reducir el matrimonio infantil en Bangladés y se comprometió a acabar con el matrimonio de niñas menores de 15 años y reducir el número de niñas entre las edades de 15 y 18 años que se casan en el año 2021, y para terminar por completo el matrimonio infantil en el país por el año 2041. Sin embargo, se ha logrado muy poco¹³ y en 2015 se encontró que muchas niñas a partir de 9-10 años de edad fueron víctimas de la trata con fines de prostitución forzada dentro Daulatdia, el burdel más grande en Bangladés, donde trabajan más de 1.500 mujeres y niñas¹⁴.

Bangladés ocupa puestos bajos en todos los índices de transparencia y los índices de corrupción le otorgan una alta calificación: 8. El barómetro global

¹² AGENCIA EFE. Disponible en <http://www.efe.com/efe/espana/portada/la-tragedia-del-rana-plaza-no-acaba-con-los-problemas-textil-en-bangladesh/10010-259398>

¹³ UNICEF. Disponible en <http://www.unicef.es/actualidad-documentacion/noticias/cumbre-de-la-nina-es-necesario-tomar-medidas-urgentes-contra-la> y <http://www.unicef.es/actualidad-documentacion/noticias/poner-fin-al-matrimonio-infantil>

¹⁴ *Globalslaveryindex, Op. cit*

de la corrupción publicó una encuesta entre 2015-2016 donde el 70% de los entrevistados aseguraban haber pagado algún tipo de soborno y situaban a la cabeza de la corrupción a los partidos políticos¹⁵.

Por lo que respecta a la salud, en Bangladés se ha dado «el mayor caso de envenenamiento de una población registrado en la historia» en palabras de la Organización Mundial de la Salud¹⁶ la contaminación por arsénico de las aguas subterráneas, que nacen en la cuenca del Brahmaputra y son bombeadas para el uso doméstico por medio de miles de pozos. La organización no gubernamental Human Rights Watch (HRW) ha denunciado la inacción del Gobierno y el clientelismo político que permiten que unos 20 millones de personas, sobre todo de zonas rurales, sigan bebiendo agua con altos niveles de arsénico que provocan decenas de miles de muertes al año. Según datos relativos a un estudio de la Organización Mundial de la Salud en que se analizaron 125.000 pozos de agua entre 2006 y 2012, casi la totalidad de las tomas en ese periodo tenía niveles de arsénico superiores a 50 microgramos por litro, el estándar nacional aceptado, cinco veces superior al que recomienda la OMS. Unas 43.000 personas fallecen anualmente en Bangladés debido a dolencias relacionadas con la ingesta de agua contaminada con arsénico como cánceres, enfermedades cardiovasculares o pulmonares. El informe denuncia también el elevado coste de los pozos más profundos, donde el agua es de mayor calidad y que la asignación de las nuevas tomas se lleva a cabo en función de redes clientelares con «interferencia política»¹⁷.

A pesar de los escandalosos casos de envenenamiento colectivo, ha habido indudables avances relacionados con la seguridad sanitaria en un país particularmente propenso a los desastres naturales, donde el 26% de la población se ve afectada por los ciclones y el 70% vive en zonas propensas a las inundaciones.

La mortalidad y la morbilidad de estos eventos se han reducido sustancialmente en los últimos 50 años, en parte debido a las mejoras en la gestión de desastres. Se han construido miles de refugios contra ciclones y el Gobierno y la sociedad civil se han movilizado para proporcionar estrategias de alerta temprana y respuesta rápida¹⁸.

Concluyo este capítulo señalando un último aspecto en que se perfila la quiebra del contrato social con el Estado: el reducido espacio para la libertad de

¹⁵ Datos en WORLDWIDE GOVERNANCE INDICATORS. Disponible en <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.aspx#home> y TRANSPARENCY INTERNACIONAL. Disponible en http://www.transparency.org/research/gcb/gcb_2015_16

¹⁶ «Arsenic contamination of irrigation water» en <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/ag105e/ag105e00.pdf>

¹⁷ AGENCIA EFE. Disponible en <http://www.efe.com/efe/espana/sociedad/millones-beben-agua-con-arsenico-en-bangladesh-por-inaccion-denuncia-hrw/10004-2888667#>

¹⁸ BANCO MUNDIAL. Disponible en <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2016/07/20/modern-brick-kilns-yield-development-benefits-in-bangladesh>

prensa¹⁹. Los ataques de 2016 a blogueros, profesores y periodistas incrementan la percepción de que Bangladés está en riesgo de perder sus señas de identidad como Nación laica.

En palabras de la periodista y escritora Tahminma Anam «la historia de Bangladés no es la historia de un país secular que ha convertido al radicalismo: es la historia de un país que, contra todo pronóstico, ha sobrevivido e incluso florecido» pero aún queda un largo camino por recorrer, «vamos a la escuela, tenemos doctores, empresas. Dos mujeres –Sheikh Hasina Wajed y Khaleda Zia– han sido nuestros jefes de estado elegidos democráticamente desde 1991. Las niñas y los niños han logrado la paridad en la admisión de la escuela primaria» pero, concluye, «solo hay dos modelos para un país formado por ciudadanos musulmanes: el camino de los terroristas suicidas, o el compromiso para, de alguna manera, domesticar a la bestia fundamentalista que vive entre nosotros»²⁰.

Situación actual del conflicto

Terrorismo y enfrentamiento político

El terrorismo se ha convertido en uno de los problemas más importantes para Bangladés. Las causas hay que buscarlas en la tradicional violencia política que enfrenta a los partidos del Gobierno y de la oposición y en la expansión del radicalismo islamista en la región.

La violencia parece tener un carácter endémico en este país pues viene siendo habitual durante los periodos electorales. Los enfrentamientos en la segunda fase de las elecciones locales de 2016 entre los seguidores de la Liga Awami y los rivales del Partido nacionalista de Bangladés dejaron un centenar de muertos y más de 8.000 heridos²¹.

Aunque parecía que el gobierno había conseguido desactivar la actividad de algunos de los grupos, como, Jama'atul Mujahideen Bangladesh, los ataques terroristas no han hecho más que incrementarse, hasta el punto de considerar ya a Bangladés un país de alto impacto terrorista, que va escalando puestos en este sangriento ranking²² y ocupa ya un destacado lugar entre Israel y Malí.

¹⁹ Para Reporteros sin Fronteras, ocupa el puesto 129 de un total de 179. REPORTEROS SIN FRONTERAS. Disponible en <https://rsf.org/en/bangladesh>

²⁰ ANAM, Tahmima, «Is Bangladesh turning fundamentalist?» – and other questions I no longer wish to answer ", The Guardian. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/may/16/bangladesh-killings-atheist-gay-liberal-isis-tahmima-anam>

²¹ EUROPA PRESS, La violencia electoral deja centenares de muertos en Bangladés. Disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-violencia-electoral-deja-centenar-muertos-mas-8000-heridos-bangladesh-20160528154525.html>

²² GLOBAL TERRORISM INDEX 2015 le asigna un rango de 5,9 de 10 y el puesto global 25. Disponible en <https://www.start.umd.edu/gtd/search/Results.aspx?search=bangladesh&sa.x=37&sa.y=17> Fecha de consulta 11.07.201.

En febrero de 2005 fueron detenidos, juzgados y ejecutados los líderes de las dos organizaciones islamistas más importantes de Bangladés, Jagrata Muslim Janata Bangladesh (JMJB) y Jama'atul Mujahideen Bangladesh. Estos grupos, activos desde 1999 llevaron a cabo en 2005 alrededor de 500 atentados en todo el país y solo en 2013 produjeron 220 ataques por bombas. Sin embargo, ha sido 2016 el año en que se han registrado un mayor número de ataques contra minorías religiosas, blogueros, extranjeros y contra la población civil. Estos asesinatos brutales han puesto de relieve el creciente poder y la impunidad de los grupos extremistas violentos²³. Así, en abril de 2016 un estudiante de derecho y blogger secular Nazimud-din Samad fue asesinado a machetazos en Daca, en un mes se repitió el ataque contra un médico, después un monje budista, poco antes habían sido asesinados un líder musulman sufi, un activista por derechos de minoría LGTB y un profesor de inglés; en julio, dos policías y un atacante murieron cuando la policía identificó a varios sospechosos que se dirigían a una explanada de rezo en el centro de Bangladés, durante la celebración del *Eid al-Fitr*, festividad musulmana que marca el fin del mes de Ramadán.

Junto a los ataques contra individuos, el punto y aparte ha sido el asalto de un comando terrorista reivindicado por el Daesh que tomó como rehenes a los comensales de una cafetería en Daca y mató a 22 personas²⁴.

A pesar de las declaraciones de la policía sobre la muerte del supuesto planificador del asesinato y la sospecha sobre algunos de los rehenes, son muchas las dudas que se ciernen no solo sobre la seguridad de los interrogados, sino sobre todo el proceso²⁵. La posición oficial reiterada es que el Gobierno está tomando medidas enérgicas contra los militantes, que se está manteniendo «una mayor vigilancia contra los terroristas de cosecha propia y trajes extremistas», y que no hay evidencia para apoyar las afirmaciones de que Daesh y Al Qaeda están detrás de los ataques. La primera ministra, Hasina, culpa de la violencia al principal partido de oposición, el Partido nacionalista de Bangladés y a su aliado islamista, la proscrita organización Jamaat-e-Islami (JEI) que, en su opinión, están intentando desestabilizar intencionadamente al país.

Estas declaraciones se inscriben en un clima de fortísimo enfrentamiento de la primer ministro con la líder del BNP, Khaleda Zia, y que se remonta a los años inmediatos a la guerra de la independencia, cuando el padre de

²³ Para una secuencia de la ola de ataques, véase THE GUARDIAN, disponible en <https://www.theguardian.com/world/bangladesh>

²⁴ EL MUNDO, Bangladesh, nuevo «nido» de la serpiente yihadista. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/03/57781105268e3e89608b4627.html>

²⁵ THE NEW YORK TIMES, Two Hostages From Bangladesh Standoff Are Still Missing. Disponible en http://www.nytimes.com/2016/07/13/world/asia/bangladesh-amnesty-international-hostage.html?rref=collection%2Ftimestopic%2FBangladesh&action=click&contentCollection=world®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=1&pgtype=collection&_r=0

Hasina, Mujibur Rahman, fue asesinado. En 2010, el primer ministro Hasina creó el Tribunal de Crímenes Internacionales para juzgar los crímenes de guerra cometidos durante la lucha por la independencia de Bangladés que está juzgando y llevando a la horca a algunos de los considerados responsables de traición. Las cifras oficiales relatan que alrededor de 3 millones de personas murieron y miles de mujeres fueron violadas durante la guerra de nueve meses, en el que algunas facciones, incluyendo Jamaat-e-Islami, se opusieron al proceso de separación e independencia de Pakistán. Sin embargo, investigadores independientes merman la cifra de muertos a menos de 500.000²⁶. Así, desde diciembre de 2013, se han llevado a cabo detenciones, juicios y condenas a muerte por crímenes cometidos durante la guerra de 1971 no solo de los principales líderes de Jamaat, sino también de ex ministros del partido opositor, como Salahuddin Quader Chowdhury, ejecutado en noviembre el año 2015, hijo mayor del difunto líder de la Liga Musulmana y presidente de la Asamblea Nacional de Pakistán en 1965 o Motiur Rahman Nizami, dirigente del ala estudiantil de Jamaat-e-Islami en 1971, dos veces electo al Parlamento de Bangladés y ministro en el Gobierno dirigido por el BNP entre 2001 y 2006. Algunos otros condenados eran líderes y autoridades en la enseñanza islámica, como Delwar Hossein Sayeedi, condenado a pena de muerte y considerado extremista que provocó protestas de parlamentarios británicos durante su gira por Europa.

En 2015 fueron ejecutados Ahsan Ali Mohammad Mujahid, de 64 años, secretario general de Jamaat-e-Islami y ministro de Bienestar Social durante el Gobierno del BNP entre 2001 y 2006 y Muhaammad Kamaruzzaman, encontrado culpable en mayo 2013 de planear lo que el fiscal describió como uno de los episodios más sangrientos en la guerra de independencia: la masacre de más de 120 agricultores desarmados en el remoto pueblo del norte de Sohagpur, posteriormente conocido como «el pueblo de las viudas». Las últimas condenas son la de Abdul Kader Mullah, secretario general del partido Jamaat-e-Islami desde 2010 y exeditor ejecutivo de *The Daily Sangram*, que provocó manifestaciones populares para pedir la revocación de su condena a cadena perpetua por una condena a muerte. La última ejecución de un líder de Jamaat-e-Islami se produjo el pasado 03 de septiembre en la figura de Mir Quasem Ali, de 63 años, acusado de asesinato, tortura e incitación al odio religioso durante la guerra de independencia con Pakistán²⁷.

El Tribunal de Crímenes Internacionales ha provocado las críticas de políticos de la oposición, que acusan a la primer ministro de utilizarlo contra sus enemigos políticos. También los grupos defensores de derechos humanos señalan que las actuaciones de este tribunal se vienen caracterizando por graves irregularidades y violaciones del derecho a un juicio justo. Como

²⁶ THE GUARDIAN, Islamist hanged for atrocities committed in Bangladesh war. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/sep/03/islamist-hanged-for-atrocities-committed-in-bangladesh-war>

²⁷ <http://www.bbc.com/news/world-asia-20970123>

ejemplo de la parcialidad del proceso se señala una disposición constitucional que impide impugnar la jurisdicción del tribunal, aun cuando se admite como pruebas declaraciones de testigos de la fiscalía cuya falsedad había demostrado la defensa. Sin embargo, no se admitieron declaraciones juradas de testigos de la defensa y el Gobierno ha negado visados a los testigos de la defensa que se encontraban en el extranjero, impidiendo así que asistieran a los juicios²⁸. El interés del Gobierno de Hasina por juzgar a todos los considerados responsables la ha llevado a incluir este asunto en la reciente visita del secretario de Estado de EE. UU. John Kerry a Bangladés. A petición del Ministerio de Exteriores, se ha solicitado²⁹ la colaboración de EE. UU. en la extradición del asesino del considerado padre de la patria, bangabandhus Seijh Mujibur Rahman, fundador del país y padre de la actual PM, asesinado en 1975.

El otro aspecto destacable del panorama de seguridad de Bangladés es el análisis que el Gobierno bangladesí hace del incremento terrorista del último año. Aunque el ISIS se responsabilizó del ataque en la cafetería mostrando fotos desde el interior de la misma y de los cinco atacantes, las autoridades de Bangladés rechazan la alegación e insisten en que las redes yihadistas internacionales no tienen presencia en el país. Hasina culpa indirectamente a la oposición política y parece no tomar en serio la amenaza de estos ataques. Sin embargo, es evidente que este atentado fue una operación de una magnitud mucho mayor de los habituales ataques con cuchillos, pues implicó al menos a cinco hombres con armas automáticas y granadas. Según fuentes policiales, los jóvenes atacantes provienen de la clase media y media alta, han estudiado en universidades privadas y están desvinculados de las madrazas, como otro intento de justificación de que se trata de terrorismo doméstico. Sin embargo, algunos analistas han identificado este tipo de ataques con el prototipo de la llamada «yihad glocal» (global+local), táctica utilizada por Al Qaeda y que actualmente utiliza ISIS³⁰. Las declaraciones del secretario de Estado, John Kerry durante su encuentro con Sheikh Hasina en agosto de 2016 van en la línea de aumentar la cooperación en seguridad entre los dos países y suponen el reconocimiento de la conexión de Daesh con operativos en Bangladés³¹.

Otro grupo terrorista que algunos analistas consideran que podría estar incliniéndose a la causa de Daesh es Ansarullah Bangla TEAM (ABT), que tomó

²⁸ AMNESTY INTERNATIONAL 205-2016. Disponible en <https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/bangladesh/>

²⁹ BDNEWS. Kerry promised Bangladesh to look into the repatriation of Bangabandhus killer foreign ministry. Disponible en <http://bdnews24.com/bangladesh/2016/08/31/kerry-promised-bangladesh-to-look-into-the-repatriation-of-bangabandhus-killer-for-foreign-ministry>

³⁰ CHOUDHURY, A. ,Mapping out the Dhaka Gulshan Attack , en <http://www.ipcs.org/article/south-asia/mapping-out-the-dhaka-gulshan-attack-5087.html>

³¹ ALJAZEERA. Kerry visits Bangladesh talks security. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/kerry-visits-bangladesh-talks-security-160829052530475.html>

su nombre del grupo de Al Qaeda con sede en Irak Ansar Ul Islam y está inspirado en las enseñanzas del clérigo nacido en Estados Unidos Anwar al-Awlaki, un alto funcionario de Al Qaeda en Yemen muerto durante un ataque aéreo en 2011. La posibilidad de que Al Qaeda cuente con militantes locales en Bangladés no es descartable desde que Al Qaeda anunció en Dabiq, la revista de la organización, el nacimiento de un nuevo grupo en el sur de Asia en 2014³². Aunque es prematuro proclamar que Daesh cuenta con una presencia formal en Bangladés, tanto este grupo, como Al Qaeda, se han referido a este país como una zona de expansión potencial, aunque para algunos deberían asociarse más con el fuerte atractivo de la marca que con una presencia operativa formal³³.

Por su parte, Al Qaeda, que ha dedicado vídeos enteros al país pidiendo a los musulmanes levantarse contra sus gobernantes «apóstatas», tiene una notable presencia en la región desde 1996. En 2014, el líder de Al Qaeda, Ayman al-Zawahiri, anunció la formación de un nuevo afiliado en el sur de Asia (Aqisa), cuya zona de operaciones se extendía desde Afganistán hasta Bangladés. Hasta el momento, Aqisa no ha dejado su huella, pero cabe la posibilidad de que el ataque de julio en Dacca haya sido un intento real³⁴. En cualquier caso, este ataque hace mucho más difícil ignorar la amenaza del radicalismo islamista las autoridades del país.

Bangladés tiene una larga historia de grupos marginales extremistas. Algunos de ellos son un legado de la guerra en Afganistán, en el que combatieron bangladesíes; otros son resultado de la influencia wahabí en los trabajadores de Bangladés que regresan de los países del Golfo Pérsico. El incremento de ataques terroristas ha sido interpretado como un problema de seguridad, pero también de gobernabilidad³⁵.

La reacción de Dacca ante una posible presencia de Daesh en el país casi ha rozado la indiferencia y las detenciones vinculadas con estos ataques se han llevado a cabo con poca publicidad.

Dados los vínculos de la línea dura de los partidos de la oposición, las acusaciones de la primer ministro, Sheikh Hasina, pueden no ser del todo falsas, pero es evidente que el clima político de Bangladés está gravemente polarizado y la ejecución de líderes de la oposición, en procesos legales defectuosos no contribuye a la pacificación.

Vulnerabilidad medioambiental

³² KUGELMAN, M., «Will ISIS infect Bangladesh?». Disponible en <https://www.wilson-center.org/article/will-isis-infect-bangladesh-0>

³³ SOUFANGROUP, Foreign Fighters. Disponible en http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2015/12/TSG_ForeignFightersUpdate3.pdf

³⁴ Mapping out the Dhaka Gulshan Attack, op. cit.

³⁵ MILAM, William B. The Real source of Terror in Bangladesh, en <http://www.nytimes.com/2016/05/20/opinion/the-real-source-of-terror-in-bangladesh.html>

La relación entre cambio climático y seguridad recibe cada vez más atención de los analistas y los países más frecuentemente golpeados por catástrofes naturales son igualmente los más afectados por conflictos internos, tanto en forma de migraciones forzadas o de destrucción de infraestructuras críticas. La vulnerabilidad medioambiental viene determinada por el impacto de los desastres naturales, los factores demográficos y la presión sobre los recursos naturales³⁶. Parece indiscutible que la escasez de recursos provocada por el cambio climático, combinada con una distribución desigual de estos puede provocar no solo numerosas crisis humanitarias, sino también fragilizar la estabilidad del Estado, incapaz de responder a demandas de tierra o de alimentos de su población y constituir una seria amenaza para la seguridad de un país³⁷.

El Himalaya se calienta más rápidamente que cualquier otro lugar del planeta. Entre 1970 y 2006, la capa permanentemente helada de la tierra se redujo en más de un 18 por ciento y los glaciares se han reducido en China más del 10 por ciento desde 2000. Los datos sobre las consecuencias del cambio climático y del calentamiento en el sur de Asia alertan de que se está experimentando un aumento de los niveles de deforestación y de erosión del suelo. Otros efectos son la elevada contaminación, el crecimiento de la sedimentación, los pastizales decrecientes y los patrones de inundación impredecibles.

Los pronósticos prevén un aumento de las temperaturas en la región de 1 o 2 grados centígrados para el año 2050³⁸. Dada la dependencia regional del caudal hídrico de los Himalayas, la geopolítica del agua se manifiesta con toda claridad para Bangladés, un pequeño territorio dependiente energética y sanitariamente de los caudales procedentes del norte y controlados, en gran medida, por los grandes vecinos: China e India³⁹.

Bangladés es un país de una alta vulnerabilidad medioambiental. No solo el cambio climático amenaza a todo el país, sino que los terremotos, inundaciones, aumento del nivel del mar y los cambios repentinos en el curso de los ríos son una maldición para muchos de los millones de habitantes de Bangladés que viven en las zonas bajas del delta del río Brahmaputra. En un país de 161 millones de personas, el 70 por ciento de los cuales viven en zonas rurales, los desastres naturales se magnifican y el impacto de un clima cada

³⁶ DÍEZ NICOLÁS, Juan, en «Desequilibrios demográficos», Madrid, Ministerio de Defensa, IEEA, Cuadernos de Estrategia 159, febrero 2013.

³⁷ GEMENNE, Françoise, «La conscience environnementale, condition d'une puissance soutenable?», *CERISCOPE Puissance*, 2013. Disponible en <http://ceriscope.sciences-po.fr/puissance/content/part6/la-conscience-environnementale-condition-d-une-puissance-soutenable>. Fecha de consulta 23/08/2016.

³⁸ ICIMOD, Centro organización Internacional para el Desarrollo Integrado de las Montañas, Climate change Disponible en <http://www.icimod.org/?q=16901>

³⁹ IZQUIERDO ALBERCA, M.J. «China-India-Nepal-Bután-Tibet: el difícil equilibrio entre cooperación y confrontación en los Himalayas», *Panorama Geopolítico de los conflictos*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, p.382-405.



Imagen satélite de Bangladés

vez más húmedo y cálido se está haciendo sentir entre los segmentos más pobres y marginados de la sociedad⁴⁰. Los científicos del Lamont-Doherty de la Universidad de Dhaka han iniciado un proyecto de cinco años para entender los riesgos y las posibles conexiones ocultas entre ellos⁴¹.

Un caso excepcional son las islas creadas por el sedimento que deja un río al cambiar su curso, los *chars* o islas de río que no son sino montículos de tierra formadas por sedimentación procedentes de cambios en la costa, de

⁴⁰ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME, Bangladesh: Disaster Risk Reduction as Development http://www.undp.org/content/undp/en/home/ourwork/crisispreventionand-recovery/projects_initiatives/Bangladesh-drr-casestudy-transformationalchange.html

⁴¹ El informe Vulnerabilidad Climate Change and Risks to Food Security , señala los datos del análisis relativo a este riesgo en el informe de 2016 del The Global Risks Report 2016. Disponible en <http://www.dsn.gov.es/es/actualidad/sala-prensa/global-risks-report-2016>

inundaciones o de lechos de ríos secos⁴². En estas islas artificiales viven entre 50.000 y 70.000 personas en Bangladés. De acuerdo con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Bangladés experimenta una acreción es decir, una creación de territorio por adición de otros cuerpos, de unos 20 kilómetros cuadrados de tierra por año. Muchos de los que han quedado sin tierra optan vivir en *chars* para iniciar una nueva vida, aunque carecen de casi todos los servicios básicos, ni suministro de agua, ni instalaciones de saneamiento, ni hospitales, ni escuelas, electricidad, transporte o seguridad. El propio Gobierno de Daca reconoce en la estrategia de cambio y plan de acción⁴³ que las inundaciones provocadas por los monzones, los ciclones tropicales y las mareas de tormenta son las tres principales amenazas climáticas a las que se enfrenta el país⁴⁴ y en un intento por proteger algunas de sus comunidades más vulnerables, ha puesto en marcha un proyecto dotado de 12,5 millones de dólares para «minimizar los riesgos ambientales» y salvaguardar a las comunidades en situación de riesgo. El director del Banco Mundial para Bangladés reconoce que «cada vez es más evidente que el cambio climático tendrá un impacto enorme en un país de baja altitud como es Bangladés y es preciso ayudar a las comunidades que viven en la primera línea de mar a aumentar su resistencia frente a las adversidades relacionadas con el clima».

El impacto económico de los desastres naturales en Bangladés se han valorado en miles de millones de dólares: los ciclones Sidr y Aila (en 2007 y 2009 respectivamente) causaron daños estimados en 1,7 millones y 550 millones de dólares cada uno⁴⁵.

El impacto humano es también significativo: entre 1988 y 2004 murieron casi 150.000 personas en inundaciones, ciclones, sequías o tornados⁴⁶ y solo en 2014 los desastres naturales desplazaron alrededor de 543.000 personas. Algunas predicciones anuncian el desplazamiento de más de 20 millones de personas para 2050⁴⁷.

Según el informe de 2015 de la FAO⁴⁸ la agricultura es el sector más afectado por los desastres y casi una cuarta parte de los daños provo-

⁴² INTER PRESS SERVICE, *Bangladeshi «Char Dwellers» in Search of Higher Ground*. Disponible en <http://www.ipsnews.net/2014/10/bangladeshi-char-dwellers-in-search-of-higher-ground/>

⁴³ Bangladesh Climate Change Strategy and Action Plan. Disponible en http://www.plancomm.gov.bd/wp-content/uploads/2015/02/11a_Climate-Change-and-Disaster-Management.pdf

⁴⁴ *Op cit.* P. 16.

⁴⁵ The Guardian, Anam, *Op. cit.*

⁴⁶ ASIAN DESASTER REDUCTION CENTER. Disponible en <http://www.adrc.asia/countryreport/BGD/2005/english.pdf>

⁴⁷ DHAKA TRIBUNE, «Climate induced displacement now highest concern» Abu Bakar Siddique. Disponible en <http://archive.dhakatribune.com/bangladesh/2016/may/08/climate-induced-displacement-now-highest-concern>

⁴⁸ FAO NOTICIAS. Disponible en <http://www.fao.org/news/story/es/item/280688/icode/>

cados por los desastres naturales en el mundo en desarrollo impactan en el sector agrícola, y, sin embargo, durante el periodo 2003-2013 únicamente se destinó un 4,5 por ciento de la ayuda humanitaria a restañar los efectos de los desastres naturales en este medio.

A la vulnerabilidad frente a los desastres naturales se une en Bangladés la escasez de agua, habitual en toda la región. El Banco Asiático de Desarrollo estima que más del 75 por ciento de la región Asia-Pacífico sufre de inseguridad de agua y alerta de la gravedad del estrés hídrico en los países del sur de Asia, una región que soporta el 20 por ciento de la población mundial y que solo tiene acceso al 8 por ciento de los recursos hídricos mundiales, gran parte provenientes de Tíbet. Resulta obvia la importancia del agua para la generación de energía, la minería y la pesca, además de su vital uso doméstico, con insistencia en su significado para garantizar la seguridad alimentaria en la región más densamente poblada del mundo. China e India, los dos vecinos, representan el 62 por ciento del territorio en el Himalaya y gozan de una posición ventajosa porque aprovechan la parte alta de la corriente⁴⁹, de ahí que las obras de infraestructura y la construcción de presas por parte de India hayan provocado tensiones importantes con Daca. En concreto, la construcción de una presa aguas arriba del río Teesta llevada a cabo por el Gobierno de Delhi supuso un serio impacto en la producción de arroz en las regiones Dalia, Nilphamari, Sayedpur y Rangpur, que quedaron seriamente afectadas y perdieron más de 4 millones de toneladas métricas de arroz en la zona de captación Teesta entre 2006 y 2007⁵⁰. Por si la escasez fuera un problema menos, el 80 por ciento de los ríos de Asia se encuentran en mal estado⁵¹. Más de dos tercios de las aguas residuales vertidas en el río Ganges en India no reciben tratamiento, además de la exposición al arsénico en Bangladés expuesta anteriormente.

A medida que China expande su influencia regional y la economía de India prospera, la competencia por recursos estratégicos como el agua probablemente hará la cooperación cada vez más difícil⁵². Como señala *Global Risks 2016*⁵³, los fenómenos meteorológicos extremos, el fallo de mitigación del cambio climático y la adaptación y catástrofes naturales se

⁴⁹ ASIAN DEVELOPMENT BANK, *Asia Must Address Climate Change Impact on Water and Food* – ADB. Disponible en <https://www.adb.org/news/asia-must-address-climate-change-impact-water-and-food-ADB-panel>

⁵⁰ IWAPONLINE, *Assessing the regional food insecurity in Bangladesh due to irrigation water shortage in the Teesta catchment area*. Disponible en <http://wp.iwaponline.com/content/18/2/304>, fecha de consulta 01-07-2016.

⁵¹ BANCOMUNDIAL, ¿Qué significa el cambio climático para África y Asia? Disponible en <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/06/19/Infographic-Climate-Change-in-Sub-Saharan-Africa-South-Asia-South-East-Asia>

⁵² ALBERT, Eleanor, *Water Clouds on the Tibetan Plateau*, Council on Foreign Relations. Disponible en <http://www.cfr.org/asia-and-pacific/water-clouds-tibetan-plateau/p37848>

⁵³ *Global Risk Report*. Disponible en <http://www3.weforum.org/docs/Media/TheGlobalRisksReport2016.pdf>

perfilan como los más importantes desafíos para el medio ambiente y, de todos ellos destaca la crisis del agua, junto con las armas de destrucción masiva, como uno de los más importantes factores de impacto para 2016. El Gobierno bangladés, en colaboración con agencias extranjeras de desarrollo, lleva años implementado actividades que van desde preparar refugios, plantar árboles, formar a personas en primeros auxilios, introducir asignaturas en el currículo educativo o diversificar los cultivos más allá del arroz y la primera ministra, Sheikh Hasina, recibió el pasado septiembre un premio de Naciones Unidas en la categoría de liderazgo político sobre la materia⁵⁴. Durante la Cumbre del Clima de París, un millar de personas en Dacca para recordar que la subida del nivel del mar afecta a los *sundarbans*⁵⁵, el mayor manglar del planeta en riesgo de destrucción por la salinización y los cambios en el patrón de lluvias, y que los fenómenos meteorológicos están destruyendo cultivos y obligando a miles de personas a emigrar a otras zonas rurales o urbanas. Esta iniciativa sirvió para recordar que Bangladés es uno de los países más vulnerables al cambio climático.

El papel de los actores externos

Las relaciones exteriores más importantes y complejas de Bangladés son con la vecina India. Se trata de estrechos y antiguos lazos culturales iniciados tras el apoyo de este país a la independencia de Pakistán.

Bangladés e India comparten una extensa y complicada frontera de más de 4.000 kilómetros, gran parte de los cuales empezaron a ser vallados en 1980 por el Gobierno de Delhi para frenar el contrabando, la inmigración y la entrada de insurgentes en los Estados del noroeste, pero también para apaciguar a los separatistas de Assam, quienes atacan reiteradamente a los inmigrantes ilegales procedentes de Bangladés⁵⁶. Esta barrera indo-bangladés ha dejado al descubierto el que ha sido el problema más importante durante mucho tiempo: los enclaves. Un enclave es una parte de territorio de una jurisdicción rodeada completamente por territorio bajo otra jurisdicción. Muchos de estos pequeños territorios son invisibles en los mapas, pero tienen un gran impacto en la población porque convierte a sus habitantes en

⁵⁴ United nations environment programme. Disponible en <http://www.unep.org/news-centre/Default.aspx?DocumentID=26844&ArticleID=35460&l=es>

⁵⁵ AGENCIA EFE, *Bangladesh recuerda al mundo su vulnerabilidad frente al cambio climático*. Disponible en <http://www.efe.com/efe/america/sociedad/bangladesh-recuerda-al-mundo-su-vulnerabilidad-frente-cambio-climatico/20000013-2775977>

⁵⁶ AGENCIA EFE, *De caso perdido a sorpresa de desarrollo*. Disponible en <http://www.efedocanalisis.com/noticia/de-caso-perdido-a-sorpresa-de-desarrollo-bangladesh-es-pais-de-renta-media/>

apátridas y les priva de acceder a los servicios de educación, seguridad y atención sanitaria⁵⁷.

Esta anomalía territorial, originada por una cartografía confusa y enmarañada se cerró en 2015, cuando el primer ministro indio Modi traspasó 162 enclaves dando por concluida la disputa fronteriza. El traspaso de estos pequeños territorios situados en territorio ajeno ha permitido disfrutar de ciudadanía real a 52.000 personas que habían vivido en la ilegalidad durante décadas. Sin embargo, los asuntos relativos a la información sobre los registros de tierras siguen causando problemas a la mayoría de los residentes de los enclaves, extremadamente pobres y cuyas pequeñas propiedades son sus únicos activos y que durante décadas han comprado y vendido tierras sin documentos válidos o sin un registro adecuado⁵⁸.

El acuerdo entre los dos primeros ministros en junio de 2015 supone un importante logro, cierra un obstáculo en las relaciones entre ambos países y facilita abordar asuntos de mayor calado como es el reparto de aguas.

Aunque las relaciones entre Daca y Delhi son en la actualidad muy cordiales, no han desaparecido algunas fuentes de tensión entre ambas naciones. En palabras del ex primer ministro bangladesí «La presente relación es muy buena. Tuvimos dos problemas pendientes. Uno de ellos fue el acuerdo de frontera terrestre, que se está aplicando. En segundo lugar, hemos tenido un problema con la zona marítima, donde no pudimos ir a explorar petróleo o gas en el agua de la bahía de Bengala, que ahora se ha resuelto muy amigablemente a través de arbitraje. Los dos principales problemas se han resuelto de una manera muy amigable», dijo Ahmed, ex vicepresidente de Bangladesh y representante del Partido nacionalista de Bangladés⁵⁹, quien señala también que el tema más sobresaliente entre la India y Bangladés es el reparto del agua de los 53 ríos que, procedentes de India van a las tierras bajas de Bangladés. En este asunto, la construcción de la presa de Farakka, a 18 km de la frontera con Bangladés es un obstáculo para un correcto reparto del caudal acuífero.

Las relaciones con China han sufrido una rápida transformación en las últimas décadas. El comercio entre los dos países ha crecido rápidamente, haciendo de Bangladés el mayor socio comercial de China, Beijing y Daca son grandes partidarios de la cooperación regional, comparten un acuerdo para conectar todo el sudeste de Asia por medio de un corredor económico que implicará a Bangladés, China, India y Myanmar. Por su parte, China se está convirtiendo en un importante socio no solo para el desarrollo de infraestructuras físicas, sino también en aspectos de seguridad: China es el mayor proveedor de equipos

⁵⁷ Tras Indonesia, India y Pakistán. Más información en PEW RESEARCH CENTER. <http://www.pewforum.org/data> y en <http://www.globalreligiousfutures.org>

⁵⁸ CURTIS, Lisa. «Bangladesh Attack Shows Depth of Country's Extremist Problems». Disponible en <http://dailysignal.com/2016/07/03/bangladesh-attack-shows-depth-of-countrys-extremist-problems/>

⁵⁹ Bergmann, K. «Threats to Indonesia's Internal Security». *Defence Review Asia*. Jan-Feb 2016.

militares a Bangladés⁶⁰. De hecho, las relaciones de seguridad son para Daca tan importantes como las económicas, y una mayor cooperación entre los dos países significa para Bangladés cubrir su seguridad en la región.

Los proyectos estratégicos que Daca pretende desarrollar, obligan a Bangladés a comprometerse con socios tecnológicos y financieros como China, Japón, Estados Unidos y Corea del Sur, entre otros, lo que coloca al Gobierno de Daca en un delicado papel. Uno de ellos, la construcción de un puerto de aguas profundas cuenta con al menos cuatro posibles ubicaciones: Chittagong, Sonadia, Matarbari, y Payra⁶¹, de gran interés económico y geopolítico para los vecinos regionales. Chittagong es un buen lugar para las ambiciones chinas de construir un corredor terrestre desde la provincia de Yunnan a la bahía de Bengala. Daca, jugando con el equilibrio vecinal, concedió en junio de 2015 permiso a buques de carga de India para el uso del puerto. La otra opción, Sonandia, parecía segura durante la visita Sheikh Hasina a Beijing en 2014. Sin embargo, la presión política desde India y Estados Unidos llevó al anuncio formal en febrero de 2016 de desestimar esta opción. Quizás pesara el hecho de que China, tras la construcción de puertos en Sri Lanka, Pakistán, Maldivas y Myanmar, considerara Bangladés como el último eslabón en una cadena que dejaría completamente rodeada a India.

A pesar de ser un pequeño país, Bangladés es de gran importancia geopolítica. La región del océano Índico contiene el 40 por ciento de reservas de petróleo y gas mundiales, un tercio de la población mundial, alberga una de las rutas marítimas más transitadas y más importantes del mundo y vía de suministro a Asia Central.

Como señala Laborie, la región de Asia-Pacífico parece recibir una atención especial de Estados Unidos, al adoptar la clarificadora denominación de «teatro vital». De esta manera, el Pentágono señala la intención de proseguir con el «reequilibrio de fuerzas» en la zona —el ya mencionado «pivote» estratégico hacia el Pacífico—, en donde se desplegarán las capacidades militares más avanzadas. Así mismo, se fortalecerán las alianzas con Australia, Japón, Corea del Sur, Filipinas y Tailandia y se potenciarán las relaciones con India, Nueva Zelanda, Singapur, Indonesia, Malasia, Vietnam y Bangladés. Para Washington, todos estos esfuerzos son esenciales para el mantenimiento de la paz y la construcción de capacidades regionales vinculadas a la defensa antimisiles, la ciberseguridad, la seguridad marítima y la actuación en caso de catástrofes naturales⁶².

Mientras tanto, Daca se ha convertido en una piedra angular en la región, equilibrando así las influencias rivales de la India, China, Estados Unidos y

⁶⁰ M. Syafi'i Anwar. «El futuro del Islam y de la democracia en Indonesia. Entre la esperanza y la historia». International Centre for Islam and Pluralism. Yakarta, Indonesia.

⁶¹ http://www.indonesianembassy.org.uk/human_right-2.htm. Fecha de consulta 25 de junio de 2016.

⁶² Bertrand J. and Soedirgo J., «A threat to stability? Islamic Extremism and Fundamentalism in Indonesia». CIGI PAPERS, N° 95, MARCH 2016.

Japón y requiere una relación equilibrada, sobre todo con Delhi y Beijing. Si la diplomacia de Daca tendrá que enfrentarse con India a medida que aumenten los lazos comerciales y de inversión con Beijing⁶³, el papel de China, si realmente quiere ayudar a desarrollar la infraestructura estratégica y de seguridad de Bangladés, deberá también ser diferente del desempeñado en otras partes del sur de Asia. Al igual que muchos otros países a lo largo de la correa y del camino, Bangladés quiere aprovechar su posición entre las principales potencias mundiales y ser «amigo de todos». Una confrontación militar con India es poco probable y el riesgo de conflictos ha quedado zanjado con la resolución de la disputa fronteriza. Quizás los militantes rohingya que operan en el lado de Bangladés de la frontera con Myanmar puedan ser un disparador potencial de escaramuzas de baja intensidad.

Pero en este cruce el país se encuentra en aguas muy turbulentas y los avances en las relaciones con India pueden verse socavados en el caso de que el Partido nacionalista de Bangladés vuelva al poder. Desestabilizar Bangladés puede significar desestabilizar también India⁶⁴.

Aunque en una posición central clave entre Asia y el Pacífico, Bangladés no ha sido una prioridad ni para Washington, ni para Europa. Si bien ha habido una cierta atención a su despertar económico, pocos han prestado atención al espacio cada vez más restringido para el pluralismo y el creciente radicalismo islamista y, sin embargo, con el equilibrio de Bangladés también se juega la seguridad regional.

Conclusiones y perspectiva

Visto en términos generales, Bangladés es una historia de éxito. Contradiciendo a Kissinger⁶⁵, los niveles de pobreza han disminuido drásticamente, la educación y la prestación de asistencia sanitaria han mejorado enormemente y una Nación que fue presa de hambrunas produce ahora un cultivo de arroz suficiente para sus 160 millones de habitantes. En términos políticos es una democracia parlamentaria, participa en foros regionales, como SAARC (Cooperación Regional en Asia del Sur), forma parte del proyecto Objetivos del Milenio para el Desarrollo y es un actor muy relevante en Naciones Unidas, especialmente a través de sus Operaciones de Mantenimiento de la Paz al que aporta uno de los mayores contingentes de tropas del mundo.

A diferencia de muchos países predominantemente musulmanes, la potenciación de la mujer también ha dado grandes pasos, simbolizados por el hecho

⁶³ Jones S., «ISIS in Indonesia». Southeast Asian Affairs, 2015.

⁶⁴ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta: 25 junio de 2016.

⁶⁵ AGENCIA EFE, De caso perdido a sorpresa de desarrollo. Disponible en <http://www.efedocanalisis.com/noticia/de-caso-perdido-a-sorpresa-de-desarrollo-bangladesh-es-pais-de-renta-media/>

de que, tanto su actual primer ministro, Sheikh Hasina como su predecesora, Khaleda Zia, son mujeres. Sin embargo, la dificultad para reconocer la importancia de los ataques terroristas contra extranjeros, minorías religiosas y contra la libertad de expresión oscurece su imagen y lo eleva a la consideración de país de alto riesgo. La supresión de la oposición –ideológica o política– se ha convertido en habitual en Bangladés. El Gobierno encarcela a dirigentes de la oposición y demanda a los editores de periódicos por difamación y sedición, 2015 y 2016 han visto crecer la violencia contra extranjeros y locales considerados enemigos del islam extremista: blogueros seculares, críticos abiertos del fundamentalismo, miembros de minorías religiosas y agentes de policía.

En este pequeño país, el 4º entre los países de población musulmana⁶⁶, si al desarrollo económico lastrado por el déficit de derechos sociales se superpone la polarización política y el incremento del terrorismo, la imposibilidad de que abandone el club de la miseria lo consolidará, además, como un estado frágil. Como señala Lisa Curtis, el alarmante aumento de la violencia extremista podría provocar una profecía autocumplida: que la marginación agresiva de la oposición lleve a algunos grupos políticos a la radicalización y a hacerlos más propensos al extremismo⁶⁷.

Por otro lado, la integración económica real es muy pequeña, la burocracia es obstructiva y endémicamente corrupta y sus infraestructuras pobres. Se están realizando esfuerzos para modificar las leyes laborales y evitar las dramáticas catástrofes laborales, pero los disturbios siguen siendo comunes, en particular en el sector de la confección. Bangladés sufre una crisis profunda de energía, el suministro es pobre y el país experimenta con frecuencia desastres naturales. El crecimiento sostenido en los últimos años ha generado una mayor demanda de electricidad, de agua, de transporte y de servicios de telecomunicaciones, y ha contribuido al aumento del déficit de infraestructuras. Mientras que la tasa de crecimiento de la población ha disminuido, la fuerza de trabajo está creciendo rápidamente.

En el terreno de la seguridad, el primer paso de Dacca debería ser reconocer el estado de la cuestión y recordar que en 2013 cientos de miles de partidarios de Hefazat-e-Islam, el mayor movimiento islamista del país, se manifestaron pacíficamente en la capital para protestar por el secularismo, tal vez presagiando los sangrientos ataques de 2015 y 2016. Hacer caso omiso de las señales de alarma representa un peligro para la seguridad de la región. Hasina insiste en hacer hincapié en los principios seculares de la fundación del país. Sin embargo, su Gobierno debe ahora centrarse en poner en marcha las medidas de seguridad necesarias para proteger a las personas que

⁶⁶ Tras Indonesia, India y Pakistán. Más información en PEW RESEARCH CENTER. <http://www.pewforum.org/data> y en <http://www.globalreligiousfutures.org>

⁶⁷ CURTIS, Lisa. «Bangladesh Attack Shows Depth of Country's Extremist Problems». Disponible en <http://dailysignal.com/2016/07/03/bangladesh-attack-shows-depth-of-countrys-extremist-problems/>

quieren que se respeten estos principios. En caso contrario, podría producirse la paradoja de que Bangladés acabara pareciéndose a Pakistán, el país del que tanto luchó por separarse.

Bangladés, aunque en una posición central clave en Asia del sur, no ha sido una prioridad para los núcleos de poder global. Se ha destacado su desarrollo económico, pero lo que está en juego es que una nación musulmana laica y plural, sea arrollada por un ciclón de violencia que no pueda controlar. Es, por tanto, un país al que prestar más atención.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		
Extensión	144.000 km ²	
Extensión acuática	18.290 km ²	
Tierras cultivables	70,1%	
Superficie de regadío	53.000 km	
PIB	195.100.000 USD	
Remesas de trabajadores emigrantes	15.000.000 USD (8% del PIB)	
Inflación	6,2%	
Estructura PIB	Agricultura	16 %
	Industria	30,4 %
	Servicios	53,6 %
PIB per cápita	3.600 USD	
Tasa de crecimiento PIB	6,6%	
Tasa de crecimiento de la producción industrial	9,4%	
(nivel 10 en el mundo)		
Población	161.000 millones	
Refugiados birmanos	232.000	
Desplazados internos	426.000	
Ocupación laboral	82.000.000	
Emigración laboral a países del golfo Pérsico	7º país	
Trabajo infantil (5-18 años)	8.000.000	
Estructura de edad	0-14	31,62 %
	15-64	63,25 %
	Más de 65	5,13 %
Tasa de crecimiento de la población	1,6 %	

Bangladés, un país vulnerable en riesgo de radicalización

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Grupos étnicos:	
Bengalíes	98 %
otros	1,2 %
Religiones:	
Islam Suní	89,1 %
Hinduistas	10%
otras (budistas, cristianos) 0,9%	
Tasa de alfabetización de la población	61,5%
Gasto en educación	2% del PIB
Población bajo el umbral de la pobreza	31,5 %
Índice de desarrollo humano (142 / 188)	0,558
Gasto militar % del PIB	%

Cronología del conflicto

1947	Fin del periodo colonial indio. Nacimiento de Pakistán, establecido en Pakistán Oriental y Pakistán Occidental.
1949	La Liga Awami inicia una campaña para obtener la autonomía de Pakistán Oriental.
1970	La Liga Awami gana las elecciones en Pakistán Oriental. El gobierno de Pakistán Occidental no reconoce los resultados electorales. Inicio de disturbios. Un ciclón provoca la muerte de 500.000 persona en Pakistán Oriental.
1971	Inicio de la Guerra Indopakistani. Arresto y detención en Pakistán Occidental de Sheikh Mujibur Rahma. El 26 de marzo la Liga Awami, desde el exilio, declara la independencia del Pakistán Oriental.
1972	Sheikh Mujibur Rahma regresa del exilio y es elegido primer ministro. Se inicia la política de nacionalización.
1974	Graves inundaciones y hambruna que provocan 28.000 muertos. Declaración de estado de emergencia.
1975	Sheikh Mujibur se convierte en presidente del país. Golpe militar en agosto e imposición de la ley marcial. Sheikh Mujibur Rahma es asesinado.
1976	Prohibición de sindicación laboral.
1977	El general Ziaur Rahman asume la presidencia. El islam entra en la Constitución de Bangladés.
1979	El Zia's Bangladesh National Party(BNP) gana las elecciones. Se levanta la ley marcial.
1981	Asesinato de Ziaur en un abortado golpe militar. Le sucede Abdus Sattar.
1982	El general Ershad detenta el poder tras nuevo golpe de estado. Se suspenden la Constitución y los partidos políticos.
1986	Se convocan elecciones parlamentarias y presidenciales. Ershad es elegido para un periodo de 5 años. Se levanta la ley marcial y se restituye la Constitución.

1988	El islam es declarado religión oficial. Más de ¾ partes del país quedan inundadas. Decenas de millones de personas pierden su hogar.
1991	Ershad es juzgado y encarcelado por posesión ilegal de armas. La viuda del presidente Zia Rahman, Khaleda Zia, es elegida primer ministro. Se procede a modificar la Constitución para dotar a este cargo de todo el poder ejecutivo. Graves inundaciones por mareas que matan a 138.000 personas.
1996	Victoria electora de la Liga Awami con Sheikh Hasina Wajed, hija de Sheikh Mujibur Rahma, primera ministro.
1998	Graves inundaciones que dejan devastadas 2/3 partes del país. Se inician los juicios contra 15 ex militares acusados del asesinato de Sheikh Mujibur en el golpe militar de 1975.
2001	Ataques terroristas:32 muertos. Incidentes en la frontera con India.
2002	Se aprueba la ley que prohíbe y castiga el uso del ácido y otras prácticas contra las mujeres. Jamaat-e-Islami mata a 17 personas en ataque con bombas. Primera visita de un president pakistani, Musharraf.
2004	La oposición convoca 22 huelgas generales a lo largo del año. Atentado en santuario musulmán en Sylhet. Hasina sobrevive a un atentado durante un acto electoral.
2005	Estallan 350 bombas en ola de atentados atribuidos a grupos islamistas.
2007	Condena a la horca a 6 militantes islamistas acusado de los ataques de 2005.Cientos de muertos por el ciclón Sidr.
2008	Elecciones locales y triunfo de los candidatos apoyados por la Liga Awami. Victoria de la Liga Awami (250 de los 300 escaños). Hasina es elegida primer ministro.
2009	El gobierno declara ilegal la rama local de la organización islamista Hizb-ut Tahrir.
2010	Ejecucion de 6 ex oficiales por el asesinato en 1975 del primer ministro Mujibur Rahman.
2012	Ataques contra pueblos y santuario budistas en el sudoeste del país.
2013	La primer ministro Hasina veta un proyecto de ley que prohibiría las críticas al islam.
2014	Condena por crímenes de guerra para 2 líderes de Jamaat-e-Islami party
2015	Ansarullah Bangla Team se atribuye la responsabilidad del asesinato de figuras secularista. Ataques a cristianos y musulmanes suníes.
2016	Condena a muerte de dos estudiantes por el asesinato del bloquero Ahmed Rajib Haide.

Capítulo decimoquinto

Radicalismo islamista en Indonesia

María del Mar Hidalgo García

Resumen

A pesar de la tolerancia religiosa y al reconocimiento de Indonesia como un país musulmán moderado, durante los últimos años se está produciendo un auge de la islamización del país. Los atentados que han tenido lugar en 2016 han acabado con un periodo de ausencia de terrorismo yihadista en territorio indonesio y han puesto de manifiesto que Indonesia debe hacer un esfuerzo para evitar la actividad de grupos islamistas violentos que han declarado su apoyo al EI/Daesh.

Palabras clave

Terrorismo yihadista, EI/Daesh, Indonesia, MIT, Jemmah Islamiyah.

Abstract

Despite the religious tolerance and the recognition of Indonesia as a moderate Muslim country, over the past years is producing a boom of the Islamization of the country. The attacks that have taken place in 2016 have ended with a period of absence of terrorism on Indonesian territory and revealed that Indonesia must make an effort to prevent the activity of violent Islamist groups who have declared their support to ISIS.

Keywords

Jihadist terrorism, ISIS, Indonesia, MIT, Jemmah Islamiyah.

Introducción

Indonesia es un país constituido por unas 17.000 islas. Tiene una población de, aproximadamente, 250 millones, aunque la mayoría –unos 141 millones– se encuentran en la isla de Java¹. En su territorio habitan más de 400 etnias². Pero quizás, lo que más caracteriza a Indonesia desde el punto demográfico es que es el país con el mayor número de musulmanes del mundo ya que un 90% de su población profesa el islam, siendo la mayoría de ellos suníes.

Como otras naciones del sudeste asiático, Indonesia no se enfrenta a graves amenazas a su seguridad procedentes del exterior, sino que las principales amenazas tienen, esencialmente, un carácter doméstico. Los focos de inestabilidad están relacionados con los enfrentamientos étnicos y religiosos que se han venido sucediendo desde su independencia de Holanda en 1945.



Fuente: www.mapcruzin.com

Indonesia no es constitucionalmente un estado islámico. La religión aunque es un factor importante, no constituye la base de su política, ya que esta se asienta sobre los cinco principios filosóficos de la Pancasila: la creencia en un solo Dios supremo, la humanidad justa y civilizada, la unidad de Indonesia, la democracia y la justicia social³. Impulsados por el presidente Sukarno en 1945, estos cinco pilares se establecieron como un nexo común a toda la

¹ Bergmann, K. «Threats to Indonesia's Internal Security». Defence Review Asia. Jan-Feb 2016.

² M. Syafi'i Anwar. «El futuro del Islam y de la democracia en Indonesia. Entre la esperanza y la historia». International Centre for Islam and Pluralism. Yakarta, Indonesia.

³ http://www.indonesianembassy.org.uk/human_right-2.htm. Fecha de consulta 25 de junio de 2016.

diversidad cultural, étnica y religiosa para favorecer el desarrollo del Estado de Indonesia.

El islam en Indonesia se caracteriza por ser moderado, tolerante y perfectamente compatible con valores democráticos. De hecho, desde su independencia, los intentos de imponer la sharía en la constitución del Estado han resultado ser un fracaso. Tanto Nahdlatul Ulama como Muhammadiyah, las dos organizaciones islámicas más grandes y con mayor influencia de Indonesia, promueven la tolerancia y la solidaridad interreligiosa, y apoyan el sistema democrático. Un ejemplo de esta situación, lo constituye la rama más joven de Nahdlatul Ulama que participa en la vigilancia de las iglesias cristianas durante los servicios religiosos para evitar cualquier acto de violencia⁴.

A pesar de esta visible armonía, no es menos cierto que desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EE. UU. y los cometidos en Bali en 2002 y en Yakarta en 2003 y 2004, se ha prestado una mayor atención al problema del radicalismo islámico en Indonesia. Sin embargo, este fenómeno no es nuevo ya que desde su independencia han existido grupos fundamentalistas que tratan por distintos medios de imponer la sharía y romper la convivencia pacífica de los distintos grupos religiosos en un país mayoritariamente musulmán. En la actualidad, la amenaza del islamismo extremista de carácter violento del EI/Daesh en Indonesia es motivo de preocupación no solo a nivel interno sino en todo el sudeste asiático y por lo tanto, para la comunidad internacional.

Desde el 2014, la comunidad yihadista indonesia está dividida en dos: aquellos que apoyan la violencia indiscriminada contra objetivos occidentales y policiales y que muestran su apoyo al EI/Daesh, como el MIT (Mujahidin Indonesia Timor) y los que creen que este tipo de violencia causa más perjuicio que beneficio puesto que también se cobra la vida de «musulmanes inocentes». Dentro de este segundo grupo destaca la actuación del debilitado JemmahIslamiyah (JI) –vinculado a Al Qaeda– y que muestra su apoyo al principal rival del EI/Daesh en Siria: el frente Al-Nusra y sus aliados⁵.

Antecedentes del conflicto

El islam se introdujo en Indonesia en el siglo XIV por medio de comerciantes de la India y de Oriente Medio de forma pacífica, adaptándolo a las poblaciones locales e incluso recibiendo influencias del hinduismo y de las religiones ancestrales de la región. Sin embargo, esta introducción no se realizó de forma homogénea en todo el archipiélago. Las zonas orientales –más alejadas

⁴ Bertrand J. and Soedirgo J., «A threat to stability? Islamic Extremism and Fundamentalism in Indonesia». CIGI PAPERS, N° 95, MARCH 2016.

⁵ Jones S., «ISIS in Indonesia». Southeast Asian Affairs, 2015.

de las rutas comerciales– nunca llegaron a tener una mayoría musulmana. También la cultura hindú-budista supuso una barrera de entrada como fue el caso de Bali.

En otras zonas, el islam también se mezcló con las creencias animistas como sucedió en la isla de Java. Según los expertos, existen dos tipos de musulmanes en esta isla: los «abagan» que mezclan el islam con el hinduismo, el budismo y las tradiciones animistas y que suele estar formado por gente del entorno rural, y los «santri», conocidos como musulmanes ortodoxos, que habitan en ciudades y que están más orientados hacia el culto del Corán en mezquitas⁶.

La llegada del islam a la región de Indonesia se produjo en varias oleadas. La primera con los comerciantes en los primeros siglos de la era islámica. Posteriormente, se produjeron dos oleadas con la intención de establecer un islam más ortodoxo: el wahabismo originario de Arabia y que llegó a principios del siglo XIX y el salafismo que, procedente de Egipto, se instaló a finales del siglo XIX. Esta última oleada generó tensiones entre los fieles al islam local, más tolerante, y los nuevos conservadores reformistas llegados al archipiélago⁷. Esta situación originó conflictos marginales violentos relacionados con la implantación de la sharía. Estas influencias islámicas más radicales se vieron fomentadas por la apertura del Canal de Suez en 1896 intensificando el contacto de los musulmanes indonesios con los centros religiosos de Oriente Medio.

Desde 1998, Indonesia –como ya se ha comentado, el país con la mayor población musulmana del mundo– constituye un claro ejemplo de que islam y democracia no son dos términos incompatibles. La base de esta tolerancia religiosa se asienta en la Constitución de 1945 aprobada después de proclamarse Indonesia como Estado independiente de Holanda. En ella se hablaba de monoteísmo sin incluir de forma explícita y predominante el islam, lo que supuso el desacuerdo de muchos islamistas que habían luchado por la independencia, dando origen a la rebelión de la organización Darul islam entre 1948 y 1962 en la que el grupo acusaba al Estado de apóstata. Aunque este movimiento fue finalmente anulado, el grupo se escindió en numerosos grupos, como Laskar Jihad que llevó a cabo una campaña contra los cristianos en toda Indonesia o el más conocido, Jemaah Islamiyah (JI). A la rebelión de Darul islam se sumaron otros conflictos de carácter regional, las masacres de comunistas en 1965-1966, el secuestro de un avión en 1981 y varios ataques a iglesias cristianas y monumentos budistas. En las últimas décadas se han sumado atentados contra hoteles y lugares de ocio⁸.

⁶ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta: 25 junio de 2016.

⁷ Riviere, C. Will jihadist-salafism present a security challenge to law and order in Indonesia in the next ten years? Disponible en: www.defence.gov.au/adc/publications/publications.hym1. Fecha de consulta 16 de agosto de 2016.

⁸ <http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248>. Fecha de consulta 25 de junio de 2016.

Cronológicamente, el punto álgido de la violencia relacionada con el extremismo islámico en Indonesia se produjo en 2002, cuando miembros de Jemaah Islamiya (JI) –considerada la franquicia de Al Qaeda en Indonesia– realizaron los ataques terroristas a gran escala de Bali en los que murieron 202 personas, la mayoría turistas australianos. En 2003, se produjo un atentado en el hotel J.W. Marriot de Yakarta en el que murieron 12 personas y en 2005, otro atentado en Bali causó 25 muertos. Posteriormente, en 2009 murieron siete personas en los ataques suicidas perpetrados en dos hoteles de Yakarta, el Ritz-Carlton y, de nuevo, el J.M. Marriot, muy frecuentados por extranjeros, principalmente occidentales.

El entonces presidente Susilo Bambang Yudhoyono (2004-2014) puso en marcha iniciativas y medidas contraterroristas que contribuyeron a disminuir la frecuencia e intensidad de los ataques islamistas en Indonesia. Desde la muerte en 2010 de Noordin –que lideró la facción de JI responsable de los atentados de Bali en 2002– se produjo una disminución del número de atentados suicidas. Por ejemplo, en el periodo de 2011 a 2013 solo hubo tres ataques suicidas con bombas causando como víctima mortal únicamente al propio terrorista. En 2014, no hubo ninguno debido principalmente a la eficacia de las medidas contraterroristas puestas en marcha por parte del Gobierno indonesio y a la pérdida de capacidades de los grupos extremistas. Los pocos ataques realizados contra la policía fueron obra del MIT (Mujahidin Indonesia Timor) y su red en la que se incluyen yihadistas que se encuentran en Siria e Iraq.

Además de la muerte de Noordin, la disminución de la actividad terrorista ha estado motivada también por la pérdida de capacidades de los nuevos militantes, que no tienen la misma experiencia que los que recibieron entrenamiento en campos de Afganistán (a finales de los 80 y principios de los 90) y en Mindanao (Filipinas) desde mediados de los noventa a principios del 2000⁹. Este descenso de atentados también está relacionado con el desmantelamiento en 2010 del campamento de Aceh liderado por Dulmatin implicado también en los atentados de Bali y que recibía apoyo de Abu Bakar Bashir, líder de Jamaah Ansharut Tuhid (JAT) y Al Qaeda en Aceh. En él se ofrecía un curso de entrenamiento de dos meses de duración acorde al concepto de qitaltamkin, que consiste en la lucha armada para apoderarse de territorios con el objetivo de implantar la ley islámica pero conservando las instituciones de Gobierno y de las capacidades económicas de los territorios conquistados en vez de simplemente destruir objetivos enemigos¹⁰.

⁹ Informe «Terrorism in Southeast Asia». Congressional Research Service, 2009. Disponible en <https://www.fas.org/sgp/crs/terror/RL34194.pdf> (fecha de consulta 18 de agosto de 2016).

¹⁰ Koruth Samuel, T. «Radicalisation in Southeast Asia: A selected case study of Daesh in Indonesia, Malaysia and the Philippines». Disponible en: https://www.unodc.org/documents/southeastasiaandpacific/Publications/2016/Radicalisation_SEA_2016.pdf. Fecha de consulta: 6 de octubre de 2016.

Situación actual del conflicto

A pesar de esta tolerancia religiosa y al reconocimiento de Indonesia como un país musulmán moderado, durante los últimos años se está produciendo un auge de la islamización del país con un aumento de los signos externos propios del islam conservador en la vida diaria de los indonesios, como el vestuario o el incremento de ventas de literatura islámica¹¹. Aunque este hecho hay que desvincularlo del radicalismo islamista puede constituir una base para fomentar la intolerancia religiosa.

Un estudio sociológico publicado por Pew Research Center revela que solo un 22% de la población musulmana de Indonesia está favor de que las leyes recojan de forma estricta las enseñanzas del Corán, frente a un 52% que opina que solo deberían recoger sus valores y principios. Un 16% que prefiere que el Corán no tenga influencia en la política¹².

Desde la aparición del EI/Daesh en 2014, tanto el entonces presidente Susilo Bambang Yudhoyono como las organizaciones islamistas de Indonesia han prohibido la ideología de esta organización. El Gobierno indonesio ha seguido una política basada en el «softpower» atendiendo a cuestiones religiosas y culturales para contrarrestar la influencia del EI/Daesh su territorio, argumentando que las otras naciones se equivocan empleando la violencia como el caso de Afganistán o Siria¹³.

Sin embargo, el ataque terrorista llevado a cabo en enero de 2016 contra un puesto de la policía y en el que murieron ocho personas, el ataque suicida en el que resultó herido un policía realizado el 5 de julio y el intento de ataque suicida a finales de agosto de 2016 en una iglesia católica en la isla de Sumatra han puesto fin a siete años de ausencia de terrorismo yihadista en territorio indonesio y han puesto de manifiesto que Indonesia debe hacer un esfuerzo para evitar un auge del yihadismo salafista¹⁴. Ambos atentados están relacionados con el EI/Daesh y por lo tanto existe la preocupación creciente, no solo en Indonesia sino en la comunidad internacional, de que los movimientos radicales islamistas supongan una amenaza real para la seguridad de este país y su entorno. Esta situación debilita en gran medida todos los esfuerzos que se están llevando a cabo en el país para consolidar una estructura contraterrorista sólida a largo plazo¹⁵.

¹¹ [http:// www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248](http://www.indonesia-investments.com/culture/religion/islam/item248). Fecha de consulta 27 de junio de 2016.

¹² <http://www.pewforum.org/2016/06/23/number-of-countries-with-very-high-restrictions-and-hostilities-went-down-in-2014/>. Fecha de consulta 10 de agosto de 2016.

¹³ <http://www.globalindonesianvoices.com/27135/is-isis-a-threat-to-indonesia/>. Fecha de consulta 16 de agosto de 2016.

¹⁴ El yihadismo salafista es una rama violenta del islam sunni que enfatiza la importancia de volver a una forma «pura» del islam basada en la justificación teológica de la violencia para establecer un califato. Su ideología propaga emprender una yihad violenta como una tarea religiosa personal.

¹⁵ Sinai, *Journal of Counterterrorism & Homeland Security International*. Vol. 21. Nº.1.

Lo que más preocupa en la actualidad es que con la proclamación del EI/Daesh haya surgido una nueva amenaza por la lealtad de varios grupos radicales como el MIT hacia esta organización. Dentro de Indonesia el apoyo inicial al EI/Daesh se difundió a través de dos canales: la página www.al-mustaqbal.net y las enseñanzas del clérigo Aman Abdurrahman¹⁶. Por otro lado, el retorno de combatientes indonesios procedentes de Siria e Iraq puede fomentar el fenómeno de la radicalización dentro del país.

En mayo de 2016 aparecía en las redes un video de dos minutos de duración en el que el EI/Daesh declaraba la guerra a Malasia e Indonesia. En él aparecía un adulto rodeado de niños proclamando que derribarían a los líderes y gobiernos que no siguieran los principios islámicos. Posteriormente, se quemaban unos documentos que parecían ser pasaportes malayos e indonesios¹⁷. Sin embargo, y a pesar de la efectividad que puedan tener estas campañas de propaganda, lo que más preocupa a la policía indonesia es la otra forma de reclutamiento por parte del EI/Daesh que consiste en ofrecer un salario a los combatientes que se sitúa entre 6 y 20 millones de Rp (equivalentes a 420 y 1.400 euros, respectivamente)¹⁸.

Principales grupos islamistas radicales de Indonesia

A favor de EI/Daesh

En Indonesia existen varios grupos islamistas violentos que han declarado su apoyo al EI/Daesh. Entre ellos existe un cierto solapamiento e incluso signos de rivalidad para alzarse con el papel de protagonista en la región, por lo que es poco probable que unan sus fuerzas bajo una misma bandera para crear un califato en Indonesia¹⁹. Estos grupos son²⁰:

MIT (Mujahidin Indonesia Timur)

Este grupo terrorista presenta vínculos con el EI/Daesh. Está formado por una treintena de hombres asentados en las colinas de Poso en Sulawesi. Su líder, Santoso alias Abu Wardah levantó campamentos de entrenamiento

¹⁶ <http://news.asiaone.com/news/asian-opinions/what-does-isis-spell-regional-security?nopaging=1> (Fecha de consulta: 30 de agosto de 2016).

¹⁷ <http://foreignpolicy.com/2016/05/19/isis-is-training-indonesian-cubs-of-the-caliphate-to-kill-for-the-cause/>

¹⁸ <http://jakartaglobe.beritasatu.com/news/govt-blocks-isis-video-allegedly-showing-indonesian-children-assault-rifles/>

¹⁹ Galamas, F. «Una visión general del terrorismo en Indonesia». Documento de investigación 04/2015, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEINV04-2015_Terrorismo_en_Indonesia_FcoGalamas.pdf. Fecha de consulta 5 de julio de 2016.

²⁰ <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2016/PBAAD863.pdf>

en 2011 y colgaba videos de forma periódica en YouTube y en webs radicales. Fue el primer indonesio en proclamar lealtad a Abubakar al-Baghdadi cuando proclamó un nuevo califato en junio de 2014. Santoso²¹ ha sido uno de los terroristas más buscados durante los últimos años. La frondosidad de la selva le había proporcionado cobijo dificultando mucho su captura²². Finalmente, en julio de 2016 murió en un asalto de la policía. Santoso era considerado un icono y un símbolo de movimiento yihadista²³ en Indonesia por lo que será difícil que alguien vuelva a representar esta fortaleza en el liderazgo.

Ansharut Dualah Islamiyah (ADI)

No se sabe si se trata de una «organización paraguas» de varios grupos o constituye un conjunto de individuos agrupados en torno al mismo pensamiento. Consideran que si se organizan de manera formal no van a existir diferencias con otros grupos islamistas a los que consideran un escalón por debajo del EI/Daesh. Su visión de la agrupación es constituir el embrión del EI/Daesh en Indonesia. De momento, su actividad se limita a enviar combatientes a Siria e Iraq y a fomentar la enseñanza islámica, pero no se descarta que giren hacia la violencia si el líder del EI/Daesh, Abu Bakar Al-Baghdadi declara Indonesia o cualquier región del sudeste asiático como objetivo del califato²⁴.

Jamaah Anshorut Tauhid (JAT)

Fundado y liderado en 2008 por Abu Bakar Bashir, líder espiritual de JI. Este grupo ha estado implicado en varios atentados, pero el arresto de su líder, que se encuentra en la actualidad en prisión y el éxito de las actuaciones contraterroristas ha mermado de forma significativa la capacidad terrorista del grupo. En la actualidad es un grupo con pocos miembros que se dedican al reclutamiento ya que alrededor de un 80% de sus integrantes iniciales abandonaron la organización por discrepar con el apoyo al EI/Daesh para formar un nuevo grupo el Jamaah Anshorut Syariah (JAS).

Jamaah Tauhid wal Jihad

Fundado en 2004 por Aman Abdurraman. Se trata de una estructura «flexible» formada por células integradas por individuos relacionados con actos terroristas.

²¹ Santoso se llegó a autoproclamar el Zaqawi de Indonesia.

²² Una descripción detallada del asalto se puede encontrar en: [http://www.channelnewsasia.com/news/video/indonesia-s-most-wanted\(2968314.html](http://www.channelnewsasia.com/news/video/indonesia-s-most-wanted(2968314.html)

²³ <http://edition.cnn.com/2016/07/20/asia/terrorism-indonesia-santoso-killed/>

²⁴ <http://www.insideindonesia.org/more-than-a-fanclub>

Ring Banten

Formado en 1999 por escisión del grupo Darul islam. Sus miembros estuvieron implicados en el atentado de Bali de 2002 y en el de la embajada australiana en 2004. Uno de sus líderes, Iwan Dharmawan, alias Rois, está condenado a pena de muerte por este último atentado. Algunos de sus miembros se han unido al EI/Daesh en Siria.

Gema Salam

Es conocido por ser el movimiento de los estudiantes de la ley Islámica. Desde 2013 este grupo ha sido uno de los que más ha apoyado al EI/Daesh en muchas partes de Indonesia. Sus miembros siguen las enseñanzas de Aman Addurrahman y gestionan la web Shoutussalam.org que muestra una clara tendencia pro EI/Daesh. También se encargan de traducir y publicar online la versión Indonesia de la revista Dabiq del EI/Daesh.

MIB (Mujahidin Indonesia Barat)

Al igual que el MIT este grupo es considerado pro-violencia. Fundado en 2012 y asentado en el oeste de la isla de Java. Muchos de sus miembros tienen vínculos con una red del antiguo Darul islam liderada por Abdullah Umar quien se encuentra en prisión. Incluye miembros de la organización Abu Bakar Baàsyir, el Jamaah Anshorul Tauhid (JAT) y varios seguidores de Aman Abdurrahman, un clérigo que se encuentra en prisión.

Forum Aktivistis Syariah Islam (FAKSI)

Creado en 2013 por Muhammad Fachry y Bahrum Syam. Promueven la ideología más extremista del EI/Daesh a través de la web www.al-Mustaqbal.com. En mayo Bahrum se unió al EI/Daesh en Siria lo que le valió una gran popularidad en los medios sociales mientras que la actividad de Fachry está más enfocada a la selección, entrenamiento y reclutamiento.

En contra de EI/Daesh

Son menos numerosos pero no por ello menos importante ya que también han realizado atentados violentos aunque, de momento, no muestran su apoyo al EI/Daesh. No obstante, su papel es crucial para deslegitimar la actuación del EI/Daesh entre la población de Indonesia. Entre estos grupos se encontrarían²⁵:

²⁵ <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2016/PBAAD863.pdf>

Jemmah Islamiyah (JI)

Ha sido el mayor y mejor organizado movimiento yijadista en el sudeste asiático. Se fundó en 1993 en Malasia por Addullah Sungkar y Abu Bakar Ba'asyr, líderes indonesios en el exilio que habían dejado Darul Islam un año antes.

Entre los atentados que ha cometido, el más grave fue el de Bali de 2002. Con posterioridad también ha atentado contra hoteles occidentales y contra la embajada de Australia. Sin embargo, la magnitud del atentado de Bali dividió a la organización generando nuevos grupos dispuestos a no abandonar la violencia. JI considera que el coste de la yihad en Indonesia supera los beneficios y por este motivo, desde 2007 ha prohibido a sus miembros llevar a cabo atentados en lugares en los que se puedan producir muertes de musulmanes de manera colateral.

Majelis Mujahidin Indonesia (MMI)

Fundado por Ba'asyr en el 2000 como alternativa a JI. La rama paramilitar de este grupo fue la responsable de la violencia contra los cristianos en los primeros años del siglo XXI. Posteriormente Ba'asyr fundó el JAT y el MMI perdió gran parte de sus miembros pero los que quedaron lo hicieron bajo el liderazgo de Abu Jibriel, un veterano afgano. El MMI se opone al ISIS y cuenta con sus propios canales con el grupo Al-Nusra.

Por otro, lado también existen grupos radicales que sin compartir la lucha yihadista provocan conflictos de baja intensidad.

Jamaah Anshorul Syariat (JAS)

Como ya se ha mencionado antes, este grupo se creó en 2014 tras la reestructuración del JAT después de que Ba'asyr hubiera proclamado su lealtad al EI/Daesh.

Otros grupos radicales

Además de estos grupos terroristas, durante los últimos años algunos grupos radicales, han usado la violencia o han amenazado con usarla para conseguir sus ideales, atacando incluso a la propia población musulmana como, por ejemplo, a los comerciantes que venden comida durante el Ramadán. El Gobierno y la Justicia indonesios no han mostrado una posición mucho más tajante y dura contra estos grupos radicales, probablemente debido a que confían que sea la propia comunidad musulmana la que apoye el pluralismo religioso y desaprobe cualquier tipo de violencia religiosa.

Harakah Sunni Movement for Indonesia Society (HASMI)

En octubre de 2012, el Destacamento 88 arrestó a 11 de sus miembros y en la operación se descubrieron explosivos y una lista de objetivos entre los que se encontraban la Embajada de EEUU en Yakarta, el consulado en Surabaya y una corporación minera americana. La principal motivación del grupo era la venganza por la película «Innocence of Muslims»²⁶.

Islamic Defenders Front (FPI)

Este grupo está considerado la principal organización islamista de Indonesia. Entre sus actuaciones destacan los actos vandálicos contra bares y clubs nocturnos y ataques a cristianos, también a sectas musulmanas tanto suníes –como Sunni Ahmadiyah por considerarla no suficientemente ortodoxa– como chiíes por considerarlas heréticas. La verdadera fuerza de este grupo no está en sus 3.000 seguidores sino en el amplio apoyo que tiene en las redes sociales y en la influencia que ejerce sobre el gobierno ya que algunos altos cargos y oficiales de policía han mostrado su simpatía hacia el grupo²⁷.

Iniciativas contraterroristas: El Destacamento 88

Una de las iniciativas contraterroristas de mayor éxito que ha realizado el Gobierno indonesio ha sido la creación en 2003 del Destacamento de élite 88²⁸, fundado y entrenado por potencias occidentales como EE. UU. y Australia y que actúa en coordinación con la policía local. De hecho, el «88» es el número de víctimas australianas del atentado de Bali de 2002²⁹.

Aunque se desconoce con exactitud el número de integrantes, se estima que ronda los cuatrocientos. Además de estar formada por personal de fuerzas especiales, esta unidad dispone de una amplia red de inteligencia gracias a la cual se ha encarcelado o dado muerte a más de 200 personas involucradas en actividades de islamismo radical y ha permitido capturar, o dar muerte a los líderes más radicales de JI, como Noordin que fue el responsable de diseñar los atentados que se produjeron en los hoteles J.L.Marriot y Ritz-Carlton en Yakarta el 17 de julio de 2009³⁰. El Destacamento 88 llevó a cabo varias redadas en 2014 capturando al menos a 54 terroristas sospechosos, la mayoría de ellos pertenecientes al MIT.

Otro aspecto, menos conocido del Destacamento 88 es que parte de sus miembros son entrenados para ser «consejeros espirituales» e incluso se

²⁶ J. Sinai, *Journal of Counterterrorism & Homeland Security International*. Vol. 21 Nº.1.

²⁷ S. Jones and Solahudin. *ISIS in Indonesia*. Southeast Asian Affairs 2015.

²⁸ En inglés Detachment 88. También conocido como Densus 88 o Delta 88. El número 88 es el número de víctimas australianas del atentado de Bali de 2002.

²⁹ <http://www.military-quotes.com/forum/densus-88-detasemen-khusus-88-a-t83067.html>

³⁰ <http://www.insideindonesia.org/the-wives-of-noordin-top>

unen al rezo con los reclusos de las cárceles. Esta medida refuerza la estrategia de las autoridades indonesias de considerar a los terroristas como «mentes con ideología confusa». Sin embargo, a pesar de esta eficiencia, el Destacamento 88 ha sido acusado de utilizar prácticas que infringen los derechos humanos, como la tortura³¹.

El refuerzo del marco legal

Además de la profesionalización de las fuerzas antiterroristas, el Gobierno debe reforzar el marco legal vigente en la actualidad y que hasta la fecha ha resultado ser un poco laxo³². A pesar de que en agosto de 2014 el Gobierno de Indonesia declaró al EI/Daesh ilegal, no existe ninguna legislación penal que permita a las autoridades arrestar a los que apoyan a esta organización, a no ser que exista evidencia de que su participación en actos terroristas³³. También hay que destacar que en la declaración de ilegalidad del EI/Daesh por parte del Gobierno indonesio no está fundamentada en el terrorismo y en la violencia yihadista sino en que sus creencias son contrarias a la Pancasila³⁴.

Como ejemplo de esta falta de criminalización a los combatientes en el extranjero puede mencionarse el caso del líder del JAT, Afif Abdul Maiid, que recibió entrenamiento en Siria en 2014 y que ha sido condenado no por este hecho sino por su relación con un campamento terrorista en Aceh en 2010³⁵.

La radicalización de las cárceles

En Indonesia, las cárceles constituyen una vía de radicalización importante, cabe destacar el caso de Aman Abdurraman que, aún estando en la cárcel consiguió traducir y difundir propaganda del EI/Daesh a través de Internet³⁶. También hay que citar al ya mencionado Iwan Dharmawan alias Rois, coordinador de los atentados a la Embajada de Australia en 2004 y que, estando condenado a muerte, consiguió animar a algunos de sus conocidos para que fueran a luchar a Siria.

El problema de los combatientes retornados

Aunque es difícil establecer una cifra, se estima que a principios de 2016 el número de combatientes indonesios que se encontraban luchando en Siria e Iraq

³¹ <http://soufangroup.com/tsg-intelbrief-assessing-indonesias-counterterrorism-campaign/>

³² Bergmann, K. *Opus cit.*

³³ V. Arianti. «Indonesia». CounterTerroristTrends and Analysis. Volume 7, Issue 1, January/February 2015.

³⁴ Bergmann, K. *Opus cit.*

³⁵ <http://www.insideindonesia.org/more-than-a-fanclub>

³⁶ S. Jones and Solahudin. ISIS in Indonesia. Southeast Asian Affairs 2015.

rondaba los 250-300³⁷. La mayoría de los combatientes indonesios que se encuentran en Siria proceden de los grupos yihadistas como Jemaah Islamiyah (JI), la facción Ring Banten del grupo Darul Islam, el Mujahidin Indonesia Timur (MIT) o Jemaah Ansharut Tauhid (JAT). Si bien, existe una diferencia importante entre ellos en función del grupo al que se unen en el conflicto. Mientras los combatientes que van por la vía de JI se unen al frente Al-Nusra o a otros grupos yihadistas afines a Al Qaeda, los combatientes vinculados con el MIT, el Ring Banten o el JAT luchan a favor del EI/Daesh proclamando su fidelidad a Abu Bakar Al-Baghdadi³⁸. También se da el caso de indonesios que se encuentran establecidos en Oriente Próximo pero sin estar afiliados a ninguna organización yihadista en particular, y acuden a Siria e Iraq influenciados por contactos personales o las redes sociales. Este es el caso de Bahrun Naim, a quien se responsabiliza de haber diseñado, desde Al Raqa, los atentados de Yakarta realizados en enero de 2016³⁹ y también de haber planeado el ataque suicida llevado a cabo en Solo en julio de 2016 y en el que resultó herido un policía⁴⁰.

Los combatientes indonesios en el exterior mantienen contacto con militantes de grupos afiliados al EI/Daesh dentro de Indonesia, tal y como quedó patente en el arresto, a mediados de junio de 2016, de ocho sospechosos de mantener vínculos con esta organización que pretendían llevar a cabo algún ataque sobre la policía o instituciones públicas durante el Ramadán. Uno de los arrestados había mantenido vínculos con Abu Jandal, un conocido combatiente indonesio en Siria⁴¹.

En términos generales, es difícil establecer el grado de amenaza que representan los combatientes retornados puesto que su derivación para cometer atentados terroristas depende de varias variables, entre las que cabe mencionar: la situación política de su país al que vuelven y sus circunstancias personales.

Para Indonesia el asunto de los combatientes retornados no es nuevo, puesto que entre 1985 y 1995, alrededor de 200 y 300 indonesios recibieron entrenamiento en Afganistán para luego combatir en Mindanao, Poso y Ambón. Como ejemplo, el caso de Imam Samudra que recibió entrenamiento en Afganistán y combatió en Mindanao para después continuar con su actividad terrorista al regresar a Indonesia. Por el contrario, otros retornados, apoyan la causa pero

³⁷ Riviere, C. Will jihadish-salafism present a security challenge to law and order in Indonesia in the next ten years? Disponible en: www.defence.gov.au/adc/publications/publications.html

³⁸ Navhat Nuraniyah. Returning Indonesian Fighters from Syria and Iraq: Learning for the past. www.rsis.edu.sg

³⁹ Echeverría, C. «El Estado islámico/Daesh y su proyección asiática». Revista Ejército, nº 899 marzo 2016.

⁴⁰ <http://edition.cnn.com/2016/07/20/asia/terrorism-indonesia-santoso-killed/>. Fecha de consulta 22 de julio de 2016.

⁴¹ Información obtenida del informe del ISW: ISIS-Linked Activity en Southeast Asia, 22 de abril-23 de junio.

no se involucran en atentados terroristas. Algunos de ellos se desenganchan de cualquier ideología extremista e incluso colaboran con la lucha contraterrorista. Puede suceder que al regresar se agrupen como sucedió en julio de 2014 con la formación del grupo militar Katibah Nusantara formado por combatientes del sudeste asiático con los que el EI/Daesh contactó uno a uno a través de Facebook. El objetivo de este grupo es facilitar la incorporación de combatientes de habla malaya e indonesia dentro de las fuerzas del EI/Daesh ya que eran pocos los indonesios que hablaban árabe o inglés con fluidez⁴².

Algunas fuentes indican que existen alrededor de un centenar de combatientes indonesios retornados que podrían constituir un núcleo organizado para cometer actos terroristas.⁴³ La Policía Nacional junto con el Servicio Civil de Policía son los principales recursos empleados por el Gobierno para hacer frente a este problema y no están exentos de dificultades.

El Servicio Civil de Policía se ocupa de temas administrativos más que de la aplicación de la ley y la Policía Nacional, caracterizada por la corrupción⁴⁴, no ha resultado ser lo suficientemente eficiente. A estas carencias internas hay que añadir la complejidad geográfica de Indonesia, formada por 17.000 islas, plagadas selvas y bosques frondosos que facilitan el refugio de los grupos violentos y de sus campos de entrenamiento.

El proceso de desradicalización

En el caso de Indonesia, se puede hablar de éxitos y de fracasos en los programas de desradicalización. Como fracaso se puede citar el caso de Santoso, fundador del MIT, y que tras salir de prisión se le adjudicó un proyecto de limpieza en Palu, en la parte central de Sulawesi e incluso se le permitió contratar a sus seguidores con la esperanza de que un trabajo estable les alejara del terrorismo extremista. A pesar de estas buenas intenciones, lo único que se consiguió fue facilitar la reorganización de los miembros y la obtención de financiación para formar un nuevo grupo⁴⁵. También de fracaso puede catalogarse el caso de Addullah Sonata que fue condenado en 2006 por terrorismo. Sonata salió de la cárcel en 2009 por buena conducta y a los pocos meses volvió a su grupo implicándose en actos violentos contra el presidente y altas autoridades. De nada sirvió, la atención que recibió de la policía que incluso llegó a pagar las facturas hospitalarias generadas cuando su mujer dio a luz⁴⁶. También el ya mencionado, Bahrún Naim, que estuvo encarcelado dos años por tenencia ilícita de armas y que tras ser liberado se marchó a Siria, desde donde fue capaz de diseñar los atentados de Yakarta de enero de 2016.

⁴² Sindney J. ISIS in Indonesia. Southeast Asian Affiars, 2015.

⁴³ BergmannKym, *Opus cit.*

⁴⁴ <http://www.business-anti-corruption.com/country-profiles/indonesia>

⁴⁵ BergmannKym, *Opus cit.*

⁴⁶ JTR, volumen 6, Issue 2-May 2015.

Como ejemplos de programas de desradicalización de antiguos terroristas que se han llevado con éxito hay que citar una granja gestionada en Lamongan, al este de Java y un café gestionado por una ONG en el centro de esta isla. Aunque quizás el caso de éxito más conocido de desradicalización fue el de Nasir Abas, un militante afgano que entrenó a los terroristas que cometieron el atentado de Bali de 2002. Tras salir de prisión en 2004 ha colaborado con la policía visitando cárceles para convencer a los reclusos radicales que abandonen la violencia⁴⁷.

El éxito de estos programas se debe fundamentalmente a tres características: la implantación de un programa dual de asistencia material y religiosa, la ampliación de las redes de contactos de los terroristas y sus familias con miembros de otras comunidades e ideologías y la última, y no por ello menos importante, es el seguimiento de las actividades de los antiguos terroristas para evitar que se reagrupen y que utilicen los fondos de los proyectos para financiar actividades terroristas⁴⁸.

El papel de los actores externos

El terrorismo yihadista tiene una dimensión global y por este motivo acabar con él solo será posible mediante la cooperación a nivel internacional. En el caso de Indonesia, la cooperación regional en materia de seguridad ha dado resultados positivos. Por ejemplo, uno de los principales arrestos llevados a cabo fuera de las fronteras indonesias se produjo en 2004 en Tailandia cuando fue capturado Hambali⁴⁹, considerado como «uno de los terroristas más letales del mundo» según declaró el presidente Bush⁵⁰. Posteriormente fue trasladado a Guantánamo en donde espera su extradición a Indonesia, aunque el Gobierno de este país no ha mostrado voluntad alguna de llevar a cabo este proceso.

Los ataques terroristas realizados en Yakarta en enero de 2016 reivindicados por el Daesh pusieron de manifiesto que existen mejoras en la coordinación de las capacidades entre esta organización y sus ramificaciones en el exterior. Para frenar esta amenaza es necesario no solo la coordinación a nivel mundial, sino también de forma específica entre los países del sudeste asiático sobre todo teniendo en cuenta que las investigaciones realizadas señalan que las armas empleadas en ese ataque fueron suministradas por grupos extremistas localizados en el sur de Filipinas⁵¹, y que las células terroristas presentes en Indonesia han recibido fondos canalizados a través de Australia y Siria⁵².

⁴⁷ *Ibíd*

⁴⁸ *Ibíd*

⁴⁹ Hambali era el líder operativo de JI y actuaba como enlace de esta organización con Al Qaeda.

⁵⁰ <http://edition.cnn.com/2003/WORLD/asiapcf/southeast/08/15/hambali.reax/>

⁵¹ Entre los grupos yihadistas vinculados al Daesh presentes en Filipinas, hay que señalar a Abu Sayyaf cuyo líder Hapilon ejerce de emir coordinando otros grupos como Abu Khubayh Brigade, Jundallah Battalion, Abu Sadr Battalion y Abu Dujana Brigade. Información obtenida del informe del ISW: ISIS-Linked Activity en Southeast Asia, 22 de abril-23 de junio.

⁵² Informe del Jane's Defence Weekly: «Indonesia, Singapore step up co-operation in light of a more co-ordinates Islamic State». Fecha: 27 de enero de 2016.

Bajo esta perspectiva de cooperación, el Gobierno de Indonesia está llevando a cabo acuerdos específicos con los países de su entorno como es el caso de Singapur. A finales de enero ambos países acordaron compartir información de inteligencia, enfocada principalmente en el ámbito financiero, para frenar la posible expansión del EI/Daesh en la región⁵³.

Dado el carácter internacional de la amenaza yihadista, la diplomacia es una parte importante de cualquier estrategia contraterrorista. Indonesia como miembro de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) jugó un papel importante en la firma de la «Declaration of Joint Action to Counter-Terrorism (ADJACT) en 2001 y la Convention on Counter-terrorism (ACCT) en 2007». En la última cumbre de la ASEAN celebrada en agosto de 2016 uno de los principales temas tratados fue la cooperación dentro de los países de esta organización para luchar contra el terrorismo yihadista para evitar que un auge del mismo pueda repercutir negativamente en el crecimiento económico de la región.

Además de estas colaboraciones en materia antiterrorista, el agente externo con mayor influencia en el posible auge del terrorismo yihadista en Indonesia, es el conflicto de Siria. Muchos musulmanes de todo el mundo están acudiendo a luchar en el conflicto pues según las profecías apocalípticas es Dabiq donde va a tener lugar la Batalla Final. Como se ha tratado en el capítulo, el retorno de los combatientes es una grave amenaza, pues la experiencia y la fortaleza que les proporciona haber participado en el combate les hace estar muy motivados para cometer actos terroristas.

Por otro lado, hay que considerar que otros grupos terroristas presentes en la región del sudeste asiático pueden influir en el aumento de la violencia en Indonesia. Es el caso de Filipinas con el grupo Abu Sayyaf cuyo líder, Isnilon Hapilon es también el líder de un «batallón» del EI/Daesh en Filipinas denominado «Katibah Al-Muhajir» o el «batallón de los emigrantes» formado, principalmente por malayos e indonesios⁵⁴. En un video lanzado por EI/Daesh se animaba a que los simpatizantes de esta organización en el sudeste asiático se unieran a Abu Sayyaf en el caso de encontrar dificultades para ir a Siria e Iraq. Ante esta situación, Filipinas juega un papel clave en la estabilidad, no solo de Indonesia sino de toda la región del sudeste asiático.

Conclusiones y perspectiva

Además de la profesionalización de las fuerzas antiterroristas, el Gobierno debe reforzar el marco legal vigente en la actualidad y que hasta la fecha ha resultado ser un poco laxo. Tras los atentados de enero de 2016, el Gobierno indonesio ha manifestado la necesidad de penalizar severamente la pertenencia al EI/Daesh,

⁵³ Informe del Jane's Defence Weekly: «Indonesia, Singapore step up co-operation in light of a more co-ordinates Islamic State». Fecha: 27 de enero de 2016.

⁵⁴ <http://www.manilatimes.net/foreign-jihadists-helping-abu-sayyaf/272732/>

incrementar el tiempo de arresto de los sospechosos sin cargos de siete días a catorce e impedir los viajes de ciudadanos indonesios hacia Oriente Medio para combatir con el EI/Daesh. Estos cambios legislativos, tan necesarios, tendrán que ser impulsados directamente por el presidente Widodo, ya que su tramitación a través del Parlamento puede ser un camino lento y lleno de obstáculos.

Una de las medidas que puede resultar más eficaz para reconducir y romper los vínculos con las organizaciones yihadistas en el caso de los retornados es ampliar sus círculos sociales y laborales con personas ajenas a estas organizaciones. Una situación política estable en Indonesia y una mayor experiencia en la lucha contraterrorista también pueden contribuir a debilitar las capacidades de los terroristas.

En Indonesia, se pueden encontrar varios factores que motivan a individuos a radicalizarse y cometer actos terroristas: la implementación de la sharía, por solidaridad hacia los que están siendo víctimas en un conflicto por venganza, por el simple seguimiento de un fenómeno social o por la fuerza. Esta situación conduce a que tan pronto se acaba con una célula terrorista aparece otra que toma su relevo. Por este motivo es tan importante la actuación contraterrorista en las cárceles ya que son una fuente de formación y motivación para los jóvenes para radicalizarse, máxime cuando la situación a la que se van a enfrentar al salir de las mismas puede ser el paro y la pobreza. Una de las medidas más eficaces e inminentes que debería emprender el Gobierno indonesio para luchar contra la radicalización y el islamismo sería restringir la capacidad de los clérigos encarcelados para continuar predicando.

Seguir fomentando la tolerancia religiosa debe ser uno de las principales apuestas que debe realizar el presidente Joko Widodo pero sin olvidar que también es imprescindible reforzar las leyes y endurecer las penas para condenar los actos de violencia y las actividades relacionadas con la radicalización. Será la única forma de que Indonesia siga siendo un ejemplo de país musulmán democrático y se mantenga alejado de un extremismo cuyas consecuencias serían muy negativas para la seguridad de la región del sudeste asiático. Sin descuidar los conflictos entre musulmanes y cristianos, el problema del terrorismo puede tomar un nuevo cariz si se torna en una lucha sectaria intramusulmana fomentando un sentimiento anti-chiita. Como ejemplo se pueden citar los conflictos violentos entre sunníes y chiíes que tuvieron lugar a principios de 2015, al este y oeste de Java, y en Yakarta.

Por otro lado, el Gobierno indonesio debería abordar eficazmente el problema que causan los combatientes retornados de Siria e Iraq. Su condición de líderes, su compromiso ideológico, y la experiencia en el combate y en el manejo de las armas pueden servir para convertir a extremistas indonesios poco cualificados en una amenaza seria para la seguridad del país. Una forma de minimizar este problema es evitar la huida de indonesios para combatir. Sin embargo, no existe una legislación en Indonesia que permita la retirada del pasaporte si se sospecha que la persona va a combatir fuera o

que pretende unirse a una organización incluida en las lista de terroristas de Naciones Unidas. La criminalización de los combatientes extranjeros puede resultar una medida eficaz por su carácter disuasorio.

La muerte de Santoso, líder del MIT en julio de 2016 constituye un éxito de las Fuerzas de Seguridad indonesias y un paso muy importante para acabar con el terrorismo yihadista en Indonesia. Sin embargo, es posible que los integrantes del MIT, lleven a cabo atentados contra objetivos militares y policiales con el único motivo de la venganza.

La colaboración internacional es clave para evitar la expansión del EI/Daesh en Indonesia. De momento, JI presenta una postura contraria al EI/Daesh pero no obstante, conviene recordar que se trata de un grupo yihadista numeroso, con capacidades estratégicas a largo plazo.

Además, de la cooperación en materia de inteligencia y de formación en la lucha antiterrorista, una de las principales prioridades será la de prohibir la salida de combatientes a la cercana Filipinas atendiendo a la llamada del grupo terrorista Abu Sayyaf.

Tabla de indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 1.904.569 km ² Litoral: 54.716 km	
PIB: 859.000 millones de \$	
Estructura PIB	Agricultura: 13.6 %
	Industria: 42.8%
	Servicios: 43.6 %
PIB per cápita: 11.100 \$	
Tasa de crecimiento PIB: 4.8%	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): Japón 12%, EEUU 10.8%, China 10%, Singapur 8.4%, India 7.8%, Corea del Sur 5.1%, Malasia 5.1%	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): China 20.6%, Singapur 12.6%, Japón 9.3%, Malasia 6.0%, Corea del Sur 5.9%, Tailandia 5.7%, EE.UU 5.3%	
Población: 258.316,051	
Estructura de edad	0-14: 25.42%
	15-64: 67.42%
	Más de 65: 6.79%
Tasa de crecimiento de la población: 0.89%	

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Grupos étnicos:	Javaneses 40.1%, Sundaneses 15.5%, Malayos 3.7%, Batak 3.6%, Madurese 3%, Betawi 2.9%, Minangkabau 2.7%, Buginese 2.7%, Bantenese 2%, Banjarese 1.7%, Balineses 1.7%, Acehese 1.4%, Dayak 1.4%, Sasak 1.3%, Chinos 1.2%, otros 15%
Religiones	Musulmanes: 87.2%, Cristianos: 9.9 %, Hindúes: 1.7%, Otros: 0.9%
Tasa de alfabetización de la población:	93.1%
Población bajo el umbral de la pobreza:	11.3%
Ranking mercado negro*:	13
Valor mercado negro*:	23.050 millones de \$
Índice GINI:	34.14 (2011)
Gasto militar % del PIB:	0.78%

Datos obtenidos de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sn.html> *<http://www.havocscope.com/country-profile/>

Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA	
1945	Se aprueba la Constitución
1949	Fundación de Darul Islam
1993	Fundación de Jemmah Islamiyah (JI)
1999	Fundación de Ring Banten
12-oct-2002	Un coche bomba explota delante de una discoteca en Bali causando 202 muertos
5-ago-2003	Un coche bomba en el hotel JW Marriot mata a 12 personas
9-sep- 2004	Atentado con bomba en la embajada Australiana con 9 muertos
1-0ct-2005	Una serie de bombas colocadas en zonas turísticas de Bali mata a 20 personas
2008	Se funda Jamaah Anshorut Tauhid (JAT)
17-jul-2009	Una serie de explosiones en los alrededores de varios hoteles americanos en Yakarta mata a 9 personas
2010	Fundación del MIT
2014	El gobierno prohíbe la ideología del EI/Daesh Santoso, líder del MIT, proclama lealtad a Abubakar al-Baghdadi
14-ene-2016	Una serie de explosiones y un tiroteo deja 2 civiles muertos y 5asaltantes en el centro de Yakarta
5-julio-2016	Un policía herido por un ataque suicida
Agosto 2016	Muerte de Santoso

Composición del grupo de trabajo

Coordinador: **D. Miguel Ángel Ballesteros Martín**
General de Brigada
Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

Secretaria: **D^a. Josefa Izquierdo Alberca**
Analista Principal del IEEE

Vocales: **D. Ignacio José García Sánchez**
Capitán de Navío
2º Director del IEEE

D. Ignacio Fuente Cobo
Coronel de Artillería (DEM)
Analista principal del IEEE

D. Emilio Sánchez de Rojas Díaz
Coronel de Artillería (DEM)
Analista Principal del IEEE

D. Federico Aznar Fernández-Montesinos
Capitán de Fragata
Analista principal del IEEE

Composición del grupo de trabajo

D. José Luis Cabello Rodríguez

Coronel de Infantería (DEM)

Departamento de cultura y diplomacia de la ESFAS

D. Mario Laborie Iglesias

Coronel de Artillería (DEM)

Political Advisor. Cuartel general del Eurocuerpo

Ex analista principal del IEEE

D. Francisco José Berenguer Hernández

Coronel del Ejército del Aire

Estado Mayor del Aire

Ex analista principal del IEEE

D. Juan Mora Tebas

Coronel de Infantería (DEM)

Analista principal del IEEE

D^a. Blanca Palacián de Inza.

Analista principal del IEEE

D. Jesús Díez Alcalde

Teniente coronel de Artillería

Adjunto representación MILREP

Ex analista principal del IEEE

D. José María Santé Abal

Teniente coronel del Ejército del Aire

Analista principal del IEEE

D. Pedro Sánchez Herráez

Coronel de Infantería. (DEM)

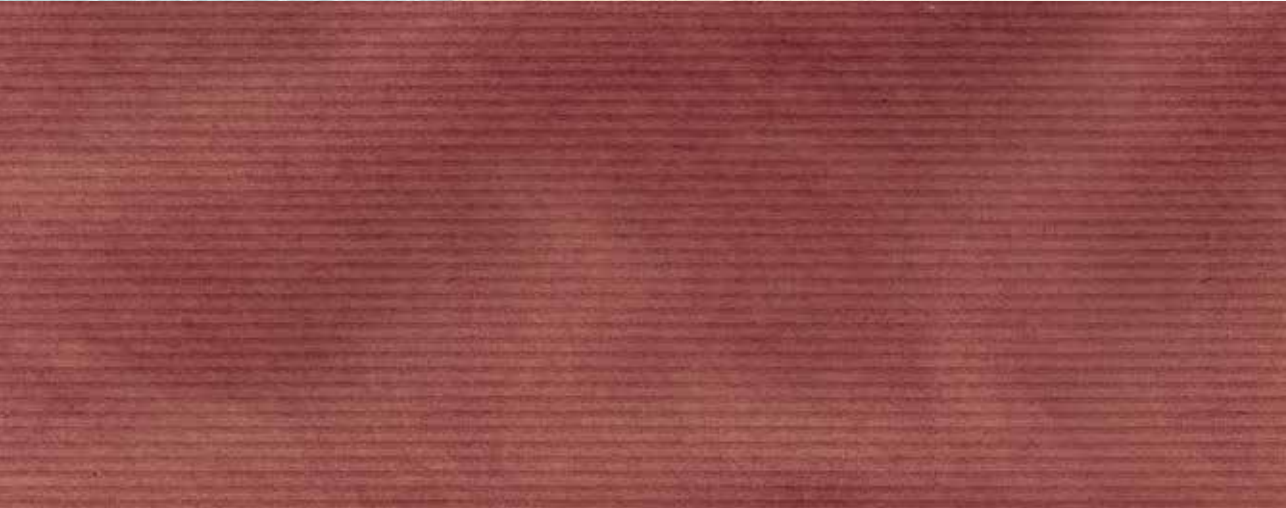
Analista principal del IEEE

D^a. María Luisa Pastor Gómez

Analista principal del IEEE

D^a. María del Mar Hidalgo García

Analista principal del IEEE



SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL

ISBN 978-84-9091-234-8

9 788490 912348